

Universidad de Oviedo

PROGRAMA DE DOCTORADO: INVESTIGACIONES HUMANÍSTICAS

TRANSFORMACIONES MORFOLÓGICAS DE LOS BARRIOS NORORIENTALES DE OVIEDO

(1850-1990)

MARÍA AURORA FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ

2024



Universidad de Oviedo

PROGRAMA DE DOCTORADO: INVESTIGACIONES HUMANÍSTICAS

TRANSFORMACIONES MORFOLÓGICAS DE LOS BARRIOS NORORIENTALES DE OVIEDO

(1850-1990)

MARÍA AURORA FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ

DIRIGIDA POR:

JUAN SEVILLA ÁLVAREZ

ÍCARO OBESO MUÑIZ

2024

Universidad de Oviedo

RESUMEN DEL CONTENIDO DE TESIS DOCTORAL

1.- Título de la Tesis	
Español/Otro Idioma: Transformaciones morfológicas de los barrios nororientales de Oviedo (1850-1990)	Inglés: Morphological transformations of the north-eastern neighbourhoods of Oviedo (1850-1990)

2.- Autor	
Nombre: María Aurora Fernández Fernández	DNI/Pasaporte/NIE:
Programa de Doctorado: Programa de Doctorado en Investigaciones Humanísticas: Geografía, Cooperación, Desarrollo	
Órgano responsable: Centro Internacional de Postgrado, Universidad de Oviedo.	

FOR-MAT-VOA-010 (Reg.2018)

RESUMEN (en español)

La investigación doctoral se centra en el estudio morfológico, estructural y funcional de los barrios nororientales históricos de Oviedo. La Tesis Doctoral tiene por objetivo principal sentar las bases del estudio geográfico de los barrios nororientales históricos de Oviedo (1850-1990), atendiendo a los factores que han influido en la organización de esos barrios y han originado transformaciones desde mediados del siglo XIX hasta finales de la década de 1980. En la consecución del objetivo principal señalado están implícitos otros complementarios: estudiar las implicaciones de la revolución industrial en la ciudad y, sobre todo, en sus áreas de borde; conocer los procesos en que se plasma el crecimiento espacial de la ciudad hacia los barrios marginales; analizar el problema de la necesidad de alojamiento, que se abordó mediante la construcción de viviendas de iniciativa pública y privada; identificar las implicaciones de la legislación y de los planes urbanísticos que dirigieron la dinámica urbana en la etapa señalada; conocer los cambios surgidos en la etapa de la Transición y de la primera Democracia, que caminaron hacia la consolidación de nuevas funciones urbanas.

El marco cronológico adoptado tiene inicio en las décadas centrales del siglo XIX, período en que la transformación económica debida a la industrialización, la implantación de las instituciones liberales y la configuración de una nueva sociedad, donde adquieren protagonismo la burguesía y el proletariado, marcan un hito en la configuración de la ciudad, que crece y se organiza espacialmente a partir del núcleo preindustrial original. El estudio se extiende hasta la última década del siglo XX, en la que aún perviven las determinaciones del Plan Gamazo (1941), de la Ley del Suelo y Ordenación Urbana (1956) y del Plan Mesones (1969) (aparte de la primera aplicación del Plan General de Ordenación de 1986), que buscaron integrar las distintas políticas que afectaron a la planificación de la ciudad y adaptarlas a la realidad socioeconómica cambiante, extendiendo la urbanización hacia los núcleos de la periferia. Se ha empleado fundamentalmente un acercamiento diacrónico para el

estudio de la dinámica urbana, aunque en capítulos y apartados concretos también se recurre a una perspectiva sincrónica para analizar actuaciones específicas de carácter urbano.

El plan de trabajo ha conllevado la recopilación de las fuentes necesarias para obtener la información con que elaborar el hilo conductor y redactar el texto. La búsqueda de bibliografía ha tenido por objeto la identificación, la lectura y la anotación de ideas clave contenidas en investigaciones realizadas desde el ámbito de la Geografía Urbana y desde otros afines, como los de la Historia, la Historia del Arte, la Arquitectura y la Economía. A esta tarea se ha sumado el vaciado de numerosas fuentes de tipo variado (documentales institucionales, estadísticas, cartográficas, fotográficas, etc.). El tratamiento de la información manejada ha supuesto, además, el empleo de algunas técnicas informáticas: elaboración y explotación de bases de datos (Microsoft Excel), confección de cartografía (ArcGIS), interpretación de fotografía aérea y cartografía temática (visores de visualización geográfica estatal y autonómico).

RESUMEN (en Inglés)

The doctoral research focuses on the morphological, structural and functional study of the historic north-eastern neighbourhoods of Oviedo. The main objective of the Doctoral Thesis is to lay the foundations for the geographical study of the historic northeastern districts of Oviedo (1850-1990), taking into account the factors that have influenced the organization of these areas and have caused transformations from the mid-19th century to the late 1980s. Implicit in the achievement of the main objective are other complementary: studying the implications of the industrial revolution in the city and, above all, in its border areas; knowing the processes in which the spatial growth towards marginal areas occurs; analyzing the problem of living place, which was addressed through the construction of housing by public and private initiative; identifying the implications of legislation and urban plans that directed urban dynamics; learning about the changes that emerged during the Spanish Transition and the first Democracy, which led to the consolidation of new urban functions.

The chronological framework begins in the central decades of the 19th century, a period in which the economic transformation due to industrialization, the implementation of liberal institutions and the configuration of a new society, where the bourgeoisie and the proletariat take center stage, mark a milestone in the configuration of cities. The study extends to the last decade of the 20th century, in which the determinations of the Gamazo Plan (1941), the Land and Urban Planning Law (1956) and the Mesones Plan (1969) still survive (apart from the first application of the General Planning Plan of 1986). They sought to integrate different policies that affected the city's planning and adapt them to the changing socioeconomic reality, extending urbanization to the peripheral nuclei. A diachronic approach has been fundamentally used to study urban dynamics, although in specific chapters and sections a synchronic perspective is also used to analyze specific actions.

The work plan has involved the compilation of sources to obtain the information with which to develop the thread and write the text. The bibliography search has been directed to the identification, reading and annotation of key ideas contained in research carried out from the field of Urban Geography and from other related fields, such as History, History of Art, Architecture and Economy. Added to this task is the emptying of various sources (institutional documents, statistics, cartographic, photographic, etc.). The processing of information has also involved the use of computer techniques: creation and exploitation of databases (Microsoft Excel), creation of cartography (ArcGIS), interpretation of aerial photography and thematic cartography (state and regional geographic viewers).

SR. PRESIDENTE DE LA COMISIÓN ACADÉMICA DEL PROGRAMA DE DOCTORADO EN OVIEDO, A 15 DE MARZO DE 2024.

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN……..6

1. ANTECEDENTES Y OPORTUNIDAD DE LA PRESENTE TESIS DOCTORAL……..7

A) Estado de la cuestión……8

B) Objetivos de la Tesis Doctoral……...13

II. METODOLOGÍA……...15

1. ESTRUCTURA DE LA INVESTIGACIÓN……16

2. PROCEDIMIENTOS DE TRABAJO……17

A) La documentación de archivo. Fuentes no impresas……18

B) Fuentes impresas……...20

C) Prensa……20

D) Cartografía……20

E) Fotografía aérea……21

III. PRIMERA PARTE. LOS CONDICIONANTES DE LA INTEGRACIÓN EN LA CIUDAD……..22

1. EL MEDIO FÍSICO……...23

2. LA BASE RURAL……28

A) Las propiedades rústicas……...28

a) Grandes y pequeños propietarios……...31

b) Bienes comunales……..33

B) Usos del suelo: de los abertales a los cerramientos……..36

C) Construcción de vivienda de propiedad privada (1850-1920)……..45

a) Necesidad de terrenos y solicitudes de vivienda nueva……..45

b) Reformas de viviendas……...50

c) Construcción y obras de reparación de establos, hórreos y bodegas……...52

3. EL PAPEL DE OVIEDO EN EL CONTEXTO DE DESARROLLO DEL ÁREA CENTRAL DE ASTURIAS……54

IV. SEGUNDA PARTE. LOS FACTORES DE LA URBANIZACIÓN……58

1. EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN……59

A) Fábrica de Armas de La Vega……59

a) Comienzos en Oviedo. Ocupación de edificios y solares desamortizados…59

b) Insuficiencia del espacio conventual y primeras ampliaciones……..65

c) La transformación del espacio fabril y su integración en el conjunto urbano……76

-Innovaciones que transformaron el espacio fabril……76

-La interrelación con la ciudad……..78

B) Otras instalaciones industriales……85

2. LAS INFRAESTRUCTURAS DE COMUNICACIÓN……...89

A) Caminos y carreteras……89

a) Caminos vecinales……89

b) Carreteras……..96

B) El ferrocarril……104

a) Ferrocarril del Norte……104

b) Ferrocarril Vasco Asturiano……106

c) Ferrocarriles Económicos……...111

3. LA IRRUPCIÓN DEL PROCESO URBANO EN EL ESPACIO RURAL. CONSTRUCCIÓN DE EDIFICACIONES Y URBANIZACIÓN EN LOS BARRIOS NORORIENTALES HISTÓRICOS …….....116

A) Primera etapa 1921-1950……117

a) Ordenación de la expansión urbana: proyecto de Anasagasti y Sol……..124

b) Casariego y Sánchez del Río……126

c) El plan de urbanización en Oviedo de German Valentín Gamazo……...134

B) Segunda etapa 1951-1990……145

a) Del Plan Mesones (1967) al Plan General de Ordenación Urbana de 1986.....166

V.TERCERA PARTE. COMPONENTES Y MORFOLOGÍA EN LA FORMACIÓN DE UN BARRIO OBRERO…….177

1. EL PLANO Y LA POBLACIÓN……178

2. LOS SERVICIOS URBANOS……...193

A) Abastecimiento de aguas……..193

B) Suministro eléctrico y telefónico……..206

C) Urbanización y problemas ambientales……...214

a) Alcantarillado y saneamiento……...214

b) Salubridad, salud pública y sanidad…….223

c) Supresión de los derechos de puertas: fielato y casillas de consumos……...227

3. LOS EQUIPAMIENTOS URBANOS……..228

A) Municipales…….228

a) Centros educativos……...228

b) Matadero y mercado de ganados……..233

c) Cementerio de San Julián de los Prados……...246

B) Privados……249

a) Centros educativos: religiosos y laicos……249

b) Culturales y recreativos……253

c) Instituciones religiosas…….255

C) Regionales……...257

a) Instituto de Puericultura y Maternidad…….257

b) Seminario conciliar Santo Tomas de Aquino……..260

D) Estatales……..265

a) Cuartel de Pelayo…….265

b) Cuartel de la Guardia Civil……...290

c) Hospital Militar……294

4. LA VIVIENDA OBRERA……300

5. CUESTIONES SOCIALES……...304

VI. CONCLUSIONES……...311

VII. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA…….316

1. FUENTES……317

2. BIBLIOGRAFÍA……318

VIII. ANEXOS……..330

I. INTRODUCCIÓN

I. INTRODUCCIÓN

1. ANTECEDENTES Y OPORTUNIDAD DE LA PRESENTE TESIS DOCTORAL

La investigación doctoral se centra en el estudio morfológico, estructural y funcional de los barrios nororientales históricos de Oviedo. Se trata de un área de la ciudad que ha tenido un singular desarrollo en el contexto del proceso de transformación urbana producido por la industrialización y en la posterior evolución de la ciudad hasta la conformación del Oviedo actual.

Se adopta un marco cronológico con inicio en las décadas centrales del siglo XIX, período en el que se produjo una profunda transformación económica debida a la industrialización, la implantación de las instituciones liberales y la configuración de una nueva sociedad, en la que emergían como clases protagonistas la burguesía y el proletariado, que marcaron un hito en la configuración de la ciudad. El estudio se extiende hasta la penúltima década del siglo XX, en la que aún se dejan notar las determinaciones del Plan Gamazo (1941), de la Ley del Suelo y Ordenación Urbana (1956), del Plan Mesones (1967) y, en cierto modo, también de la aplicación del Plan General de Ordenación de 1986, que buscaron integrar las políticas que afectaban a la planificación de la ciudad y adaptarlas a la realidad socioeconómica cambiante, extendiendo la urbanización hacia los núcleos de la periferia.

Nos proponemos demostrar además que la planificación urbana ovetense fue similar a la de otros núcleos urbanos españoles durante los períodos en que se fue configurando la ciudad burguesa y la del desarrollismo; períodos a lo largo de los cuales diversos factores demográficos y socio-económicos impulsaron cambios en la morfología y en la estructura, como en ciudades de mayor tamaño, de los que resultaría asimismo, en paralelo al desarrollo de otras piezas de la ciudad, la conformación de barrios no centrales,

o marginales, que asumieron funciones propias y que adoptaron modelos diversos según el contexto institucional, normativo e instrumental (TOMÉ FERNÁNDEZ, 1988).

Es pertinente el estudio de barrios periféricos en su evolución más reciente si se tiene en cuenta que, aunque a partir de 1970 se conociera una recesión económica ocasionada por la crisis energética de 1973 y un retroceso en el crecimiento demográfico como consecuencia de la generalización de nuevas pautas de comportamiento frente a la natalidad y la fecundidad, en las décadas finiseculares se mantiene el crecimiento de la ciudad pues continúa la llegada de población de origen rural. Ello supone una nueva necesidad de reorganizar el espacio, al tiempo que se consolidan tardíamente algunos postulados urbanísticos que trascienden el modelo de la denominada ciudad compacta. Influyen los efectos de la revolución tecnológica y de nuevas pautas de consumo que condicionan la lógica espacial de la actividad económica. Los núcleos urbanos se adecuan a nuevas necesidades y se conocen algunos procesos de expansión superficial y de difusión de usos del suelo que las europeas habían afrontado con anterioridad. El crecimiento más reciente, a menudo planificado, no impedirá la fractura social y las desigualdades en los bordes de la ciudad, dada la incidencia de factores locacionales estratégicos en el precio del suelo y la heterogeneidad en los estándares de la promoción inmobiliaria; de modo que la revitalización de la periferia, la intervención ambiental en el borde urbano y la modificación de la morfología y la estructura de los barrios mitigan pero no resuelven completamente el carácter de margen (TROITIÑO VINUESA, 2003; OSORIO GONZÁLEZ Y VILLOTA MARTÍNEZ, 2016).

A) Estado de la cuestión

Se considera que fue en la década de 1920 cuando sociólogos de la Escuela de Chicago realizaron los primeros trabajos sobre los suburbios, que tendrían interés, sobre todo en

países de lengua inglesa y en Norteamérica, a partir de 1945, cuando despega la mayor expansión de los suburbios modernos como consecuencia de las políticas de crecimiento económico propuestas por Keynes (CUARTERO MIRANDA, 2020).

En nuestro país fueron importantes los estudios que realizó MANUEL DE TERÁN y los que se difundieron en la revista *Ciudad y Territorio*, en la que se expresaba una perspectiva desde la realidad urbana española. En el campo de la investigación geográfica fueron importantes los trabajos rigurosos que se realizaron desde distintas universidades. Entre otros trabajos cabe mencionar los de CAPEL (1975), CARRERAS I VERDAGUER (1974), HIGUERA ARNAL (1982), CAMPESINO (1985), CANOSA ZAMORA y RODRÍGUEZ CHIMILLAS (1985), GÓMEZ MENDOZA (1989), MONCLÚS y OYÓN (1996), GONZÁLEZ ORDOVÁS, M. J. (2000), TOMÉ FERNÁNDEZ (2002), SAMBRICIO (2004), MÁS HERNÁNDEZ (2005), DELGADO VIÑAS (2016), PÉREZ IGUALADA (2016). Debe tenerse en cuenta que los estudios de Geografía Urbana se ciñeron durante bastante tiempo a los centros de las ciudades y no existen muchos sobre las periferias urbanas hasta el último cuarto del siglo XX. Los suburbios se comienzan a investigar en aquellas en las que la población rebasa, en mayor medida, el centro histórico y el ensanche por efecto de la inmigración.

En Asturias el estudio geográfico de la ciudad se ocupará al principio de Oviedo, Gijón y Avilés, que serán la base para ahondar en este tipo de trabajos, y luego abordarán otras localidades del área central, como las de las cuencas mineras, y las cabeceras comarcales. En Oviedo destacan de manera especial en el ámbito de la Geografía Urbana los estudios realizados por: PÉREZ GONZÁLEZ (1977), que analiza la evolución de la zona central del barrio burgués, teniendo en cuenta los factores de su crecimiento espacial, su contenido social y los intereses de la clase que lo promueve; QUIRÓS LINARES (1978), quien aborda los factores y los rasgos más destacados del crecimiento espacial de Oviedo desde sus

orígenes medievales; TOMÉ FERNÁNDEZ (1988) con un análisis de un siglo decisivo (1850-1950) para la ciudad contemporánea, en el que las transformaciones espaciales parten del capitalismo industrial, con obstáculos en el siglo XX (crisis de 1929, Guerra Civil) que no detienen su carácter primigenio burgués ni las innovaciones del final de la autarquía; o MADERA GONZÁLEZ (1993), que estudia la denominada ciudad heredada en la recuperación de la posguerra (1950-1960) y la expansión de la ciudad desarrollista con las determinaciones del Plan Mesones (1967) y la pauta normativa de la Ley del Suelo y Ordenación Urbana (1956). La autora estudia también el mercado de la producción del suelo y de la promoción inmobiliaria por sectores urbanos. Todas las investigaciones señaladas se ocupan parcialmente, con mayor o menor especificidad, de aspectos relacionados con el área de la ciudad que centra nuestra atención.

Además existen estudios específicos sobre áreas más acotadas de la ciudad, algunos elaborados en el propio Departamento de Geografía de la Universidad de Oviedo: MADERA GONZÁLEZ (2016) explica el proceso de cambio de carácter, morfología y función en los barrios de La Florida, Las Campas y parte de La Ería con el planeamiento y las operaciones inmobiliarias de finales del siglo XX; también se ha escrito de La Carisa, que surgió a mediados del siglo XX como un barrio marginal y mantuvo este carácter posteriormente, pese a su crecimiento de los años setenta, sin desprenderse de la segregación espacial (VALLINA GARCÍA, 1999); por otro lado, VILLORIA TABLADO realiza un estudio dedicado a estos aspectos socioeconómicos, sin descuidar los fisonómicos y morfológicos de la ciudad ovetense (1994).

Desde el ámbito de la Historia del Arte, ÁLVAREZ QUINTANA (2002-2003, 2004) realiza un estudio pormenorizado de las edificaciones que pasaron a formar parte del Campus de Humanidades El Milán, previo uso como seminario y posteriormente como cuartel del

regimiento Príncipe N.º 3, que se conoció también como cuartel de Pelayo. Asimismo, realiza investigaciones desde el ámbito artístico y arquitectónico, en relación con el desarrollo de la ciudad, MORALES SARO (1981), que utiliza como base los planos de 1853 y 1887, el de López Dóriga y Landeta (1917), el proyecto de Anasagasti y Sol (1926) y el Estatuto Municipal de 1924, para exponer las reformas interiores, las parcelaciones de terrenos de los conventos desamortizados, así como la apertura de nuevas vías y comunicaciones, incidiendo en las tendencias que predominaron en la arquitectura y en las operaciones urbanísticas señaladas. Por su parte, el historiador CALLEJA PUERTA, junto a los geógrafos FERNÁNDEZ CUESTA y FERNÁNDEZ GARCÍA (2015), coordina un estudio de la evolución de la ciudad, con un aparato gráfico generoso, actualizando los estudios existentes sobre el crecimiento espacial de Oviedo.

Hay estudios geográficos de barrios de ciudades asturianas y de otras en provincias próximas, de tamaño medio y carácter, en cierto modo, similar al de las asturianas, que pueden servir de referencia. De Gijón, por ejemplo, se han estudiado El Coto de San Nicolás, El Llano y Pumarín; en León puede destacarse San Mamés y en Valladolid, La Pilarica y La Rondilla. Todos tienen en común su origen rural y la acogida de población que busca extender sus horizontes laborales. De ellos, se estudian los aspectos relacionados con funciones consideradas molestas o "de rechazo", las cuales, cuando fueron abandonadas, dieron paso a rehabilitaciones con cambio de usos, albergando generalmente equipamientos sociales y educativos. También se ha analizado la dinámica industrial y comercial en estas áreas, o el problema de la vivienda y las transformaciones en suelo de origen rural.

Los tres barrios de Gijón aludidos fueron analizados en monografías de carácter general de varios siguientes autores: ALVARGONZÁLEZ RODRÍGUEZ (1977) explica la expansión

de la ciudad y el establecimiento residencial de población inmigrante en los barrios de la periferia como resultado de la industrialización; LLORDEN MIÑAMBRES (1978) estudia los mecanismos de producción de suelo urbano; por su parte, CORTIZO ÁLVAREZ (1992) realiza un análisis del crecimiento de las ciudades asturianas en la segunda mitad del siglo XX y se fija en los cambios de la fisonomía urbana con nuevas construcciones, usos e instalaciones, incluyendo un tratamiento de los que fueron barrios marginales.

Fuera del ámbito asturiano, sería prolijo enumerar todos los que han merecido atención específica de la disciplina o de las afines. Sin ánimo de exhaustividad hemos optado por referirnos a barrios de características similares a los estudiados en esta investigación que han sido analizados en círculos geográficos próximos por escuela y planteamientos. Destacan los trabajos de CORTIZO ÁLVAREZ (1982) sobre la producción del suelo y la promoción inmobiliaria en León; de TOMÉ FERNÁNDEZ (1997) acerca de la integración de los cursos fluviales (Torío y Bernesga) en el tejido urbano leonés y la consiguiente transformación de la ciudad leonesa en sus bordes; o de BENITO DEL POZO (2009) sobre los efectos de la industrialización en el crecimiento urbano leonés.

Para Valladolid, GARCÍA FERNÁNDEZ (1974) ofrece una visión detallada el conjunto de la ciudad, explicando su crecimiento en el período contemporáneo, incluido el de sus distritos. GONZÁLEZ URRUELA (1985) analiza el desarrollo urbano vinculado a la industrialización, desencadenante de los principales procesos económicos y sociales con incidencia espacial. GONZALO MORELL (2013), desde el ámbito de la Historia, investiga el movimiento vecinal durante la Transición y el nuevo período democrático en Valladolid, presentando las reivindicaciones relacionadas con la especulación del desarrollismo. RUIZ VARONA (2013), desde la Arquitectura (en el área de Urbanística y Ordenación del Territorio), reflexiona sobre las consecuencias de las políticas llevadas a

cabo en la etapa central y final de la Dictadura, y se centra en el barrio de La Rondilla y el papel del asociacionismo vecinal ante los problemas causados por la iniciativa privada en relación con la especulación del suelo y el déficit de los servicios urbanos. Por su parte, MEISS, DEL CAZ ENJUTO y TORDESILLAS (2013), igualmente arquitectos, analizan la rehabilitación urbana como una actuación estratégica frente a los problemas medioambientales para impulsar una ciudad sostenible, utilizando asimismo como ejemplo, entre otros barrios de vivienda social, La Rondilla. Además, SENDÍN VELASCO (2019), analiza el flujo inmigratorio de mediados del siglo XX que da lugar a La Rondilla y realiza un análisis socio-económico del barrio, poniendo de manifiesto los problemas causados por la desorganización en la ocupación del espacio, como consecuencia de una construcción masiva sin tener suficientemente en cuenta los equipamientos sociales.

Sobre la base y el ejemplo de los trabajos señalados, se ha considerado oportuno el desarrollo de este trabajo de investigación doctoral en una línea de estudios que no es ajena a la Geografía asturiana con el fin de complementar lo realizado hasta el momento actual y abordar un estudio específico pendiente: el que trata los barrios históricos nororientales ovetenses en el período comprendido entre 1850 y 1990, dado el carácter y los rasgos diferenciales que adquieren en una zona topográficamente más baja que el resto de la ciudad, próxima a la vega del río Nora, que viene a acoger grupos de población humilde junto a equipamientos estratégicos que requieren un espacio propio y elementos de rechazo: fábricas (la más importante, la de armas), el matadero, los cuarteles del Milán y de la Guardia Civil, y el Hospital Militar, entre otros.

B) Objetivos de la Tesis Doctoral

La Tesis Doctoral tiene como objetivo principal sentar las bases del estudio geográfico de los barrios nororientales históricos de Oviedo con el fin de profundizar en el

conocimiento de su morfología, su estructura y sus funciones, atendiendo a los factores que han influido en la organización de esos barrios y a las transformaciones que han sufrido desde mediados del siglo XIX hasta el final de la década de los 80 del siglo pasado.

Adicionalmente, en la consecución del objetivo principal señalado, están implícitos otros objetivos complementarios:

-estudiar las implicaciones del proceso de industrialización en la ciudad y, sobre todo, en sus zonas de margen.

-conocer las actuaciones urbanísticas en que se plasma el crecimiento espacial de la ciudad hacia los barrios marginales.

-analizar el problema de la necesidad de alojamiento y las medidas adoptadas a través de las iniciativas pública y privada.

-identificar las implicaciones de la legislación y de los planes urbanísticos que dirigieron la dinámica urbana en la etapa señalada.

-interpretar los cambios surgidos en la etapa de la Transición y los inicios del nuevo período democrático, que caminaron hacia la consolidación de nuevas funciones urbanas.

II. METODOLOGÍA

II. METODOLOGÍA

1. ESTRUCTURA DE LA INVESTIGACIÓN

El estudio se ha realizado siguiendo una perspectiva evolutiva apoyada en el marco temporal señalado. Se ha empleado fundamentalmente un acercamiento diacrónico para el estudio de la dinámica urbana, siguiendo una línea temporal de los acontecimientos que determinan el devenir de las áreas analizadas, aunque en capítulos y apartados concretos también se recurre a una perspectiva sincrónica para analizar actuaciones específicas de carácter urbano.

Una vez expuesta la correspondiente introducción, en la que se presentan los antecedentes, se justifica el interés del tema tratado y se plantean los objetivos de la investigación, y completado el presente apartado referido a los métodos y materiales, los resultados de la tesis se organizan en tres grandes epígrafes, con subdivisión en apartados y sub-apartados.

En el primero se estudian los condicionantes de la integración de los barrios nororientales en la ciudad. Se presentan el medio físico, la base rural sobre la que se asienta (con atención a los tipos de propiedades rústicas, a los usos del suelo predominantes y a la construcción de vivienda particular), así como el papel de Oviedo en el área central de la región. Los contenidos se organizan en tres apartados, tres sub-apartados de primer orden y cinco sub-apartados de segundo orden.

En el segundo epígrafe se analizan los factores que impulsan la urbanización en esta área de la ciudad. Se caracteriza el proceso de industrialización y se exponen sus repercusiones económicas, demográfica y espaciales, se contextualiza y detalla la apertura de infraestructuras de comunicación que repercuten en el desarrollo urbano septentrional de

Oviedo, y se desgranan las repercusiones del planeamiento urbanístico en el sector estudiado. Esta parte se compone de tres apartados, seis sub-apartados de primer orden y doce sub-apartados de segundo orden.

El tercer epígrafe detalla el proceso de formación y consolidación de los barrios a través de la explicación del plano y su evolución, marcada por el crecimiento de la población, del afianzamiento de los servicios urbanos y la construcción de equipamientos, así como de la promoción de vivienda obrera y las cuestiones sociales que atañen a la población menos favorecida. En él encontramos cinco aparados, siete sub-apartados de primer orden y catorce sub-apartados de segundo orden.

El trabajo se cierra con un capítulo de conclusiones que presenta el balance de los resultados de la investigación en respuesta a lo planteado en inicio, y se anexan dosieres documentales que completan el conjunto de figuras y cuadros insertados en el texto para ofrecer una completa muestra de la variada información de base existente acerca de la evolución del Oviedo nororiental.

2. PROCEDIMIENTOS DE TRABAJO

Para abordar los objetivos propuestos el plan de trabajo ha conllevado la consulta de las fuentes necesarias para obtener información con que elaborar el hilo conductor y redactar el texto. La búsqueda de bibliografía ha tenido por objeto la identificación, la lectura y la anotación de ideas clave contenidas en investigaciones realizadas desde el ámbito de la Geografía Urbana y desde otros afines, como los de la Historia, la Historia del Arte, la Arquitectura y la Economía. A esta tarea se ha sumado el vaciado de numerosas fuentes de tipo variado (institucionales, estadísticas, cartográficas, fotográficas, etc.), tarea no exenta de dificultad dada la diversidad de materiales de necesaria consulta para abarcar el período planteado.

El tratamiento de la información manejada ha supuesto, además, el empleo de algunas técnicas informáticas: elaboración y explotación de bases de datos (Microsoft Excel), confección de esquemas y planos, e interpretación de fotografía aérea y cartografía temática (visores de visualización geográfica estatal y autonómico).

A) La documentación de archivo. Fuentes no impresas

La escasez de estudios previos sobre los barrios nororientales ovetenses, tan solo abordados anteriormente de manera parcial en obras sobre el conjunto de la ciudad, o sobre otras zonas, explica que gran parte de la información proceda de archivos con fuentes no bibliográficas.

En el Archivo Municipal de Oviedo se han consultado: Libros de Acuerdos del Ayuntamiento de Oviedo del período comprendido entre 1850 y 1923; Actas del Pleno Municipal, desde 1924 hasta 1991; y Actas de la Comisión Permanente, desde 1924 hasta 1990. De ellos se ha extraído información distintas áreas: Fuente de la Teja, Pumarín, Campo de los Reyes, Santullano, Pando, la Piñera, el Pontón de Santullano y de la calle General Elorza desde su apertura en 1885.

La información vaciada se refiere a los siguientes asuntos: venta de los Bienes de Propios como consecuencia de la desamortización; titularidades de la propiedad rural (pequeños y grandes propietarios, bienes comunales); licencias de construcción de establos, de viviendas de iniciativa privada y posterior reforma de las mismas, en su mayor parte en Pumarín, que fue el barrio más poblado, además de subvenciones para la construcción de cooperativas de casas baratas (de la Teja, de La Prensa); construcción de vías públicas (caminos, carreteras municipales); problemas con los vecinos por la construcción de las vías de los ferrocarriles (del Norte, Económicos y Vasco Asturiano); dotación de servicios públicos (saneamiento, canalización de los riachuelos en colectores -Santullano, Pontón

de Santullano-, alcantarillado, acometidas de agua potable, alumbrado…); construcción del Seminario Metropolitano y venta del mismo para el cuartel Príncipe N.º 3, posterior Cuartel de Pelayo-Milán; construcción del nuevo matadero y retraso por problemas de cimentación; cuartel de la Guardia Civil; proyecto de urbanización de la zona NE en 1926; subvención para autopista Gijón-Oviedo; reconstrucción de la ciudad en el período posbélico, Plan Gamazo, Ley del Suelo, Plan Mesones y PGOU de 1986.

En el Archivo Histórico de Asturias se ha consultado: documentación de la Obra Sindical del Hogar; la construcción del Grupo José Antonio y la documentación relacionada con los ferrocarriles Económicos y del Vasco Asturiano, y también fuentes bibliográficas.

En el Archivo General Militar de Segovia: Oviedo 8ª Región (Catálogo de documentos Sección 3ª, División 3ª), se han examinado los siguientes legajos: Número 647 - Cuartel de Santa Clara; antiguo cuartel de la Guardia Civil situado en Pumarín; Cuartel del 6º Regimiento de Zapadores-Minadores, situado en la Finca de Rubín. Número 648 - Cuarteles en general de Oviedo; Cuartel de Milicias Nacionales. Número 649 - años 1916 a 1930, Cuartel de Infantería Príncipe N.º 3 - Cuartel de Pelayo- Milán; años 1919 a 1927, Hospital Militar.

En el Archivo Diocesano se ha consultado la documentación relacionada con el antiguo Seminario Metropolitano. En la Biblioteca del Real Instituto de Estudios Asturianos, además de bibliografía, se ha obtenido documentación fotográfica. En el Archivo del Museo del Ferrocarril de Gijón se consultó la relacionada con los ferrocarriles de Económicos, Vasco Asturiano y material fotográfico. Y en el Museo del Pueblo de Asturias, documentación fotográfica.

B) Fuentes impresas

Se examinaron las siguientes fuentes documentales impresas: Boletín Oficial de la Provincia de Oviedo; Catálogo-inventario del Archivo Municipal de la Ciudad de Oviedo; Instituto Nacional de Estadística: Nomenclátor de las ciudades, villas.

C) Prensa

El Carbayón, años 1883- 1884- 1887- 1888-1889-1924 y 1925; *El Correo de Asturias*, año 1894; *La Voz de Asturias*, año 1925.

D) Cartografía

Los planos y los mapas constituyen una fuente indispensable para el conocimiento de la morfología y de la estructura de los barrios. Permiten conocer los usos del suelo, los proyectos de reforma y el crecimiento espacial: plano de Oviedo de 1869, escala 1:5.000; plano de Oviedo y sus alrededores de 1885, escala 1:5.000; plano de Oviedo de 1894, escala 1:8.000; plano de Oviedo de 1912, escala 1:8.000; plano de la ciudad de Oviedo y sus arrabales de 1917, escala 1:5.000; plano general 1922 del ferrocarril estratégico de enlace entre las estaciones de Oviedo de los Ferrocarriles Económicos de Asturias y del Vasco Asturiano; plano de Oviedo por German Valentín Gamazo de 1940, escala 1:2.000; plano general de alineaciones 1948, escala 1: 500: Urbanización de la Quinta Velarde propiedad de la Inmobiliaria La Amistad; plano del casco urbano de la ciudad de Oviedo de 1957, escala 1:5000; plano de Oviedo de 1964, elaborado por TOPYCAR, S.L.; plano general de ordenación del territorio del término municipal de Oviedo 1965, de Javier Mesones, escala 1:5.000; plano y nomenclátor de calles de la ciudad de Oviedo de 1966; Excmo. Ayuntamiento de Oviedo, término municipal de Oviedo 1982, escala 1:1.000;

plano de tanteo del Hospital Militar. Escala 1:500; Ministerio de la Guerra, Sección de Ingenieros, Hospital Militar de la Plaza de Oviedo, escala 1:500.

E) Fotografía aérea

Incluida en las colecciones de la Fototeca del Departamento de Geografía de la Universidad de Oviedo, se ha considerado imprescindible para estudiar las modificaciones surgidas a partir de la fecha del primer vuelo americano, efectuado en 1945 y conocido como «serie A», donde se observa la ciudad ovetense en la posguerra. Un segundo vuelo útil corresponde a 1957, el denominado «serie B». Además, se han tenido en cuenta otros vuelos de fechas variadas: 1963 (CETFA), 1964 (CETFA), 1970 (Diputación), 1971 (CETFA), 1984, 1985, 1990, 1994, 1995, 2003, 2007, 2011.

III. PRIMERA PARTE. LOS CONDICIONANTES DE LA INTEGRACIÓN EN LA CIUDAD

III. PRIMERA PARTE. LOS CONDICIONANTES DE LA INTEGRACIÓN EN LA CIUDAD

1. EL MEDIO FÍSICO

Oviedo se sitúa al norte de la cordillera Cantábrica, en el área central de Asturias, concretamente en la zona oeste del denominado surco Oviedo-Cangas de Onís (MUÑOZ JIMÉNEZ, 1982), una depresión sobre la que se levanta la ciudad y que ocupa parcialmente la cuenca central. Dentro de esta unidad, Oviedo se asienta entre dos zonas montañosas, en la parte septentrional la sierra del Naranco, cuya mayor altura se encuentra a 637 metros (Picu el Paisanu), y en la meridional la Grandota, (505 m). En el sector oriental de Oviedo se observa una zona relativamente llana que continua hacia Llanera y Siero. Si observamos en detalle el corte geotécnico del área de estudio, una falla atraviesa la calle General Elorza y otra separa el Campus de Humanidades de la avenida de Aureliano San Román.

Desde el punto de vista topográfico se advierte una clara diferencia de altitud en estos barrios con respecto al resto de la ciudad. Por ejemplo, en el área de Teatinos existe una mayor elevación, que no sobrepasa los 180 m. En la zona de Pumarín, más llana, la altitud es inferior a 180 m. En estos sectores la urbanización ha supuesto la progresiva ocupación de las vaguadas y de los rellenos aluviales de la margen izquierda del Nora (CALLEJA PUERTA ET AL., 2015).

En relación a los materiales, la capa superior corresponde a arcillas arenosas pardo-rojizas del Terciario, excepto en General Elorza, porque movimientos asociados a la falla alteró la disposición y realzó las capas inferiores dispuestas en sucesivos niveles subhorizontales de diferente potencia, que corresponden a calizas pardo amarillentas de la formación Oviedo, a arenas y arcillas de la formación Argañosa, así como a calizas y

limos grises de la formación Los Tercios, del Cretácico (GUTIÉRREZ CLAVEROL Y TORRES ALONSO, 1995).

Otro aspecto a considerar en relación a los condicionantes del medio físico es la presencia de humedades, acumulación de aguas y crecidas en el extremo oriental del municipio. Eso implica problemas en el saneamiento y en las tareas de construcción, dificultando la existencia de garajes subterráneos y originando problemas relacionados con las estructuras, zapatas y excavaciones.

De la red hidrográfica destaca el río Nora, afluente del Nalón, que atraviesa el norte del municipio, a unos kilómetros del sector analizado, y acrecienta sus aguas con arroyos «como Pumarín y San Pedro, que recogen parte de las mismas de la vertiente meridional del Monte Naranco y constituyen la cabecera del arroyo Santullano» (GUTIÉRREZ CLAVEROL Y TORRES ALONSO, 1995).

En el interior de la ciudad los arroyos de Pumarín, San Pedro y Santullano contribuyen a labrar la topografía de la ciudad, que presenta un desnivel de más de cien metros desde el extremo SO, en El Cristo, hasta los barrios cercanos a San Julián de los Prados, en el ámbito analizado. En la zona han existido numerosas fuentes, entre las que cabe mencionar las de Teatinos, Pando, Prado, La Teja y La Noceda, de las que se aprovechaba el agua para usos cotidianos, siendo además potable, de excelente calidad, según los análisis higiénicos de diferentes aguas realizados en el laboratorio de Química de la Universidad de Oviedo (GONZÁLEZ VALDÉS, 1911).

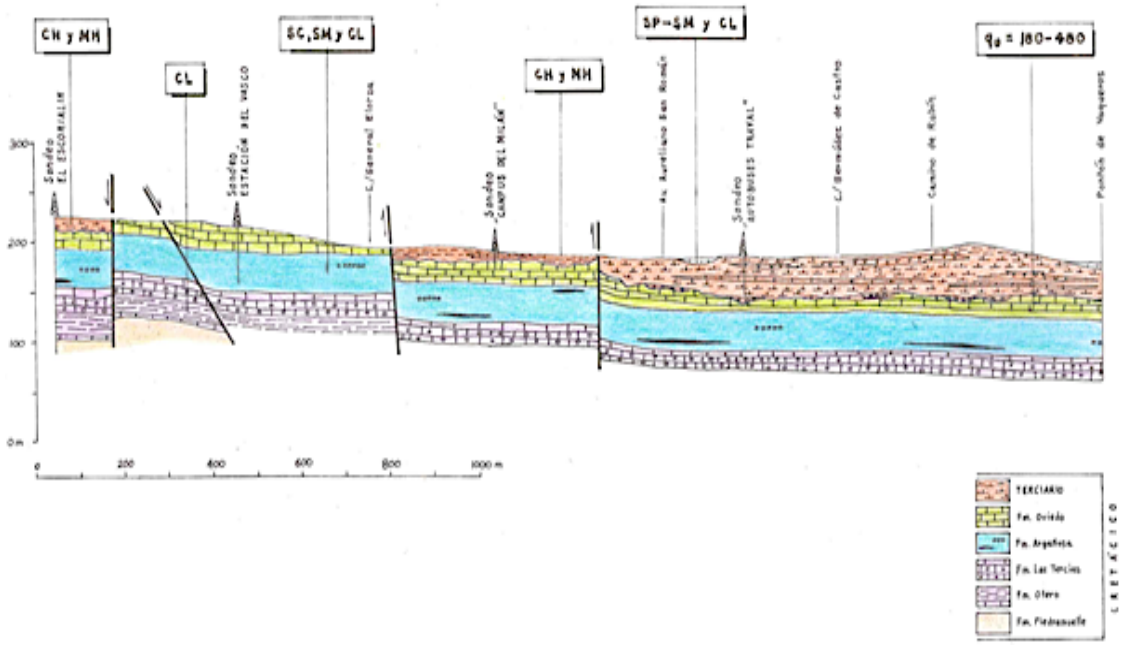


Fig. 1. Corte geotécnico del subsuelo de Oviedo (desde el "Escorialín" hasta Pontón de Vaqueros). Fuente: GUTIÉRREZ CLAVEROL Y TORRES ALONSO (1995).

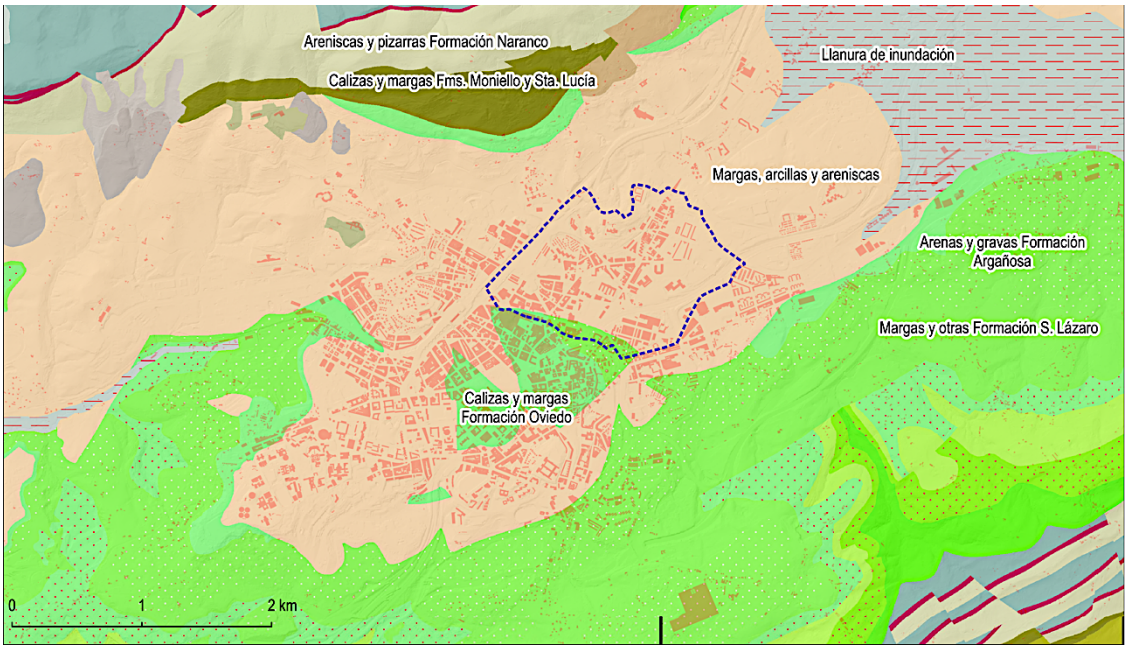


Fig. 2. Rasgos geológicos del área de estudio. Elaborado a partir de fuentes del Instituto Geológico y Minero de España (Mapa Geológico Continuo de España a escala 1:50.000, versión WMS 1.3.0) y edificación actual obtenida del Catastro.

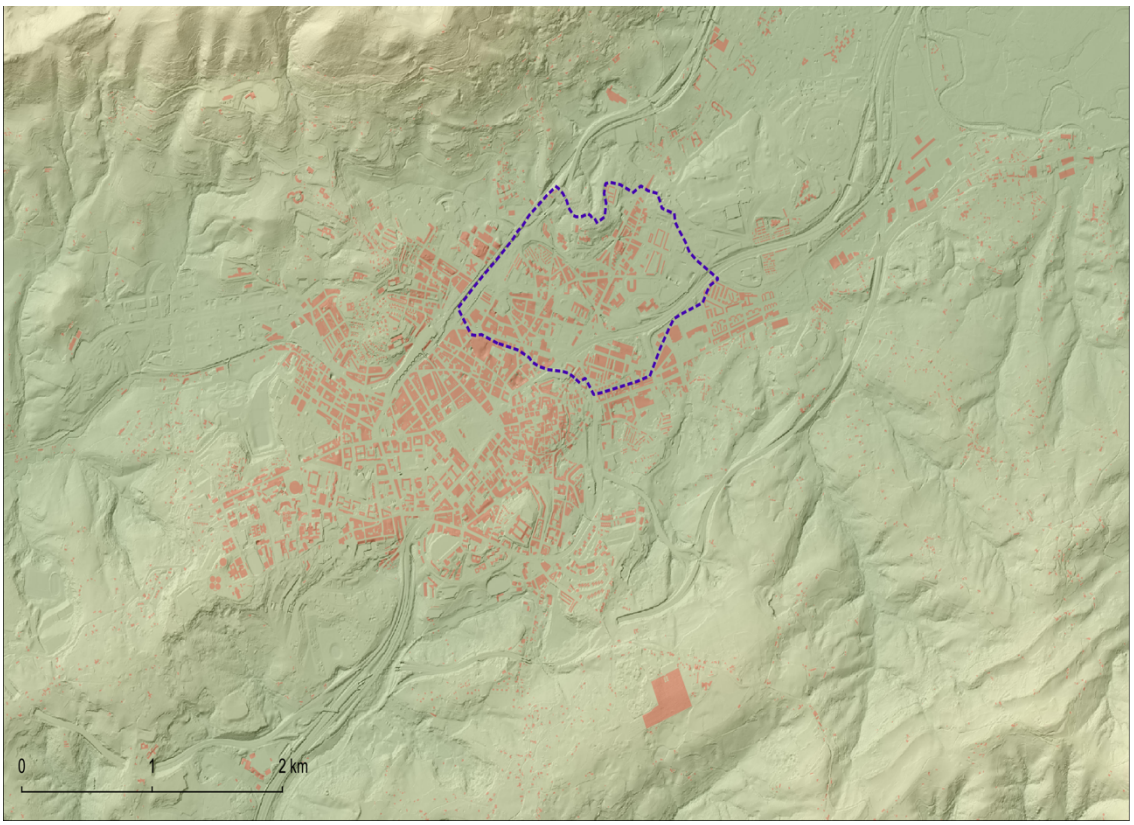


Fig. 3. Modelo digital del terreno y espacio edificado actual (en tono rosado). Elaborado sobre recintos catastrales de edificación (https://www.sedecatrastro.gob.es/) y mapa base de relieve tomado de https://sig.Asturias.es (WMTS).

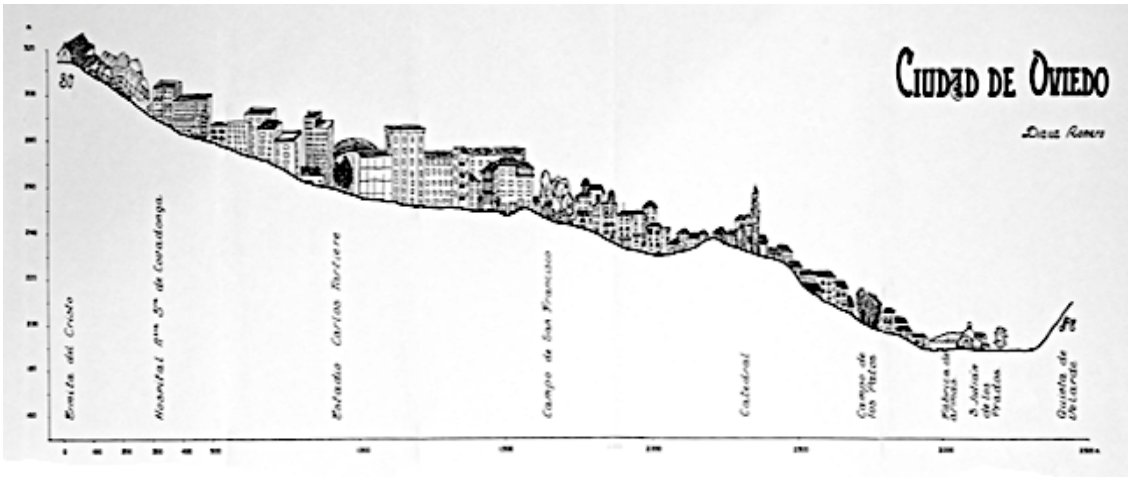


Fig. 4. Corte topográfico del conjunto de la ciudad desde la ermita del Cristo hasta la Quinta Velarde. Se toma como base el corte de Diana Romero, incluido en la Tesis Doctoral de María Encarnación Madera Rodríguez (1993).

No obstante, en Oviedo se advierte la singularidad de que ningún curso fluvial de entidad la atraviesa, lo que «unido al descuido con que se han realizado la urbanización y la edificación en las últimas décadas, provoca que Oviedo, carezca de una fachada urbana» (Tomé Fernández, 1992), con excepción de la que forman los edificios que rodean el Campo de San Francisco o la exterior que se percibe en la entrada por la autovía "Y".

Por otro lado, se deben señalar los episodios de nieblas debidos a la humedad y a la topografía. Cuando en Buenavista y El Cristo se abre la niebla, en Ventanielles y La Corredoria aún resta una hora; lo mismo sucede en San Claudio y en otras zonas más bajas. En invierno el fenómeno se recrudece con las bajas temperaturas. La concentración de humedad en la cuenca de Oviedo ha favorecido, junto a otros factores explicados más adelante, la segregación social y funcional del Oviedo nororiental.

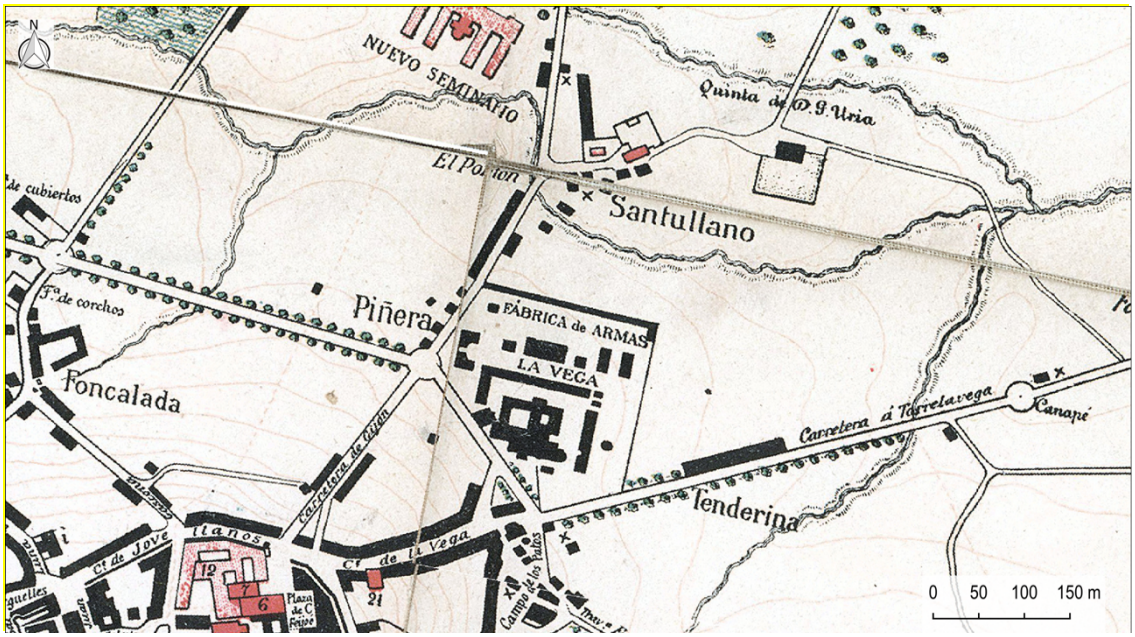


Fig. 5. Fragmento de plano correspondiente al área de estudio en 1894. Escalado a partir del plano de la ciudad de Oviedo de Julio Vallaure, disponible en los fondos de archivo del Ayuntamiento de Oviedo.

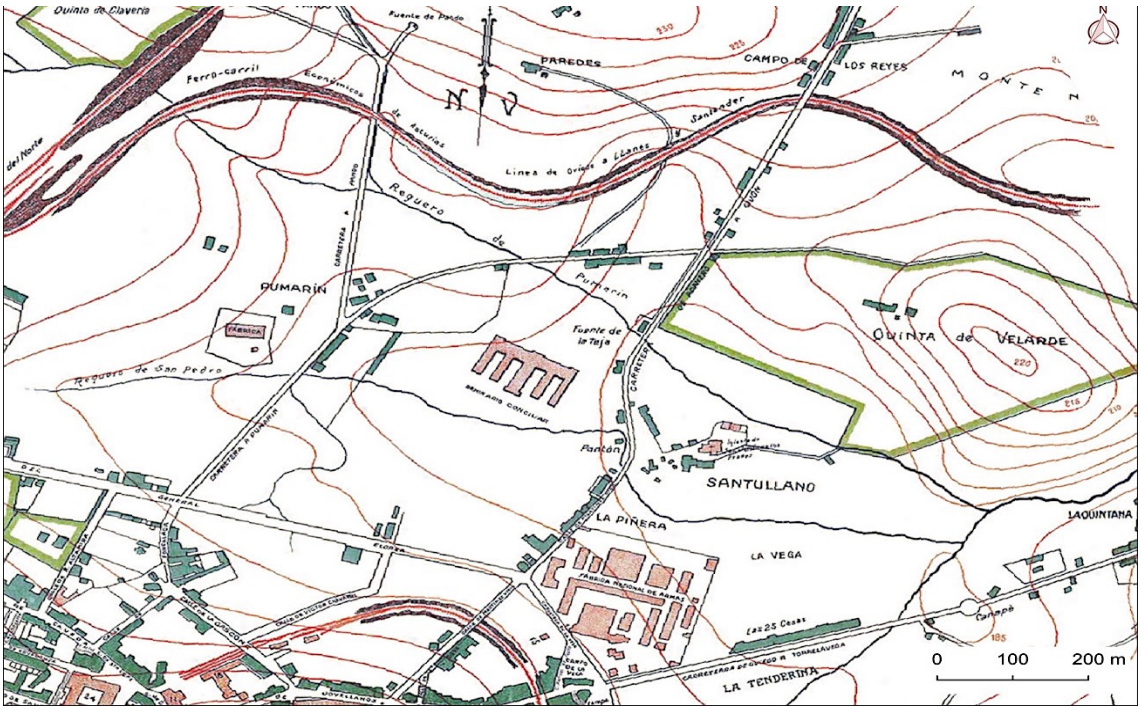


Fig. 6. Fragmento de plano correspondiente al área de estudio en 1917. Escalado a partir del plano de la ciudad de Oviedo de Manuel López Dóriga y Antonio Landeta, disponible en los fondos de archivo del Ayuntamiento de Oviedo.

2. La base rural

La zona nororiental de Oviedo es un área de expansión natural de la ciudad que, en los años objeto de la investigación, fue transformando el suelo rústico dedicado tradicionalmente a usos agrario en espacio industrial y de servicios.

A) Las propiedades rústicas

A mediados del siglo XIX Asturias mantenía una estructura rural participada fundamentalmente por el clero, la aristocracia terrateniente, los ayuntamientos, los pueblos y las instituciones civiles, y por un número elevado de campesinos, en buena medida no propietarios, los colonos, de vida muy precaria, pues tan solo un ínfimo porcentaje era propietario de sus tierras (Moro Barreñada, 1994; Maceda Rubio, 1983).

La economía campesina de los barrios nororientales ovetenses era de subsistencia y se caracterizaba por el autoconsumo. Las tierras de labor eran escasas, al igual que ocurría en el resto de Asturias. En consecuencia, la emigración empezó a tener importancia como vía para salir de la miseria en la que se encontraban. De acuerdo con MORO BARREÑADA (1976) se produjeron cambios en la propiedad a través de los bienes subastados procedentes de las desamortizaciones, que repercutieron en la distribución de aquélla, en la explotación del terrazgo y en la situación económica del campesinado.

En el área de estudio tuvo incidencia, en primer lugar, la desamortización de Mendizábal (iniciada en 1836), en buena parte desamortización eclesiástica del clero regular, que afectó a las órdenes religiosas benedictinas de los conventos de San Pelayo y Santa María de La Vega, de los que se enajenaron fincas rústicas y otros bienes (foros sobre estas fincas rústicas y otros de pleno dominio); en mayor número que del clero secular, que solamente repercutió en las propiedades rústicas de la Catedral de Oviedo (MORO BARREÑADA, 1981). Se sabe, por la documentación vaciada del Archivo Municipal, que las posesiones del convento de San Pelayo colindaban con bienes del Sr. Velarde[1] y que el Cabildo catedralicio también disfrutaba de posesiones porque tenían lindes con otros propietarios, como eran los hermanos de la Fuente[2], y con bienes de Fernando Eusebio Menéndez[3].

[1] A. M. Años 1912-1914. Exp. 1-1-89-144 / Plano 1917 de López Dóriga.
[2] A. M. Año 1872/ Ayuntamiento Ordinario 24 junio, 2, 5, 17 y 22 de julio, 1, 31 agosto, 7 septiembre de 1872, 14 enero de 1873. En 1872 los hermanos Joaquín y Francisco de la Fuente, según consta en la hijuela de su difunta madre María Alperi, poseían un bien de colonia y pagaban al Cabildo de la Catedral 600 reales anuales por la posesión del dominio útil de una juguería denominada del Pradón en el camino que iba de Foncalada al barrio de Pumarín.
[3] A. M. Años 1880-1887 Exp.1-122-38. Los bienes de Fernando Eusebio Menéndez fueron adjudicados a su familia por herencia, entre ellos la finca de La Gaitana, por la que se pagaban 662,17 reales de canon, y por escritura de partición del 13 de febrero de 1795. Fue dividida en dos partes por la carretera de Pumarín. Fernando Eusebio le dio la parte mayor en dote por escritura de 6 noviembre de 1827 a su hija Ramona al casar con Fernando Álvarez del Manzano y en 1833 redimió del Cabildo el canon foral que sobre ellos pesaba y los dejó libres en su herencia, de la que también era partícipe su hija Ramona. Y en todas las escrituras aparece el prado de la Gaitana (grande y chico) con sus aguas de riego.

En segundo lugar, tuvo repercusión la desamortización de Madoz (1855), que afectó a los bienes propios del convento de Santa Clara[4] y a los comunes, sin hacer distinción entre ambos. Se vendieron bienes que eran fincas rústicas, urbanas (casas y solares), censos y foros. Oviedo, en el área central de Asturias, ocupó el segundo lugar en volumen de venta de fincas rústicas, por detrás de Grado y por delante de Gijón y Siero.

Como consecuencia de la desamortización de Mendizábal comenzó a ser frecuente la subasta de los bienes desamortizados y la tierra, que era un bien a la vez escaso y codiciado por el campesinado, se convirtió en objeto de transacción en estos barrios nororientales. Pero esta venta no supuso apenas cambios en la vida del campesinado porque en gran medida fue la burguesía urbana la que realizó las inversiones, además de los hidalgos rurales. A todos estos compradores, como señala MACEDA RUBIO (1983), no les interesó modificar los métodos de cultivo. Posteriormente, la burguesía apenas invirtió en la desamortización de Madoz, tan solo algunos colonos aprovecharon la ocasión para hacerse propietarios.

Otro proceso que tuvo efecto en el medio rural fue la propia industrialización. Afectó a estos barrios provocando una nueva y diferente organización del espacio, incluida una agricultura más moderna que la practicada hasta entonces. No obstante, y aunque se constata un aumento del espacio de cultivo y de la producción, no hubo en la región "un aumento significativo de la productividad que posibilitase un proceso de acumulación de capitales transferidos a la industria; como no se mejoró la explotación ni se abandonó el policultivo, las exigencias de mano de obra mantuvieron un importante contingente

[4] A. M. Año 1864, Ay. Ord. 17 diciembre 1864.

demográfico en un campo que difícilmente podía alimentar a los cultivadores, impidiendo así la formación de un proletariado industrial" (MORO BARREÑADA, 1994).

a) Grandes y pequeños propietarios

En 1857, año en el que se elaboró el primer censo oficial, el municipio ovetense alcanzó una población de 28.270 habitantes y en 1900 contabilizó 48.203 (CRIADO HERNÁNDEZ Y PÉREZ GONZÁLEZ, 1975); aumento se produjo a pesar de las crisis de subsistencia y de ser la mayor parte de la población campesina, que constituía un sector discriminado en los barrios extramuros.

El grupo social minoritario pero favorecido económicamente[5] lo componían el clero, la aristocracia y, a partir de este momento, una burguesía emergente de indianos y comerciantes (GARCÍA FERNÁNDEZ, 1980). Poseían los medios de producción, la tierra, que era la principal fuente de riqueza, y poder, tanto local como en otras instancias. La importancia de los grupos privilegiados perduraba en el siglo XIX, como nos confirma la documentación consultada, de la que se deduce que aún entre 1855 y 1914 los Condes de Nava[6], padres e hijos herederos[7], fueron propietarios de la mayor parte de los terrenos en el Campo de los Reyes y en Santullano (parroquia de San Julián de los Prados). De su titularidad encontramos testimonio, por ejemplo, en la delegación en personas de su confianza para cursar solicitudes al Ayuntamiento de Oviedo con la intención de delimitar las propiedades con un cierre de pared, aun hallándose en abertal (erial inculto), en unos

[5] "De él formaban parte la nobleza (…), o la hidalguía de viejo cuño y el clero, cabildos catedralicios y monasterios (…), que aún conservaban gran fuerza y prestigio".
[6] El título de Conde de Nava lo concedió la reina M.ª Cristina, a la sazón Gobernadora por ser viuda de Fernando VII, el 25 agosto de 1835 a Joaquín M.ª Velarde y Navia-Bolaño, Queipo y de Caso, teniente general, que entre otros cargos fue ministro del Consejo de Guerra. Joaquín M.ª Velarde, I Conde de Nava, descendía directamente de Rodrigo Álvarez de las Asturias y Dóriga, Señor de la Casa de Nava, que vivió a mediados del siglo XVII. El título pasó de los Velarde a los Pardo-Pimentel y posteriormente a los Pimentel. Con el paso del tiempo, el título lo ostentaban D. Cándido María Pardo Pimentel y Arévalo y Dª María de la Asunción Velarde y Guisasola, padres de Dª Expectación Pardo Pimentel y Velarde.
[7] A.M. Años 1863-1864, Exp.1-1-89-155 / A. M. Años 1912-1914, Exp.1-1-89-144.

casos por ser colindantes con la carretera de primer orden de Adanero a Gijón y, en otros, por estar cerca del riachuelo que procedía de Pumarín o porque otros vecinos pretendían considerarlos como suyos[8]. Los propietarios adinerados llevaron a cabo actuaciones dispares según les fueran rentables las decisiones del Ayuntamiento. El Conde de Revillagigedo, siendo generoso con sus bienes, no tuvo inconveniente en donar al Ayuntamiento el terreno necesario para realizar la ampliación del camino que se dirigía a Pando[9], donación que por supuesto iba a repercutir en su propio beneficio.

Los colonos se convirtieron en labradores propietarios cuando tuvieron la posibilidad de adquirir tierras en subasta pública, principalmente en la desamortización de Madoz y en condiciones favorables por la redención de censos y foros (MORO BARREÑADA, 1994). En el área de estudio, donde no se disponía de una extensión demasiado generosa, sus propiedades limitaban a menudo con caminos terreros que serpenteaban comunicando los distintos barrios[10]. Cuando los titulares decidían realizar alguna petición al Consistorio, del cariz que fuese y según las normas establecidas, necesitaban aportar los documentos legales relativos a su propiedad[11]. En ocasiones, algún vecino ocupaba indebidamente

[8]A. M. Años 1912-14, Exp. 1-1-89-144.

[9] A. M. Año 1856/ Ayuntamiento Ordinario 30 agosto 1856, f 87v, 88. El Conde de Revillagigedo dio autorización para entregar de sus heredades el terreno necesario para que el Ayuntamiento levantara dos paredes de 4 metros de alto a cada lado del camino que iba en dirección a la puerta de Pando, para ampliarlo hasta 14 pies y, de este modo, al tiempo que podía contener el desprendimiento de las tierras, sirviera para cerrar las fincas y para robustecer las paredes que circundaban la fuente. En las obras se utilizaron buenos materiales, se realizaron cómodos asientos con losas y se empedró el pavimento de la fuente, recogiendo las aguas sobrantes por medio de una alcantarilla. Además de mejorar el afirmado en el resto del camino, a la vez, se colocaron guardarruedas para impedir la entrada del ganado. Las obras alcanzaron un coste de 2.000 reales y la Comisión de Caminos contrató a Isidro Pérez para realizar las obras de construcción de los muros, pagándole un importe de 28 reales braza.

[10] A. M. Año 1881/ Sesión Ordinaria 31 enero 1881 f 22, 22v. /A. M. Sesión Ordinaria 7 marzo 1881, f 40, 40v, 41, 41v/ A. M. Años 1880-1887. Exp. 1-1-22-38. Se refiere a barrios lindantes con el camino de Pumarín, con la carretera municipal de Cerdeño al Campo de los Reyes, con el camino que iba de Foncalada al barrio de Pumarín, con el arroyo de Pumarín, e incluso con arroyos de aguas que atravesaban sus fincas, que, aun siendo aguas negras, en cuyo caso se exigía su cubrición en pro de la salud pública, las aprovechaban para el riego. En ocasiones, algunos vecinos denunciaban a los que interrumpían su curso con objeto de aprovecharse de ellas al desviarlas hacia sus propiedades.

[11] A. M. Año 1852/ Ay. Ord. 25 febrero 1852, f 33/ A. M. Ay. Ord. 3 marzo 1852, f 34v, 35, 35v, 36, 35v/ 13 marzo, f 40v/ 7 abril, f 52v/ Ay. Ext.21 abril 1852, f 55, 55v. El vecino Manuel Díaz Palacio pretendía

propiedades que consideraba suyas, lo que desencadenaba la oportuna denuncia de los propietarios legítimos[12], como también hacía el propio Ayuntamiento para impedir la ocupación.

b) Bienes comunales

Aunque el aprovechamiento de los bienes comunales era fundamentalmente a pasto común, existían otros usos como en el Campo de los Reyes, que se encontraba «cerrado casi todo desde el año 1870, de cuyo sitio se sacaban las margas para abonar las tierras de la parroquia y fuera de ella y hay un trozo de terreno de corta extensión con una fuente llamada de la Teja, con bebedero de ganados y lavadero»[13]. El Consistorio obtenía beneficios de su aprovechamiento, como prueba un informe emitido por la Comisión de Policía Rural, «que propone se estime beneficiosa a los intereses del Municipio la roturación de los montes comunales, obligándose al pago de un canon por superficie en equivalencia a un 10 % de aprovechamientos forestales, etc., teniendo en cuenta que estos gastos no han de afectar al Ayuntamiento, sino a los vecinos que exploten dichos terrenos»[14].

La desamortización de Madoz abrió la posibilidad de obtener en subasta pública bienes comunales. Concernía en primer lugar, a la Administración de Propiedades y Comisionado de Ventas la tarea de subastar los bienes enajenables según las leyes de la desamortización y, en segundo lugar, al Ayuntamiento el imponer las condiciones bajo

cerrar un terreno que, de acuerdo con su testimonio, le pertenecía «donde antes se celebraba el mercado de ganado vacuno» en Pumarín, y cuyo acotamiento fue embargado por el alcalde.

[12] A. M. Año 1852/ Ay. Ord. 26 mayo 1852, f 67v. En relación al mismo vecino Manuel Díaz Palacio, y en base a sus reclamaciones, el Sr. Gobernador de la Provincia autoriza al Ayuntamiento «para que del Capítulo de Imprevistos invierta 1.154 reales en indemnizarlo por el terreno de Pumarín y en sufragar los demás gastos ocasionados».

[13] A.M. Año 1872. Expediente 1-1-113-47.

[14] A. M. Año 1915/ Sesión Ordinaria 26 julio 1915, f 175v, f 176. «Esto se debe comunicar a los alcaldes de barrio, para que a los roturantes no se les exija más que el 10%/, que no es para el Municipio, sino para el Estado que en último extremo sería el beneficiario (…)».

las que se debería de anunciar la subasta. En 1864 el Gobernador Civil comunicó la suspensión de la subasta de terrenos de Propios de Santa Clara y otros puntos, por no cumplirse las propias leyes de desamortización[15]. Y al alcalde pedáneo, Joaquín González Berbeo, le encargaron la tarea de realizar un inventario de los bienes comunales de la parroquia de San Julián de los Prados que, una vez finalizado el 8 marzo de 1872, fue enviado al Ayuntamiento para se hiciera público[16].

En la documentación consultada se observa que hay peticiones de algunos vecinos para obtener dichos bienes con el fin de unirlos a su heredad[17]. Fue el caso de León Díaz Rubín, quien deseaba adquirir, según las condiciones establecidas por ley, un trozo de terreno comunal sobrante de vía y sin utilidad pública alguna, contiguo al camino municipal del Campo de los Reyes[18]; la Comisión de Policía Rural propuso la remisión a la Administración de Hacienda para su subasta y una vez celebrada «se declare por aquella a favor del Ayuntamiento el derecho al 80% del importe de la adjudicación según las disposiciones legales»[19]. Además, fueron habituales las solicitudes de autorización para

[15] A. M. Año 1864/ Ayuntamiento Ordinario 17 diciembre 1864.
[16] A. M. Año 1872/ Exp. 1-1-113-47. Relación de bienes comunales de la Parroquia de San Julián de los Prados que, al ser una parroquia de grandes dimensiones, posee entre otros terrenos de aprovechamiento común: la sierra del Naranco, Colloto, Lugones, Calles, Villaperez, Naranco y San Pedro de los Arcos. Otros de aprovechamiento común eran: Cuyences, Ventanielles, Campo de los Reyes, Abuli, Cerdeño, San Esteban de las Cruces y La Pantiga, que linda con la parroquia de Pando.
[17] A. M. Año 1856/ Ayuntamiento Ordinario 24 diciembre 1856, f 145v. Como la de Juan González de Pumarín, para agregar terreno de 80 a 100 pies superficiales a su casa, y que se le concede gratis dado el insignificante valor del terreno.
[18] A. M. Año 1899 Exp. 1-1-89-167, 7 julio, 19 septiembre. «Dicha parcela tiene la forma de un cuadrilátero de contorno irregular, que linda al norte y oeste con fincas particulares, al este con finca del peticionario, al sur con el camino municipal de Cerdeño al Campo de los Reyes, y mide 14 áreas y 57 centiáreas, deducida la superficie que debe dejarse para servidumbre de paso a las fincas que actualmente disfrutan de este servicio, este terreno es un erial inculto y sin aprovechamiento alguno y por sus dimensiones excede de lo que la ley considera como sobrante de vías reservables a los dueños de los predios contiguos, solo puede enajenarse por el precio de su tasación en subasta pública (509,95 pts., a razón de 35 pts. el área) y adjudicarse al mejor postor».
[19] A. M. Año 1899 Expediente. 1-1-89-1673, 17 octubre / A. M. S. Ordinaria 1899, 6 octubre, f 188. Una de ellas es la de «José González Díaz para cerrar un trozo de monte en abertal llamado la Fontina destinado a pasto y rozo, sito en el término de Fuente de la Teja de extensión 10 días de bueyes».

cerrar terrenos en abertal para beneficio de los propios peticionarios[20]; y también fue frecuente la apropiación ilícita de dichos terrenos como lo demuestran las fuentes manejadas: aun cuando se permitía a los vecinos obtener beneficios de los bienes comunales, no era de extrañar que alguno se apropiara de terreno común, como ocurrió en Pumarín[21], en cuyo caso se tramitaba denuncia[22].

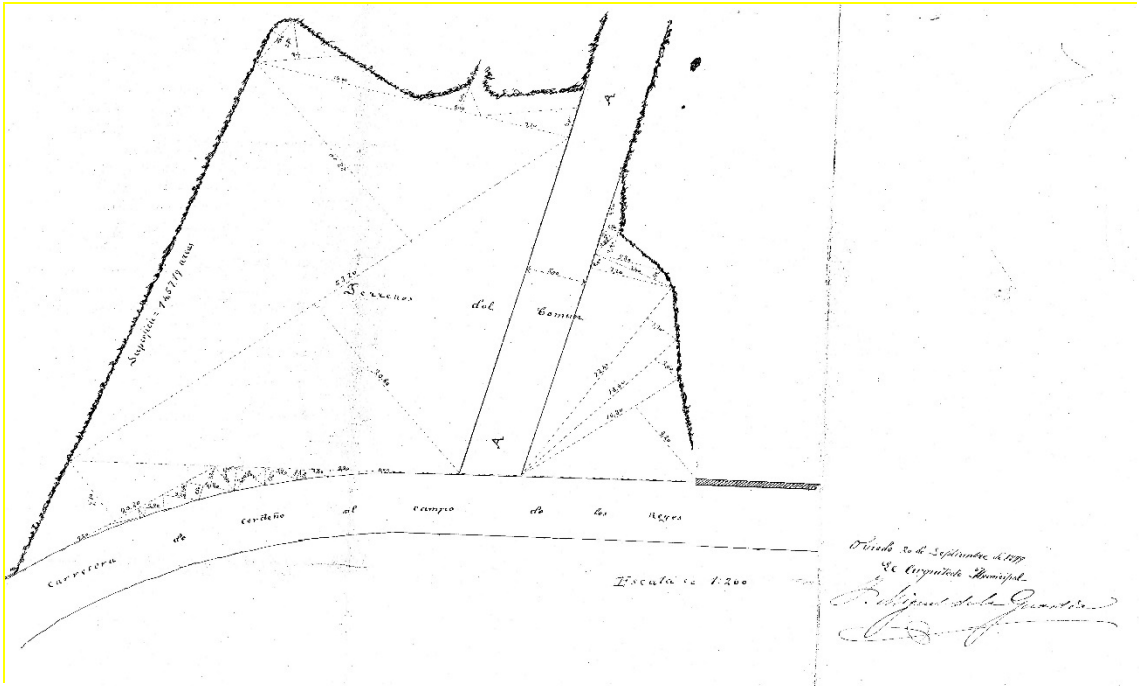


Fig. 7. Acotación del prado denominado El Rebollar, lindante con la carretera municipal de Cerdeño al Campo de los Reyes, objeto de interés de León Díaz Rubín.

[20]A. M. Año 1872/ Ayuntamiento Ordinario 21 febrero 1872, f 45. Autorización por parte de José González Díaz para cerrar un trozo de monte en abertal llamado la Fontina, destinado a pasto y rozo, sito en el término de Fuente de la Teja, de extensión 10 días de bueyes.

[21] A. M. Año 1872/ Ayuntamiento Ordinario 21 febrero 1872, f 45. Como hizo José Álvarez Guerra, que lo agregó a su heredad sembrada de fruto, procediendo a su cierre con una cerca de un día de bueyes, e incluso «llegó su exceso a sacar la pared hasta el mismo río de Pumarín, interceptando el curso natural de las aguas, dándoles nueva dirección, con perjuicio visible del camino que desde el Pontón sigue hacia el monte y fuente de Pumarín».

[22] A. M. Año 1850/ Exp. 1-1-77-67 (alegaciones días 11, 12, 14, 15, 16, 18 diciembre 1850/ 18, 22 enero/ 7 febrero 1851). Y como consecuencia de la denuncia, se le impuso una multa de 500 reales «con arreglo a la Regla 1ª de la Circular del Gobierno de Provincia, inserta en la Real Orden de 20 de diciembre de 1847». Además, debió proceder al arrasamiento y reposición del cierre, dejando el terreno en abertal. No obstante, ante la denuncia y sanción, él no dudó en presentar alegaciones para evitar su pago.

No obstante, según las fuentes consultadas, se desprende que el proceso de subasta o apropiación de los terrenos no se produjo de forma temprana en las inmediaciones de la capital asturiana porque aún en la primera década del siglo XX y como consecuencia de un oficio dirigido al Ayuntamiento por el Ayudante de Montes, se concedía a los vecinos por la R. O. de 31 de mayo de 1915 «el derecho a roturar los montes o parte de ellos que se crea conveniente para dedicarlos al cultivo de cereales y regeneración de pastos, plantación de árboles y mejoras que redunden en beneficio de los usufructuarios de los montes»[23].

B) Usos del suelo: de los abertales a los cerramientos

Conforme crecía la población se iban ocupando los barrios situados en el extrarradio de la ciudad que, como ya se menciona anteriormente, mantenían una economía en buena medida rural. Los campesinos, que en su mayoría eran colonos, necesitaban que la explotación agraria ocupara cada vez mayor extensión, pero con los años esta se reducía a medida que se extendía la urbanización (GARCÍA FERNÁNDEZ, 1980).

Si nos remitimos a los barrios aquí estudiados, la documentación existente en el Archivo Municipal indica que se cultivaban los productos tradicionales y entre los años 1853 y 1883 se adjudicaba a los vecinos el remate de la pación de otoño en el prado de Pumarín[24], también en el que había a la salida de Foncalada en dirección a Pumarín[25] y en el Campo de los Reyes. Además, frecuentemente se solicitaba la comprobación del derecho de aprovechamiento de algunos árboles [26].

[23] A. M. Año 1915/ Sesión Ordinaria 26 julio 1915 f 175v.
[24] A. M. Año 1853/ Ayuntamiento Ordinario 5 de diciembre 1853, f 112v.
[25] A. M. Año 1872/ Ayuntamiento Ordinario. 5 agosto 1872, f 164v.
[26] A. M. Año 1874/ Ayuntamiento Ordinario 24 junio 1874, f 151v/ 8 julio f 170v.

En ocasiones los aprovechamientos tradicionales y la urbanización confluían en conflicto. Por ejemplo, en 1856, vecinos que eran propietarios, al verse perjudicados por las obras en el nuevo trayecto de la cañería hacia Fitoria, perseveraban en sus protestas en busca de una indemnización por los daños y perjuicios ocasionados en los frutos de sus cosechas[27]. En 1881 también se elevaron protestas por los perjuicios causados en cultivos al encauzar las aguas en Pumarín[28]. Incluso, algunos campesinos solicitaron arrancar el arbolado viejo del Campo de los Reyes porque originaba molestias en sus viviendas. Para compensarlo prometían plantar una línea de acacias y como el Consistorio carecía de atribuciones para acceder a lo solicitado por tratarse de una carretera general del Estado, fue el ingeniero jefe de Caminos quien se vio obligado a recibir las solicitudes de queja[29]. En cualquier caso, los árboles se abastecían fácilmente pues el municipio poseía un vivero en Pando[30].

En el período de tiempo comprendido entre 1856 y 1916, la documentación del Archivo Municipal nos muestra que los propietarios presentaron al Consistorio numerosas solicitudes con el objeto de modificar el cierre de sus fincas, al existir un procedimiento para los cercamientos en el que se debía demostrar la titularidad o al menos el usufructo. Consistía en los siguientes pasos:

[27] A. M. Año 1855/ Ayuntamiento Ordinario 18 abril 1855, f 42, 42v/ A. M. Año 1856, Exp 1-1- 89- 104/ Ay. Ord. 14 mayo 1856, f 43, 43v.

[28] A.M. Año 1881/Sesión Ordinaria 1881, 12 septiembre f 211. Se deben suspender los trabajos de encauzamiento de las aguas que fluyen a las orillas del camino vecinal de Pumarín por causa de la reclamación de una vecina, Ramona Manzano.

[29] A.M. Año 1875/ Sesión Ordinaria 12 febrero 1875, f 34v /A. M. S. Ord. 19 marzo 1883, f 43v/ A. M. Sesión Ordinaria. 8 octubre 1883, f 151v, 152. También en el mismo Campo de los Reyes, un vecino pide autorización para cortar 6 álamos, 2 fresnos y 1 sauce que crecían frente a su posesión lindante con la carretera vecinal de Pumarín.

[30] A. M. Año 1883/ Sesión Ordinaria. 19 marzo 1883, f 43v. El vivero municipal de Pando estaba cuidado y vigilado por un encargado desde hacía 29 años (entre 1854 y 1883) y como consecuencia de su mísera situación, agravada por la destrucción de su casa por un incendio, la Corporación le concedió como gratificación o limosna la cantidad de 50 pts., remuneración aplicable a Imprevistos, y además le auxiliaron con maderas para la reedificación de su casa.

-el propietario o su representante, mediante una solicitud dirigida al alcalde, debía hacer constar las características físicas del vallado que deseaba realizar, en relación al tipo de madera o piedra, a la altura de la pared y a la alineación del mismo; y según las condiciones establecidas en las Ordenanzas, la Corporación le indicaba el tipo de cierre a efectuar.

-en la concesión de una licencia intervenían facultativos como el síndico y el inspector de caminos vecinales, quienes se encargaban de señalar la línea de cierre después de inspeccionar el terreno, y si así se consideraba, podían realizar un croquis del mismo[31]. Y según fuese el lindero, la carretera municipal o el camino vecinal, intervenía la Comisión de Calles, que dependiendo de la petición cursada por el propietario podía mostrar su conformidad; y, según fuera el caso, podía informar también la Comisión de Policía Rural, el ingeniero, el arquitecto municipal y la Comisión de Policía Urbana. Al inspector de Caminos le competía fijar la rasante y la alineación. Si el límite era con una carretera general del Estado (la de Adanero a Gijón) la tarea de informar recaía en el ingeniero jefe de Caminos.

-el acuerdo para el permiso de cercamiento procedía del facultativo y de la Comisión de Policía Urbana según lo propuesto, que se realizaba siguiendo «una línea semejante a la del camino, partiendo de la esquina de la propiedad Juan Junquet y terminando en la esquina de la casa fábrica de corchos que hay en el otro extremo»[32]. La tapia había de ser

[31]A. M. Año 1863-1864. Exp. 1-1-89-155. El Conde de Nava desea cerrar un terreno sito en el Campo de los Reyes, colindante con la carretera de primer orden de Adanero a Gijón, terreno en abertal cuyos linderos son: por el oriente y norte, con quinta y casa lagar del mismo Sr. Conde; a mediodía, riachuelo que viene de Pumarín; poniente, carretera real que conduce a Gijón. No hubo inconveniente, de tal manera que la pared partiendo de la esquina saliente de la cerca de la huerta del mismo Conde de Nava, continuara paralela a la carretera, hasta la distancia de 20 a 50 m, en donde formaría un martillo a ángulo recto y se uniría al muro de sostenimiento de la vía, sin que en este último punto alzase la pared más que las cobijas de la carretera.

[32] A. M. Año 1872, Ay. Ordinario 11 noviembre 1872, f 217v / A. M. Sesión Ord. 2 agosto de 1880, f 186,186v. El Inspector de Caminos tuvo que resolver un oficio relacionado con una cerca en la carretera de Pumarín donde quedaba una senda de 60 cm de ancho, y que formaba un paso en medio de dos muros de

de buena construcción al igual que las puertas de entrada, cuyas proporciones y dimensiones se ajustaban a las reglas establecidas.

Los expedientes de estos barrios históricos ilustran sobre diferentes formas de cierre de fincas con objeto de levantar o reedificar el muro de cercamiento de las tierras colindantes a la carretera municipal, al camino vecinal de Pumarín, al del Campo de los Reyes y en el mismo barrio de Pumarín o junto al camino que iba de Foncalada a Pumarín. Hacen suponer efectivamente la existencia de una normativa reguladora porque ofrecen una información relacionada con las características físicas del cierre, el tipo de arbolado existente, las circunstancias que contribuyen a mejorar las condiciones de tránsito de los vecinos, así como las condiciones de higiene pública. Desde 1856 los vecinos de los barrios de Pumarín, Campo de los Reyes y Santullano presentaron expedientes que fueron informados y tramitados conjuntamente por la Comisión de calles y el inspector de caminos; sus peticiones se relacionaban con el cierre de terrenos donde existía una vivienda, con terrenos que un vecino deseaba agregar del común o bien con terreno arbolado[33].

---

una longitud de 30 m que causaba peligro, no solo para los transeúntes sino también para los que transitaban por la carretera. Y como podía convertirse en un foco de inmundicias por estar más elevado 1,40 cts. que el camino, y como éste apenas se utilizaba, no era necesario conservarlo por ser perjudicial para la salud y seguridad pública /A. M. S. Ord. 31 enero 1881, f 22, 22v/ 7 marzo 1881, f 40,40v, 41, 41v. Nicolás Feid, hermano político y representante de Juan Jonquet, tramitó un expediente para cerrar unas fincas lindantes con el camino de Pumarín, y también para llegar a un acuerdo con respecto a las aguas que fluían al lado del mismo y del cellero de Foncalada. El Inspector de Caminos consideró favorable el informe sobre el muro de 3m de elevación, con dos huecos de puerta de carro, con las condiciones de salubridad que exigen el cubrir el cauce que conduce las aguas sucias a la inmediación de la vía; y por ser de aprovechamiento por particulares para el riego de sus fincas, a ellos les correspondía conservar el cauce y sufragar los gastos que se ocasionasen según las exigencias de higiene pública.

[33] A. M. Año 1856/ Ayuntamiento Ordinario 1 marzo 1856, f 22 / A. Ord. 8 marzo 1856, f 24v. La concesión de licencia para el cercamiento de una casa en Pumarín próxima a la carretera obligó al propietario a colocar un canalón para que las aguas no vertieran a la misma y a guardar línea recta con la casa más próxima/ A. M. Ay. Ord. 24 diciembre 1856, f 145v. Se refiere a la concesión gratis de un trozo de terreno de escasa dimensión para agregar a la casa del peticionario/

A. M. Año 1859 Expediente 1-1-89-104. Se refiere a la resolución de un expediente del propietario de un terreno poblado con robles, que en 1843 cerró la parte del camino servidero de parroquia que lo cruzaba y que no podía interrumpirse pero que, al convertirse en intransitable en tiempo de lluvias, se debía atravesar por el mismo arroyo que bajaba de la fuente de Pando; y, además, éste abrió una nueva carretera que pasaba a su lado para ir a la fuente de Pando. En 1859 construyó un pontón de piedra bien sólido para el tránsito

A partir de 1887 cabe mencionar que las solicitudes de licencia continuaron realizándose tanto por parte de propietarios relevantes socialmente como de otros vecinos, entre ellos: Aureliano San Román, empresario, promotor de la Cámara de Comercio, que deseaba elevar el muro de cercamiento de su finca sita en el Campo de los Reyes, lindante en una parte con el camino vecinal de Pumarín[34]; José Tartiere, gerente de la Sociedad «La Electricista Santa Bárbara» y que por su trayectoria como industrial fue nombrado conde de Santa Bárbara de Lugones, a quien se autorizó cerrar con pared los terrenos donde tenía ubicada su fábrica en Pumarín[35]; León Díaz Rubín, para cerrar el prado denominado el Rebollar, lindante con la carretera municipal de Cerdeño al Campo de los Reyes[36]; además de Ramona Fernández Nuño y Pedro Blanco, para cerrar un terreno de su propiedad en abertal del monte llamado Pumarín y Canto de Piñoli, de cavidad un día de bueyes[37].

de carros y servicio público y así a la vez que la travesía se reducía era más cómoda que el camino antiguo para entrar en la carretera de Pando. El síndico dispuso que, se conservara la servidumbre pública, ya que el propietario había construido una alcantarilla o puente y mejorado el camino a sus expensas, Se le concedió el acotamiento solicitado según la legislación vigente.

[34] A. M. Año 1887/ Sesión Ordinaria 29 octubre 1887, f 203v. De acuerdo con los informes emitidos por el arquitecto y la Comisión de Policía rural, pudo continuar el muro para abrir allí una puerta de entrada que reuniría las condiciones de proporción y ornato sin causar molestias para el tránsito; la altura máxima podría llegar a 5 m, evitando la rinconada existente al unirse la parte nueva con la anterior, dando lugar a la cuneta que hoy en día es inexistente por el estrechamiento de la pared.

[35] A. M. Año 1900/ Sesión Ordinaria 9 febrero 1900, f 23/
Expediente 1-1-77-375. Se le autorizo a sustituir el seto en la parte sur lindante con una finca perteneciente al municipio, que sirve de separación en líneas irregulares y tortuosas, por una recta para la regularización de las parcelas que compensaran así la alteración de las mismas a uno y otro lado del camino.

[36] A. M. Año 1914/ Sesión Ordinaria 14 octubre 1896, 128v /
S. Ord. 22 febrero 1901, f 15. Y en línea paralela al eje del camino, distante 50 cm del borde exterior, la altura mínima de la pared alcanzaría 2,50 m. Se acordó autorizar con fecha del 14 de diciembre de 1898, y según las condiciones de cierre, éste sería paralelo al camino, distaría 50 cm del borde exterior y la altura máxima de la pared sería de 2,50 m. Y dos años más tarde decidió cerrar la parte opuesta de la finca que linda con una calleja en dirección oeste al pueblo de Ventanielles, con la ventaja de regularizar las sinuosidades del antiguo que era de seto vivo a uno y otro lado del camino, y aumentar el ancho medio que pasara de 3 a 4,50 m. /
/A. M. Año 1900 Expediente. 1-1-89-168 (7, 9, 23,24, 28 octubre).

[37] Un día de bueyes corresponde a 1.250 m2 / A. M. S. Ord. 7 mayo 1904, f 72. Lindante con la carretera municipal que conduce a Pando, a condición de que la pared quedase bien paramentada con una altura de 1,50 m y se situase en una paralela al borde del camino, a 1 m. de distancia de la parte exterior de los árboles; y que a la orilla del río se distanciase de éste 2 m, dejando libre el servicio de margen y lavadero.

Los expedientes consultados hacen ver cómo esta zona comenzaba a tener importancia urbanística porque las cercas y su mantenimiento, aunque no estuvieran en el interior de la propia ciudad, obstaculizaban aspectos urbanísticos. De hecho, el alcalde se vio obligado a exigir a los dueños de algunas fincas contiguas al camino de Foncalada a Pumarín que reconstruyeran las cercas con la solidez debida porque sus tierras caían e invadían la cuneta, obstruyendo el curso de las aguas.

En relación con los expedientes tramitados, no todos alcanzaron la propuesta de aprobación. Así ocurrió con la solicitud de Gabriela de Castro, superiora de la comunidad de religiosas de la Visitación de las Salesas, cursada para cerrar terrenos en abertal de su propiedad y contiguos al monasterio, donde ya se proyectaba la calle General Elorza. No cumplía algunas de las condiciones exigidas por tratarse de una obra que interesaba al plan de urbanización de dicha calle[38].

Otro ejemplo, entre los años 1912 y 1914, es el de Ángel Mier, apoderado de Expectación Pardo Pimentel y Velarde, hija de los condes de Nava, que solicitaba el permiso para cerrar con traviesas y alambre un terreno en abertal llamado El Campillín, sito en Santullano, parroquia de San Julián de los Prados[39], de extensión un día de bueyes. Era suyo por herencia y los vecinos estaban utilizando para su beneficio por estar en abertal e incluso lo usaban como servidumbre de paso para sus fincas.

Cabe mencionar asimismo el expediente presentado en 1914 por Ramón García López con la intención de mejorar el aspecto insalubre de la zona. Deseaba cerrar una parcela de terreno comprendida entre la carretera nueva, la tapia de las Salesas y el jardín del

[38] A. M. Año 1904 / Sesión Ordinaria 15 octubre 1904, f 142, 142v. El cierre en proyecto resultaba ser un obstáculo para las alineaciones aprobadas para la C/ General Elorza y la prolongación de la Gascona, por lo que se le instó a realizar una nueva solicitud, indicando, según lo previsto en las Ordenanzas, la altura de la pared, la clase de cierre y las líneas del mismo.
[39] A. M. Años 1912-14 / Exp. 1-1-89-144 / V. Anexos.

hotel de su propiedad en la plaza Circular de la calle General Elorza nº 18[40]. Y dos años más tarde, en 1916, su representante José A. Santullano presentaba un expediente para continuar el cierre con muro de fábrica y verja de hierro de un terreno de su propiedad situado frente a su hotel y con vuelta a la misma calle de General Elorza[41].



Fig. 8. Vista parcial del barrio de Santullano. Se observa el caserío antiguo en las fincas próximas a la iglesia con sus elementos rurales característicos: antojana con dependencias anejas a la vivienda (hórreo, cuadra, pajar, llagar…) y superficie para huerto y cultivo que abastece de productos básicos en la dieta. Los cierres se levantan con seto vivo y muro de piedra. Fotografía de autoría anónima, datada en 1899. Fuente: Fondo fotográfico del Museo del Pueblo de Asturias.

[40] A. M. Año 1914/ Exp. 1-1-30-22. No existe inconveniente si el cierre es de madera con tabla acepillada y pintada con una altura de 2,50 m. Se dejaban espacios entre tabla y tabla de 5 cm, al objeto de que no sirviera para depósito de inmundicias en perjuicio de la higiene (1 mayo 1914, el arquitecto municipal Julio Galán).

[41] Se le concede autorización según las condiciones propuestas por el arquitecto Julio Galán y el alcalde Marcelino Fernández, que da la orden de ejecución el 10 de octubre de 1916.



Fig. 9. Vista del barrio de Santullano a comienzos del siglo XX, donde se contemplan edificaciones de carácter tradicional, entre ellas el lavadero cubierto, donde los vecinos lavan sus ropajes y otras prendas, por no disponer de agua en sus casas, y las tienden al sol. Como en la fotografía anterior, sobresale la fachada de la iglesia, situada en un plano superior a las casas. Fuente: Archivo RIDEA.



Fig. 10. Vista parcial del barrio de Santullano en el mismo sector, con casas terrenas y establo al lado. Circa.1930. Fuente: Fondos fotográficos del Museo del Pueblo de Asturias, tomada de la revista *El Progreso de Asturias*, editada en la Habana.



Fig.11. No falta el hórreo, indispensable para guardar el grano, en el núcleo tradicional de Santullano, completando un conjunto característico del poblamiento tradicional. Fuente: Archivo RIDEA.



Fig. 12. Quintana en Pumarín. A la izquierda se aprecia una vivienda, a la derecha el hórreo y ganado. Fotografía de Celso Gómez Argüelles para la revista *El Progreso de Asturias* (datación 19/06/1916).

C) Construcción de vivienda de propiedad privada (1850-1920)

a) Necesidad de terrenos y solicitudes de vivienda nueva

Los censos de población consultados muestran que el núcleo urbano de Oviedo aumentó en más de una decena de millar sus habitantes entre el inicio de la confección de censos y la tercera década del siglo XX, a pesar de la propagación de enfermedades, como la gripe en 1918, y de la emigración transoceánica (CRIADO HERNÁNDEZ Y PÉREZ GONZÁLEZ, 1975).

En 1864 el Ayuntamiento promovió la edificación de nuevas viviendas al hacerse efectivo el aumento de población. Esta medida evidenciaba la escasez de habitaciones, que causaba un grave problema, acrecentado al comenzar la explotación del Ferrocarril a León. Se acordó que se anunciasen «en venta todos los terrenos de Propios que se hallen en buenas condiciones para edificación, como los del triángulo fronterizo a la Fábrica de La Vega, cuyos terrenos promete ceder el Ayuntamiento con las mejores ventajas posibles para las personas que aspiren interesarse en la licitación»[42]. Además, en 1866, José Egocheaga propuso la apertura de un camino desde la Fábrica de La Vega a Foncalada, «vía que proporcionará solares para la construcción de edificios que tanta falta hacía en aquellas inmediaciones»[43].

En el período comprendido entre los años 1862 y 1920, constatamos un elevado número de solicitudes para la construcción de viviendas de planta baja, o de planta baja y principal, en los solares situados en los barrios de Pumarín, Santullano, junto al Pontón de Santullano, lindando con la carretera de Adanero a Gijón, en el Campo de los Reyes (km 445) donde Fuente la Teja, en Piñera y en la calle General Elorza a partir de su

[42] A. M. Año 1864/ Expediente 1-1-59-22 / Ay. Ext. 26 noviembre 1864, f 95.
[43] A. M. Año 1866/ Exp. 1-1-39-18.

apertura. A comienzos del siglo XX, en 1904, se registraron también solicitudes para la construcción de edificios de tres pisos y, un año antes, para la construcción de hoteles. En ese tiempo, además, se registraron peticiones de licencia para otro tipo de edificaciones, como la que en 1919 hizo José Tartiere Lenegre, presidente del Consejo de Administración de la Compañía Anónima Tranvía Central de Asturias, para construir un edificio destinado a cocheras en terrenos propios, situados en el Campo de los Reyes, frente al campo de fútbol[44]. En ese contexto, son dignos de mención los arquitectos municipales Julio Galán y Manuel Busto, por su intervención en la ejecución de numerosos planos y obras.

En estos barrios nororientales, se procedió a solicitar la construcción de viviendas por el sistema de parcelaciones particulares; téngase en cuenta que aún en la primera mitad del siglo XX la ciudad crecía de forma desorganizada por no existir un plan de urbanización vigente. Las solicitudes las cursaron, en efecto, los propietarios de solares edificables, generalmente hombres, con excepción de alguna mujer[45], vecinos de la ciudad y en algún caso de Gijón. Residían en su mayor parte en el Pontón de Santullano, en el Estanco del Medio, en Santa M.ª La Real de la Corte, en Campo de los Reyes, en la calle Naranco y en el Campo de los Patos. Disponían de terrenos rústicos que no cultivaban y de algún otro terreno del común.

Para el trámite de concesión de nuevas licencias tenían que participar varios organismos: respecto al Consistorio, intervenía la Comisión de Policía urbana, después de oír al

[44] A. M. Año 1919, Exp. 1-1-89-198). El edifico medirá 50 por 20 metros, se emplazará en un terreno interior en el lado izquierdo de la carretera de Adanero a Gijón, dando frente a ésta la fachada lateral de aquel, que se situará alineando con una paralela a la misma, separada 32 metros de la arista de ésta y fuera de la zona sujeta a Reglamento de Policía urbana. Y según su ubicación, no procede la imposición de derechos de licencia, ni de Timbre Municipal, debiendo solo abonarse por el concesionario 10 pts. por la Ley del Timbre.

[45] A. M. Año 1878/ S. Ord. 17 junio, 1878, f 92v, Ramona González Campa.

Maestro de Obras; además, acudían al lugar el arquitecto y la Comisión de Policía rural, el Inspector de Caminos, la Comisión de Caminos, el sobrestante y el ingeniero jefe de Carreteras y Caminos, que reforzaba su intervención si la construcción lindaba con la carretera del Estado de primer orden (la de Adanero a Gijón).

El peticionario, según el plano que presentase la vivienda, debía pagar una tasa por derechos de tarifa municipal; y si, además, sus solares lindaban con la carretera del Estado, también abonaba el arbitrio de tarifa y el timbre del Estado. Si el lugar se consideraba como calle, se le obligaba además del pago del arbitrio municipal, a poner canalones con tubo de bajada y banqueta; si se conceptuaba como un camino, los gastos eran de menor cuantía[46]. Cabe señalar que se abonaba el arbitrio municipal según la ubicación de la obra, con diferente cuantía si la construcción estaba dentro de la ciudad, en los arrabales o en las afueras de la capital[47].

Para las concesiones, se atendió, con arreglo a los planos presentados, a las condiciones de exigencia de las Ordenanzas municipales y de conformidad con el dictamen del ingeniero del Estado, del arquitecto y previamente de la Comisión de Policía urbana, que

[46] Si la casa construye contigua al camino de Pumarín (Ay. Ord. 11 noviembre 1872, f 218v).

[47] A. M. Año1882, Exp. 1-1-39-10. Abonará 177 pesetas de tarifa en la calle General Elorza. A. M. Año 1898, Exp. 1-1-30-18). En el barrio de Santullano, lindante con la Carretera del Estado de Adanero a Gijón, km 445, Hm 5 al lado de la Fábrica de Armas; abonará 50 pesetas con arreglo a los números 1 y 3, y 2 pesetas por impuesto de timbre, según el apartado 1º del artículo 104 de la Ley.
A. M. Año 1900 Exp. 1-1-89-139. (Ejecútese 28 enero 1901).
A. M. AÑO 1904 Exp. 1-1-30-40 (Ejecútese 8 agosto). En 1904 el propietario construye dos casas de tres pisos en las inmediaciones del km 186 de la carretera de Torrelavega a Oviedo y travesía de la Vega a General Elorza. Debe abonar 518,75 pesetas por cada una de ellas, en total 1037,50 pesetas, con arreglo a los números 1,46,9,10 y 13 de la tarifa vigente y 20 pesetas, según lo que establece el artículo 104 de la Ley de la Renta del Timbre del Estado de 26 de marzo de 1900 (que caduca a los 4 meses desde la fecha de concesión, según el párrafo 2º del 136 de las Ordenanzas Municipales caso de no haber comenzado la obra).

pasaba su informe después de oír al maestro de obras y en cumplimiento de las siguientes condiciones:

-el jefe de ingenieros del Cuerpo de Caminos marcaba la alineación, en el caso de que la construcción limitara con la vía general o carretera de Gijón.[48]

-el eje de la carretera servía para marcar la línea de la fachada de la casa, que había de ser paralela al mismo[49]; y el sobrestante de Caminos se encargaba de delimitarla sobre el terreno [50].

-si se trataba de calle, en vez de camino, las aguas de la cubierta habían de pasar a los canalones por medio de tubos adosados a la pared que bajaban a la cuneta de la carretera por debajo de la acera.

-se colocaba una acera en el frente de la casa según la longitud de la fachada del edificio, que en la calle General Elorza debía medir, al menos, 1 metro de ancho y 14 cm de espesor, respetando la rasante señalada en el momento de su ejecución; las condiciones eran las mismas que las impuestas por el Ayuntamiento en las aceras de las diferentes calles de la población[51].

[48] A.M. Año 1873, Exp.1-1-89-127 Si se construye en la carretera de Adanero a Gijón en el km 445, en el Campo de los Reyes, en Fuente de la Teja, la línea de fachada quedará frente a la carretera paralela a ésta y a distancia de 3 m del borde del paseo a fin de que quede expedito el tránsito o servicio para la fuente de la Teja entre la obra proyectada y la mencionada carretera. No se permitirá ocupar parte alguna de la carretera con los materiales de la obra, ni interceptar el tránsito a la mencionada fuente.
[49] Distará 5,25 metros del borde exterior del paseo de la misma para que la calle tenga 20 metros de ancho y la rasante será la de la carretera, debiendo colocar la solera de la puerta de la verja 20 centímetros más alta que el paseo de dicha vía calle General Elorza (Carretera de La Tenderina a la Estación) (Año 1898/Archivo Municipal. Expediente 1-1-30-18). Y también 1,90 metros del borde exterior del paseo de la misma en el barrio de Santullano, lindante con la Carretera del Estado de Adanero a Gijón, km 445, Hm 5, al lado de la Fábrica de Armas (A. M. Año 1900, Expediente 1-1-89-139).
[50] A M. Año 1917.Expediente 1-1-89-200. En casa de planta baja que da frente a la Travesía de Pumarín, separando 2 m del paramento exterior del muro de sostenimiento de la carretera.
[51] A. M. Año 1898/ Exp. 1-1-30-18.

-se depositaba piedra en el espacio comprendido entre la acera y la cuneta de la vía, y un badén de igual longitud y empedrado para facilitar el paso por dicha cuneta.

-el alero del tejado debía medir 60 cm por el exterior de la fachada del edificio.

-se prohibían en el frente de la carretera los corredores, balcones salientes, rejas y voladizos que sobresaliesen del paramento de la fachada, que se fijaba en 50 cm más que el alero del tejado. Las puertas y ventanas se debían repartir de forma regular y simétrica en la fachada.

-las paredes exteriores del edificio debían ser revocadas o pintadas al final de la obra, al igual que las maderas y herrajes de puertas y ventanas[52].

-los cimientos y materiales debían garantizar estabilidad y solidez al edificio.

-durante la construcción se debía disponer de medios auxiliares para colocar los materiales y adoptar precauciones por seguridad, para evitar riesgos de accidentes tanto a los obreros como al público en tránsito, corriendo por cuenta del propietario el reparar, en el más breve plazo posible, los eventuales desperfectos[53].

-había de construirse un pozo negro séptico para recoger las aguas sucias de usos domésticos y de los retretes de las viviendas, combinado con otro absorbente a instalar en condiciones de impermeabilidad en el interior de la finca y en la parte posterior de la casa de planta baja y principal[54].

[52] A. M. Año 1898/Exp. 1-1-30-18. O se pintará al óleo todo el maderaje de los vanos que sean visibles desde la carretera (Año 1900/ A M. Exp. 1-1-89-139).
[53] A. M. Año 1918/ Exp. 1-1-30-31.
[54] Casa de planta baja que da frente a la Travesía de Pumarín (Año 1917/A. M. Exp. 1-1-89-200); casa contigua a la carretera que de Pumarín conduce a Villamejil (Año 1918 / A. M. Exp. 1-1-77-316); también en la C/ General Elorza fuera del edificio, en terrenos del peticionario (Año 1920/A.M. Exp. 1-1-30-39).

A partir de 1919 se registraron peticiones de licencia para hacer una acometida de las aguas sucias a la alcantarilla general para los dos edificios que se construían en la calle General Elorza[55]. Aunque no sucedió de igual manera cuando José Múgica y Otaegui se propuso edificar cuatro casas de piso y planta baja frente a la vía del General Elorza, con informe emitido por el ingeniero, por considerarlas de sencilla construcción, de reducida amplitud y de humilde aspecto, más propias de un arrabal que de una avenida destinada a incorporar la infraestructura del tranvía que iba a facilitar la comunicación con el centro de la ciudad[56].

b) Reformas de viviendas

Las peticiones de reforma se debieron, en general, al disfrute de una mejor situación económica. En el período comprendido entre 1882 y 1917 se realizaron obras de ampliación consistentes en la elevación de un piso en casas de planta baja para obtener mayor espacio habitable, a la mejora de las fachadas, a la apertura de nuevos huecos para abrir ventanas y puertas, para agrandar éstas o para convertir puertas en ventanas.

Se exigía que en las solicitudes de licencia de obras estuvieran registrados los datos del propietario (nombre, apellidos, lugar de residencia, fecha y firma del mismo), además de una nota de las obras a realizar, pero en la práctica no en todas aparecen estos datos, lo que nos indica que en su momento no se había registrado la construcción. En cualquier

[55] A. M. Año 1919/ Exp. 1-1-30-32.

[56] A. M. Año 1918, Exp.1-1-30-31. El proyecto no satisface las prescripciones de las Ordenanzas Municipales en las fachadas y altura de pisos, ya que en el plano el zócalo se indica como de mampostería concertada y debe de ser de cantería, con una altura mínima de 0,50 m sobre la rasante y 0,20 m por debajo de ésta, como dispone el artículo 428 de las O. M. Las alturas de los pisos según el artículo 355 de las O. M. deben de ser de 3,60 m entre el suelo y techo del bajo, y 3 m en el piso. Pero en el proyecto estas alturas son de 3 m y 2,80 respectivamente. Estas modificaciones no implican un cambio de proyecto, pudiendo llevarse a cabo en la ejecución del presentado.

caso, las obras de reforma debían cumplir la misma normativa exigida en las Ordenanzas Municipales y las mismas condiciones que en las construcciones de las viviendas.

En los barrios de estudio cabe mencionar entre otras, como ejemplos significativos, las siguientes reformas:

-elevación de un piso en casa de planta baja o construcción de un piso abuhardillado en la calleja del Pontón de Santullano (1882), en el barrio de Pumarín (1888), en el Campo de los Reyes lindando con la carretera de Adanero a Gijón (1901) y en el mismo Campo de los Reyes (1902). El arquitecto municipal Julio Galán, al dar trámite a las licencias peticionarias de elevación de un piso en viviendas de la carretera de Pumarín y en el mismo Pumarín (1919) obligaba a enrasillar los faldones de la cubierta o a tabicarlos con cemento armado para evitar incendios. Por otro lado, en las inmediaciones de la carretera de Adanero a Gijón, km 446,4, se prohibía la construcción de corredores, balcones salientes y voladizos de cualquier clase (1907) en los pisos de fachadas contiguas que distasen menos de 3 metros de la arista exterior del paseo.

-reformas de fachada para abrir puertas en el piso bajo y en el superior, entre 1880 y 1912, en viviendas en Santullano, en el Campo de los Reyes y en las inmediaciones del km 446 de la carretera de Gijón; para efectuar el cambio de los pies derechos de los huecos por otros de cantería por hallarse en mal estado los existentes, en una vivienda en el Pontón de Santullano (1873); reparación de huecos y muros en el Campo de los Reyes (1880); para convertir en puerta una ventana en una casa de planta baja, en el Pontón de Santullano (1895); obras de renovación, en una construcción de la calle del Sol, en Pumarín (1895); y ampliación de una puerta, en Santullano (1917).

-en toda la superficie entre la carretera y las casas, se debía enlosar formando un cañón de mampostería con mezcla de cal y arena, que cubriese la cuneta con losas adecuadas

para el paso de las aguas. Este tipo de reforma se registra en Santullano, en el Campo de los Reyes (1880, 1885), en la carretera de Pumarín que conduce al mismo Campo de los Reyes (1908), y en el barrio de La Piñera (1912).

-reedificación de casas en el barrio de Santullano, en La Piñera, en terreno contiguo a Santullano (1867); para casa destruida por un incendio, en las inmediaciones de la carretera del Estado de Adanero a Gijón (km 445), en el barrio Campo de los Reyes (1915); también en casa a orillas de la carretera municipal de Pumarín y en el mismo barrio de Pumarín (1915).

c) Construcción y obras de reparación de establos, hórreos y bodegas

Pese a que los barrios nororientales históricos conocieron cambios importantes con la llegada de la industria, la sociedad y la economía conservaron durante tiempo algunos rasgos tradicionales y mantuvo cierto protagonismo la casería, núcleo importante en la vida rural (GARCÍA FERNÁNDEZ 1980), que incluía construcciones y estancias singulares como hórreos, cuadras, bodegas terrenas y almacenes de sidra.

Diferentes circunstancias afectaban a estas construcciones en una etapa de pronunciados cambios. Algunos hórreos tuvieron que trasladarse de su ubicación original porque impedían la continuación de las obras iniciadas en la zona de los terrenos concedidos por R.O. de 19 diciembre 1860 para ampliar la fábrica de armas[57]; mientras que otros se desmontaron por amenazar ruina debido a sus lamentables condiciones[58]. Una situación

[57] Por ello, el director expone que ha convenido con la viuda e hijo del Sr. Arbesú trasladar el hórreo al otro lado de la casa nº 3 del Pontón de Santullano, situada en la inmediación de la carretera General de Adanero a Gijón, sitio de bajada de la Piñera. No hay inconveniente siempre que dejen una separación de la cubija de la carretera de 3 metros (Año 1862/ A. M. Exp. 1-1-11-5).

[58] Expediente de denuncia de mal estado de un hórreo en Pumarín, propiedad de D. Fernando González Berbeo, vecino de los Prados. El arquitecto informa que se halla en estado de inminente ruina por desplome de los 5 pies derechos en que se apoya, ya que el viento podría hacer perder la estabilidad. Se requiere al dueño para que en el plazo de 8 días proceda a desmontarlo (S. Ord. 17 noviembre 1899, f 140).

diferente ocurrió a la hija de los Condes de Nava, Expectación Pardo Pimentel y Velarde, que hubo de presentar la escritura de su propiedad porque los vecinos querían apropiarse del terreno donde se hallaba su hórreo, justo delante de la rectoral de Santullano [59].

En relación con otras edificaciones, como los establos, se registraron solicitudes diversas que revelan la vigencia de las actividades tradicionales: para la concesión de un terreno en el que reedificar una cuadra en Pumarín[60]; para la construcción de otra en la misma zona de Pumarín (1886); o para levantar un establo en la carretera de Gijón, con una entrada de carro según el plano presentado (1871)[61]. Para conceder licencias, se utilizaban los mismos criterios que en las viviendas, una vez oído el ingeniero de caminos y el sobrestante encargado de la obra en relación con el plano, alineación y rasante, canalón y tubo de bajada de aguas; para finalizar la misma se debía revocar y blanquear la fachada principal, además de pintar las maderas y herrajes de puertas para conseguir el mejor ornato público posible[62]. La Comisión de Calles, podía intervenir si el propietario no garantizaba una adecuada salubridad pública por tener una pocilga delante de su casa, exigiendo el traslado a la parte posterior[63].

Respecto a las bodegas, se identifica una terrena (casa almacén) de nueva planta, como la situada en la huerta la Pontiga, en la carretera de Pumarín, para cuya concesión de licencia interviene la Comisión de Puentes y Calles, por acordarlo así el Maestro de Obras y la Comisión de Policía urbana según las condiciones propuestas[64]. Otro tipo de construcción es de planta baja con destino a almacén de sidra, como el conocido en la carretera municipal que conduce de La Tenderina al Campo de los Reyes (al que se concede

[59] A. M. Años 1912-14 Exp. 1-1-89-144/ V. Anexos.
[60] A. M. Año 1856 Ay. Ord. 18 sep., f 95.
[61] A. M. Año 1871 / Exp. 1-1-39-41.
[62] A. M. Año 1871/ Exp. 1-1-39-41.
[63] A. M. Año 1856/ Ay. Ord. 24 sep. 1856, f 96v.
[64] A. M. Años 1872-1873/ Exp. 1-1-22-62.

licencia porque cumple con las condiciones exigidas, previo pago del arbitrio municipal)[65].



Fig. 13. Escena de vida tradicional en espacios de labranza, ante construcciones auxiliares, en tiempos de progresiva incorporación a la ciudad consolidada en el inicio de la industrialización. Fuente: Fondos fotográficos Museo del Pueblo de Asturias.

3. El papel de Oviedo en el contexto de desarrollo del área central de Asturias

Oviedo, ciudad española considerada de tipo medio, influye, por su centralidad y su capitalidad, en el desarrollo del resto de la región. Constituye una pieza clave desde época preindustrial ya que ejerce funciones relevantes para el desarrollo administrativo, político, social, cultural y económico. La especialización terciaria ovetense en opinión de Murcia Navarro (1980) «resulta más significativa para la ciudad si se tiene en cuenta que la

[65] A. M. Año 1899/ Exp. 1-1-89-201.

mediana importancia de su sector secundario se debe en parte a la actividad constructiva desarrollada en la misma y en parte a que el municipio comprende algunos pequeños núcleos industriales suburbanos (Trubia, San Claudio, Colloto Tudela Veguín)». En cambio, la especialización de Gijón es mixta, secundaria-terciaria (posee empleo en el sector comercial, transportes, construcción y en la siderometalurgia) y en Avilés la especialización secundaria es llamativa tanto por tener un importante peso específico como por el hecho de que el sector terciario tenga la misma importancia que el del conjunto regional.

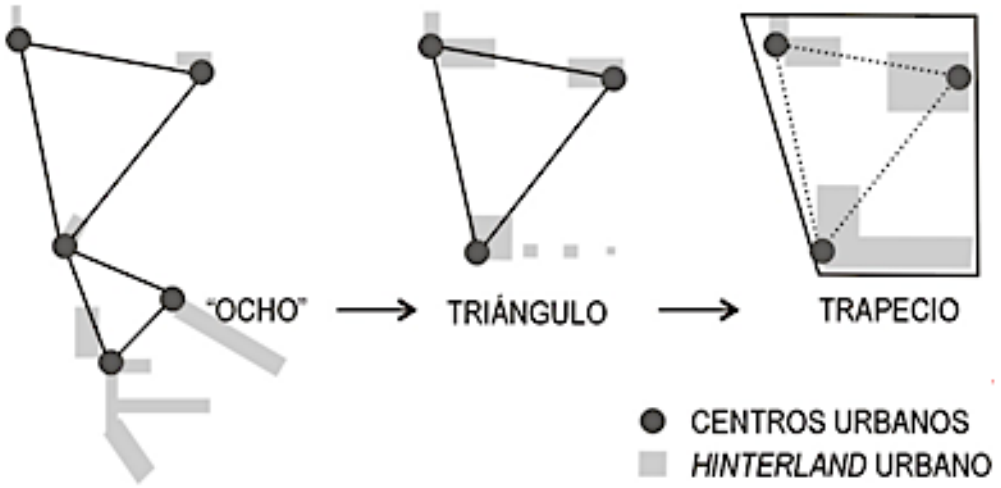


Fig. 14. La posición relativa de Oviedo pasó de constituir el centro del «ocho» conformado también por las ciudades mineras (Mieres y Langreo) y las costeras (Avilés y Gijón) a vértice del trapecio al que se incorpora Siero por el este. Fuente: MÉNDEZ GARCÍA Y ORTEGA MONTEQUÍN (2013).

Junto a Gijón y Avilés, se erige en polo vertebrador de las estructuras territoriales en el área central de Asturias desde mediados del siglo XX, en una aglomeración urbana polinuclear que concentra población y actividades económicas gracias a su función industrial y de servicios, después de una dilatada etapa en la que Oviedo ocupó mayor peso por su posición respecto a las mejoradas comunicaciones, por ser capital

administrativa y por cumplir una función universitaria (QUIRÓS LINARES, 1978). Según se utilicen criterios geográficos, funcionales o morfológicos, el área central recibe nombres diferentes (MÉNDEZ GARCÍA Y ORTEGA MONTEQUÍN, 2013). En los últimos años, se tiende a emplear el término de «área metropolitana», pese a que no ha sido declarada administrativamente como tal.

Durante todo el período contemporáneo, Oviedo ha destacado por sus funciones terciarias, sobre todo desde el momento en que se produce una merma en el sector secundario, aunque éste haya sido importante avanzado el siglo XIX hasta mediados del XX por la actividad de la fábrica de armas y de otras situadas en los barrios suburbiales de la ciudad.

No obstante, al disminuir posteriormente las inversiones industriales, la población ocupada no experimentó incrementos equiparables a los de otras ciudades, que dieran un impulso continuado a la urbanización, al menos por causa del crecimiento fabril. Esta actividad se fue desplazando de Oviedo «hasta tal punto de inducirnos a pensar que esa pérdida haya sido, en gran medida, un acto voluntario de la burguesía local, deseosa de rechazar de la ciudad aquellos elementos sociales y, consecuentemente, morfológicos, que pudieran hacer menos grata a Oviedo como ciudad residencial» (QUIRÓS LINARES, 1978). Pues serán algunos espacios limítrofes pertenecientes al área de influencia como los concejos de Siero, Llanera, o localidades menores del propio municipio ovetense, como Trubia, La Manjoya o Tudela Veguín, los que concentren suelo industrial por ese fenómeno de expulsión de las actividades molestas y por el incremento de los precios del suelo que hacen rentable «la exurbanización» (RACINE, 1967).

La actividad en la segunda fase del proceso industrializador se ha agrupado en gran medida en torno a Gijón y Avilés, al trasladarse la siderurgia desde las cuencas hulleras

hacia la costa. Gijón, como consecuencia de su desarrollo industrial, ha experimentado un gran crecimiento poblacional hasta convertirse en la ciudad más poblada de Asturias. Avilés y su comarca se han convertido, por su parte, en la tercera área urbana más poblada, que adolece además de un problema de disgregación urbana. En ese contexto, Oviedo ha mantenido el segundo puesto en tamaño (demográfico y superficial) por su carácter terciario y por su condición de capital.

En la segunda mitad del siglo XX y, sobre todo, con la implantación del Polo de Desarrollo de Oviedo, de los polígonos industriales de Silvota (1971) y Asipo, así como del corredor industrial de la carretera de Santander, se aceleraron los procesos de concentración de actividad en Llanera y en Siero, siguiendo los grandes ejes de las carreteras nacionales. Mas recientemente, y ya en el límite del periodo temporal que corresponde a esta investigación, se han producido fenómenos de difusión urbana con movimientos pendulares de residencia-trabajo-ocio (incluidas urbanizaciones pioneras en Asturias, como La Fresneda y Soto de Llanera) en paralelo a la densificación de la trama urbana en el otrora extrarradio, como ha ocurrido en el área de estudio por el refuerzo de la función terciaria (universitaria, comercial, sanitaria), que ha renovado parte del tejido y atraído población desde otras zonas de la ciudad y desde el medio rural comarcal.

IV. SEGUNDA PARTE. LOS FACTORES DE LA URBANIZACIÓN

IV.SEGUNDA PARTE. LOS FACTORES DE LA URBANIZACIÓN

1.EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN

A) Fábrica de Armas de La Vega

a) Comienzos en Oviedo. Ocupación de edificios y solares desamortizados

Desde mediados del siglo XIX la ubicación de la fábrica en el área de La Vega, supuso cambios morfológicos y funcionales en la ciudad por el desarrollo de este arrabal, que era marginal no solo por su topografía deprimida en relación al centro de la ciudad, sino también porque en él se asentaba el proletariado industrial. Mientras tanto, la burguesía, otrora asentada en el casco histórico, aprovechó la oportunidad que le brindaba la apertura de las calles que unían el núcleo preindustrial con la estación ferroviaria del Norte (aproximadamente un kilómetro entre las calles de Fruela y Uría, en 1874) para instalar su residencia y sus negocios, dando lugar a un nuevo centro urbano.

En Asturias la fábrica de armas tenía instalaciones dispersas que presentaban inconvenientes para la modernización de los procedimientos de fabricación. Por este motivo, la planta de cañones se instaló en Trubia; sin embargo, en Oviedo, la de fusiles tropezaba con la dificultad de encontrar un lugar adecuado. Como el problema aún persistía en 1851 por no disponer de un recinto con capacidad suficiente para albergar la maquinaria necesaria para su funcionamiento, la Junta Directiva pensó incluso en un traslado a Trubia, donde había espacio suficiente para levantar grandes talleres para perfeccionar la construcción del fusil y en los que los operarios podían ser controlados, como se hacía en el modelo de fábrica que se extendía en los países europeos inicialmente industrializados. Ya entonces se manifestó en Oviedo la importancia de la industria armera, dado que el traslado podía reportar numerosos problemas; de ahí la petición

reiterada ante la reina Isabel II por parte del Regidor Síndico[66], y por el gobernador ante el ministro de la Gobernación, para eludir «la traslación de la fábrica a la de fundición de cañones de Trubia»[67]; a tales intervenciones no fue ajeno el impacto en las portadas de la prensa de entonces, especialmente en el periódico El Fomento[68], haciéndose eco del malestar ciudadano, máxime si se tiene en cuenta que la fábrica era el centro industrial más relevante de la capital[69]. Se exponían perjuicios como la repercusión en salarios y jornales, la emigración forzosa, así como sus consecuencias en el valor de la propiedad y en los bienes de consumo y comercio, porque «se ocupaba la mayor parte del vecindario en las artes y en los oficios mecánicos relacionados con la fabricación de armas»[70]. Se argumentaba que una ampliación adecuada de la fábrica ovetense podría facilitar su existencia con independencia de la trubieca, reuniendo en el mismo lugar armas de chispa y fundición, al tiempo que evitar nueva edificación en Trubia para viviendas, talleres y oficinas. Se añadía el hecho de que «el traslado del material supondría un coste cuantioso»[71].

Para que no se llevara a cabo el traslado, decidieron colaborar con toda eficacia la Junta Provincial de Gobierno y el director de la fábrica nacional de Trubia, brigadier Francisco Antonio Elorza, que en la reunión del 28 de Julio de 1854 recibió el apoyo de una

[66] Sobre tal problemática, véase en el Archivo Municipal Ayuntamiento Ordinario (en adelante A. M. Ay. Ord.), la sesión del 20 diciembre 1851, folio (en adelante f) 106 vuelta (en adelante v) y 107.
[67] Consta el traslado de la solicitud realizada por el gobierno del Ayuntamiento en A. M. Ay. Ord. 4 marzo 1854, f 28v / Ay. Ord. 3 mayo 1854, f 46.
[68] A. M. Años 1852/ Ay. Ord. 4 agosto 1852, f 87. Se publica en el periódico *El Fomento de Asturias* del 8 de julio que la Fábrica de Armas se traslada a Trubia, subrayando que iba a ser altamente perjudicial al porvenir de la ciudad.
[69] A. M. Años 1851-1854 Expediente 1-1- 101-1 (29 y 30 diciembre 1851) /Ay. Ord. 4 marzo 1854, f 28 v / 3 mayo 1854**,** f 46. Se enumeran los efectos del traslado, que sería «una medida poco meditada que además de causar males a Oviedo sería la ruina de la población y tampoco reportaría ventajas para la nación (…) porque la Fábrica de fusiles existe en esta capital desde 1794 (…), único centro industrial que tiene Oviedo y su joya más querida (…), supone 1.640.000 reales anuales (…), causará baja en el valor de la propiedad (...), artículos de consumo y comercio (…), despoblación que amenaza a la capital (...), da la circunstancia de que Oviedo, ni por su situación, ni por sus condiciones locales, tiene otros elementos de vida y engrandecimiento que los que posee en la actualidad».
[70] A. M. Año 1854 / Expediente 1-1-101-3 /A. M. Ay. Ordinario 2 marzo 1854 f 23.
[71] A. M. Año 1854 / Expediente 1-1-101-3 /A. M. Ay. Ordinario 2 marzo 1854 f 23.

comisión de 14 ciudadanos[72] para que la propuesta fuera justamente a la inversa, es decir, que las secciones de construcción de fusiles existentes en Trubia pasaran a la fábrica de la capital ovetense. Como consecuencia, la Junta Provincial resolvió que en breve plazo se trasladaran todas excepto la de cilindros para la forja de cañones, cuyo procedimiento innovador había introducido el director Elorza del extranjero[73]. Al Ayuntamiento le tocó pagar los gastos del traslado de la maquinaria y de los útiles necesarios para la fabricación de fusiles. Así contribuía a mantener la población, el consumo y el valor material de los edificios y a fomentar a la vez el progreso del resto de la industria ovetense que, por depender de la armera, estaba en riesgo de desaparición. Por otra parte, la organización de la producción en cadena implicó la incorporación de nueva maquinaria, petición realizada a la reina con cierta insistencia por parte de los gremios de llaveros, cajeros y cañonistas[74] con la intención de ubicar en Oviedo el grueso de cajeros.

Pues bien, el Gobierno de Isabel II atendió las razones expuestas por el Ayuntamiento de Oviedo para conseguir un edificio adecuado que facilitara las mejoras del armamento que exigía el Cuerpo de Artillería[75]; por ello, se estimó oportuna la propuesta del Duque de San Lorenzo y del Parque de ceder «en foro perpetuo su casa, huerta y prado para entregarla al Cuerpo Nacional de Artillería conviniendo éste en conservar la fábrica»[76]. Se acordó aprobar la propuesta de esta localización, sin olvidar que el lugar idóneo para

[72] Vecinos que contribuyeron con su firma a apoyar el bienestar de la fábrica y de la ciudad. A. M. Año 1854. Expediente 1-1-101-2.
[73] A. M. Año 1854 / Expediente 1-1-101-2 (1 agosto).
[74] Los oficios se encargaban de las siguientes tareas: los canonistas, de fabricar los cañones de los fusiles; los bayoneteros, de las bayonetas (su nombre es originario de Bayona, donde se utilizó por primera vez); los cajeros encajaban en sus casas el cañón, el gatillo y piezas auxiliares; los aparejeros construían las herramientas y piezas auxiliares necesarias para que el cañón y el mecanismo de la llave (gatillo) encajasen; y los llaveros debían asegurar que todos los mecanismos de los que consta el gatillo, pieza esencial, encajasen para que el arma funcionase.
[75] A. M. Año 1854 /Expediente 1-1-101-2 (10 octubre).
[76] A. M. Año 1854 /Ay. Ord. 15 febrero 1854.

albergar la manufactura era el ex convento de La Vega, y como el Gobierno no atendió a esta reclamación, al menos se obtuvo un recinto[77].

En efecto, conseguido el local, aunque no el deseado, en el centro de la ciudad y en un lugar de gran concurrencia, se acordó el aumento de la asignación, hasta entonces muy exigua para sustentar la actividad fabril. Por este motivo tuvo lugar una nueva intervención del Gobernador de la provincia y del Ayuntamiento dirigida al Gobierno para «mejorar el estado precario en el que se hallan los obreros de la fábrica»[78].

No obstante, aún quedaba conseguir un espacio de mayores dimensiones. La solución estaba en el convento desamortizado de La Vega, teniendo en cuenta que, al tiempo que aumentaban los beneficios, se podían eludir los gastos que suponía ocupar el palacio del Duque del Parque; además, el antiguo convento no distaba mucho de la estación del ferrocarril de Oviedo a Noreña[79]. Por ello, se recurrió a la Junta del Gobierno de la Provincia[80] para poner en marcha los trámites del traslado de las monjas benedictinas de La Vega al convento de San Pelayo[81]. Y para ejercer mayor presión, con fecha 25 julio de 1854, el Ayuntamiento dio la orden del desalojo, porque La Vega además iba a convertirse en Hospital Provincial extraordinario en previsión de los efectos de la epidemia del cólera morbo asiático, que ya causaba enormes estragos en la Península. El Ayuntamiento adquirió el nuevo recinto el 1º de agosto de 1854; no obstante, en un principio compartieron espacio ambas funciones, fabril y hospitalaria, y se destinaron 40

[77] A. M. Año 1854 /Ay. Ord.28 junio 1854, f 65v, 66.
[78] A. M. Año 1854. Exp.1-1-101-1/ Ay Ord. 12,13, 15 febrero 1854, f 23 y sig. El hambre amenazaba y el Ayuntamiento de nuevo tuvo que rogar a Isabel II que el aumento de la consignación mensual incluyera la cantidad indispensable para evitar la miseria de los obreros. / A. M. Año 1854. Expediente 1-1-101-1 / A. M. Ay. Ord. 12, 13, 15 febrero 1854, f 23 y sig. La consignación mensual se redujo de forma inesperada precisamente «en un año crucial» en que, por la escasísima cosecha de cereales y por la consiguiente carencia de todos los artículos de consumo, se veían privados de surtirse de lo preciso para sostener la vida.
[79] La explotación, conforme a la ley de su concesión, se podría adjudicar a la Compañía de Langreo.
[80] A. M. Año 1854 /Ay. Ord. 8 julio 1854, f 70.
[81] No albergaba el número mínimo necesario de religiosas establecido por ley para mantener el convento abierto.

camas a la vicaría independiente del convento para evitar las molestias que la actividad fabril podía causar a los enfermos[82].

El Gobierno confirmó la cesión del edificio por Real Orden de 20 julio de 1855, pero fue el Ayuntamiento el que debió formalizarla a favor del Cuerpo de Artillería para organizar los talleres de la fábrica ovetense, entre ellos el de baquetas que se hallaba en Trubia. Con todo, aunque la Junta Provincial puso el ex convento a disposición del Ayuntamiento, solo se pudo ocupar parcialmente y a expensas de que la ciudad se librase del brote de cólera que había motivado la reserva de espacio para el hospital.

El Ministerio de Hacienda llevó a cabo la adjudicación definitiva el 24 julio de 1855 y el Cuerpo de Artillería pudo obtener el documento auténtico de propiedad en exclusiva para comenzar los trabajos de traslado. El director general de Armas, coronel director, solicitó del ministro de la Guerra el 5 de septiembre de 1855 la instalación definitiva en La Vega, donde la fábrica iba a lograr las mejores condiciones de estabilidad y dar trabajo al mayor número de obreros posible[83]. Finalmente, la cesión se ejecutó por R.O. de 10 diciembre de 1855, cuando la aceptaron los representantes brigadieres de los ejércitos nacionales Francisco Antonio de Elorza, director de la fábrica de Trubia, y Francisco de Borja Estrada, asesor del Cuerpo de Artilleros, así como el ministro de la Guerra que representaba al Estado y el director general, que lo hacía por el Cuerpo de Artillería. Por fin se conseguía una inmejorable ubicación para la fábrica en el espacio extramuros. Se trataba de un recinto espacioso, ventilado y suficientemente aislado para cumplir sus fines, con posibilidad incluso de ampliación, dada la iniciativa del Ayuntamiento de

[82] A. M. Año 1854 /Expediente 1-1-101-4/ A. M. Ay. Ord. 13 septiembre 1854, f 79v. Durante algunos días, al no detectarse «síntomas coléricos», se destinó a la fábrica, pero fue devuelto a la función hospitalaria nuevamente por orden del gobernador militar.

[83] A. M. Años 1855-1856. Expediente 1-1-101-6. De este modo el Cuerpo de Artillería y el propio Estado podían conseguir en breve plazo las armas más baratas y adecuadas y se formarían especialistas conocedores de la nueva maquinaria para perfeccionar la fabricación de los productos.

solicitar a la Junta Provincial de Gobierno la adquisición de los terrenos contiguos al recinto inicial.

La obra comenzó cuando se pudo disponer de fondos suficientes para la rehabilitación del edificio, las tareas de traslado, la compra de nueva maquinaria y la contratación de un maestro de taller extranjero con trabajo estable, entre otros gastos. Además, se debía afrontar con recursos propios la construcción del armamento que se destinaba al ejército, gastos que no se podían suspender ni reducir.

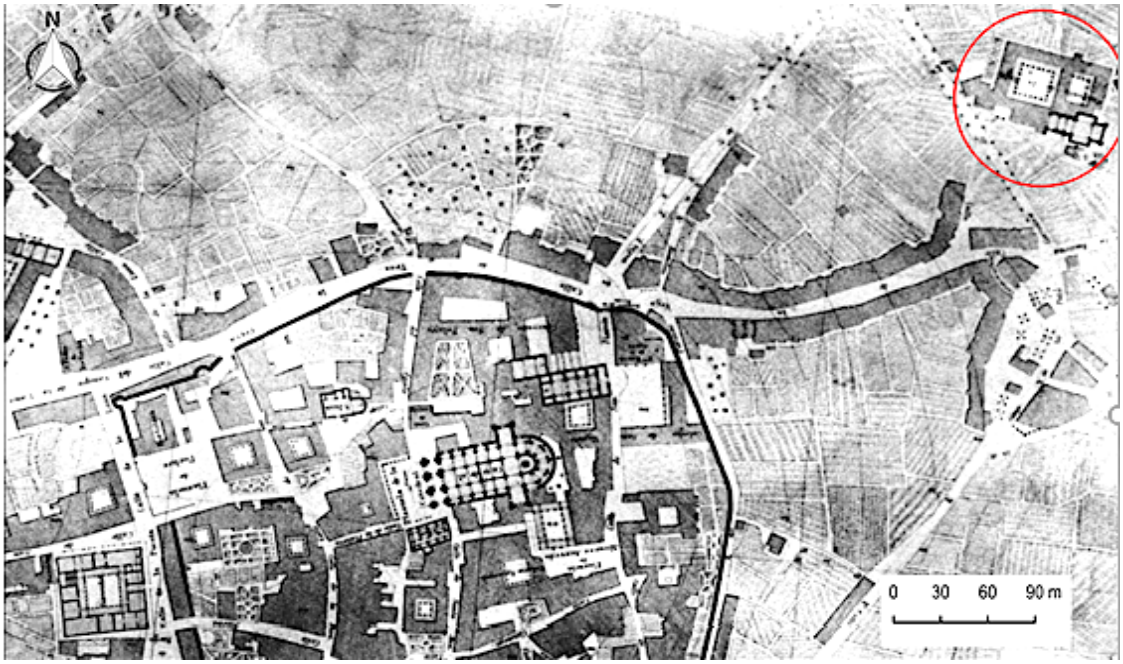


Fig. 15. Ubicación del convento extramuros de Santa María de La Vega en el centro histórico de Oviedo. En él se concentró la producción armera de la ciudad, hasta entonces dispersa; se distinguen en planta el templo y el claustro. La imagen corresponde a un fragmento del plano de 1853, dedicado al Ayuntamiento por Joaquín María Fernández.

Dado que los gastos resultantes de la reorganización de espacios y procesos podían no bajar de los 35.000 duros[84], cantidad inasumible para el Cuerpo de Artillería, el

[84] A. M. Años 1855-1856. Expediente 1-1-101-6.

Ayuntamiento hubo de implicarse en dicha empresa y aportar como donación una asignación a beneficio de dicho Cuerpo y del Estado.

b) Insuficiencia del espacio conventual y primeras ampliaciones

La fábrica de La Vega precisó de espacio adicional para la fabricación de armas portátiles, para albergar almacenes, talleres, maquinaria etc., de modo que fue necesaria su ampliación. Esta se consiguió mediante un expediente de expropiación forzosa de los terrenos contiguos en 1856[85] por parte el Ayuntamiento, que los adquirió y efectuó el pago en beneficio de la propia entidad fabril[86]. Los terrenos comprendían desde la plazuela principal frente a la fachada original del edificio con lindes en la carretera transversal hasta una extensión de 50 varas, siendo aledaños a las paredes del antiguo convento los otros tres lados. Se señalaron y amojonaron un total de 5.394 días de bueyes (67,8 áreas), que peritos agrimensores valoraron en 25.784,30 reales[87]. En total, la cantidad que debía pagar el Ayuntamiento ascendía a 29.198,53 reales (véase en Anexos)[88].

Cuadro I. Expropiación forzosa a beneficio de la fábrica de armas de Oviedo (1855-1856)

Llevadores	*N.º. de fincas*	*Nombre y calidad de las fincas*	*Medición y ocupación, en varas cuadradas*	*Tasación (rs. de vellón)*
María Menéndez	2	1) Finca el Rincón (de mediana calidad) 2) Huerta del Pradín (buena calidad)	1) El Rincón el total de 455 2) H. del Pradín se ocupan 1.316 del total de extensión 2.634	1) 837,18 2) 2.946,96

[85] A. M. Año 1856/ Expediente 1-1-101-7.
[86] Para realizar el amojonamiento de los terrenos, el director de La Vega solicitó la presencia de un testigo con el que se citó en el pórtico del antiguo convento el viernes 22 de febrero a las 10 de la mañana (1856).
[87] Los peritos agrimensores fueron: D. Pedro Campón Martínez, nombrado por el Sr. Gobernador de la Provincia, y D. Miguel López del Vallado, por el Ayuntamiento.
[88] A. M. Años 1857-1859/ Expediente 1-1-101-9 (29 septiembre 1859). La situación económica del Ayuntamiento empeoró en esos años por la epidemia del cólera (1854-1855) y la terrible miseria que afectó a la población, a la cual hubo de auxiliar, llegando al extremo de verse en graves dificultades económicas. Tuvo que solicitar al Estado que se hiciera cargo del pago de los 29.198,53 reales.

Bernardo Fernández Folgueras	1	Huerta Delante de Casa (de superior calidad)	Se ocupan 1.818 del total 2.848	4.399,26
Manuela Valle	2	1. Huerta Azas de la Vega (mediana calidad) 2. Finca Suerte del Rincón (superior calidad y riego permanente)	1) Se ocupan 1.421 del total 2.634 2) Se ocupan 277 del total 496	1) 3.123,14 2) 1.007,46
Viuda de Antonio Sánchez	3	1. Dos huertas llamadas del Rincón (de superior calidad y riego permanente) 2. Huerto Junto a Casa (de superior calidad)	1) Se ocupan 687 del total 1.089 2) Se ocupan 19 del total 1.237	1) 2.544,05 2) 110,45
José M.ª Sánchez (hijo de la viuda de Antonio Sánchez)	2	Huerta y prado Azas de la Vega, (están unidas, son de buena y superior calidad y riego de aguas permanente)	Se ocupan 2.890 de la superficie total (22.212)	10.779,80
Gregorio Vizcaíno	1	Huerta de los Perales	Se ocupan 825 del total superficie 3.204 de extensión de la finca	3.414,23

Fuente: A. M. Año 1856. Expediente 1-1-101-7 (21 abril 1856).

Cuando se aprobaron los trabajos de ampliación, el Ministerio de la Guerra ordenó el comienzo de las obras de edificación de acuerdo con los interesados y con la Hacienda Pública, siendo el Ayuntamiento el encargado de las mismas. En 1856 se ocuparon 9.708 varas cuadradas (6.836,61 m2) para la construcción de las naves más cercanas al claustro conventual, esto es, para los talleres de cajeros, llaveros y aparejeros, que eran edificios de una sola planta construidos con muros de carga de ladrillo y amplios ventanales para asegurar la iluminación interior de los recintos. En los trabajos acometidos a partir de 1856 se utilizó también piedra transportada en carros, que hacían intransitables los caminos, desde la cumbre del Naranco hasta La Vega[89], hecho que causó protestas del

[89]A. M. Año 1856/ Ay. Ord. 18 Julio 1856, f 64v. El comisario de Guerra pide que no se prohíba el transporte de la piedra porque la fábrica de La Vega responderá de cualquier problema que sufra la cañería de Fitoria.

vecindario. No obstante, seis años más tarde la extracción se comenzó a realizar en la barriada inmediata al Campillo de La Vega, pues resultaba más barata; aunque también provocó la protesta vecinal al considerarse que, de proseguir los trabajos de excavación, se originaría un gran hundimiento de consecuencias irreparables para los residentes y las edificaciones colindantes. La solución para conciliar los intereses fue extraer piedra de igual calidad en las canteras existentes en terrenos descampados que rodeaban al antiguo convento, lo que abarataba costes y evitaba perjuicios para la población[90].

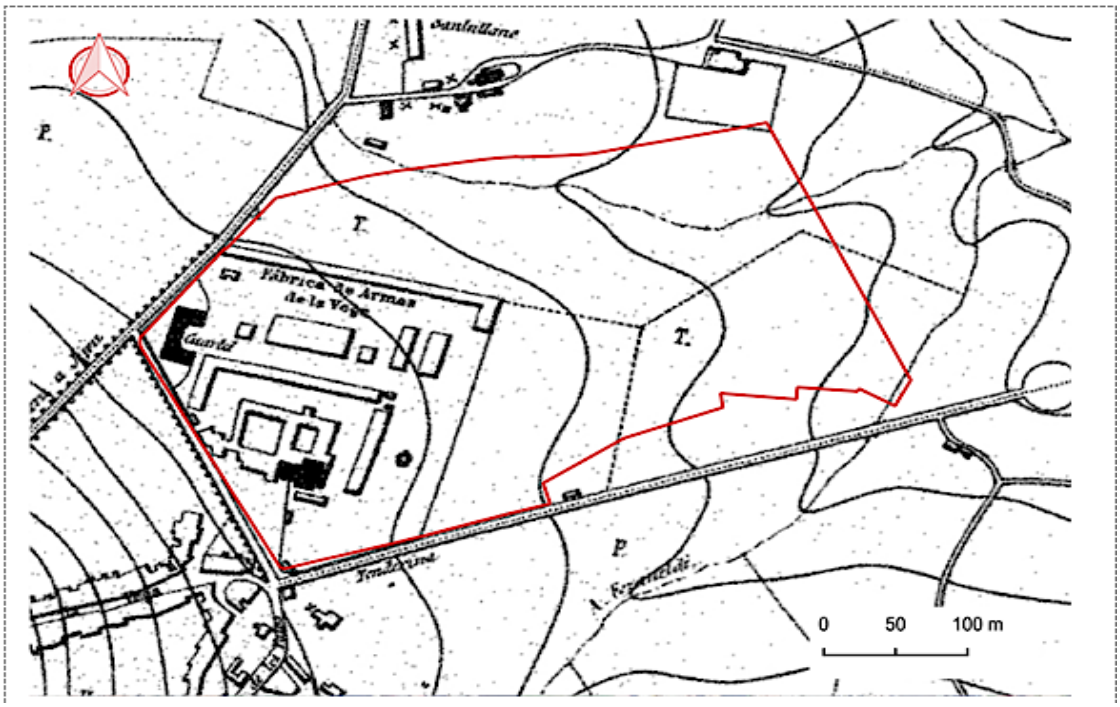


Fig. 16. La fábrica de La Vega en 1869. En rojo, delimitación actual de la parcela. Elaborado sobre plano de Oviedo de 1869, disponible en los fondos del Ayuntameinto de Oviedo.

Por otro lado, se comprueba, por la documentación analizada, que el Ayuntamiento cuando adquirió el compromiso de pago del importe de la expropiación de los terrenos, disponía de una situación económica próspera, pero ésta empeoró por vicisitudes imprevisibles como la epidemia del cólera (1854-1855) y la terrible miseria que afectó a

[90] A.M. Año 1862/ Expediente 1-1-11-5.

la población durante estos años, a la que debió de auxiliar, llegando al extremo de verse en graves dificultades económicas, así que tuvo que solicitar la provisión de fondos del Gobernador Civil de la Provincia y del propio Estado[91] cuando los obreros vieron reducida su asignación mensual. Los oficiales de llaveros, cajeros y aparejeros llegaron a atravesar una pésima situación laboral. Por ello, los maestros de la fábrica insistieron en la petición de trabajo a la reina, utilizando como intermediario a Alejandro Mon, político asturiano que formaba parte del gobierno central. En aquel contexto, 400 familias sufrían penuria por la carestía de los productos de consumo más indispensables, dada la pésima situación económica por la que atravesaba el país.

En la misma época, se decidió por Real Orden del 16 de agosto 1859 separar la dirección de la fábrica ovetense de la de Trubia, siendo el comandante director de la de Oviedo el encargado de informar de tal decisión al Ayuntamiento, que se mostró muy agradecido[92]. Sin embargo, el alcalde recibió, por otro lado, y causándole gran disgusto, noticias desde Madrid que informaban de la existencia de un proyecto de traslado de la fábrica de armas a Sevilla, pese a que el director general de Artillería deseaba continuar las obras en el edificio de La Vega para consolidar el proyecto iniciado. Para evitar que esto sucediera, por ocasionar un gran perjuicio a la ciudad, el Ayuntamiento consideró de urgente necesidad solicitar la cesión del terreno necesario para una nueva ampliación de la fábrica. Se acordó acudir a Isabel II con intención de agilizar la misma[93] al considerar que la ampliación iba a beneficiar al Ejército por los imprevistos que pudieran derivarse de la guerra entre Austria, Francia y Piamonte (en el proceso de unificación italiana)[94].

[91] A. M. Ay. Ord. 14 marzo 1857, f 28v, 29.
[92] A.M. Año 1859. Expediente 1-1-101-11 (27 agosto y 2 de septiembre 1859).
[93] A. M. Ay. Ord. 1859, f 54 v, 59 v, 77, 117, 122v.
[94] "Por el buen servicio que podía prestar tanto al país como al Cuerpo de Artillería" (4 mayo 1859 y 6 noviembre 1859).

El Ayuntamiento solicitó del Gobierno la declaración de utilidad pública de terrenos y la obtención de otros adyacentes, también necesarios para la edificación de talleres[95]. Cabe mencionar que, si en 1856 hubo reclamaciones por parte de los vecinos afectados por la ocupación de los terrenos, también las hubo en 1859; aunque en el conjunto del proceso parezcan anecdóticas, hay que mencionarlas por su impacto local, como el caso de un campesino para quien la huerta de su propiedad era el único medio de subsistencia para su familia; o el del hórreo que obstaculizaba en esta zona la continuación de las obras iniciadas[96].

La Sección de Gobernación y la Dirección General de Artillería, que gestionaban la cesión de los terrenos, reclamaron el cumplimiento de los requisitos remitidos a la sección de Gobernación y Fomento del Consejo de Estado, dando contestación al expediente instruido por el Ayuntamiento con el fin de conseguir del Gobierno la declaración de utilidad pública de dichos terrenos para edificar los nuevos talleres de cañonistas, bayoneteros y baqueteros, localizados hasta aquel momento en la fábrica de Trubia. Como consecuencia, en esta segunda fase de ampliación, a partir de 1860, la expropiación fue de 36.000 varas cuadradas (25.352,11 m^2) Aunque se tramitó la concesión de terrenos por Real Orden de 19 diciembre de 1860, la posesión de los mismos se materializó por Real Orden de 19 de julio de 1861 al ser declaradas de utilidad pública. Así que, en esta ampliación como los terrenos ya pertenecían al propio Estado, no hubo necesidad de recurrir a expropiaciones forzosas, ni incurrir en gastos de indemnizaciones[97].

[95] Para la ampliación se nombraron peritos agrimensores con el fin de tasar los terrenos solicitados por el Ayuntamiento; no obstante, en este momento los llevadores de las fincas les impidieron la entrada a sus bienes para practicar operación alguna, por lo que la tasación hubo de esperar.
[96] Propiedad de Ramona Palacio (viuda de Gregorio Arbesú) y de su hijo Francisco. Hubo de ser acordado con la viuda e hijo del Sr. Arbesú el traslado del hórreo al otro lado de la casa núm.3 del Pontón de Santullano, situada en la inmediación de la carretera General de Adanero a Gijón, sitio de bajada de Piñera, por no existir inconveniente alguno siempre que la separación fuera de 3 metros (18 y 19 octubre 1862) (A. (M. Año 1862. Expediente 1-1-11-5).
[97] A. M. Años 1859-1863. Expediente 1-1-101-10.



Fig. 17. Panorámica del conjunto fabril tomada desde la torre de la catedral a principios del siglo XX. Se observan los terrenos disponibles para las ampliaciones de la fábrica. Fuente: Fondos fotográficos del Museo del Pueblo de Asturias.

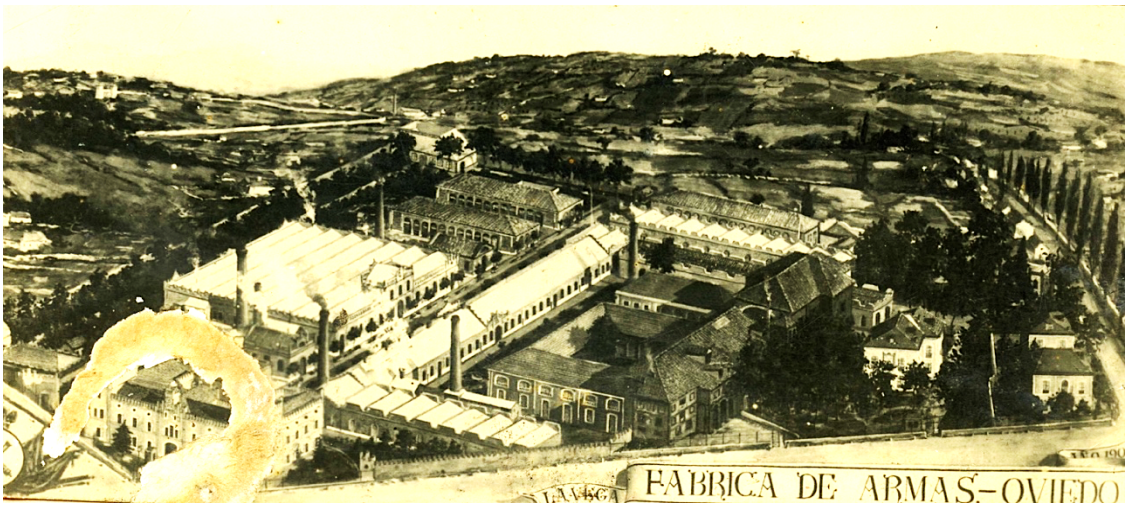


Fig. 18. Vista general de la Fábrica de Armas de La Vega en 1901. Fotografía de autoría anónima incluida en *El Progreso de Asturias*. Fuente Fondos fotográficos del Museo del Pueblo de Asturias.

La incorporación de nuevos terrenos tuvo un impacto urbanístico adicional, pues como era necesario realizar las obras de cercamiento de los terrenos adquiridos, que ya eran extensos; y conforme a los deseos del coronel director y a lo propuesto por el arquitecto y la Comisión de Policía Urbana, un nuevo cierre iba a sustituir la antigua tapia, ahora

reemplazada por una verja de hierro en el margen de la carretera de Adanero a Gijón y de Oviedo a las Arriondas[98]. Asimismo, la operación suponía la incorporación de terrenos municipales para facilitar la alineación, solicitada por el coronel director con los correspondientes planos[99]. Fue una cesión realizada por el Municipio para este fin, sin renuncia a su recuperación, que podía producirse en el caso de fin de la actividad de la fábrica o de cambio de función.

En el año 1915 se volvieron a comprar terrenos contiguos a la fábrica, en este caso a un particular, Francisco González Argüelles, con escritura en abril de 1916 y coste de 190.000 pts., precio libre de impuestos y gastos; estos terrenos eran necesarios para la construcción del nuevo taller de forja, temple y recocido, que ya se había proyectado pero no adjudicado; y aún seguían siendo necesarios nuevos fondos para pagar al contratista de las obras para la ampliación del taller de Construcciones Diversas (CAÑAL ÁLVAREZ, 2003).

La extensión de La Vega en 1916 se aproximó a la propia iglesia prerrománica y en 1922 el recinto ocupaba 91.822 m2. En la organización del espacio fabril se identificaban los siguientes elementos: en la entrada del recinto se encontraba el edificio conocido como cuartel, fortificación rematada por almenas, donde se ubicaban las oficinas de la Dirección, el museo, la sala de juntas y la conserjería; pasado el pórtico se abría una amplia calle central con biblioteca, taller de herramientas, carpintería, lima mecánica, central eléctrica, escuela de aprendices, talleres de montaje, cañones, cajas, secadero, sala de armas, botiquín, y almacén de maderas y escalabornes. En calles paralelas se

[98] La total suma 45.708 varas cuadradas, resultado de las anteriores ampliaciones (9.708 +36.0000 varas cuadradas). Según las condiciones establecidas, el nuevo cierre iba a ocupar los terrenos del llamado Campo de La Vega, situados entre la carretera de La Tenderina y la fábrica, lugar por donde se hacía el servicio de acarreo a los almacenes, que eran terrenos públicos, según los antecedentes conocidos y los indicios apreciables.

[99] A. M. Años 1859-1863. Expediente 1-1-101-10 (24 y 28 de julio 1861).

localizaban talleres de construcciones diversas, montura y pavón, laboratorio, taller de ametralladoras, forja, probadores de resistencia y precisión, polvorín, comedores de los obreros, almacén de aceros y depósito de chatarras y virutas (CAÑAL ÁLVAREZ, 2003).

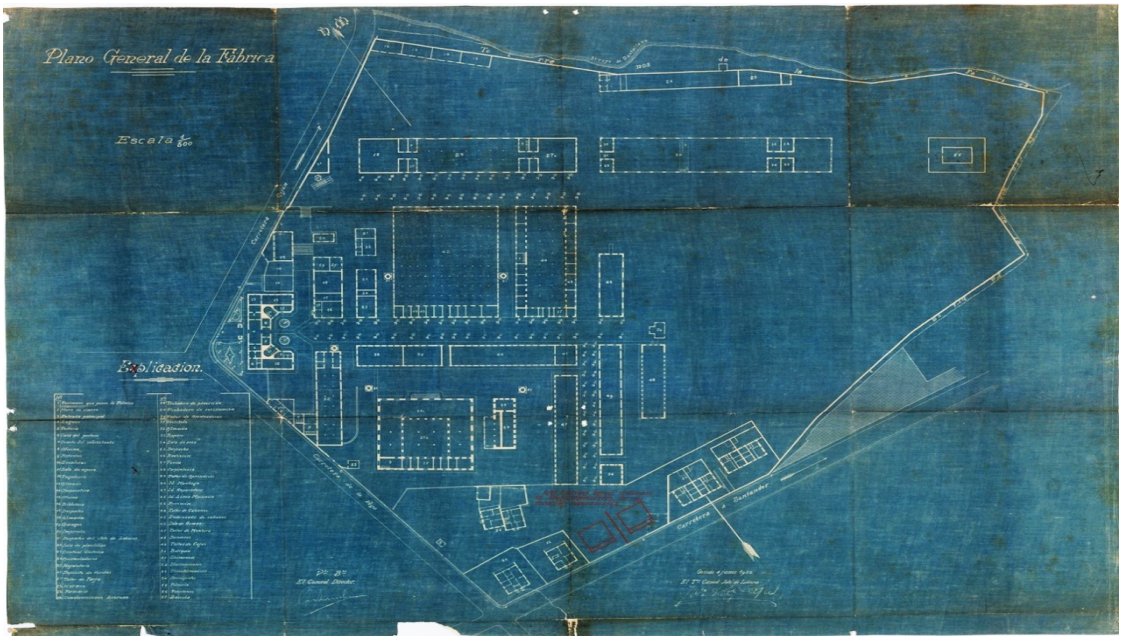


Fig. 19. Plano de la Fábrica de Armas de La Vega en 1920. Fuente: Archivo del Ayuntamiento de Oviedo.



Fig. 20. Edificio principal de la Fábrica de Armas de La Vega. Fuente: Fondos fotográficos del Museo del Pueblo de Asturias.



Fig. 21. Panorámica en la que se observan, además del edificio principal, los talleres de mecánica. Fuente: Fondos fotográficos del Museo del Pueblo de Asturias.

Ya en 1917 Ramón Lorente Armesto, coronel director de la entidad fabril, había solicitado la autorización para cerrar los terrenos comprados, que lindaban por dos de sus lados con las carreteras estatales, y la construcción del muro de cierre que, según lo previsto, sería paralelo a la carretera distando al menos dos metros de la arista exterior del paseo de la fábrica[100].

En el periodo comprendido entre 1917 y 1936 se construyeron naves de considerable capacidad, como el taller de ametralladoras; y entre 1930 y 1955, con ampliaciones, la fábrica alcanzó la dimensión de 5 ha. Intervinieron varios diseñadores de proyectos: el ingeniero municipal Ildefonso Sánchez del Río, a quien se debe el taller de cañones, una ampliación para sala de hornos y un parque cubierto para carbones; Miguel García Lomas Somoano, que se encargó de la planificación del pabellón de servicios; y como la Guerra

[100] A. M. Año 1917. Expediente 1-1-7-40 (10 agosto, 4 septiembre 1917)

Civil causó destrucción en las naves, el arquitecto Francisco Casariego dirigió la construcción de otro edificio para albergar almacén y garaje, que se caracteriza por la decoración de su cubierta con diente de sierra. También se reformaron otros talleres que se acondicionaron para nuevas necesidades (PIQUERO *ET AL*., 2018). Para las edificaciones realizadas en la zona norte, que corresponden a los pabellones de la segunda calle longitudinal, se utilizó una técnica más evolucionada en la que predominan los vanos adintelados sobre el muro; en este caso la decoración se concentra en los frontones, que son curvados y escalonados. En conjunto, aunque las estructuras de los edificios sean diferentes, se puede decir que en su conjunto existe una integración racional y organizativa (ALBA *ET AL*., 2018).



Fig. 22 . Exterior del taller de forja. Fuente: Archivo Fábrica de La Vega.



Fig.23. Exterior del taller de ametralladoras. Fuente: Archivo Fábrica de La Vega.



Fig.24 Interior del recinto fabril: almacen. Fuente: Archivo Fábrica de La Vega.



Fig. 25. Talleres y jardines en torno a la calle central arbolada. Fuente: Archivo Fábrica de La Vega.

En lo que respecta a la incidencia de la fábrica como centro de empleo, tuvo especial repercusión el conflicto bélico de Marruecos. Este provocó un aumento de la producción de armamento, pasando de 80 armas diarias a 200, en una jornada de 8 horas; de manera que, entre 1921 y 1922, el incremento se estima en 24.000 armas para el Plan de Labores, 5.912 para la Marina y 150.000 para Parques y Depósitos, a las que se incorporaron recomposiciones generales de armas para distintos Cuerpos y Dependencias, incluyendo ametralladoras y piezas sueltas. Así pues, en 1922 trabajaban en la fábrica 1.500 obreros, que cobraban un promedio de 7 pesetas, los cuales se encargaron de la construcción del Mauser (CAÑAL ÁLVAREZ, 2003).

c) La transformación del espacio fabril y su integración en el conjunto urbano

-Innovaciones que transformaron el espacio fabril

En La Vega se realizaron continuas reformas, tanto para la mejora de la capacitación de maestros armeros y oficiales como para la incorporación de progresos técnicos a los

procesos de fabricación procedentes de Francia, Bélgica e Inglaterra. Como consecuencia, se fueron incorporando edificaciones adecuadas donde instalar la maquinaria adquirida en Inglaterra, EEUU y Bélgica, además de las construidas en Oviedo y Trubia, lo que se tradujo en nuevas fraguas y en nuevos talleres de cañones, baquetas y bayonetas.

En los inicios de ese proceso de modernización, aun cuando la fábrica se hallaba en pleno rendimiento, una Comisión de operarios se enteró de rumores que llegaban al Gobierno Civil sobre el cierre de la misma. Aunque la noticia fue desmentida por el propio ministro de la Guerra, ante la alarma de la Corporación municipal se produjo un incremento de la asignación mensual de 2.500 pts. con destino a la ampliación de talleres y a la preparación de la maquinaria necesaria para la construcción de nuevo armamento (fusiles Mod. 1871, tercerolas Mod. 1871, mosquetones, carabinas Winchester), lo que aseguraba un notable aumento de trabajo para los obreros, por lo que el director mostro su agradecimiento al ministro y a la Corporación.

Como en ocasiones anteriores, menudean las intervenciones de todo tipo para garantizar la viabilidad de la fábrica. De hecho, ya antes de la aprobación del incremento de la asignación, el presidente de la Comisión de operarios y las autoridades provinciales habían invitado incluso al ministro para conocer *in situ* los trabajos realizados y los resultados obtenidos con el fin de remediar la precaria situación de los obreros y dar mayor tranquilidad a los armeros y a los vecinos[101]. Asimismo, el Ayuntamiento solicitó de Isabel II que se construyeran tantas armas cuantas se pudieran hacer y requiriese el Ejército, a la vez que insistió en percibir el apoyo necesario para competir con la industria privada con medios suficientes para finalizar la obra pendiente (R. O. 25 junio 1864), lo

[101] A. M. Año 1892 / S. Ord. 21 octubre 1892, f 176v.

que supondría un aumento considerable de trabajo hasta llegar a 30.000 armas (aunque en un primer momento se alcanzarían 20.000). El propio Ayuntamiento se convirtió circunstancialmente en cliente de la fábrica en un período de inestabilidad política acentuado con la revolución de 1868 y el exilio de Isabel II, pues para facilitar la consolidación de la República adquirió 400 armas y la munición correspondiente para repartir entre voluntarios[102].

-La interrelación con la ciudad

Instalaciones y asignaciones aparte, otro de los aspectos clave para La Vega fue el del suministro de agua para el funcionamiento de las máquinas a vapor, que resultó un problema importante en 1854 y en años sucesivos. Así, entre 1862 y 1863 el Ayuntamiento y la fábrica acordaron que se utilizasen las aguas sobrantes de las fuentes públicas para disponer de una dotación necesaria de 62 reales fontaneros por segundo[103]. El Cuerpo de Ingenieros de la provincia se encargó de efectuar los estudios necesarios para la reforma de los acueductos, cuyas obras sufrieron retrasos por falta de personal, por lo que el Ayuntamiento debió recurrir al Ministerio de Fomento para solventar los obstáculos que se oponían a una mejora que se consideraba de reconocida utilidad pública[104]. Más adelante, en 1875, hubo dificultades en las obras de abastecimiento de agua a la ciudad y el director de la fábrica, ante una urgencia real por no cumplir con la oferta pactada en años anteriores, reclamó el agua necesaria que había ofertado el Ayuntamiento; las quejas se centraron en que, una vez cubiertas las necesidades del consumo público, La Vega no recibía el suministro de agua de la nueva cañería procedente del manantial de la Granda, al ser suprimida la que había de recibir de la Plaza

[102] Al respecto de la tramitación de la demanda de armamento, A. M. AÑO 1873 Expediente 1-B-8-5.
[103] Un litro por segundo viene a equivaler a 27 reales fontaneros de agua.
[104] Se convocó por Oficio del 7 de abril de 1863 a los concejales e integrantes de la Comisión de calles y fuentes, al maestro de obras y al personal de la fábrica para alcanzar el mejor presupuesto posible.

Mayor, según el acuerdo de 9 abril de 1863, pues tan solo le llegaban 5 m^3 cada 24 horas y únicamente disponía del suministro de las aguas extraídas del pozo abierto en los propios terrenos de La Vega[105]. Ante esta circunstancia, el Ayuntamiento, que valoraba la importancia de la fábrica para la ciudad, se propuso subsanar el déficit en cuanto fuera posible, utilizando el caudal de la Granda y aún más en caso de que éste no cubriera las necesidades para la buena marcha de los talleres de armeros.

Entre 1879 y 1884 persistió este problema, hasta tal punto de poner en riesgo la actividad fabril. Entre los años 1882 y 1883, el director de la fábrica manifestaba que carecía del agua necesaria para alimentar y mantener la marcha regular de los generadores de vapor; la alcaldía se escudaba en una sequía que provocaba el descenso del nivel de los depósitos e incluso obligaba al cierre nocturno de las fuentes públicas.

Todavía en 1896 el director del establecimiento industrial insistía en reclamar el agua con urgencia para no suspender temporalmente los trabajos de urgente necesidad (13 junio); por tal circunstancia, el Ayuntamiento acordó en sesión ordinaria que se cumplieran los acuerdos tomados en diferentes fechas (9 y 16 de febrero, 27 abril y 15 junio de 1894) para aprovechar las aguas de los manantiales, canalizadas en una cañería con destino a la fábrica, utilizando incluso una parte del caudal que en aquel momento se destinaba al vecindario[106]. Miguel de la Guardia, a la sazón arquitecto municipal, firmó el 5 diciembre de 1896 el proyecto para la conducción de las aguas sobrantes de la fuente del Prado[107] de salida constante, porque sus dos caños manaban un total de 70.848 litros en 24 horas,

[105] A. M. Años 1875-1876. /Exp. 1-1-174-2, en las fechas de 20 octubre, 10 diciembre y 18 enero 1876.
[106] A. M. Año 1896 /Exp 1-1-1175-2.
[107] A. M. Años 1896-1897/ Exp. 1-1-175-7(13 junio de 1896).

por lo que estaba asegurado el abastecimiento para el vecindario y aún quedaba la suficiente para la fábrica de La Vega[108].

Además del agua y para que la actividad fabril funcionara, fue necesario que la Sociedad Electro Asturiana ofreciera el suministro de energía eléctrica con cierta garantía; y en cuanto al abastecimiento del material necesario para la construcción armamentística, la fábrica importó de Sheffield varias clases de acero y laminados[109], y de Liverpool el motor de gas sistema Otto[110].

En otro orden de cosas, la fábrica, como instalación militar estratégica, debía adoptar una conformación cuartelaría, con los correspondientes muros de cierre y vigilancia, lo que acabaría convirtiéndola en un elemento aislado y que generaba un efecto de barrera. En consecuencia, la factoría, según el artículo 35 de las Ordenanzas Municipales, debía cercar los terrenos adquiridos según la alineación reglamentaria en ese sector de encuentro de las carreteras estatales Adanero a Gijón y Torrelavega a Oviedo. Y debía dejar espacio para la acera[111], que guardaría las condiciones de ornato y seguridad exigidas[112], de manera que la población obrera y la del barrio de La Piñera pudiera transitar por ella[113].

---

[108] A. M. Año 1896-1897/ Exp. 1-1-175-7. En relación a la expropiación para la explotación y uso perpetuo de las aguas y al paso de la tubería hacia la fábrica, se indemniza al colono José González Alegre con 2.000 pts. por los perjuicios sufridos en sus frutos durante la obra y a las hermanas Doña M. ª Josefa y Dª Cándida Casares con 4.500 pts., por la ocupación de las aguas sobrantes que regaban su prado Santo Domingo.

[109] Para tratar el acero se utiliza con frecuencia el pavonado en los cañones de las armas y en otros componentes. Se conocen varios métodos para pavonar los cañones de armas como el utilizado en caliente, por oxidación, en fase vapor y en frío.

[110] El motor Otto creado en 1876 supuso el inicio de los propulsores de combustión interna operativos. El diseño original consistía en un dispositivo mono cilíndrico dotado de un gran volante de inercia, montado sobre una base fija y capaz de funcionar primero con gas y posteriormente con gasolina. La idea que llevó a hacer funcionar estos motores en máquinas eficaces fue utilizar uno de cada dos ciclos del movimiento del cilindro para comprimir en su interior la mezcla de aire y combustible antes de iniciar la ignición (lo que se conoce como Ciclo Otto).

[111] A. M. Año 1901/ S. Ord. 1 marzo 1901, f 17v.

[112]A. M. Año 1896/ S. Ord. 29 enero 1896, f 14v, 15.

[113] A. M. Año 1902/ S. Ord. 20 febrero 1902, f 27.



Fig. 26. La circulación generada en el entorno de la fábrica evidencia la necesidad de aceras en los viales. Primer tercio del siglo XX. Fuente: Archivo fábrica de Armas.

El conjunto de informaciones anteriores da cuenta del protagonismo de la fábrica en la construcción del tejido urbano en esta parte de la ciudad. Por un lado, directamente, como se expone en este capítulo, por el crecimiento y la ordenación de su espacio. Pero también por efectos derivados del aumento de su mano de obra. Aunque la fábrica de la Vega no propició inicialmente la construcción de vivienda obrera (circunstancia bien distinta de Trubia, donde se levantó un modelo de poblado de forma concentrada, integrado por viviendas para mandos militares y obreros, iglesia, escuelas, teatro y casino), en el barrio terminaría por constituirse, entre otros grupos de vivienda, la primera cooperativa ovetense, la de Obreros Armeros[114]. Se construyeron próximas a la fábrica, entre 1921 y 1924, ocho casas pareadas en el solar de 3.500 m^2 donado por Antonio de Sarri y Oller,

[114] A.M. Año 1921 Exp. 1-1-39-60/ A.M. Año 1922. Exp. 1-1-39-39. Cooperativa de obreros armeros, estatutos presentados en el Gobierno Civil el 13 de octubre de 1920, a los efectos de la ley de asociaciones.

Marqués de San Feliz (de ahí la denominación de colonia de San Feliz)[115]. Estas se realizaron conforme a la entonces vigente Ley de Casas Baratas, siendo Julio Galán el arquitecto del plano, y la Caja Asturiana de Previsión la entidad que efectuó el préstamo del dinero que irían devolviendo mediante el pago de una renta (DÍAZ GONZÁLEZ, 1998).

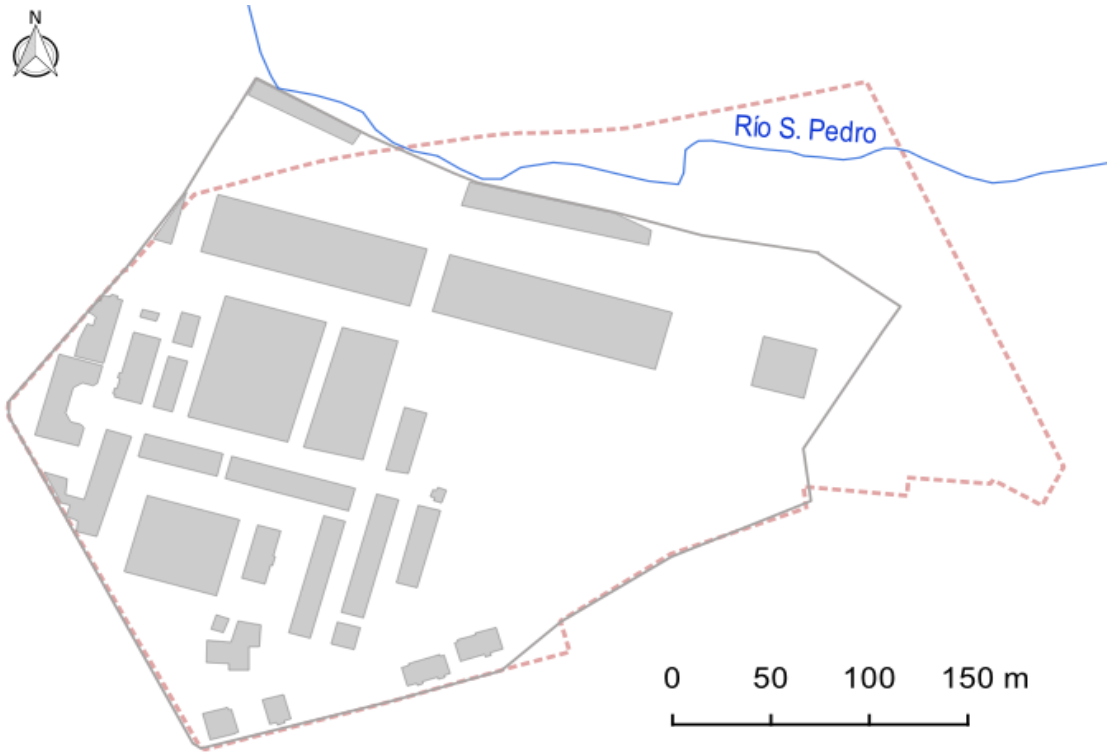


Fig. 27. La parcela y la edificación de la Fábrica de Armas de La Vega en 1920. En línea de puntos el recinto actual. Elaboración propia a partir del plano general de la fábrica de 1920. Fuente: Archivo Municipal.

[115] A.M. Año 1949. Exp. 13-1-950-2. En la finca que hereda de su padre, denominada Huerta de las Berzas, con frente a la carretera de Adanero a Gijón, susceptible de aprovechamiento para solares en el frente de la carretera, que tiene75 areas, 48 centiáreas, con una panera sobre 6 pies derechos de piedra, con una bodega destinada a vivienda para el colono o llevador de la misma. La venta la realiza el 3 marzo de 1921para la construcción de las casas baratas en 103.394 pts. Linda al sur con las escuelas del Ave María, al este con la calle del Campo la Vega, al oeste con el ferrocarril Vasco Asturiano y al norte con una faja de terreno de forma irregular de 15 m de ancho y 209 m2 que ceden al propio Marqués, en permuta. A la mencionada escuela, del Ave María de Santo Tomas, fundada en 1916, acudían los hijos de los armeros antes de pasar a la Escuela de Aprendices. El propio Antonio de Sarri había vendido al obispo de Oviedo un terreno de 1347 m^2 para la construcción del edificio de la escuela en la parte sur de la finca.

En efecto, en esta etapa clave de transformación e integración en el tejido urbano del sector nororiental ovetense, la fábrica de armas necesitó progresivamente un volumen mayor de mano de obra que favoreció el éxodo rural y el asentamiento urbano en la periferia de la ciudad. Por otra parte, la presencia de la actividad armera contribuyó al desarrollo de la iniciativa privada, que abrió empresas siderúrgicas entre las que cabe mencionar, las de la Amistad, Bertrand, Asturias Industrial y la Industrial de Ventanielles.

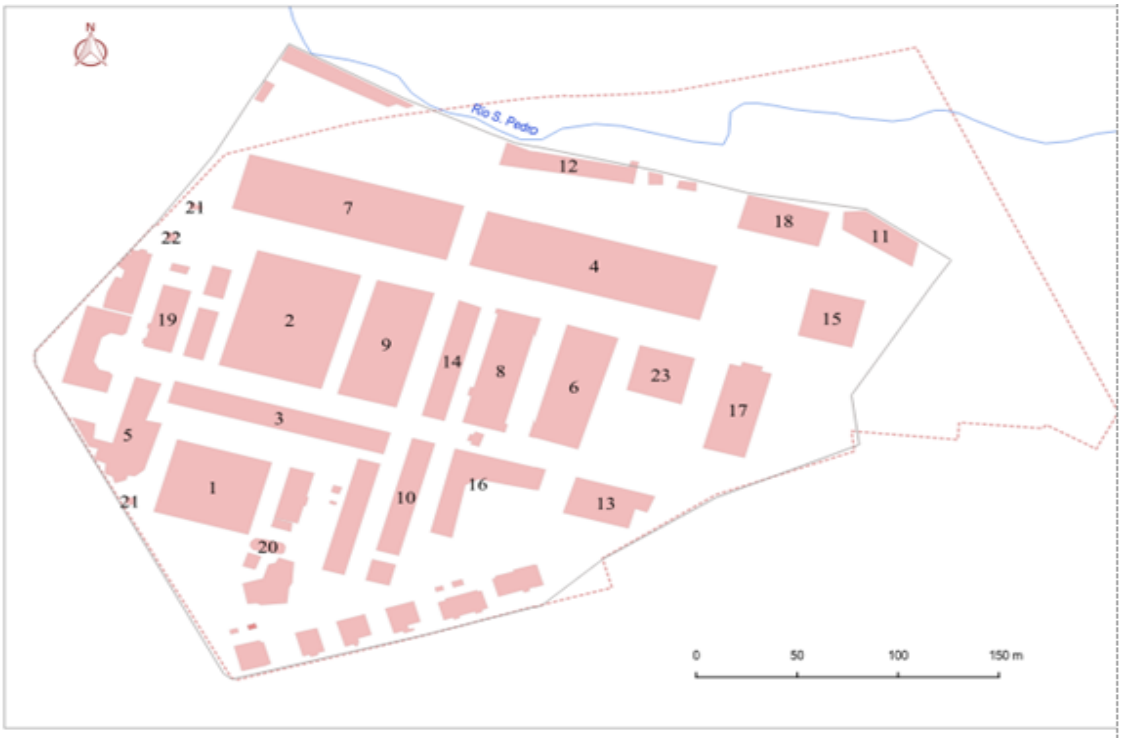


Fig. 28. La Fábrica de Armas de La Vega en 1941 y los usos de los edificios armeros; en línea roja punteada, recinto actual. Usos: 1- Taller construcciones diversas; 2-Mecanismos y guarniciones; 3-Montaje; 4-Taller de ametralladoras; 5-Taller de herramientas; 6-Fundiciones; 7- Forja y temple; 8- Carpintería; 9- Cañones; 10- Máquina de cajas; 11-Probadores resistencia; 12- Probadores de precisión; 13- Secadero maderas; 14-Sala de armas; 15- Polvorín; 16- Plantillación; 17-Artes y oficios; 18-Comedores; 19-Almacenes / Biblioteca; 20- Capilla; 21- Báscula; 22-Gasolinera; 23-Garajes. Elaborado a partir de plano incluido en la documentación del Plan Gamazo, de 1941.

La producción armamentística aún crecerá durante el siglo XX. Se construyeron fusiles, como Remington, Mauser, Winchester y Fao, el ametrallador Alfa, el de asalto Cetme,

ametralladoras Hotchkiss, Alfa, Mig Rheinmetall, misiles Roland y Hot, hasta vehículos blindados y material aeronáutico. También se realizó trabajo artístico como metalistas para exteriores e interiores de edificios civiles (Cañal Álvarez, 2003). En esa evolución posterior la fábrica pasa por diferentes fórmulas de propiedad y gestión: tras pertenecer al Ministerio de la Guerra, a partir de 1960 se traspasa al INI por medio de la Empresa Nacional Santa Bárbara de Industrias Militares S. A., la cual, en 1995, tras una etapa de modernización, se integra en la Sociedad Estatal de Participaciones Industrial (SEPI). Surgirán en este período colaboraciones con empresas de singular importancia como Rolls Royce o McDonnell Douglas.

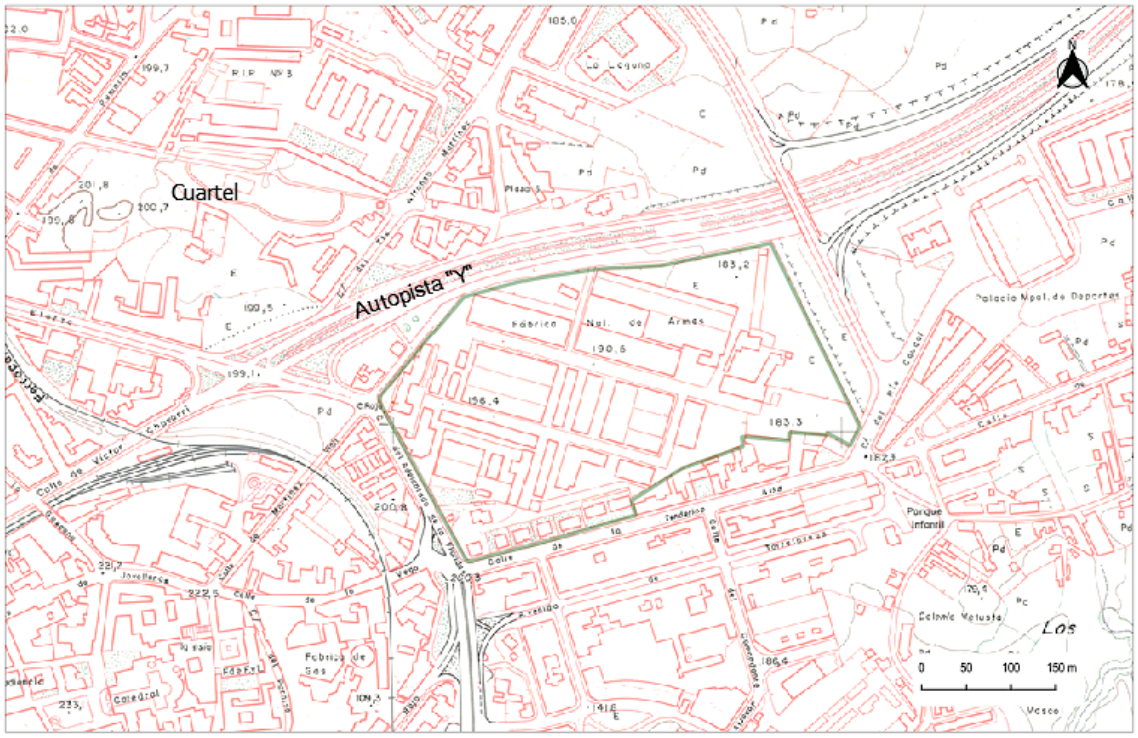


Fig. 29. El espacio armero en 1982. Obsérvese la alteración consecuente a la apertura de la autopista «Y». En todo caso, al tratarse de un recinto militar, el ámbito fabril operaba de espaldas al espacio urbano donde se insertaba, al igual que el cercano acuartelamiento o el más alejado Hospital Militar. Las tres instalaciones marcaban la distancia física y funcional entre el centro urbano y los barrios obreros del noreste. Elaboración propia sobre plano de 1982.

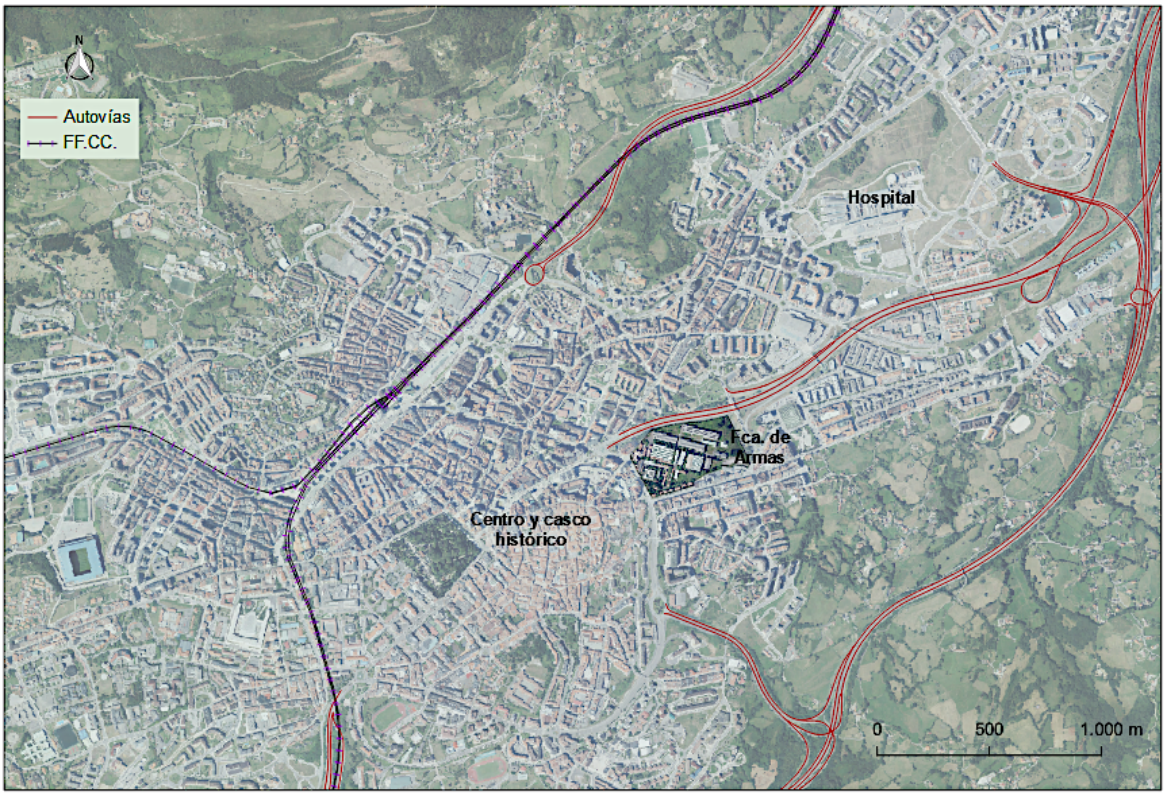


Fig. 30. La posición de la antigua fábrica de armas en Oviedo: de instalación fabril en una posición periférica y topográficamente deprimida a baldío industrial de notable dimensión y situación estratégica excelente, con notable accesibilidad a las vías de alta capacidad que articulan el área metropolitana central asturiana, en las inmediaciones del centro urbano. Elaboración propia sobre ortofoto del PNOA.

B) Otras instalaciones industriales

Entre finales del siglo XIX y el primer tercio del XX, con excepción de la Fábrica de Armas de La Vega, que funcionó como una instalación duradera, las demás empresas situadas en barrios alejados tuvieron una actividad efímera y apenas se mencionan en publicaciones de la época (ROMÁN CARTAVIO, 1884; FUERTES ARIAS, 1902; GUTIÉRREZ MAYO, 1903; RODRÍGUEZ BALBÍN, 1961).

Tuvo importancia en la zona norte de la ciudad la Fábrica de Gas, emplazada junto a la muralla, en la calle Paraíso, desde 1857; en 1859 producirá el gas ciudad destinado al alumbrado, calefacción y cocina, se transporta a través de una red de conductos

subterráneos de acero y comienza a desplazar al uso de aceite, petróleo o velas. En efecto, a partir de 1860 se inicia la producción del alumbrado público con farolas de gas, aunque en los arrabales se seguía utilizando el petróleo por la inexistencia de una infraestructura adecuada.

En Pumarín se instalaron industrias correspondientes a subsectores variados. Se sabe que una fábrica de fósforos fue construida en Pumarín, cerca de la carretera general, con anterioridad al año 1876, dado que en esta fecha su propietario Pedro Muñoz solicitó la restauración porque presentaba ruina en un lateral [116]. Pero fue el industrial José Tartiere quien consiguió avances más notables al invertir en la innovación eléctrica y construir la fábrica de la Sociedad La Electricista de Santa Bárbara en 1899. A finales del siglo XIX la llegada del alumbrado eléctrico a Oviedo fue de trascendental importancia, al igual que sucedió en otras ciudades españolas[117]. Así, José Tartiere, decidió instalar en el barrio de Pumarín una fábrica donde se construyeran lámparas eléctricas y otros objetos, junto al arroyo de Pumarín. Utilizaba, para accionar los generadores eléctricos, una máquina de vapor[118] alimentada con carbón, que se situó en otro local distinto, junto a las calderas[119],

[116] A.M. Año 1875/ Exp. 1-1-77-309/ S. Ordinaria, 12 abril 1875, f 78v. La Comisión autorizó ésta en base al informe que presentó el inspector de caminos vecinales, que exigía respetar la misma forma, posición y altura anterior para enlazar con los tres edificios alineados de forma contigua (altura media de 3,38 m, que era la indicada para este tipo de construcciones cercanas el camino). La solicitud incluía la apertura de una puerta de carro en la pared noroeste, justo frente al camino, similar a la del edificio colindante, porque su actividad así lo requería. Para su restauración se exigieron las mismas condiciones que en otras construcciones según la estructura de la edificación.

[117] La luz eléctrica se extendió de forma paulatina entre el último tercio del siglo XIX y el primero del siglo XX en el alumbrado público y en los hogares. En consideración de PÉREZ ZAPICO (2016) se desarrolla entonces un negocio termoeléctrico relacionado con el alumbrado público y la electricidad abre nuevos horizontes, contribuyendo a la identidad social urbana con la introducción de cambios en la vida cotidiana de los ciudadanos, en relación a las actividades sociales y culturales que se desarrollarán de manera especial en el Oviedo burgués.

[118] Tenía doble cilindro Campanut de 60 caballos de fuerza motriz. El generador era de sistema multitubular inexplosible.

[119] A. M. Año 1899/ Exp. 1-1-77-374.

como exigían las condiciones de seguridad establecidas en los artículos 275 y 276 de las Ordenanzas Municipales.

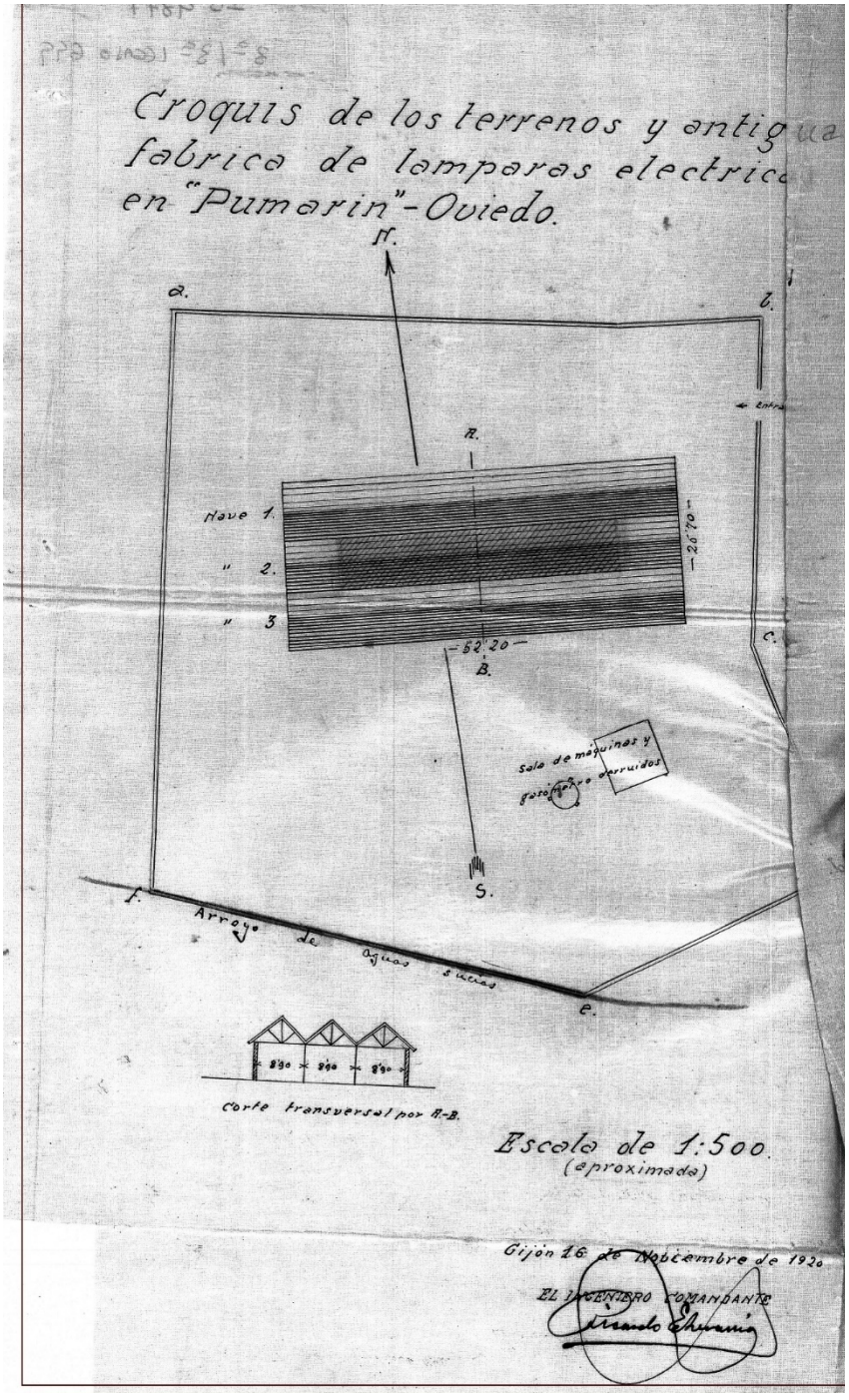


Fig. 31. Croquis de los terrenos y de la antigua fábrica de lámparas eléctricas en Pumarín, fechado en 16 de noviembre de 1920.

También contó Pumarín, a principios del siglo XX, con una fábrica de bombillas eléctricas. No obstante, su actividad fue efímera porque en 1912 el alcalde Trapiella y el concejal Cuesta presentaron una moción en la que mencionaban las gestiones realizadas con los propietarios de este establecimiento para conocer las condiciones en que podrían ceder los locales para la construcción de un cuartel que sirviera de alojamiento para la Guardia Civil[120].

En el subsector alimentario pueden citarse varios establecimientos. Fue importante la fábrica de mantecas de Ángel Arias, una de las ramas de la familia Arias, originaria de Corias de Pravia, que se instaló en Jerónimo Ibrán en la primera década de la centuria, junto a la estación de Ferrocarriles Económicos, aprovechando las ventajas que proporcionaba este medio de transporte para aprovisionamientos y distribución (SEVILLA ÁLVAREZ, 2009). Más tarde, en 1927, Alberto Prieto propuso la apertura de un local destinado a tratamiento de licores en la calle General Elorza núm. 3. Se trataba de una fábrica de tercera clase, es decir, correspondiente a una industria cuyas manipulaciones se podían realizar en frío sin tener necesidad de máquinas, solamente mediante recipientes para la manipulación[121]. Asimismo, se tiene noticia de una fábrica de gaseosas impulsada en los años veinte por Rodolfo Carballo Iglesias en el bajo de su casa, de nueva construcción, y también un establecimiento de bebida en la calle Fernández Ladreda, en el barrio de Teatinos. Obtuvo la concesión de licencia al no estar incluida en los establecimientos incomodos, insalubres o peligrosos y cumplir las prescripciones exigidas en las Ordenanzas Municipales[122].

[120] A.M. Año 1912 / S. Ord. 18 octubre f 165v.
[121] A. M. Año 1927/Exp. 1-1-4-1.
[122] A. M. Año 1929/ Exp. 5-3-35-5. Tuvo que presentar un plano indicando el emplazamiento de las máquinas y la memoria explicativa de las necesarias para su funcionamiento: la maquina Campeón movida a brazo y preparada para bebidas gaseosas, la saturadora con forma de tonel, el llenador de sifón y botellas

2. LAS INFRAESTRUCTURAS DE COMUNICACIÓN

A) Caminos y carreteras

a) Caminos vecinales

A mediados del siglo XIX, como ya se ha visto, en los barrios históricos nororientales existía una infraestructura rural, de modo que, al aumentar la población, fue importante ampliar el espacio residencial desde 1862 y organizar la red viaria; la apertura de caminos, carreteras y calles daba servicio a nuevos solares en los que facilitar la edificación de nuevas viviendas. La actividad se concentraba en Pumarín, Santullano, Pontón de Santullano, en los lindes con la carretera de Adanero a Gijón, Campo de los Reyes, en Fuente de la Teja km 445, La Piñera y en la calle General Elorza.

Los organismos oficiales anunciaban en la prensa diaria de forma continuada la subasta de obras necesarias por causa de las lluvias, la nieve y como consecuencia de los *argayos*[123], que originaban tantos problemas y tan persistentes, que obstaculizaban el tránsito por caminos y carreteras. Era frecuente encontrar estos en mal estado. Aunque comenzara su arreglo o se inaugurasen nuevos tramos, su deterioro seguía suponiendo un obstáculo para los medios de transporte que necesitaban una continua mejora para estimular el desarrollo de la economía (MADRAZO, 1991).

En relación con la planificación de las infraestructuras, escuchadas las diputaciones provinciales, el Ministerio de Fomento, a partir de la ley de 22 de julio de 1857, coordinó un plan general de carreteras, líneas de ferrocarril y construcción de caminos ordinarios según las necesidades más urgentes del país. Considerando la red viaria más conveniente,

de bola, el depósito para el agua, el flotador, las tuberías de estaño, plomo y hierro para la conducción del agua y del gas carbónico de la saturadora.

[123] Se refiere a desprendimientos de tierra, lodo y piedras que caen en ladera impidiendo la circulación.

los ingenieros jefes de las provincias se encargaron de planificar el trabajo, las diputaciones provinciales de los informes de las propuestas y los gobernadores, con los datos recogidos y los ya existentes en la Dirección General de Obras Públicas, organizaron el plan general definitivo bajo el dictamen favorable de la Junta Consultiva de Caminos, Canales y Puertos. Será Rafael Bustos y Castilla, ministro de Fomento, el que firme el Real Decreto de 7 noviembre de 1860[124].

En el área de estudio, intervinieron varios organismos en la organización de la infraestructura viaria: la Comisión de Caminos y el Inspector de caminos vecinales, la Comisión de Subsistencias y el Gobernador de Provincia, que sería quien autorizase al Ayuntamiento para llevar a cabo las obras mediante la ejecución del presupuesto ya aprobado[125]. Así, en estos barrios nororientales, la red viaria se fue configurando según consideraba la Comisión e iría extendiendo su trazado al unir tramos existentes hasta enlazar con ejes principales[126].

Los caminos vecinales se clasificaban en primer orden, segundo orden, carreteras municipales y del Estado. En cuanto a los caminos de primer orden, el de Pumarín era fundamental en la zona para el enlace con otros ramales, entre ellos el de Pando. Los de segundo orden servían a los barrios de Santullano, San Julián de los Prados y Campo de los Reyes[127].

Según las condiciones impuestas por la Corporación, para el ensanche y la alineación de la vía pública fue necesario talar árboles que obstaculizaban la trayectoria de los

[124] Información procedente de la Revista de Obras Públicas en los años 1853-1957. Ministerio de Fomento. España.
[125] Información procedente de la Revista de Obras Públicas en los años referidos.
[126] A. M. Año 18547/ Ay Ord. 22 marzo 1854, f 33. La Comisión de Calles acordó con preferencia que se continuara el tramo de vía de Santa Clara hasta empalmar con la de Pumarín. Se presupone un gasto de 1.950 reales.
[127] A. M. Año 1867/ Ay. Ord. 27 de marzo 1867, f 34, 34v, 35, 35.

caminos[128] y expropiar fincas, como ocurrió en el trazado del camino vecinal de Pumarín[129]. A menudo, los propietarios quedaban insatisfechos con la compensación económica asignada y manifestaban su disconformidad presentando oportunas reclamaciones. No obstante, hubo grandes propietarios que, de forma desprendida, facilitaron el terreno necesario para la ampliación de las vías públicas. Uno de estos benefactores fue el Conde Revillagigedo, quien hizo entrega de 14 pies[130] de su propiedad para el ensanche del camino que se dirigía a la fuente de Pando, obra que posteriormente acometió el Ayuntamiento. En este caso, la Comisión de calles propuso que las aguas sobrantes de esta fuente fueran recogidas en una alcantarilla y que a ambos lados del camino que se dirigía a la misma se construyeran paredes de contención de 4 pies de altura con el fin de impedir el desprendimiento de las tierras(argayos), que además servirían para cerrar las fincas, evitando las irregularidades del terreno. El camino debía estar pavimentado con losas, al igual que las paredes a ambos lados y que los asientos de la fuente; y también el resto, para colocar guardarruedas que impidieran la entrada de los ganados [131].

Otro gran propietario fue León Rubín, que decidió construir una parte del camino que se dirigía del Campo de los Reyes a La Tenderina, y para financiarlo anticipó los recursos

[128] A. M. Año 1853/ Ay. Ord. 25 nov. 1853, f 110v Solicitud de D. José Antonio de la Fuente, cura de Latores, para que se le conceda indemnización por los árboles y terrenos ocupados con motivo de la carretera abierta en dirección de Pando por el monte de Pumarín, que le pertenece como capellán de la Capellanía de Nuestra Señora del Carmen Para ensanchar el camino se aprobó la subasta celebrada para la poda de 14 árboles y el tronco de dos álamos en el tramo de la carretera que va del Campo de los Reyes a la estación del ferrocarril.

[129] A. M. Año 1880/. Exp. 1-1-22-60 / S. Ord. 13 junio 1881, f 120 / 13 septiembre f 211. En el borde de la carretera de Pumarín se ocupa una finca a Estanislao Suárez Soto; el espacio tomado medía 112 m2 y fue valorado en 2.100 pts. el día de bueyes. La Corporación abona su importe por cuenta de los fondos municipales. Año1887/A. M. Expediente 1-1-22-29. También en la misma carretera que conduce a Pumarín en mayo de 1886 se expropia a Nicolás Feidt, que posee fincas y piedra que vende para el arreglo de los caminos, un terreno dedicado a labores de huerta, previa medición y tasación.

[130] Si un pie equivale a 0,3048 m, 14 pies son 4,27 metros.

[131] A.M. Año 1856/ Ay. Ord. 30 agosto 1856, f 87v, 88. De manera que las obras no superen la cifra de 2.000 reales; La comisión firmó un contrato con Isidro Pérez para hacer los muros a 26 reales/braza.

necesarios[132]. Hizo igual para el trazado del camino que enlazaba la carretera municipal de Ventanielles con la de Torrelavega a Oviedo. Por otro lado, en el mismo sentido, cabe mencionar como benefactores a los herederos del Conde de Nava[133].

En las tramitaciones sobre obras y mejora de caminos, la Diputación Provincial debía aprobar los acuerdos del Ayuntamiento, a su vez la Comisión de calles valoraba el informe realizado y, según las normas de la Ordenanzas Municipales y la Circular de la Alcaldía del 10 de julio de 1880, los alcaldes de barrio de las parroquias rurales consideraban que los vecinos estaban obligados a reparar los caminos que estaban en mal estado. En las Ordenanzas de 1903 se incluyó que éstos restaurasen las vías rurales por prestación.

En cuanto a la piedra que se utilizaba como material para la construcción y conservación de los caminos, procedía de las canteras del Naranco o de Cerdeño y tres fueron los industriales que la vendieron: José Cabrero, Trófimo Collar y, sobre todo, Nicolas Feidt, que era propietario de las situadas en el Estanco de atrás (calle Caveda). El suministro de acopios para la conservación y reparación se realizaba en pública subasta, siendo necesario para ello presupuesto, un expediente y un pliego de condiciones. El arquitecto se encargaba de realizar tanto el proyecto como el presupuesto, y la policía rural se ocupaba de la subasta de los materiales. El Consistorio autorizaba a la Comisión para adquirir los metros necesarios de piedra machacada y el pago se realizaba con fondos provinciales o municipales. En ese tiempo se sucedieron las subastas, porque se necesitaban de forma urgente acopios de piedra de las canteras más próximas a las vías

[132] A.M. Año 1890/ S. Ord. 12 julio 1890, f 142.
[133] A.M. Año 1890/ S. Ord. 19 agosto 1890, f 164v. Existía el inconveniente de que el terreno a expropiar pertenecía a menores, los herederos del Conde de Nava, siendo necesario obtener una carta del apoderado haciendo la cesión, bajo cuya responsabilidad se evitarían problemas al Ayuntamiento.

públicas para facilitar el arreglo de los caminos, que se realizó de forma parcial por tramos[134].

Por ejemplo, en 1879, para la reparación de las vías de Foncalada y Pumarín, se encargó a Nicolas Feidt 290 m^3 de piedra, al precio de 2,25 pts./m^3[135]. Antonio González, otro industrial, obtuvo por la cantidad de 1.030 pts. las adjudicaciones parciales aprobadas de los dos tramos del trayecto que iba desde la carretera de Foncalada al Campo de los Reyes.

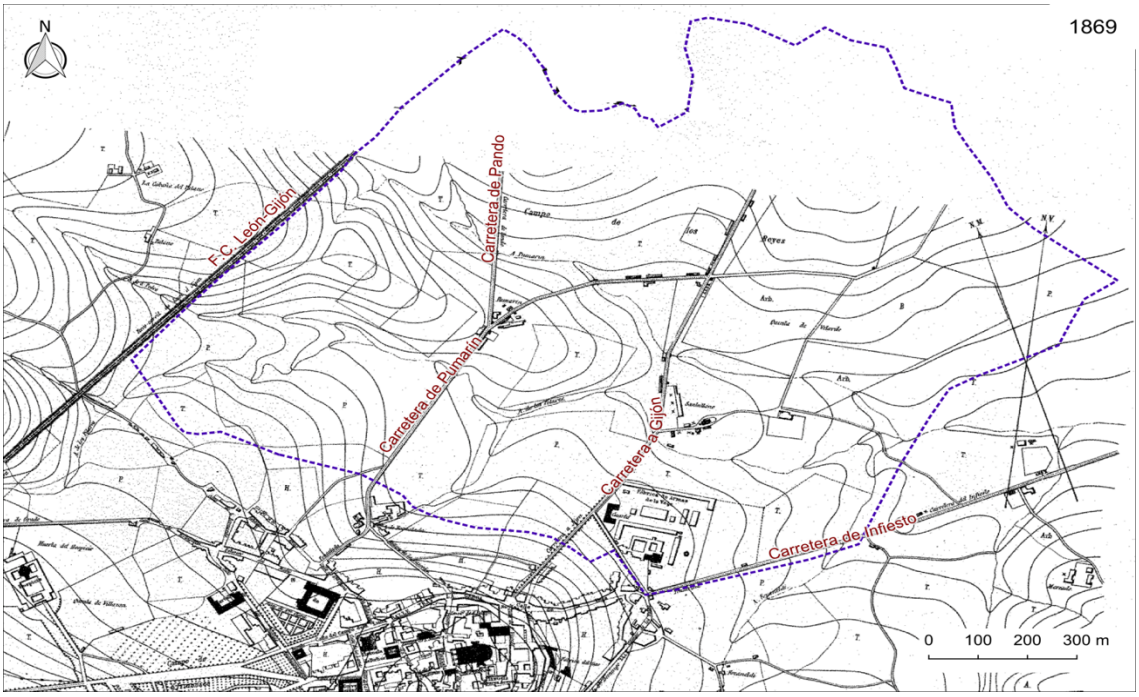


Fig. 32. El plano de 1869 muestra en el área de estudio rasgos propios de arrabales y de una periferia rural. La edificación se limitaba a núcleos en torno a las carreteras de Gijón, de Pumarín, con una agrupación en la encrucijada con el camino de Pando, en el núcleo de Santullano y en la fábrica de armas. En los accesos a la ciudad histórica encontramos la vía del ferrocarril León-Gijón, en proceso de construcción, y una red local de caminos que da servicio a quintas, prados y tierras de cultivo. Elaboración propia sobre plano de Oviedo, fechado en 1869 (conservado en el Archivo Municipal).

[134]A.M. Año 1902/ S. Ord. 1 agosto 1902, f 96/ S. Ord. 12 marzo 1904, f 45 v/ S. Ord. 28 mayo 1904, f 80v/ S. Ord.2 julio 1904, f 92v.
[135] A.M Año 1879/. S. Ord. 27 enero 1879, f 35/ S. Ord. 9 junio 1879, f 119v.

Por otro lado, entre 1861 y 1914, se sucedieron los contratos de piedra para reparar el camino de Pumarín en el ramal de Pando[136], ya que el que se dirigía a la fuente de Pando estaba intransitable; al ser urgente su reparación, se destinaron fondos provinciales y municipales por un importe total de 8.000 reales[137]. Cabe señalar que los vecinos de las parroquias cercanas tuvieron que implicarse en la explanación del mismo y en la reparación de la carretera de Pumarín, aunque años más tarde aún persistía el mal estado del de Pando debido a que los dueños de las canteras causaban daños por los continuos arrastres de piedra. Como obtenían rentabilidad, se les obligó a contribuir en las obras necesarias para su conservación.

Para los caminos vecinales de Pumarín y Otero, se realizó un expediente de subasta para contratar el suministro de materiales. Incluyendo la subida del precio del transporte, el presupuesto llegó a alcanzar 1.531 pts. En este caso, la adjudicación correspondió a José Cabrero, como único promotor que se presentó, según el acuerdo de 20 de septiembre[138]. A Trófimo Collar se le concedió el contrato de acopios con destino, entre otros caminos municipales, al de Pumarín y Campo de los Reyes. También fue muy transitado el camino de Pumarín a Fumaxil, ya que por él se transportaban numerosos materiales para las obras. En relación con esta vía, la Corporación informó que los industriales debían prestar ayuda para su reparación.

[136]A.M. Año 1861/ Ay Ord. 8 mayo 1861, f 59 Se acordó comprar a Carlos Díaz 250 m3 de piedra machacada para recomponer varios trozos de la carretera de Pumarín por la cantidad de 5.720 reales.
-Año 1874/ Ay. Ord. 24 junio 1874, f 151v.
-Año 1875-1876 / S. Ord. 6 diciembre 1875, f 231v / S. Ord. 3 enero 1876, f 1v. Subasta pública celebrada para contratar la adquisición de 184 m3 de piedra machacada para conservar el camino vecinal de primer orden de Pumarín. Se adquirió el servicio a favor de D. Antonio Menéndez en la cantidad de 782 pts. bajo la garantía del fiador D. Joaquín del Valle.
-Año 1914/ S. Ord.11 mayo 1914, f 103. Se efectúa el pago a Tomas García de 330 pts. por la piedra adquirida para la carretera del Campo de los Reyes a Cerdeño y a Rafael Álvarez por la extendida en las carreteras de Villamejil y Pumarín, Campo de los Reyes y Corredoria a Cayés: 1.290 Pts.
[137] Adquiridos de la siguiente manera: 1.000 reales de la consignación de calles, 1.000 de la de imprevistos y 6.000 que facilitó el Gobernador.
[138] A.M Año 1895/ S. Ord. 16 octubre 1895, f 135 v.

Para poder transitar por los barrios nororientales ovetenses, el Ayuntamiento tuvo que abordar la cubrición del arroyo del río San Pedro porque su cauce atravesaba la nueva carretera que conducía desde la estación del Ferrocarril del Norte hasta el frente de la fábrica de La Vega. Para ello, desvió las aguas con la construcción de una alcantarilla, en vez de hacer una tajea que facilitara su paso por el lado norte de la nueva vía. Al estar encauzadas las aguas, esta cubrición favorecía la circulación[139].

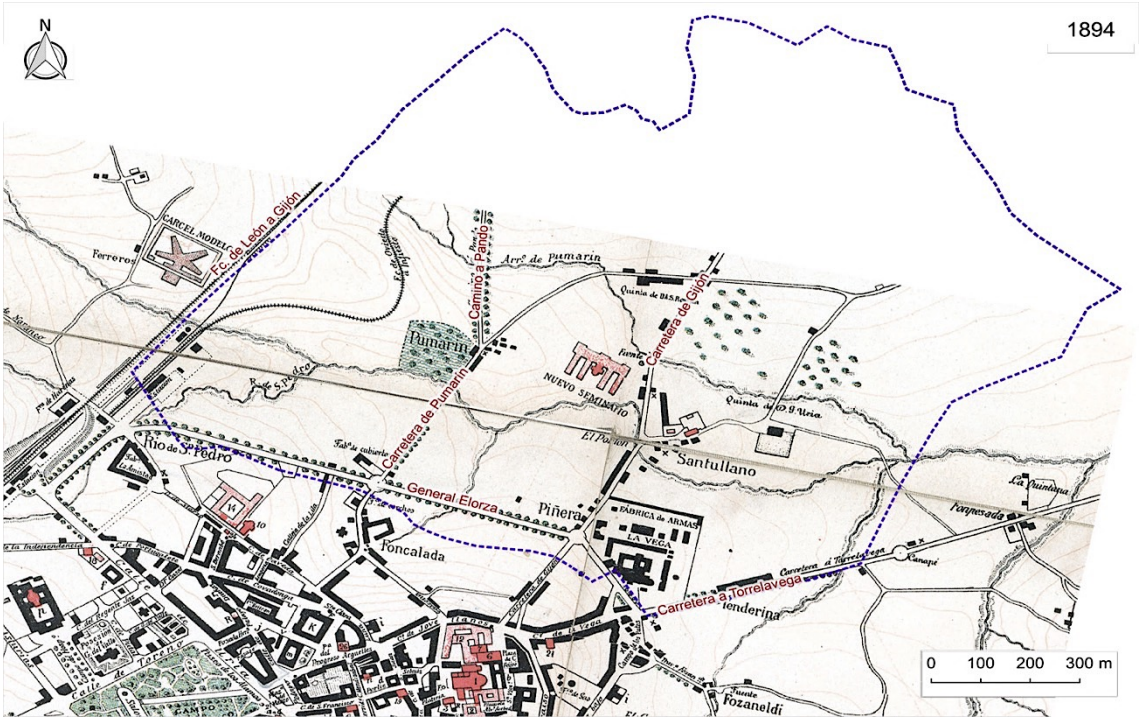


Fig. 33. El siglo XIX finaliza con una más intensa expansión urbana de Oviedo, aunque la zona de estudio mantiene prácticamente con los mismos rasgos del poblamiento anterior, excepto por el impacto causado por las trincheras del ferrocarril y las estaciones, así como por la apertura de calle General Elorza, que comunica la fábrica de armas y el ferrocarril. Por otra parte, la red del río San Pedro y sus afluentes y los puentes necesarios para salvarla continúan siendo motivo de intervención pública y vecinal, al igual que el costoso mantenimiento de la red de caminos en una zona afectada por la humedad. Elaboración propia sobre plano de la ciudad de Oviedo de Julio Vallaure Coto, de 1894 (conservado en el Archivo Municipal).

[139] A.M. Año 1893/ S. Ord. 29 septiembre 1893, f 145v, 146.

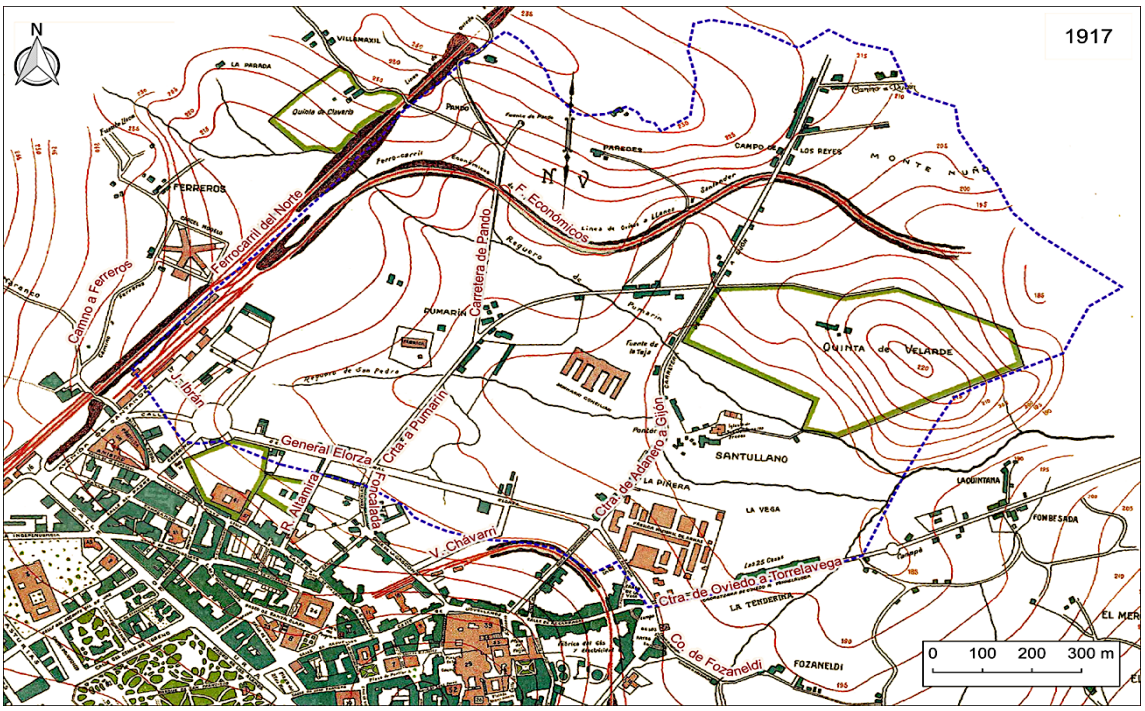


Fig. 34. En el primer tercio del siglo XX el ámbito geográfico de estudio se vio condicionado por la proximidad al centro urbano, de forma especial en torno al eje de la calle General Elorza, sobre la que empezó a configurarse un nuevo tejido con la consolidación del antiguo viario como nuevo callejero (Foncalada, Rafael Altamira, Víctor Chávarri) y el arranque de otras calles nuevas en la rotonda (prolongación de Fray Ceferino, Jerónimo Ibrán). Por su parte, la vía férrea de Económicos iba a suponer un límite para la integración urbana, afectando a las lomas de Pando, Monte Nuño o la que entonces pertenecía a la Quinta Velarde. Fuente: Elaboración propia sobre plano de la Ciudad de Oviedo y sus Arrabales, de Manuel López Dóriga y Antonio Landeta, 1917 (conservado en el Archivo Municipal).

b) Carreteras

El Plan Nacional de Carreteras de 1860 y el Plan Regional de 1865[140] resultaron de especial importancia por la iniciativa de la Administración de organizar la red viaria nacional para mejorar y agilizar las comunicaciones en un contexto de avance de la industrialización y los servicios. En nuestra región se organizaron ejes transversales que

enlazaban con las provincias de Lugo y Santander y otros meridianos que comunicaban con la Meseta (FERNÁNDEZ CUESTA G.,1992).

En este contexto, avanzado ya el primer tercio del siglo XX, se produjo la apertura de una nueva vía de comunicación que se consideraba imprescindible para mejorar el transporte de pasajeros y mercancías, entre Oviedo y Gijón; fue Augusto Díaz-Ordoñez y Bailly[141] quien propuso en 1928 la apertura de una carretera directa atravesando las parroquias de Villabona y Serín[142]. Hasta entonces, cubrir este trayecto suponía recorrer una vía estrecha, dificultosa para el tráfico y que provocaba numerosos accidentes, sobre todo durante el verano, particularmente en el tramo de Oviedo a Lugones[143].

La documentación muestra la predisposición de los propietarios afectados a desprenderse de sus terrenos para facilitar la vía de comunicación y conseguir beneficios regionales e incluso nacionales. Cabe mencionar entre éstos al Marqués de la Rodriga (que poseía bienes en cerca de 5 km a la salida de Oviedo), Luis Vereterra, el coronel Franco, los herederos de Alejandro Mon, la familia Cavanilles, la casa Jovellanos, el Conde de Santa Bárbara de Lugones (montes comunales en casi 2 km), los familiares del conde de San Antolín de Sotillo (dueños de más de 7 km en la travesía de Villabona), los herederos del conde de Revillagigedo y, aparte, otras personas de menor relevancia social[144].

[141] Conde de San Antolín de Sotillo, abogado y vecino de Llanera.
[142] «Al igual que en el R. D N.º 54 de 7 enero 1928(Gaceta de Madrid 8 enero) se otorga la autorización para la construcción de una carretera pista directa de Madrid a Valencia, que beneficiaria el interés público, la de Oviedo a Gijón haría rápida, barata y cómoda la comunicación de la capital del Principado de Asturias con su población más importante, con el mar, playa y el puerto del Musel, centro del movimiento marítimo cantábrico».
[143] En cuanto a la línea férrea de Gijón a León, en un recorrido de tan solo 31 km de Oviedo a Gijón, existían tanta incomodidad en el trazado, que el tren invertía entre una hora y dos según fuera el convoy rápido o el más lento. Y precisamente por esto el ferrocarril no era competitivo respecto al transporte de viajeros por carretera.
[144] Año 1928 /A.M. Expediente 4-3-52-8.

El conde de San Antolín se planteó llamarla Pista del Príncipe de Asturias ya que se proponía fuera una gran vía urbanizada con árboles en sus márgenes y solares para la construcción de casas económicas e higiénicas que se acogieran a la legislación de casas baratas en barrios obreros y, de este modo, paliar el gran problema de vivienda que era tan acuciante en Oviedo. El ancho se calculaba en 120 m de ancho, de los cuales 20 m los ocuparía la carretera-pista y los otros 100 m quedarían como espacios libres, útiles para construir esas edificaciones en una extensión de 25 km2 que se pagarían a un precio de 2,60 pts. el metro cuadrado (excepto en Villabona, donde la venta sería más cara, a 5 pts.). El Conde propuso como candidatos para redactar la memoria del proyecto y para realizar el presupuesto de ejecución a Sánchez del Río y a Corugedo. Y en 1928 el arquitecto municipal, Sánchez del Río, firmaba el proyecto de la vía (además de otros dos: de Oviedo-Colloto y urbanización del noreste).

Los secretarios de ambos ayuntamientos se reunieron en fecha de 15 diciembre de 1928 con Lucio Estrada Azpiri, interventor de los fondos municipales de Oviedo, para concretar las bases del anticipo que se reintegraría a la empresa adjudicataria para la construcción y explotación de la autovía. Se acordó que, a partir del ejercicio económico de 1930, y según el concurso abierto por el Ministerio de Fomento, se pagarían 30.000 pts. que saldrían de los presupuestos por un periodo de 25 años con un crédito total de 750.000 pts., cantidad que cada municipio debería entregar para financiar dicha obra.

Tanto el Ayuntamiento de Oviedo como el de Gijón se reservaban el derecho de adquirir terrenos al precio de coste en un total de 150 metros lineales por 50 m de fondo, necesarios para la construcción de edificaciones y usos públicos en cualquier zona de sus respectivos términos, respetando los emplazamientos de los servicios necesarios para la empresa concesionaria, que tendría la opción de reembolsar parcial o totalmente los anticipos

entregados para financiar el proyecto por el importe de las ventas. Así pues, se necesitaba designar un consejero para la administración de la empresa por cada uno de los municipios, elegido por las corporaciones, y también personal técnico para comprobar la marcha financiera y administrativa. Ambos ayuntamientos poseían además derechos concedidos por el Estatuto y Reglamento de Obras Públicas y también por los servicios municipales para la expropiación forzosa de fincas y edificios para obras públicas, incluidas ambas orillas de la vía, conforme a los planes de urbanización y ensanche aprobados y asimismo la prolongación de la autopista en cada municipio hasta el interior del casco urbano. Mientras tanto, la empresa se comprometía a contratar obreros residentes en estos concejos para la construcción de la carretera-pista.

Con respecto al proyecto del ingeniero municipal Sánchez del Río, se pueden hacer dos precisiones: una relacionada con las características de la autovía y otra con la entrada en Oviedo. En cuanto al trazado de la autovía, reunía semejanzas con la vía de un ferrocarril por disponer de curvas amplias y peraltadas, escasas rasantes y suaves rampas; en planta se observaban los radios de curvas alineados de forma rectilínea en 100 m y en las orillas longitudinales se podían hacer más desmontes que terraplenes que irían en aumento si se encontrara terreno pantanoso; convenía evitar los pasos a nivel y el firme había de ser consistente. La longitud exacta era de 28,407 km, siendo el comienzo en la Plaza del Progreso en Oviedo y el final en la Gran Vía de Gijón. Posteriormente, el Pleno del Ayuntamiento ovetense, en sesión extraordinaria del 26 de noviembre, acordó comunicar al Gobernador Civil que el punto de partida y de arranque de la autovía se debía situar en el actual fielato de Pumarín, aunque manteniendo el derecho de internamiento en la zona urbana para estudiar el trazado más conveniente en relación con las necesidades urbanas.

El proyecto de esta infraestructura incluía el trazado por zonas de topografía suave que atravesaba terrenos improductivos, bienes comunales abandonados y montes que, una vez repoblados, podrían ser aprovechados para el ganado. Además, concebía la infraestructura como vía estratégica para el sector militar al conectar varios centros fabriles vinculados a este uso: el de fusiles de La Vega en Oviedo, el de cañones de Trubia, la fábrica de explosivos Santa Bárbara de Lugones e incluso un posible campo de aviación a construir en terrenos próximos al puerto del Musel. Dentro de la ciudad de Oviedo, se consideraba una obra importante porque facilitaba la comunicación con la fábrica de armas y enlazaba con la vía que se dirigía a la estación del Norte; su viabilidad beneficiaba a los dueños de las edificaciones por transformar una travesía estrecha en una calle de 13,50 m de ancho que permitía unas condiciones de luz, ventilación y salubridad, que iban a cuadriplicar los valores de los solares.

Una vez que el trazado de la autopista se construyese, se debía buscar la manera de enlazarla con las diferentes vías de comunicación de los barrios nororientales históricos. Así pues, se promovería un expediente para enlazar las carreteras generales de Gijón y Santander, para lo que resultaría imprescindible habilitar un enlace entre el Campo de los Reyes y Cerdeño, aprovechando la parte de vía abierta por León Díaz Rubín[145], que ya se utilizaba como servicio público entre las dos vías generales y las de todos los barrios afectados. Los herederos del Conde de Nava facilitaron la ocupación de los terrenos en la sección convenida entre las carreteras de Gijón y Torrelavega; las obras para habilitar esta sección consistían solamente en la explanación, el afirmado y la construcción de un pontón, y Díaz Rubín, para prolongar el camino, debía de ceder gratuitamente los terrenos

[145]En la carretera municipal de Cerdeño al Campo de los Reyes, sección Ventanielles, León Díaz Rubín deseaba mejorar las condiciones de la parte que limitaba con su finca; a este efecto propone suprimir la esquina que forma la carretera a la entrada de la misma para conseguir mayor amplitud. Como afectaba solo a sus fincas no se planteaba reclamar ninguna indemnización pues quería realizar las obras a su cargo según plano (23 abril 1901). De esta manera alineaba sus intereses con los del concejo.

que fueran necesarios y adelantar sin interés alguno los fondos precisos para la obra, que se iban a reintegrar en dos presupuestos a partir de 1890-1891. En consecuencia, el Ayuntamiento aprobó lo propuesto según lo acordado en sesión del 17 de noviembre de 1888[146] para habilitar la carretera municipal señalada en el Plan General de las del concejo con el N.º 8. Se autorizaban las obras con determinadas condiciones, entre ellas utilizar para este firme la piedra de buena calidad procedente de las canteras del Naranco o de Cerdeño[147].

Aparte, quedaba otra vía que transcurría entre la Noceda y la fábrica de armas, que había quedado fuera del sistema de comunicaciones del Estado[148], aunque el Ayuntamiento ya había suprimido el tránsito de carros y caballerías por el mismo. No obstante, el ingeniero municipal y la comisión necesitaban inspeccionar todo el trayecto para valorar su mal estado, determinar qué clase de obras de reparación se debían realizar, reparar el firme e instalar las barandillas (14 mayo 1877)[149].

Atendiendo al contexto general, fue la existencia de los yacimientos de carbón lo que motivó el interés del Gobierno; de ahí la inauguración de la carretera carbonera desde Sama de Langreo a Gijón, apenas atravesaba la cuenca de Oviedo, donde sí existían ramales en varias direcciones. Con todo, a finales de siglo se finalizaba la construcción de las carreteras que se dirigían a Galicia y a Cantabria, las que unían entre sí las

[146]A.M. Año 1888/ S. Ord. 10 noviembre 1888, f 153v, 154/ Sesión Ordinaria, 17 noviembre 1888, f 157, 157v/ S. Ord. 18 octubre 1890, f 207v.
[147] A. M. Año 1901/ Exp1-1-89-72/ S. Ord. 7 junio 1901, f 60 (14 mayo, 4 junio. Ejecútese 15 junio 1901).
[148] A. M. Año 1877/ Exp. 1-1-39-43. El tramo indicado no forma parte de las carreteras del Estado puesto que la carretera de primer orden de Adanero a Gijón sigue el trayecto desde la casilla de San Roque por Santo Domingo, Campo de los Patos y la Fábrica de La Vega. En el año 1864, a petición de la Corporación, el Estado se incautó de los dos tramos de carretera comprendidos entre la casilla de San Roque por Campomanes y la de San Francisco y entre este punto y la casilla de La Tenderina por las calles de la Lana y de La Vega, cuya conservación corre desde entonces a cargo del Estado, con la denominación de Travesías de Oviedo. En cuanto al tramo de camino señalado tiene carácter de municipal. Si el Estado ha atendido algún día a su conservación fue con anterioridad a la publicación en 1860 del primer Plan de Carreteras del Estado y del Plan Regional de Carreteras de 1865.
[149] A. M. Año 1877/ Exp. 1-1-39-43.

principales ciudades y también con las cuencas mineras (FERNÁNDEZ CUESTA, 1992). Posteriormente, en el siglo XX, la dinámica de una sociedad cada vez más industrializada requería nuevas inversiones en infraestructuras que facilitaran los medios de transporte más adecuados para el traslado de personas y mercancías. Se dio entonces prioridad a la carretera: la aparición del motor de explosión y el uso progresivo del automóvil aportaban ventajas por su versatilidad, el uso individual y por tener precios competitivos en distancias cortas.

Al finalizar la Guerra Civil, el país entró en recesión como consecuencia de numerosas destrucciones. Por tanto, se paralizaron las obras públicas y tan solo se realizaron reparaciones en las carreteras anteriores a 1936; en Asturias no se construyen otras nuevas. Y no retomarán hasta 1959, con el Plan de Estabilización, cuando se pongan en marcha los Planes de Desarrollo: en 1964 se impulsa la modernización de la red nacional de carreteras; en 1967 se aprueba el plan REDIA (Circuito Nacional de Firmes Especiales) con el que se trata de conseguir en un periodo de 6 años que las carreteras más transitadas tengan 12 metros de ancho repartidos en carriles de 7 metros (3,5 por cada lado) y 5 de arcenes (2,5 por cada lado); en nuestra región se moderniza la carretera de Unquera-Oviedo, que cambiará una parte de su trazado en el límite regional entre Llovio y Santander. Más tarde, se pondrá en marcha el Plan Nacional de Autopistas, que impulsó en nuestra región la denominada "Y", abierta en 1976, que unió Oviedo-Gijón-Avilés (FERNÁNDEZ CUESTA, 1992).

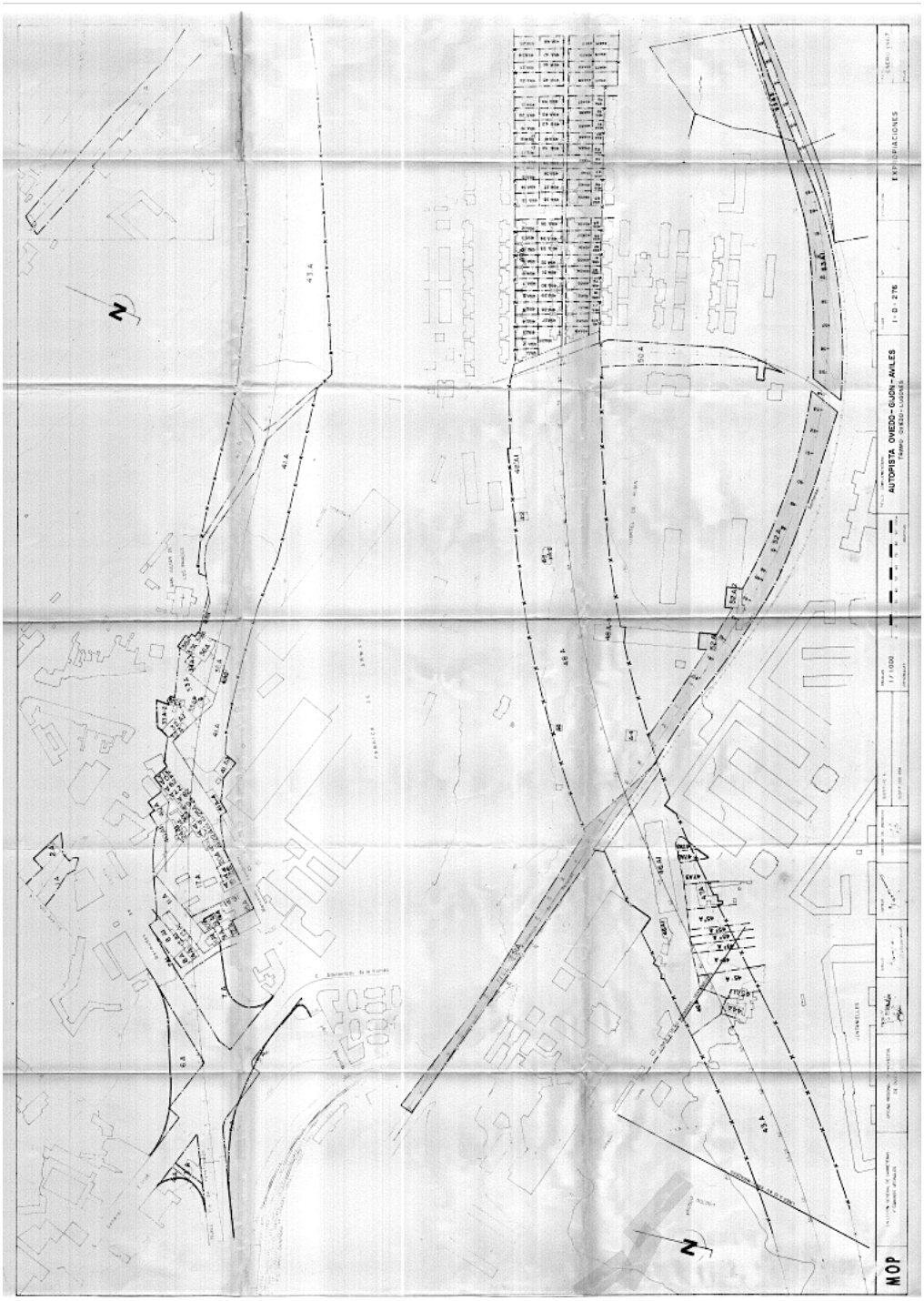


Fig. 35. Plano de la autopista Oviedo-Gijón-Avilés. Fragmento del tramo Oviedo-Lugones. Escala1/1000. Expropiaciones correspondientes a enero 1967. Se intervinieron numerosas propiedades, unas cedidas por sus propietarios y otras expropiadas en las calles General Eloza, Nueva Via de Penetración, Bermúdez de Castro, Marcelino Fernadez, San Julian de los Prados y fabrica de La Vega. Fuente: Museo del Ferrocarril de Asturias.

B) El ferrocarril

Tres líneas férreas transcurrieron por los barrios histórico nororientales y contribuyeron a su transformación: la del Norte, la del Vasco Asturiano y la de Económicos, que transportaron viajeros y mercancías. Su llegada a la ciudad tuvo que ver con los inicios de la revolución industrial, que impulsaron el transporte ferroviario en el área central de Asturias, en las cuencas del Nalón, del Caudal y en Oviedo, Gijón y Avilés, núcleos donde estaba asentada la mayor parte de la población industrial y los empresarios inversores en la minería y otros productos como el hierro, la carne y la leche, que abastecían el mercado nacional.

a) Ferrocarril del Norte

En Asturias, en la segunda mitad del siglo XIX, surgieron tramos de vía ancha que actualmente están integrados en Renfe y que configuraron la red de vías regionales, junto a la estatal de Gijón-León que incluía las rampas y túneles de Pajares[150]. La red interesaba tanto a Gijón como a Oviedo. En 1859 la Junta Provincial de Suscripciones para el Ferrocarril de León envió una Circular al Ayuntamiento de Oviedo (18 diciembre 1859)[151] y, por su parte, el de Gijón tomo iniciativa y organizó un órgano para promover la construcción[152] al considerar que su concesión beneficiaba a la provincia porque podría transportar a Castilla productos españoles y coloniales, cereales y vinos de provincias conectadas con el ferrocarril asturiano, como Santander, Bilbao y Galicia, que iban a ahorrar muchos km de trayecto.

[150] El tramo Oviedo-Gijón se había abierto como camino carretero en 1794.
[151] A. M. Año 1859/. Exp.1-1-103-1.
[152] Se utiliza como fuente la publicación *Ferrocarril Leones-asturiano*, que vio la luz en la Imprenta y librería de los Sres. Crespo y Cruz. Abril 1863.

Los ayuntamientos de Oviedo y Gijón mantenían buena sintonía, como así lo demuestra que el de Oviedo enviara al de Gijón la certificación del acuerdo firmado el 3 de octubre de 1863 en cuanto al proyecto de construcción del ferrocarril León-Gijón, y de mutuo acuerdo solicitaron de la Diputación la obtención de los fondos municipales necesarios para conseguir los beneficios de la suscripción de 1.000 acciones que la Corporación ya había aprobado en sesión de 22 enero de 1862. Pidieron apoyo al presidente de la Diputación para que animara a la participación de todas las personas interesadas en la suscripción, reiterando anteriores compromisos e invitando a corporaciones y particulares a secundar esta obra pública[153]. Así pues, en enero de 1862 se organizó también una Comisión en Oviedo para pasar informe a ayuntamientos y particulares de la provincia con la intención que suscribieran el mayor número posible de las acciones necesarias para conseguir la concesión del ferrocarril; sin embargo, siendo el resultado favorable, no fueron suficientes las ofertas presentadas para la subasta.

En Oviedo, para la construcción del ferrocarril[154] fueron necesarias expropiaciones forzosas y tasaciones de fincas en el barrio de Pumarín[155], en el término de S. Pedro de los Arcos[156], para lo que los afectados hubieron de nombrar peritos con el fin de presupuestar los terrenos que les iban a expropiar [157]. Por otro lado, en previsión de que

[153] También está recogido en Libro de Acuerdos 1863-1864, fol. 74v.
[154] A. M. Año 1866/Exp. 1-1-103-4.
[155] A. M. Años 1866-1867/ Exp. 1-1-103-5. Era la del difunto Baltasar Tomas Hevia, con herederas: Joaquina Tomás Hevia, viuda y vecina de Sograndio en este concejo, y Clara Tomás Hevia, mujer de D. Cayetano Rodríguez de Llano, vecino de Tebongo en Cangas de Tineo (8 febrero 1867). Se notificó a ambas por separado para que se presentasen, ellas o persona autorizada, en la Casa Consistorial de Oviedo en un plazo de 8 días, con el fin de dar conformidad en la tasación de dicha finca.
[156] A. M. Año 1867/ Exp. 1-1-103-7. Se expropia una parte de la finca de D. Ramón González Díaz, que, al estar dividida en dos partes, se tasa en fracción, teniendo en cuenta que la parte inferior de la misma pueda sufrir demérito (26 junio 1867).
[157] A. M. Año 1867/ Exp.1-1-103-8. Ramón González Díaz, José González Alegre y Gregorio de la Escosura y Amandi nombraron como perito a D. Miguel Coterón para tasar terrenos de su propiedad que iba a ocupar la vía.
- A. M. Año 1869/ Exp. 1-1-103-11. Dª Emilia Busto, D. Valentín Cárcava y D. José Antonio Rodríguez., vecinos de Oviedo, se quejan de los perjuicios que con las obras del ferrocarril se causan a una casa de su propiedad. Con tal motivo, el Gobernador Civil de la provincia pone en conocimiento del Ayuntamiento

surgieran inconvenientes al ejecutar las obras, el ingeniero director de la Compañía ferroviaria acudió a la Alcaldía para exponer las numerosas imprudencias que cometían los vecinos en la vía en construcción, sobre todo, en el trayecto desde la estación hasta atravesar el túnel de Pando; la Alcaldía, con el fin de evitar estos sucesos, redactó un bando ordenando a los capataces encargados de las obras el cumplimiento de lo encomendado[158] y el Ayuntamiento tan solo hizo una excepción con dos personas para que pudieran atravesar la vía férrea por asuntos de uso público a instancias de los ferrocarriles del Norte, el Brigadier Gobernador Militar José Guerrero González y el vicepresidente de la Diputación Eduardo Castaño[159].

b) Ferrocarril Vasco Asturiano

La Sociedad General de Ferrocarriles Vasco Asturiana se constituyó el 26 octubre de 1899 con domicilio en Oviedo, siendo su capital inicial de 15 millones de pts. (LÓPEZ GARCÍA, 1995). La concesión se realizó el 15 julio de 1901 por un periodo de 99 años y aunque no se le concedió subvención estatal alguna, sí se declaró de utilidad pública, de modo que la empresa se beneficiaba de las expropiaciones forzosas con las que podía conseguir los terrenos necesarios para construir la vía y la estación terminal.

La apertura de este ferrocarril conllevó trabajos en que afectaron a la trama urbana ovetense. Se realizaron obras para los pasos superiores sobre el camino rural de Otero y sobre las calles del Postigo Bajo, la de Azcárraga, (antes Vega) y la Noceda, así como para un paso inferior por debajo de la Gascona. En 1902, Dimas Cabeza y Roces, director

una comunicación del ingeniero encargado de la inspección del Ferrocarril Leonés-asturiano para que sea transmitida a los interesados.
- A. M. Año 1869/ Exp. 1-1-103-15D. Manuel Álvarez Valenciano y D. Nicolás Díaz Santos, vecinos de Olloniego y dueños de la finca denominada Balsemondos, que la Empresa del Ferrocarril Leonés-asturiano trata de expropiar para las obras de la vía férrea, presentan reclamaciones ante el Gobierno de la provincia contra la tasación que de la misma hicieron los peritos.

[158] A. M. Año 1871/ Exp.1-1-103-17.

[159] A. M. Año 1871/ Exp. 1-1-193-16.

gerente de la Sociedad General de Ferrocarriles Vasco Asturiana, solicitó autorización del Ayuntamiento con el fin de ejecutar las obras[160] para atravesar con un paso superior la Calleja del Bosque y realizar de forma provisional un pontón de madera sobre el paso del ferrocarril (según el plano), sin perjuicio de presentar en su día el proyecto del paso inferior definitivo. La Comisión de Policía Rural propuso acceder a lo solicitado según las condiciones que el arquitecto municipal consideraba [161].

En 1904 se inauguró la línea férrea con su estación céntrica, muy próxima al ámbito de estudio. No obstante, la compañía se acogió a la Ley de los Ferrocarriles Secundarios y Estratégicos del 26 marzo de 1908 para establecer el enlace con la estación de la Compañía de Económicos y dar así continuidad a la línea que desde El Ferrol se dirigía hacia Irún (LÓPEZ GARCÍA, 1995).

La compañía había dejado sin acceso directo a los muelles de mercancías la calle del General Elorza, que era la más larga, ancha y de mejor trazado de este sector de Oviedo. Por otro lado, la única posibilidad de comunicar un tramo de 700 m de la calle del General Elorza con el interior de la población era un camino que debía ser conservado. Y la compañía había proyectado conservar este tramo de camino que desde la calle Gascona era de servicio público para convertirlo en particular de uso exclusivo de los muelles de mercancías; aparte, otro tramo que bajaba a la calle del General Elorza quedaba en parte ocupado por la estación. De este modo, como el trazado de la línea del ferrocarril Vasco

[160] De acuerdo con López (p. 98), la línea de ferrocarril de Oviedo a Ujo-Trubia "surge derivada del hecho de construirse en vía estrecha la de Trubia -San Esteban, pues así era difícil empalmar con la concedida de vía ancha que unía la capital con la fábrica de armas". Se plantea hacer una línea de vía estrecha para enlazar con Oviedo la línea general de Pravia.
[161] A. M. Año 1902 / Exp. 1-1-106-13 (4, 11 y 17 de marzo; 14 mayo; 11, 15 y 28 julio).

Asturiano había interrumpido una servidumbre pública de tránsito entre la Gascona y Foncalada, el vecindario afectado presentó una demanda[162].

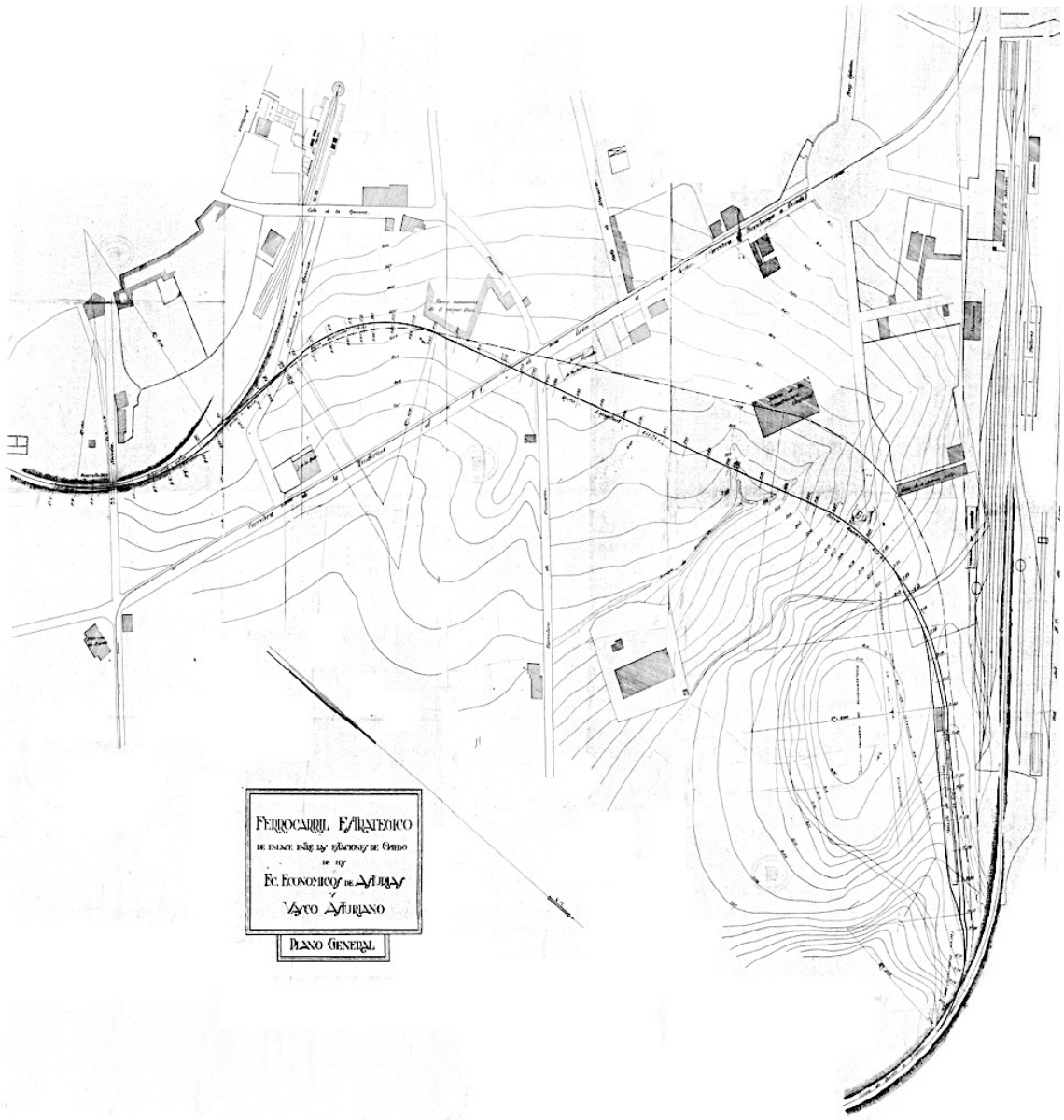


Fig. 36. Ferrocarril estratégico de enlace de las estaciones de Ferrocarriles Económicos y Vasco Asturiano. Plano general de noviembre 1922. Fuente: Archivo General Militar de Segovia.

Finalmente, la Sociedad General de Ferrocarriles Vasco Asturiana presentó proyecto y planes para instalar los pasos anteriormente señalados, atendiendo a las condiciones

[162] A.M. Año 1904 / S. Ord. 3 diciembre 1904, f 164 / S. Ord. 9 diciembre 1904, f 167.

siguientes: que se proyectara un ensanche de luz de los viaductos para que sus estribos no sobresalieran de las líneas de edificación, dejando libre el ancho de las calles que debieran cruzar; que se procurara elevar lo máximo posible la altura de los situados en las calles de La Vega y Noceda, para que estos viaductos tuvieran los tableros cerrados y no pudieran caer cenizas sobre las calles al paso de los trenes; que las obras se hicieran con la mayor brevedad posible, siguiendo las precauciones necesarias para evitar riesgos y molestias de tránsito público y que la compañía conservara dichas obras en buen estado e hiciera por su cuenta las reparaciones de los desperfectos ocasionados en las vías públicas[163].

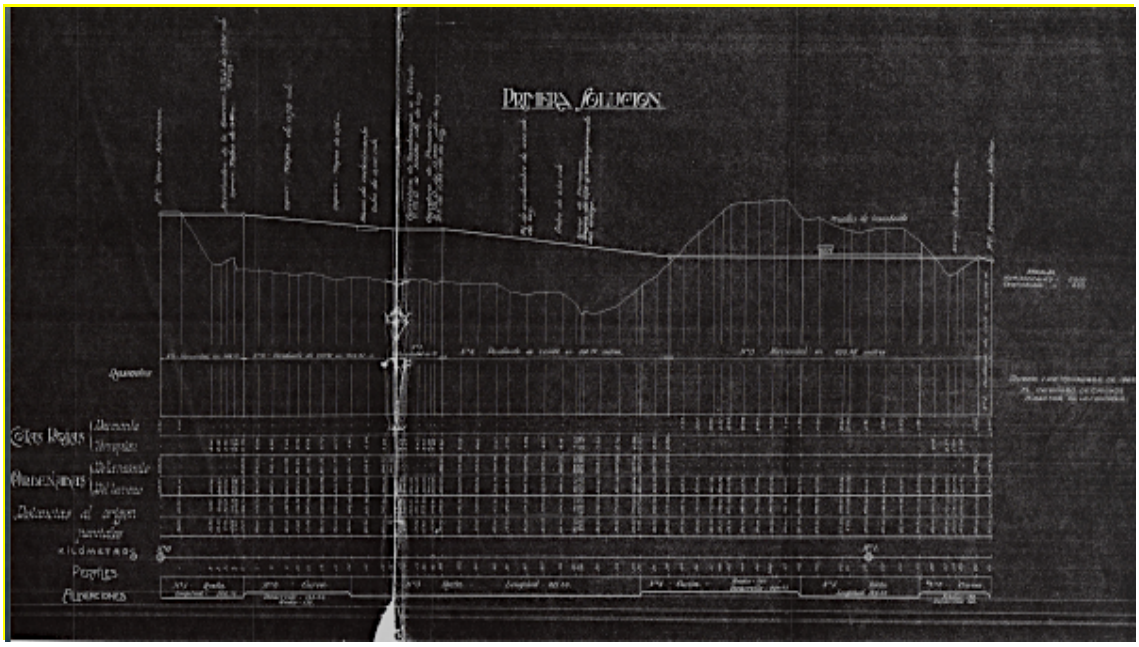


Fig. 37. Alineaciones y rasantes entre desmontes y terraplenes. Escalas horizontales 2.500 y verticales 250, 1 de noviembre de 1922. Firmado por el ingeniero de caminos, director de la compañía, Oviedo. Fuente: Museo del ferrocarril de Asturias.

[163] A.M. Año 1904 / S. Ord. 12 noviembre 1904, f 154 v / S. Ord. 19 noviembre 1904, f 158, 158v.

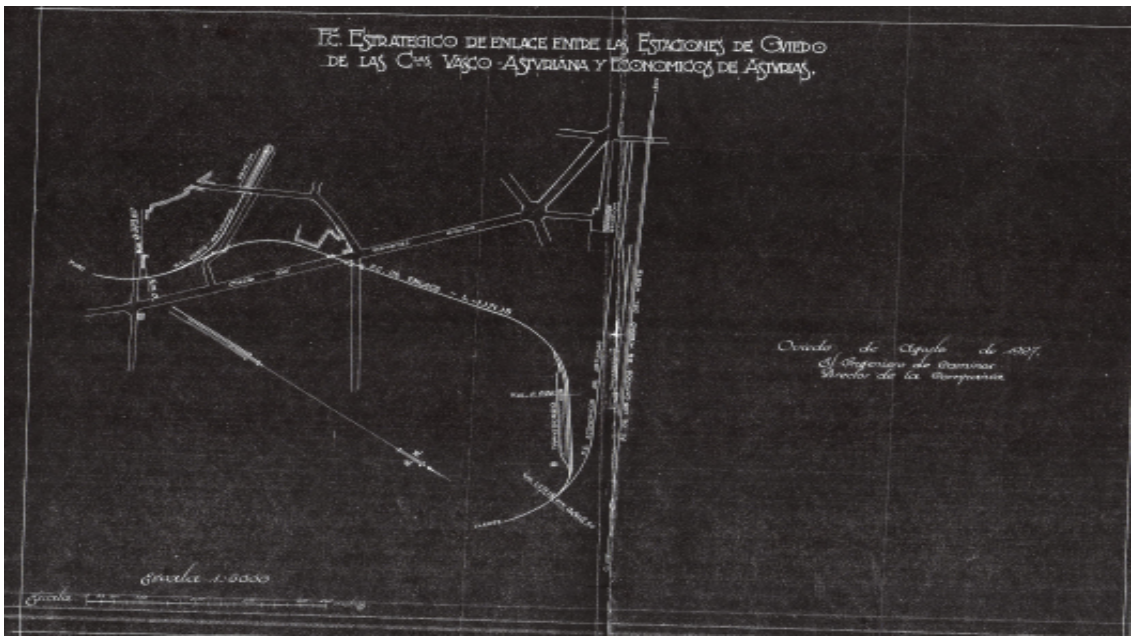


Fig. 38. Ferrocarril estratégico de enlace entre las estaciones de Oviedo de las compañías Vasco Asturiana y Económicos de Asturias. Oviedo, agosto de 1927. Escala 1: 5.000. El ferrocarril Vasco Asturiano se dirige a Fuso. En la estación de Oviedo km 0, entre el km 0,37960 y el km 0,926, se produce el trasbordo con el de Económicos, que se dirige a Llanes y sale de la ciudad casi en paralelo al ferrocarril de los caminos de hierro del Norte. Fuente: Archivo del Museo del Ferrocarril de Asturias.



Fig. 39. Proyecto de nuevo puente en la prolongación de Fray Ceferino con las calles Joaquina Bobela y Padre Buenaventura Paredes. Fuente: Archivo del Ayuntamiento de Oviedo.

c) Ferrocarriles Económicos

En 1888 el director de los Ferrocarriles Económicos de Asturias plantea al Ayuntamiento que el emplazamiento de la estación de la línea férrea de Oviedo a Infiesto se sitúe próxima a las calles Uría, Portugalete (hoy Melquiades Álvarez) y San Bernabé, junto al centro de la población y con posibilidad de enlazar con los muelles de mercancías del Norte para facilitar los transportes. El Consistorio aceptó esta solución al considerarla adecuada para la ciudadanía y el empresariado. Por otro lado, la compañía se fijaba como objetivo alcanzar un buen acuerdo con los propietarios de terrenos con el fin de evitar un aumento del trazado, dado que disponía de un capital limitado para cubrir el trayecto de 48 km[164].

En el área de estudio, Jerónimo Ibrán, que era ingeniero director de las obras del ferrocarril de Oviedo a Infiesto y Occidente de Asturias, además de representante de la empresa ante el Ayuntamiento, planteaba tramitar el expediente de solicitud para construir un puente de hierro en el camino de Pando, que serviría de paso necesario para la línea férrea de Oviedo a Infiesto en el trayecto del camino municipal de Pando[165]**.** El proyecto fue admitido porque respetaba las condiciones relacionadas con la cubrición del cauce que transcurría por la orilla derecha del camino siguiendo la variación proyectada sobre el mismo para evitar que las aguas quedasen al descubierto y facilitar su buen estado de conservación. A la Compañía también se le concedió autorización para ocupar la parte del camino en dirección al Naranco y a la calle del Río San Pedro para las obras de comunicación entre la estación de la línea de Infiesto y la del Ferrocarril del Norte. Para dar comienzo a la obra, además del permiso oficial, se debía contratar un guarda para

[164] A.M. Año 1888/ Exp.1-1-102-1 (4,19 y 26 de julio 1888).
[165] A.M. Año 1890 / Exp. 1-1-102-16, proyecto de puente de hierro 30 junio 1890.

vigilar el camino que atravesaba la línea férrea, avisar del paso de las máquinas y de los materiales con el fin de evitar accidentes en un lugar de tránsito muy frecuentado; en consecuencia, la Sociedad debía conservar esa parte del camino que había ocupado sin modificar las rasantes para facilitar a los transeúntes el uso de dicho camino y sus servidumbres naturales[166].

No obstante, la Compañía se vio obligada a resolver una denuncia por no haber instalado las barreras de prevención de accidentes en la zona donde coincidían el paso peatonal y la circulación de las máquinas del ferrocarril. Para cumplir con la seguridad, según lo dispuesto por la policía[167], debía sustituir la cadena de cierre del paso a nivel por una barrera o portilla, según fuesen las exigencias del tránsito, para prevenir accidentes y dar cumplimiento a lo acordado por la Comisión de Policía Rural respecto a dejar libres los pasos, tránsitos y servidumbres afectados y evitar perjuicios a los ciudadanos [168]. Además, se prohibió el tránsito de personas en el trayecto de la vía del ferrocarril, que era vigilado por la Guardia Civil al ser el trayecto más cómodo y, por tanto, entrañaba un enorme riesgo. El alcalde presidente del Ayuntamiento de Oviedo, Francisco Secades Miranda, tuvo que redactar un bando para el público conocimiento de las normas a fin de evitar accidentes, con la prohibición de entrar a toda persona ajena a la obra del ferrocarril. Y los alcaldes de barrio de las parroquias de S. Pedro de los Arcos, S. Julián de los Prados y Colloto se vieron obligados a explicar éstas a los vecinos y dueños de las fincas lindantes con la vía[169].

Por cuanto a la seguridad vecinal se refiere, fue importante la reunión del 16 de octubre de 1891, que, por un lado, integraba la Comisión de Policía Rural (formada por Leandro

[166] A.M. Año 1890/ S. Ord. 22 noviembre 1890, f 236v y 237.
[167] A.M. Año 1891/ S. Ord. 11 septiembre 1891, f 161.
[168]A.M. Año 1891/ S. Ord. 30 octubre 1891, f 192, 192v.
[169] A.M. Año 1891/ Exp.1-1-102-19 (en Oviedo 27 agosto 1891).

Rubín, Domingo R. Trelles, Ramón Martínez) junto al Síndico Evaristo Álvarez y al arquitecto municipal y, por el otro, a Francisco Antonio Sánchez y José La Roza, en representación de la Sociedad de los Ferrocarriles Económicos de Asturias. Se convocaba para visitar los pasos a nivel existentes sobre la vía de Oviedo a Infiesto con el propósito de resolver las reclamaciones formuladas por vecinos a los que se les impedía el tránsito por los caminos de este término municipal. La inspección efectuó el recorrido por toda la línea férrea en el distrito municipal de Oviedo, observando caminos, tránsitos y servidumbres afectadas por dicho ferrocarril[170]. El director de la Compañía de Ferrocarriles Económicos, Miguel Abajo, informó al alcalde de Oviedo que, una vez realizada la visita del 16 de octubre, se diera la orden de colocar las portillas en el cruce con la carretera de Adanero a Gijón, en el Campo de los Reyes (18 noviembre 1891) con el fin de evitar los peligros existentes por ser un lugar de frecuente circulación. El tren circulaba a través del tejido en progresiva transformación, incluidos puentes, como el de la calle General Elorza, que generó problemas porque los machones que se colocaron para sostenerlo redujeron el valor de los solares.

Asimismo, el Gobierno Civil solicitó de la Alcaldía el que se ordenara a los dueños de las fincas expropiadas que cerrasen las mismas de forma urgente por donde las atravesaba la vía, tal y como se había acordado al recibir el importe de la tasación de las mismas (12 y 17 de septiembre)[171]. También se denunció que la única vía de acceso a la estación de ferrocarril de Oviedo a Infiesto se encontraba en un estado lamentable, siendo casi imposible circular por ella, sobre todo en las horas de mayor afluencia de tránsito, porque apenas disponía de alumbrado suficiente. Era urgente atender estas deficiencias: se debía

[170] A. M. Año 1891/ Exp. 1-1-102-17 / V. Anexos.
[171] A. M. Año 1892/ Exp. 1-1-102- 23.

construir un firme adoquinado y aumentar 4 faroles alimentados con aceite mineral, comprometiéndose la empresa del ferrocarril a cooperar en la solución[172] .



Fig. 40. Imagen reciente que muestra el paso del ferrocarril, posteriormente perteneciente a FEVE, cortando el paso en la calle Bermúdez de Castro. Año 1998. Fotografía de la autora.

Además, el ingeniero jefe de Obras Públicas informó al Ayuntamiento que el Marqués de San Esteban había solicitado un paso a nivel de servicio particular para la finca denominada «Prado de los Teatinos», que cruzaba el ferrocarril en el km 2; al no existir inconveniente alguno, y con arreglo a la Real Orden de 14 enero de 1899, se instaba al interesado a establecer un acuerdo con la Compañía concesionaria del ferrocarril para la construcción y condiciones de uso autorizadas[173].

[172] A.M. Año 1892/ S. Ord. 25 noviembre 1892, f 198.
[173] Año 1900/ A. M. Exp. 1-1-102-29.



Fig. 41. Vía del tren a su paso por la calle Reyes Católicos, en 1998. Fotografía de la autora



Fig. 42. Puente de la calle General Elorza, antes de su desmantelamiento, en 1999. Fotografía de la autora.



Fig. 43. Impacto espacial y visual del puente en el ramal de enlace entre el Vasco Asturiano y Económicos, sobre el entronque de la calle General Elorza y la avenida de Pumarín, año 1999. Fotografía de la autora.

3. La irrupción del proceso urbano en el mundo rural. Construcción de edificaciones y urbanización de los barrios nororientales históricos

En la segunda mitad del siglo XIX el área rural vio reducida su extensión al tiempo que la influencia urbana avanzaba hacia la periferia, a medida que crecía la población y se consolidaban las funciones urbanas. La trama urbana de los barrios crecía a través de la ejecución de parcelaciones, principalmente en torno a caminos y carreteras. Así ocurría en el entorno de Pumarín, de la denominada Vía de Penetración de Gijón y de la carretera de Santander.

A comienzos del siglo XX no existía aún un trazado que resultara de un proyecto para el conjunto de la ciudad, por lo que el crecimiento espacial, sobre todo en sectores periféricos, no atendía a una planificación consciente y además conducía a una segregación social: en la zona suburbial las clases más desfavorecidas vivían en casas

modestas mientras que el renovado y recrecido centro urbano lo ocupaba la burguesía. En los barrios periféricos, densamente poblados, las enfermedades infectocontagiosas (la más común era la tuberculosis) causaban una elevada mortalidad por no existir una infraestructura sanitaria adecuada; las casas carecían de servicios higiénicos, no disponían de suministro de agua y en las calles había un alcantarillado deficiente.

Atendiendo al plano de López Dóriga de 1917, se observa la apertura de calles en el suroeste y noreste de la ciudad según lo exigían las necesidades comerciales y funcionales que, desde el casco histórico, llegaban a los barrios progresivamente integrados en la ciudad consolidada, como el más céntrico de Uría y otros periféricos en los caminos a las estaciones (Santa Clara y los antiguos Estancos -el del Medio y el de Atrás-). En la zona nororiental ya había sido clave la apertura de la calle General Elorza por unir la estación del Ferrocarril del Norte con la fábrica de armas y servir, desde su puesta en uso, como eje de comunicación entre barrios.

A) Primera etapa:1921-1950

En la década de 1920 los proyectos de ensanche de las ciudades españolas se apoyaron en la legislación urbanística desarrollada durante la Dictadura de Primo de Rivera, que se recopiló en 1924 en el Reglamento del Estatuto Municipal; en cuestión legislativa el Estatuto Municipal supuso un avance en la resolución de problemas de la vivienda modesta y, además, otorgó a los ayuntamientos algunas competencias en la ordenación del territorio, pero con cierta ambigüedad en relación a los límites físicos de la extensión del plano.

En 1924, siguiendo las directrices del Reglamento del Estatuto Municipal y cuando la alcaldía estaba a cargo de José Cuesta, un grupo de concejales con diferentes ocupaciones

en origen (industriales, inversores, constructores y propietarios, en general)[174], propusieron hacer uso de las competencias recién asignadas al municipio para salir de una situación que denigraba a la ciudad. Y entre tres proyectos de urbanización parcial que se consideraron prioritarios, se planteó uno que concernía al entorno de la calle General Elorza para acometer el saneamiento de la parte baja de la ciudad, ya que las aguas residuales corrían al descubierto, y ordenar el sector afectado el ramal de enlace entre las estaciones de las compañías de Económicos y Vasco Asturiana.

Aunque el ayuntamiento había publicado en 1908 un folleto titulado Ordenanzas Municipales de la ciudad de Oviedo y su término, gran parte de sus artículos resultaron desfasados al poco tiempo y no fue hasta el 29 de diciembre de 1925[175] cuando el Pleno del Ayuntamiento, en Sesión Ordinaria, aprobó las Ordenanzas Municipales de Construcción de la ciudad de Oviedo. En ellas se abordaban temas referentes al tipo de licencias de obras, clasificación de las calles (primer orden, segundo, tercero y cuarto orden); altura de los edificios y distribución de los pisos; salientes y vuelos en las construcciones; acometidas al alcantarillado público y también a la red de distribución de agua potable.

Para la apertura de las calles particulares era imprescindible solicitar licencia al Ayuntamiento, presentando una Memoria descriptiva y un plano a escala 1:200 en el que se señalasen los solares con precisión. E incumbía a los propietarios llevar a efecto la construcción de aceras, empedrados, alcantarillas, bocas de riego, cañerías, alumbrado público.

[174] Cita nombres: Manuel Gallego, Manuel García, Genaro Berjano, Mario Vigil Escalera, V. Silva, F. Márquez y José María González del Valle.
[175] Información procedente de las *Ordenanzas municipales de construcción de la ciudad de Oviedo* (1926), que imprimió La Cruz. Legajo 32.Doc. Num.1.

En cuanto a las instalaciones eléctricas, resultaba imprescindible adoptar las medidas de seguridad señaladas en los artículos 27 y 28 del Reglamento del 27 marzo de 1919 (Gaceta de 3 de abril) y todas las centrales de producción eléctrica de media o alta tensión, los locales o quioscos transformadores debían permanecer aislados fuera de la zona poblada al menos 10 m cuando recibieran energía de alta tensión. Además, el Ayuntamiento no podía autorizar que las líneas aéreas de transporte de alta tensión de energía eléctrica siguieran el trazado de vías, plazas o parques. Tan solo se podía tolerar el cruce con estas estableciendo un cable fijador y medidas de seguridad para personas e inmuebles (art. 40 del Reglamento).

Tanto las fábricas de gas para el alumbrado como los locales de trabajo debían distanciarse de 10 a 50 m de los gasómetros, según fuera su capacidad para evitar los incendios; los locales donde se destilasen o se trabajase con gran cantidad de hidrocarburos debían mantener una distancia mínima de 500 m de los lugares habitados, como los establecimientos peligrosos y los almacenes donde hubiera más de 1000 litros de hidrocarburos, que debían alojarse en edificios aislados fuera del casco urbano y lejos de las vías púbicas, separados por un muro de 2 m de alto. Los garajes y almacenes de cualquier otro hidrocarburo de una cantidad menor a 1000 litros podrían instalarse en el interior de la ciudad, siempre y cuando el local quedara aislado de otras dependencias, de manera preferente en un lugar subterráneo a prueba de fuego. No se ubicarían dentro del casco de la población los establecimientos clasificados de incomodos, insalubres o peligrosos (Reglamento aprobado por R.O. de Gobernación de 17 noviembre de 1925).

Los cementerios habían de alejarse, como mínimo, de 500 a 1000 m de barriadas o núcleos de población, con espacios verdes en su interior y cierres con tapias, vallas o setos

vivos. Asimismo, los hospitales de infecciosos, según fuera su importancia, se debían alejar de las viviendas a una distancia similar a la señalada para hospitales y cementerios.

Entretanto existían domicilios que no disponían del servicio básico del agua, por lo que fueron imprescindibles fuentes y lavaderos en los que se realizaban tareas de lavandería tradicional[176]. Pocos días antes de la aprobación de las ordenanzas, se redactaron expedientes de proyecto y presupuesto para la reforma y construcción de lavaderos. El que una década antes se había planteado para Pumarín ya no convenía en la ubicación original a la vista del presupuesto para el traslado a las inmediaciones de la carretera de Pando, en terrenos de Joaquín Rodríguez y sobre el arroyo de Pumarín, donde no entorpeciera las obras de construcción del edificio destinado a cuartel de la Guardia Civil.[177]

Asimismo, se acometían obras de saneamiento en toda la ciudad, con gastos a cargo de los sucesivos presupuestos municipales[178], aparte de los recursos que la Comisión de Hacienda proponía para hacer frente a problemas graves como el de la gripe severa. Planteaba que el Ayuntamiento autorizase al alcalde a utilizar vehículos para la adquisición de medicamentos, material de desinfección y se ejecutasen todas las obras necesarias para construir el alcantarillado y los desagües de aguas sucias en el casco y radio de la población con el fin de evitar infecciones.

En relación al saneamiento de las numerosas viviendas insalubres habitadas, el Ayuntamiento organizó un registro sanitario de las mismas[179]; además, el Ayuntamiento

[176] A. Municipal, Año 1916, S. Ord.14 enero f 12 y 12v / Años 1917-1919 Expediente. 3-2 -10.35 y Boletín Oficial Provincia núm. 175, 2 abril 1917.
[177] A. M. Año 1927-1928. Exp. 1-1-177-8. El contratista José Prendes ocupará a obreros, que, en igualdad de condiciones y aptitud técnica, hayan nacido en el concejo o residan en el mismo al menos durante dos años y firmará un contrato según exige el art.25 del Código de Trabajo.
[178] A. M., Año 1918 S. Ord. 18 octubre 1918, f 182.
[179] Se clasifican la totalidad de las del término municipal en tres categorías: las que reúnen las condiciones higiénicas mínimas especificadas; las que no reuniéndolas al confeccionar el registro puedan hacer las

debía acogerse a los beneficios de una reciente Real Orden que incorporaba el saneamiento de varias poblaciones. Cuando sobrevino la epidemia gripal ya se había hecho un presupuesto de saneamiento, pero se dejó en suspenso, como un compromiso con el Ministerio de la Guerra para sanear el barrio de Santullano precisamente cuando se adquirió el Seminario para cuartel. No obstante, el alcalde quedó comprometido en este asunto, ya que para dicha obra se debía gestionar un préstamo que se hiciera extensivo a la construcción de "casas baratas". Existía un oficio de la Junta de Fomento de Casas Baratas que solicitaba al Ayuntamiento la construcción de un alcantarillado frente a la fábrica de armas[180].

Así, las obras de saneamiento del ayuntamiento ovetense se hicieron con el fin de resolver el problema de esta zona y cubriendo el arroyo de Santullano, teniendo en cuenta que el colector no se podía realizar en el sinuoso curso de dicho arroyo sino en un tramo paralelo a la calle del General Elorza y en la conexión de la carretera de Pumarín con la de Santullano. Entre 1922 y 1923 se había redactado y aprobado el expediente del proyecto para dichas obras, que iban a permitir otorgar mayor valor a los solares pues se encauzaba el río San Pedro[181] y se saneaba el entorno de Santullano[182]. Aquí el ayuntamiento se había planteado la construcción del colector[183] con el fin de cubrir el arroyo Santullano, que era el desagüe natural de la mayor parte del alcantarillado de Oviedo[184]. Respecto a este, existía un proyecto de alcantarilla para Foncalada, que se había de unir al general,

obras, porque el Ayuntamiento en vista de las atribuciones que le conceden las leyes vigentes (la Municipal y la de Casas Baratas que se atiene a la norma VI de la ley de 10 diciembre de 1921 y al Cap. XIII del Reglamento para la aplicación de dicha ley aprobado por R. Decreto de 8 julio 1922), puede obligar a los propietarios a ejecutarlas sin demora; y aquellas otras que exigieran reformas de importancia por su cuantía para cumplir las condiciones higiénicas mínimas o que por ser tan insalubres requieran su demolición.

[180] A. M., Año 1920, S. Ord. 3 septiembre, f 168v, 169/, S. Ord.24 diciembre, f 225, 225v.

[181] A.M. Año 1893, S. Ord. 29, 30 sept 1893, f 145v, 146.

[182] A. M. Año 1924 Exp. 7-4-37-31.

[183] A. M. Año 1924 Exp. 1-1-177-3.

[184] A. M. 1924. Exp. 1-1-89-38.

así como la solicitud de un ramal igualmente conectado al principal[185]. Por otro lado, del colector secundario, en el sector que es objeto de estudio, venía a atravesar la C/ Marcelino Fernández, entre la calle General Elorza y el Pontón de Santullano[186]. Posteriormente, en 1924 se registra una moción relativa a la construcción de una alcantarilla para atravesar las calles de Aureliano San Román, Bermúdez de Castro y la carretera de Pumarín, con un presupuesto de 8.876,01 pts.

En otro orden de cosas, en el Pleno Municipal se plantean acuerdos relacionados con el nombre y fecha de la apertura de las nuevas calles que van trazándose sobre el espacio rural y que se urbanizan en el marco de parcelaciones. En este proceso, las carreteras van enlazando calles que dan salida a las nuevas viviendas y que precisan de servicios municipales. En ocasiones la red viaria se ve interrumpida por obstáculos. De hecho, se preveía aprobar un proyecto para la alineación de las calles del Campo de La Vega, Martínez Vigil y la confluencia de General Elorza y Campo de La Vega siguiendo el mismo eje de la Piñera frente a la fábrica de armas, porque ya existía un proyecto relativo a los pabellones FAO para retirar la verja lo más posible y dar mayor anchura a la carretera de Santander (La Tenderina)[187].

El empuje de las funciones urbanas aumentaba progresivamente, crecía la población y se levantaban nuevas edificaciones. En consecuencia, el alcalde presidente del Ayuntamiento de Oviedo, José M.ª Fernández-Ladreda y Menéndez-Valdés, publicó un bando el 30 agosto de 1926 [188] para poner de manifiesto que, desplazándose el perímetro de la capital en diferentes direcciones desde el casco urbano, igualmente debían acompañar este proceso la disponibilidad de asistencia médica domiciliaria, las licencias

[185] A. M.1924 Exp. 1-1-77-78.
[186] Tenía en longitud 240 m. y asciende a 27.876,69 pts. A. M. Año 1921 Exp 5-51-51-5.
[187] A. M. 1924. Exp. 1-1-65-1.
[188] A.M. Año 1926 Exp. 1-1-117-3.

para construcciones de todo tipo, la dotación de policía de vigilancia y seguridad, el cobro de impuestos y la distribución de correspondencia publica. Y, por ello, se establecía la conveniencia de establecer una delimitación en distritos, barrios, calles y la numeración de viviendas para señalar el límite urbanizado. Se rotularon entonces algunas calles dentro de la zona urbanizada, dando nombre a las que carecían de él y fijando límites de otras para evitar confusiones según se indica en el siguiente cuadro:

Cuadro II. Calles de la zona urbanizada

VIA	HASTA
Carretera de Torrelavega a Oviedo	2º Canapé
Carretera de Adanero a Gijón	Camino a Rubín
Carretera de Pumarín	Totalidad
Carretera de Pando	Paso interior de F.C. Económicos

Fuente: A. M. Año 1926. Exp. 1-1-117-3.

Cuadro III. Calles de la zona urbanizada

CALLE	ENTRADA	SALIDA
Pumarín	General Elorza	2º Pontón
Aureliano San Román	2º Pontón	Bermúdez de Castro
Fuente de Pando	Pumarín	Vía del Ferrocarril del Norte
Marcelino Fernández	Plaza Fábrica de Armas	Pontón de Santullano
Plaza de Santullano	Pontón de Santullano	Cuartel de Pelayo
Selgas o de la Iglesia	Plaza de Santullano	Quinta Velarde
Bermúdez de Castro	Cuartel de Pelayo	Av. Aureliano San Román
Alcalde Ladreda	Campo de, los Reyes	Matadero en construcción
Campo de los Reyes	Alcalde Ladreda	Ventanielles
Piñoli (cuartel G. Civil)	Campo de los Reyes	Monte Nuño

Fuente: A. M. Año 1926. Exp. 1-1-117-3.

Con todo, si tenemos en cuenta que antes de 1929 no existió un plano más detallado que el realizado en 1917, en opinión de CASIELLES (1928), al no existir otro de mejores condiciones donde se reflejaran las alineaciones, las rasantes oficiales y las dotaciones urbanas, los propietarios presentaban sus propios planos de urbanización con afán de lucro, dando lugar, según GALLEGO VELASCO (1925), a que se construyeran viviendas modestas que carecían de condiciones de salubridad en zonas sin urbanizar del extrarradio. Por tanto, apremiaba la mejora del ordenamiento para que la ciudad no se convirtiera en un caos desestructurado. El desarrollo urbanístico se debía organizar conforme a criterios de coherencia, funcionalidad y accesibilidad a las dotaciones y equipamientos públicos, así como a las vías de comunicación con la intención de mejorar el sistema de transportes. Estos criterios permitían obtener una ordenación urbanística con una calidad mínima para el desarrollo de los usos del suelo.

a) Ordenación de la expansión urbana: proyecto de Anasagasti y Sol

En la década de 1920 era clara la expansión de la ciudad desde el casco histórico, donde el suelo resultaba de mayor calidad y rentabilidad, hacia el exterior. El ayuntamiento buscó regularizar la situación y generar más suelo urbano por normativa, lo que motivó la elaboración de un plan de expansión. Para ello, había de ser útil el plano encargado por el consistorio a los ingenieros Landeta y López Dóriga unos años antes, en 1917. Se había levantado a distintas escalas: a 1:250 para representar por calles y señalar la reforma de las alineaciones; la de 1:500 para representar el casco antiguo y parte del ensanche (con curvas de nivel trazadas de metro en metro); las escalas de 1:1000 y 1:2000 abarcan la ciudad, aunque carecen de detalle e incurren en algunos errores de distancia y altimetría (motivo por el que el Ayuntamiento encargaría otro nuevo a 1:1000 en 1929).

A mediados de la década de 1920 se confió ordenar a Anasagasti y Sol[189] el crecimiento urbano. La ordenación propuesta se apoyaba en algunas ideas que caracterizaban al ámbito urbanístico español del momento, basadas en la superación del formalismo que caracterizaba a los planes decimonónicos; de ahí que descartaran la rigidez de la concepción geométrica del plano.

En la Memoria de 1925 se establece una diferenciación entre el casco urbano (interior) y el ensanche. Se trazan vías rápidas conectadas al casco histórico para una comunicación intra-urbana fluida. Se otorga prioridad al inicio de la expansión en la zona SO de la ciudad (opuesta a la zona aquí estudiada), señalando alineaciones definitivas no solo para las vías y plazas proyectadas sino también para las calles de enlace entre la ciudad preexistente y las nuevas áreas de expansión. Y se fija el ancho mínimo de las vías, según los tramos, entre 25 y 12 metros, con medidas que no llegaban al 50% que exigía la moderna urbanización (CASIELLES, 1928). Se preocuparon principalmente del suelo con uso residencial, sin atender a otros usos que consideraban más apropiados para otras zonas de la ciudad.

Abordaron con criterios medioambientales un plan de expansión a largo plazo, que no se supeditase a intereses particulares, imponiendo una ocupación del suelo sujeta a lo materializado en el plano y recurriendo a rasgos de la ciudad jardín británica. Siguiendo una concepción extensiva del aprovechamiento del espacio, introdujeron una suburbanizacion que preservaba condiciones tales como la topografía y la vegetación, pues deseaban adaptar la morfología del espacio rural al urbano. Y retomaron de la

[189] Teodoro Anasagasti fue profesor de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, arquitecto del Ministerio de Fomento y secretario de Redacción de la revista *La Construcción Moderna*. Rogelio Sol fue ingeniero de vías y obras del Ayuntamiento de Madrid.

arquitectura popular los paseos cubiertos con soportales y arcadas en calles en las que pudieran resguardarse los peatones ante las frecuentes lluvias (CASIELLES, 1928).

Este intento de ensanche que abarcaba el SO no prosperó en la intención de desarrollar suelo urbano, aunque logró el objetivo de aumentar el precio del terreno, lo que satisfizo a corto plazo los intereses de la burguesía. A finales de 1927 surgieron diferencias irreconciliables entre los autores del plan. Aparte, el consistorio encontró algunos aspectos objetables que disuadían de la ejecución: el trazado de las vías del plan chocaba con las alineaciones y rasantes en calles ya abiertas y parcialmente edificadas; no había suficiente previsión respecto a la naturaleza rocosa del subsuelo en la propuesta de desmontes de hasta 4 metros; además, el coste total no era asumible. Finalmente, se produjo una rescisión del contrato. Con todo, se consiguió una revaloración económica del sector suroeste que se reflejará 4 décadas más tarde que tendrá efecto décadas más tarde.

b) Casariego y Sánchez del Río

En la expansión urbana ovetense ya referida, la que producía suelo de manera poco planificada a partir de parcelaciones particulares desconectadas entre sí y sin servicios, de crecimiento desordenado, existía una segregación espacial que situaba a los grupos sociales menos favorecidos en áreas con suelo más barato y topográficamente más bajas. Entre ellas se encontraban, en efecto, las de barrios que atañen a este trabajo, como Pumarín, Teatinos y Tenderina y Argañosa (QUIRÓS LINARES, 1978). En estas zonas iba a colocar la atención el estudio encargado por el ayuntamiento a su arquitecto municipal, Francisco Casariego, para unir la ubicación del matadero (1926) con la red viaria de la zona baja de la ciudad. El propio Casariego, en colaboración con el ingeniero municipal,

Ildefonso Sánchez del Río[190], llevaría a cabo un plan de expansión del sector noreste a partir de ese momento. Por sus condiciones físicas desfavorables, esta área albergaba además algunas instalaciones denominadas 'de rechazo' (matadero, fábricas, cuarteles) sin articular en la trama urbana. Debido al crecimiento desordenado y estos contenidos, en 1926 se encargó el proyecto a Casariego y Sánchez del Río[191], elaborado con igual escala y mediciones que las pautadas por Anasagasti y Sol en la zona SO, amparándose en el Reglamento de 14 de julio 1924.

En este proyecto de ensanche y urbanización de la zona NE de la ciudad, los límites se trazaron en la carretera de Adanero a Gijón hasta el paso a nivel de Económicos; en el ferrocarril de Oviedo a Llanes hasta el paso a nivel de Ventanielles y el camino que sigue al primer canapé; en la carretera de Torrelavega a Oviedo hasta la fábrica de armas; y en la carretera o prolongación de la C/ General Elorza. Se trataba de una extensión de 90 ha para integrar los barrios de Teatinos, Santullano y Tenderina.

La urbanización de estas 90 hectáreas obligaba a expropiar al menos 30,25 hectáreas de suelo rustico, repartidas en 20 hectáreas de prado de regadío, 5,25 de secano y otras 5 de tierras de labor, con una tasación entre mil y dos mil cien pesetas el día de bueyes[192] dependiendo de la calidad del suelo. La finca más afectada por la ordenación propuesta, que ocupaba casi la tercera parte del plano de este proyecto, era la antigua Quinta de Velarde, que ocupaba un perímetro difícil de precisar. Sí se sabe que Policarpo Herrero

[190] Francisco Casariego ocupaba el cargo de arquitecto municipal e Ildefonso Sánchez del Río y Pisón, ingeniero de caminos, canales y puertos.
[191] Los facultativos municipales percibirán por la confección del proyecto 35.000 pts., según la propuesta que el alcalde había hecho a la Comisión Permanente y al Pleno Municipal. Se ejecutaría con cargo al Cap. XI del presupuesto extraordinario. A. M. Año 1926 S. Ord. C. Permanente 14 enero, f 162.
[192] Un día de bueyes equivale a 1258 m2.

poseía alrededor de 17 hectáreas y Juan Pardo de Pimentel, Conde de Nava, al menos 3 hectáreas.

En otro orden, Oviedo, frente a otras ciudades, necesitaba un ensanchamiento de aceras mayor porque el tránsito de peatones superaba al de vehículos. Por ello, el proyecto de Casariego, a diferencia del de Anasagasti, mantuvo numerosas calles dentro de la relación del 50 % (CASIELLES, 1928).

El ayuntamiento deseaba que los gastos se costeasen por las contribuciones especiales, dado el aumento del valor del suelo, y también por los beneficiarios de las obras, que debían pagar, por lo menos, la mitad de su importe. De no ser así, el Estatuto Municipal autorizaba la expropiación de las fajas laterales entre 25 y 50 metros, que correspondían a las vías públicas, para evitar la especulación de los particulares. Se fomentaba en esta operación la promoción privada de las viviendas, sobre todo de las más económicas, a las que afectaba la Ley de Casas Baratas de 1921.

El ayuntamiento pretendió que, de las obras en la Quinta Velarde y del resto del plan, se encargara con apoyo financiero una asociación de propietarios a los que les iba a reportar cuantiosos beneficios; pero esa asociación nunca se constituyó, quedando en 1928 el proyecto limitado a una propuesta parcial para urbanizar la finca Velarde. Del plano de Casariego solo se respetó la alineación y el ensanche de calles ya existentes: la de Bermúdez de Castro, para la que se expropio terreno al Cuartel de Pelayo, y La Tenderina, en 1927; la avenida de Pumarín para dar entrada al cuartel de la Guardia Civil en 1928 (y solo se abrió la de Fernández Ladreda); más tarde, en 1929, el mercado inmobiliario iba a experimentar cierto auge a partir de la concesión de la autovía de Oviedo a Gijón. Esta intención, como la del propio plan del noreste, quedó en suspenso a causa de la Guerra Civil (TOMÉ FERNÁNDEZ, 1988).

En consecuencia, quedaba sin completar la ejecución de los sectores del noreste y del suroeste, y se mantenían zonas intercaladas a completar con otros planes. Además, como en ninguno de los dos proyectos se redactaron nuevas ordenanzas de construcción, se continuaron aplicando las existentes, elaboradas pensando fundamentalmente en el centro urbano, que nada tenían que ver con esta zona.

Otras circunstancias de la zona noreste en el contexto descrito, una vez abortado el plan de ordenación específico, tienen que ver, por ejemplo, con la barrera que generaba el paso elevado del ferrocarril[193], con apoyos y terraplenes que reducían solares en este borde de Pumarín. Aparte, se agudizaba la percepción de área de la ciudad con elementos de rechazo, con el cuartel de Pelayo en el antiguo Seminario metropolitano desde la década anterior, y ahora con el cuartel de la Guardia Civil, que se instala en los años veinte, además del matadero y el cuartel de Artillería de Zapadores-Minadores en la Quinta de Rubín.

En la operación del matadero, desde que en 1923 se pensara en levantar en esta zona, hubo inicios de urbanización tras la compra de 3 hectáreas de la propiedad del Conde de Nava, perteneciente a los Prados de Velarde[194], teniendo en cuenta que, próximo a este lugar, podía destinarse el suelo a la construcción de casas para familias hacinadas en habitaciones en unas condiciones muy precarias. Otro factor a favor del avance en la urbanización fue la red del tranvía eléctrico, que contribuyó a incorporar estos barrios al mercado del suelo urbano. Y en la misma mitad de la década, el alcalde Fernández Ladreda amparó la explotación de fincas de escaso valor para la edificación de colonias

[193] En la década de 1920 ambas estaciones, la de Económicos y la del Vasco-Asturiano en Jovellanos, se unieron por un ramal imponiendo la construcción de nuevos viaductos en General Elorza-Pumarín y en Víctor Chavarri.

de Casas Baratas, construidas por cooperativas y por el Ayuntamiento, de acuerdo con disposiciones legales de 1911 y 1921.

Es necesario tener en cuenta la previa subida de los alquileres debido a la escasez de vivienda, aun cuando el Estado no había elevado la contribución sobre la propiedad urbana, ni el Ayuntamiento ningún impuesto. Ante este problema, la Junta de Fomento para la construcción de Casas Baratas acordó dirigirse a las autoridades para fijar la tasa de los alquileres y en base a las notificaciones del Registro Fiscal, hacer visitas a la cámara de propiedad urbana, buscar el apoyo de los banqueros y capitalistas para construir viviendas de este tipo y determinar que la Junta gestionase este asunto[195]; por esta razón, el Ayuntamiento designó una comisión que primara la construcción de Casas Baratas[196] y tramitara la contratación de un préstamo de doce millones de pts. para comenzar su edificación y también la del matadero.

No eran las primeras construcciones de casas económicas para obreros, pues aquellas las había ordenado levantar en 1887 Aureliano San Román al lado de su quinta, en la calle con su nombre (un grupo de 18 casitas)[197]. Y posteriormente Pedro Múgica y Otegui había promovido en dos fases la construcción de 4 casas de dimensiones reducidas, entre 42 y 54 m2, en sus terrenos de la carretera del General Elorza: en 1918[198] dos casas de piso y planta baja (n.º 1 y 2) y en 1921 otras dos (n.º 3 y 4) [199]; viviendas que, no obstante, el Ayuntamiento consideraba inapropiadas para una vía que vendría a ser de auge económico cuando el tranvía posibilitase las comunicaciones con el centro. Además, entre

[195] A. M., Año 1918, S. Ordinaria 19 julio, f 122,122v, 123, 123v.
[196] A. M., Año 1918, S. Ordinaria 2 agosto, f 130.
[197] A.M. Año 1887 Exp.1-1-89-179 / S. Ord.20 agosto f 159v. Eran los únicos edificios situados en el camino del antiguo enlace entre el Campo de los Reyes y Pumarín.
[198] A. M. Año 1918, Exp.1-1-30-31 / S. Ord. 31 mayo, f 93, 93v.
[199] A.M. Año 1921, Exp. 1-1-30-34.

los años 1919-1920 se autorizaba a Carlos Salas, presidente de la Cooperativa de Periodistas[200], a construir tres casas en una finca lindante con el camino de Pumarín.

Cuadro IV. Grupos de casas baratas construidas en tres de los barrios nororientales entre 1919 y 1927

Fecha	Promotor	Denominación	Emplazamiento	N.º viviendas
1919-1920	Cooperativa de empleados de prensa	Colonia de la Prensa	Pumarín	6
1926	Sociedad de armeros la Nueva	Colonia La Nueva	Santullano	30
1927	Banco Hispano de Edificación		Teatinos	12

Fuente: A.M. Año S. Ord. 5 diciembre 1919, f 213, 213v/ S. Ord. C. P. 17 junio 1926, f 374/S. Ord. C. P. 7 enero 1927, f 122v/ A. M. Años 1928-1929, Exp. 5-21-3-15.

Entre los años 1926 y 1929 se edificó el primer bloque obrero, denominado grupo de viviendas Brigadier Elorza, ubicado en Teatinos, por la parte de atrás de la vía semienterrada de Ferrocarriles Económicos, en una zona de escaso valor económico en el extrarradio de la ciudad. Lo formaban 42 viviendas destinadas a los obreros armeros de la fábrica de armas. Se diferencia de las colonias porque opta por un bloque de manzana con patio central para uso colectivo y en las colonias las viviendas son individuales o pareadas con jardín.

La construcción, realizada con materiales de baja calidad, cumple, sin embargo, con las condiciones higiénicas que tendían a imponer en los proyectos del momento. Sus ventanales son amplios y están decorados en la parte superior con una suerte de arcos escarzanos. La ventilación del primer forjado se dirige a través del semisótano. Y los aleros aún son de construcción convencional.

En las cuatro fachadas prescinde de características formales regionales a favor de elementos ordenados con escasa ornamentación; destaca si acaso una decoración con

[200] A. M. Años 1919-1920, S. Ord. 5 diciembre, f 213, 213v.

remates de cerámica. En la parte superior central, en un frontispicio escalonado rematado a ambos lados con bolas, esta inscrito el nombre del promotor Brigadier Elorza y el emblema del cuerpo de artillería.

También en la segunda mitad de la década se sentaron las bases para adquirir otros terrenos con el fin de edificar Casas Baratas[201]. Entre 1927 y 1929 se presentó la posibilidad de organizar por parte de Matías Seguí Tarrazó, como director gerente del Banco Hispano de Edificación, una Cooperativa y se construyeron 12 casas de tipo unifamiliar de planta baja, principal y desván no habitable, en la avenida de Bermúdez de Castro (C/T del ensanche)[202]. Y entre 1930-1931 Wenceslao Díaz Menéndez, presidente de la Sociedad Cooperativa de Casas Baratas la Nueva, consiguió por R. O. 9 abril 1927 clasificar como Casas Baratas las 28 construidas en Fuente la Teja, barrio de Santullano[203].

Al margen de lo señalado respecto a planificación y promociones, puede tener interés señalar algunos rasgos morfológicos de la construcción en esta etapa. Revisadas las solicitudes de licencias de construcción depositadas en el Archivo Municipal se observa que, en la mayor parte de estos barrios históricos nororientales, desde mediados del siglo anterior hasta 1920, se edificaron viviendas de una planta o de planta baja y piso; con

[201]A.M. Año 1926, S. Ord. C. Permanente 14 enero, f 162, 162v. Cuando se formó la Comisión especial presidida por Benigno Bances se dieron los siguientes pasos : 1º) se abrió un concurso libre de 15 días para presentar proposiciones, títulos de propiedad, cuyo importe no será superior a 150.000 pts.; 2º) la superficie mínima para construir 100 casas será de 25.000 m2; 3º) los terrenos tendrán buena orientación topográfica, acceso, desagües, según determina el apartado C del art.97 del Reglamento sobre obras, servicios y bienes municipales; 4º) distaran como máximo dos km del casco de la población; 5º) si se diera el caso que varios propietarios conjuntamente quisieran ofrecer terrenos, uno solo puede presentar la oferta colectiva, acompañando el poder de cada uno de ellos; 6º) el Ayuntamiento elegirá la proposición que estime más conveniente o las desechará sin que los concursantes puedan presentar reclamación alguna; 7º) las solicitudes se dirigirán al alcalde presidente en papel de la clase 8ª y timbre provincial de 10 cts., al que acompañaran un croquis del terreno propuesto con la Cedula personal y se entregaran en la Secretaria de S.E. en periodo de 10 a 13 días hábiles. Todos los que concurran deberán prestar fianzas del 1% del importe total, es decir, 1500 pts.

[202] A. M. Exp. 5-21-3-15.

[203]A. M. Año 1930-1931, Exp. 5-4-42- 3.

excepciones en la vía de principal importancia, la calle General Elorza, aunque también haya de planta baja a finales de siglo[204] y a comienzos del XX: por ejemplo, Adolfo Álvarez Fernández construyó dos hoteles en 1903; José de la Roza Walde dos casas de planta baja y tres pisos en 1904; en 1915, Clemencia López Vivigo construyó una casa en el coto de Foncalada, lindante con esta calle[205]; y en 1921, Faustino Álvarez también edificó una casa de planta baja y tres pisos [206]. Más adelante, en estos barrios se impulsan edificaciones de mayor elevación, algo perceptible en 1928. Los promotores suelen ser empresarios, industriales con poder adquisitivo; pero muchos de esos edificios deben de ser asequibles al bolsillo de quienes pueden alquilar y algunos construyen para gente modesta, como lo realizo en 1928 José Álvarez Laviada, quien edifica en la calle Piñole para gente humilde una casa de tres plantas y dos viviendas en cada una[207]; en 1931, los propietarios Juan Espiñeira y Juan Barreido, construyeron una casa de tres plantas para albergar con desahogo a familias un tanto numerosas en la carretera de Pando.

A pesar de los coletazos de la crisis de 1929, a comienzos de la II República las edificaciones elevan su altura hasta tres y cuatro pisos, donde la planta baja se suele utilizar para establecimiento comercial [208]; por ejemplo, en 1931 Antonio Fernández Fernández ordena construir una casa de cuatro plantas en la calle Isla de Cuba (abierta dos años antes), en el entorno de Santullano.

Las 133 solicitudes de licencia registradas para casas de planta baja y un piso, incluso de dos y en algunos casos hasta de tres pisos, como la realizada en 1927 por Antonio

[204] A.M. Año 1897 Exp.1-1-39-26/ Año 1898 Exp.1-1-30-18.
[205] A.M. Año 1915 Exp.1-1-30-26. Construye en el coto de Foncalada, que linda al norte con la fábrica del Sr. Bobes, al frente con la calle del General Elorza y por otros dos lados con el resto del coto del propietario Estanislao Suarez Soto.
[206] A.M. Año 1903 Exp.1-1-30-3/ A.M. Año 1904 Exp.1-1-30-40 y S. Ord. Año 190430 julio, f 108 / A. M. Año 1921 Exp. 1-1-30-2.
[207] A. M. Año 1928, Exp. 3-2-6- 14.
[208] A. M. Año 1931, S. Ord. C. Perm. 29 abril, f 57v / S. Ord. C. Perm. 17 julio 1931, f 171v. La casa de 4 plantas en la calle 2 (Isla de Cuba) del ensanche de la Zona NE, calle particular de Santullano.

Fernández en Bermúdez de Castro (calle T del ensanche del noreste), se distribuyeron así: Fuente de la Teja (6), Pontón de Santullano (3), Santullano (16), Avenida de Aureliano S. Román (1) Piñole (6), Pumarín (49), Plazuela Santullano (1), barrio Mirasol en carretera de Pumarín (1), finca la Gaitana en Pumarín (1), Travesía de Piñole. (1), Aureliano San Román (1), Fernández Ladreda (2) y Prado Panchón Pumarín (1), Campo de los Reyes (14); Villar (5); Bermúdez de Castro (Calle T del ensanche en 1927) (15); Teatinos (calle U del ensanche) (4); Piñera (Marcelino Fernández desde el 12 marzo de 1920), (12). En la calle General Elorza, que ya desde sus orígenes fue de gran actividad comercial[209], localizamos 22 licencias con edificaciones de características variadas: en 1928 Carmen Suarez Soto construye una casa de planta baja, entresuelo y tres pisos con una vivienda en cada uno[210]; Antonio Fernández, en 1933, realiza un edificio de planta de sótanos, entresuelo y cuatro pisos a derecha e izquierda.

c) El plan de urbanización en Oviedo de German Valentín Gamazo

Mientras no se llevó a cabo una política urbanística resolutiva, la iniciativa privada continuó haciendo negocio de la parcelación de terrenos, abriendo calles y organizando reducidos grupos de manzanas sin apenas conexión entre ellos. Los presupuestos municipales apenas disponían de dotación para efectuar reformas urbanas y, al no existir una coherencia política en los ayuntamientos de elección popular, era imposible solucionar problemas urbanos. Continuaban sin preverse nuevos proyectos de ensanche y las ordenanzas eran insuficientes tanto en su contenido como en las áreas abarcadas.

[209] A. M. Año 1915 Exp.1-1-30-38, José y Bernabé del Río poseen edificio donde hay talleres de carpintería.
[210] A. M. Año 1928, Exp. 5-5-58-6. Pertenecía a una familia de antaño poseedora de tierras en este lugar, la de Estanislao Suarez Soto.

El crecimiento urbano de Oviedo durante algunos años fue casi inexistente por sufrir las consecuencias devastadoras de la acción bélica, porque la destrucción causó también recesión económica. A partir de 1938, la organización política de los sublevados se ocupó de promover la reparación de daños y el Ministerio del Interior organizó el Instituto Nacional de Reconstrucción y la Dirección Nacional de Regiones Devastadas y Reparaciones. Los organismos centrales se encargarían de las tareas de reconstrucción en base a organizaciones zonales. El Ayuntamiento y la Diputación ovetenses colaboraron también para organizar la Junta Local de Reconstrucción que, en julio de 1938[211], pasó a ser la comisión zonal de la Jefatura de Regiones Devastadas. Dado que no existía un plan que orientase y coordinase las obras, se desconocían la valoración de los daños ocasionados, así como el alojamiento necesario, y como los anteriores planes urbanísticos no habían sido eficientes, fue necesaria una base cartográfica y catastral para elaborar un plano que pudiera demostrar el estado real de la población ovetense.

Con la apertura de la Oficina Municipal de Urbanización, la Dirección General de Arquitectura contrató al arquitecto German Valentín Gamazo García Noblejas y a sus colaboradores [212]. Con la ayuda económica que prestó el Ayuntamiento iniciaron el estudio de un nuevo proyecto y simultáneamente acordaron con el Instituto Geográfico el levantamiento de un plano de Oviedo a escala 1:2.000.

La redacción de un nuevo plan de urbanismo se aprobó en 1943 para remediar la situación acarreada por el fracaso de los planteados dos décadas atrás. Como la Junta de Reconstrucción que se organizó en Oviedo necesitaba tomar decisiones urgentes, Gamazo

[211] Está integrada por las principales autoridades, técnicos y representantes de las actividades económicas y culturales. Los ingenieros y arquitectos encuadrados en el partido ofrecen su colaboración voluntaria y se estudian los problemas planteados para llevar a cabo la reconstrucción.

[212] Los ingenieros Vicente Puyol, del Instituto Geográfico y Catastral, y los arquitectos ovetenses Vidal Saiz Heres y Gabriel de la Torriente Rivas, siendo Pedro Muguruza director general del Servicio de Arquitectura de F.E.T y de las J.O.N.S y Enrique Messeguer el ingeniero jefe del Servicio de Topografía.

decidió que se abordase el desarrollo de la ciudad de forma integral. Pero preveía desarrollar su plan a largo plazo (debía de finalizar en 1971), en etapas, y relegaba al sector de Santullano, Pumarín y Ventanielles a operaciones a partir de 1960.

En la construcción se había impuesto hasta 1940 el movimiento arquitectónico racionalista pero el nuevo régimen dio un giro hacia el historicista nacionalista y Gamazo asumió esta alternativa. También supeditó la ordenación urbana a los intereses de la clase social dominante con un planteamiento oficial de discriminación social, edificando viviendas de diferentes categorías. distribuidas de modo jerárquico. Privilegiaba la zona de Buenavista, en el sector suroeste de la ciudad, como zona de expansión para la población con una situación acomodada; para las clases sociales más modestas quedaron los terrenos de peor calidad y de topografía deprimida.

El Plan de Gamazo fue ambicioso por abordar de forma global problemas que permanecían sin solución en Oviedo como las infraestructuras adecuadas para el acceso y la circulación por la ciudad, la ordenación del crecimiento urbano y la reforma interior. Por ejemplo, planificó en 1947 el viaducto Marquina que permitía el acceso al Naranco, por encima de la estación del Norte, resolviendo parcialmente, de esta manera, la barrera ferroviaria. También programó obras en Tenderina Alta para la entrada a la carretera de Santander, aprovechando las ruinas causadas por el estallido bélico, y logro trazar la nueva vía de salida hacia Gijón a través de las calles García Conde y Víctor Chávarri. Aprovechaba así el tramo inicial de la futura autopista, concebida tiempo atrás pero solamente inaugurada a mediados de los años setenta. También propuso una ronda de circunvalación para enlazar las carreteras siguiendo el trazado de calles periféricas, que conectaba la apertura de las del Ingeniero Marquina y División Azul, a través de Hermanos Pidal, enlazaba las de Muñoz Degraín y San Lázaro con la carretera de Castilla,

continuaba hacia el Campo de los Patos y completaba el trazado en forma circular con la unión de las calles General Elorza y Santander. Además, la apertura de la calle Posada Herrera se realizó para prolongar la Lila hasta el paseo de Santa Clara, suprimiendo así un foco de marginalidad y comunicando la importante vía del General Elorza con el centro de la ciudad.

En Teatinos, Pumarín y también en Santullano proyectó una plaza cercana a la Iglesia de San Julián de los Prados y al lado del cementerio, encuadrada en un parque y alineada con árboles a ambos lados, simulando una plaza mayor. Las casas se adornaban con balcones, torres en las esquinas, amplios aleros, soportales y portadas decoradas en piedra almohadillada.

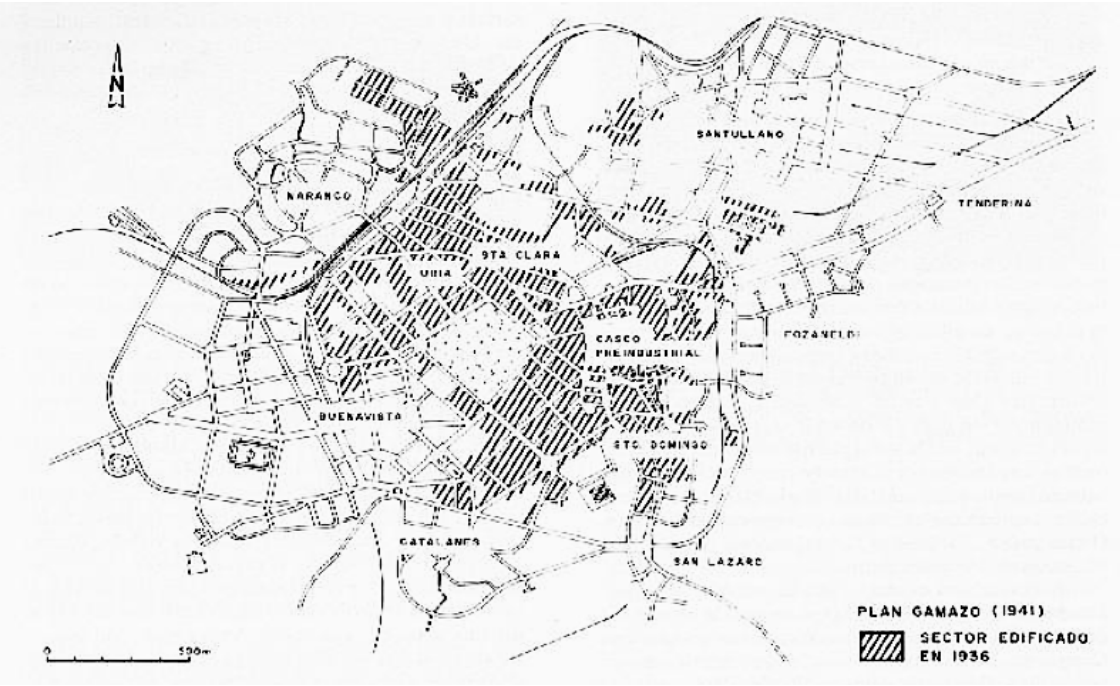


Fig. 44. Planimetría general del proyecto de urbanización realizado por V. Gamazo (1941), sobre el que se señala la parte que se hallaba edificada en 1936 y la toponimia de los barrios. Fuente: TOMÉ FERNÁNDEZ, 1987 y 1988.

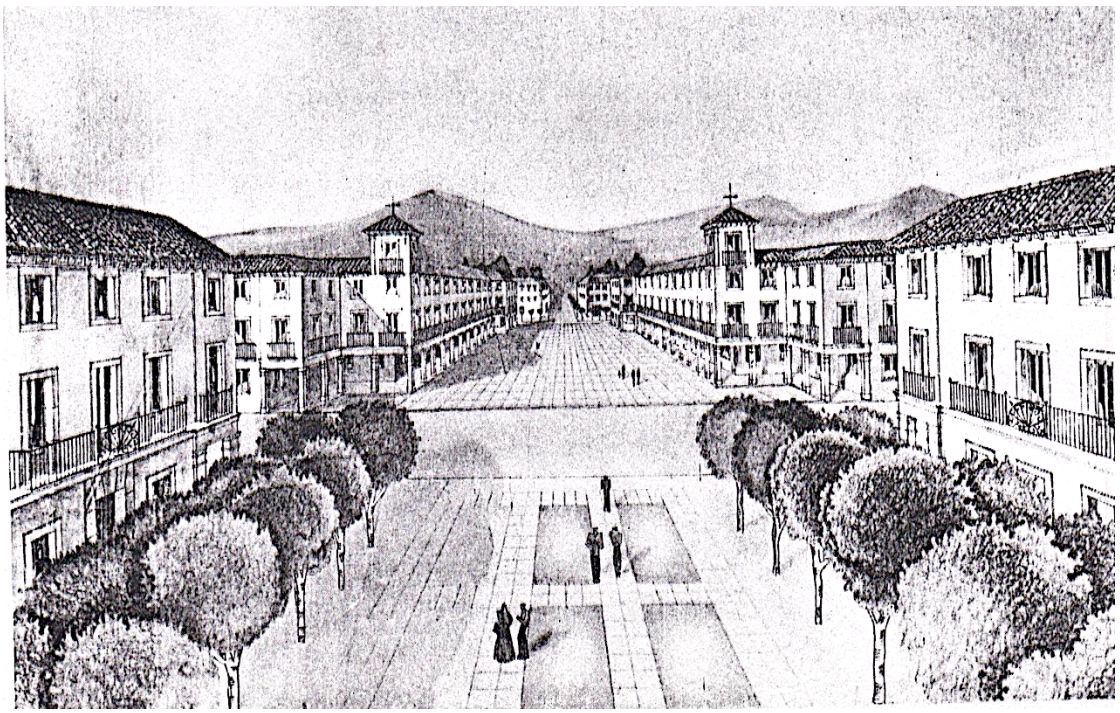


Fig. 45. Boceto de la plaza de Santullano, según el plan de Valentín Gamazo, que no llego a desarrollarse.

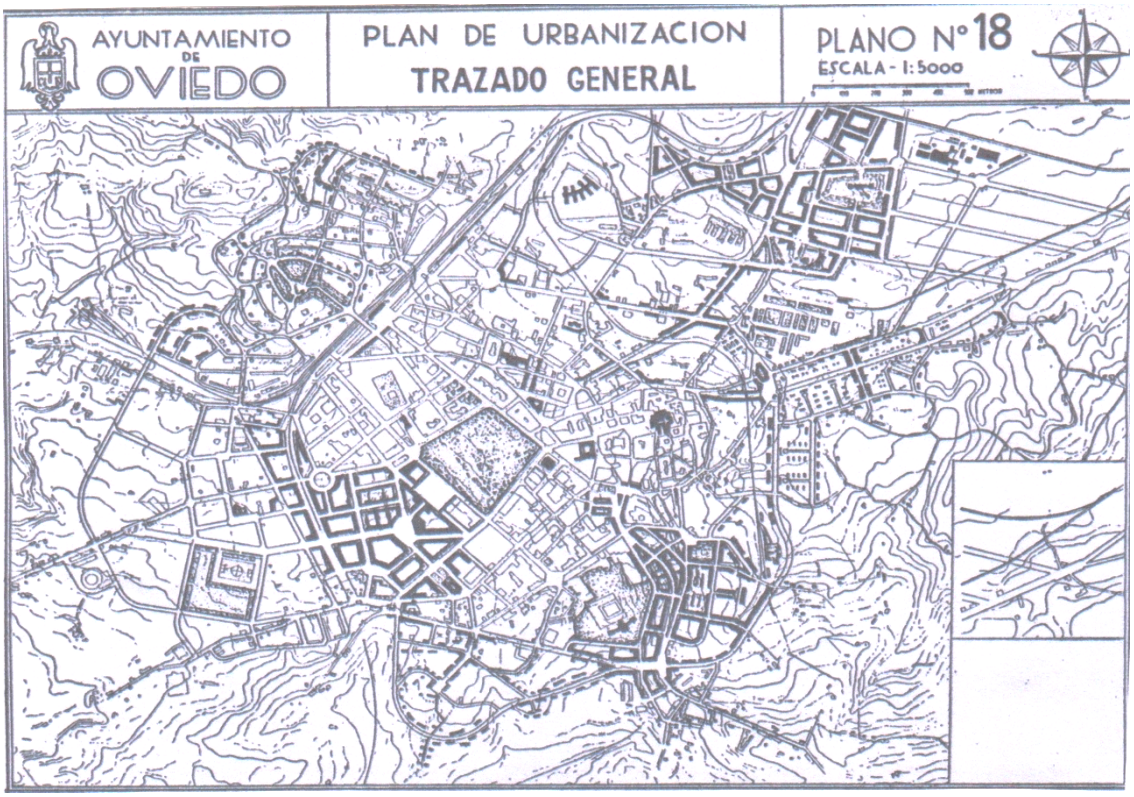


Fig. 46. Plan de urbanización donde se aprecian la trama y la edificación tal como las concibió Gamazo para los nuevos barrios residenciales. Fuente: Memoria del Plan de Urbanización de Gamazo.

En su concepción de Oviedo, Valentín Gamazo veía en estos barrios a la derecha de la carretera de Gijón[213] un área residencial obrera, autónoma y autosuficiente, con edificaciones residenciales, iglesia, escuela y mercado, aunque próxima a centros de rechazo como el matadero municipal, el cuartel de infantería, el de la Guardia Civil y las vías de ferrocarril; también aislada en caso de conflicto bélico (TOMÉ FERNÁNDEZ, 1988).

El suelo industrial se ubicaba en áreas próximas a las estaciones del ferrocarril, en zonas intercaladas entre las carreteras de Gijón y Santander, y en la parte trasera de la fábrica de armas, no lejos de los barrios de La Tenderina y Pumarín, allí donde el terreno no era adecuado para la construcción de viviendas de nueva planta, con deficientes condiciones físicas, pero con posibilidad de comunicación ferroviaria y de servicios urbanos (QUIRÓS LINARES, 1978).

Mientras se gestaban estas actuaciones vinculadas al trabajo de Gamazo, el problema del alojamiento se recrudecía, entre otros motivos, por el retorno de población desplazada con el conflicto bélico. Entre los años 1937 y 1938 se advierte una situación de hacinamiento e insalubridad en la población, lo que invita a construir viviendas por la vía de urgencia. Por otro lado, habían de ser restaurados los edificios ruinosos, previo desalojo de las familias que aún residían en ellos. En diciembre de 1938 se decidió construir albergues para quienes no poseyeran hogar; se conocía que muchos vecinos compartían casa o buscaban refugio en sótanos y viviendas cerradas, sin vanos al exterior, donde ya existía masificación, como ocurría en el Campo de los Reyes y en las fincas 3 y 5 de la calle Marcelino Fernández (antigua calle Piñera). A comienzos de la década

[213] Procede del documento del Plan de urbanización de Oviedo, por Valentín Gamazo (pp. 54-55).

siguiente se descubrieron en la cuesta de La Vega (calle Azcárraga) barrios bajos al lado del terraplén del ferrocarril Vasco Asturiano (TOMÉ FERNÁNDEZ, 1988).

El Estado intervino en la reconstrucción de Oviedo aplicando el Decreto de Adopción de la ciudad, considerado como garantía de ejecución, para realizar obras en viviendas y otras edificaciones encargadas a Regiones Devastadas. Para reducir el paro se empleó mano de obra local, además de prisioneros de guerra que trabajaron como obreros forzados[214]; también incluyeron en el trabajo a otros reclusos de la Prisión Provincial condenados a penas inferiores a 12 años y un día, e incluso a algunos sentenciados a 15 años. Para realizar las obras de reconstrucción de las áreas afectadas por el conflicto bélico, los materiales eran escasos y caros, solamente se podían conseguir por cupos a través de organismos oficiales, lo que estimuló el mercado negro.



Fig. 47. Aspecto exterior de la edificación de la Colonia Ceano, en la década de 1990. Fotografía de la autora.

[214] Estos estaban sujetos al Patronato Central de Redención de Penas



Fig. 48. Patio interior de la colonia con espacio de arboleda para solaz de los vecinos. Año 1999. Fotografía de la autora.

La iniciativa oficial realizó construcciones aplicando un criterio de segregación social que se tradujo en la edificación de colonias de viviendas en solares próximos a zonas de rechazo y en terrenos alejados del centro urbano, que ocupaban espacios de baja calidad debido a la humedad y a las condiciones físicas del suelo[215], como ocurrió en el barrio de Teatinos tras la aprobación en 1939 del proyecto para edificar 150 viviendas en la colonia de Ceano. El Ayuntamiento no disponía de recursos para comprar terreno y realizar la construcción, de modo que solicitó ayuda al Gobernador Civil y Militar, el coronel Ceano Vivas, que concedió dos millones de pesetas para realizar las obras[216]. Una parte de ese dinero se empleó en comprar 22.805 m2 de suelo rural en Teatinos y Trasdelmonte al propietario Juan Pardo Pimentel-Velarde, Conde de Nava, por 146.864 pesetas;

[215] Se encontraban por debajo de los 200 m de altitud y con un desnivel medio de 60 m con respecto a Buenavista.
[216] A.M. Libros de Actas de sesiones 1937-1938, p.138.

inversión[217] que se realizó cerca de la antigua carretera de Gijón. Al quedar desierto el concurso de adjudicación, el Ayuntamiento se vio obligado a asumir las obras por administración directa con adeudo al presupuesto extraordinario de atenciones derivadas de la guerra.

La colonia de Ceano se proyectó como una obra social de urgencia con viviendas higiénicas y económicas para socorrer a los más necesitados y resolver el problema de la renta reducida. Para su construcción se empleó mano de obra reclusa como en otras edificaciones desde el final de la guerra, pero comenzada la construcción tuvo que hacerse cargo el Instituto Nacional de la Vivienda porque el Ayuntamiento carecía de fondos. Los alquileres eran de tres tipos y la renta oscilaba entre 62,50 y 101 pesetas. Su construcción se realizó en manzana cerrada, adoptando el modelo de cuartel obrero rectangular con un jardín interior de uso colectivo. A la entrada del edificio se accedía por una amplia escalinata. El plan Gamazo consideró adecuada el tipo de edificio para un sector social humilde que residía cerca del matadero municipal y de la vía del ferrocarril de Económicos, lejos del centro de la ciudad.

La iniciativa privada contribuyó a la reconstrucción desde los años 40, aunque no pudo satisfacer suficientemente la demanda de vivienda porque los solares eran caros y los alquileres resultaban inaccesibles para la clase media y baja. En cualquier caso, en consideración de TOMÉ FERNÁNDEZ (1988), en los años 40 la política de la vivienda extiende los beneficios de la protección oficial a la empresa privada para beneficiarla con una rentabilidad adicional. Cabe indicar que la Ley de Renta Reducida del 19 de abril de 1939 pretendía que los salarios y los alquileres fueran más proporcionados, pero dieron

[217] A. M. Años 1939-1943 Libros de Actas. Se empleó en su construcción una parte del millón y medio de pts. que concedió el Ministerio de Gobernación. El I.N.V. dio un año después un anticipo de 1.346.688 pts. y préstamo de millón y medio pts. para poder finalizar las obras.

al traste con el libre mercado ya que redujeron los beneficios en el sector de la construcción. Entre los años 1944 y 1948 se aplicó la ley de Viviendas Protegidas de 19 abril de 1944 y la Ley de Viviendas Bonificables de 25 de noviembre de 1944, que concedieron anticipos, créditos y deducciones a los promotores de renta asignada quienes consiguieron la ayuda al suministro de materiales de construcción para promover la edificación. Además, a mediados de los años cuarenta el sector privado de

promoción inmobiliaria se vio impulsado por dos hechos: la Junta Nacional del Paro reforzó las iniciativas por las bonificaciones y se consiguió una mayor oferta de materiales del mercado negro o de los cupos después de la segunda Guerra Mundial. A partir de 1948 favoreció que comenzara a funcionar un nuevo horno en la fábrica de cemento de Tudela Veguín.

Los promotores particulares compraron y parcelaron fincas de tamaño medio en zonas del extrarradio que el Plan Gamazo revalorizaba. Y las edificaron promocionando viviendas para grupos de renta diversa. En la zona de La Tenderina se llevó a cabo la apertura de la avenida de Torrelavega, donde se construyeron solares a buen precio. Y de forma similar ocurrió en Santullano y Teatinos al urbanizar la nueva vía de penetración de la carretera de Gijón en la calle Teniente Alfonso Martínez. En la carretera de Pumarín, el trazado de las transversales posibilitó la producción de suelo barato donde se construyeron edificios de baja calidad.

Así pues, se organizaron las primeras sociedades inmobiliarias profesionales favorecidas por capitales locales que invirtieron en la compra de solares y en la construcción de viviendas. La inmobiliaria La Amistad lo hace en la Quinta de Velarde, que compartía propiedad con la fábrica de armas, para intentar una urbanización que, sin embargo, poco tenía que ver con el Plan Gamazo y que infringía las ordenanzas de construcción.

Las solicitudes de licencia se cursaron, en buena medida, para casas de una sola planta, o de planta baja y dos pisos destinados a vivienda. No obstante, debido a la presión demográfica, también se construyeron casas de mayor elevación en General Elorza, donde Víctor Lucas Fernández Peña en 1942 edificó vivienda de planta baja, 3 pisos y ático[218]; en 1943, Segundo Campa Cuervo lo hizo para casa de cuatro plantas, la primera como espacio comercial y vivienda y las otras 3 para habitarlas [219]; en 1946, José Martínez Naves para edificio de 5 plantas[220]; en 1947, Fernando Peñalosa Raynal para un edificio de planta baja, 4 pisos y 8 viviendas[221]. Y también ocurre en otros barrios: Consuelo Cabal González[222] edificó en Aureliano San Román una casa de planta baja y tres pisos; Manuel García Tamargo en Bermúdez de Castro, en 1945, una casa de planta baja y 3 pisos para vivienda[223]; y en 1946, M.ª Antonia Suarez Álvarez en la carretera de Pumarín, para una casa de 5 plantas[224]. Para acogerse a los beneficios referentes a la Orden de 7 febrero de 1945 (B.O.E. del 27 noviembre 1944), los implicados estaban obligados a presentar el expediente en el Ministerio de Trabajo a la Junta Nacional del Paro. En 1946 así lo hicieron Delfina Díaz García en Pumarín[225] para una vivienda de tres plantas, mientras que Constantino y Placido Fernández Álvarez en Fernández Ladreda[226], Rafael Sánchez Alzueta en General Elorza en 1947 [227] y Jesús García de la Noceda en Pumarín en 1949 lo hicieron[228], en todos los casos, para un edificio de 5 plantas.

[218] A.M. Año 1942 Exp. 12-7-106-5. Contigua a las Escuelas Municipales 4º distrito.
[219]A.M. Año 1943-50, Exp. 12-7-301-7.
[220] A.M. Año 1946, Exp.12-7-50-10.
[221] A.M. año 1947, Exp.13-1-62 -1.
[222] A.M. Año 1942 Exp. 12-7-123-16. En travesía de Pumarín.
[223] A.M. Año 1945 Exp.12-7-73-5. En Teatinos.
[224] A.M. Año 1946, Exp.12-7-40-2.
[225] A.M. Año 1949, Exp.12-7-179-6. En B-29 Fano Valdés.
[226] A.M. Año 1946, Exp.12-7-387-8. En Campo de los Reyes.
[227] A.M. Año 1947, Exp.12-7-136 bis -3.
[228] A.M. Año 1949, Exp.12-7-174 bis-3. En calle B-28, Joaquina Bobela.

También se concedieron licencias para otro tipo de edificaciones: en 1939 para la construcción del Hospital Militar en terrenos adquiridos en Pumarín[229]; un año más tarde, José María Fernández Ladreda para la edificación de la Sociedad Química Asturiana también en Pumarín[230]; para la residencia de sesenta oficiales solteros en Santullano, en 1943 [231]; con el fin de construir el Gran Casino destinado a fines culturales y fiestas en Teatinos, en 1944; o para el sanatorio Girón de planta semisótano y 4 pisos, en la Plaza circular esquina a General Elorza, entre 1943-1951.

2. SEGUNDA ETAPA: 1951-1990

Superadas las mayores dificultades de la inmediata postguerra, en el período de consolidación del régimen, los barrios del noreste situados en torno a las carreteras de Gijón y de Santander compartían morfología y elementos urbanos y rurales. Desde un punto de vista urbanizador, sus fincas no eran rentables si se ubicaban en las franjas alejadas el extrarradio, próximas a la barrera ferroviaria y a otros condicionantes físicos y medioambientales; la conversión en solares edificables se producía de forma lenta, aunque algunas piezas y sectores tenían un carácter urbano más neto por acoger edificaciones de rechazo, como los cuarteles de Pelayo y de la Guardia Civil, la Química Industrial en Pumarín y el matadero en Teatinos. Sí puede destacarse que cuando comenzó a funcionar el tranvía eléctrico que enlazó Lugones y Colloto con el centro, los solares de bajo coste se aprovecharon para construir casas para empleados municipales, obreros armeros y periodistas en Teatinos; también en Santullano, que, por estar cercano

[229] A.M. Año 1939 Exp. 17-1-20-6. Se concedió un millón de pts. para la construcción de un Hospital Militar en terrenos adquiridos en Pumarín.
[230] A.M. Año 1940 Exp. 12-7-241-5. En Pumarín tres edificaciones.
[231] A.M. Año 1943 Exp. 12-7-229-3. En terrenos propiedad del Ministerio del Ejercito, Regimiento de Infantería núm. 32, sito en Santullano, que por el carácter oficial del mismo no necesita licencia municipal. Dio comienzo la obra el 12 noviembre de 1943.

a la denominada vía de Penetración de Gijón, se organizó como un conjunto obrero con dotaciones de carácter cerrado.

En los inicios del período mencionado, la apertura de las calles se mantenía de acuerdo con la dirección de los caminos rurales en el espacio comprendido entre el cuartel de la Guardia Civil y la parte norte de la calle Aureliano San Román, donde se concentraban y alternaban casas económicas con establecimientos industriales, militares y sanitarios. Gracias a la iniciativa privada del proyecto de urbanización vigente[232] se trazaron las calles B-26, B-28, comandante Bruzo y Joaquina Bobela respectivamente. En 1944 se cursaron solicitudes para construcción de vivienda, como la de Santiago Gómez Campa, propietario de unos solares sitos en el barrio de Pumarín, entre la carretera de Pumarín y la calleja del Sol. En 1948 se fueron abriendo otras bocacalles a la avenida de Pumarín, como Llano Ponte (antes Evaristo Valle). Sin embargo, quedaba por urbanizar una franja de terreno entre Pumarín y el propio Santullano.

La iniciativa privada edificaba en terrenos más cercanos al centro urbano de los que destinaban los organismos oficiales a las clases obreras. Construyó en Pumarín, y en otros sectores como el Pontón de Vaqueros y en la avenida de Torrelavega, en algunos casos siguiendo la trama prevista en el Plan Gamazo y en otros utilizando el sistema de las parcelaciones en terrenos previamente rurales, que se convertían en suelo urbano mediante expropiaciones de interés para sus propietarios. Así seguía ocurriendo en Teatinos, en solares resultantes de dividir fincas rusticas. En su entorno se proyectó, en 1942, la apertura de la vía de Penetración de la carretera de Gijón, entre la calle de Bermúdez de Castro y Genera Elorza, Teniente Alfonso Martínez, y en 1966 se abrió la Avenida del Mar que, con inicio en Bermúdez de Castro, asciende sobre la vía de

[232] A.M. Año 1944 Exp. 12-7-114-11.

Ferrocarril de Económicos; hasta 1950 también se edifica en los solares ya existentes en el Campo de los Reyes. Dado que el presupuesto para las obras de urbanización suponía un elevado coste por las expropiaciones que se debían de realizar, se recurrió al préstamo del Instituto de Crédito para la Reconstrucción Nacional y en 1945 se hizo cargo de dichas obras Regiones Devastadas.

El trazado viario del Plan Gamazo se fue transformando para conseguir el uso más ventajoso del suelo para la propia conveniencia de los propietarios; no obstante, no fue posible realizar el ensanche de la carretera de Pumarín, ni tampoco la apertura de las calles transversales que afectaban a una parte del terreno que pertenecía al cuartel de Pelayo. Desde la Quinta de Velarde, el desvío de la vía de Penetración en la carretera de Gijón en dirección al centro se completó con el derribo de una parte del edificio de Santa Clara para poder ensanchar Foncalada, pero el enlace con la carretera de Pumarín no se consiguió hasta 1949.

Entre las actuaciones reseñables de carácter oficial, entre 1952-1956 el patronato de casas militares[233] adquirió un solar en las inmediaciones de la residencia de oficiales del Regimiento de Infantería Milán núm. 3, y con frente a la calle de acceso a la Plaza de Santullano desde la carretera de Gijón, de 1.387 m^2, con la intención de construir un edificio de 29 viviendas para suboficiales en la carretera de Gijón a Oviedo.

Por otro lado, hay que aludir al Instituto Nacional de la Vivienda, que no fue tan eficaz como se esperaba en la reconstrucción de Oviedo, a la Obra Sindical del Hogar, que estaba vinculada a dicho I.N.V, y a los sindicatos verticales F. E. T. y de las J.O.N.S., que edificaron viviendas económicas para los grupos sociales más desfavorecidos en terrenos

[233] A.M. Años 1952-1956 Exp.10-5-49-3.

de escaso valor. Dentro del Plan Sindical de viviendas hay que mencionar el grupo de José Antonio que se construyó en el barrio de Pumarín, cerca de la carretera de Pando a Fitoria.

En 1943 la Delegación Nacional de Sindicatos de F. E. T. y de las J.O.N.S. llegó a acuerdos con el ayuntamiento para adquirir una aportación de 140.000 pts. con carácter reintegrable para el pago de los terrenos y obtener otros comunales (sesiones de la Comisión Permanente del 14 enero y 10 de junio de 1943). Además de los terrenos de la O.N.S., se compraron cuatro parcelas a los propietarios: María Cascaron, Ramón Díaz[234], Enrique Álvarez[235] y Julián Rodríguez Álvarez[236] hasta alcanzar una superficie de 34.445 m2 próximos a la vía del ferrocarril de Económicos en Pumarín Se pretendía resolver en parte el problema de la vivienda que existía en Oviedo; en una fase inicial se firmó el 1 de junio de 1943 el proyecto de construcción para 83 viviendas distribuidos en parcelas con huerto familiar[237]; su construcción se planteaba en terrenos con una topografía favorable que dotara de un saneamiento natural y de una orientación adecuada; de norte a sur los atraviesa un arroyo, al suroeste se aproximan a la carretera del Orfanato Minero y a pocos metros de distancia se encuentran las redes públicas de alumbrado, alcantarillado y agua potable.

[234] O.S.H. y Arquitectura de F.E.T y J.O.N.S. Finca denominada “cierre del llano o llosu”, de 5 áreas. Sus linderos son: al norte, la línea férrea de Oviedo a Infiesto; al este, el camino carretero a la fuente de Pando; al sur y al oeste, propiedad de los herederos de Esteban Cañal.
[235] O.S.H. y Arquitectura de F.E.T y J.O.N.S. El precio de la finca será a 10 pts./m2.
[236] O.S.H. y Arquitectura de F.E.T y J.O.N.S. La cuarta finca adquirida mide 1 hectárea, 60 áreas, 26 centiáreas. Su venta se realizó en 87.339,80 pts.
[237] Ficha 32414/1. O.S.H. F.E.T. y J.O.N.S. Delegación sindical provincial de Asturias.

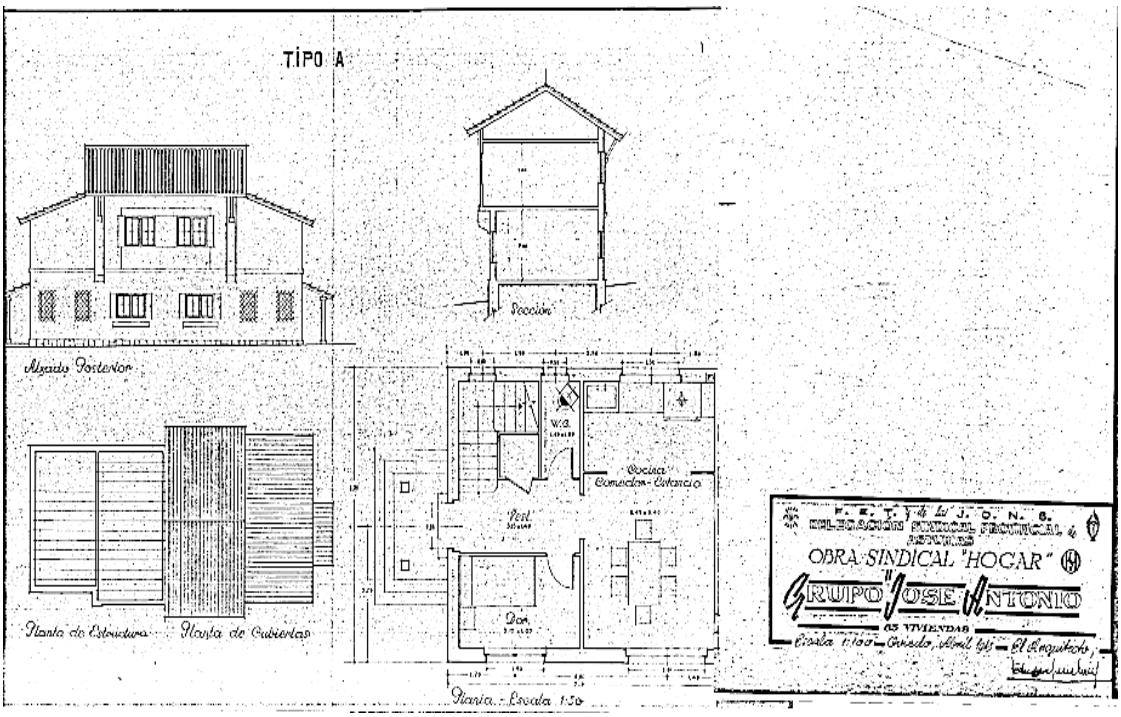


Fig. 49. La edificación de Tipo A en el Grupo José Antonio se distribuye en planta baja y piso. Fuente: Obra Sindical del Hogar.

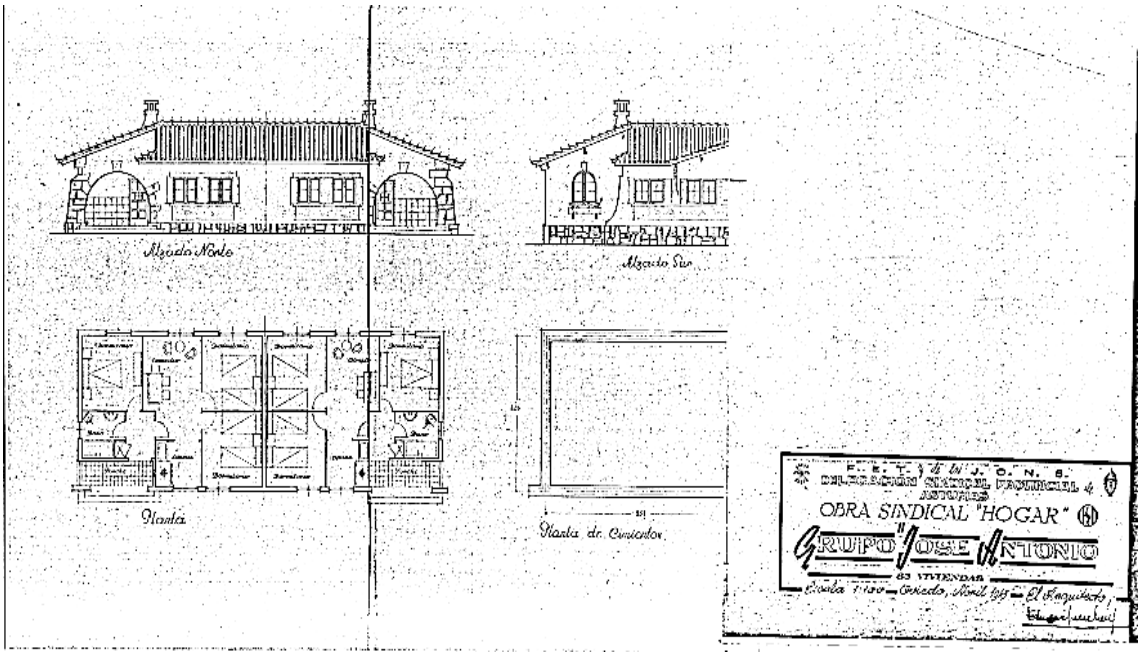


Fig. 50. La vivienda del Tipo B dispone de una planta. Fuente: Obra Sindical del Hogar.

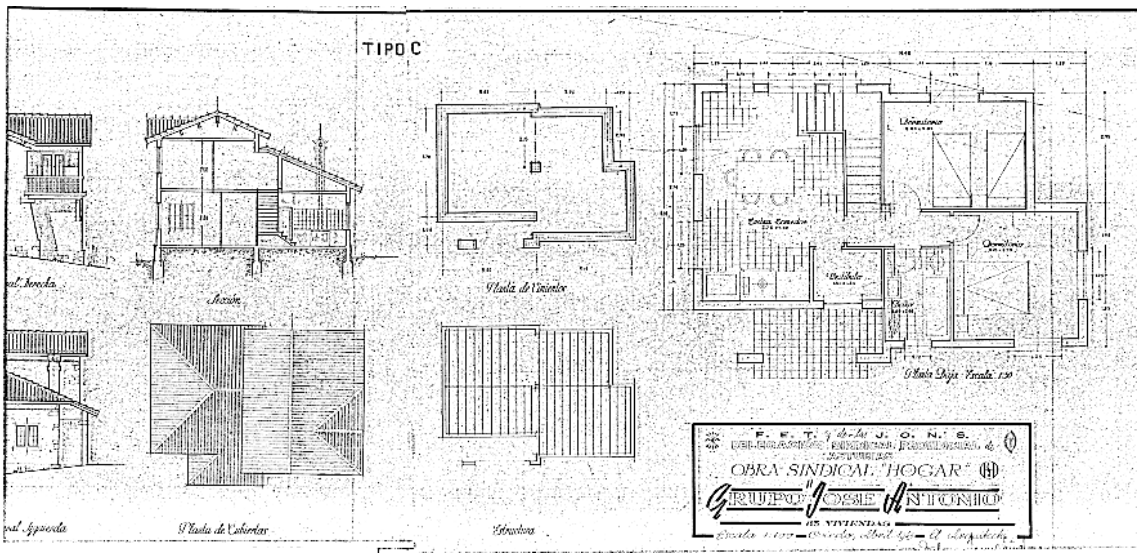


Fig. 51. El Tipo C presenta mayor volumen que las anteriores. Fuente: Obra Sindical del Hogar.

Así que el proyecto inicial de tres tipos de viviendas (tipos A, B, C) se modificó aumentando el número de estas. Posteriormente pasaron a ser 312, pero la Delegación Provincial de Sindicatos F.E.T. y de las J.O.N.S., según el Decreto-Ley del 29 mayo 1954, cambió el criterio inicial con la ampliación a 416 para alquilar y amortizar según el Plan Sindical de Viviendas núm.104 para el Grupo de José Antonio[238]. Su construcción comenzó el 16 de noviembre de 1954 y se dieron por finalizadas las obras el 16 de septiembre de 1955 cuando quedaron en perfectas condiciones de habitabilidad, aunque en el transcurso de los años hubo serios problemas por la utilización de materiales de escasa calidad.

El presupuesto se inició en 15.772.719,58 pts. (B.O. E. núm. 256 de fecha 13 septiembre 1954), pero se incrementó hasta 16.355.237,13 pts.[239]. La Obra Sindical del Hogar y Arquitectura contrató como arquitecto asesor de la obra a Federico Somolinos Cuesta y a

[238] A.M. Año 1954 Exp.5-6-79-15.
[239] O.S.H. Ficha 32545/1.

la empresa compañía de Construcciones Hidráulicas y Civiles, S.A. (Hidrocivil con sede en Suarez de la Riva num.2 de Oviedo) (véase Anexo).

Las calles se planificaron con una anchura de seis metros repartidos en tres metros de pavimento Macadam con recebo de arena, dos aceras de 0,60 m con solera de hormigón y una capa fina de cemento, y el resto destinado a espacios cubiertos de césped y una cuneta para recoger aguas pluviales. Los movimientos de tierras para la construcción se compensarían con el relleno del arroyo y vías de acceso; se preveían viviendas unifamiliares con una superficie de 200 m2 organizadas en tres tipos con un pequeño huerto; también se proyectaba encauzar el arroyo y convertirlo en colector general que, por medio de ramalillos, había de recoger las aguas pluviales y fecales de las distintas viviendas.

Debido a la configuración topográfica del terreno se construyeron bloques aislados que se adaptaron a las curvas de nivel, trazando una sola calle principal que finaliza en una plaza circular, de la que derivan sendas y calles secundarias para acceder a todos los portales. Operación adicional sería la que afectó al lavadero de la zona. El 2 de noviembre 1955 el aparejador asesor de la obra, Ramon Cortina, solicitó al ayuntamiento que el lavadero que estaba ubicado a la entrada del Grupo José Antonio se cambiase de lugar ya que el Consistorio disponía de terrenos a 50 metros, donde estaría mejor emplazado, en un sitio retirado que no perjudicara la estética ni la urbanización. Solo lo utilizaba la gente del barrio que no disponía de agua en su domicilio[240].

El Grupo José Antonio lo forman finalmente un conjunto de 36 edificios que se organizan en bloques sencillos y dobles de planta baja y tres pisos; se contabilizan 20 sencillos, de

[240] O.S.H. Ficha 32545/1.

los que 16 disponen de casas del modelo I y los 6 restantes del II. Los 16 dobles poseen viviendas de los dos tipos, doce del I y cuatro del II cada uno, hasta completar el total de 416. En suma, 304 son del modelo I y 112 del II. El Tipo I posee una superficie total de 45,39 m2 distribuidos en cocina-comedor, estancia y 3 dormitorios con aseo y ducha. El Tipo II tiene 38,31 m2 de superficie, repartidos en cocina-comedor, estancia, dos dormitorios con W. C., lavabo y ducha.

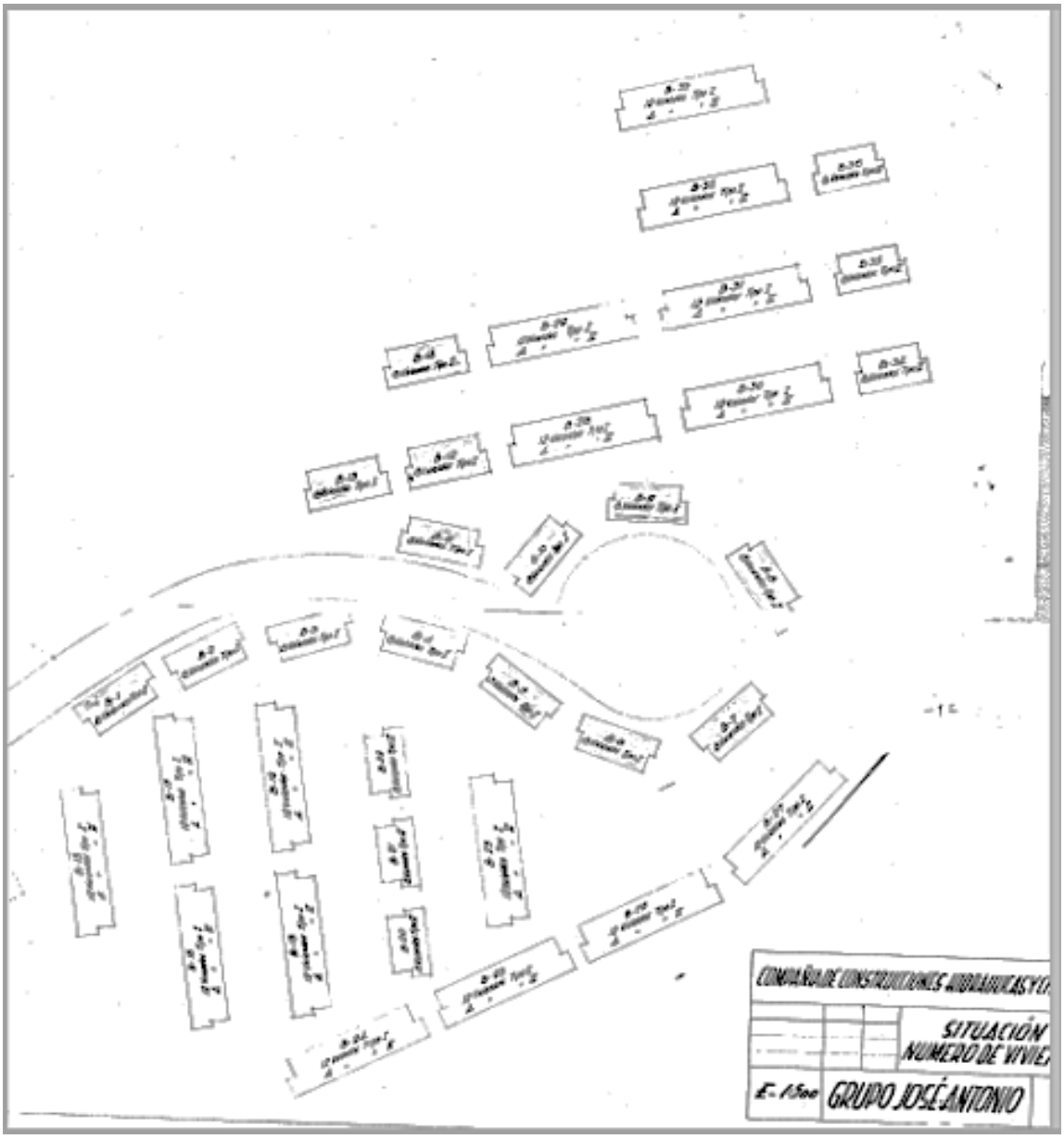


Fig. 52. Distribucion de las edificaciones en el Grupo José Antonio.



Fig. 53. Grupo de viviendas José Antonio en Pumarín en los años noventa. Fotografía de la autora.

El alumbrado se compone de faroles artísticos sobre las puertas de entrada a los portales y farolas de postes de hormigón armado según señala el I. N. V. en las calles; para organizar la jardinería se tiene en cuenta el clima lluvioso y la hondonada del terreno entre el terraplén de la vía de Ferrocarriles Económicos y el cuartel de la Guardia Civil.

Las actas de entrega de las casas se realizaron previo reconocimiento de las obras en vista del representante de la D.O.S (Delegación Obra Sindical), contratista, arquitecto director y delegado regional (30 septiembre 1955).

El acto de entrega se hizo ante el público interesado. Y como se contabilizaban 900 solicitudes y la entidad no disponía de un lugar de esa capacidad, tuvo que solicitar un local para la entrega. Para optar a una vivienda los vecinos tenían que estar sindicados[241] y según los antecedentes que obraran en los archivos de la Delegación Provincial de Sindicatos F. E. T. y J.O.N.S., se facilitaban certificados en los que debía de constar: edad, filiación, procedencia, antigüedad en el sindicato y el ser considerada persona de buena conducta y con adhesión al Movimiento Nacional[242].

No obstante, con anterioridad a la entrega, la empresa constructora tuvo que subsanar problemas debido a la calidad de los materiales empleados. Aparte, desde 1957 se comenzaron a cursar solicitudes para instalar el agua caliente por cuenta de los interesados[243]. Además, los beneficiarios comenzaron a quejarse por problemas de humedades en sus viviendas, y también porque en la calle principal se

[241] O. S.H. y Arquitectura de F.E.T y J.O.N.S. Se repartían 500 impresos de solicitud de vivienda y por cada juego de tres se cobraba 1,50 pts. (0,50 pts. por impreso) a las personas sindicadas en cualquiera de las diferentes ramas: alimentación, cereales, actividades diversas, construcción, espectáculo, prensa y artes, pesca y ganadería, textil, piel y hostelería.
[242] Se recibieron numerosas solicitudes que explicaban la situación personal, entre ellas la de un antiguo militante, excautivo por sufrir prisión de 4 meses y 21 días en la cárcel de Moreda, quien decía estar en posesión de la medalla de Sufrimientos por la Patria con cinta azul; o la de otra persona que afirmaba ser repatriada de Rusia.
[243] O.S.H Años 1955-1962. Ficha 32415/2.

produjo un socavón (y otros a la altura del bloque 3). Incluso, se acumulaban aguas en sótanos, sin saber su procedencia, y se apreciaron grietas en fachadas de hasta tres centímetros.

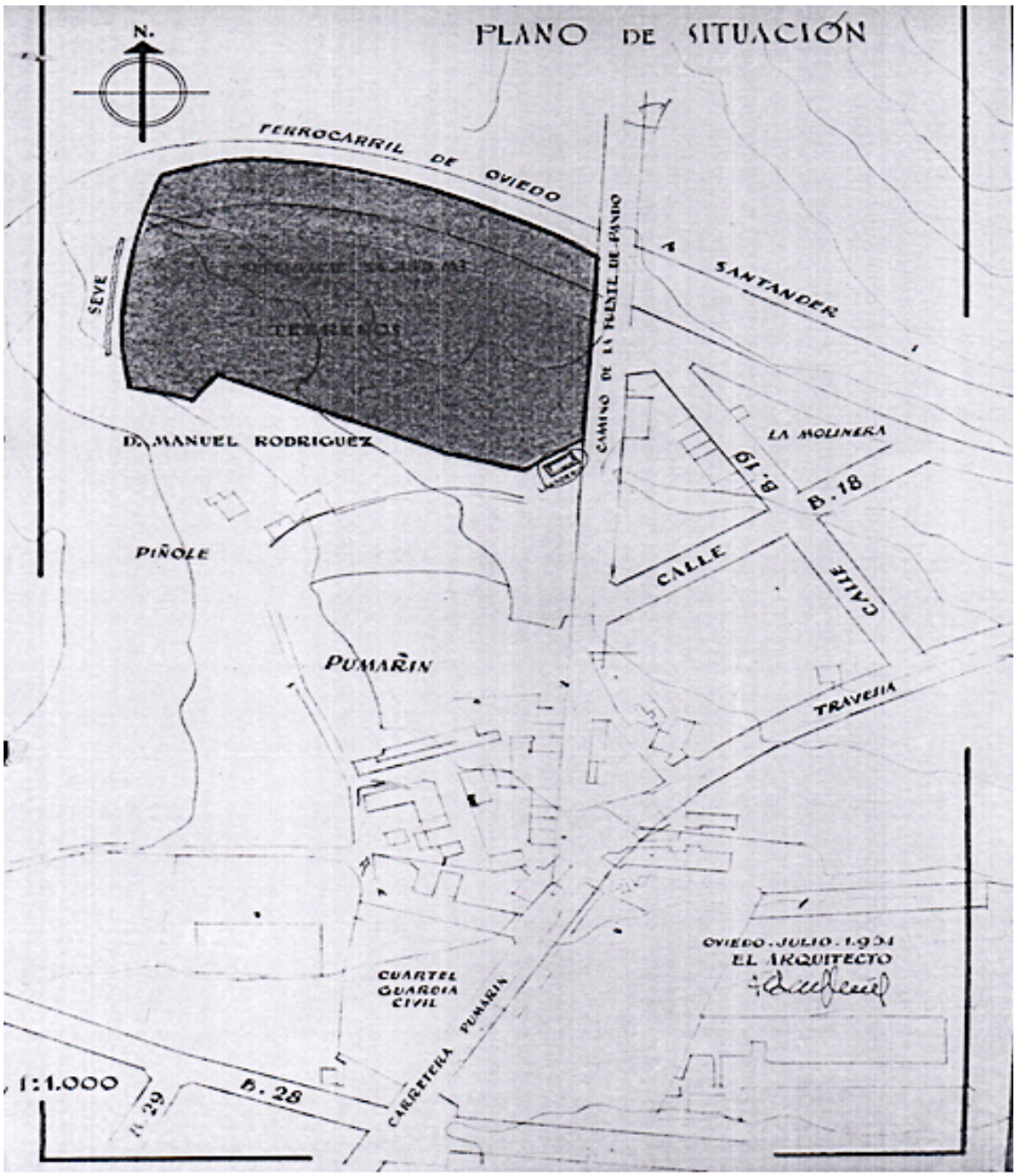


Fig. 54. Plano de situación del Grupo José Antonio. Fuente: Obra Sindical del Hogar.

Aún más adelante vendría a ser necesario atender graves problemas en la cubierta de los edificios debido a las frecuentes lluvias, reponiendo y sujetando tejas, realizando nuevos

accesos a las cubiertas con trampillas y claraboyas, y adecuando canalones y bajantes de aguas pluviales. También se colocaron canalillos para recoger en las bajadas al alcantarillado, en el que, por otra parte, se tuvieron que modificar tramos. Asimismo, se construyeron arquetas de desagües de aguas sucias interiores al exterior. Otro problema añadido fue el del bloque 8, construido sobre el colector general. Debido al movimiento del terreno, sufrió daños estructurales, visibles en las grietas exteriores; entonces se sustituyeron las bóvedas tabicadas por forjados cerámicos en las plantas bajas por sufrir hundimiento[244] .

Otro grupo de viviendas de posguerra es el de Santa Bárbara, que se ubica en el barrio de Teatinos, próximo a las colonias de Ceano y del Brigadier Elorza. Se construyeron según escritura en terrenos cedidos por el Estado, de titularidad de la Fábrica de Armas de La Vega, a favor de la Delegación Nacional de Sindicatos, para la construcción de 160 viviendas protegidas en régimen de alquiler para empleados de la fábrica de armas. La obra se subastó el 17 mayo de 1948 con un presupuesto total de 8.892.240,00 pts. aunque el contratista Manuel Vega García la obtuvo por una cantidad inferior 8.757.967,45 pts. (134.272,55 pts. menos); el proyecto fue redactado por el arquitecto asesor Federico Somolinos Cuesta y el aparejador Ramón Cortina Prieto.

Su edificación se realizó al amparo de los beneficios concedidos por el Estado a través del Instituto Nacional de la Vivienda, siendo la entidad constructora la O.S.H. Según los datos presentados por el aparejador, se realizó en una superficie de 3.748,68 m^2; la altura de los edificios hasta la cornisa era de 12 metros, con 4 pisos y 40 viviendas por cada una. Las obras comenzaron en febrero de 1949 y finalizaron en julio de 1954, su realización

[244] A.M. Año 1970 Exp.13-1-850-6.

se hizo conforme el proyecto aprobado y el arquitecto Federico Somolinos firmó el acta de la recepción definitiva el 12 abril de abril de 1956 [245]. El presupuesto final total de las obras se incrementó hasta 13.692.463,38 pts.[246].



Fig. 55. Colonia Santa Bárbara y Brigadier Elorza. Se intuye el desmantelamiento de la vía de FEVE. Año 1999. Fotografía de la autora.

No obstante, tan solo habían transcurrido unos meses cuando los inquilinos presentaron quejas que originaron las revisiones oportunas, también por el uso de materiales de deficiente calidad; así que la contrata se vio en la obligación de realizar reparaciones en la cubierta y en los pisos bajos[247]; no obstante, con el paso de los años se comprobó que parte de los daños no tenían que ver con bajadas de agua de lluvia sino con humedades y concentración de agua en el subsuelo y con tuberías del interior de cocinas y baños.

[245] Delegación Provincial de Sindicatos de F.E.T. y de las J.O.N.S.; Obra Sindical del Hogar de Oviedo.
[246] O.S.H. Oficina Técnica, con fecha del 22 enero de 1954.
[247] Documentación de la Fábrica de Armas. Grupo de viviendas Santa Bárbara, con fecha de 8 marzo 1956.

Acompañando a estas iniciativas, poco a poco se iban urbanizando terrenos y se intensificaba la construcción de viviendas según se extendía la trama urbana con la apertura de calles nuevas.



Fig. 56. Colonia Santa Bárbara. Fachada exterior y patio interior. Año 1999. Fotografías de la autora.

Además en buena medida contribuyó la legislación de estos años: Decreto-Ley del 19 noviembre de 1948 (apartado a) artículo 7), que se refería a las viviendas bonificables que reducían en la licencia el 90 % de los derechos municipales; la Ley de renta limitada del 15 julio de 1954 y reglamento para su aplicación del 24 de junio de 1955; el Plan Nacional de viviendas de protección oficial de 1959; el Decreto-Ley de viviendas subvencionadas del 24 enero de 1958; el Plan Nacional Grupo I, que se refiere al Plan de 1969; la Ley de viviendas subvencionadas, que corresponde al Plan Nacional de 1962.

Ya desde el año 1953 comenzaron a destacar gran número de constructoras e inmobiliarias que realizaron edificios con cierta cantidad de viviendas en estos barrios nororientales, entre ellas: La Amistad que edificó en Bermúdez de Castro en 1953 y entre los años 1965-1969, desde 1955 en Fernández Ladreda y en 1967 en la calle D de la Finca Velarde; Valores Urbanos S.A. en la carretera de Pumarín, desde 1956; la Inmobiliaria Arango en General Elorza, en 1957, en 1966 en la travesía Llano Ponte (B-30) y también en General Elorza, en 1970; Manufacturas Vetusta entre 1959-1963 en General Elorza y Llano Ponte; Pedro Elejabeitia Contratas S.A. en Bermúdez de Castro, en 1962, y en Teatinos B-14 y Prado de Teatinos entre 1963-1964; Inmobiliaria Herederos de Balbino Fernandez S.A. en S. Ignacio de Loyola (B-29), en 1963; COFISA en Vía de Penetración, en 1963; Constructora J.E. Llaneza S.A. en travesía Piñole, desde 1963; Inmobiliaria Jimenes Caro S. A. en Granados (B-24), en 1964; Arboleya en Buenaventura Paredes (B-65), en 1964; Inmobiliaria Los Álamos desde 1964 en General Elorza y entre 1968-1970 en Bermúdez de Castro; IVASA en 1964 en Saturnino Fresno y en 1965 en Aureliano San Román; Inmobiliaria Gamoniteiro en la carretera de Pumarín, cerca del cuartel de la Guardia Civil, en 1965; Constructora Asturiana en Pumarín, desde 1965-1966; Inmobiliaria de Viviendas y Apartamentos S.A. en Aureliano San Román en 1967 y en 1968 en Saturnino Fresno y prolongación de Fray Ceferino; Inmobiliaria Campo de los

Reyes en Puerto Pontón. I. San Francisco en Velázquez (B-8), en 1966; Manufacturas Vetusta, S.L. en Llano Ponte, en 1967, y en General Elorza y Llano Ponte, en 1969; Convasa en Granados en 1966, en 1967 en Aureliano San Román y en 1970 en Manuel de Falla; y Edificaciones del Norte, entre 1967-1971, en la avenida del Mar. En total, 1950 hasta 1970 se tramitaron en estos barrios nororientales 241 solicitudes.

Para conocer aspectos morfológicos y de estructura funcional pueden ser indicativos algunos ejemplos de actuaciones. En 1950, en el Campo de los Reyes, el Villar, la Delegación Provincial de Sindicatos mandó construir un Instituto de Formación Profesional[248]; en 1954, Manuel Fernandez Secades solicitó licencia para construir una casa de planta baja y tres pisos en el trayecto desde la travesía del Villar a la nueva Vía de Penetración y, como era necesario trazar la rasante entre ambas carreteras, tuvo que pedir permiso para hacer una acera de 1 m de ancho para no perjudicar el paso[249]. Entre los años 1954-1958, también en el Villar, Ramiro Alonso y José Braña construyeron viviendas de alquiler de segunda categoría, tipo D[250], para las que se acogieron a los beneficios del Decreto-Ley de 19 noviembre 1948, art.º 7.

En 1963 se completaron los tramos abiertos en el solar de José González que correspondían a las calles Padre Buenaventura Paredes, (B-65) y San Ignacio de Loyola (B-29) y en 1966 en la de Llano Ponte (B-30). También en 1963, en la finca La Gaitana,

[248] A.M. Año 1950 Exp.6-6-106-6. Solicita un fácil acceso y los servicios imprescindibles para su funcionamiento porque la instalación del abastecimiento de agua potable está realizada pero aún no se ha resuelto la del alcantarillado, ni el proyecto de urbanización. No obstante, la calle medirá 12 m de ancho según el actual camino al Villar, que serán 8 m para la calzada de pavimento de asfalto macadam y riego bituminoso y 2 m para cada una de las aceras de hormigón de cemento Portland limitadas por bordillo de cantería. El alcantarillado se proyecta con tubería de hormigón de 40 cm de diámetro con los registros y sumideros para recoger las aguas de lluvia y evitar que estas deterioren el pavimento de la calle. El presupuesto de 424.377 pts. incluye además de la ejecución del material, la contrata e importe de expropiaciones a Manuel Fernandez Secades, María Pedregal, Rosalía Álvarez, Victoriano Santirso, Francisco Secades, Josefa Secades Argüelles y Cerámica San José.
[249] A.M. Año 1954 Exp.13-1-186-11.
[250] A.M. Años 1954-1958, Exp.13-1-275-6.

propiedad de Marcelino Menéndez, se abrieron tramos de calles de Joaquina Bobela (B-28) y San Ignacio de Loyola (B-29) y en Santullano se inició la apertura de algunos tramos de las calles Velázquez (B-8) y Murillo (B-9) (conocida como travesía de Bermúdez de Castro), hasta completarse en 1966, pero en la Quinta Velarde, cercana a instalaciones de rechazo, apenas se edificó hasta 1984. Y en 1964 hubo operaciones en Saturnino Fresno (B-19) y Tirso de Avilés (B-22)[251]. En ese año, en efecto, se aprueba para la primera de estas dos calles[252] y para Comandante Bruzo (B-26) un proyecto de urbanización que consistía en pavimentación, aceras, alcantarillado, agua potable y alumbrado; el ancho total de las calles era de 14 m, con 10 de calzada y 2 m para cada una de las aceras.

En 1966 se llevó a cabo una apertura de calles muy significativa, que influyó notablemente en el desarrollo inmobiliario. Los proyectos que más se repiten son los de 5 plantas y bajo comercial, con un número de viviendas que oscila entre 10 y 20. La mayor parte se hizo al amparo del Decreto-ley del 24 enero de 1958 de viviendas subvencionadas, con obligación de construir según el Decreto-Ley del 18 enero de 1962[253].

En el área de Pumarín se observa actividad constructiva intensa a partir de 1966 con la apertura de las siguientes calles: Avenida de Pumarín (D-2)[254], Avenida de Pando (B-19), Llano Ponte (B-30), prolongación de Llano Ponte (B-33), Manuel de Falla (anterior

[251] A.M. Año 1967, Exp.12-7-290-25. Se construye un edificio con planta baja destinada a locales comerciales y 5 pisos con tres viviendas por planta. Se realiza al amparo de la Ley de viviendas Subvencionadas del 24 enero de 1958. Según el Decreto 18 de enero de 1962 instalará un depósito de agua de capacidad de 250 litros por vivienda y buzones para correspondencia.
[252] A.M. Año 1964, Exp 30-5-73-4 y A.M. año 1964, Exp. 6-6-105-5, respectivamente.
[253] Se debe instalar un depósito de agua de 250 litros para cada vivienda, buzones de correspondencia y antena colectiva de TV.
[254] A.M. Año 1968, Exp.10-5-120-2. Para un edificio de planta baja destinada a locales comerciales y 5 pisos con 3 viviendas cada una. Está afectado por el Plan Parcial de Ordenación de los polígonos de Pumarín, Santullano, Teatinos y Rubín, pendiente de información pública. Se les deniega licencia.

Piñole, B-18)[255]; calle Teniente Alfonso Martínez (anterior Vía de Penetración de Gijón), travesía Piñole (posteriormente Evaristo Valle D-3), Fuente La Teja (B-23) y en Albéniz (B-27). De igual manera, en la zona de Teatinos, hay actividad en las calles Fernando Villamil, María Andallón, Obispo Manuel Fernandez Castro (B-21), Avenida del Mar (la parte más lejana a la nueva Vía de Penetración de Gijón), Travesía de Fernandez Ladreda (B-12), Murillo (B-9), Velázquez (B-8)[256]; Granados (B-24)[257], Campo de los Reyes, Marques de Valero de Urria (que tiene antecedentes en 1928), Puerto San Isidro (B-12); y posteriormente al derribo del estadio de futbol de Teatinos, en su lugar, surgieron estas tres calles: Puerto Pajares, Puerto Pontón(B-14)[258] y Puerto de Tarna. Por entonces se aprobaron, además, varios proyectos de pavimentación en el tramo de las calles Isla de Cuba, Marcelino Fernández y Teniente Alfonso Martínez[259] y de urbanización para Joaquina Bobela, San Ignacio de Loyola y Benjamín Ortiz[260]. En 1967 la Av. Aureliano San Román (B-25), que comunica con Granados B-24, reúne las condiciones para la

[255] A.M. Año 1968 Exp.8-6-39-2. Esquina a Saturnino Fresno, se solicita licencia para construir un edificio de planta bajo rasante, sótano distribuido para carboneras, sobre rasante 6, la baja para locales comerciales y 5 pisos con 2 viviendas por cada planta. Está afectado por el Plan Parcial de ordenación de los polígonos de Pumarín, Santullano, Teatinos y Rubín. Se debe acomodar a las condiciones de edificabilidad en zona de edificación intensiva según Plan General de Ord. Urbana. Es zona de edificación abierta.

[256] A.M. Año 1966 Exp.10-5-23-6. Se construye un bloque de viviendas que se desarrolla en 4 fases

[257] A.M. Año 1966, Exp.12-7-154-41. Esquina a Aureliano San Román, se construye un edificio de 6 plantas, la baja para locales comerciales y 5 plantas (1 vivienda por planta). Se realiza al amparo de la Ley de viviendas Subvencionadas del 24 enero de 1958; instalará un depósito de agua de capacidad de 250 litros por vivienda.

[258] A.M. Año 1966, Exp.10-5-83-1. Se construye un edificio con bajos comerciales y 5 plantas para 20 viviendas, 4 por cada piso. Tiene los servicios mínimos de agua, luz, alcantarillado, pavimentación, aceras y da esquina a Puerto Pajares, que no tiene ninguno. Se realiza al amparo de la Ley de viviendas Subvencionadas del 24 enero de 1958; según el Decreto 18 de enero de 1962 instalará un depósito de agua con capacidad de 250 litros por vivienda, buzones para correspondencia, y antena de TV colectiva.

[259] A.M. Años 1966 Exp. 10-5-12-3.

[260] A.M. Año 1970, Exp.18-1-28-3. Para un edificio de planta baja y 5 pisos con 15 viviendas, 3 por planta, acogido a los beneficios de La Ley de Viviendas de Protección Oficial, Grupo I, Plan de 1969 y Zona Edificación Intensiva, Plan Parcial Polígono de Pumarín. La calle tiene un ancho de 14 m y altura de cornisa en 17 m. Será obligatoria la construcción de garaje para albergar un coche por vivienda, instalación comercial u oficina.

urbanización que se pretende y completa los 45 m necesarios para que los terrenos colindantes se transformen en solares edificables[261].



Fig. 57. Sobre los terrenos del campo de fútbol de Teatinos, derribado en 1932, tuvo lugar tres décadas después la apertura de las calles Puerto de Pajares, Puerto Pontón y Puerto Tarna, en 1966. Fotografía de Celso Argüelles.

Entre 1966-1970 se realiza el proyecto de urbanización de la calle Buenaventura Paredes entre la avenida de Pumarín y Joaquina Bobela, que se llamaba Fano Valdés, abierta por iniciativa particular y entregada al ayuntamiento[262]. En 1967 en Llano Ponte se construye

[261] A.M. Año 1967 Exp.13-1-927-3.

[262] A.M. Años 1966-1970 Exp.10-5120-3. Tanto la pavimentación anterior como los servicios de aguas y alcantarillado hoy son inadecuados porque la calzada es incapaz de resistir el pesado tráfico, hundiéndose y arrastrando estos servicios de agua y alcantarillado. Según acuerdo de la C.M. Permanente de 26 mayo de 1966 se redactó el proyecto de urbanización (calzada, alcantarillado, aguas potables); el proyecto contiene memoria con los anejos de materiales y precios auxiliares, planos, pliego de condiciones, presupuesto con el anejo de contribuciones especiales que suma 2.012.397,5 pts. Se adjudico a Victoriano Madera González en sesión de la C.P. de 26 octubre de 1967. Se planteó la necesidad de suprimir de las aceras el tendido eléctrico aéreo porque los postes dificultan la circulación. Se llevó a cabo la canalización

un edificio de 8 plantas, con planta baja destinada a locales comerciales, 7 pisos y ático retranqueado, en total 24 viviendas de diferentes tipos constructivos; se acometerá la red de alcantarillado pues a 50 m existe un colector que cruza en diagonal la calle, la calzada carece de pavimentación y existe acera en los frentes edificados [263]. Por esta circunstancia, el representante de la Inmobiliaria Arango, S.A. expone que Automóviles Luarca S.A, que ultima su estación en los bajos del edificio en Plaza Primo de Rivera, con entrada por Llano Ponte, necesita acondicionar la calle para ser utilizada, pide arreglar la calzada según el anteproyecto de la Oficina Técnica del Ayuntamiento de Oviedo; y con el informe del Ingeniero Municipal, se concede la autorización para realizar las obras de urbanización en su totalidad, desde la prolongación de Fray Ceferino hasta la entrada en la estación. Las obras correrán a cargo de la Inmobiliaria (20 diciembre 1966)[264]. Así que entre los años 1966 y 1972 se ejecutó el proyecto de urbanización parcial de la calle Llano Ponte (B-30), que enlaza la prolongación de Fray Ceferino con Pumarín, que se fue abriendo según se realizaban las construcciones; en este momento se llevaron a cabo todos los servicios de urbanización[265].

subterránea a cargo del Ayuntamiento, siendo de cuenta de Hidroeléctrica del Cantábrico la canalización, cables, etc.

[263] A.M. Año 1967, Exp.12-7-50-14. Todos los cuerpos que remonten por encima de la cubierta y que correspondan a depósitos de agua y maquinaria de ascensores se revestirán con materiales de igual calidad que en la fachada. Se instalará antena de TV. Se concede reforma para construir un piso más y para un cambio de distribución de viviendas, petición realizada al dejar terreno propio destinado a viales para la urbanización correspondiente.

[264] A.M. Año 1966 Exp.13-1-32-3.

[265] A.M. Años 1966-1972 Exp13-1-930-2. Consiste en pavimentación, aceras y alumbrado. El ancho total de la calle será de 16 m, 11 m para la calzada y 2,5 m para cada una de las aceras. Se realizarán obras de explanación, apertura de caja para aceras. En la calle existe una alcantarilla general de 30 cm de diámetro y solo se ha previsto una partida de 30 cm para reparaciones. Se prevé instalación de 16 sumideros conectados por tubos de hormigón de 20 cm y al colector general. Para la limpieza y la vigilancia de la alcantarilla se construirán 4 pozos registro de fábrica de ladrillo con cerco y tapa de hierro fundido de 60 cm de diámetro. Como existe agua potable con tubería general de hierro fundido de 60 mm de diámetro, se ha previsto una partida de 30 m para reparaciones; se instalarán 2 llaves de paso alojadas en el interior de un registro de fabrica con cerco y tapa de hierro fundido, se colocarán 7 para servicio de limpieza e incendios con ramalillos de plano de 25x6 m. El alumbrado tendrá 12 brazos de vuelo adosados a la fachada, por la estrechez de la acera, con pantalla Socelet, lámpara ML de 250 W, aparato para encendido, apagado y accesorios. Y donde haya terrenos sin identificar se colocarán 2 postes de castaño provisionales en los que se apoyarán los brazos (enero 1966). Posteriormente, surgirían problemas al terminar el movimiento

En la segunda mitad de la década también continúa la actividad constructiva en General Elorza y se eleva la altura de los inmuebles, como ocurre, entre otros, en un nuevo edificio de 9 plantas con 4 viviendas por planta, sótano, bajo y planta de áticos retranqueado (con tres viviendas y bajocubierta de dos) con un total de 36; y en el que construye la Inmobiliaria Arano, de 11 pisos, sótano y planta baja para instalación de servicios de calefacción y agua caliente central, con un total de 64 viviendas de 12 tipos[266].

Aunque la apertura de algunas calles se hubiera realizado anteriormente, con el paso de los años y mientras hubiere solares desocupados, continuará la actividad constructiva, como ocurrió en Buenaventura Paredes[267], Fernández Ladreda[268], Bermúdez de Castro (anteriormente Vía de Penetración en Oviedo)[269] y Aureliano San Román. Al final de esta calle, ya en 1972, al tiempo que entra en aplicación un nuevo plan urbanístico en la ciudad (véase el sub apartado siguiente), se construye la emblemática torre de Teatinos, con

tierras y abrir la caja para alojar el firme de la calle, al aparecer terrenos arcillosos de elevado índice de plasticidad, y por ser zona de gran transito, se obligaría a sustituir el relleno por materia de mejor calidad. Así, aumento el valor de la excavación y el material sub-base (enero 1970).

[266] A.M. Año 1970, Exp.18-1-90-1. El cuerpo que remonta por encima del perfil de la cubierta y que corresponde a la maquinaria de ascensores se revestirá en su perímetro con materiales de idéntica calidad que el resto del edificio. Se cedió parcela gratuita y obligatoria para viales con un total de 860 m2.

[267] A.M. Año 1968, Exp.11-1-154-1. Se construye edificio de planta baja destinada a locales comerciales y 5 pisos más ático con sobreático, en total 12 viviendas. Instalará un depósito de agua de capacidad de 250 litros por vivienda y buzones para correspondencia según el Decreto 18 de enero de 1962. El emplazamiento del solar corresponde a Zona de edificación abierta según el Plan General de Ordenación Urbana, pero por estar la manzana edificada en más de un 25 % se puede construir según ordenanza antigua, de Ensanches Actuales, con la que cumple este proyecto. Deben hacer cesión gratuita y obligatoria a favor del Ayuntamiento. Por acuerdo de la Comisión Permanente, en sesión del 18 diciembre 1969, se concede licencia de obras.

[268] A.M. Año 1983 Exp.18-1-639/I-1. Promociones Pando, S.A. desea construir en la finca Velarde, en la travesía de Fernández Ladreda con Rubín y Teatinos, un conjunto de edificios que se situarán en un grupo de 5 parcelas numeradas desde el 64 al 68. Serán 88 viviendas, locales y garajes, en dos sótanos y 10 plantas. En la 1 ª fase correspondiente a la parcela núm. 64 en Teatinos, habrá tres bloques: A) de 10 plantas para 40 viviendas, 50 oficinas y locales; bloque B) 6 plantas, 2 semisótanos, 48 viviendas, oficinas y locales; bloque C) una planta destinada a locales y un sótano. Habrá 5 portales. Son de protección oficial. Dado que la urbanización interior de la parcela no dispone de acceso rodado a través de vial, que está en ejecución, debe llevarse a cabo un proyecto adicional relativo a la calle prevista en el Plan Parcial de Teatinos. entre las parcelas 65 y 66, así como del tramo de vía de servicio que corre paralela a la vía de Oviedo a Gijón, que resuelva el acceso rodado a la parcela en cuestión. Este conjunto está comprendido dentro de la Unidad de Reparcelación núm.1 Rubin-Teatinos aprobado por la Comisión Provincial de Urbanismo del 24 de enero de 1977 (15 diciembre 1983). Se cede al Ayuntamiento parcela de forma irregular de 4.430 m2.

[269] A.M. Año 1967 Exp.12-7-453-2. Allí se construye un edificio de 10 plantas, la baja destinada a locales comerciales y en altura 7 pisos, ático retranqueado y bajo cubierta, con dos viviendas por planta, en total 18, con diferentes tipos constructivos.

oficina zonal de la Caja de Ahorros en la planta baja[270]. Continuaba por entonces la inauguración de calles: Fernando Vela, Rafael Sarandeses, Joaquín Costa, Turina, Ramón Prieto Bances y Benjamín Ortiz (B-34)[271].

A) Del Plan Mesones (1967) al Plan General de Ordenación Urbana de 1986

El ayuntamiento anunció un concurso nacional para la redacción del Plan General de Ordenación Urbana, que se resolvió a favor de la empresa Urbanismo, Ingeniería y Arquitectura, S.A. La empresa contaba con el cuadro técnico siguiente: Javier Mesones Cabello, Dr. arquitecto y técnico urbanista; Rodrigo Baeza Seco, Dr. ingeniero de caminos; Manuel Delgado Iribarren, letrado; Eugenio Ramos Martin, ingeniero técnico; José Manuel Vijande Rodríguez, diplomado urbanista.

Desde la adjudicación en 1964 hasta 1966 el equipo reunió información urbanística copiosa y elaboró planos actualizados. Había que atender la necesidad de solares para la construcción de vivienda y adecuar el planeamiento a la nueva Ley del Suelo de 1956. El Plan General de Mesones obtuvo el informe favorable del ayuntamiento y tras la información pública durante un mes, se publicó en el B.O.P.[272] el 3 de noviembre de 1966 y en la prensa el 11 noviembre de ese año. Se superaron después algunas alegaciones presentadas y en julio de 1967, tras el dictamen en su favor del Director General de Urbanismo, se aprobó definitivamente[273] con la única excepción de la manzana que ocupaban la finca y el palacete de Concha Heres, que fue durante el período franquista un ejemplo más de la supeditación de los intereses públicos a los privados (MADERA GONZÁLEZ, 1993).

[270] A.M. Año 1972 Exp.11-1-197-7.
[271] A.M. Año 1970, Exp.18-1-28-3.
[272] Se publicó de forma oficial en el B. O. P. n º 349 del 3 noviembre de 1966.
[273] A.M. Año 1967, libros de Actas del Pleno del Ayuntamiento, sesión del 28 julio de 1967, p. 118.

Con el fin de conseguir un urbanismo moderno quiso conjugar, en primer lugar, las teorías defendidas por Le Corbusier en sus aspectos funcionales y valores socio-estéticos, que en nuestro país se aplicaron con cierto retraso porque el franquismo trató de evitar las corrientes innovadoras. Y en segundo lugar los conceptos organicistas, descentralizadores, que en España apoyaron Pedro Bidagor y Gabriel Alomar, que consideraron la ciudad como un conjunto disgregado en unidades interdependientes con separación en zonas verdes y en vías de tráfico.

Para solucionar los problemas del tráfico en el desarrollo de las ciudades y también para evitar la especulación planteó que la Administración fuera propietaria de terrenos urbanizados para facilitarlos a un precio justo, pero no consideró las exiguas posibilidades económicas del ayuntamiento ovetense. Sin embargo, la Ley del Suelo del 12 mayo de 1956 exigía que hubiera en los presupuestos una consignación especial para adquirir espacios libres y favorecer la iniciativa pública, ya que evitaría al ayuntamiento problemas en la ordenación y en la gestión del planeamiento. La Ley del Suelo dejaba la expropiación para casos específicos y el plan Mesones trató de evitar actuaciones aisladas e improvisadas.

La iniciativa privada aprovechó el crecimiento económico del país, que se reflejaba en la capacidad adquisitiva de las clases medias, para fomentar la construcción de viviendas. Los promotores y constructores fueron los propietarios de las sociedades inmobiliarias locales, los que edificaron en los solares aún sin construir y también en los espacios desocupados por edificaciones destruidas. Por otro lado, la iniciativa privada consiguió plusvalías remodelando los espacios centrales burgueses, que fueron densificándose.

El 22 julio de 1969 se aprobó, como instrumento de desarrollo, el Plan Parcial de Ordenación de los Polígonos de Zona de edificación intensiva de Pumarín (14),

Santullano (15), Teatinos (17) y Rubin (18). Los polígonos reciben el nombre de los topónimos locales, que corresponden a los números 14, 15, 17 y 18 del P.G.O.U. Una parte de la superficie de éstos está integrada en el casco urbano, aunque la articulación con el centro de la ciudad es insuficiente; se comunican a través de la ronda interior de la calle del General Elorza, en su lado SO, y de forma longitudinal a través de la carretera N- 630. Los cuatro son contiguos y constituyen una unidad urbanística situada en la zona nororiental de la ciudad. De acuerdo con el planeamiento de Mesones, cada uno de se comunica por cuatro autovías, así denominadas, y lo atraviesan de forma longitudinal y transversal otras dos que son el eje del futuro desarrollo urbano de Oviedo (autovía centro), y la primera transversal que discurre desde la zona de Pando hasta la autopista del Noroeste en proyecto (de Adanero a Gijón) (MESONES CABELLO, 1967).

La autovía centro se inicia en la ronda interior, prolongando la C/ Foncalada, y se dirige de forma paralela a la denominada autovía Oviedo-Pola de Siero, formando intersección con la primera y segunda transversal; además, existen tres grupos de contactos con las vías de servicios de los cuatro polígonos: el primero está a la altura de la Avenida de Pumarín, donde comienzan las vías de servicios del polígono de Santullano y del de Pumarín; el segundo está cerca de la travesía de Bermúdez de Castro, que enlaza con las dos vías de servicio anteriores; y el tercero se aproxima a la colonia Ceano, que conecta con las vías de servicios de los polígonos Teatinos y Rubín. Aprovechando la topografía del terreno se llevan a cabo dos pasos inferiores, uno coincide con el trazado de la calle Pintor Velázquez (B-8), que conecta los polígonos de Pumarín y Teatinos con el centro cívico-comercial, y el otro coincide con una zona colindante con el Ferrocarril de Económicos por donde pasan los peatones.

La primera autovía transversal enlaza con la denominada autovía Oviedo-Pola de Siero y con la del norte y la central; las conexiones paralelas se unen a las vías de servicio de los polígonos de Pumarín y Teatinos; además del paso elevado proyectado por el plan de ordenación sobre el cruce de Bermúdez de Castro y la Vía de Penetración de Gijón, está el que conecta los polígonos Santullano y Rubin, al igual que el de la carretera de Pando, que une los polígonos de Pumarín y Teatinos.

Dentro de cada uno de los polígonos las vías interiores funcionan de forma independiente gracias al paso superior de la primera autovía transversal frente a la torre de Teatinos. La red viaria se compone de una serie de sectores: 1) el que se dirige desde la carretera de Vía de Penetración de Gijón, Bermúdez de Castro y paseo Joaquina Bobela; 2) el de prolongación de Fray Ceferino y carretera que va hacia las viviendas de empleados de Económicos; 3) la vía de servicio de la autovía primera transversal, que se prolonga para enlazar con la calle del Pintor Velázquez y conecta con el centro cívico y comercial; 4) la autovía que limita al SE con los polígonos 22 y 25 del Plan General. Estos sectores son importantes porque interrelacionan los cuatro polígonos entre sí, son de utilidad en el desarrollo de la vida urbana de los mismos y los conectan con las autovías que dan unidad al barrio (MESONES CABELLO, 1967).

Por otro lado, en el planeamiento de los cuatro polígonos objetos del Plan existen dos tendencias: la primera, que se refiere a terrenos ya urbanizados o en vías de urbanización, respeta la casi totalidad de las edificaciones existentes porque la construcción, al estar basada en sistemas tradicionales de edificación cerrada, no requiere estudios previos para seguir su ritmo de realización (no están afectadas por la normativa del Plan General en las alineaciones, tan solo en determinadas rectificaciones indispensables); la segunda se rige por nuevas directrices en cuanto a la ocupación en planta y coeficiente de

edificabilidad, introduce sistemas difíciles de compaginar con la distribución de la propiedad del suelo de origen generalmente rústico y, en consecuencia, motiva estudios que redistribuyan dicha propiedad repartiendo cargas y beneficios del planeamiento.

En las zonas ahora ordenadas destaca la zona NE del polígono de Teatinos, donde las dos primeras plantas desde la rasante de la calle se dedican a usos comerciales e instalaciones de uso público, y los pisos en altura para uso residencial; por debajo de la rasante de la calle, las plantas se utilizan para los aparcamientos que prevén las ordenanzas. También cabe una mención a la zona este del polígono de Santullano y de la Quinta de Velarde que queda al norte de la Autovía centro, al igual que la manzana ocupada por la colonia Ceano, en la que está previsto una remodelación. Se estructura de igual manera que el conjunto de las plazas mayores españolas pues las dos primeras plantas sobre la rasante se dedican a usos previstos en las normas urbanísticas y el resto en altura para oficinas, hoteles o viviendas. La zona oeste del polígono de Santullano, entre la iglesia y la ronda interior, se organiza con un carácter intermedio entre las anteriores porque se respetan los edificios existentes y las nuevas construcciones que poseen similares características externas, pero con menor profundidad. Los patios de manzana edificados se utilizan para el uso comercial o industrial que sea compatible con las normas urbanísticas y las ordenanzas del Plan Parcial. En otro orden, respecto a los espacios libres previstos, una vez distribuido el volumen edificable para cada zona y la red viaria, se ubican en las zonas que reúnan las mejores condiciones posibles. El resto se reserva para usos escolares, espacios verdes ajardinados, de uso público y deportivos, en general.

Los tipos de edificaciones, la profundidad, la altura, el volumen y el estilo de las viviendas se deben ajustar a lo dispuesto con carácter específico para cada zona. Las condiciones sanitarias de las edificaciones, además de las mínimas establecidas por la legislación

vigente, deben tener, según el artículo 11, esas características: las dimensiones mínimas para la planta de un dormitorio individual o doble serán de 6 a 10 m2 respectivamente y se prohíbe que uno sirva de paso para otro; el ancho mínimo de los pasillos será de 0,90 m; el espacio donde se sitúa solo WC será de 1,50 m2 en planta y la del baño 4 m2; la cocina será independiente con ventilación directa y superficie mínima de 4,50 m2; el cuarto de estar dispondrá de una superficie de 16, 18 y 20 m2 planta, según sea la vivienda de 1, 2 o 3 dormitorios.

En la construcción del edificio, la altura de los pisos se eleva a 3,20 m y la de la cornisa se fija entre 4,20 y 3,70 m, incluyendo el espesor del forjado, según la altura de la planta baja y la categoría de la calle; por encima de la cornisa y en calles de 12 o más metros de ancho se permitirá un solo ático retranqueado de 1 metro en toda la línea de fachada; por encima de la cornisa, la cubierta del edificio será en forma de tejado con faldones que no excedan de 50 grados centesimales. El fondo de la edificación permisible se fija en 30 m como máximo, el de la manzana se medirá según el eje del solar.

Cuadro V. Condiciones de edificabilidad

Orden de calle	Altura de cornisa	Nº de plantas permitido	Altura de planta baja
1ª categoría igual o superior a 30 metros	27,10 metros	planta baja y 7 pisos	4 metros
2ª categoría de 20 a 30 m.	23,40 m	p. baja y 6 pisos	3,50 m.
3ª categoría de 16 a 20 m.	20,20 m	p. baja y 5 pisos	3,50 m.
4ª categoría de 12 a 16 m.	17 m.	p. baja y 4 pisos	3,50 m.
5ª categ. de 7- 12 m.	13,80 m.	p. baja y 3 pisos	3,50 m.

Fuente: Mesones Cabello, 1967

La red de abastecimiento de agua sigue las mismas directrices del Plan General y según su estructura se establecen anillos primarios conectados a los depósitos en cola, que se corresponden con los trazados de las autovías, y a su vez éstos se dividen en otros

secundarios, que coinciden con las vías de segunda categoría. La red se completa con conducciones terciarias para abastecer a todos los polígonos. Se organizan circuitos cerrados para garantizar el suministro en caso de que exista alguna avería en la red. En general, se proyecta una conducción a cada lado de las calles para evitar los cruces de calzada y las condiciones que necesitan los cruces de calzada. Y las acometidas de cada una de las parcelas se corresponden con las exigidas en las Ordenanzas Reguladoras del Plan Parcial.

La red de saneamiento se adapta igualmente al Plan General. Los polígonos pertenecen a las cuencas de los colectores de Pontón de Vaqueros y Ventanielles. Se trazan colectores principales, que se completan con ramales secundarios y terciarios para que la red se extienda a toda el área. Se han colocado sumideros de alcantarillas para recoger las aguas de lluvia de las calles, de acuerdo con las rasantes de las mismas, al igual que los pozos de registro; y las acometidas que se deban de hacer de las parcelas a la red se ciñen a las disposiciones de las Ordenanzas Reguladoras.

Las conducciones eléctricas de alta tensión y también la red de suministro que conduce a las subestaciones transformadoras ya instaladas se apoyan en anillos que conectan con los transformadores situados en los centros de gravedad de los núcleos residenciales. El suministro de baja tensión se acopla a la red viaria para trazar las acometidas a las construcciones. En cuanto a la red de suministro de alumbrado, adopta los puntos lumínicos que exigen las normas de la Dirección General del Ministerio de Obras Públicas y la Gerencia de Urbanización del Ministerio de la Vivienda para conseguir los niveles de iluminación adecuados a cada una de las vías, según su categoría y sus características (MESONES CABELLO, 1967).

En el tiempo de aplicación de este plan urbanístico, en los barrios nororientales se superó ampliamente el centenar de tramitaciones de licencias de construcción. Particularmente, en la calle General Elorza la construcción superó con mucho la actividad constructiva anterior, aunque no tanto en Pumarín y en Teatinos. No obstante, se levantaron bloques de edificios con mayor número de plantas y de viviendas. Con todo, continuó la apertura de calles: en Pumarín, en 1975 se abril las de Eugenio Tamayo, Los Helechos, Celestino Mendizábal, Evaristo Valle, anteriormente travesía Piñole, (D-3)[274]; y en Teatinos, las de La Habana, Puerto Rico, Chile. Dos años más tarde las de México y Picasso; en 1978, El Oso (anterior Puerta del Sol); en 1979, la plaza Luis Ruiz de la Peña; en 1980, Pintor Ribera y Cabo Peñas con entronque en Avenida del Mar [275]; y en 1981, Luis Braille.

Es en esta etapa cuando el engarce con los barrios centrales se desarrolla en mayor medida. Téngase en cuenta que la calle General Elorza es de primer orden y forma parte de la Ronda Norte de la Red Arterial de la ciudad. En esta zona la edificación y la actividad comercial y de servicios crece y toma un carácter esencial que repercute en el desarrollo de la ciudad. En las plantas bajas de los edificios, o en locales exentos, se van a abrir establecimientos dedicados a negocios muy variados: por ejemplo, tiendas de comestibles y para venta de aceite de oliva virgen en Pumarín; bares, almacén de vinos, almacén de productos lácteos en General Elorza; mueblerías en Avenida del Mar y en Benjamín Ortiz; peluquerías de señoras y de caballeros en Pumarín, General Elorza y

[274] A.M. Años 1975-1979 Exp.18-1-267-7. Edificio compuesto de planta de sótano, semisótano, planta baja y 5 pisos con garajes vinculados a las 20 viviendas, 4 por planta A y B. Locales comerciales y viviendas de protección oficial. Edificación abierta, Plan Parcial de Pumarín.

[275] A.M. Años 1977-1982 Exp.18-1-561-I-1. La promotora Carbayón, S.A. desea construir un edificio para 82 viviendas. El bloque dispone de 4 portales: 1) con 8 viviendas, 2) con 60, 3) con 6 y 4) 8 viviendas. Con 2 sótanos y otro bajo cubierta, 11 plantas (planta baja y 10 más). Son viviendas de protección oficial en C/ Cabo Peñas, entronque con avenida del Mar. Está dentro del Plan Parcial de Teatinos, zona edificación abierta, unidad re parcelable num.1 y parcelas núm. 20 ,21, 22 y 23. La forma del bloque debe amoldarse a las características indicadas en las células de las parcelas. Linda al norte con la vía férrea de los Ferrocarriles Económicos de Asturias, al sur, este y oeste con el resto de la finca matriz de la que se ha segregado. Acta cesión gratuita al ayuntamiento para viales de parcela de 3.655,80 m2.

San Ignacio de Loyola; guardería infantil y escuela en Benjamín Ortiz; mercería, droguería y perfumería en Avenida de Pando; taller de soldadura eléctrica en Albéniz; taller y oficina auxiliar de instalaciones de montajes eléctricos para instalación de motores en Manuel de Falla; taller de carpintería de aluminio, en Puerto de Pajares; ferretería en Puerto de San Isidro; taller de soldadura eléctrica en Buenaventura Paredes; o una agencia de transportes en Manuel de Falla.

La obra más importante tiene que ver con un proyecto con usos residencial y terciario presentado en 1976 por la Inmobiliaria promotora Caveda, S.A.[276] para construir el denominado complejo de Salesas (viviendas, centro comercial y aparcamiento público sobre terrenos del convento de las religiosas de la Visitación de las Salesas)[277], entre General Elorza, Nueve de Mayo y la plaza de Primo de Rivera[278]. Por ser una manzana de grandes dimensiones, obligará a estudiar el tráfico, los accesos y los viales que lo integren adecuadamente en el tejido urbano[279]. Esta actuación facilitó además la

[276] O-77/22 Expte.3908/76 Año 1976. Según el proyecto del arquitecto Juan Francisco Álvarez Quirós, para realizar esta construcción se deben demoler de 3 edificios en las calles General Elorza y Nueve Mayo, dos destinados a viviendas en solar de G. Elorza y uno a convento en Nueve de Mayo. Por la situación de los edificios, como por su estado respecto a las sedes de servicios, se considera que su desaparición no afectará a la infraestructura urbanística de su entorno.

[277] A.M. Año 1976 Exp.18-1-239-1. El proyecto del edificio por la calle /General Elorza se compone de 4 plantas de sótano, planta baja, 7 pisos, ático retranqueado y bajo cubierta. Se reforma en construcción para 121 viviendas, 7 estudios, trasteros y locales comerciales en la 1ª fase. Se presenta al Ayuntamiento acta de cesión gratuita de parcela para viales.

[278] A.M. Años 1979-1980 Exp.18-1-502- I-1 A. Se concede la licencia de construcción el 18 noviembre de 1976 y la licencia de ocupación el 16 de febrero de 1979 de los edificios núm. 75, 77, 79 y 81. Además de la parte en la C/ G. Elorza, con licencia de obras concedida en 22 de abril de 1977, se concede también la del edificio en C/ Nueve de Mayo, con licencia obras del 31 enero 1978, y del situado en C/ Primo de Rivera, con licencia de obras del 12 diciembre 1978. El acceso peatonal al interior del conjunto privado se realizará por la C/ Nueve de Mayo, a través de la planta baja del edificio de esta calle al nivel superior comercial; y por la de G. Elorza, por medio de la planta baja de los edificios núm. 75, 77, 79, 81, al nivel inferior comercial. Estos accesos tendrán un uso limitado al horario comercial.

[279] A.M. Años 1979-1982, Exp.18-1-502-III-1a,1b. La circulación en el área de la C/ General Elorza y la Ronda Sur de Oviedo (entre el Campo de los Patos y la Plaza de Castilla) completará el anillo del tráfico del centro urbano que diversificará los itinerarios desde los accesos a la ciudad, descargando el semianillo actual del que forma parte esta calle General Elorza. Se deben delimitar los sentidos de circulación en el área delimitada por Uría (Renfe), La Escandalera, Alonso Quintanilla, Foncalada, Pumarín, Joaquina Bobela, Rodríguez Cabezas, prolongación Fray Ceferino, Llano Ponte, Prieto Bances, Avda. Santander, Uría (Renfe). Se organizará el tráfico con calles de sentido único y se suprimirán los aparcamientos a lo largo de la acera, determinando además tramos para los vehículos de servicio público. Se acondicionarán los tramos de enlace de G. Elorza, Primo de Rivera y Río San Pedro con un carril más, el tramo de la Avda.

regeneración del entorno, saneando y eliminando restos de elementos fabriles obsoletos, imponiendo una clara funcionalidad terciaria, al tiempo que modificaba el eje de gravedad urbana. Con este proyecto, el centro de Oviedo se va a extender hasta la calle General Elorza. Quedaban apenas unos años para que, por firma de convenio entre el Ayuntamiento de Oviedo, el Ministerio de Defensa y la Universidad, en 1986, se gestase otro hito que vendría a consolidar una nueva centralidad extendida en esta zona de la ciudad: el cambio de uso del conjunto de edificaciones que conformaban el antiguo cuartel para acoger la sede del campus universitario de Humanidades. La transformación que la universidad origina en las zonas de Pumarín y Santullano profundizará el efecto de la terciarización ya iniciada y conducirá a que desaparezcan los últimos vestigios rurales de estos barrios.

Coincide también el extremo final del marco cronológico contemplado en esta investigación con el arranque de un nuevo Plan General de Ordenación Urbana[280], vigente a partir de su aprobación en abril de 1986. Se desarrollará mediante los instrumentos de planificación, gestión y ejecución previstos en la Ley del Suelo de 1956, contemplando, en los barrios aquí analizados, sectores de suelo urbanizable en las denominada unidades de gestión del Milán (del Milán 1 al Milán 7), Benjamín Ortiz, Santullano, Tirso de Avilés, Bermúdez de Castro, Avenida del Mar, Murillo, Avenida de Pando y Puerto de Pajares. Los resultados de la aplicación de aquellos instrumentos que sustentarán una

de Santander entre Jerónimo Ibrán y G. Elorza con dos carriles más, y en la intersección de la Avda. de Santander con la calzada ascendente de G. Elorza con un carril de giro a la izquierda. Se completará con la urbanización del tramo final de la C/ Llano Ponte, que la conectará con la calle de Prieto Bances y la ampliación del puente de FEVE sobre la calle de Llano Ponte. Se modificará la organización de los puntos de parada de los autobuses interurbanos en Jerónimo Ibrán y Avda. de Santander y los urbanos entre Primo de Rivera y Pumarín.

[280] Plan General de Ordenación Urbana de Oviedo, aprobado el 1 abril de 1986, contiene entre otros documentos el texto refundido de las normas urbanísticas del Plan General de Ordenación Urbana de Oviedo, aprobado definitivamente por resolución de la Consejería de Ordenación del Territorio, Urbanismo y Vivienda de 31 de marzo de 1989. BOPA núm. 151 del 30 junio de 1989.

nueva etapa en el planeamiento urbanístico de Oviedo, con hitos fundamentales ya señalados, que determinarán, desde finales de los años ochenta, las transformaciones del cambio de siglo, han de constituir el objeto de futuros trabajos que profundicen y completen el conocimiento de esta importante área de la ciudad.

V. TERCERA PARTE. COMPONENTES Y MORFOLOGIA EN LA FORMACIÓN DE UN BARRIO OBRERO

V. TERCERA PARTE. COMPONENTES Y MORFOLOGIA EN LA FORMACIÓN DE UN BARRIO OBRERO

1. EL PLANO Y LA POBLACIÓN

Oviedo hasta mediados del siglo XIX todavía conservaba los rasgos característicos del Antiguo Régimen; basta con fijarse en el plano de 1869 para comprobar que su tamaño era reducido y su población, según datos censales, pasó de 28.225 habitantes en 1860 a 48.103 en 1900 (CRIADO FERNÁNDEZ Y PÉREZ GONZÁLEZ, 1975), es decir, que en cerca de 40 años experimentó un incremento de 19.878 habitantes; no obstante, en este plano los barrios ámbito de estudio, aún tenían los caracteres propios de los arrabales próximos a una pequeña ciudad porque la edificación ocupaba algunas alineaciones en torno a las carreteras de Gijón, de Oviedo a Pumarín con una agrupación en la intersección del camino de Pando, el núcleo de Santullano y la Fábrica de Armas. La trama viaria que enlazaba los accesos al casco histórico incluía la red del ferrocarril León- Gijón y una local de caminos de servicio a quintas, prados y tierras de cultivos.

El siglo XIX finaliza con la plena expansión urbana de Oviedo aunque la zona de estudio según se observa en el plano de 1894, continua con rasgos similares al poblamiento anterior, excepto el impacto causado por las trincheras del ferrocarril y las estaciones, así como la apertura de la calle General Elorza, que conectara la Fábrica de Armas con el ferrocarril, que como eje viario, seguirá siendo el principal factor de la nueva edificación; se incorpora la carretera de Torrelavega y sus intersecciones que funcionan como pequeños centros aún alejados de la ciudad. Por otra parte, la cubrición del arroyo del rio San Pedro continuaba siendo motivo de intervención pública y vecinal, al igual que el costoso mantenimiento de la red de caminos en una zona de bajo nivel físico, afectada por gran humedad.

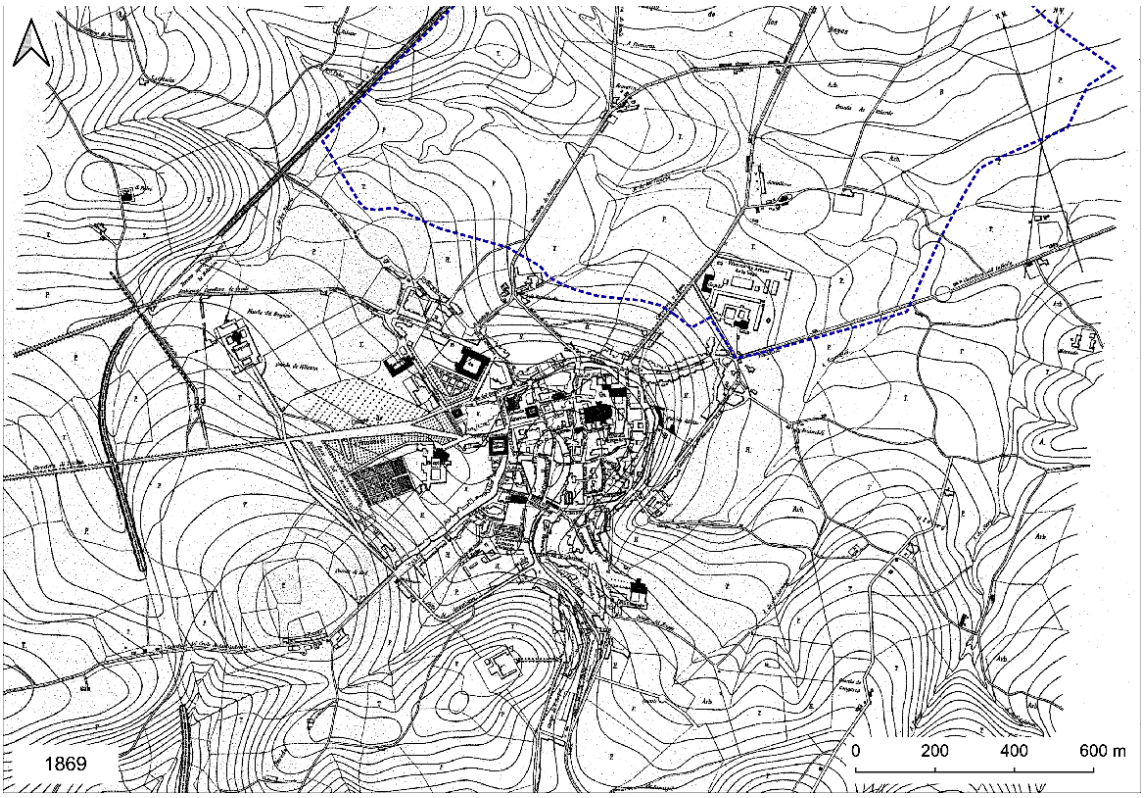


Fig. 58. Oviedo apenas desborda el recinto intramuros con algunos arrabales en el plano de 1869. Los barrios nororientales aún no han experimentado la transformación profunda que favorecerán desde esa segunda mitad del siglo XIX la industrialización, el desarrollo de infraestructuras y la ordenación urbana de la ciudad. Elaboración propia sobre plano de Oviedo fechado en 1869, disponible en el Archivo Municipal.

En el primer tercio del siglo XX los barrios nororientales se vieron condicionados por la proximidad a la urbe, de forma especial en torno al eje de la calle General Elorza, sobre la que se empezó a configurar un nuevo tejido urbano con la consolidación del antiguo viario como nuevo callejero (Avenida de Pumarín, Foncalada, Víctor Chávarri), y el arranque de otras calles nuevas en la rotonda (prolongación de Fray Ceferino, Jerónimo Ibrán). Por su parte la vía férrea de Económicos iba a suponer un límite artificial para la integración urbana de los barrios ámbito de estudio, que se venían a sumar a las lomas de Pando, Monte Nuño o la que entonces pertenecía a la Quinta Velarde; por esta razón,

Pumarín, Santullano y Campo de los Reyes seguían siendo morfológicamente núcleos alejados de la ciudad.

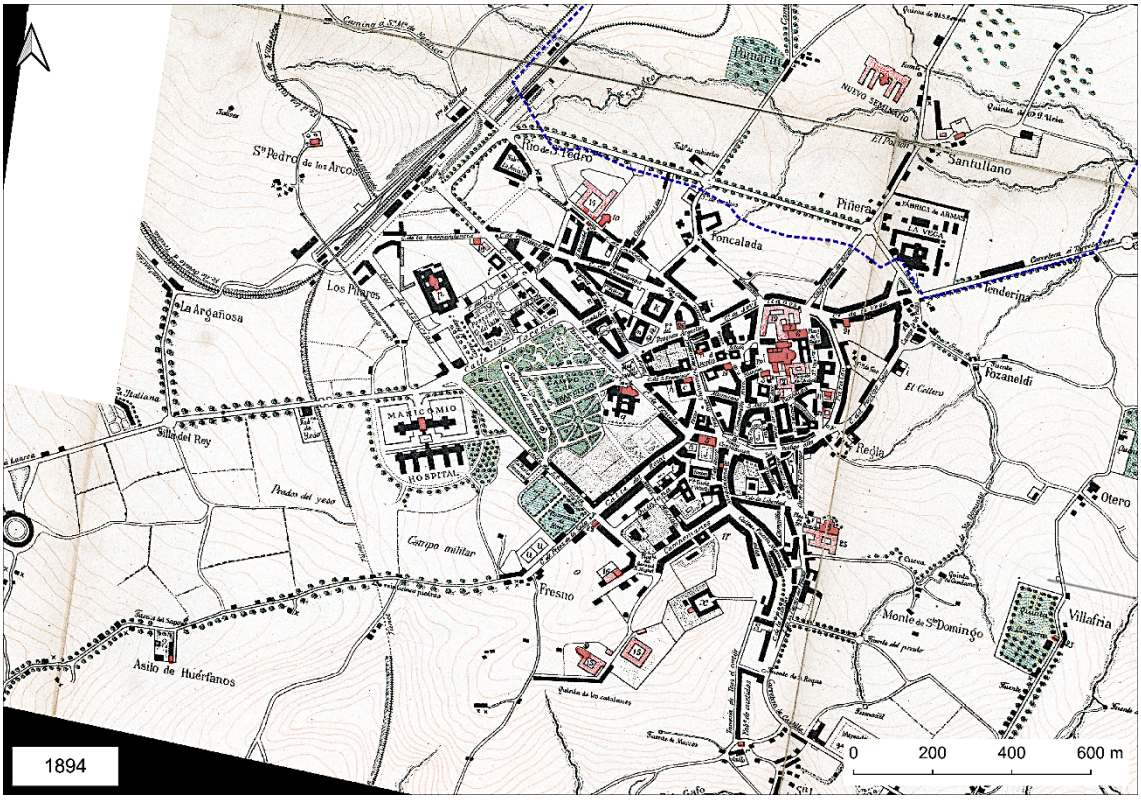


Fig. 59. Expansión de Oviedo en las primeras décadas del siglo XX. Elaboración propia sobre plano de la ciudad de Oviedo y sus arrabales de Manuel López-Dóriga y Antonio Landeta (1917). Disponible en el Archivo Municipal.

La zona urbana queda delimitada de acuerdo con la clasificación definida en el Edicto de la Alcaldía del 30 agosto 1926, rectificando el plano de López Dóriga de 1917[281]; después de realizar la subasta se adquiere el plano de población del concejo de Oviedo 1/25.000[282] levantado por Servando Fernández Balbín, topógrafo del Instituto Geográfico[283], así que en el bando publicitado por el alcalde José María Fernández Ladreda, se organiza la delimitación de la zona urbana y la demarcación de algunas calles importantes,

[281] A. M. Año 1926 Exp. 1-1-117-3.
[282] A. M. Año 1926 Exp. 1-1-117-2/.
[283] A. M. Año 1926, Exp. 5-6-75-9.

incluyendo la zona ámbito de estudio donde se añaden las públicas y particulares, las plazas y travesías de la ciudad de Oviedo para someterlas a la aprobación de la Corporación [284]; con arreglo a los informes de la Comisión de Policía Urbana y Rural, se aprobaron los límites de la zona urbana señalados por los arquitectos Casariego y Bustelo[285].

Transcurridos unos años, el Plan de urbanización de Valentín Gamazo (1941) abordó la expansión urbana de una forma global, en cuanto a las infraestructuras de acceso a la ciudad, ordenación del crecimiento urbano y reforma interior, siguiendo la tendencia europea de la organización urbana continua en base a edificios de manzanas en cuadricula donde se construyen bloques de viviendas de casas- cuartel dando frente a la calle y reservando el interior para un patio-jardín, según el estilo del edificio-manzana vienés, aunque a escala diferente en Teatinos, Pumarín y también en Santullano, en donde proyecta una plaza de forma triangular al modo de una plaza mayor. Divide la ciudad en zonas, siendo el centro histórico la primordial en contraposición a los barrios nororientales en donde residían los más desfavorecidos, con proximidad a la iglesia de Santullano y a la plaza de la Quinta Velarde. Tenía previsto modificar la estructura de los barrios de Pumarín-Santullano-Teatinos en una trama de manzanas cuadradas siguiendo un modelo de casa-cuartel de tipo racionalista destinado a la población obrera. Su legado reside en la zonificación de la ciudad y en una amplia red viaria.

[284] A. M. Año 1928, Exp. 5-3-30-9.
[285] A.M. Año 1926, Exp. 1,1,117,3 / S. Ord. C. P. 29 julio, f 14,14v/.

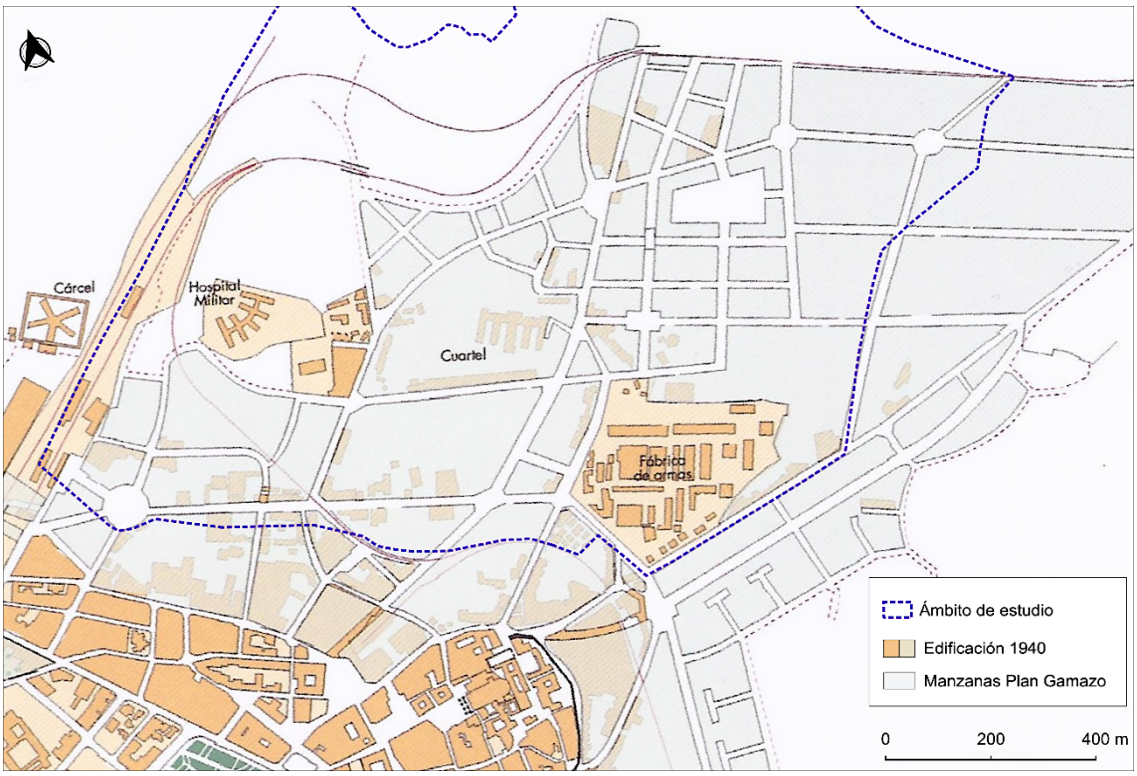


Fig. 60. Ámbito de estudio en el Proyecto de Urbanización de Valentín Gamazo (1941) sobre plano elaborado por Gaspar Fernández Cuesta (CALLEJA *ET AL.*, 2015).

Fue el 1 septiembre de 1943 cuando se confeccionó el plano parcelario del término municipal de Oviedo; la planimetría se realizó mediante la división en polígonos topográficos catastrales y según era normativo, se trasladó al delegado de Hacienda el informe de los comienzos de los trabajos de campo del catastro topográfico parcelario para el año 1944 en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 1º de la Real Orden de la Presidencia del Consejo de ministros del 28 agosto de 1926.

En el presupuesto ordinario del Ayuntamiento fue preceptivo incluir el dinero necesario para realizar la tarea de los topógrafos del Instituto Geográfico Catastral, con el que se debía pagar a prácticos, peones y caballerías menores[286]; los trabajos topográficos

[286] A.M. Años 1943-1953, Exp. 13-1-183-1D Se conformidad con lo dispuesto en las Reales Ordenes de la Presidencia de 19 de junio y 14 de octubre de 1926, Reales Ordenes de Gobernación de 25 junio de 1926 y 6 junio de 1927, Orden Ministerial de la Presidencia del Gobierno de 12 abril de 1940.

parcelarios comenzaron el 15 abril de 1947 y en Oviedo se realizaron por iniciativa del topógrafo de la Jefatura provincial siendo el ayudante de Geografía José Antonio Madroñero Benítez (9 mayo 1947). El director general del Instituto Geográfico y Catastral por oficio del 22 de octubre de 1947, fue el encargado de supervisar la realización de las tareas para la confección del catastro topográfico parcelario; por este concepto y con cargo al presupuesto se abonaron en tres años consecutivos un total de 52.076,28 pts., de la siguiente manera: en 1946 se repartió la cantidad de 9.770 pts.; en 1947 la de 12.306,28 pts. y en 1948, 30.000 pts.; estos trabajos se elaboraron con arreglo a lo establecido en la Ley de 3 abril 1925 en su Reglamento publicado en la Gaceta de 5 junio 1928 y en las demás disposiciones, debiendo cumplir esta Corporación y la Junta pericial todos los requisitos y facilidades necesarias de conformidad con las disposiciones vigentes que firmó el alcalde en fecha de 20 octubre 1953.

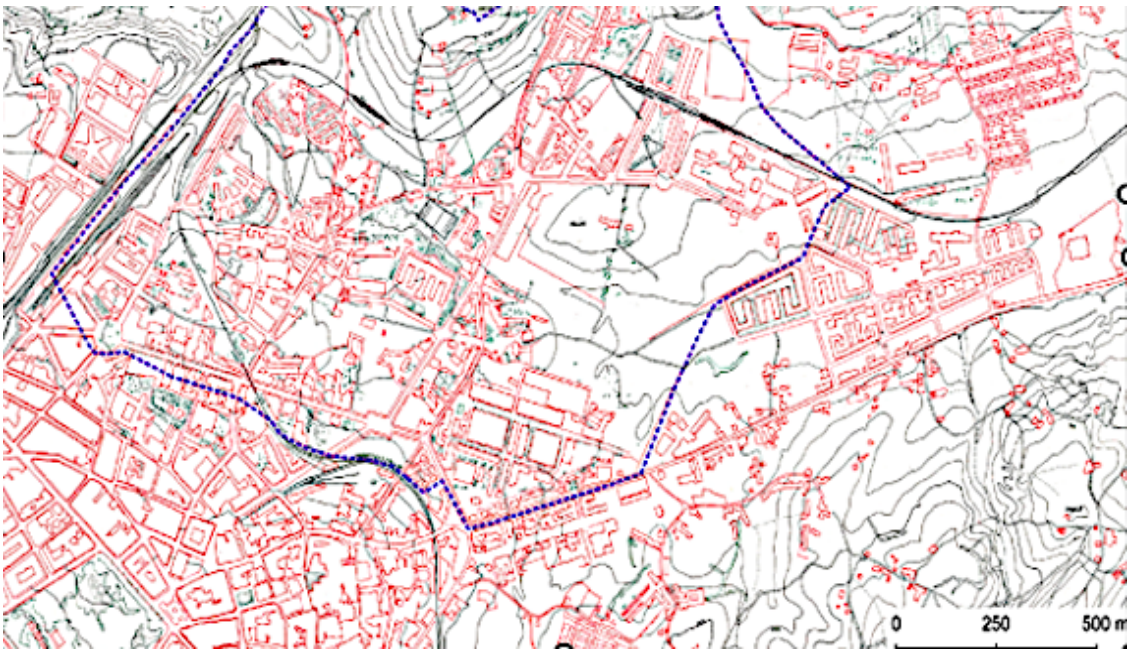


Fig. 61. Durante la posguerra y el desarrollismo es constante la apertura y la urbanización de calles en barrios que se dotan de nuevas funciones, entre ellas la residencial para clases obreras y profesionales llegados a la ciudad. Elaboración propia sobre plano de Oviedo de 1964, disponible en el Archivo Municipal.

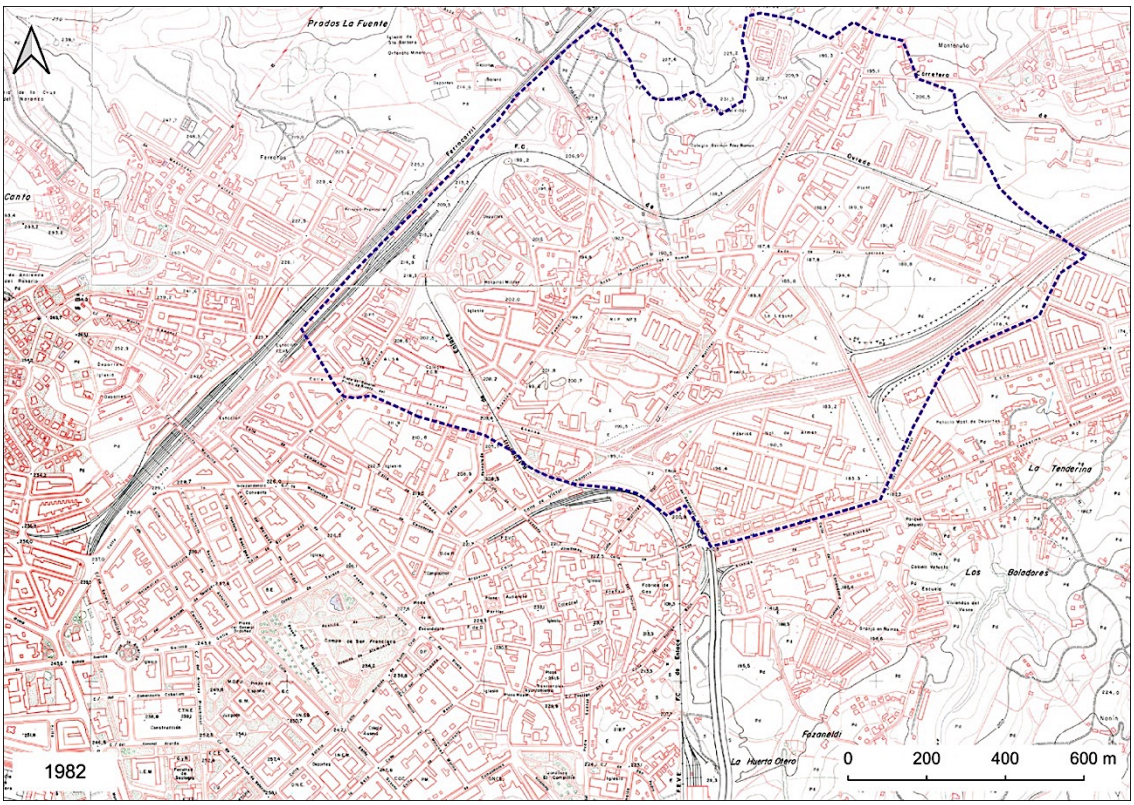


Fig. 62. En 1982 los barrios nororientales están plenamente integrados en el espacio urbano[287] y apenas permanecen algunos últimos vestigios rurales de los barrios de Pumarín y Santullano. Está próximo un acuerdo que reforzará este último paso en la plena incorporación al tejido urbano central: la firma del convenio entre ayuntamiento, Ministerio de Defensa y universidad para el cambio de uso del conjunto de edificaciones que conformaban el antiguo Cuartel del Milán para ser sede universitaria del campus de Humanidades. Fuente: Elaboración propia sobre plano de Oviedo de 1982 disponible en el Archivo Municipal.

[287] Entre los años 1963 y 1981 aparecen numerosas calles nuevas. Algunas solo se amplían y cambian de nombre, urbanizadas y pavimentadas. En el barrio de Pumarín: en 1963, Buenaventura Paredes (anterior Fano Valdés), San Ignacio de Loyola y Joaquina Bobela; en 1964, Saturnino Fresno; luego, Comandante Bruzo(1965); en 1966, la Avenida de Pumarín, Manuel de Falla, María Andallón, Llano Ponte y su prolongación; en 1969, Avenida de Pando, Fernando Vela, Rafael Sarandeses y Benjamín Ortiz; en 1975, Eugenio Tamayo, Evaristo Valle, Celestino Mendizábal y Los Helechos; más tarde, Picasso (1977), El Oso (Puerta del Sol 1978) y Luis Braille(1981). En cuando al barrio de Teatinos: Tirso Valdés(1964); en 1966, Granados, Avenida del Mar (nueva Vía de Penetración), Villar, Fernando Villamil, Murillo, Obispo Manuel Fernández Castro, Albéniz, Puerto Leitariegos, Puerto Pajares, Puerto Pontón, Puerto San Isidro, Reyes Católicos, Puerto Tarna, Pintor Velázquez y Marques Valero de Urria; en 1969, Joaquín Costa y Turina; en 1975, Puerto Rico, Ramón Prieto Bances, La Habana, Bermúdez de Castro (anteriormente Vía de Penetración), Buenos Aires y Chile; dos años más tarde, Méjico (1977); luego, la plaza Luis Ruiz de la Peña (1979); y en 1980, Pintor Ribera y Cabo Peñas.

El Instituto Geográfico catastral tramita por el acuerdo de la Comisión Permanente del 2 noviembre 1961[288], la elaboración de los planos topográficos parcelarios de Oviedo, no obstante, será el Plan de Ordenación Urbana de Mesones aprobado en 1967, el que se lleve a la práctica mediante planes parciales como el de Pumarín-Santullano-Teatinos en tres etapas, siendo la primera que abarca el periodo entre 1965 y 1970, la más notable en cuanto a los barrios nororientales, ya que la construcción de polígonos tendrá carácter residencial en el caso de Pumarín (14) y Teatinos (17) y en la misma etapa el de Santullano (15) que se confeccionó en polígonos cívico-comerciales, no obstante estos planes no fueron para esta zona tan influyentes como cabía de esperar.

En cuanto a la población, la dinámica de los barrios nororientales experimentó una evolución importante desde finales del siglo XIX como se refleja en los planos vistos de 1869 y 1894, dado que el crecimiento espacial de la ciudad será consecuencia de la llegada de inmigrantes para trabajar en la Fábrica de Armas y en la construcción del ferrocarril León- Gijón; cabe mencionar que en Oviedo la población pasó de 28.225 habitantes en 1860 a 46.376 en 1897, y en los barrios de estudio analizando las licencias de los expedientes tramitados, existe un ascenso entre los años 1871-1874, 1879-1881, 1894-1896 y en 1898 con intervalos hasta 1904, esta población al recibir míseros salarios, se alojara en los barrios del extrarradio por ser zonas baratas de la ciudad.

En el primer tercio del siglo XX se percibe una subida entre 1915-1916 y a partir de 1920 experimenta un aumento progresivo que llega al año 1930 alcanzando un pico en 1926. Si se observan los datos que nos proporcionan los padrones de habitantes de estos barrios se puede comprobar que en el transcurso de los años señalados existen cambios en la

[288] A.M. Años 1955-1962, Exp.4-6-65-18.

ubicación de la población según se van inaugurando calles pavimentadas y urbanizadas entre los años 1914 y 1930[289].

Cuadro VI. Padrones de habitantes de los años 1914, 1916 y 1919

	Campo de los Reyes	Santullano	Travesía Pumarín	Pumarín	La Piñera	Obispo Manuel Fernández de Castro	General Elorza	Total
1914	250	155	2	22				429
1916	146	123	42	5				316
1919					312	140	172	624

Fuente: Elaboración propia a partir de los padrones municipales.

Cuadro VII. Padrón de habitantes de 1923

	Campo de los Reyes	Santullano	Avenida Pumarín	Pumarín	Bermúdez de Castro	Aureliano San Román	Villar	Total
1923	127	99	43	13	96	78	16	472

Fuente: Elaboración propia a partir de los padrones municipales.

Analizando los datos obtenidos del padrón de 1914 con respecto a 1916, en el Campo de los Reyes disminuye la población, al igual que en Santullano y Pumarín excepto en la travesía de Pumarín y en estas zonas en 1919 no se registran datos, pero si aparecen en La Piñera (312 vecinos), Obispo Manuel Fernández Castro (140) y en General Elorza (172). En 1923 en el Campo de Los Reyes, Santullano, en Travesía de Pumarín y Pumarín se observa mayor número de vecinos que en 1914, también en otras calles como La Piñera, Obispo Manuel Fernández Castro y General Elorza; se debe de considerar que en

[289] En 1920 se urbanizan y pavimentan Aureliano San Román y La Piñera (Marcelino Fernández en 1937); en 1926, Fernández Ladreda y Selgas; en 1928, Marqués de Valero de Urria; en 1929, Isla de Cuba y prolongación de Fray Ceferino; en 1932 desaparecerá el campo de futbol de Teatinos, espacio en el que surgirán las calles Puerto de Pajares, Puerto Pontón y Puerto Tarna en 1966.

el plano de 1917 aún no estaban urbanizadas muchas de estas calles y los barrios objeto de estudio seguían alejados de la ciudad.

Cuadro VIII. Padrón de habitantes de 1930

	Campo de los Reyes	Santullano	Aureliano San Román	Bermúdez de Castro	Fernández Ladreda	Isla de Cuba	Marcelino Fernández (Piñera)	Obispo M. Fernández Castro
Población de hecho	418	914	341	220	14	159	506	181
Población de derecho	419	628	343	220	14	162	514	182

Fuente: Elaboración propia a partir de los padrones municipales.

Cuadro IX. Padrón de habitantes de 1940.

Campo de los Reyes, San Julián de los Prados					
	Vecinos hombres	Mujeres	Domiciliados hombres	Mujeres	Totales generales
Población de hecho	119	56	126	210	511
Población de derecho	126	56	132	213	527

Fuente: Elaboración propia a partir de los padrones municipales.

En el padrón de habitantes de 1923 se registran en el Campo de los Reyes 127 vecinos, en Santullano 99, en la Travesía de Pumarín 43 y en Pumarín 13. En el padrón de 1930 se contabilizan en Oviedo 40.697 personas como presuntos electores mayores de 23 años varones y mujeres, pero no se incluyen los comprendidos en el tramo de 18 años de uno y otro sexo que deben realizar la inscripción [290] y en la rectificación del padrón de habitantes de 1933, con referencias al vigente de 1930, la población de derecho del término municipal de Oviedo alcanza los 80.479 habitantes; se aprueba además el informe que se remite al jefe de Estadística sobre la rectificación electoral efectuada en

[290] A.M. Año 1932, S. Ord. C. Perm. 25 marzo, f 162.

relación al censo de 1932[291]. Se comprueba un aumento de expedientes tramitados en 1926 y en el padrón de 1930 en Santullano se registra el mayor número de vecinos (914), le sigue La Piñera (506), Campo de los Reyes (418), Aureliano San Román (341), Bermúdez de Castro (220), Isla de Cuba (159) y por último Fernández Ladreda (14); sin embargo, en 1940, solo se encuentran datos en San Julián de los Prados, en el Campo de los Reyes con 511 vecinos; no obstante, en 1941 aun siendo período de posguerra se produjo un aumento de población por la recuperación natalicia posbélica y el regreso de la población que se había marchado por causa del estallido bélico; destacan en población el Campo de los Reyes (591vecinos), Aureliano San Román (414), Marcelino Fernández (406), Fernández Ladreda (219), Obispo Fernández Castro (anterior Campo de la Vega, 163), Isla de Cuba (74), pero la suma de todos estos residentes la supera con creces Bermúdez de Castro donde se contabilizan 2.855 habitantes, al igual que en años sucesivos: en 1950 (1.236 vecinos), en 1955 (2.214), en 1960 (2.012) y 1965 (1.919) con un retroceso un 1945 (509 vecinos); en Teatinos y adyacentes (385 vecinos), en Plaza Santullano (253) en San Julián de los Prados en Campo de los Reyes(545) , en 1945 en Teatinos (1.074), en Santullano (1.528), en 1950 en Teatinos (1.053), en la parroquia de Santullano (463); en 1955 en Teatinos y adyacentes (1.655), en Santullano (1.520); en 1960 existen datos de Santullano (201); en 1965 en la Quinta Velarde (49) y en Plaza Santullano (243)

Debido al volumen de población en el barrio de Teatinos ya se había aprobado en 1939 el proyecto para edificar 150 viviendas en la colonia de Ceano, obra social de urgencia, con viviendas higiénicas y económicas para socorrer a los más necesitados; como inquilinos entraron familias que llevaban años residiendo en Oviedo y también las

[291] A.M. Año 1934, S. Ord. C. Perm. 6 abril, f 202.

desalojadas de San Lázaro; además por el problema del hacinamiento de la población, se consideró la restauración de los edificios dañados como consecuencia del conflicto bélico y se aplicó el decreto de Adopción de la ciudad e intervino Regiones Devastadas para construir viviendas y aliviar el problema del paro obrero; otro grupo de viviendas que también se construyó en el barrio de Teatinos fue el de Santa Bárbara (1948), en terrenos cedidos por el Estado, de titularidad de la Fábrica de Armas, a favor de la Delegación Nacional de Sindicatos, para 160 viviendas protegidas en régimen de alquiler para empleados de la Fábrica de Armas; en el padrón de 1960 existen datos del grupo Santa Bárbara (664 vecinos), de Teatinos y grupo Brigadier Elorza (364), y de la Colonia de Ceano (596).

Los datos del padrón de General Elorza registran un aumento de población según va adquiriendo mayor importancia la calle como vía neurálgica de la ciudad, se contabilizan en fechas sucesivas un número de vecinos que va en aumento: desde el año 1941 (608), en 1945 (649), en 1950 (861), en 1955 (853), en 1960 (945), hasta 1965 (1.126); por el contrario, en el Campo de la Vega se van reduciendo los residentes desde 1941 (1.261), en adelante en 1945 (189), 1955 (168) y en 1960 (151).

Además, en 1941 la población se alberga en otras calles según van cobrando importancia siendo algunas de reciente inauguración: Avenida del Mar (1.300 vecinos), prolongación de Fray Ceferino (1.005), Reyes Católicos (769), Llano Ponte (520), San Ignacio de Loyola (430), Puerto Pontón (312), Puerto Leitariegos (304), Puerto Tarna (276), Puerto Pajares (224), Villar (185), Puerto San Isidro (142), Joaquín Costa (106), Saturnino Fresno (106), Albéniz (66) y Velázquez (52).

En cuanto al barrio de Pumarín y carretera de Pando, los datos que se refieren a 1941 contabilizan el mayor número en Pumarín y carretera de Pando (2.130 vecinos); en 1945

en Carretera de Pando (316); en 1950 en la Avenida de Pumarín (1.965), en 1955 el número lo supera con creces Pumarín y adyacentes (3.482); en 1960 en el barrio de Pumarín se contabilizan 714 vecinos que se refieren al conjunto de las calles de Travesía de Piñole (posterior Evaristo Valle), B-65 Fano Valdés (que paso a ser Buenaventura de Paredes) y Sol; en la carretera de Pando y otros (1.482), en el grupo José Antonio (1613) y la parte de Pumarín que corresponde a las siguientes calles: B-28 Joaquina Bobela, B-29 San Ignacio de Loyola, B-30 Travesía de Llano Ponte, B-35 Fernando Vela, se contabilizan en total 1.124 vecinos; en 1965 en la Avenida de Pumarín (605), en el grupo José Antonio (1.593); en la carretera de Pando y Travesía de Pando (557) y en la Avenida de Pando 528 vecinos .

En el año 1941 se debe de tener en cuenta que se realizó el encargo del Plan de Urbanización a Gamazo para abordar los problemas de la expansión urbana ovetense por su crecimiento de forma desorganizada. A partir de 1945 el sector inmobiliario privado rentabilizó los beneficios en base a la Ley de Viviendas Bonificables de 1944, que favoreció a los promotores particulares que compraron fincas de tamaño medio en zonas del extrarradio, las que el Plan Gamazo revalorizó por su proximidad a zonas de rechazo, así que éstos las parcelaron y edificaron para viviendas de los grupos sociales de clase media; entre 1945-1950 se adquirieron solares próximos a las carreteras de acceso en la zona de la periferia, donde se pudieron comprar solares a buen precio en Santullano y Teatinos al urbanizar la nueva vía de penetración de la carretera de Gijón en la calle Teniente Alfonso Martínez y en la carretera de Pumarín el trazado de las transversales consiguió suelo barato donde se construyeron edificios de baja calidad, así que el trazado viario del Plan Gamazo se fue transformando para conseguir el uso del suelo con mayor ventaja por la propia conveniencia de los propietarios.

No obstante, en 1939 el Estado organizó el Instituto Nacional de la Vivienda, que no fue tan eficaz como se deseaba en la reconstrucción de Oviedo, y la Obra Sindical del Hogar vinculada a dicho I.N.V. y a los sindicatos verticales F. E. T. y de las J.O.N.S., edificaron viviendas económicas para los grupos sociales menos favorecidos en terrenos del extrarradio de escaso valor.; así pues, según el Plan Sindical de Viviendas núm.104 de 1954 se construyó en el barrio de Pumarín el Grupo José Antonio de 416 viviendas dentro del Plan Sindical para viviendas de alquilar y amortización.

En 1960 sigue siendo numerosa la población registrada en Bermúdez de Castro, en número le sigue el Campo de los Reyes (1.949), Marcelino Fernández (372) y Aureliano San Román (365). En 1966 en Oviedo en zona urbana se contabilizaron un total de 132.646 habitantes (102.546 en zona urbana y 30.100 en la rural), pero en 1965, un año antes, a la vez que se redujo en 93 vecinos la población en Bermúdez de Castro, se registraron datos en la mayor parte de calles recién urbanizadas: en Teniente Alfonso Martínez (1.000 vecinos), Aureliano San Román (520), Joaquina Bobela (444), Padre Buenaventura Paredes (442), Fernández Ladreda (371), Marcelino Fernández (363), Piñole (332), Granados (213), Manuel de Falla (172), Fernando Vela (118), Comandante Bruzo (68), Isla de Cuba (60), Obispo Fernández Castro (41), Murillo (41), Calleja del Sol (38) y finalmente María Andallón (26 vecinos).

Así pues, la mayor parte de la población de los barrios de estudio se concentró en Teatinos y en Pumarín, en el periodo de 24 años que abarca entre 1941 y 1965, como lo demuestran los datos de los expedientes consultados. En resumen, a partir de la etapa del desarrollismo, se observa en el plano de 1964 y en particular en el de 1982, como

aumentó la población en estos barrios objeto de estudio[292], al intensificarse la construcción al amparo del Decreto-ley del 24 enero de 1958 de viviendas subvencionadas, y con anterioridad al entrar en vigor el 27 noviembre de 1953 el Decreto- Ley del 19 noviembre de 1948 apartado a) artículo 7, en relación a las viviendas bonificables en las que en la licencia se les reducía el 90 % de los derechos municipales y desde 1966 se llevó a cabo una apertura de calles muy significativa dada la influencia del desarrollo constructivo inmobiliario que hace que cada vez se aproximen más estos barrios nororientales al resto de la ciudad formando un desarrollo conjunto.

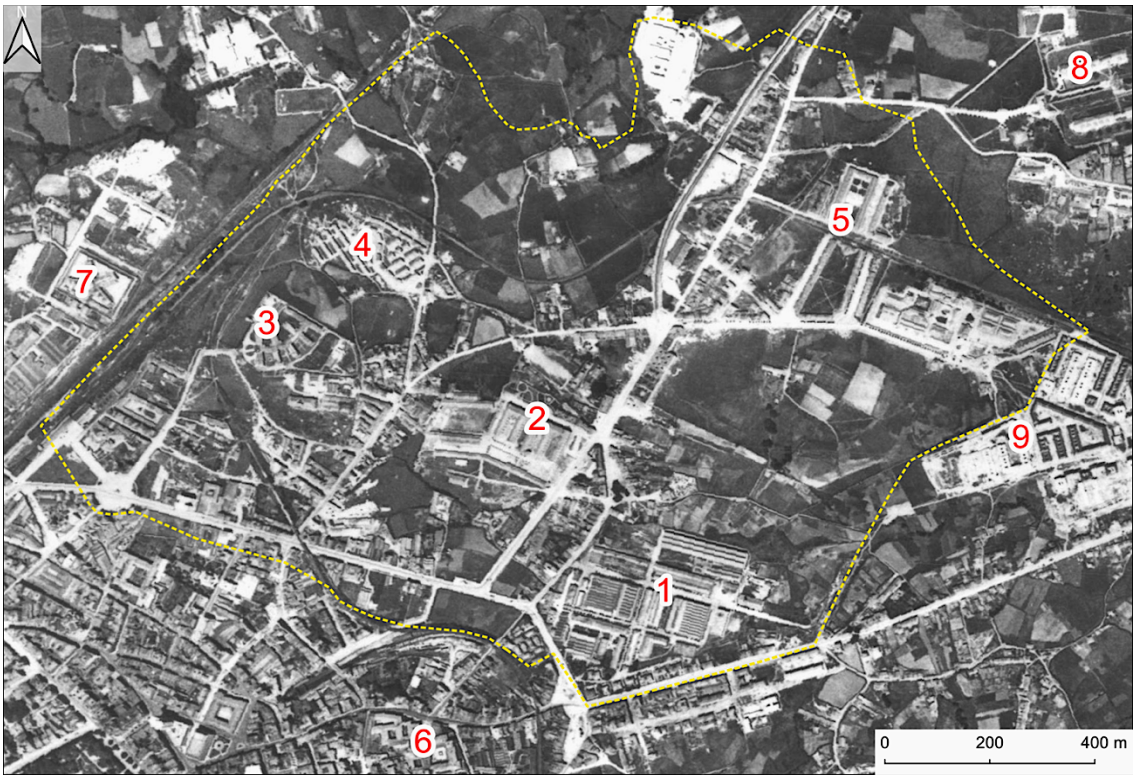


Fig. 63. Ortofoto de 1957 en donde se observa la ciudad y la zona de los barrios de estudio. Nun.1Fabrica de Armas, Núm. 2 Cuartel del Milán, Núm. 3 Hospital Militar, Núm. 4 Grupo de viviendas de José Antonio, Núm. 5 Colonias de Teatinos, Núm.6, casco histórico; 7, Cárcel ;8 Hospital Psiquiátrico; 9 Polígono de Ventanielles. Fuente: Elaboración propia sobre la orto imagen 1957, serie B 029-P4-50213.

[292]Según el censo oficial, en 1981 la población alcanzó los 190.123 habitantes, de acuerdo con la R*eseña Estadística de los Municipios Asturianos (*1982).

Las ortoimágenes de 1957 y 1984 nos presentan una evolución en el espacio urbano, la gran expansión en 1984 con respecto a 1957 de los barrios nororientales en relación a las calles urbanizadas y construidas porque al aumentar la población en la ciudad también fueron en aumento las construcciones de las edificaciones

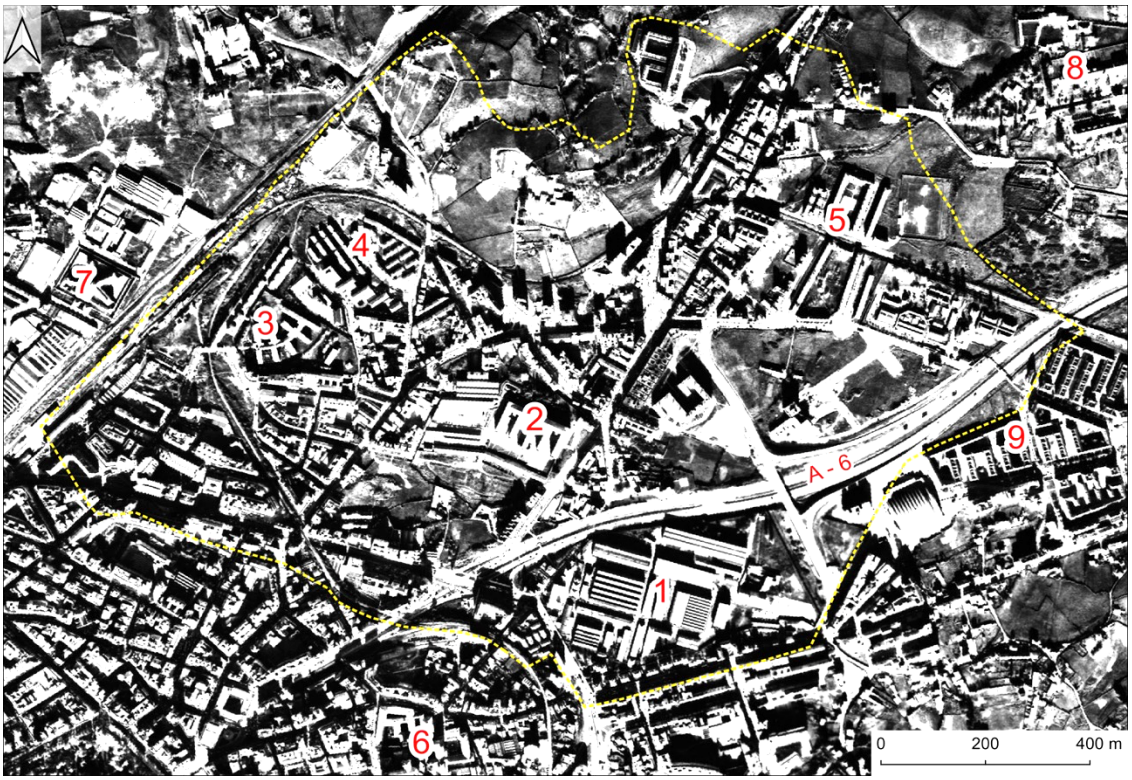


Fig. 64. Ortofoto de 1984 donde la evolución del tejido urbano de los barrios estudiados y su conexión con el centro urbano. Se reconoce la posición relativa de: Núm.1 Fábrica de Armas de La Vega; Núm. 2 Cuartel del Milán; Núm. 3 Hospital Militar; Núm. 4 Grupo José Antonio; Núm. 5 Colonias de Teatinos; Núm.6 casco histórico; Núm. 7 Cárcel; Núm. 8 Hospital Psiquiátrico; Núm. 9 Polígono de Ventanielles. Elaboración propia sobre ortoimagen de 1984 HAC83-IN85-H29-PF-4531(1).

2. LOS SERVICIOS URBANOS

A) *Abastecimiento de aguas*

Este apartado incluye la necesidad que tiene una ciudad de abastecerse del líquido elemento, para garantizar la supervivencia de sus habitantes y que pueda responder a

exigencias futuras; en el siglo XIX, los vecinos se aprovisionan de agua en las fuentes, utilizaron lavaderos e incluso se abrió una Casa de baños por carecer sus casas de agua; en Oviedo el primer manantial aprovechado fue el de Fitoria hasta que otras traídas permitieron extender la acometida a las casas de los vecinos mediante petición de licencia al Ayuntamiento, con excepción de las de nueva edificación porque el propio constructor se encargó de esta tarea.

En Oviedo a mediados del siglo XIX, al incrementarse la población rural y urbana, por una necesidad perentoria, se logró una traída de agua del manantial de Fitoria (GONZÁLEZ VALDÉS, 1911)[293] que fue la primera red de distribución para el casco urbano que, con sus surtidores, caños y fuentes de vecindad abastecieron la ciudad (ABRIL SAN JUAN, 2005) y los residentes de los barrios en estudio, para paliar una situación de penuria, se aprovisionaron del agua en las fuentes más próximas a su domicilio en Pumarín , Pando, Teja, Teatinos y caños; generalmente eran aguas abundantes, de buena calidad para el uso de la vida diaria y sabemos por los primeros análisis realizados y conocidos, que poseía la condición de potable para ser consumida (GONZÁLEZ VALDÉS, 1911).

En 1878 se municipalizó el servicio del agua (ABRIL SAN JUAN, 2005) y por esta razón la Comisión de aguas fue el organismo que daba la autorización o denegaba el servicio a domicilio, aunque fuera preciso el acuerdo del pleno de la Corporación y la firma del alcalde; en consecuencia el agua a domicilio pasará a ser un signo de distinción y de relevancia social aunque se dieron casos de suspensión del mismo por falta de pago, hasta que se aprobó una tarifa muy baja para usos domésticos (a caño libre),

[293] Eran aguas que no poseían ninguna virtud en especial como las que manaban de las fuentes de Pando y de la Teja.

así que ovetenses medianamente pudientes contrataron de forma masiva el líquido elemento, aunque los obreros y la gente más humilde no se lo pudieron permitir por falta de recursos económicos. Y ante el problema de las restricciones a causa de la sequía estival, se llegó a la drástica situación de cortar el agua de las fuentes públicas durante la noche desde las 11 de la noche hasta las 5 de la madrugada e incluso por el día, por esta razón se dividió Oviedo en dos partes, la zona alta y la baja, a las que se les daba el agua de forma alternativa.

En 1890 Aureliano San Román, conocido industrial adinerado, con buen criterio por su parte, fue uno de los que presionó al Ayuntamiento para sustituir los manantiales del Naranco por los de Morcín (ABRIL SAN JUAN, 2005), ya que el agua escaseaba o por avería o por dejarla correr sin más, como resultado se decidió introducir la instalación del contador para medir el consumo, no obstante, al principio no resultó eficaz, pero si quedó patente que se debía de establecer un precio-tasa al consumo de la misma.

Con respecto a los lavaderos públicos, que fueron tan necesarios como las fuentes, al no existir durante años una infraestructura de estas características en los domicilios, en 1916 la Comisión realizó un informe que afectaba a las personas que se dedicaban a la industria del lavado de ropas porque en dichos lavaderos tenían que pagar una módica cantidad de dinero, solo quedaban exentas las clases sociales más bajas que podían realizar su trabajo de forma gratuita, porque el Ayuntamiento debía de subvencionar a los vecinos menos pudientes dándoles el agua de forma gratuita [294]. En el caso de Expectación Pardo de Pimentel, aunque dejaba construir un lavadero en el terreno de su propiedad en Santullano para el que solicito su cierre [295], se le denegó porque los vecinos lo consideraban comunal.

[294] A.M Año 1916, S. Ordinaria 14 enero, f 12, 12v.
[295] A. M. Año 1914-1920, S. Ord. 16 febrero f 41, 41v,42. Hubo de presentar escritura para confirmar que el terreno le pertenecía por herencia de su padre, el Conde de Nava.

Por razones de higiene y salubridad pública, unos lavaderos se reformaron y otros se construyeron previa subasta, en el caso de la adjudicación a José Martínez[296], el importe acordado se debió modificar por la subida del precio de los materiales de construcción en 1917, ya que el aumento del presupuesto pasó de 3.746,51 a 4.479,28 pts.

En 1916 para el lavadero público de Pumarín le asignaron 3.746,51 pts.[297] y en 1922 se realizaron las mediciones oportunas para su cierre parcial con un presupuesto de 8.876,01 pts.[298], no obstante, unos años más tarde (1927-1928) lo trasladaron a las inmediaciones de Pando en terrenos de Joaquín Rodríguez sobre el arroyo de Pumarín, para que no estorbara en la construcción del cuartel de la Guardia Civil, y para este trabajo[299] el contratista José Prendes dio empleo a obreros, que en igualdad de condiciones y aptitud técnica, hubieran nacido en el concejo o llevaran residiendo en él durante al menos dos años y la firma del contrato se realizó según lo preveía el artículo 25 del Código de Trabajo[300]. Pero unos años más tarde éste lavadero sufrió otro traslado porque Ramón Cortina, el aparejador asesor de la obra del Grupo de viviendas José Antonio, solicitó al Ayuntamiento el 2 de noviembre de 1955, que por su cercanía a la entrada de este grupo, se ubicara a 50 metros de distancia en terrenos propiedad del Ayuntamiento, lugar retirado donde apenas perjudicara la estética y la urbanización de dichas viviendas, ya que éste tan solo era utilizado por la gente del barrio que no disponía de agua en su domicilio [301] .

Así pues, el Ayuntamiento, debido a los problemas causados por el estiaje del verano, se propuso aumentar el caudal de agua disponible para la ciudad; por esta razón, la

[296] A.M. Años 1915-1919, Exp. 3-2-10-35 Incoado 2 abril 1917/ B.O. Prov. núm. 175, 2 abril.
[297] A.M Año 1916, S. Ordinaria 14 enero, f 12, 12v.
[298] A. M. Año 1922, Exp. 1-1-77-85.
[299] A.M. Año 1928, S. Ord. C. P. 14 septiembre 1928, f 61.
[300] A. M. Años 1927-1928, Exp. 1-1-177-8. El presupuesto final se elevó a 8.793,04 pts.
[301] O.S.H. Ficha 32545/1.

Dirección General de Obras Publicas nombró director del proyecto, al ingeniero Pedro Pérez de la Sala que consiguió resolver el problema con la tecnología de la tubería a presión aunque de forma parcial[302] y como novedad se utilizaron nuevos tubos de fabrica adquiridos en el extranjero y se instaló un sifón compuesto de tuberías de fundición de hierro.

Ni que decir tiene que Pérez de la Sala puso en práctica en la ciudad un proyecto hidráulico en sentido moderno, al idear la construcción del primer depósito en Pérez de la Sala[303], y consiguió desarrollar la presión interior de loa tubos y el funcionamiento de los grifos para regular la demanda del agua a lo largo del día y el continuo flujo durante la jornada, sobre todo en los puntos de la toma final de sus conductos de transporte (ABRIL SAN JUAN, 2005); en origen para la cañería que transportaba el agua se emplearon arcaduces de barro hasta que se consiguieron materiales resistentes como el hierro y fueron frecuentes las revisiones realizadas en la infraestructura para reparar, renovar o realizar la limpieza de las arquetas que se situaron en distintos puntos para evitar la contaminación producida por los detritus y desechos orgánicos del subsuelo que contaminaban los acuíferos y las aguas superficiales que se evacuaban por las calles de la ciudad, ya que penetraban en el terreno que no siempre estaba pavimentado y se infiltraban en las tuberías, sobre todo si tenían grietas, y en los niveles freáticos, este problema se solucionó con la urbanización de las ciudades que mejoro la calidad de vida de los ciudadanos.

[302] Con relación a la Real Orden del 19 de febrero de 1966, se autorizó al Ayuntamiento a captar otros dos nuevos manantiales, los de Ules y Lillo, que se unieron a los de la parte sur del Naranco; no obstante, las aguas del manantial de Boo ya estaban unidas en cañería a las de Fitoria.

[303] Se dividiría en dos departamentos con una articulación de cañerías y llaves para inutilizar una parte del mismo en caso de reparación o limpieza, de manera que no hiciera falta suspender el abastecimiento a los ciudadanos.

Además, se comenzaron a realizar comprobaciones del volumen de agua utilizado por los ciudadanos a través de secciones situadas en los conductos de bifurcación de los dispositivos de reparto, aunque solamente se realizaron medidas reguladoras en los aforos del caudal del agua consumida.

En opinión de ABRIL SAN JUAN (2005), Pérez de la Sala aportó innovaciones desarrolladas en otros países europeos y ciudades españolas, que consistieron en el transporte a sección llena y presión interna en la tubería, mecanismos que regulaban la diferencia entre las cantidades consumidas y las aportadas, asimismo se comenzó a utilizar la tecnología de los tubos de hierro.

Aunque el ingeniero Pérez de la Sala fue partidario de extender la red de distribución a la mayor parte de las calles, no contempló la posibilidad de ampliar su uso a la población en general, ya que consideraba que ya disponían de las tradicionales fuentes de vecindad porque en aquel momento no existía la relación entre las necesidades del agua y el desarrollo socioeconómico, por esta razón el Ayuntamiento se acogió al Reglamento de 1876 para tramitar concesiones a los vecinos pues necesitó recaudar dinero y puso en marcha los contadores para medir el volumen del agua consumida para usos domésticos dado que se utilizaba el sistema de caño libre[304], en consecuencia, se impuso una tarifa un tanto injusta porque el servicio público afectaba tanto a pobres como a ricos que deberían de pagar el mismo precio, no obstante, la diferencia se reflejaba en el nivel económico del consumidor.

Aunque las fuentes y lavaderos públicos fueron imprescindibles para las personas menos adineradas, en 1922 se consideró un obstáculo la fuente de la Teja al concederle a Rafael

[304] El de llave de aforo se empleaba en la industria.

García González. la licencia para edificar 4 casas y no se le ocurrió mejor idea que solicitar su clausura y demolición, por esta razón, el arquitecto municipal y la Comisión de Policía Rural informaron favorablemente al respecto, considerando que no prestaba servicio al vecindario, pues según informaron los técnicos sus aguas estaban contaminadas; así que se envió el acuerdo adoptado al ingeniero jefe de Fomento porque se ubicaba en terrenos de propiedad estatal, y la Corporación acordó sestar conforme con lo propuesto por la Comisión de Policía Rural[305].

En 1923 se publicó un informe de la Comisión de Policía Urbana, proponiendo se considerase como zona urbana para el servicio de aguas, entre otras, la carretera de Adanero a Gijón hasta finalizar las 25 casas del Campo de los Reyes, por ende, todas las ampliaciones de la red indicada estarían sujetas a las prescripciones del reglamento del servicio de aguas y demás acuerdos del Ayuntamiento quedando sin efecto esta petición fuera de la zona indicada[306].

Entonces, fue importante el informe realizado por el ingeniero, la Comisión de aguas y acordado por la Comisión Permanente del 25 febrero de 1926, para efectuar el transporte del agua del manantial de Fitoria a las partes altas del Campo de los Reyes, además se propuso y aprobó variar el emplazamiento del depósito que estaba en proyecto [307].

La ampliación de la infraestructura del transporte hídrico al barrio de Pumarín, provocó quejas por parte de los vecinos porque la instalación de la cañería atravesaba sus tierras con el inconveniente de arruinar sus cosechas y además por las averías que pudieran surgir en la misma.

[305] A.M. Año 1922, S. Ordinaria 13 octubre, f 185.
[306] A.M. Año 1923, S. Ord. 2 marzo 1923, f 35, 35v.
[307] A.M. Año 1926, Sesión Extraordinaria del Pleno Municipal de 27 febrero, f 3.

Se debe de tomar en consideración que en 1920 se negó suministrar el agua de los depósitos de Oviedo a la Corredoria, porque en época de estiaje valoraban que no era suficiente para abastecer las zonas urbanizadas de Oviedo, ni tampoco se concedió el agua a Colloto, ya que la concesión de aguas para aprovisionar a Oviedo solo debía de abarcar el casco de la población y los arrabales más inmediatos, porque el extender la red a otros pueblos del concejo, sería una infracción de los términos de la concesión que conllevaría graves consecuencias para el Municipio, y además su consumo aumentaría cada año y en época de estiaje habría problemas de abastecimiento que se incrementarían si se diera más servicio a puntos alejados de la población, no obstante, Colloto por ser mercantil e industrial aumentaría por la construcción de nuevas edificaciones ya previstas al comenzar el funcionamiento del tranvía, por tano le era imprescindible la concesión del agua aunque se elevara el importe de las obras a 60.000 pts., de tal manera que algunos vecinos se comprometieron a anticipar esta cantidad con el interés del 3% anual y el reembolso en 6 anualidades; además, ante la petición de la instalación de dos fuentes públicas se emitieron votos en contra de situarlas en aquellas barriadas desde La Tenderina a Colloto[308]

Con posterioridad (1925- 1935) el Ayuntamiento debió afrontar la situación de las dotaciones que recibían los vecinos del resto del concejo, y fue Sánchez del Río el que proyectó el plan para abastecer la zona urbana de Trubia, Colloto y La Corredoria, independientemente del abastecimiento al núcleo urbano ovetense con modernos sistemas de suministro para acumular y repartir el agua (ABRIL SAN JUAN, 2005)[309].

[308] A.M. Año 1920, S. Ord. 24 diciembre, f 222v, 223, 223v, 224, 224v, 225.
[309] En principio se aprovecharon los manantiales que dan origen al río Code (La Felguerúa, la Maderada y las Arrojinas de Riosa); en esta época también se construyó el depósito de agua del Fresno (cota 276). Los proyectistas fueron Enrique Galán y Narciso Vaquero.

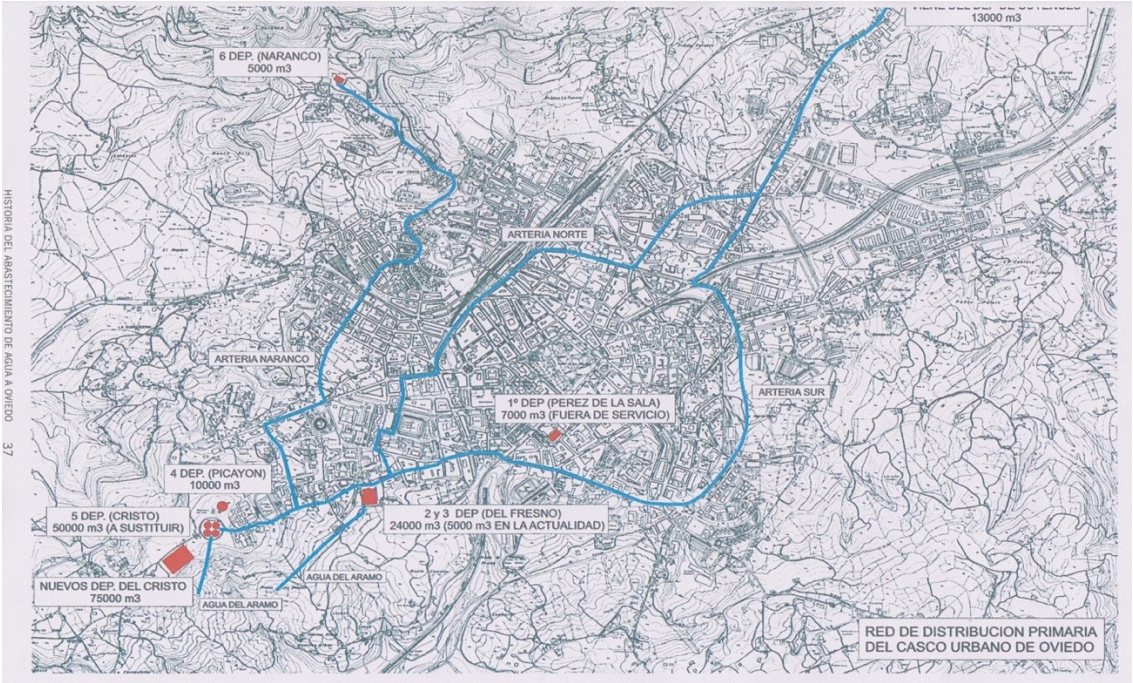


Fig. 65. Red de distribución del agua. Fuente: ABRIL SAN JUAN (2005).

Ya en 1926 se abasteció de agua al Campo de los Reyes al conectar la red general de la distribución de Oviedo con la tubería maestra, que partiendo del depósito de Fitoria condujese al citado suburbio Campo de los Reyes (Colonia Obrera, Reformatorio, matadero).

Y en 1932 se aprobó la propuesta de supresión de algunas fuentes públicas que tanto servicio habían dado a los vecinos, concediendo un plazo de 15 días para realizar esta tarea y a los propietarios de viviendas se les ordenó hacer las correspondientes acometidas de agua entre otras calles, la del General Elorza y el cruce de la carretera de Pumarín- Gijón[310]; por el contrario, en 1932 se aceptó el informe de la Comisión de aguas, alcantarillado y bomberos, que proponía declarar de urgencia las obras de construcción de los lavaderos de La Corredoria y Campo de los Reyes[311], la liquidación

[310] A.M. Año 1932, S. Ord. C. Perm. 10 junio, f 245.
[311] A.M. Año 1932, S. Ord. C. Perm. 10 junio, f 245.

final de los mismos tuvo que pasar a informe de Intervención y de la Comisión de Hacienda [312]; así que por el trabajo realizado el contratista Manuel González Fernández recibió la cantidad de 1.596,67 pts.[313], a ésta se le añadió el presupuesto adicional de 4.042,40 pts. con cargo a la partida general del abastecimiento del agua[314] y se acordó que la liquidación final de estos dos lavaderos pasara a informe de Intervención y de la Comisión de Hacienda[315].

En 1933, de mutuo acuerdo 12 inquilinos de las casas baratas de Teatinos, pidieron por problemas económicos, una tarifa reducida para el consumo de agua y se les concedió la de 0,25 pts. por metro cubico desde el mismo día en que su instancia llegó a las oficinas municipales[316].

En 1934 contrataron a Benito Álvarez Fernández para hacer obras de cierre y dotación de WC en el lavadero de Pumarín, le pagaron la primera liquidación por un importe de 497 ptas. más el presupuesto adicional de 262,36 pts. porque además de las obras de cierre, realizó reparaciones en el pavimento, enlucidos, etc. [317].

Además de existir fuentes y lavaderos públicos, en 1931 se pensó en la instalación de una Casa de baños, ya que éstos escaseaban en las casas de la ciudad, sobre todo en las más modestas,[318], no obstante, las Ordenanzas. Municipales obligaron a colocar baños en la mayoría de las casas de nueva construcción.

Así pues, cuando el abastecimiento del agua se consideró suficiente se procedió a su canalización por las diferentes calles de la ciudad y en los hogares previa petición al

[312] A.M. Año 1933, S. Ord. C. Perm. 18 agosto, f 49.
[313] A.M. Año 1932, S. Ord. C. Perm. 16 diciembre, f 134v.
[314] A.M. Año 1933, S. Ord. C. Perm. 24 marzo, f 232v.
[315] A.M. Año 1933, S. Ord. C. Perm. 18 agosto, f 49.
[316] A.M. Año 1933, S. Ord. C. Perm. 21 abril, f 250.
[317] A.M. Año 1934, S. Ord. C. Perm. 14 diciembre, f 97v.
[318] A.M. Año 1931 S. Ord. C. Perm. 21 agosto, f 222, 222v.

Ayuntamiento y como en origen se empleó una tubería de reducido diámetro se sustituyó por otra mayor de 150 mm, como debieron hacer desde la unión de la calle de Ciriaco Miguel Vigil con la de Santa Clara atravesando las de Foncalada y carretera de Pumarín hasta empalmar con la de Adanero a Gijón; el importe de las obras ascendió a 39.000 pts., quedando para el Ayuntamiento la anterior tubería de una longitud de 1.260 m, para utilizarla en otros servicios, por esta razón se acordó pasar a Intervención de fondos un presupuesto para la sustitución de tubería de conducción de aguas desde la carretera de Adanero a Gijón por un importe de 10.680 pts. desglosado del total de las obras ya aprobadas[319], también se realizó el cambio de tubería existente en la carretera de Pumarín para aumentar el caudal de agua tanto para el Orfanato minero como para el nuevo matadero, en previsión de su funcionamiento para que dispusieran de agua los pisos más elevados de la zona, por tanto se procedió al aumento del diámetro de la tubería[320] y también se extraería la anterior para utilizarla en la ampliación que se realizaría en la carretera de La Manjoya[321].

Siguiendo con el presupuesto de ampliación de tubería, en el primer tercio del siglo XX se pagó a Faustino Álvarez 112,50 pts. por el tubo de plomo para la tubería de agua de la Gascona a Pumarín[322] y se acodó, según el informe del ingeniero municipal, aprobar la acometida de aguas por parte del personal del Ayuntamiento para la casa de Carolina Cue en C/ Bermúdez de Castro[323] y posteriormente se procedió a la instalación de la red de conducción de agua para el nuevo matadero municipal[324] y como resultado del informe del ingeniero municipal se propuso tender una tubería para dotar de servicio de agua a

[319] A.M. Año 1931, S. Ord. C. Perm. 4 septiembre, f 230v.
[320] A.M. Año 1931, S. Ord. C. Perm. 14 agosto, f 206.
[321] A.M. Año 1931, S. Ord. C. Perm. 26 junio, f 141, 141v.
[322] A.M. 1914, S. Ord. 11 mayo f 103v.
[323] A.M. Año 1926, S. Ord. C. P. 6 mayo, f 320.
[324] A.M. Año 1931, S. Ord. C. Perm. 2 octubre, f 270.

una casa que se construye en las inmediaciones de la Plaza elíptica del matadero municipal que tendrá 100 mm de diámetro en una longitud de 80 m, que al precio de 20 pts. su importe alcanza las 1.600 pts.[325].

No obstante, en 1943, etapa posbélica, Segundo Canga Cuervo solicitó efectuar la acometida de agua potable para su casa recién construida en la C/ General Elorza, pero como aquella zona carecía de tubería general de abastecimiento se prolongó ésta entre la C/ la Lila y Foncalada para llegar a su casa, el presupuesto alcanzó las 2.600 pts. para colocar 50 m lineales de tubería de fundición que se comprobaría en Duro Felguera a razón de 52 pts. el metro lineal; por esta razón los propietarios afectados tuvieron que contribuir según la longitud de la fachada de su casa [326]; asimismo Benigno Díaz García que construye en la misma calle una casa y como la traída de aguas solo llega hasta la casa núm. 75, pide se prolongue la tubería general de abastecimiento hasta la casa núm. 79, con un total de 130 m lineales también se utilizará una tubería de fundición de 100 milímetros de diámetro, con la previa sustitución de un trozo de 60 mm de diámetro por otro de tubería nueva [327]; en consecuencia en la misma C/ General Elorza las cuotas de los contribuyentes alcanzaron un total de 2.848 pts.[328] por las obras de prolongación de la conducción de aguas en concepto de contribuciones especiales; no obstante, los propietarios consideraron excesivo este presupuesto de obras porque ya existía una tubería tendida y en servicio en la propia calle, que se sustituía por otra de mayor diámetro, por esta razón consideran que el importe de la tubería que se retira

[325] A.M. Año 1933, S. Ord. C. Perm. 18 agosto, f 49v.
[326] A.M. Año 1943, Exp. 5-6-60-13.
[327] A.M. Año 1943-1947, Exp. 12-7-18-37.
[328] Las cuotas de los contribuyentes serán las siguientes: Manuel Sampedro (dueño de solar) 277,04 pts., Benigno Díaz (en representación de su cuñado José M.ª Fernández Díaz, dueño de la casa núm. 63) 277,54 pts., Jenaro González (propietario casa núm. 71) 252,04 pts., Agencia Tomas (representante Andrés Tomas, procurador en nombre de Juana Varela Labriegos) 1050,12 pts., José Redondo (propietario de solar) 210,04 pts., Jenaro Alonso (dueño de solar) 277,24 pts., Agencia Tomas 252,04, pts., Antonio Fernández (representante Francisco León, dueño de casa núm. 67) 252,04 pts.

debía descontarse del presupuesto como ocurría por disposición de la Ordenanza ocurría en los pavimentos en las calles, relleno zanja y reposición de pavimento, la suma toral alcanzó las 6.760 pts.[329] .

Y en 1955 la Compañía Hidrocivil contratada para la construcción del Grupo de viviendas José Antonio se vio avocada al pago de una multa de 200 pts. por la instalación de una tubería general de aguas en Pumarín sin previa petición de licencia, lo que conllevo que la oficina Técnica Municipal comprobara la realización de las obras para evitar las fugas y la compañía además debió de pagar los desperfectos causados por las obras realizadas por dejar terraplenes en la carretera de Fitoria[330]

Así pues, El agua jugo un papel importante durante el conflicto bélico por sufrir un sabotaje de voladura del canal del Aramo para provocar el desabastecimiento de agua a los sitiados y por esta razón, se recurrió de nuevo a las fuentes y manantiales más próximos que fueron insuficientes, por lo que se debió racionar su consumo utilizando la cartilla de racionamiento, en consecuencia se necesitó aprovechar otros manantiales que aún no habían sido utilizados cercanos al canal del Aramo y como los cortes de agua fueron frecuentes, en 1951, etapa de autarquía, el ingeniero de caminos Antonio Doñabeitia Olondris redactó el proyecto para ampliar el abastecimiento hídrico a Oviedo, de esta manera en los años siguientes se resolvía el problema del suministro a la ciudad; así que se emplazó un nuevo depósito en el alto de Buenavista que

[329] A.M. Años 1943-1947, Exp. 12-7-18-37. Corresponderían a los propietarios 5.408 pts. distribuidas así: Manuel Sampedro con longitud de fachada 13,20 m debe abonar 525,40 pts.; Benigno Díaz con 13,30 m, 526,40 pts.; Jenaro Alonso con 13,20 m, 526,40 pts.; Antonio Fernández con 12 m, 478,50 pts.; Agencia Tomas con 12 m, 478,50 pts.; Jenaro González con 12 m, 476,50 m; Agencia Tomas con 50 m, 1.994,30 pts.; José Redondo con 10 m, 399 pts.
[330] A.M. Año 1955, Exp.13-1-94-3.

directamente se unió con el también proyectado en el monte Naranco para abastecer los barrios próximos al Nora como Santullano, Campo de los Reyes y Teatinos.

En resumen, como ocurrió en otras ciudades, en Oviedo el suministro del agua fue indispensable para el consumo humano y para el industrial, en este último caso para el funcionamiento de los motores de vapor en la Fábrica de Armas y también para los Ferrocarriles del Norte y de los Económicos[331]; además la red de suministro del agua, como ya se ha mencionado, no solo fue trascendental para el consumo de los habitantes abastecidos, sino también para la ampliación de la tubería de distribución, y además en los años 60, según fue aumentando la población y el espacio urbano, como ya dijimos, se incrementó también su volumen de forma exponencial por ser considerable la construcción de viviendas y además del consumo diario, conforme al Decreto del 18 enero 1962 (BOE febrero 1962), las edificaciones debían de disponer de un depósito de 250 litros por vivienda, y cuando la urbanización rebasó el casco histórico en el ámbito ciudadano se generalizó la limpieza de las calles.

B) Suministro eléctrico y telefónico

El alumbrado público es otro de los servicios urbanos imprescindibles para el bienestar ciudadano, sus comienzos, por así decirlo, están relacionados con el comercio local; en Asturias para conseguir la iluminación de las vías públicas a menudo se utilizó como combustible el aceite de pescado, que económicamente resultaba barato y se obtuvo según PÉREZ ZAPICO (2016) de la grasa de las ballenas o de la sardina, de adquisición en las zonas portuarias de Cudillero y Gijón.

[331] A.M. Año 1905/ S. Ord. 25 agosto 1905, f 101v.

En Oviedo para la iluminación se utilizaron faroles que se colgaban en las fachadas de las casas, éstos se encendían solamente durante tres meses al año, desde mitad de noviembre hasta mediados de febrero, se descartaban las noches de luna llena y los meses de diciembre, enero y febrero.

En opinión de PÉREZ ZAPICO (2016), se encargaban del mantenimiento del alumbrado cuatro oficiales, que entre sí mismos se distribuían unas cuantas calles, y para conseguir el mayor rendimiento posible en la combustión, todas las mañanas preparaban o mejoraban las mechas con el combustible necesario; cada tres días limpiaban los faroles y una vez por semana renovaban el vaso con el agua.

A partir de 1860 comenzaron a utilizarse las farolas de gas, mientras que, en los barrios del extrarradio, éstas aún consumían petróleo porque aún no les alcanzaba la instalación del gas y no será hasta finales del siglo XIX cuando se comience a utilizar el alumbrado eléctrico (PÉREZ ZAPICO, 2011).

La electricidad y el petróleo jugaron un papel importante en el desarrollo industrial pues ambos fueron elementos decisivos en la Segunda Revolución Industrial, ya que modificaron la organización del trabajo y con la aplicación de la electricidad a la industria se consiguieron nuevos materiales y nuevos sectores industriales.

La extensión del alumbrado público, debido a su elevado coste y a las limitaciones técnicas, se realizó de forma lenta, y la del privado más bien benefició a los ciudadanos pudientes y con el paso de los años se extendió a la zona rural y doméstica para contribuir al confort cotidiano; no obstante, su mayor importancia se observó en los principales núcleos de población, de consumo y demanda, donde se ubicaron las principales empresas e inversiones.

En Oviedo en el periodo comprendido entre los años 1886 y 1913, la energía fue responsable de una nueva morfología urbana, pues consiguió un negocio termoeléctrico asociado al alumbrado público que repercutió en la organización de la vida cotidiana, dando como resultado una nueva organización y planificación del trabajo, también del ocio que llegó a transformar los hábitos y las costumbres de los ciudadanos, claro está respetando su escala social porque primero influyo en las clases dominantes, es decir, en la burguesía residente en el centro urbano y posteriormente en los grupos sociales más desfavorecidos como ocurrió en los barrios de estudio donde empezó a funcionar más tardíamente.

En 1914, es decir, en el primer tercio de siglo como se había suprimido el alumbrado en los barrios situados desde el Campo de los Reyes a Cerdeño y los focos eléctricos del centro de la ciudad, los vecinos piden explicaciones, la Presidencia comunica que al ser el gasto del alumbrado público mayor que el consignado en el presupuesto y como responsable de pagos, considera que no se puede gastar más de lo estipulado, por esa razón se tomó semejante medida por lo que se ruega a la Comisión que proponga que luces deben suprimirse[332].

Asimismo, en 1914 se concedió la licencia para establecer líneas de transporte de energía eléctrica y telefónica que ocuparon terreno comunal al cruzar varias carreteras municipales y caminos rurales bajo la inspección de la oficina de obras municipales[333].

Y unos años más tarde en 1919, se denunció el mal alumbrado eléctrico que ofrecía la sociedad Electra tanto en la ciudad como en los barrios del arrabal, ante esta situación se decidió comunicar al gerente encargado del mismo, ese malestar ciudadano por su mal

[332] A.M. Año 1914, S. Ord. 18 mayo, f 106v.
[333] A.M. Año 1914, S. Ord. 21 diciembre, f 274v.

funcionamiento[334]. Posteriormente en 1924, se colocó una caseta de transformación de energía eléctrica y de enlace con la línea de Pumarín, que se entiende mejoraría la conducción [335], porque en 1926 la Sociedad Electro Asturiana instaló el alumbrado eléctrico en las viviendas del casco histórico y en las nuevas zonas urbanizadas[336], y si en las calles que se consideraban radio de la ciudad los vecinos debían de pagar un recargo del 50% por los servicios prestados después de las 10 de la noche, se entiende que en el resto de la ciudad, donde vivían las personas menos pudientes, éstos serían inexistentes[337].

En el periodo comprendido entre 1927 y 1928, el representante de los vecinos del Villar, Campo de los Reyes, realizó una solicitud al Ayuntamiento para instalar 4 luces eléctricas en el camino que conducía al caserío de Villar en el mismo Campo de los Reyes, igualmente se realizó la petición a la Sociedad Popular Ovetense para que las guías se mantuvieran encendidas al menos durante mitad de la noche, al igual que ocurría en el resto de la zona rural[338], y después de dos años, en 1930, según presupuesto acordado, se consiguió colocar once lámparas de dieciséis bujías, de las cuales cinco eran guías de alumbrado para la calle Fernández Ladreda en dirección al nuevo matadero municipal y en esta misma calle se tendió una línea conductora de una longitud de trescientos metros cuyo importe se aproximó a las 1.000 pts., para lo que según el presupuesto se elaboró un croquis de emplazamiento y de situación de las tres lámparas iniciales, con la previsión de extenderlas hasta alcanzar las once cercanas al edificio del nuevo matadero[339].

[334] A.M. Año 1919, S. Ord. 24 enero, f 19v.
[335] A. M Año 1924. Exp. 1-1-77-355.
[336] A. M. Año 1926, Exp. 1-1-7-7.
[337] A.M. Año 1932, S. Ord. C. Perm. 13 mayo, f 222.
[338] A. M. Años 1927-1928 Exp. 2-5-34-6.
[339] A. M. Año 1930, Exp. 7-7-83- 5.

El director de la Sociedad Popular Ovetense, Julio Eguilaz, solicitó un trozo de terreno inmediato a la caseta de transformación de energía eléctrica situada entre la carretera de Pumarín y el lavadero público, para construir un pequeño edificio que sustituyera a la caseta existente y según lo propuesto por el arquitecto y Comisión de Policía Rural, se acordó que el Ayuntamiento Pleno accediera a lo solicitado y se le concedieron 56 m2 de terreno por una cantidad de 1081,92 pts.[340].

En 1928 Julio Eguilaz valoró favorablemente instalar una farola monumental para el alumbrado público sobre un transformador que se podría situar en el centro de la Plaza Circular en la C/ General Elorza, para mejorar el aspecto de la calle convirtiendo esta plaza en elíptica, de esta manera se aumentaba la superficie de algunos solares a costa de la superficie a urbanizar y pavimentar, además según explica el arquitecto municipal Francisco Casariego se reducía el presupuesto[341] , así que en el mismo año 1928, según el oficio del Gerente de la Popular, se aumentó en 15.000 pts. la consignación del gasto del alumbrado público en este caso de gas (Cap. IV art.º 1) [342].

A medados del siglo XX, en plena etapa de la autarquía, la sociedad Hidroeléctrica del Cantábrico, S. A. solicitó licencia para ejecutar obras de apertura de una zanja en la C/ Bermúdez de Castro frente al bloque de la Inmobiliaria La Amistad con la intención de proceder a la ampliación de la red eléctrica subterránea[343]. Y en 1982 la Hidroeléctrica, realizó la apertura de zanja para ampliación de red de gas en las calles Teniente Alfonso Martínez y Bermúdez de Castro[344].

[340] A.M. Año 1924, Actas de la Comisión Permanente, 16 mayo 1924.
[341] A. M. Año 1928, Exp. 8-1-3-7.
[342] A.M. Año 1928, S. Ord. Pleno Mun.13 enero, f 61v.
[343] A.M. Año 1953, Exp.12-7-369-3.
[344] A.M. Año 1982, Exp.18-1-491-3.

En sesión del 28 noviembre de 1987 el Ayuntamiento Pleno acordó aprobar el Proyecto de urbanización y alumbrado público para la C/ Tirso de Avilés que debió someterse a información pública por un plazo de 15 días., esta instalación se realizó conforme al vigente Reglamento electrotécnico de baja tensión de fecha 20 setiembre de 1973 mediante las instrucciones complementarias y particulares de la empresa suministradora y los trazos de apoyo de las luminarias se pintaron con doble capa de minio y pintura inalterable a la humedad[345].

La empresa construcciones Sánchez Villanueva necesitó construir una caseta para alojar relojes conmutadores para el alumbrado público en la Avenida del Mar (Nueva Vía de Penetración), con un presupuesto de 12.485 pts. en el que se incluía el 15 % de beneficio industrial, ésta se adosaría a la existente del transformador de la Hidroeléctrica del Cantábrico, que tendría igual tipo de fachada porque se quería encargar al mismo constructor[346].

Y unos años antes en 1982, la Hidroeléctrica del Cantábrico, S.A., realizó la apertura de zanja para ampliación de la red de gas en C/ Teniente Alfonso Martínez y Bermúdez de Castro [347] y también aperturas subterráneas para la instalación de cuatro cámaras de registro en varias calles: Fernández Ladreda, Puerto Rico, Bermúdez de Castro y Avenida de Pumarín, que, según informe emitido por la dirección de Vías y Obras, por causar una avería, primeramente debía de proceder a la reparación de la acometida de alcantarillado en C/ F. Ladreda núm.3, colocando más tarde, el pavimento con 30 cm. de hormigón y 5 cm. de aglomerado asfaltico en caliente previo recorte de la zanja, dado que en esta calle unos días antes, se había procedido a echarle una capa de aglomerado; en cuanto a

[345] A.M. Año 1987, Exp.2-1-189-9.
[346] A.M. Año 1960, Exp.13-1-320-38.
[347] A.M. Año 1982, Exp.18-1-491-3.

las condiciones de licencia debía de cumplir las señaladas por la Dirección de Vías y Obras, la obra debía de quedar a una profundidad de 1,70 metros medidos desde la rasante de la calle y el relleno de las zanjas en vía pública se efectuaría con zahorras compactadas, excepto en las capas de firme y rodadura, y los productos de excavación se debían de transportar al vertedero[348].

En este mismo apartado se incluye la instalación de señales luminosas que regulaban el tráfico por sufrir modificación en el cruce de tres vías de comunicación General Elorza-Foncalada-Pumarín, esta obra se encargó a la Sociedad Ibérica de construcciones Eléctricas, S.I.C.E. y el material se compró y se efectuó su pagó en el centro comercial Casa Llovea[349].

Además, se proyectó instalar en la ciudad paradores de trolebuses y autobuses luminosos patentados con propaganda publicitaria y declarados de utilidad pública, siendo el representante de Luminotecnia y Arte, Alberto Achaerandio Hernaiz que se compromete a que parte de estos beneficios económicos serían donados a instituciones benéficas de la capital[350].

También en este apartado se incluye lo relacionado con las líneas telefónicas, porque la Compañía Telefónica Nacional a mediados de los años 20, en 1926, preciso colocar veintidós postes para la variación de la entrada de líneas telefónicas hasta la central interurbana dando cabida a nuevos circuitos[351]; se utilizó para Central Telefónica de Pando. el edificio construido en prolongación de C/ Manuel Falla esquina C/ Piñole (Pando), con la exención de impuestos, arbitrios o tasas, según lo previsto en la base 7ª

[348] A.M. Año 1982, M-18/82-Exp.1781/82.
[349] A.M. Año 1958, Exp.13-1-179-13.
[350] A.M. Año 1960, Exp.13-1-225-7.
[351] A. M. Año 1926, Exp. 4-6-47-11.

del contrato celebrado entre la Cía. Telefónica y el Estado, aprobado por Decreto del 31 octubre de 1946[352].

La misma Compañía Telefónica propuso el abordar en la Comisión de Urbanismo, la supresión de postes mediante instalaciones subterráneas porque tantos en todas las calles de la ciudad impedían su embellecimiento, así que se debían de reducir al mínimo por dar ese desagradable aspecto; en consecuencia se sustituyeron los de madera por otros de hierro u hormigón centrifugado; de acuerdo con los art. 97 y 98 del Reglamento de 21 de noviembre 1929 y cuando los barrios vayan adquiriendo el carácter de céntricos adquirirá mayor importancia la ciudad, y esta canalización subterránea la efectuara la compañía por su propia cuenta (24 enero 1953)[353]; en el transcurso del mismo año 1953 la Compañía. Realizó trabajos de canalización subterránea con instalación de cable bajo plomo de diversas capacidades y secciones en edificios municipales y fue ubicando postes en distintos lugares de la ciudad, entre ellos, en Pumarín, Marcelino Fernández, Vía de Penetración (antigua carretera de Gijón) y C/ Bermúdez de Castro[354] y en 1954, continuando el trayecto en la vía pública, la compañía realizó obras de canalización subterráneas y cámaras de registro en la C/ Fray Ceferino y Plaza Primo de Rivera[355]; en 1957 también realizó un paso subterráneo de canalización telefónica hacia el casco urbano a lo largo de la calle Bermúdez de Castro, y a continuación de la instalación anterior, se fue prolongando por la carretera general de Adanero a Gijón hasta el límite del concejo en el rio Nora[356]. En 1981 se autorizó la colocación de tres postes en Pumarín; las obras se realizaron según lo dispuesto en las Ordenanzas Municipales[357].

[352] A.M. Año 1973, Exp.18-1-52-3.
[353] A.M. Año 1953, Exp.10-1-4-64.
[354] A.M. Año 1954, Exp.13-1-148-5.
[355] A.M. Año 1964, Exp.13-1-399-12.
[356] A.M. Año 1957, Exp.13-1-101-16.
[357] A.M. Año 1931, S. Ord. C. Perm. 4 abril, f 40.

C) Urbanización y problemas ambientales

a) Alcantarillado y saneamiento

Este apartado es fundamental para conocer la base del proceso morfológico de este trabajo en base a la cubrición de los arroyos San Pedro y Santullano y el saneamiento de la zona de Santullano, Pumarín, Fuente de la Teja y demás calles por las que transcurre su canalización y al extenderse el alcantarillado por todos estos barrios, los vecinos fueron presentando licencia al Ayuntamiento para incluir sus viviendas en la red del alcantarillado; desde mediados de 1950 a 1975 se realizaron numerosas obras de urbanización y pavimentación al inaugurarse la mayor parte de las calles que corresponden a Pumarín y Teatinos.

En estos barrios nororientales, la impermeabilidad del suelo favorece que el curso de las aguas de los arroyos de San Pedro y Santullano transcurra en superficie, lo que supuso un impedimento para la organización del trazado de las carreteras del extrarradio de la ciudad, por lo que la solución pasó a ser su cubrición; la del arroyo del rio de San Pedro se realizó en 1893[358] y el Ayuntamiento acordó modificar su trazado desviando las aguas con la construcción de una alcantarilla bajo terraplén para que encauzadas su cubrición ocupara la mayor extensión posible.

Así pues, el arquitecto municipal se encargó de realizar el proyecto de obras de saneamiento con la construcción del alcantarillado y los colectores en diferentes puntos de la ciudad, cuyo importe se aproximó a las 500.000 pts., por lo tanto, se acordó que la Comisión de Hacienda y el arquitecto hicieran el proyecto definitivo de dichas obras[359].

[358] A.M. Año 1893, S. Ord. 29, 30 sept, f 145v, 146. El cauce atraviesa la nueva vía que va desde la estación del Ferrocarril del Norte hasta la Fábrica de Armas.
[359] A.M. Año 1918, S. Ord. 18 octubre, f 184.

En la Ley de 1918 se abordó el recargo de una décima sobre la contribución urbana para el completo saneamiento de Oviedo y de los alrededores, esta iniciativa partió del médico bacteriólogo Martínez que presentó una memoria que trataba de la conveniencia y necesidad inmediata de realizar las obras de saneamiento de los alrededores de Oviedo, en consecuencia, se solicitó un préstamo de 600.000 pts.

En la oficina técnica se desarrollaron los trabajos preliminares para el saneamiento de las aguas en la parte baja de la población, posteriormente se acudió al Gobierno en solicitud de la autorización para ingresar el recargo de una décima sobre la contribución industrial para las obras importantes, pero contra el proyecto de la décima se alzaron las cámaras de la propiedad de España y ningún Ayuntamiento ha llegado a imponerlo, no obstante el Ayuntamiento podría pedir un préstamo con una buena administración, aunque se encuentre en vigor la ley de 1918 [360].

Dentro del Plan General se incluye el saneamiento de las zonas de Santullano y General Elorza, porque necesitaba una rápida mejora que resultaba inaplazable, ya que entre los años 1922 y 1923 se redactó un proyecto que fue aprobado y puesto en práctica porque se finalizaban las obras de 102 m para encauzar y cubrir gran parte de las aguas negras de las alcantarillas de Oviedo, por esta razón, los solares iban a incrementar su valor. En el presupuesto extraordinario en referencia al Cap. XI Obras públicas: Art 2º, se aprobó para la alcantarilla de la calle General Elorza y Santullano, la cantidad de 172.520.57 pts.[361].

Como ya se mencionó anteriormente se encauzo y saneó el arroyo del rio San Pedro a su paso por Santullano[362] y para el saneamiento del río Santullano la elaboración del

[360] A.M. Año 1922, S. Ordinaria 26 mayo f 97v, 98.
[361] A.M. Año 1927, S. Ord. Pleno Mun.10 junio, f 40.
[362] A.M. Año 1924 Exp. 1-1-177-3.

presupuesto de obras le correspondía realizarla a la Oficina Técnica y el Ayuntamiento podía acogerse a los beneficios de la reciente Real Orden sobre saneamiento de varias poblaciones, porque cuando sucedió la epidemia gripal ya se había elaborado un presupuesto por existir un compromiso adquirido con el Ministerio de la Guerra para sanear el barrio de Santullano adquirir el Seminario para cuartel; en consecuencia al alcalde le correspondía ocuparse de este asunto porque para realizar esta obra se necesitaba de un préstamo que se hiciera extensivo a la construcción de casas baratas[363], por tanto el Ayuntamiento debía realizar las obras de saneamiento de Santullano con cargo al presupuesto municipal [364], y con la urgencia debida, según el acuerdo del 7 abril de 1920, para resolver este problema porque el arroyo de Santullano [365] se convirtió en el desagüe natural de la mayor parte del alcantarillado de Oviedo, no obstante el colector no se podía construir en el sinuoso curso por el que transcurría el arroyo, a no ser en un tramo paralelo a la Avenida General Elorza y en unión de la carretera de Pumarín con Santullano; así que se debía de considerar la edificación del futuro proyecto de urbanización para evitar las condiciones de riesgo existentes por causa de las aguas procedentes del alcantarillado, porque podrían causar graves perjuicios sanitarios y afectar a la salubridad pública[366].

Y en su construcción el colector debía introducirse en la finca de Rafael Álvarez Pevida que de forma gratuita permitía se realizaran en ella las obras proyectadas y la apertura de la zanja de la nueva alcantarilla o colector a condición de que se le cediera el terreno que quedara después de cegado el cauce total en el que quedara la alcantarilla para desagüe del cuartel de Pelayo con las que estuvieran en uso y las que a ello tuvieran

[363] A.M. Año 1920, S. Ord. 3 sept., f 168v, 169.
[364] A. M. Año 1924 Exp. 1-1-89-38. El expediente es de 1918.
[365] A. M. Año 1924. Exp. 1-1-89-38.
[366] A. M. Año 1924 Exp. 7-4-37-31.

derecho de acuerdo con el Ayuntamiento, y como el presupuesto alcanzaba las 5.868,60 pts., y la cantidad fijada era de 3.500 pts., éste se comprometía a anticipar sin interés la diferencia entre ambas sumas para que se incluyeran en el presupuesto de 1923-1924, cediéndole las obras. Así que se acordó según lo propuesto por la Comisión de Policía Urbana el aprobar el proyecto y aceptar la proposición de su dueño, para que se informara públicamente durante 30 días para solicitar la subasta[367], .pero Concepción Alonso Cabal presentó una denuncia contra Rafael Álvarez Pevida porque obstruía con pilas de madera los sifones instalados para recoger las aguas de lluvia que irían al colector general de Santullano, ya que esto estaba originando humedades en su casa y perjudicaba la salud de su familia, además tenía colocada una valla en la C/Isla de Cuba, fuera de la alineación oficial, que ocupaba parte de la misma calle y otros públicos como los correspondientes al colector de Santullano[368].

De acuerdo con lo propuesto por el ingeniero municipal y Comisión de Policía Urbana, se aprobó a favor del destajista Ángel Arias, la liquidación de obras del colector de Santullano por el importe de 3.757,92 pts.[369] , y por acuerdo de la Comisión Permanente se efectuó el pago de 28.455,69 pts. por la construcción del ramal de Santullano desglosado del presupuesto y ejecutado por contrata directa al mismo Ángel Arias por obras de adoquinado[370].

[367] A.M. Año 1922, S. Ord.17 noviembre, f 204v, 205, 205v. Se añade al informe de la Comisión que, si el Ayuntamiento tuviese necesidad de ejecutar obras en el cauce que se cubre, el dueño debe autorizar el depósito de tierras y materiales a orillas del cauce mientras se realicen las obras sin derecho a indemnización, a no ser que se perjudiquen sus frutos, en cuyo caso se le abonarían éstos.
[368] A.M. Año 1944, Exp. 13-1-835-3. Se impone al denunciado 250 pts. de multa por apilar maderas y otras 250 pts. por invadir con valla la vía pública; le representa su hijo Sergio Álvarez que rebate todo lo indicado por la denunciante e incluso explica que es propietario del terreno donde se realizó el colector de Santullano y que su negocio de aserrería está en la C/ Isla de Cuba en terreno propio; y detalla sus propiedades en la Plaza de Santullano. Consigue que se le exima del pago de dichas multas.
[369] A.M. Año 1925, S. Ord. C. Permanente 16 julio, f 147.
[370] A.M. Año 1926, S. Ord. C. P. 3 abril, f 270.

También se aceptaron las hojas de aprecio remitidas por el ingeniero municipal para ocupar el terreno con destino al colector de Santullano [371] , además de su prolongación, se acordó dar al interesado un plazo de 8 días par si presentaba su conformidad o nombraba un perito en caso contrario. Así que se aprobó la liquidación total de las obras del colector secundario de Santullano, que había realizado el ingeniero municipal por un importe de 25.611,45 pts., del que se le abonaron 19.906,91 pts. según el informe del interventor, deduciendo además 4.644,85 pts., resultando un saldo a favor del destajista de 1.059,89 pts.[372].

Igualmente se presentó un Oficio del ingeniero municipal porque la Corporación había aprobado los proyectos de dos colectores para la zona norte (principal y secundario) Elorza y Pumarín, que se adjudicaron a Ángel Colomina Viladomat, por acuerdo de la Comisión Permanente del 9 julio de 1925, el principal en 87.000 pts. y en 32.500 el secundario, que en total suman 119.500 pts.[373], dichos colectores (principal y secundario), servían para el saneamiento de la zona de celleros de la C/ General Elorza y la construcción de un trozo de colector secundario que apremiaba porque el Estado estaba adoquinando la C/ Marcelino Fernández por donde descendería el colector y estas obras se debían realizar de forma urgente para evitar volver a levantar el reciente y costoso pavimento de adoquín que disponía de una fuerte capa de hormigón; así que se daría una exención de subasta por estar comprendido el caso en el núm. 4 del artículo 164 en relación al 165 del Estatuto como uno de los de mayor urgencia.[374]; años antes en 1921, se había solicitado la unión al colector secundario de un trozo que correspondía

[371] A.M. Año 1934, S. Ord. C. Perm. 27 abril, f 215 y A.M. Año 1934, S. Ord. C. Perm. 13 junio, f 13v.
[372] A.M. Año 1926, S. Ord. C. Permanente 8 febrero, f 201.
[373] A.M. Año 1926, S. Ord. C. P. 3 abril, f 270.
[374] A.M. año 1925, S. Ord. C. Permanente 4 junio, f 122v. El presupuesto aprobado alcanza las 56.634,72 pts., del que se deben desglosar las partidas para un tramo de colector limitado para la C/ G. Elorza y el Pontón de Santullano (empalme con el ya construido), afectando a una longitud de 240 m.

a la C/ Marcelino Fernández situado entre C/ General Elorza y Pontón de Santullano de una longitud 240 m que ascendía a la suma de 27.876,69 pts. con un presupuesto total aprobado de 56.634,72 pts.[375]

Asimismo, se realizaron obras de construcción de un colector general que partiendo de la plazuela de Económicos atravesara la Avenida del General Elorza para sanear todos los celleros de Pumarín desembocando más abajo del Cuartel de Pelayo, cuyo importe alcanzaba más de 100.000 pts. y para su comienzo se asignaron 65.000 pts.[376]. También se aprobó la liquidación parcial del colector secundario de la C/ General Elorza cuyas obras ejecutadas por Ángel Colominas ascendieron a 10.936,50 pts. que se abonaron al contratista[377].

El problema surgió en La Sociedad de Obreros Armeros La Nueva, que interpuso un recurso de reposición [378] por verse afectada por el arroyo que pasaba por Pumarín que el Ayuntamiento deseaba cubrir. Según lo propuesto por el arquitecto y Comisión de Policía Rural, se aceptó en este caso la liquidación final de las obras de alcantarillado del barrio de Pumarín realizadas por el contratista Juan Fernández García por un importe de 9.238 pts., que se le abonaran en tres presupuestos a contar desde el de 1925-1926 cuando se le asignaron 3.079 pts. y el resto se haría por partes iguales en los presupuestos de 1926-27 y 1927-28; también se aprobó, previos informes del arquitecto y C. Policía Rural, la liquidación de un ramal de alcantarillado ejecutado por Juan Fernández García en Pumarín cuyo importe fue de 630 pts., así que los particulares abonaron 252 pts. porque se habían comprometido con esta cantidad y 378 pts. el Ayuntamiento[379] ; además se

[375] A. M. Año 1921, Exp. 5-51-51-5.
[376] A.M. Año 1924, S. Ord. Del Ay. Pleno 6 octubre, f 77v, 78.
[377] A.M. Año 1926, S. Ord. C. P. 22 abril, f 292, 293.
[378] A. M. Años 1926-1930, Exp. 5-5-51-4. En contra de la solución que aprueba el Ayuntamiento ya que menoscaba los intereses de las 30 casas baratas que desea construir.
[379] A.M Año 1924, S. Ord. C. Permanente 4 diciembre, f 147v.

presentó una moción sobre la construcción de una alcantarilla en las avenidas .de Aureliano San Román y Bermúdez de Castro, carretera de Pumarín, con un presupuesto de 8.876, 01 pts., y se asignó el presupuesto para construir una alcantarilla en las huertas de Foncalada dado que los vecinos se quejaban porque la casa núm. 9 tenía la alcantarilla al descubierto y se desprendían malos olores, además de inundarse sus viviendas en época de lluvias[380].

Y en 1928 se decidió prolongar el colector que finalizaba junto al lavadero del barrio de Santullano pasando por la finca de José Candamo hasta circundar el jardín del antiguo palacio de Velarde, actual propiedad de Policarpo Herrero, para solicitar dicha prolongación se fundaban en el hedor que despedían las aguas contra la pared que cerraba la finca hasta perforarla en días de lluvia. Estas aguas que quedaban al descubierto, eran las de la mitad de la población a las que se sumaba las que vertía algún vecino del barrio; así que los vecinos pidieron la cubrición del mismo[381].

No obstante, en 1931 el arquitecto municipal valoró en buena medida el gasto realizado por un vecino que encauzó las aguas de un arroyo en Pumarín ya que realizo mejoras para higienizar aquella barriada[382], saneó aquel lugar y posteriormente solicito se le tuvieran en cuenta los gastos realizados[383].

En cuanto al colector Fuente de la Teja, se acuerdo el informe pasara de nuevo a la Comisión de Policía Urbana[384] y se designó a José Menéndez Entrialgo como contratista de las obras y resulta que hubo un inconveniente al realizar la apertura de la zanja a una profundidad de 2,30 m porque apareció roca viva y por esta razón se debía de

[380] A. M. Año 1926, Exp. 4-5-45-21.
[381] A.M., Año 1928, S. Ord. C. Permanente. 10 agosto, f 41.
[382] A.M. Año 1931, S. Ord. Año 1931, C. Perm. 4 abril, f 39v.
[383] A.M. Año 1931, S. Ord. C. Perm. 15 mayo 1931, f 83v,84.
[384] A.M. Año 1932, S. Ord. C. Perm. 15 abril, f 214v.

profundizar más de 3 m para colocar la tubería a 5, 63 m por la parte más alta en una longitud de 170 m; en consecuencia se debía proceder a su valoración, porque el presupuesto realizado no especificaba que la excavación se debiera de realizar en roca, lo que hacía variar el precio del presupuesto, no obstante en el contrato decía excavación en cualquier clase de terreno y se sabe que encierra en si el que fuera lo mismo roca que tierra, y según el R.D. de 13 marzo de 1903 art.º 43 el contratista no podía bajo ningún pretexto de error u omisión, reclamar aumento alguno de los precios fijados en el presupuesto[385]; no obstante el ingeniero municipal consideró que el precio de 15 pts. era el de abono por metro cubico de excavación en roca, que elevaba el presupuesto a 34.924,07 pts., siendo el cálculo inicial del facultativo de 26.159,04 pts. por no haber señalado el precio de excavación en roca, en consecuencia la cantidad inicial aumento en 8.765,03 pts.; se propone su aprobación con la deducción de 40 m que según el contrato no debía exigir reclamación alguna si no fuese tan exagerada dicha cantidad. Se aprueba la liquidación parcial de las obras de construcción de dicho colector que suponía 5.156,80 pts. a favor del contratista José Menéndez Entrialgo; el interventor municipal preguntó si se podía abonar con cargo al Capítulo I art. 10 del presupuesto de gastos[386].

Aunque, ya habíamos mencionado el alcantarillado del barrio de Pumarín, debemos indicar en 1932, que el ingeniero debió de realizar un nuevo presupuesto y pliego de condiciones a instancia de los vecinos para el encauzamiento de un arroyo en este barrio para la subasta que se hubiere de realizar en su día [387] y de conformidad con lo propuesto por la Comisión, se acordó adjudicar al contratista Manuel González Fernández estas obras de cubrición y encauzamiento por ser la suya la propuesta más ventajosa para la

[385] A. M. Años 1930-1933, Exp. 7-2-22- 32.
[386]A.M. Año 1933, S. Ord. C. Perm. 3 febrero, f 192.
[387] A.M. Año 1932, S. Ord. C. Perm. 16 diciembre, f 134v.

Corporación[388]; se ejecutó el trozo restante del colector de Pumarín con cargo al nuevo presupuesto del año 1934 siempre que el pago de esta obra no excediera del primer semestre de dicho año[389]; se aceptó la primera liquidación parcial de las obras de construcción del colector de Pumarín que ascendió a 3.770,50 pts. y también la segunda por el mismo importe de 3.770 pts.[390] y el presupuesto del alcantarillado de unión de trozos que se está construyendo en Pumarín ascendió a 428,07 pts.[391].

Por ende, se aceptó al informe del ingeniero municipal que proponía se abonaran 126 pts. a Manuel Cabal Meana por los daños ocasionados por causa del alcantarillado en la C/ Bermúdez de Castro[392] y se aprobaron las hojas de aprecio que remitió el ingeniero municipal por la ocupación de terreno con destino al colector de Santullano[393].

Se debe de tener en cuenta que a medida que se construyeron edificaciones se debían cursar las peticiones de licencia al Ayuntamiento para enlazar la acometida de los edificios a la alcantarilla general de desagüe en la calle General Elorza, como sucedió en el caso de los constructores Pedro Múgica y Otaegui en 1919 [394], Antonio Canseco, al igual que Prospero Blanco en 1921 [395]; en 1925 Josefa Iglesias para acometida de aguas residuales a la alcantarilla general de Santullano[396] y también en 1925 Dolores Díaz para llevarla al colector en construcción en Pumarín para desagüe de las aguas residuales de sus casas[397]; ya en 1918 se informó que se tenía la intención de publicar en la prensa los nombres de las personas que desobedecieran las ordenes de la Alcaldía por hacer obras

[388] A.M. Año 1933, S. Ord. C. Perm. 5 mayo, f 265.
[389] A.M. Año 1933, S. Ord. C. Perm. 18 agosto, f 48v.
[390] A.M. Año 1933, S. Ord. C. Perm. 15 septiembre f 67.
[391] A.M. Año 1933, S. Ord. C. Perm. 1 diciembre, f 109.
[392] A.M. Año 1931 S. Ord. C. Perm. 2 octubre 1931, f 268v.
[393]A.M. Año 1934, S. Ord. C. Perm. 13 junio, f 13v.
[394] A. M. Año 1919, Exp.1-1-30-32.
[395] A. M Año .1921, Exp. 1-1--30-12.
[396] A.M. Año 1925, S. Ord. C. Permanente 3 sept, f 27.
[397] A.M. Año 1925, S. Ord. C. Permanente 26 nov, f 112.

de saneamiento e higiene en sus casas sin pedir licencia [398], en consecuencia a tenor de lo dispuesto en la artículo 43 de las Ordenanzas Municipales de construcción, todo edificio situado a menos de 20 m de algún colector de alcantarillado publico debería realizar la correspondiente acometida a éste, para lo cual el interesado debía solicitar la licencia conforme el art. 44 de dichas Ordenanzas[399], fue el caso de Manuel Cabal que podría construir edificios cercanos al servicio del colector de La Fuente de la Teja y los prejuicios los compensaría con creces[400]. El caso contrario se advirtió en José Gutiérrez Fernández que exige se le exima del pago del arbitrio de alcantarillado porque su casa situada en la C/ Bermúdez de Castro núm. 9 su alcantarilla no va al colector sino al rio, no obstante se consultaron los informes de la Sección Recaudadora, secretaria, ingeniero municipal y Comisión de Hacienda, y el resultado consistió en eximirle del pago según lo dispuesto en la Regla 1ª de la Ordenanza, que declara obligado a satisfacerlo a los propietarios de inmuebles que utilicen el alcantarillado municipal[401].

b) Salubridad, salud pública y sanidad

A finales del siglo XIX, uno de los problemas que se aborda repetidamente está relacionado con la salubridad publica[402], para evitar las epidemias que pudieran surgir como consecuencia de la circulación de las aguas sucias al aire libre que regaban las tierras (los celleros), de los propietarios que necesitaban para mejorar sus cosechas como ocurrió con el cauce que pasaba por Foncalada hacia Pumarín, que los vecinos denunciaron porque cuando hacía calor eran un peligro para la salud pública, por tanto

[398] A.M. Año 1918, S. Ord. 11 octubre, f 177.
[399] A.M. Año 1931, S. Ord. Permanente 13 febrero 1931, f 289v.
[400] A.M. Año 1931, S. Ord. C. Perm. 21 agosto, f 222v.
[401] A.M. Año 1931, S. Ord. C. Perm. 3 julio, f 146.
[402] A.M. Año 1856, Ayuntamiento Ordinario 24 septiembre f 96v. La Comisión de Calles informa a Juan González para que traslade la pocilga que existe delante de su casa en Pumarín a la parte trasera con el fin de mejorar el aspecto y la salubridad del lugar.

la única solución vendría a ser su cubrición hasta la entrada en las fincas que riegan para evitar enfermedades trasladando la dirección de dicho cauce por el interior de esas fincas, lo que supondría la ventaja del derribo del paredón situado a orillas de la vía pública[403].

No cabe la menor duda que la construcción del alcantarillado evitó problemas de salud pública, ya habíamos comentado en su momento que una obra de trascendental importancia fue la canalización del arroyo de Santullano, al que iban a parar todos los vertidos de las edificaciones de estos barrios alejados del centro urbano, también los del cuartel de Pelayo que en la parte sur lindaba con dicho arroyo de aguas sucias de Santullano, que distaba 100 m del pabellón más cercano, lugar al que también iban a parar los desagües del edificio.

En 1918 hubo un problema de salud vinculado a la epidemia gripal, aunque el Inspector Municipal de Sanidad Fernando Valdés, confirmó en su momento, la desaparición de la epidemia gripal, que acompañó con un gráfico que detallaba el curso de la enfermedad; también expresó agradecimiento a los auxilios prestados por el Ayuntamiento, por entidades de esta ciudad y por los vecinos, al Automóvil Club por poner los automóviles de sus socios a disposición del Ayuntamiento y a los médicos municipales[404].

No obstante, se comprueba una moción de la Comisión de Hacienda en relación al presupuesto de 1919, en la que se proponen recursos para hacer frente al gasto que ocasionare la enfermedad reinante y que la Comisión del Ayuntamiento autorizara al alcalde a realizar obras, al uso de vehículos para la adquisición de medicamentos, material

[403] A. M. Año 1880-1887, Exp. 1- 1- 22- 38. De esta manera, Ramona del Manzano, propietaria de la finca la Gaitana, conservaría tanto las aguas como la misma superficie de riego y el dueño de la finca sirviente se beneficiaría al conseguir que todo el frente de la misma se convirtiera en solares.
[404] A.M. Año 1918, S. Ord. 8 noviembre, f 194v.

de desinfección, a su vez, se facilite el servicio de coche a los médicos municipales, y todas obras que se precisen en el casco y radio de la población, alcantarillado y desagües de aguas sucias, y los ingresos que se obtengan se podrían utilizar para satisfacer los gastos que figuren en un documento de contabilidad que quedó pendiente para el próximo presupuesto[405]. También se deben adoptar medidas de desinfección en los ferrocarriles, que se vacunen a los niños de las escuelas[406] y en previsión cuando se construyó el hospital militar se habilitó una sección para quienes padecieran enfermedades infecciosas.

En 1927 se consideró importante, así como necesaria, la apertura de parques infantiles en la ciudad donde los niños tengan juegos, porque al de San Francisco acuden los de las clases acomodadas que disponen de servidumbre, pero no ocurre así con los de familias modestas que solo podrán estar en lugares inmediatos a sus viviendas, por esta razón el Ayuntamiento. estudiará la creación de parques infantiles municipales necesarios en los distintos lugares de la población o en barriadas donde las condiciones del vecindario lo aconsejaran (Consistoriales 2 julio 1927)[407]

Se toma en consideración a comienzos de la República (1931) que las zonas rurales se debían de dotar de los elementos indispensables de higiene, salubridad y alumbrado para su urbanización, porque la edificación aumentaría, en consecuencia, al haber mayor número de vecinos, éstos soportarían mejor las cargas obligatorias del Municipio y se podría mitigar la honda crisis del trabajo por el que se atraviesa[408].

También en 1931 y para evitar problemas, se valoró favorablemente dar las órdenes oportunas para que colocar bocas de hierro desde el paso a nivel de la vía del ferrocarril

[405] A. M. Año 1918, S. Ord. 18 octubre, f 183, 183v.
[406] A.M. Año 1918, S. Ord. 8 noviembre, f 195.
[407] A.M. Año 1927, S. Ord. C. P. 8 julio, f 276v, 277.
[408] A.M. Año 1931, S. Ord. C. Perm. 23 octubre, f 295.

en el Campo de los Reyes hasta la carretera de Rubín con el fin de regar aquella zona que se halla en malas condiciones por acumular mucho polvo, por esta razón la Presidencia remitirá la orden al ingeniero municipal para que haga un estudio del conjunto y se proceda a la colocación de las bocas de hierro[409]; posteriormente en 1934 de conformidad con la Comisión, se apruebo un informe también del ingeniero municipal, para la instalación de bocas de incendio que se confabularían 12 en la carretera de Pumarín y 10 en la zona de Teatinos[410]

En 1932, en relación a los barrios del extrarradio, por un lado se acuerda clausurar una cuadra que existe adosada a la casa núm. 9 de la Plazuela de Santullano.[411], y por otro unos años más tarde, 1952 en la etapa de la Autarquía, se solicitó licencia para la construcción de un gallinero en un solar situado en la travesía de Piñole[412], en 1953 Marcelino Oporto Asenjo pidió aumentar 2 m el gallinero que poseía en Piñole, en un barrio oculto de Pumarín, en finca cerrada sobre si misma con pared y elevar 80 cm sobre el actual cierre para evitar que las gallinas pasaran a la otra propiedad[413], todas esas peticiones denotan los problemas de subsistencia que padecía la población durante estos años.

No se debe de eludir que por descuidos en las obras que las compañías realizaban en las vías públicas, como ocurrió la calle Fernández Ladreda junto al matadero[414] , que se presentó un foco de infección que causó la apertura de una zanja que afectó a una

[409] A.M. Año1931, S. Ord. C. Perm. 21 agosto, f 216v.
[410]A.M. Año 1934, S. Ord. C. Perm. 27 julio, f 24.
[411] A.M. Año 1932, S. Ord. C. Perm. 1 julio, f 261. Se aprueba la propuesta que hace la Comisión de clausurar varias cuadras y cochiqueras en distintos puntos de la población como son: los de Santa Susana 21, Carretera de los Monumentos, Carretera de la Cárcel, Carretera de Pumarín, Campo de los Reyes, Caño del Águila y San Lázaro.
[412] A.M. Año 1952, Exp.12-1-343 bis -1.
[413] A.M. Año 1953, Exp.12-7-363-3.
[414] A.M. Año 1982, M-18 Exp.1781/82.

acometida de alcantarillado que devolvió las aguas fecales hacia el mismo edificio núm. 3.

En el periodo comprendido entre 1950 y 1975 cuando se inauguraron numerosas calles en estos barrios ámbito de estudio, el Ayuntamiento comenzó urbanizar y hacer efectivo el saneamiento, como ya se ha comentado, que efectivamente evitó graves problemas sanitarios.

c) Supresión de los derechos de puertas: fielato y casillas de consumos

La función de los fielatos u oficinas de consumo (CANGA ARGÜELLES, 1968) consistía en controlar [415] y cobrar las tasas municipales sobre el tráfico de mercancías[416]; se situaban a la entrada de los pueblos o ciudades y con el paso de los años los responsables de consumos hacían su trabajo y se protegían del mal tiempo en las casillas.

Aunque «estas sisas» eran necesarias para las arcas municipales, los ciudadanos consideraban que encarecían el precio final de los productos y perjudicaban en gran medida a los sectores sociales más desfavorecidos y al ser tan impopulares, en algunas ciudades terminaron por quemarlos. Así pues, con estos impuestos indirectos, tan imprescindibles para la financiación municipal, se pagaban las infraestructuras y demás necesidades de la vida ciudadana.

En la época de posguerra en que tanto escaseaban los productos, causa de la distribución controlada y limitada de los alimentos que dio origen a las llamadas «cartillas de racionamiento», los fielatos aun fueron peor vistos. El sistema generó burocracia y

[415] Usaban para el pesaje la balanza o fiel, de ahí procede su nombre, pero en realidad la función la cumplía la persona que las autoridades consideraban honrada para controlar los pesos y medidas en los lugares donde se comerciaba con productos que se debían pesar.
[416] También tuvieron una función sanitaria porque comprobaban el estado de los alimentos que llegaban a los pueblos o ciudades.

papeleo, además de fraudes, lo que dio origen al mercado negro de alimentos, conocido como estraperlo.

A partir de los años 50, éstos comenzaron a decaer, los que tan buen resultado económico habían dado a los Ayuntamientos, pero en realidad no se suprimieron hasta los años 60 gracias a la reforma tributaria. Y al ir desapareciendo las puertas, se instalaron en las carreteras a la entrada de la población; ocurrió que un vecino Juan Antonio Casero García que deseaba construir una casa, pidió derribar la antigua caseta de arbitrios situada en la carretera de Adanero a Gijón frente al cuartel de Pelayo, porque era de mayor dimensión que la necesaria y estaba fuera de la línea que para toda edificación determinaba la carretera, por esta razón perjudicaba su solar impidiéndole que al construir la casa tuviera fachada a la Plazuela de Santullano esquina a la Avenida de Bermúdez de Castro, en consecuencia aportó la idea de construir por su cuenta una nueva caseta de arbitrios de menor dimensión en madera que consiguiera mejorar el aspecto de aquel lugar[417].

3. LOS EQUIPAMIENTOS URBANOS

A) Municipales

a) Centros educativos

A finales del siglo XIX se debe de tener en cuenta el analfabetismo entre las personas más humildes como consecuencia de la penuria en la que vivían siendo el caso de los barrios del extrarradio que nos ocupan y esto ocurre a pesar de ser Oviedo un centro importante

[417] A. M año 1923. Exp. 1-1-89-27.

de actividades administrativas, bancarias y financieras que hace se considere privilegiado en sus manifestaciones culturales.

En cuanto a la evolución del analfabetismo ovetense (FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 1992)[418] si bien retrocedió de forma notoria entre 1877-1887, se aceleró en los 13 años sucesivos 1887-1900 y en el siglo XX la etapa que corresponde a la Republica fue la de mayor preocupación por alfabetizar a la población.

En relación a la Primera Enseñanza (FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 1992)[419], aunque el Ayuntamiento demuestra interés por la instrucción popular, debe construir más edificios para escuelas, CANELLA SECADES (1985) solo menciona el local del Fontán que considera antiguo e inservible donde se hacinan cinco escuelas en un mismo edificio, sin reunir ningunas condiciones pedagógicas e higiénicas, así que es obvio pensar en qué condiciones estarían las del municipio de Oviedo que sostuvo 58 públicas (FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 1992)[420]; entre 1882 y 1885 se construyeron entre otras en el Campo de los Reyes , las de San Julián de los Prados.

[418] El índice del analfabetismo en 1877 era del 53,03 %; descendió al 44,70 % en 1887 y al 41,68% en 1900.
[419] Las escuelas primarias se clasifican: según la clase, en públicas, privadas y domésticas; según el sexo, de niños y niñas mayores de 6 años, y de ambos sexos menores de 6 años; según el grado, de párvulos, elementales incompletas (donde se estudiaba Doctrina cristiana, Lectura, Escritura y principios de Aritmética), elementales completos (se impartían Doctrina cristiana y nociones de Historia Sagrada, Lectura, Escritura , Iniciación a la Gramática Castellana con ejercicios de Ortografía, de Aritmética con el sistema legal de pesos , medidas y monedas, nociones de agricultura, Industria y comercio), elemental ampliada (estas mismas materias pero ampliadas), escuela superior (de estudios iguales que la elemental ampliada, junto con principios de Geometría, Dibujo Lineal y de Agrimensura, primeros elementos de Historia y Geografía sobre todo, nociones generales de Física y de Historia Natural de España en relación a la vida ordinaria). En cuanto a la enseñanza elemental y superior de las niñas, se prescindía de las clases de Agricultura, Industria, Comercio, Geometría, Dibujo Lineal, Agrimensura, Física e Historia Natural, que se reemplazaban por labores domésticas, elementos de Dibujo aplicados a éstas, y ligeras nociones de higiene domestica.
[420] Repartidas en 1 escuela de párvulos, 2 escuelas superiores, 21 escuelas elementales incompletas, mixtas y de niñas, 34 escuelas elementales completas de niños, mixtas y de niñas.

Por parte la Inmobiliaria La Amistad se efectúa la donación de un solar para la construcción del grupo escolar Fernández Ladreda emplazado en uno de los ángulos de la iglesia parroquial de Santullano[421]

Así pues, durante la Republica (1933) hubo un gran interés por la enseñanza (FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 1992)[422] pues se concedieron 6000 pts. para la compra de material para la escuela de niños y niñas del Campo de los Reyes, para el periodo comprendido entre septiembre y diciembre de 1932[423], por esta razón se reúnen las comisiones de Instrucción Pública y Hacienda para dar cuenta del plan de construcción de escuelas en diferentes lugares como las escuelas de cuatro grados de Olloniego y Campo de los Reyes, para instalar calefacción en las que se construyan, y pagar al director de cada escuela 300 pts. al año para el gasto del combustible y en el caso de no alcanzar el dinero lo debían de poner éstos del de los gastos que se les asigne para material[424].

En 1933, aun existiendo escuelas de Educación Primaria en San Julián de los Prados, la Sociedad Cultural del Campo de los Reyes ofrece un local para crear una escuela en dicho lugar, pero al parecer no reunía buenas condiciones, así que, se necesitaba habilitar uno de forma provisional, en consecuencia, la Comisión debería realizar las gestiones oportunas para encontrar otro que reuniera las condiciones necesarias[425].

[421] A.M. Año 1956, Exp.13-1-613-2.
[422] Hasta finales del siglo XIX era poco frecuente encontrarse con escuelas en buenas condiciones ya que la mayor parte de los locales reunían escasas condiciones higiénicas por ser oscuros, insalubres y disponer de un mobiliario en el que aún perduraba el viejo sotabanco corrido, sin respaldo. Los pupitres eran incomodos, obligando al niño a inclinarse para escribir. El material respondía a la misma pobreza y abandono.
[423] A.M. Año 1932, S. Ord. C. Perm. 27 mayo, f 233.
[424] A.M. Año 1933, S. Ord. C. Perm. 23 enero, f 185v,186.
[425] A.M. Año 1933, S. Ord. C. Perm. 10 marzo, f 220.

Y en 1935, el Consejo local de Primera Enseñanza se dirigió en varias ocasiones a la Comisión de Instrucción Pública para construir un grupo escolar en Teatinos[426], asimismo en este mismo año se acordó que el arquitecto municipal procediera con urgencia a confeccionar el proyecto para construir en el Campo de los Reyes un grupo escolar de 8 grados, cuatro de niños y cuatro de niñas[427].

Se hace referencia en 1942 a las Escuelas Municipales del 4º distrito en la calle General Elorza cuando Víctor Lucas Fernández Peña construye una casa de planta baja, 3 pisos y ático contigua a las mismas[428]

Con respecto a la Segunda Enseñanza, la reforma originó perjuicios al Instituto de Oviedo y al vecindario e interesados en los estudios, porque consideraban que se les cercenaba terreno sin ninguna razón en beneficio del Instituto de Gijón (FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 1992)[429].

En cuanto a la ubicación del Instituto femenino en la calle General Elorza, en 1947 se menciona en el momento en que Genaro Asenjo González desea construir frente a éste un garaje [430] y también en 1962 cuando Amaro Hernández Martin que posee un terreno en Llano Ponte travesía C/ B-30 detrás del Instituto femenino de Enseñanza Media, desea conocer la alineación, altura de calle y ancho, así como la altura máxima y mínima de la futura edificación[431].

[426] A.M. Año 1935, S. Ord. C. Perm. 15 noviembre, f 272.
[427] A.M Año 1935, S. Ord. C. Perm. 13 diciembre, f 285v.
[428] A.M. Año 1942, Exp. 12-7-106-5.
[429] Así que el Ayuntamiento envió una instancia al ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, para solicitar una demarcación mas lógica para los institutos de Oviedo y Gijón (la anterior se había establecido por R.O. del 27 de agosto de 1901), que respondiera a los sistemas de comunicación de los pueblos de la provincia con los centros de enseñanza, según el número de habitantes, la riqueza de las comarcas y la justa proporcionalidad en la distribución del contingente escolar, que mantuviera la racional superioridad de jurisdicción del instituto universitario.
[430] A.M. Año 1947, Exp.12-7-253 bis -16.
[431] A.M. Año 1958, Exp.13-1-170-7.

En cuanto a la Escuela de Comercio, se indica en 1915 que el Ayuntamiento y la Diputación Provincial venían manteniendo la misma desde hacía años y que con la construcción del Instituto General y técnico trataban de solucionar la crisis obrera[432].

En 1950, en plena Dictadura, la Delegación Provincial de Sindicatos pretende construir en el Campo de los Reyes, El Villar, un edificio con destino a Instituto de formación Profesional que necesita un acceso adecuado y los servicios imprescindibles para su buen funcionamiento, ya se había instalado el abastecimiento de agua potable, pero aún carecía de alcantarillado y del proyecto de urbanización[433].

En 1983 se adquieren terrenos en Pumarín para la construcción de un centro público de EGB, que el Ayuntamiento Pleno en sesión de 29 diciembre de 1983 acordó aprobar por unanimidad[434], pero no fue hasta 1986 cuando se aceptó el convenio para disponer de terrenos en la calle comandante Bruzo con destino al centro de E.G.B.[435] .

[432] A.M. Año 1915, S. Ord. 7 enero, f 10v.

[433] A.M. Año 1950, Exp.6-6-106 -6. Una calle de 12 m de ancho según el actual camino al Villar serán 8 m para la calzada de pavimento de asfalto macadam y riego bituminoso y 2 m para cada una de las aceras de hormigón de cemento Portland, limitadas por bordillo de cantería. Se ha modificado la rasante del actual camino y para su estudio la que tendrá la Vía de Penetración de Gijón que la cruza. El alcantarillado se proyecta con tubería de hormigón de 40 cm de diámetro con los registros y sumideros para recoger las aguas de lluvia y evitar que estas deterioren el pavimento de la calle. El presupuesto de 424.377 pts. incluye ejecución del material, contrata e importe de expropiaciones.

[434] A.M. Años 1986-1991, Exp.12-1-176-1(1) (2) A) De la Comisión informativa de Educación, Cultura y Turismo (26 diciembre 1983): 1) por la Dirección Provincial del Ministerio de Ed. y Ciencia, en escritos de fechas 14 octubre y 8 nov. 1983, se informa de adquirir terrenos en Pumarín-Teatinos para la construcción centro EGB; 2) Por la Dirección Municipal. de Urbanismo, el 24 nov 1983, se desea adquirir 10.000 m2 de terrenos pertenecientes a Inmobiliaria Los Álamos (7.980 m2), Ministerio de Defensa (979 m2), herederos de Joaquín Fernández Rodríguez (138 m2), Herederos de Matías Serrano de la Mora (396 m2) y Pilar, Alfredo y Tomas Ojanguren Cabal (507 m2); terrenos que la dirección Provincial de Educación y Ciencia considera idóneos y se realizaran trámites para adquirir los terrenos por la Dir. Municipal de Urbanismo mediante expropiación forzosa. B) C. Informativa de Urbanismo Obras Públicas y Vivienda del 27 diciembre 1983: expediente que tramita la Unidad Administrativa, Educación y Ciencia relativo a la construcción de colegio E.G.B. en la C/ Comandante Bruzo. La titulación a favor del Ayuntamiento se conseguirá por expropiación forzosa al precio de 1450 pts./m2 y que según el art.º 49 por la Ley de Expropiación forzosa está exento de impuestos y gravámenes.

[435] A.M. Años 1986-1991, Exp.12-1-176-1(1) (2). Por acuerdo del Pleno de 5 sept. y 3 diciembre 1986 se admitió a trámite el proyecto de urbanización y alumbrado público de la C/ Fernando Vela y travesía de comandante Bruzo, promovido por la constructora Los Álamos (14 enero 1987).

En 1987 se presenta una solicitud de autorización para segregar de parcela clasificada como suelo urbano en el Plan General de Ordenación Urbana, un solar en finca nueva llamada Colonia Obrera sita en el barrio de Teatinos de superficie 67.222 m2, donde ya existía la edificación del grupo de viviendas Brigadier Elorza, se alude a que también existe un centro escolar para niños y niñas de empleados y obreros del grupo que consta de una sola planta y ocupa superficie 108 m[436].

Y en 1988 por parte del Ministerio Educación se proyecta la construcción de un centro público de B.U.P. en Pumarín de 460 puestos escolares; el Plan General de Ordenación Urbana aprobado el 9 julio 1986 (BOPA 12/7/86 y 29/11/86) califica la parcela como suelo no urbanizable categoría genérico. El proyecto presentado cumple las condiciones urbanísticas aplicables, según la altura de 10 m o tres plantas, retiros de 3 m a linderos, de 3 m al borde o 9 m al eje del camino y de menos de 35 m a camino público, uso equipamiento público[437]

b) Matadero y mercado de ganados

En 1852 varios vecinos del concejo remiten una instancia al regidor sindico para que se traslade a Pumarín el mercado de ganado vacuno que se celebra en San Lázaro que no puede subsistir allí por ser un lugar pantanoso[438], sin embargo, en 1859 el gobernador

[436] A.M. Año 1987, Exp.1-1--43-12. Superficie de parcela 12.770 m2 (17 enero 1989) conforme al programa de la legislación específica del Ministerio de Educación; procede informe de la CUOTA. Las alineaciones exteriores de la parcela se corresponden con las de los viales que tiene enfrente; la edificación proyectada distará al menos 3 m de los colindantes y 7 m del eje del camino de la fuente de Pando; las rasantes tendrán en cuenta las de los viales que tiene enfrente la parcela. Se aprueba por parte de la CUOTA el proyecto constructivo del Centro. Se aprobó previamente el presentado el 10 noviembre de 1989 según el art. 43.3 de la Ley del Suelo (texto refundido, aprobado Decreto 1396/1976, de 9 abril). Información pública en la Consejería Ordenación del Territorio, Urbanización y Vivienda durante un plazo de 15 días a partir del día siguiente al de su publicación en el BOPA núm. 285 de 11 diciembre de 1989. Sin alegaciones, fue aprobado el 3 enero de 1990.

[437] A.M. Año 1988, Exp.18-1-1322-4.

[438] A.M. Año 1852 Ayuntamiento Ordinario 25 febrero 1852, f 33.

solicita un informe al Ayuntamiento porque Juan Fernández desea se anuncie la venta del monte de Pumarín, donde se celebraba el mercado de ganado vacuno[439]

En 1915 se notifica la necesidad de construir un nuevo matadero [440] y a partir de 1921 se comenzará a buscar una parcela para emplazar ambos (matadero y mercado de ganados)[441]. En 1922 la Comisión realizó las gestiones pertinentes para construir el nuevo matadero que debía responder a tres premisas: el tipo de matadero que se quería realizar, las condiciones higiénicas del mismo y su ubicación para no impedir el desarrollo de la población[442].

La venta del mercado ganados de S. Lázaro se llevó a cabo en 1928 [443], unos años más tarde en 1932, se desestima la petición de los industriales y propietarios del ramo que realizan la petición de no desplazar el mercado de ganados de San Lázaro, por no ser posible la duplicidad de mercados por ser doble el gasto del personal[444] y realizan e indican se mantenga durante un tiempo o al menos que se retrase hasta la inauguración de dicho mercado en el nuevo matadero que se pretende sea en fecha 15 noviembre de 1932[445].

En 1921 se comienza a buscar una parcela de emplazamiento para el nuevo matadero y mercado de ganados[446]; existen propuestas de ubicación de terrenos próximos a la cárcel modelo lindando con la línea del Ferrocarril del Norte donde enlaza con la de Económicos, cuyo precio se estima a 5.000 pts. el día de bueyes [447].

[439] A. M. Año 1859 Ay. Ord.1 junio 1859, f 61.
[440] A.M. Año 1915, S. Ordinaria 6 sept. f 209, 210 y Año 1917, S. Ord. 21 diciembre, f 208v.
[441] A. M. Año 1921, Exp. 4-5-36-39.
[442] A.M. Año 1922, S. Ord. 15 diciembre f 222v, 223.
[443] A.M. Año 1928, S. Ord. Pleno Mun.26 junio, f 72v.
[444] A.M. Año 1932, S. Ord. C. Perm. 4 noviembre, f 88.
[445] A.M. Año 1932, S. Ord. C. Perm. 4 noviembre, f 88.
[446] A. M. Año 1921, Exp. 4-5-36-39.
[447] A. M. Año 1921 Exp. 1-1-156-1, un día de bueyes corresponde a 1.250 m2.

En 1923 la Comisión especial técnica designada para notificar el emplazamiento del nuevo macelo municipal, informa que por unanimidad se eligió una finca propiedad del Conde de Nava en el barrio de Teatinos, por ser terrenos que reúnen las condiciones necesarias, es decir, una superficie superior a 25.000 m2, próximos a la carretera de Oviedo a Gijón y de Oviedo a Torrelavega y colindantes con el ferrocarril de Económicos, con desagüe fácil por pasar a su lado uno de los arroyos que atraviesan la capital y con dotación de agua potable, por lo que se propone la adquisición de los mismos, aunque haya un debate, salga a concurso su adquisición y se dilate su construcción [448].

Y en 1925 se aprueba el proyecto confeccionado por el arquitecto Luis de Sala con las modificaciones propuestas por el jurado examinador[449], se le hace entrega por el proyecto del 50% de su coste total y el 50% restante le será abonado en el momento que el jurado dé su fallo definitivo [450].

En 1926 el Interventor y la secretaría pasan un informe en relación al trámite para contratar la construcción del nuevo matadero e instalación de maquinaria y suministro de crédito[451], aunque hayan acudido cuatro licitadores, las obras e instalaciones se adjudicaran de forma provisional al Banco de Crédito local [452].

También en 1926 se señalan las condiciones facultativas- económicas solamente para las instalaciones sanitarias, frigoríficas y mecánicas en general; se establecen las bases del concurso para la construcción e instalación del nuevo matadero según el acuerdo de la Comisión Permanente adoptado en sesión de 28 enero 1926; en consecuencia, se abrirá un concurso público según el art.161 y siguientes del Estatuto y los pertinentes de los

[448] A.M. Año 1923, S. Ord. 22 junio, f 115, 115v.
[449] A.M. Año 1925, S. Ord. Pleno 29 diciembre, f 41,41v,42.
[450] A.M. Año 1925, S. Ord. C. Permanente 17 diciembre, f 136.
[451] A.M. Año 1926, S. Ord. C. Permanente 28 enero, f 182.
[452] A.M., Año1926, S. Ord. C. P. 6 mayo, f 321.

reglamentos de contratación de obras, servicios y bienes municipales conforme al proyecto, plano y memoria del Sr. Sala. El contratista deberá cumplir con el pliego de condiciones, con la obligación de realizar la totalidad de las obras del matadero dentro del plazo marcado y se anticipan las cantidades precisas en lo que superen los dos millones de pts. que percibirá en metálico y obligaciones, es decir, aquellas que serán pagadas en anualidades de los presupuestos ordinarios venideros para que al final de las obras se efectúe la liquidación correspondiente[453].

En cuanto a la construcción, se señala el precio máximo del concurso en 3.578.127,34 pts. según el presupuesto aprobado por el Jurado calificador del que se informó al Pleno el 29 diciembre 1925[454] y se lleva a cabo la apertura de los 4 pliegos de proposición que optan al concurso para contratación de edificios, suministro y montaje de las instalaciones frigoríficas, de las instalaciones mecánicas en general y de la de carácter sanitario del nuevo matadero con diferentes clausulas [455] y se aprueba el pliego de condiciones económicas administrativas[456].

Se aceptan las atribuciones del arquitecto inspector de las obras a propuesta de la alcaldía, entre ellas, se considera dar cuenta de las irregularidades que observe en la construcción de las obras y de la mala calidad de los materiales suministrados y no podrá ordenar su demolición y reconstrucción sin la autorización de la Comisión Permanente como no sea por razón urgente[457].

En su origen el acta de replanteo se realiza el 5 agosto 1926 y hubo un aplazamiento de obras por problemas que afectan a las infraestructuras del edificio porque se sustenta

[453] A.M. Año 1926, S. Ord. C. Permanente 4 febrero, f 193, 194.
[454] A.M. Año 1926, S. Ord. C. Permanente 18 febrero, f 207.
[455] A.M. Año 1926 S. Ord. C. P. 21 abril, f 287.
[456] A.M. Año 1926, S. Ord. C. P. 18 febrero, f 219, 220, 221, 222.
[457]A.M. Año 1926, S. Ord. C. P. 4 marzo, f. 232, 233.

sobre un extenso manto de arcillas rojizas, primitivamente grises del tipo tan corriente en Asturias de constitución semiplástica cruzada por las aguas de la montaña en su descenso al arroyo de la Corredoria, se reconocen las zonas de filtración y se observa un manto de agua a unos 3 m de la superficie y esto ocurre en época de sequía. El emplazamiento de los distintos pabellones no afecta al plano de urbanización de la zona; en consecuencia, se deben de modificar las obras, el presupuesto y elaborar un nuevo proyecto. Y se realiza el acta el 18 octubre 1926 según las nuevas condiciones y como las edificaciones se deben de organizar de forma diferente al proyecto, el Ayuntamiento, si lo desea, puede rescindir el contrato, pero antes debe indemnizar al constructor[458] el nuevo presupuesto alcanzara las 504.741,53 pts. (Ejecútese 17 sept. 1926).

Se acuerda adquirir dos parcelas de terreno de la casería denominada "Tras el Monte" propiedad del Conde de Nava, que miden la primera 5.668 m2 y la segunda 232 m2 a 4.000 pts. el día de bueyes (que en conjunto dispone de 1.258 m2), por un importe total de 18.759,90 pts. para permutarlas por otras de la Empresa de Ferrocarriles Económicos de Asturias, que tiene proyectado variar la línea actual regularizando los terrenos con destino a matadero, abonándose en el presupuesto extraordinario con cargo al concepto matadero. Se autoriza al alcalde para firmar la escritura de la compra-venta de dichas parcelas[459].

En 1926 se redactó un Proyecto de vía apartadero cargadero que se construirá en el Km 2,750 de la línea férrea a Llanes confeccionado por el ingeniero municipal para servicio exclusivo del matadero y mercado de ganados, así como la memoria y presupuesto que asciende a 101.854 pts., que no se precisa remitir a la Comisión provincial sanitaria, ni

[458] A. M. Años 1926-1927, Exp. 1-1-157-1.
[459] A.M. Año 1926, S. Ord. C. Permanente, 8 febrero f 197, 198.

al Pleno Municipal, no obstante, si la Compañía del Ferrocarril Económico cede los terrenos al Ayuntamiento según el art.45 del Reglamento de Obras Municipales, debe de solicitar la autorización del Ministerio de Fomento según dispone el art.17 del Reglamento de policía de ferrocarriles[460], y en 1927 tanto la Capitanía General de la 8ª Región, como el Gobernador Militar, envían cada uno por su lado, un escrito al Ayuntamiento para que se nombre un representante que se entreviste con el coronel del 6º Regimiento de Zapadores Minadores porque el Ayuntamiento donó terrenos para la construcción del cuartel y cedan gratuitamente la parcela de Rubín que dé paso a una vía de enlace entre los Ferrocarriles Económicos de Asturias y el nuevo matadero[461].

Aún en 1926 se habían modificado las condiciones facultativas del nuevo matadero municipal, instalaciones mecánicas y cambio de la casa constructora del mismo, la del Metropolitano de Barcelona, S.A., por otra, la integrada por los Sres. Rodríguez Cachafeiro y Cuevas, a propuesta de José Fariña, representante del Banco de Crédito local, adjudicatario de las obras y de las instalaciones del matadero municipal con fecha 29 junio 1926, se leyó el telegrama favorable del arquitecto asesor Bellido y el informe del Sr. Bustelo, así que se emitió un acuerdo por unanimidad de la Comisión de Industria y Comercio; a la reunión asistieron los técnicos municipales, además del Interventor , arquitectos Casariego y Bustelo e ingeniero Sánchez del Rio, así como el representante del Banco de Crédito y el arquitecto director de las obras Sr. Sala, se aprobó también el pliego de ampliación de las condiciones facultativas de las instalaciones en general, formulado por los arquitectos Bellido y Sala, con las modificaciones propuestas por la Comisión[462]; en consecuencia arquitecto, director de obras y técnicos municipales se

[460] A.M. Año 1926, S. Ord. C. P. 20 mayo, f 338, 339.
[461] A.M. Año 1927, S. Ord. C. P. 11 noviembre, f 76.
[462] A.M. Año 1926, S. Extraordinaria Pleno Municipal .28 junio, f 15.

habían reunido para determinar el proyecto de nuevas rasantes del emplazamiento con la memoria por el Sr. Sala y el informe del Sr. Bustelo como arquitecto inspector de obras sobre el proyecto que comprende el estudio y solución del problema de cimentación por las condiciones especiales del subsuelo del solar; se aceptó la modificación para mejorar las condiciones del matadero y el proyecto de apartadero del Ferrocarril de Económicos[463] El acuerdo se debía someter a la aprobación del Pleno Municipal pudiendo firmarse la escritura con la cláusula suspensiva de la ejecución de sus obras[464]; se emite el expediente de adquisición de terrenos para vertederos de las obras del nuevo matadero[465] y adquirir terrenos para vertedero de tierras procedentes de las fincas donde se construye el matadero municipal con destino a la explanación de las calles de la zona noreste del ensanche proyectadas por el arquitecto Casariego y el ingeniero Sánchez del Rio[466]. Sera en 1927 cuando se modifique la edificación de las infraestructuras del pavimento[467] quedando pendiente de estudio el expediente de rectificación de la infraestructura y pavimentado [468]

En cuanto a los presupuestos, en 1926 en el Cap. IV art. 4 se cumple lo dispuesto en el Reglamento de Mataderos y se realiza una rebaja de 600 pts.[469]; en 1927 se aprueba un extraordinario en el Cap. IV de Policía urbana, art.º 1 para la construcción de matadero y mercado de ganados en 2.000.000 de pts.[470] ; en 1928 a propuesta de la alcaldía, se aumentan 5.000 pts. para material[471] y con informe favorable de Intervención se aceptó

[463]A.M. Año 1926, S. Ord. C. P. 21 octubre, f 69, 69v.
[464] A.M. Año 1926, S. Ord. C. P. 24 junio, f 383.
[465] A.M. Año 1926, S. Extraordinaria Pleno Municipal 7 octubre, f 20v, 21.
[466] A.M. Año 1927, S. Ordinaria Pleno Mun.10 junio, f 41.
[467] A.M. año 1927, S. Extraordinaria. Pleno Municipal 29 octubre 1927, f 48.
[468] A.M. Año 1927, S. Extraordinaria Pleno Municipal .29 octubre 1927, f 53 y S. Ord. Pleno Mun.10 junio, f 41.
[469] A. M. Año 1926, Sesión Ordinaria Pleno Municipal 19 junio, f 12.
[470] A.M. Año 1927 S. Ordinaria Pleno Municipal 10 junio, f 40.
[471] A.M. Año 1928, S. Ord. Pleno Mun.13 enero, f 61v.

una más de las certificaciones de las obras ejecutadas desde el 1º octubre hasta el 5 de noviembre de1 1928, que alcanza las 77.814,19 pts. a favor del contratista[472].

También en 1928 se firmó el contrato para la construcción de una vía apeadero en el Km 2 de la línea de ferrocarril Oviedo a Llanes de la Compañía de Ferrocarriles Económicos de Asturias para servicio del nuevo macelo, según las condiciones estipuladas[473], que se deben de aceptar por ambas partes, el Ayuntamiento pondrá de su cuenta los jornales y materiales necesarios para el establecimiento del apartadero-cargadero[474] y la vía derivada del mismo, y las obras se realizarán bajo la dirección de Compañía de ferrocarril[475], y se aprobó el dictamen del arquitecto asesor Bellido, que suscribió el Inspector Bustelo, según lo informado por la Comisión especial, modificando los precios de pavimento de macadam alquitranado, núm. 203 [476], después de comprobar el oficio del ingeniero, la nota de propietarios y el plano parcelario de fincas afectadas por el paso del colector del nuevo matadero en la zona del Rio San Pedro[477] y a propuesta de la Comisión de aguas, se ratifica el acuerdo de la C. Permanente del 13 enero declarando la construcción de dicho colector de utilidad pública a los efectos de los art. 33 y 25 del Reglamento de obras municipales, en relación con el 180 apartado d) y del 181 del Estatuto Municipal, para imponer servidumbre de acuerdo a la expropiación forzosa, se adopta el acuerdo por las 2/3 partes de los concejales.

[472] A.M. Año 1928 S. Ord. C. P. 16 septiembre, f 107.
[473] A.M., Año 1928, S. Ord. C. P. 10 agosto, f 43v,44.
[474] El proyecto de vía apartadero-cargadero se resuelve según la R.O., concediendo la autorización para su construcción de conformidad con lo dispuesto en el art. 17 del Reglamento de Policía de Ferrocarriles y el R.D. del 8 mayo de 1927.
[475] A. M. Año 1928, Exp. 1-1-157-3.
[476] A.M. Año 1928, S. Ord. Pleno Mun.13 enero, f 58v.
[477] A.M. Año 1928, S. Ord. Pleno Mun.13 enero, f 59v.

En 1931 la Comisión especial del matadero[478] hace una comprobación de las certificaciones núm. 57 y 58 de obras e instalaciones frigoríficas[479] y se lleva a cabo la red de conducción de agua [480] y posteriormente hubo una reunión con al director general de Veterinarios[481].

Y en 1932 la Comisión de alumbrado, servicios mecánicos y transportes convoca una reunión para la provisión de dos plazas de choferes, denominados mecánicos conductores según lo que determine el art 58 del Reglamento del nuevo matadero[482]. Se nombra tribunal para juzgar los ejercicios de los concursantes para la provisión de la plaza de capataz vigilante, jefe de naves[483].Y ante la pregunta de la fecha de apertura del nuevo matadero, el director manifestó de nuevo del 15 al 20 de noviembre de 1932 [484].

Con la propuesta de la Comisión especial del matadero, se citan en el Ayuntamiento a los exportadores de ganado de la provincia con relación al sacrificio de las reses que exportaban a los distintos mercados nacionales y se decide que el alcalde o delegado del mismo convoque al director del matadero, carniceros y abastecedores, para acordar el régimen interior en materia de abastos; se prohíba la entrada de carnes foráneas que no estén en condiciones sanitarias y reglamentarias y se indique a los alcaldes la procedencia del principal abasto de carnes de la ciudad[485] y esta Comisión. especial decide se incoe el expediente de expropiación forzosa de los terrenos que se deban ocupar

[478] A.M. Año 1931, S. Ord. C. Perm. 14 agosto, f 210.
[479] A.M. Año 1931, S. Ord. C. Perm. 3 julio, f 164.
[480]A.M. Año 1931, S. Ord. C. Perm. 2 octubre, f 270.
[481] A.M. Año 1931, S. Ord. C. Perm. 27 noviembre, f 38v.
[482] A.M. Año 1932, S. Ord. C. Perm. 18 noviembre, f 113.
[483] A.M. Año 1932, S. Ord. C. Perm. 23 diciembre, f 141.
[484] A.M. Año 1932, S. Ord. C. Perm. 28 octubre, f 83v.
[485]A.M. Año 1932, S. Ord. C. Perm. 4 noviembre 1932, f 88.

para la construcción del camino de acceso al nuevo macelo, desglosando para su aprobación el expediente del proyecto de ensanche del NE[486] .

También se acepta el informe de la Comisión de alumbrado especial del matadero que decide facultar al director para que establezca la relación de materiales y reactivos menos el triquinoscopio para el laboratorio y que haga el pedido a la casa que sea más económica a los intereses municipales [487]; para la adquisición de un contador agua para el matadero[488] se acuerda realizar el concurso abierto a Juan Tuero Muñiz, que ofrece un contador marca Tavira de 100 mm con nodriza de 15 cm., lectura directa de rodillos o agujas verificadas, colocado en los almacenes municipales por el precio de 725 pts. y según conformidad con el ingeniero municipal presente en el acto[489] .

En 1933 la Comisión especial del matadero acepta el presupuesto del afirmado de la entrada al nuevo macelo que mide 70 m de ancho incluyendo las aceras, que se remite al arquitecto municipal por un importe de 3.000 pts. y se acuerda que las obras las ejecuten obreros municipales [490].

Y precisamente porque se proyecta la urbanización en torno al matadero se solicitan licencias para nuevas edificaciones de viviendas, ya en 1926 se construye una casa en un solar sito en la zona rural del Campo de los Reyes, contigua a los terrenos donde el Ayuntamiento tiene intención de construir el nuevo macelo y se determina alineación y rasante para que su construcción no entorpezca el desarrollo de la urbanización de aquella zona en estudio, el emplazamiento de la casa lo indicará la oficina técnica, solicitando con anterioridad el comienzo de los trabajos de replanteo, la alineación y rasante con

[486] A.M. Año 1932, S. Ord. C. Perm. 18 noviembre, f 108v.
[487] A.M. Año 1932, S. Ord. C. Perm. 25 noviembre, f 115.
[488] A.M. Año 1932, S. Ord. C. Perm. 4 noviembre, f 88.
[489] A.M. Año 1932, S. Ord. C. Perm. 23 diciembre, f 141.
[490] A.M. Año 1933, S. Ord. C. Perm. 20 enero, f 180.

arreglo a los estudios realizados [491]; también en 1933 se acepta un informe del ingeniero municipal proponiendo se tienda tubería para dotar de servicio de agua a una casa que se va a construir en las inmediaciones de la Plaza elíptica del matadero municipal.; la tubería será de 100 mm de diámetro en una longitud de 80 m que al precio de 20 pts. suman 1.600 pts.[492]

En 1933 la vía de acceso al matadero comprende incluso el alcantaríllalo, servicio de aguas y según las O. Municipales. las edificaciones que se realicen en la C/ Joaquín Costa y Plaza Elíptica del nuevo matadero que debe aprobar el Ayuntamiento y Junta Provincial de Sanidad, además el proyecto de urbanización de la zona propone casas de planta baja y 2 pisos y los propietarios para conseguir licencia deben presentar el plano con el número de pisos[493].

Se adquiere en 1932 en comercial Lantero el hierro necesario por importe de 141,40 pts.[494] y en 1933 previa censura de las comisiones respectivas se aprueban facturas y cuentas y también el acta emitida por el tribunal calificador para los exámenes de las plazas de matarifes que se van a celebrar el 29 enero en el matadero municipal[495] y la Comisión de Hacienda, reunida en segunda convocatoria, decidió aprobar los informes del director del matadero, secretario e Intervención, en relación a la municipalización del servicio de mondonguería del matadero[496], y se depositó la fianza definitiva del concesionario de la cantina para el macelo [497]

[491] A. M. Año 1926, Exp. 4-3-13 Bis-12.
[492] A.M. Año 1933, S. Ord. C. Perm. 18 agosto, f 49v.
[493] A.M. Año 1933, S. Ord. C. Perm. 17 marzo, f 224,224v.
[494] A.M. Año 1932, S. Ord. C. Perm. 25 noviembre, f 116v.
[495] A.M. Año 1933, S. Ord. C. Perm. 18 enero 1935, f 111.
[496] A.M Año 1933, S. Ord. C. Perm. 26 mayo, f 284,284v,285.
[497] A.M Año 1933, S. Ord. C. Perm. 2 junio, f 292v.

Y resulta que el director del matadero antes de saber del éxito del matadero[498], se le ocurrió plantar unos jardincillos, que ocupaban un lugar que iba a ser necesario para la expansión de los feriantes.

En 1934 se realizan las obras de apertura de la calle que desde La Tenderina (primer canapé) se dirige hacia el matadero y casi terminada la mitad de ésta, solo faltaba la construcción de una alcantarilla sobre el colector en Santullano, que se dirigía desde esta obra de fabrica a la entrada del mismo, porque las vías de comunicación de Oviedo a Santander y de Oviedo a Gijón, soportaban enorme circulación de automóviles, a estas se unían las dos líneas de tranvías y todas juntas ponían en peligro a los conductores del ganado y al mismo ganado[499].

En 1935 el informe de la Comisión de Industria y Comercio autorizó al director del macelo para adquirir 20 toneladas de carbón para las calderas del establecimiento en casa Ortiz sobrinos, al precio de 49,50 pts. tonelada, y reúne a todos los servicios para que indiquen el consumo anual del carbón para establecer un concurso entre las empresas mineras[500]; y para el nuevo presupuesto queda la compra de las mesas de trabajo para los mondongueros [501].

Y finalmente fue muy importante la presentación de una moción para la apertura de un mercado en el barrio de Teatinos para lo cual los vecinos darían todas las facilidades[502].

[498] A.M. Año 1933, S. Ord. C. Perm. 26 mayo, f 288.
[499] A. M. Año 1934, Exp. 3-2-8-8.
[500] A.M. Año 1935, S. Ord. C. Perm. 18 enero, f 111.
[501] A.M. Año 1935, S. Ord. C. Perm. 16 agosto, f 225.
[502] A.M. Año 1935, S. Ord. C. Perm en 2ª convocatoria 5 abril, f 167.

A propósito, y como anotación final, se debe de aludir, a la votación unánime realizada al año 1926 para expresar el agradecimiento al alcalde Ladreda por la ímproba e inteligente labor llevada a cabo en el asunto referente a la adquisición del matadero[503].



Fig. 66. Instalaciones del Matadero Municipal en Teatinos en 1998. Fotografía de la autora.

[503] A.M. Año 1926, Sesión Extraordinaria. Pleno Municipal. 8 mayo, f 10,10v.

c) Cementerio de San Julián de los Prados

A mediados del siglo XIX existían dos cementerios parroquiales de gran importancia en la ciudad, el de la iglesia de San Pedro de los Arcos que ocupaba prados de propiedad privada cercanos a la propia iglesia, que se consideró además como cementerio de guerra porque se improvisó para enterramientos durante la Guerra Civil por estar el del Salvador en zona ocupada por los nacionales; según cálculos aproximados podrían estar enterradas allí más de 2.000 personas, entre soldados españoles, marroquíes y numerosos civiles.

En el cementerio de San Julián de los Prados a través de los años se inhumaron tantos cadáveres que se llegó a saturar el terreno dedicado a tal fin, así pues el gobernador civil decidió abrir un expediente para expropiar el terreno necesario para su ampliación[504], porque el párroco expresaba de forma vehemente la necesidad de una ampliación para dar sepultura a los cadáveres, pues el enterramiento allí ya era una tarea imposible y como el terreno necesario para su expansión pertenecía al Conde de Nava, se acordó dialogar con el testamentario del mismo para que consintiera en la expropiación del terreno necesario para su ensanche[505].

El propio párroco expone a la Corporación Municipal esa urgente necesidad, ya que en 1957 no fue posible que prosperara el expediente formalizado por la falta de entendimiento con el curador de las hijas del Conde de Nava por lo que se acordó hablar con el actual Conde de Nava para que ambos peritos, el nombrado por su parte y el del Ayuntamiento, pudieran tasar el terreno necesario a expropiar.[506], incluso se nombró una comisión por parte de la Junta Municipal de Sanidad para inspeccionar el cementerio y tras comprobar sus deficientes y antihigiénicas condiciones, se prohibió la inhumación

[504] A. M. Año 1856/ Ay. Ord. 1º noviembre 1856, f 126v.
[505] A. M. Año 1857/ Ay. Ord. 14 marzo 1857, f 29.
[506] A.M. Año 1866/ S. Ord. 26 sep. 1866, f 78 v.

de cualquier cadáver que no procediera de la parroquia que se extendía hasta las inmediaciones de Lugones y que se utilizasen o clausurasen los nichos existentes para que en el plazo de 2 años, se consiguiera otro cementerio en lugar elevado entre 400 y 500 metros de la última casa habitada en la zona y a 100 m de cualquier río, arroyo, aguas estancadas o vías de comunicación, además debía de cumplir otros requisitos como el de exposición, ventilación y naturaleza del suelo[507].

No obstante, y a pesar de la ampliación realizada, resultaba ya insostenible la inhumación en el propio recinto y el arzobispo de Oviedo el 31 agosto de 1956 autorizó su clausura que fue acatada por el cura párroco [508] por estar situado en zona urbana y entre casas habitadas.

Y no será hasta 1972 cuando se decrete realizar la monda definitiva por diferentes motivos: el de higiene y salubridad, por la calificación de la iglesia prerrománica como monumento nacional el 11 de febrero de 1955, por las exigencias del Plan Parcial de Ordenación del Polígono de Santullano aprobado por acuerdo del Ayuntamiento Pleno del 13 de junio de 1969[509] y por la resolución del Ministerio de la Vivienda del 22 de julio de 1969 para ser utilizado como lugar de parques y jardines en la plaza de Santullano

[507] A. M. Año 1885/ S. Ord. 10 enero 1885, f 7v / 31 enero, f 22v.
[508] A.M. Año 1956, Exp. núm. 12, ficha 114/ 72.
[509] A. M. Año 1929 Exp. 9-3-23-1.



Fig. 67. Cementerio de San Julián de los Prados. Fuente: Real Instituto de Estudios Asturianos.

Y según el Reglamento de Policía sanitaria mortuoria se exigía que transcurriera un periodo de 10 años desde el último enterramiento, así pues, de acuerdo con lo dispuesto por el arzobispo no se volvió a efectuar ninguna inhumación desde 1956 [510].

Se acordó pedir al gobernador civil la autorización para la clausura y eliminación general de restos mortales del cementerio católico parroquial de San Julián y que el Ayuntamiento facilitase urnas cinerarias a los familiares para los restos mortales que reposasen en dicho cementerio, seria al precio del costo de su hechura en el cementerio municipal de El Salvador y que fueran trasladados en un plazo de dos meses según los edictos de la alcaldía[511].

[510] Arts. 62, 63,64 y 65 aprobado por Decreto 2.569/1960 de 20 diciembre de 1960.
[511] En el Boletín Oficial de la Provincia de Oviedo del 28 julio de 1972.

Y por acuerdo de la Comisión Municipal Permanente de 15 marzo de 1973 se aprobó la cantidad de 100.000 pts. para la ejecución de trabajos de monda de los restos del cementerio.

B) Privados

a) Centros educativos religiosos y laicos

Ambos colegios, la Inmaculada y el Amor de Dios, se ubican en esta zona ámbito de estudio y poseen expediente en el Ayuntamiento por solicitar ampliación de los mismos.

En primer lugar, La Inmaculada, es colegio religioso de enseñanza privada, emplazado en las calles Aureliano San Román núm. 30, esquina a Marques de Valero de Urria y C/ Granados[512]. Se trata de un colegio de enseñanza gratuita y semi gratuita y de acogida de 25 niñas de la Diputación a las que se les da enseñanza y pensión incluso de ropas de cama por 25 pts.

Está situado en una zona pobre, un barrio obrero que cumple con un fin social y de apostolado sin ánimo de lucro; se organiza en un conjunto de tres edificaciones, una de ellas se dedica a capilla; el colegio posee planta rectangular y se organiza en 4 pisos, con cubierta a dos aguas[513]. La directora Sor Elsa Fernández Tabares, denunció el derrumbe de parte del edificio viejo por obras de urbanización, por esta razón, se deben de tomar

[512] Antiguo la Divina Providencia, que se construyó en 1966, instado por la superiora de las religiosas de enseñanza María Inmaculada (Misioneras Claretianas) Divina Providencia.
[513] La distribución por plantas es la siguiente: la 1ª posee salón de actos, cafetería, dos aulas y servicios; la 2ª la componen 7 aulas, biblioteca, sala de profesores, secretaria, despachos, sala de visitas y aseos; la 3ª la ocupan 4 aulas, laboratorios de Física y Química, de C. Naturales, aula de Dibujo y de Escuela del hogar, sala de conferencias, depósito de material y aseos; y la 4ª planta se ocupa con dormitorios y aseos. Tiene patios para recreos de alumnas y religiosas (monjas y novicias).

acciones en contra del contratista Victoriano Madera que se encargara de la demolición por ser el causante del derrumbe[514].

Solicita condiciones para construir un edificio que por su emplazamiento corresponde a zona de edificación intensiva según el Plan Parcial de Pumarín, Santullano, Teatinos y Rubín y según el Ordenamiento de dicho Plan la altura de cornisa correspondiente a las calles de tercer orden en Aureliano San Román alcanzara los 20 m y de las calles de 4º orden en Valero de Urria, a los 17 m según el art.º 18 de las dichas Ordenanzas, siendo obligatorio construir el máximo de altura que permiten las citadas Ordenanzas en sus condiciones de edificabilidad para todos los edificios de nueva construcción (art. 117); en consecuencia se trata de hacer una ampliación a la misma altura del edificio existente (14,50 m) para que el conjunto tenga unidad de compensación y quede resuelto el que no haya medianeras ciegas en la C/ Valero de Urria por tanto se alude a "edificación singular"[515].Se escogió Construcciones Govasa, S.A. para proyectar la ampliación del colegio en esquina Marques de Valero de Urria y C/ Granados con una construcción de una nave de 6 plantas aneja a la actual capilla en C/ Aureliano San Román y que forme conjunto con el edificio actual con frente a C/ Albéniz y en su extremo se quiere construir otro edificio de 5 plantas con objeto de ocultar la posible medianera al edificar en el solar contiguo[516]. Se le concede licencia de obras para ampliar el colegio a 6 plantas por la C/ A. San Román y Granados y 5 plantas por la C/ Marques Valero de Urria; según las

[514] A.M. Año 1970, Exp.15-1-16-11.

[515] A.M. Año 1990, Exp.18-1-12-2, Sesión de Ay. Pleno de 29 octubre 1971. Se somete a información pública la declaración de singularidad de la ampliación del centro Colegio Inmaculada conforme a lo establecido en el ap.3º del art.º 46 de la Ley de Régimen del Suelo y Ordenación Urbana de 12 mayo de 1956 (Oviedo 4 noviembre 1971; arquitecto Manuel Bobes Ortiz.

[516] La ampliación del edificio A consta de 6 plantas: la baja o primera tendrá almacén con acceso a ascensor -montacargas- y patio cubierto; las plantas 2ª, 3ª y 4º tendrán 6 clases por planta, una tutoría y aseos; la planta 5ª comedores de niñas y monjas, cocina, oficio, despensa y demás servicios; en la 6ª dormitorios, enfermería, estar, lavadora y lencería. En el edificio B en planta baja o primera habrá un aula para párvulos, tutoría, aseos y garaje para dos vehículos; plantas 2ª y 3º dos aulas, una tutoría y aseos por planta; en las plantas 4ª y 5ª dormitorios con aseos formados por 4 wáteres, 3 duchas y 6 lavabos; una celda con ducha y lavabo para vigilante.

condiciones de altura de la cornisa por la Avda. A. San Román incluido el espesor de la misma se elevará a 20,20 m y por las C/ Granados y M. Valero de Urria, a 17 m; será de promoción libre.

El proyecto cumple con las prescripciones de las vigentes Ordenanzas Municipales Zona Edificación Intensiva; la alineación del edificio por la parte de Aureliano San Román es la prolongación de los edificios sitos en la misma margen de la calle, por la de Granados será paralela a los edificios de la margen opuesta y distante de los mismos 12 m; se dejará un chaflán de 4 m en la intersección de ambas fachadas, la alineación del edificio B en la C/ Marques Valero será prolongación de la del edificio colindante; las rasantes de las aceras se corresponderán con las de los bordillos actuales de la calle.

A los efectos previstos en la Orden del Ministerio de Hacienda de 23 septiembre de 1967 le corresponden al grupo A los beneficios de reducción del 95 % de los arbitrios o tasas de las Corporaciones locales que gravan el establecimiento o ampliación de plantas industriales[517].

En segundo lugar, el colegio Amor de Dios, que en Oviedo comienza su actividad en el año 1966, pertenece a la Congregación de las Hermanas del Amor de Dios, sito en travesía de Piñole (posteriormente Evaristo Valle). Se proyecta un nuevo pabellón, superficie construida 1909,96 m2 con una planta bajo rasante y 3 sobre rasante. Presupuesto 1ª fase: 13.678.101,58 pts. y 2ª fase (salón de Actos que se tramitara por el art.º 46 ley del suelo) 1.845.354,25 pts. alcanzando el total los 15.523.455,83 pts. (junio 1974), pero como excede lo permitido, incumple el art.º 31.1 del vigente Plan Parcial de Ordenación .de los Polígonos de Pumarín, Santullano, Teatinos y Rubín, que prescribe un volumen máximo

[517] A.M. Año 1990, Exp.18-1-78-2. Las condiciones de la resolución fueron notificadas el 17 noviembre de 1971 y aceptadas el 18 noviembre de 1971 (se expide visado por delegado de Hacienda, en Oviedo a 27 de marzo de 1972).

edificable de 1,5 m3/ m2 sobre parcela que excede 903,50 m3, por lo que habrá dos fases: en la 1ª se excluye el salón de actos y en la 2ª fase se incluye el salón de actos, cuya licencia se tramitara de acuerdo con el art. 46 de la Ley del Suelo; se proyecta con estructura independiente para poder rematar el edificio con una fachada lateral por si no fuera autorizable su construcción, para la que serán obligatorias las normas de la Presidencia del Gobierno y Normas del Ministerio de la vivienda sobre la construcción actualmente en vigor y aquellas que en lo sucesivo se promulguen.

En cuanto a la composición volumétrica del edificio: el gimnasio dispondrá en planta de semisótano y en la planta baja se ubicará la capilla, biblioteca, aulas, oficinas de secretaria, aseos y Salón de actos. En el cuerpo posterior que tiene dos plantas más se sitúan aulas en la primera de ellas y dormitorios de alumnas en la segunda [518].

En tercer lugar, Colegio laico de Enseñanza Básica, Víctor Manuel Barbón López presentó una solicitud para un colegio de Enseñanza Básica, el de San Leopoldo, de emplazamiento en Aureliano San Román, ubicado en un chalet donde dispondrá de 3 aulas, 1 aseo, 2 retretes y 2 urinarios; su entrada principal se realiza por una calle particular compartida con otros vecinos de la Colonia de la Prensa y no dispone de comunicación con la vía pública.

Inició su andadura sin licencia por lo que comenzó con una infracción en Ordenanzas Municipales; se le concedió licencia en precario sin derecho a indemnización en caso de haber expropiación porque el edificio está afectado en su totalidad por la Autovía Primera Transversal en el Plan Parcial núm. 14 Pumarín y Ronda Exterior en la Red arterial confeccionada por Obras Publicas[519].

[518] A.M. Años 1974-1975, Exp.18-1-234-2.
[519] A.M. Año 1971, Exp.11-1-165-6.

b) Culturales y recreativos

En el barrio de Pumarín núm.6 se construyó un edificio de planta baja y un cobertizo destinado a campo de deporte de bolera con el que los vecinos disfrutaron en el juego de bolos[520]

Y en uno de los barrios más poblados como era Teatinos, se levantó un edificio destinado a fines culturales y fiestas (exposiciones, actos folclóricos, fiestas de carácter local, nacional, regional o particular y fines de cultura física como veladas de boxeo, gimnasia, saltos, luchas, esgrima, balón a mano) porque existía una necesidad en climas lluviosos y fríos como Asturias, detener locales cerrados de capacidad suficiente para celebrar esta clase de actos; se le concedió licencia en octubre de 1944[521].

Asimismo, en Teatinos se emplazó la construcción de un cinematógrafo en la calle transversal a la carretera general de Oviedo a Gijón y Avilés a 100 m de la línea del tranvía; por ser autorizado por el propietario del solar Herminio Fernández Fernández.[522].

También se abrió una sala de fiestas en la C/ San Ignacio de Loyola núm. 18 y Joaquina Bobela núm. 8, de mano de Pedro Quirós Fuentes, que dispondrá de dos plantas, se instalaron motores con potencia total 10 C.V; cumple con las normas del vigente Plan Parcial de Ordenación de los Polígonos Residenciales Pumarín, Santullano, Teatinos, Rubín; en zona calificada Edificación Intensiva y en relación con la norma 3.04 del vigente Plan General de Ordenación Urbana (12 junio 1974).

[520] A.M. Año 1944, Exp. 12-7-53-5.
[521] A.M. Año 1944, Exp. 12-7-227-4.
[522] A.M. Años 1955, Exp.13-1-714-20.

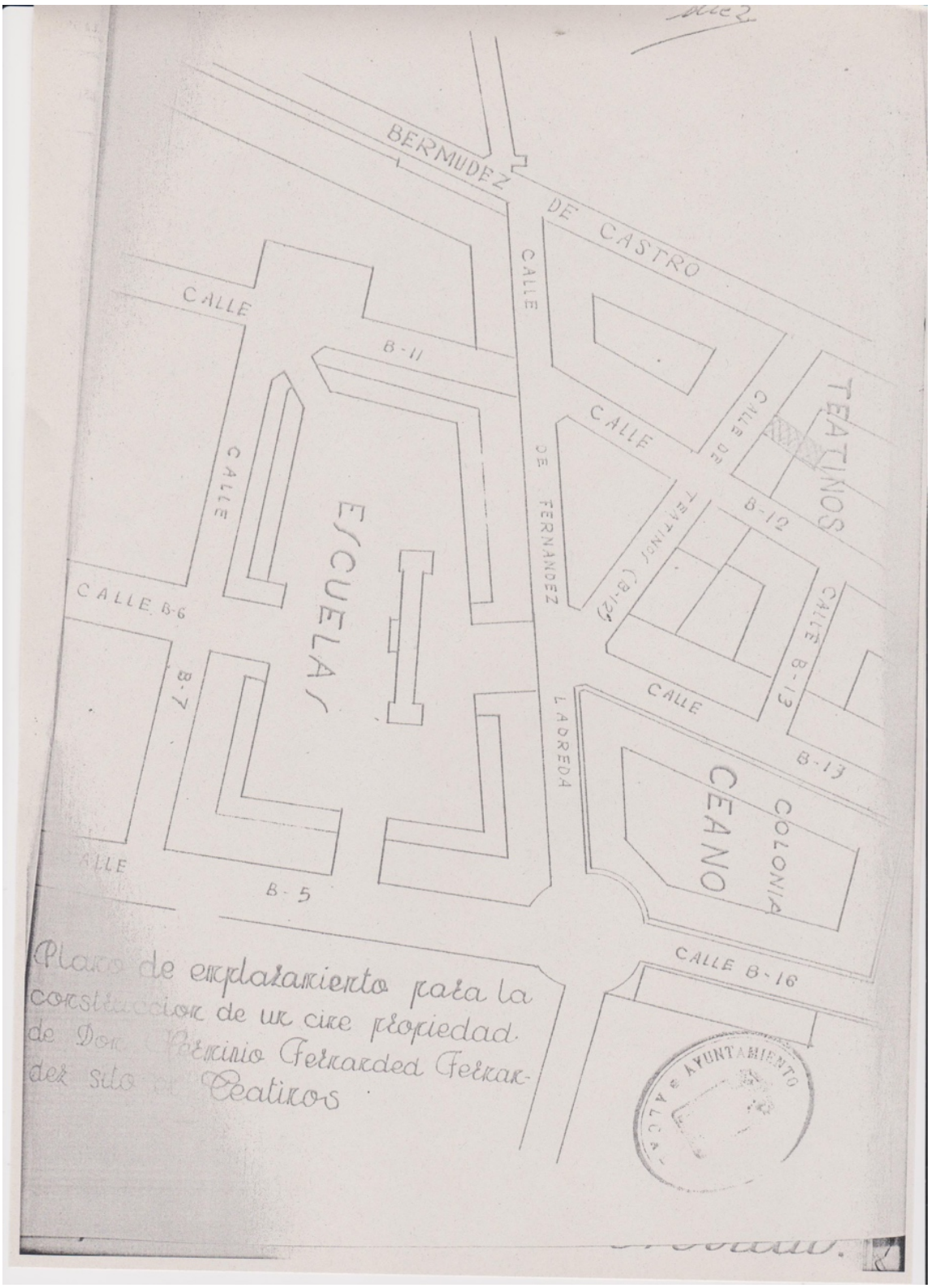


Fig. 68. Plano de la zona en Teatinos donde se establece el cine. Fuente: A.M. Año 1955 Exp.13-1-714-20.

Además, se solicitó licencia para adaptar un local para sala cinematográfica y cafetería en la C/ Aureliano San Román núm. 78, por parte de Santiago Silva Mansilla como apoderado de Inmobiliaria Cica, S.A., por esta razón la empresa cinematográfica circuitos Arango adjuntó planos, memoria y presupuestos para la instalación de sala cinematográfica de Arte y Ensayo, la única autorizada en Oviedo por la Dirección General de Cinematografía y teatro, con una cafetería anexa en los bajos del edificio ya construido; la sala dispondrá de 498 butacas distribuidas en dos grupos con pasillos central y laterales, vestíbulos, salidas, servicios sanitarios, cabina, calefacción. [523]

c) Instituciones religiosas

El edificio prerrománico de S. Julián de los Prados, se sitúa en una Zona monumental protegida comprendida dentro de un radio de 100 m y señalada así en 1940, porque toda variación urbana, la construcción o reforma será consultada con la Dirección General de Bellas Artes según el Decreto del Ministerio de Educación Nacional del 11 de febrero 1955 inserto en el B.O. Estado núm. 66 del 7 marzo 1955.

Por lo que respecta a la zona inventariada, declarada en la ciudad zona monumental, no se concede autorización para la construcción de edificios altos, se prohíbe las chimeneas para fábricas y altas torres para conducción de energía eléctrica[524].

En 1953 Adolfo Pérez González cura párroco de S. Julián de los Prados, desea instalar una casa social para la iglesia[525] , además realiza la petición de licencia para la construcción de la iglesia parroquial de San José Pumarín y 4 viviendas subvencionadas para sacerdotes en la esquina de la C/ Joaquina Bobela (B-28)[526].

[523] A.M. Año 1967, Exp.12-7-286-60.
[524] A.M. Año 1955, Exp.13-1-386-4.
[525] A.M. Año 1953, Exp.12-7-430-7.
[526]A.M. Año 1959-1969 Exp.15-1-426-22.

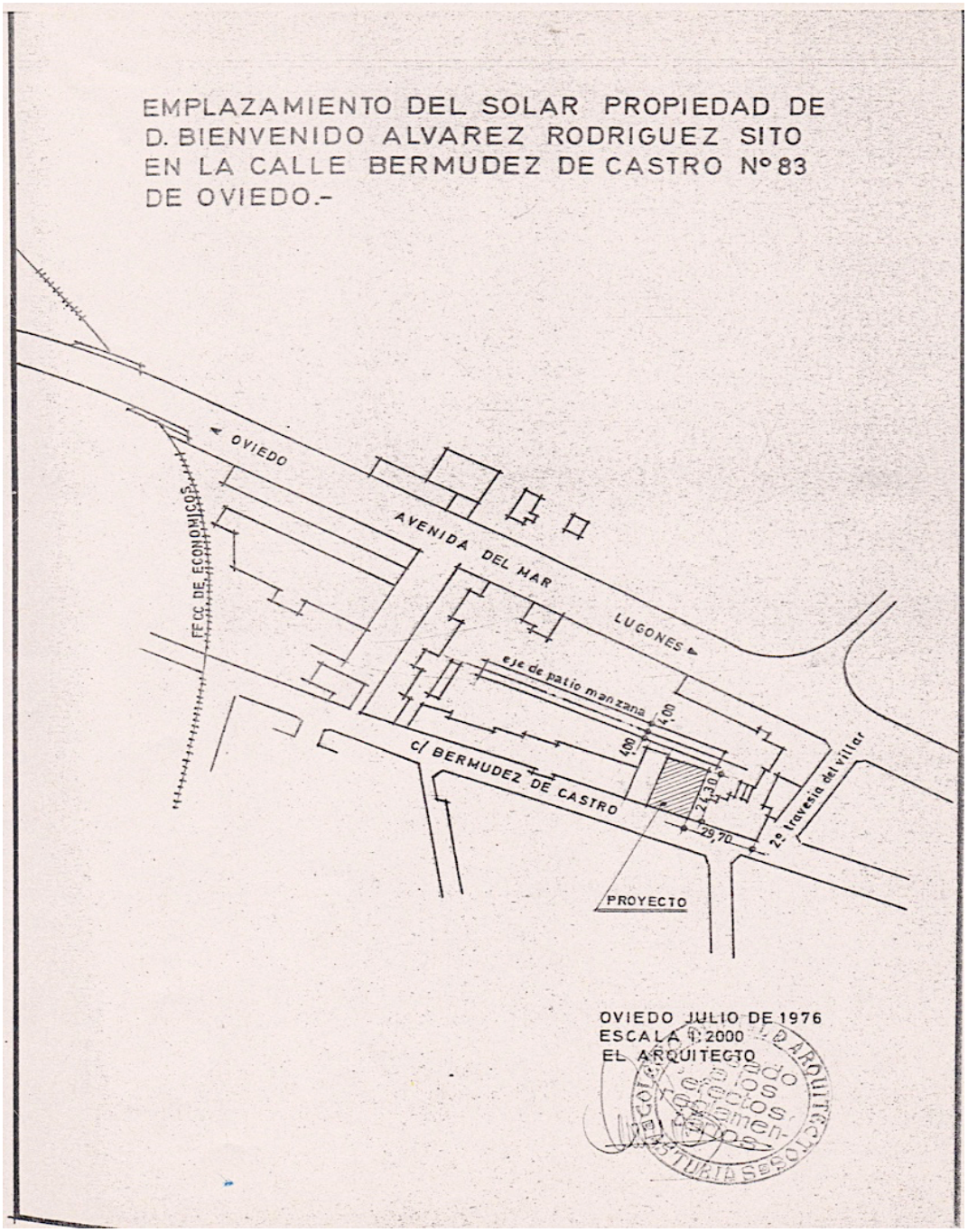


Fig. 69. Plano de situación con la ubicación de la Iglesia Nuestra Señora de Covadonga. Fuente: A.M. Año 1976, Exp.18-1-229-5.

En la C/ Bermúdez de Castro, como se indica en la Memoria del proyecto[527], se levanta la edificación solicitada de 23 viviendas, con local de negocio y otro que ocupara la

[527] A.M. Año 1976, Exp.18-1-229-5.

futura iglesia parroquial Ntra. Señora de Covadonga y sus dependencias (catequesis, despacho parroquial y 2 viviendas para el párroco y el coadjutor); no obstante el solar era de la iglesia que al no disponer de dinero para edificar, se lo cedió en permuta al promotor; la iglesia está exenta de derechos en virtud del contrato con la Santa Sede y la bonificación provisional para las viviendas es del 90 %.

C) Regionales

a) Instituto de Puericultura y Maternidad

El médico asturiano Manuel Estrada González, fue su promotor y creador por su especialidad médica en Puericultura; en 1918 la Junta de Protección a la Infancia representada por el abogado Manuel Umares Muñiz, promovió la construcción de un edificio para Instituto de Puericultura y Maternidad en la C/ General Elorza; su fachada seguía la misma línea que la del estribo del paso superior del Vasco y de la casa que da esquina a la C/ Foncalada en la misma calle General Elorza, que es una calle de primer orden y según el art. 40 de las Ordenanzas Municipales, el arquitecto fue Enrique Rodríguez Bustelo ; el edificio de tres pisos, planta baja, dos pisos, tiene sótano bajo y un piso, incumple las condiciones higiénicas del art. 56 de las Ordenanzas Municipales. porque los WC, aunque disponen de luz, su ventilación no llega a ser directa, también incumple otras normas de ventilación de escaleras y dormitorios, no obstante, el art.º 41 dispone que los edificios de utilidad general no están sujetos a las reglas y condiciones establecidos para los demás porque los fines a que se dedican precisan de distribuciones y condiciones apropiadas y no se les pueden aplicar las generales de las viviendas[528]. En 1929 será Manuel Pumares Muñiz quien dirija esta Junta de Protección a la Infancia [529]

[528] A. M. Año 1928 Exp. 3-2-10-9.
[529] A. M. Año 1929 Exp. 2-5-22-13.

Durante la II República se pretende implantar un nuevo modelo de intervención social pública de atención a la infancia mediante un Decreto de 14 de agosto de 1931 en el que se mencionan las Juntas Provinciales de Protección de Menores; un Decreto posterior del 16 de abril de 1932, dispone que el Consejo Superior de Protección a la Infancia, que ya existía, pasase a depender directamente del Ministerio de Justicia con la denominación de Consejo Superior de Protección de Menores.

Con el nuevo régimen, se refundió toda esta legislación preexistente sobre Protección de Menores en el Decreto de 2 de julio de 1948, que configuraba la organización de la Obra de Protección de Menores constituida por el Consejo Superior de Protección de Menores, las Juntas Provinciales y los Tribunales Tutelares de Menores, además de otras instituciones auxiliares de protección a la infancia.

La Junta de Protección de Menores queda como el organismo administrativo responsable de la inspección, vigilancia, promoción, fomento y coordinación de los organismos y servicios para la protección de menores de ambos sexos hasta la edad de dieciséis años

El medico Manuel Estrada había sido elegido en el año 1931, como vocal de la Junta de Protección de Menores dependiente de la Junta Provincial de Protección de Menores de Oviedo y desempeñó la dirección de la misma desde 1931 hasta 1967

El edificio que se construyó en 1940 para el Instituto de Puericultura, de línea racionalista, forma parte de una manzana cerrada atravesada por la vía del tren, siendo a su vez limite posterior del solar, otros limites los constituyen la vía pública de la misma calle General Elorza y dos medianeras. Su cometido es el albergue de 80 niños de 0 a 6 años, porque se desarrollan actividades de internado, docencia y guardería; además hay alumnos de la Escuela de Puericultura en prácticas que realizan labor de cuidados. Se considera edificio de uso residencial público a efectos de normativa, como consecuencia se generan una

serie de actividades muy variadas que abarcan desde una labor administrativa, asistencia médica, alimentación, lavandería y costura. La planta semisótano, desnivel existente entre la calle y el solar tiene una superficie construida de 669,78 m2; la planta baja elevada sobre el nivel de calle, superficie 992,78 m2 y la planta 1ª de 744,78 m2, superficie. total 2.407,34 m2; el director del proyecto fue Antonio López Díaz, que desempeño la dirección facultativa como arquitecto, siendo aparejador Juan Velasco Canto. El presupuesto general alcanzó los 4.007.005,39 pts. (Madrid julio 1983), en 1984 se aprobó una segunda licencia por acuerdo de la C. Permanente del 10 enero, con un presupuesto de 132.231 pts. para obras de ampliación y reforma que consistió en construir una terraza, poner calefacción y protección contra incendios[530]

En cuanto a la Junta Provincial, organismo dependiente del Ministerio de Justicia a través del Consejo superior de la Obra de Protección de Menores, desde 1963 se ubica en un pabellón ampliado del mismo Instituto de Puericultura, que se destina al internado y guardería de los menores protegidos por la Junta[531]

Y desde 1983 el Consejo Superior de Protección Menores[532] tiene su delegación en Oviedo en la casa de la Familia Masculina en la C/ Albéniz, en una zona ovetense de viviendas unifamiliares en hilera, el edificio consta de 3 plantas, la última de ellas con habitaciones abuhardilladas y posee un jardín en la parte posterior donde se encuentra un cobertizo, lugar donde se realizan trabajos manuales y cuidado de animales como conejos y palomas; necesita un proyecto de reforma o construirse de nuevo por estar en

[530] A.M. Año 1983, Exp.18-1-486-3. Según acuerdo del Dr. Manuel Estrada, Ministerio de Justicia, Consejo Superior de Protección de Menores, en C/ G. Elorza núm.35.
[531] A.M. Año 1963, Exp.7-4-50-27.
[532] Domiciliado en la C/ Bermúdez núm. 46, en Madrid.

pésimas condiciones, aunque se realizaron obras relacionadas con la electricidad, pintura y otras según el art. 57 del Reglamento General de Contratación del Estado[533]

b) Seminario conciliar Santo Tomas de Aquino

Desde su fundación en 1851 la mayor parte del tiempo el seminario estuvo alojado en el convento de Santo Domingo hasta que en representación de la iglesia el obispo de la diócesis Fray Ramón Martínez Vigil[534], compro e inscribió como finca a labor y prado, el llamado Prado de la Vega en el barrio de Pumarín, que medía una hectárea, 39 áreas y 72 centiáreas, lindando al este con bienes de Cayetano Arias, antaño de Juan García de Campo; sur reguero y bienes de herederos de Landeta; oeste Bernardo Díaz Palacio y norte herederos de Miguel Viña anteriormente de Bárbara González; esta finca se encentraba hipotecada a favor del Estado por 11.780 escudos, importe del precio cuyo pago se aplazó al ser adquiridas de aquel, en escritura otorgada en Oviedo el 6 de septiembre de 1867 ante el notario de Hacienda Rufino Villamor, como consecuencia de la inscripción número 1067, letra P octava, folios 240 y 241 del tomo sexto de hipotecas por orden de fecha.

La compra se realizó para destinarlo a seminario conciliar de la diócesis de Oviedo, a la propietaria Marcelina Vicenta González Argüelles casada con Luis González Busto, por la cantidad de 15.000 pts. que recibió, según escritura firmada el 20 de noviembre de 1849, ante el notario de Oviedo Félix Rodríguez y Rodríguez y se inscribió el 9 de diciembre al folio 199 del tomo 273 de Oviedo número 12.136, inscripción 4ª.

[533] A.M. Año 1983, M-47/ 9, Exp.3415/83.
[534] Archivo General Militar de Segovia legajo núm. 649, 9 septiembre 1919. Entre 1895 y 1896 compró y están inscritas a nombre de la Iglesia fincas rusticas a labor y prados, denominados La Huertana, conocida también como las Vinadas, prado de Las Calderas, la huerta de Fuente de la Teja, casas números 23, 24, 25 y 26, la llamada casa-lagar en Santullano, con porción de terreno en la parte posterior de las mismas, situadas entre las carreteras de Pumarín y Santullano, de dominio directo y con derecho a percibir canon foral.

En 1895 Martínez Vigil nombró una Junta para realizar los trámites de dirección, inspección y el 21 de junio de 1896 se colocó la primera piedra en los terrenos de La Vega, aunque el curso en el seminario de Santo Tomas de Aquino no se inició hasta el 1 de octubre de 1903[535].

Se deseaba que el nuevo inmueble fuera de mayor amplitud que el recinto del convento y hubo enormes dificultades para su construcción por no tener subvención oficial alguna por parte del Estado, la iglesia disponía de tan solo dos millones de pesetas por los intereses de un capital de capellanías suprimidas en 1887 que aún no se habían gastado.

A pesar de tanto esfuerzo, las personas más críticas con Martínez Vigil lo tacharon de megalómano por dilapidar los caudales diocesanos, considerando la elección en los terrenos de La Vega poco acertada, por ser un lugar alejado de la catedral y poco adecuado por estar emplazado entre dos estaciones ferroviarias y contiguo a la Fábrica de Armas portátiles, ya que consideraban que dichas instalaciones impedirían a los seminaristas el sosiego y la calma tan necesarios para el estudio y la piedad (VIÑAYO, 1955). El obispo ya enfermo solamente sobrevivió un año al nuevo edificio que se equiparó a los mejores de Europa.

Así pues, el nuevo seminario se ubicó en el barrio de Santullano y está delimitado en su frente por la vía de penetración a Oviedo desde Gijón, por la derecha y al fondo con terrenos de propiedad privada y por la izquierda con el arroyo del colector sur de la ciudad. La finca está emplazada en un lugar sano y bien aireado, tiene una extensión de 5 Ha y forma un polígono irregular rodeado por muros de mampostería por el frente,

[535] Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado núm. 31(1895), 22.

derecha y fondo, siendo su límite por la izquierda el arroyo, en total la superficie cercada tiene una dimensión de 601 áreas, 57 centiáreas

La parte principal del edificio se destina a seminario para 400 seminaristas y se sitúa en la parte central de la finca de orientación norte-sur y se aísla por una enorme extensión de prados y jardines; en la parte posterior de esta central se sitúan las cuadras y dos grandes cobertizos. La superficie total de la nueva construcción mide 5.368 m2 y la de las cuadras y cobertizos, 2.720 m2..

El seminario consta de una gran nave principal de planta rectangular de la que parten otras cinco perpendiculares a ésta y distanciadas entre sí; de estas naves, la que ocupa la parte central perpendicular a la fachada está destinada a iglesia, de una sola nave que se dividía en 5 tramos separados por pilares, y aunque el diseño de la bóveda fue de crucería, como falló su estructura se destruyó buena parte de su construcción y que nunca llego a reedificarse.

El seminario se organiza en planta baja[536] y dos pisos, el sótano ocupa un tercio de la nave principal izquierda y las dos laterales del mismo lado[537].

Se realizó una construcción moderna y sólida, con muros de mampostería y ladrillo; el sillarejo se utilizó hasta el piso bajo o entresuelo de la fachada y se combinó en la parte alta con elementos de cantería, bien lisa u ornamental en los huecos, frontales e impostas y se reserva el hierro y la madera para los pisos y cubiertas. La escalera principal es de

[536] En esta planta baja de los cuatro pabellones laterales se sitúan 15 aulas; en la mitad de la planta baja se instaló el comedor con capacidad para 400 plazas y la otra mitad gemela se reservó para la biblioteca. El salón de actos situado en la planta principal tiene capacidad para casi mil personas. En las plantas superiores hay 200 habitaciones individuales destinadas al prelado, superiores y alumnos y una enfermería con más de 20 camas. En el piso superior se construyeron dos grandes salones-dormitorio con tabiques hasta media altura donde se colocaron 400 camas, una para cada seminarista.

[537] Los sótanos no alcanzan la misma altura de 4 m., porque el de la primera nave de la izquierda llega a los 3,20 m; tampoco los pisos la tienen, porque el piso bajo mide 5,30 m.; el primero mide 4,40 m. y el segundo 4,50 m.

mármol sobre bóvedas de ladrillo y las de servicio de madera y la decoración de interiores se realizó con la pintura al óleo, en el salón de actos, habitaciones del obispo.

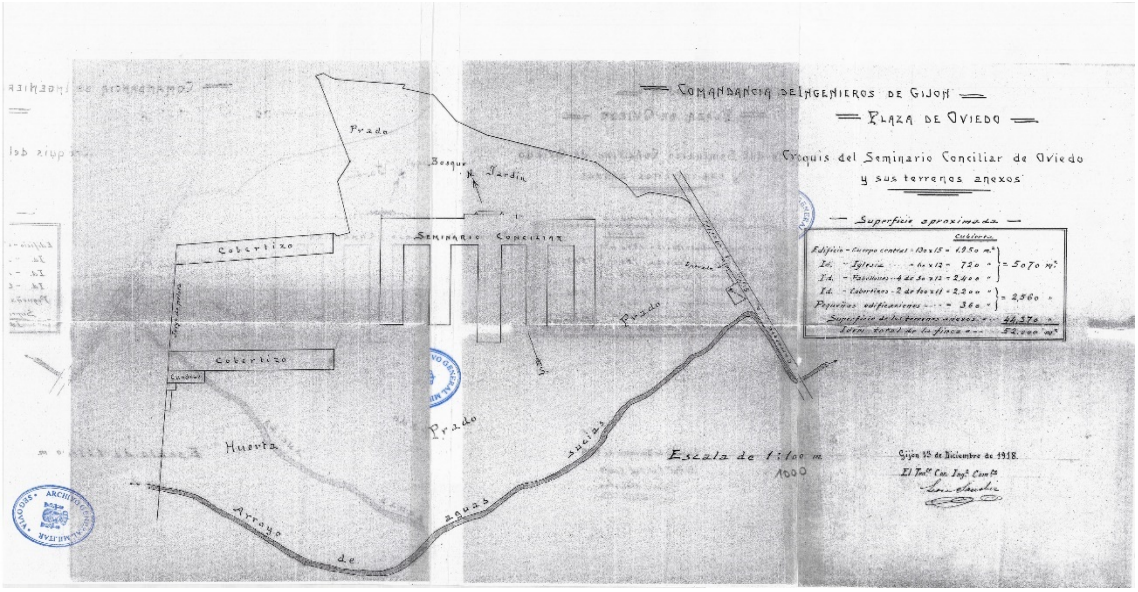


Fig. 70. Croquis del seminario conciliar y de sus terrenos anexos, fechado en 13 de diciembre de 1918.

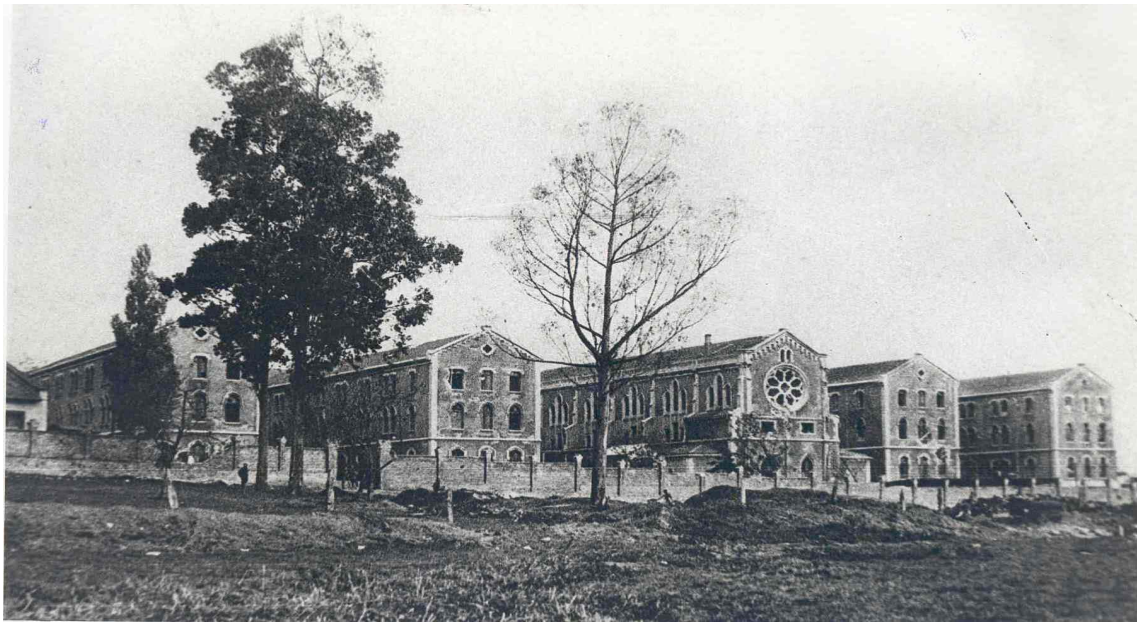


Fig. 71. Seminario conciliar Santo Tomas de Aquino. Fuente: Real Instituto de Estudios Asturianos.

Ese edificio como seminario duro un corto espacio de tiempo porque fue el sucesor de Martínez Vigil, Francisco Javier Baztán y Urrutia, el que cuando se produjo en 1917 la

huelga general y la minera asturiana, debido a que llegaron a la ciudad soldados, les ofreció alojamiento en el seminario compartiendo el edificio con los seminaristas.



Fig. 72. Se observa una perspectiva del seminario rodeado de un amplio espacio para solaz de los seminaristas. Fuente: Fondos fotográficos del Museo del Pueblo de Asturias.

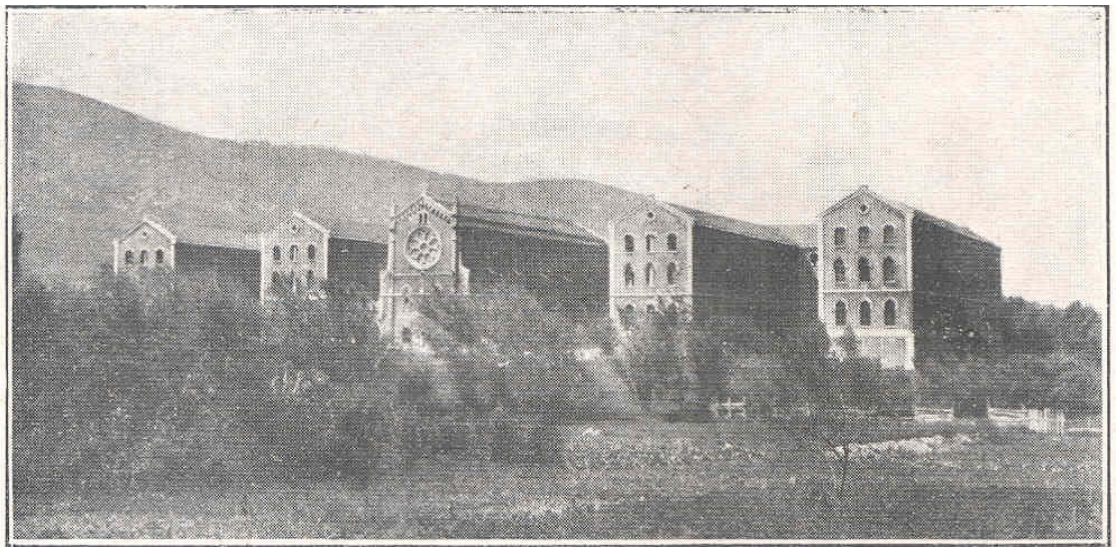


Fig. 73. El seminario presentaba en la parte superior de la fachada del ala central un rosetón. Aquí se situaba la iglesia. Fuente: Fondos fotográficos del Museo del Pueblo de Asturias.

En 1920 el prelado ya enfermo, realizo una venta bajo el pretexto de ventajas económicas, que dejó a la diócesis de Oviedo sin el moderno edificio de Santo Tomas en La Vega. Y los seminaristas en 1922 volvieron con todos sus enseres a la precariedad del viejo caserón del convento de Santo Domingo, hasta que, como consecuencia de la Revolución del 6 al 8 de octubre de 1934, quedó destruido ese edificio del siglo XVI y el 3 de diciembre de 1934 se trasladaron al convento de Valdediós[538].

Años después, se dispuso la construcción de un nuevo seminario diocesano en terrenos propios de la iglesia en Llamaquique, que reunían condiciones higiénicas y pedagógicas propias para esta clase de centros de educación y enseñanza, pero este solar quedó afectado por el Proyecto de ensanche de la zona S.O de Anasagasti y Sol [539], y fue elegido entonces el Prado Picón, donde la iglesia también poseía terrenos en las inmediaciones del llamado Campo de San Cipriano, que amplió con los del cementerio viejo de propiedad municipal; no obstante ,circunstancias políticas y problemas económicas impidieron su construcción hasta que en 1938 accedió al cargo el obispo Manuel Arce Ochotorena (1938-1944), que fue quien en 1939 organizó una Junta para la construcción del nuevo seminario.

C) Estatales

a) Cuartel de Pelayo

En el primer tercio del siglo XX las tropas del Regimiento de Infantería del Príncipe N.úm.3 aun no disponían de un alojamiento estable, por esta situación el Ayuntamiento ofreció al Estado vender el edificio que ocupaba el Hospital Provincial y los terrenos que lo rodeaban para construir un cuartel, pero se debían de realizar obras de adaptación e

[538] Boletín Oficial Eclesiástico del Arzobispado 69 (1934) 95-97.
[539] A.M. Año 1927/ Exp. 9-1-10-6.

higienización para convertirlo en cuartel que podían alcanzar una elevada cantidad de dinero, así que rechazaron la oferta porque quizás convendría vender el edificio de Santa Clara para construir un cuartel de nueva planta ya que por su situación, su valor económico podría ser elevado, aunque se encontraba en unas pésimas condiciones de habitabilidad.

Así pues, se nombró una Comisión para realizar las gestiones necesarias y que el Ayuntamiento cediese de forma gratuita al Ministerio de Guerra un terreno para su edificación [540].No obstante, tanto Gijón como el Ayuntamiento de Avilés ofrecieron alojar a las tropas, pero quedaba el regimiento dividido y lo que convenía era albergar a todo el Regimiento en Oviedo.

No obstante, se consideró la posibilidad de realizar obras de reforma en los locales del antiguo cuartel de Santa Clara para construir un cuartel complementario en un solar que ofreciera el Ayuntamiento[541] , así que la mejor solución hasta ese momento estaba en el cuartel de Santa Clara donde se habían instalado 700 hombres en unas condiciones pésimas, ya que disponían de unos dormitorios de techo bajo de apenas dos metros, estaban hacinados por escasez de espacio y sin apenas aire suficiente para respirar; en la mayor parte de los dormitorios no había cuartos de aseo y en otros como en el de una compañía de ametralladores, las ventanas escaseaban y daban al estercolero. No reunían condicione ni la cocina, ni el comedor, porque éste ocupaba una parte estrecha en las galerías donde apenas existía espacio para circular por ellas. Los jefes y oficiales debían de dormir en dependencias oscuras y poco higiénicas, impropias de su jerarquía, y que además se utilizaban para otros usos como oficinas, almacén de repuesto, etc., y como

[540] Archivo General Militar de Segovia legajo núm. 649, 11 de julio de 1916.
[541] A. G. M. de Segovia legajo 649 15 diciembre 1918.

ocurría en las escuelas, las letrinas eran poco higiénicas, los almacenes de capacidad reducida y las cuadras ocupaban un recinto estrecho que casi no se podía transitar por ellas y apenas estaban ventiladas e iluminadas.

El resto del regimiento de 200 hombres residía de forma provisional en unos locales del seminario que el obispo había cedido de forma gratuita al ramo de Guerra; la situación era buena a pesar de que sus habitaciones carecían de cuartos de aseo, pero después de un tiempo surgieron problemas entre los soldados y los 100 seminaristas, y como las quejas se fueron incrementando la situación resultó tan incómoda que el prelado dispuso que los soldados se marcharan del seminario.

En consecuencia, cuando la comisión de acuartelamiento tomó conciencia de esta pésima situación, acudió a Oviedo para estudiar el problema del alojamiento y para averiguar si existía en la ciudad un recinto que reuniera buenas condiciones para evitar el reducir la guarnición ovetense, pues lo que convenía era su ampliación no solo por la situación estratégica que ocupaba la ciudad, sino también porque el Estado necesitaba a menudo aumentar el número de soldados por causa de las huelgas que impedían la explotación del carbón en las cuencas mineras asturianas que tanto contribuían al desarrollo económico del país.

Por esta razón, se reunieron los cargos de mayor relevancia de la ciudad y de la provincia para que al ministro de la Guerra interviniera y la Comisión de acuartelamiento se entrevistara con el obispo a fin de tratar la venta del mismo al ramo de Guerra, ya que era un edificio de reciente construcción y reunía condiciones inmejorables, porque estaba situado a pocos metros del casco de la ciudad, ubicado cerca de la población pero no dentro de la misma, próximo a la Fábrica de Armas, alejado del bullicio ciudadano, cercado con elevados muros excepto por la parte sur donde su límite era un

arroyo de aguas sucias al que afluían las cloacas de la población que tan solo distaban 100 m del pabellón más cercano y al que además iban a parar los desagües del edificio, aunque antes de verter sus aguas en esta zona, atravesaban prados y terrenos cultivados que podían disminuir sus emanaciones, cuando dominaban los vientos del noreste y noroeste, aunque algunos días al año provocaban éstas los procedentes del sur, no obstante no existía ningún peligro porque los seminaristas en los 14 años de estancia en él nunca habían padecido problemas infecciosos, sin embargo era conveniente cubrirlo en la zona limítrofe con la vía de penetración de Gijón y Avilés en Oviedo, lugar por donde se atravesaba para el edificio por donde llegaban los malos olores. No obstante, poseía numerosos ventanales que proporcionaban iluminación y ventilación; en resumidas cuentas, la edificación reunía las condiciones necesarias para un cuartel con capacidad para un Regimiento de Infantería y dos escuadrones; y este grupo de edificios se había construido desde el punto de vista técnico con factura moderna, muros sólidos y sus pisos estaban sostenidos por viguetas de hierro T con entarimado resistente y cielo raso.

Para transformar la estructura del edificio en cuartel, se debía suprimir el muro interior de cada pabellón que formaba un pasillo corrido de 2 m en el paso a las celdas, así se conseguía mayor iluminación a través de las viguetas que sujetaban los pisos y columnas situadas en medio de la nave, que además de ejercer de sustento reforzaban su resistencia.

La cubierta del edificio aunque endeble estaba sujeta por cabios fresados y las tejas planas que no disponían de orejas para atarlas a los listones, las cerchas eran de madera sin escuadrar con tirante T, que se apoyaban en muros útiles para pisos de porches y como no existían patios interiores, se podían formar cuatro transversales y uno longitudinal en los pabellones adosados al principal para construir un muro en la parte

sur, de esta manera se podría conseguir una superficie aproximada de 4.200 m2 para que las compañías realizasen en conjunto la formación y prolongando las escaleras de servicio se podía acceder al patio de cada uno de los tres pisos del correspondiente pabellón.

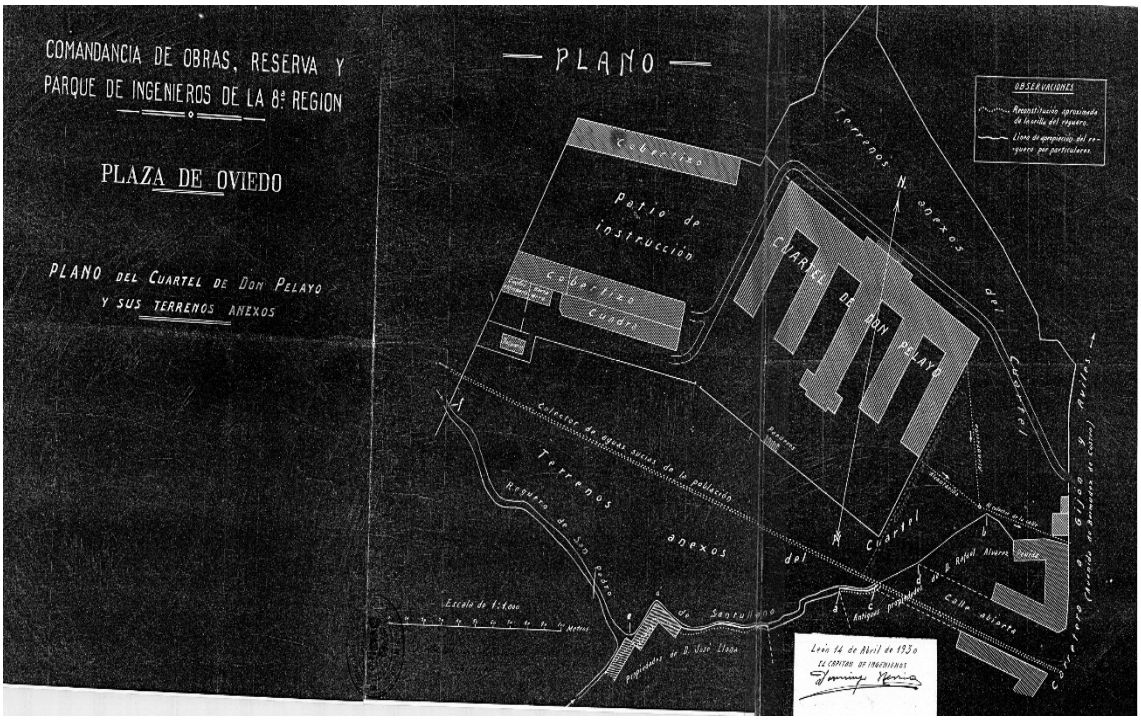


Fig. 74. Plano del cuartel de D. Pelayo y sus terrenos anexos, de fecha 14 de abril de 1930.

El edificio principal medía 130 m de largo y 11 m de ancho, disponía de columnas de hierro centrales y un pasillo general de 3 m que unía el resto de los pasillos a lo largo de los cuatro pabellones de los sectores este y oeste que medían 2 m de ancho. Este edificio solo disponía de dos pisos de gran altura destinados a vestíbulo y dependencias en la planta baja, además del salón de actos en el principal; el pabellón central era 10 m más largo que la medida de los 4 m del este y oeste, y el pabellón de capilla–iglesia que permanecía sin distribuir, se podría utilizar para almacenes y los espacios del piso bajo de los dos pabellones del este, podrían adecuarse para actividades complementarias como sala de esgrima, hidroterapia, gimnasio, cuadras, etc.

Desde el punto de vista militar el grupo de edificaciones reunía buenas condiciones ya que estaba aislado, en medio de una gran extensión de terreno que podía utilizarse para hacer la instrucción; además en el lado oeste, bastante separado de dichas edificaciones había dos cobertizos de 100 m de largo por 11 m de ancho y 6 de alto, separados entre sí por un gran patio con pared para juego de pelota que podrían servir para parques generales por estar cerrados; además había cuadras para albergar 400 caballos e incluso para la estancia de tropas en casos excepcionales y éstas, según su distribución, podían realizar aquí la instrucción en invierno y primavera época de frecuentes lluvias , además en esta zona existía bastante humedad por estar situada sobre capas freáticas. Eran tres las alcantarillas que canalizaban los retretes y las aguas pluviales de cada uno de los pisos de los pabellones y una parte del cuerpo principal, que llegaban al colector y desaguaban en el arroyo de referencia situado en el límite del muro próximo a la carretera de Gijón.

Como se debía de valorar el grupo de edificaciones por ambos lados se realizaron cálculos de venta. La elección diocesana recayó en Emilio Fernández Peña y Villa arquitecto diocesano, que tuvo en cuenta las ventas realizadas en la misma zona durante los cinco últimos años, entre ellas el pago efectuado por la Fábrica Nacional de Armas cuando realizó la compra de terrenos similares.

En este caso se tomó en cuenta el valor de todos y cada uno de los inmuebles y demás elementos integrantes en los mismos, además de su situación, tipo de edificación y estado en el que se hallaban las construcciones de la finca; así pues para la ejecución material el importe de las obras se tasó en 2.876.214,12 pts.; los honorarios del arquitecto, se valoraron según tarifa I grupo 4º, al 3,5% en 100.667,49 pts., el valor del terreno de 601,57 áreas a 400 pts. se tasó en 240.628 pts. y el 3% de afección en 96.525,28 pts.,

resultando un importe total de 3.314.034,89 pts. Así que se envió a la Comandancia General el 25 abril de 1919 la valoración [542] que reunía los siguientes documentos: Memoria, estado de dimensiones, tres hojas de planos, dos fotografías y estados de precios.

El ministerio de Guerra, por ser el ramo de Guerra su destinatario, consideró que los edificios se encontraban en buen estado, aunque su fachada estaba algo deteriorada por causa de los agentes atmosféricos y a la disminución de su valor en el interior de los locales había contribuido el uso de las unidades del ejército del Regimiento del Príncipe que, por causa de las frecuentes huelgas y careciendo de alojamiento, ocuparon los locales de las plantas bajas de los dos pabellones secundarios inmediatos a la iglesia, el local del oeste, los cuatro de la misma planta en el pabellón principal y el cobertizo sur que estuvo dedicado a servicios accesorios de la misma unidad. El edificio se abastecía de agua procedente de la red de distribución ciudadana y conservaba un pozo con bomba, además poseía instalación de alumbrado eléctrico, aunque carecía de pararrayos.

Como se debían de realizar reformas para transformarlo en cuartel se tenían que eliminar todos los tabiques de los pabellones de las plantas primera y segunda de los pabellones principal y secundarios ya que estaban divididos en celdas y conforme se suprimían unos tabiques, se debían construir otros para organizar las plantas bajas de los nuevos pabellones y la planta de los cuerpos laterales del pabellón principal y la iglesia, caso de conservarla, se podría dividir en pisos intermedios con escaleras de acceso para unirlos con el pabellón de fachada; los materiales resultantes se utilizarían para otras construcciones.

[542] A. Histórico General de Segovia legajo 649, 6 marzo 1919/ 20 septiembre.

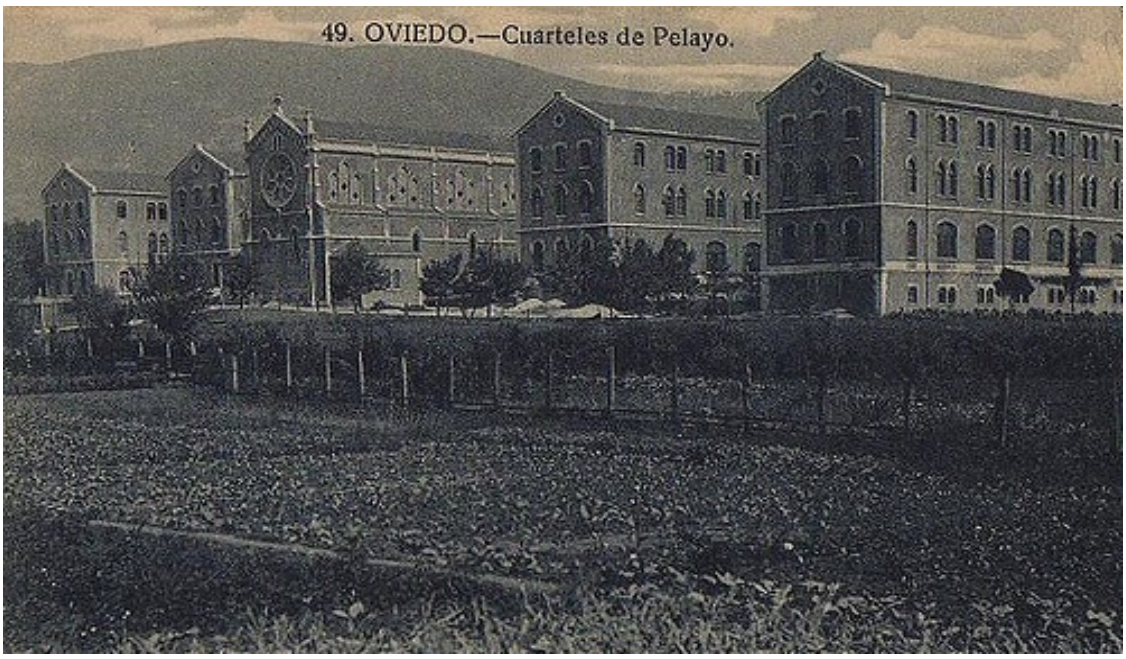


Fig. 75. Vista de los edificios que se utilizarán para Cuartel de Infantería. Núm. 3. Fuente: Fondos fotográficos del Museo del Pueblo de Asturias.



Fig. 76. Vista del cuartel del Milán con las instalaciones bastante deterioradas en la década de los 80. Fuente: Archivo Méndez-Veiga.

No obstante, se podría evitar demolición de la nave central, donde se situaba la escalera principal y la iglesia, aunque no utilizase para el culto podría servir para almacenes y la

escalera principal se podría sustituir por otra, «es curioso que se estime conveniente su demolición, por considerarla demasiado lujosa, y sin embargo se juzgue de aplicación para otro edificio militar»[543]. Y si la comunicación se realizase a través del pabellón principal uniendo las cinco naves perpendiculares al mismo, dos conducirían a los patios de los extremos, porque la distribución más conveniente sería la de asignar a cada batallón dos de las naves contiguas.



Fig. 77. Vista de escalera principal de mármol en las dependencias rehabilitadas para servir de campus universitario. Fuente: fotografía de la autora.

Así pues, para la tasación del edificio del semanario se formularon los denominados «coeficientes de afección» a favor y en contra de la edificación; a favor, la proximidad a la ciudad, que en su extensión superficial formaba un conjunto cerrado y como la parte principal de los edificios reunía las mismas condiciones que el resto, se podían ampliar las edificaciones y disponer de un edificio de mayor comodidad o adaptación que permitiera alojar las tropas, el ganado y el material; en contra**,** que se había realizado la valoración como edificaciones nuevas, el que el arroyo de aguas sucias bordeara la finca por el sur y el que la finca se dedicara a un destino distinto al de su inicio porque se debía

[543]A. Histórico General de Segovia ÓP. Cit. el 24 mayo 1919 en legajo 649 / 20 septiembre 1919.

sumar al coste de la adquisición, el de adaptación e incluso se pagarían partes edificadas que podrían ser eliminadas.

Según los datos estadísticos de la Memoria, el edificio disponía de una superficie total de 63.600 m2, siendo la construida de 7.833,70 m2 y la edificación principal de 5.299,94 m2, de tal manera que el precio por m2 de la edificada se pagaría a 567 pts. y según el cálculo de superficie por hombre (20 m3 x 4 m3), alcanzaría las 1.504 pts., para un alojamiento de un total de 2000 soldados.

Además, desde el punto vista económico el conjunto de los edificios, ocupaban el central y los cinco pabellones, 5.000 m2 de superficie edificada y calculando a 70 pts. el m2 de cubierta y piso, el edificio central se había valorado en 477.750 pts., el pabellón iglesia en 108.000 pts., los dos pabellones del ala oeste en 252.000 pts., los dos cobertizos en 154.000 pts., el muro de cerca, pequeñas edificaciones de portería, establo, etc. y el terreno circundante en unas 72.000 pts., alcanzando el total de 1.400.000 pts., es decir, que el estudio realizado para las construcciones se podía tasar en 2.655.597 pts., al que había que añadir el valor del terreno en 254.400 pts. y los honorarios pagados al facultativo por el proyecto realizado y la dirección de la obra sumando un total de 1.327.798 pts. y si se aplicara la tarifa 1ª del grupo cuarto del R. Decreto de 2 noviembre de 1905, sumaría la cantidad de 46.472 pts. y con el 2% por imprevistos de 2.655.597 pts., ascendía a 53.111,95 pts., siendo el valor total de 3.009.581,80 pts.

Por lo tanto, la Memoria que realizó José Claudio Pereira, teniente coronel de ingenieros[544], incluía fotografías, dibujos y el presupuesto con 75 partidas, pero en ella

[544] Se debe tener en cuenta que el autor de la valoración no pertenecía a la comandancia de Gijón sino al depósito de reserva de ingenieros y que el 28 de diciembre de 1918 pasó en comisión a la citada comandancia hasta la incorporación a ella de algún jefe; pues, debido a la aplicación de la reforma de la ley de 29 de junio de 1918 y las disposiciones del R.D. de 30 de mayo de 1917, dicha comandancia se encontraba sin personal. En la comisión siguió hasta su ascenso a teniente coronel el 8 mayo de 1919 y fue

no había adjuntado la valoración de algunos elementos en beneficio del propietario comprador, como el reloj de la torre, una escultura que representaba a Santo Tomas de Aquino y dos cruces.

No obstante su trabajo se presentó hábilmente, porque a pesar de la apariencia de detallado, utilizó algunos datos arbitrarios como valorar lo viejo como si fuera nuevo resultando a doble precio del coste inicial y no tuvo en cuenta el importe del colector para subsanar el inconveniente del arroyo que rodea la finca al que vierten las alcantarillas de la población y la del mismo seminario, ni había incluido la cubrición del arroyo de aguas sucias, aunque el Ayuntamiento se encargaría del proyecto de saneamiento no había fecha para su canalización y como a la edificación se le iba a dar un uso diferente para el que fue proyectada, esto implicaba un coste de adaptación y estas obras que sumarian las 500.000 pts.

Pero como el obispo no acepto la valoración del teniente coronel José Claudio que se había realizado el 31 de marzo, se encargó al ingeniero comandante de Gijón, teniente coronel Ricardo Echevarría, una nueva tasación que remitió el 27 septiembre, que alcanzaba los dos millones de pts. pero que el arquitecto diocesano tasó en 3.314.034 pts.

Al no ponerse de acuerdo ambas pates, prelado y ramo de Guerra, se consideró la posibilidad de la compra de un terreno para realizar un edificio nuevo, sin embargo, aún resultaría más costoso ya que se debía valorar la dificultad de encontrar obreros porque los salarios eran más elevados en la zona minera, en consecuencia, esto impedía la rápida resolución del problema existente y justificaba la compra del seminario.

destinado al primer regimiento de zapadores minadores en 21 del mismo mes Por lo que el estudio puede no ser tan completo como si lo hiciera el personal de plantilla de esa comandancia, más conocedor de la calidad, elementos y precios de la construcción.

Y después de diferentes negociaciones en las que intervinieron personalidades relevantes de la ciudad y las fuerzas vivas de la provincia, se había logrado un compromiso de venta de la Finca de Roël que era del agrado del obispo para alojar los alumnos del seminario de los últimos años que se consideraba una de las peticiones del obispo para la venta del mismo.

La Comisión antes de finalizar la visita a Oviedo y regresar a Madrid, decidió entrevistarse con el prelado para fijar una cantidad de venta en firme y éste manifestó que no tenía intención de vender pero que por amor al ejército y el cariño que profesaba al pueblo de Oviedo cedería al ramo de Guerra el seminario por la cantidad de 2.750.000 pts. y si se lograra que los propietarios de la Quinta Roel que pedían 600.000 pts., rebajaran 50.000 pts., lo cedería en 2.700.000 pts., así que como esta oferta era de palabra, se debía de ratificar por escrito con el ministerio de Guerra[545].

Y aunque la tasación efectuada por el ingeniero comandante de Gijón y ratificada por la Comisión fuera de 2.000.000 pts. (31 octubre 1919), aun conservando dicha cantidad como valor absoluto, se debían de valorar las circunstancias del momento que permitirían un sobreprecio por la subida en un 25 % de los precios de materiales y jornales.

Entonces, con la adquisición del seminario, el Estado saldría ganando al evitar realizar un gasto que supondría 300.000 pts. para la construcción de un grupo de barracones para albergar con carácter provisional parte del regimiento en tanto no se realizaran las obras de un cuartel de nueva planta, porque no se contaba ni con solar y se debían realizar trámites como el de expropiación forzosa, el proyecto de contrata para la subasta, la ejecución de las obras que durarían al menos 4 años y en total pasarían 6 años en los

[545] Se ratifica por telegrama de 15 de marzo la cesión del edificio del seminario al ramo de Guerra en 2.750.000 pts.

que la guarnición permanecería alojada en condiciones deficientes[546]; así que la compra debería realizarse según la ley y el reglamento de expropiación forzosa de 10 de enero de 1879 y 10 marzo de 1881 respectivamente, pero como el dueño del edificio estaba conforme en venderlo al ramo de Guerra , había que prescindir de dicha ley y reglamento de acuerdo con lo informado por el Consejo de Estado en pleno, sustituyendo los trámites de expropiación forzosa por los siguientes: el justificar de forma expresa que no fuera una cesión o donación a título gratuito, que la finca se hallara inscrita en el Registro de la Propiedad a nombre de su dueño y que éste confirmara su venta, que en el Registro no hubiera cargos, ni gravámenes sobre la finca y que se procediera a la oportuna tasación, así pues estando de acuerdo se podría otorgar el contrato[547].

En cuanto a la propiedad, la iglesia está representada por el obispo de la diócesis Fray Ramón Martínez Vigil, quien compró con destino a seminario conciliar, el llamado Prado de la Vega en el barrio de Pumarín, que media una hectárea, 39 áreas y 72 centiáreas; en principio fue una finca hipotecada a favor del Estado por 11.780 escudos, según la escritura redactada el 6 de septiembre de 1867 firmada ante el notario de Hacienda Rufino Villamor de Oviedo[548]; y al comprobarse que no había gravamen alguno sobre dicho edificio, ni sobre los terrenos adyacentes anexos y que estaba exenta de toda contribución

[546] A. Histórico General de Segovia legajo 649, 31 mayo / 6 octubre 1919/ 27 febrero y 20 abril 1920. El regimiento del Príncipe tiene un batallón y las dependencias principales en el cuartel de Santa Clara, cuyo estado es ruinoso; el otro batallón del mismo está en los locales del seminario solicitados por el General Gobernador, pero la convivencia de soldados y seminaristas da lugar a disgustos inevitables, las quejas provocan tirantez reciproca que reclama la evacuación del edificio; las dos compañías de ametralladoras se establecieron en una casa particular. El Regimiento del Príncipe tiene gran parte del contingente de reclutas del cupo de instrucción en Gijón por carecer de alojamiento en Oviedo, con grave perjuicio para el Estado por el gasto que originan las indemnizaciones de oficialidad y tropa. El escuadrón de cazadores de Talavera destacado en esta plaza está distribuido en casas particulares, mezclados los soldados con elementos civiles de ideas dudosas y en el barrio de la prostitución con alquileres que abona el unicipio en parte y el resto con cargo al Estado. Las condiciones no son favorables para la salud de tropa y ganado. El Gobierno Militar está alojado en una casa particular no muy decorosa, cuyo alquiler tendrá que pagar el Estado porque el Ayuntamiento, por la penuria de sus recursos, quiere retirar la subvención al caducar su contrato dentro de 6 meses. Además, la carestía de la vida crea problemas a las clases de tropa con familia por la falta de viviendas desocupadas, por lo que existe un cambio constante de oficiales y clases en la guarnición.
[547] A. Histórico General de Segovia legajo 649, 4 junio de 1919.
[548] A. Histórico General de Segovia legajo 649, 9 septiembre de 1919.

e imposición incluida en el caso 12 del artículo 14 de la ley de 29 diciembre de 1910[549] y prescindiendo de tributaciones e impuestos, el coste del seminario conciliar alcanzo 1.400.000 pts., a esta cantidad se le debían añadir 100.000 pts. que se invirtieron en su mejora.

Como la construcción atraviesa por pésimas circunstancias que elevan los precios de materiales y mano de obra, resultando que si se construyera el semanario se invertiría una cantidad superior a los 3.000.000 pts. y según explica el ingeniero comandante Ricardo Echeverría con la depreciación del edificio en los 20 años que lleva construido, quedaría compensado el precio en los 2.000.000 pts., no obstante, su valor real alcanzó 1.750.000 pts., que resulto una valoración aproximada a la emitida en diciembre de 1917.

Así pues, se planteaba el problema de la residencia de los seminaristas que comenzaban las clases en octubre; por un lado se cedía, de forma transitoria y provisional por la situación coyuntural del momento, parte del cuartel de Santa Clara al obispo de Oviedo para albergar a los seminaristas, y a su vez el obispo lo hacía en reciprocidad con el seminario, conservando su propiedad para acoger a un batallón y el cupo de instrucción del Regimiento Príncipe ; y por otro lado, el embajador de España en el Vaticano debía de gestionar con el Sumo Pontífice que su nuncio en Madrid ordena la venta del seminario al ramo de Guerra; no obstante el permiso no se conseguiría hasta septiembre de 1919[550].

[549] El delegado de Haciendo notifica que facilitó al Registro de la Propiedad una certificación del pago por el obispo de las 12 mensualidades para la cancelación de la hipoteca. Es preciso presentar un certificado expedido por la respectiva oficina de Hacienda haciendo constar el precio aplazado, la descripción de las fincas y que en nombre del Estado el jefe respectivo de Hacienda cancele dicha hipoteca según dispone la R.O. del Ministerio de Hacienda de 13 diciembre de 1876 y el artículo 162 del vigente reglamento de la Ley Hipotecaria.

[550] A. Histórico General Militar de Segovia legajo 649, 4 septiembre/ 27 septiembre 1919.

La Intendencia General Militar certifica la existencia de crédito de acuerdo con lo previsto en el artículo 5 de la Ley de 19 de marzo de 1912 y R.O. de 21 abril de 1915, y a propuesta del ministro de la Guerra de acuerdo con el Consejo de Estado en Comisión Permanente y con el Consejo de ministros, se autorizara al ministro de Guerra, por R.D. del 10 agosto 1920, para concertar directamente la adquisición del edificio seminario para el ramo de Guerra con arreglo al caso tercero del artículo 55 de la vigente Ley de Administración y Contabilidad de la Hacienda Pública.

El seminario se compra por la cantidad de 2.750.000 pts. que correrán a cargo del crédito concedido por la ley de 29 de junio de 1918 para «Edificaciones militares» y el jefe de propiedades procede a formalizar el contrato de compra -venta redactando la escritura pública con audiencia de auditor de la Región para que se garantizasen los intereses del Estado.

Asimismo, por la necesidad apremiante en que se encontraba el ramo de Guerra, el Ayuntamiento se debe realizar las obras de saneamiento a la mayor brevedad posible, según el acuerdo del 7 abril de 1920[551] que se ejecutaran con cargo al presupuesto municipal (6 julio 1920).

Y el capitán general de la Región manda a la comandancia de ingenieros de Gijón, que redacte con urgencia el proyecto de adaptación del edificio para cuartel según las siguientes bases: que las cuadras se construyan en un edificio independiente y alejado convenientemente de los actuales pabellones; que se amplíen las escaleras actuales; que

[551] El secretario del Ayuntamiento, Armando Argüelles, certifica que el Ayuntamiento, en sesión de 18 de octubre de 1918, acordó aprobar un anteproyecto de saneamiento de la ciudad con informe del arquitecto municipal que implica la construcción de un colector que recorra la avenida del General Elorza desde la plaza circular próxima a la estación de Ferrocarriles Económicos de Asturias hasta la fábrica de armas, bajando por la C/ Piñera (Marcelino Fernández) hasta el arroyo de San Pedro, barrio de Santullano y cubrir y encauzar este arroyo en su recorrido desde este barrio hasta la confluencia con el arroyo que baja de Santo Domingo y Fozaneldi. Con la obra se consigue el saneamiento de toda la zona en la que está emplazado el seminario (7 abril de 1920).

se conserve la sala capitular para destinarla a salón de conferencias y Consejos de Guerra; que se le den dos pisos al edificio dedicado a iglesia, la planta baja se utilizara para almacenes y la superior para comedores; que la planta del segundo pabellón este, se destine a tres pabellones reglamentarios y que en una parte de uno de los actuales cobertizos se instale el material de carruajes del Regimiento (18 agosto 1920).

El jefe de Propiedades en relación a la R.O de 4 de septiembre de 1920 redacta el contrato de compra-venta llegando a un acuerdo con el prelado pactando dos condiciones: la primera, la cesión gratuita de parte del seminario, mientras no se construya el nuevo, se ocupara el primer pabellón del este y la sección del principal en sus primeros 24 metros, con los sótanos y el triángulo del campo exterior colindante, necesarios para el hospedaje y el recreo de los alumnos y servidores del establecimiento y se calcula que en un plazo de dos años, salvo huelgas u otro impedimento, se ultime la construcción de la parte del seminario indispensable para poder desalojar los locales; la segunda condición consistía en que el importe acordado de la venta se haga el pago al contado, se acepta porque existen fondos disponibles del presupuesto vigente ya asignados para dicho pago (2 noviembre 1920).

Así pues, dada la urgencia de la situación conviene formalizar con premura la escritura de cesión , no obstante mientras se redactaba ésta según lo dispuesto en la Real Orden de 4 septiembre 1920, un vendaval causo desperfectos en los cobertizos destinados a cocina, cuadras de mulos, un batallón y ganado vacuno para rancho de la tropa del seminario y en este caso el Estado se hará cargo de los gastos de reparación porque parte de dicho edificio lo utiliza el ramo de Guerra en usufructo desde hace tres años de forma gratuita por la generosidad del obispo aunque no sea aún el propietario y lo debe de arreglar con cargo a los créditos consignados en el presupuesto vigente de 1920

y por acción directa si las obras no excedieran de 25.000 pts. cómo dispone el núm. 1 del artículo 56 de la Ley de Administración y contabilidad de primero de julio de 1911 (7 enero 1921), y como el importe de las obras de reparación se eleva a 17.810 pts. y la comandancia de ingenieros de Gijón carece de fondos para la compra de los materiales necesarios que se incluyen dentro de la calificación 3ª del art. 17 del reglamento de obras, se acepta por ello el ofrecimiento del Regimiento Príncipe de adelantar fondos que se reintegraran en el ejercicio siguiente según la petición de la comandancia, así que el ingreso se realizara de forma urgente al quedar las dependencias con el techo al aire libre y como el hospedaje será definitivo, el importe se puede cargar al capítulo adicional, artículo 3º, sección 4ª del vigente presupuesto y la comandancia de ingenieros de Gijón adelantara el dinero con cargo al mismo capítulo y artículo para la obra en cuestión (31 enero 1921).

Por ende, se suceden notificaciones y telegramas entre Capitanía General de la 8ª región militar, General gobernador militar de Oviedo y obispado para formalizar contrato de compra-venta del semanario (véase Anexo); y el comandante de ingenieros de Gijón, comisario interventor y pagador, se encargó el 16 febrero de 1921 de pagar al obispo el importe de la compra del semanario (véase Anexo).

La redacción de la escritura a nombre del Ministerio de Guerra corrió a cargo del notario de Oviedo Cipriano Álvarez Pedrosa y se firmó el 12 marzo 1921; se hace mención en ella al 15 de marzo, fecha en que quedaran libres los locales para Regimiento Príncipe en el cuartel seminario, que desalojaran el cuartel de Santa Clara; de esta manera se puede acuartelar en éste y en el edificio de la finca Rubín, que ofreció el Ayuntamiento y fuerzas vivas de Oviedo, al 6º Regimiento de zapadores minadores de nueva creación (véase Anexo).

Por la urgencia del caso, se redactó el proyecto para ejecutar las obras más imprescindibles en el cuartel seminario para instalar el Regimiento Infantería del Príncipe por un valor de 185.000 pts. en un plazo de 4 meses con el perjuicio del traslado momentáneo de unos locales a otros estando allí alojadas las fuerzas de guarnición y posteriormente deben de realizarse las demás obras complementarias proyectadas por edificios completos hasta su finalización, excepto los ocupados por los seminaristas y también se encargarán las obras para las dependencias anexas y complementarias del Regimiento (5 abril 1921).

En la Memoria se detallan necesidades más urgentes, como el arreglo de las cocinas, la necesidad de locales para almacenes, cuartos de aseo y retretes, dormitorios, dependencias para el cuerpo de guardia (seguridad), cuartos de visita, sala de conferencias y las cuadras, aunque los carros puedan quedar al aire libre aun sufriendo un deterioro, no así el ganado, debido al clima lluvioso de la Región por ello serán provisionales aunque también importantes, el lavadero, retrete de tropa, cobertizo, servicio de aguas (véase Anexo).

La jefatura considerara aceptar el gasto que al ser superior a 25.000 pts. exigirá una tramitación y solo considerando estas obras como alojamiento provisional y sirviendo muchas de ellas como definitivo, podrán incluirse en la R.O. de 21 mayo de 1919 y ser aprobadas por administración porque su importe total será inferior a 250.000 pts. y la jefatura indicara lo que se incluya en la calificación 2ª del artículo 17 del Reglamento de obras a cargo del Cuerpo de Ingenieros (15, 26 abril 1921).

El ingeniero comandante de la plaza de Gijón cuando realizó el inventario del inmueble seminario se ha encontrado con la ingrata sorpresa que el prelado ha llevado el reloj de la torre que poseía el edificio, justificando su actuación y es que en la R.O. de 4 junio

de 1914 se menciona que debe conservarse el reloj de la torre que posee el edificio por esto mismo dicho reloj está incluido en la compra-venta y debe ser restituido y además la Comisión explica al prelado, que según R.O. de 12 noviembre de 1920, en un plazo de 15 días desaloje los sótanos que no estén incluidos en la parte del edificio cedida con carácter temporal.

Además, se propone que el edificio seminario de Oviedo que ocupe el Regimiento de Infantería Núm. 3, se le denomine cuartel de Don Pelayo [552], según la propuesta del capitán general de la 8ª Región que remite escrito del comandante general de ingenieros del 22 de abril de 1921.

Con el tiempo a éste se van trasladando otras instalaciones, como la escuela militar de forma provisional sita en Santa Clara, porque este espacio lo ocupará el 6º Regimiento de Zapadores Minadores (8 julio 1922); también asume un proyecto aprobado de polvorín, previsto en el anexo al de adaptación del edificio seminario para cuartel de D. Pelayo [553] y el parque de intendencia que estaba instalado en unos locales alquilados, lo que requería reestructurar otras instalaciones como cuartos de aseo, dormitorios para 8 personas cada uno y otras dependencias (21 febrero 1923).

Para dar un aspecto militar al exterior del edificio, el Negociado decide que, según Real Orden de 7 noviembre de 1925, en la fachada del testero posterior del edificio, la antigua iglesia que ocupa la crujía central de las cinco salientes que forman el mismo, se mantenga íntegra su parte superior conservándose el rosetón existente, así como los dos

[552] Y mostrando conformidad, la comisión de acuartelamiento juzga que así se perpetúa la memoria del insigne D. Pelayo, como persona heroica de nuestra patria, iniciadora de la epopeya de la Reconquista en las montañas de Asturias.

[553] A. Histórico General Militar de Segovia legajo 648, (8 junio, 22 septiembre 1922). El proyecto es consecuencia de la Real Orden de 6 de octubre 1921, aprobatoria del proyecto de adaptación del edificio seminario para cuartel.

remates de las esquinas, y respecto al lienzo inferior de dicho testero, se decidirán soluciones en armonía con las fachadas posteriores de los demás edificios del cuartel según la propuesta del 4 agosto de 1925 (22 abril y 26 mayo 1926).

Así pues, no existe inconveniente en conservar la fachada actual suprimiendo los símbolos religiosos y colocando el escudo de España o atributos militares en el entrepaño central, porque se debe de respetar el carácter neogótico en su totalidad ya que no admite modificaciones en su fachada principal y no se puede considerar que el estilo ojival sea privativo de la arquitectura religiosa nada más, pues existen ejemplos en la arquitectura civil y militar en España.

El ingeniero encargado de la obra del cuartel informa que el Ayuntamiento manda retirar el muro de la cerca de la finca para dejarlo en alineación con la calle, porque el cierre, impide el ensanche de la carretera que se halla dentro de la zona urbanizada de la población y cuando se verifique la obra se pretende mejorar su avenida de acceso sin causarle ningún perjuicio; en consecuencia se reúnen ambos representantes, el del Ayuntamiento y del ramo de Guerra, para plantear las condiciones de cesión en la Avenida de Bermúdez de Castro (carretera de Adanero a Gijón) con objeto de rectificar la alineación de dicha avenida, que eliminara una casa propiedad del ramo de Guerra, el cuerpo de guardia de la avanzadilla de la puerta de entrada y un muro de mampostería (véase Anexo).

Así pues se accede a la petición del Ayuntamiento de retirar 2 m para mejorar las obras de urbanización que le afectan, independientemente de que éstas las realice el ramo de Guerra y se consideren de aplicación de la Ley de Policía urbana, así como el que los nuevos trazados de alineaciones y rasantes fijados correspondan a un proyecto ya aprobado de ensanche, que será el caso de aplicación de dicha ley de Policía urbana para

conformar los intereses del Municipio y del ramo de Guerra; aunque el dinero ofrecido por el m2 en la expropiación sea insuficiente, se puede hacer la cesión de forma gratuita al Ayuntamiento para que quede compensado el ramo de Guerra con la mejora de la vía principal de acceso al mismo, así como el que el cierre y los edificios anejos sean de nueva planta sin que haya un sobreprecio sobre lo calculado porque no se amortizaría la venta expropiando los terrenos cedidos, no obstante, se tiene que abonar el sobreprecio del cierre al reconstruirse en la nueva alineación (23 agosto 1926).

Aun cuando se habían realizado las gestiones para dicha cesión en 1926, el Ayuntamiento, después de transcurrir dos años, aún no había finalizado las obras según las condiciones 3ª y 4ª de la Real Orden del escrito original de 3 de marzo 1927, ya que

la condición 4ª indicaba que las obras finalizaran en un plazo de 8 meses por ser urgente el cierre de los terrenos en la carretera de Adanero a Gijón, en la Avenida del General Bermúdez de Castro, pues el permanecer abiertos dificultaba la vigilancia y custodia del edificio; no obstante, el problema se originó cuando aquellos terrenos pasaron del ramo de Guerra al de Hacienda el 7 septiembre de 1928 (véase Anexo); la alcaldía, en nombre de la Corporación municipal, solicitó la entrega de dicha parcela para que el Ayuntamiento pudiera finalizar las obras que consiguió comenzar el 29 diciembre de 1928 (véase Anexo).

En cuanto a la modificación del desagüe de la red de evacuación de aguas sucias del cuartel al alcantarillado general de la población, se observó que como el ramal de unión del alcantarillado del cuartel con el del colector de la calle Bermúdez de Castro era estrecho, para evitar problemas de inundaciones la solución era que aquellas vertieran directamente en el colector de la población que atravesaba los terrenos colindantes al

mismo y la construcción de este nuevo colector se podría calcular en 3.000 pts. (28 abril 1930)

Se incluye en este apartado que entre los años 1943-1944, se construyeron dos edificios en los terrenos propiedad del Ministerio del Ejercito, Regimiento de Infantería núm. 32, uno para residencia de oficiales solteros y otro para suboficiales, ambos se sitúan en el barro de Santullano y por su carácter oficial no necesitaron licencia municipal

Para el primer edificio residencia de oficiales solteros, firman el proyecto Francisco de Zuvillaga, Francisco Saro, Juan Vallaure y J. Antonio Miralles; el plan de urbanización aprobado por el Ayuntamiento. afecta al recinto de la finca donde está enclavado el Cuartel de Pelayo que segrega una parcela que quedara situada en el encuentro de la carretera de Gijón (en vías de ejecución), vía de penetración proyectada.

El solar de forma trapezoidal ocupa una superficie de 2.017 m2 lindante por el N. y E. con la carretera de Gijón, por el S. con fincas de propiedad particular y por el O. con la nueva vía de penetración. Su situación es apropiada al fin destinado puesto que está separado del recinto castrense y muy próximo a él. Tiene una capacidad para 40 oficiales[554] El edificio exento se ha adaptado a las alineaciones del solar que adquiere forma irregular.[555]; en el vértice del ángulo que forma interiormente se dispone un pórtico que cobija las dependencias generales de carácter noble. éste es necesario como lugar de estar en los días de sol, en los días templados y con lluvia; la superficie edificada es de 683,10 m2, quedando libre 1.333,90 m2, de estos corresponden 40,15 m al mencionado

[554] En cada planta existen 6 dormitorios que disponen de servicio higiénico cada dos. Asimismo, en cada planta hay una habitación de respeto que tiene una sala de estar y un cuarto de baño para su exclusivo servicio.
[555] Se edifican 5 plantas, con semisótano, planta baja que se destina a servicios de hostería y los 4 restantes a habitaciones de dormir y dependencias.

patio y el espacio restante será destinado a jardines, piscina, etc.; la obra dio comienzo el 12 noviembre 1943[556].

Y el segundo edificio se construyó para la residencia de 60 suboficiales solteros; se orienta de forma que todos los dormitorios queden soleados, posee planta en forma de U con brazos desiguales; esta forma responde a la necesidad de conseguir la máxima fachada soleada y el mejor agrupamiento de los distintos servicios y necesidades para el fin destinado.

Ocupa una superficie de 368 m2, su fachada principal posee 41 m de longitud incluidas las alas en alzado[557]; los accesos al edificio son dos, uno en el eje de la fachada principal y otro de servicio en la fachada O. y en correspondencia con ellos están los enlaces a las escaleras.; el edificio consta de planta de semisótano que dispone de plazas que corresponden al servicio, en la baja están las piezas nobles o de estancia y dependencias principales y tres plantas de dormitorios; en su fachada el basamento de la primera plantase construyo de piedra artificial con el recerco de huecos, esquinas y cornisas, completan este carácter los balcones de la planta primera y la barandilla de hierro del pórtico; su aspecto es de residencia castrense a modo de parador sencillo.

Al presupuesto de 703.573,63 pts. se deben añadir los honorarios del arquitecto por proyecto, por dirección del aparejador, derechos del Ayuntamiento, así que la suma total supone 741.159,42 pts.

[556] A.M. Año 1943, Exp. 12-7-229-3.
[557] La fachada principal en el interior de la U mide 38 m. La profundidad de crujía en los tres cuerpos laterales y central es de 6,90 y 6,30 m. respectivamente; la planta base del proyecto es la de dormitorios, y a esta forma se supeditaron el resto de las dependencias, formando un conjunto bien dispuesto y de acertada arquitectura exterior.

El coronel primer jefe del Regimiento de infantería de línea 32, expone en una instancia el 20 enero 1944 que para construir el mismo en terrenos del cuartel de Pelayo se precisa de una rectificación de alineación que implica expropiación y apropiación simultáneas de dicho cuartel y de vía pública; expropiación 42,62 m2 y apropiación 32,50 m2 por lo que el Ayuntamiento. se benefició de 10,12 m2 (1 febrero 1944)[558].

Y para regularizar los terrenos del cuartel de Pelayo por el NE. se debieron realizar también expropiaciones y apropiaciones que no impidieron el acceso al camino travesía de la Fuente de la Teja; así que el cuartel cede tres pequeñas parcelas y a cambio de éstas se apropia de otra de terreno comunal en la parte ancha del camino que forma allí una pequeña plaza, pero sin utilización, ni servicio. También se modificó la salida del cuartel hacia la carretera que pasa por delante de la fachada N para llegar a la plazoleta que conecta con la carretera y la nueva avenida, que se ensancha en 11 m y su trazado será paralelo y adosado a la fachada principal que servirá de salida del recinto militar

También en este apartado incluimos que entre 1952-1956 se compró un solar en las inmediaciones de la residencia de oficiales del Regimiento de Infantería Milán núm. 3 con frente a la calle que accede a la Plaza Santullano desde la carretera de Gijón de 1.387 m2 para construir un edificio de 29 viviendas para suboficiales en carretera de Gijón a Oviedo[559].

Y en 1983, se presentó el presupuesto para la reparación general de cubierta de los pabellones de viviendas de jefes y oficiales en la Plaza de Santullano. Las obras se realizaron por el sistema de contrata y se presupuestaron en 132.000 pts. Ocurrió que se interpuso un recurso de reposición el 12 septiembre 1983 de acuerdo con el art.º 9 del

[558] A.M. Año 1943, Exp. 12-7-242-2.
[559] A.M. Año 1952-1956, Exp.10-5-49-3.

R.D. 3.250/1976 de 30 diciembre en relación con el art 9 del Reglamento de Haciendas locales fecha 4 de agosto 1952, porque están exentos de tasas todos los servicios públicos que interesen a la defensa nacional, entre los cuales están incluidos los edificios militares destinados al cobijo de los cuadros de mando del Ejército, por lo que se suplica anulación de la liquidación practicada.

Ángel Centeno Pérez, en representación del Gobierno Militar, interpone una reclamación económico - administrativa contra el acuerdo desestimatorio de recurso de reposición presentado ante el Ayuntamiento, por el concepto de tasa de licencia municipal de obras de 132.000 pts. La resolución de la Alcaldía, de fecha 17 septiembre de 1983, a propuesta de la Unidad Administrativa de Tasas, fue desestimar el recurso de reposición en base a que el art.º 9 del R.D. 3.250/ 1976, se refiere a la exención de tasas por aprovechamientos especiales y no a la prestación de servicios, como son el otorgamiento de licencias urbanísticas previstas en la Ley del Suelo, en interpretación restrictiva de la exención en materia de tasas municipales que se hace de acuerdo con los art. 23 y 24 de la Ley General Tributaria de 28 diciembre de 1963, en relación con los art. 659 y 719 de la Ley de Régimen Local , Texto refundido de 24 de junio de 1955, apareciendo notificada tal resolución el 23 de sept. de 1983, con expresión de los posibles recursos a interponer entre ellos el económico-administrativo. Se desestimo por extemporáneo por exceder de 15 días la presentación del recurso (15 mayo 1984)[560]

En relación al Ministerio de Defensa Capitanía General de la 7ª R. Militar, en 1987 se realizaron obras en la red general de desagüe en viviendas del grupo de pabellones militares y reparaciones en pabellones de jefes y oficiales; fue una reparación urgente al producirse la salida de aguas fecales a la Plaza Santullano al producirse fugas del edificio

[560] A.M. Año 1983, Exp.18-1-465-8.

núm. 11 procedentes de la red horizontal de saneamiento, así como de las redes de calefacción y agua de estas viviendas.

Por este problema se tomó la decisión de renovar la totalidad de la red de saneamiento en el interior de las viviendas y la totalidad de las tuberías de la red horizontal de calefacción y de agua fría y caliente y sanear de humedades de los pisos bajos[561]

b) Cuartel de la Guardia Civil

Durante años se estuvo buscando alojamiento para la estancia de esta guarnición en Oviedo ya que se alquilaban casas(cuartel) que en realidad eran poco adecuadas para este cometido

En 1913 se había aprobado el acta en relación a la construcción de un cuartel en esta capital[562] y el Ayuntamiento contrajo compromisos en 1914 concediendo subvenciones[563] , pero esta preocupación no fue compensada porque disminuyó la guarnición de la ciudad

Ante esta situación, el Ayuntamiento realizó la compra de terrenos en noviembre de 1910 por 157.000 pts. para construir la casa cuartel para la Guardia Civil, que puso a disposición del Ministerio de la Guerra el 15 diciembre de 1912 y que los técnicos militares dieron su conformidad y por R. O. de 7 enero 1913 se aceptaron con condiciones onerosas abusivas para el municipio por lo que se decidió a cambio dar al Estado 100.000 pts. para construir el Gobierno Militar y oficinas y que el Ministerio. de la Guerra pusiese el resto y reedificase el cuartel de Santa Clara para alojar el Regimiento, sin embargo después de 3 años en 1915, ni siquiera se había comenzado su construcción, así que el Ayuntamiento de Oviedo había cumplido con el compromiso que supuso un

[561] A.M. Año 1987 M-99/10 Exp.1217-870555.
[562] A.M. Año 1914, S. Ord. 28 julio, f 158v,159,159v.
[563] A.M. Año 1914, S. Ord. 9 noviembre, f 247,247v, y S. Ord. 23 noviembre, f 255v, 256.

sacrificio por gravar los presupuestos ciudadanos y se dispuso instalar el Gobierno Militar y oficinas militares en otro lugar para alojar solo las tropas en el cuartel de Santa Clara[564], no obstante se produjo la rescisión de la compraventa de los terrenos comprados que después de 5 años se devolvieron a sus propietarios.[565]

En 1916 se dispuso que fuera el Ayuntamiento y no el Estado el que garantizase el contrato de arriendo de la casa del Sr. Valdés por 10 años para el acuartelamiento, sosteniendo el Estado el crédito de 5.000 pts. para gastos de acuartelamiento para la Guardia Civil y la Corporación aprobó lo propuesto[566]

Así que el Ministerio de la Gobernación publicó una R. O. el 13 septiembre 1915 para que el Ayuntamiento buscase un local para cuartel de la Guardia Civil mediante el pago de 5.000 pts. anuales; y se ofrecen varias alternativas para la casa-cuartel de la Guardia Civil: 1) la cárcel fortaleza y la Galera, sin pagar el impuesto de servicio de alcantarillado y el del agua correría a cuenta del Ayuntamiento, a su vez se buscase alojamiento al capellán del cementerio que ocupaba la Galera, 2) Cesión en arrendamiento por 10 años y 5.000 pts. de renta de un edificio en la C/ Fuente del Prado núm. 1 donde el Ayuntamiento debería ejecutar las obras de adaptación del edificio y quedaría libre del arbitrio municipal[567], también hubo una posible gestión de permuta de los terrenos del antiguo cementerio por el cuartel de Santa Clara para la construcción del nuevo cuartel[568] El Gobernador emite una R.O. del Ministerio de Hacienda de 29 de octubre en 1918 autorizando la ocupación de la parte norte del edificio de San Vicente para instalar provisionalmente las fuerzas de la Guardia Civil en 1918[569]; aunque el teniente coronel,

[564]A. M. Año 1915 S. Ord. 7 enero, f 6v, 7, 7v,8 y S. Ord. 7 enero, f 10, 10v.
[565] A.M. Año 1916 S. Ord. 13 mayo, f 98v,99. 99v, 100,100v, 101.
[566] A.M. Año 1916, S. Ord. 11 agosto, f 168 v.
[567] A.M. Año 1915, S. Ordinaria 23 sept., f 249, 249v, 250.
[568] A.M. Año 1918, S. Ord. 2 noviembre, f 190.
[569] A.M. Año 1918, S. Ord. 8 noviembre, f 194v, 195.

primer jefe de la Comandancia de la Guardia Civil de Oviedo, aclaró que seguía abierto el expediente de concurso para adquirir casa cuartel en arrendamiento. El Sr. presidente de la Corporación propone que el alcalde se entreviste con el primer jefe de la Guardia Civil para ver si fuera posible llegar a un acuerdo respecto al alojamiento de la fuerza y a las dependencias que aceptó la Corporación[570] y el teniente coronel de la Guardia Civil explica que por falta de locales tendrán que irse de Oviedo las oficinas de la Comandancia y la fuerza de la Guardia Civil repartirse en otros pueblos [571] .

En 1918 se publicó una moción del alcalde para que se arrendase el local que el Sr. Valdés ofreció en la Fuente del Prado para alojar a la Guardia Civil que en época de concentración podía incluso albergar a 50 guardias y 30 caballos por la renta anual de 2.000 pts., cantidad que se debía consignar en los próximos presupuestos, pero hubo una oposición al pago ese dinero por parte de los vecinos porque les suponía una carga y si el Ayuntamiento lo hizo así fue indebidamente [572].

En 1920 se aprobó una moción suscrita por varios concejales para dar la solución al problema del acuartelamiento de tropas en Oviedo[573]. Y en 1925 se propuso se acuerde la cesión gratuita de los terrenos saneados que el Ayuntamiento poseía en Pumarín para que el Estado construyera en ellos un edificio cuartel para alojamiento de la Guardia Civil. Esta propuesta resultó conveniente y su aprobación fue de urgencia para que se incluyera en los presupuestos del Estado para que se asignaran las cantidades necesarias para realizar las obras del cuartel[574].

[570] A. M. Año 1918, S. Ordinaria 23 agosto, f 146v.
[571] A. M. Año 1918, S. Ord. 18 octubre, f 180v, 181, 181v, 182.
[572] A.M 1918 S. Ord. 8 noviembre, f 196.
[573] A. M. Año 1920, S. Ord. 12 marzo, f 39v, 40, 40v.
[574] A.M Año 1925, S. Extraordinaria Pleno 28 marzo, 13 v,14.

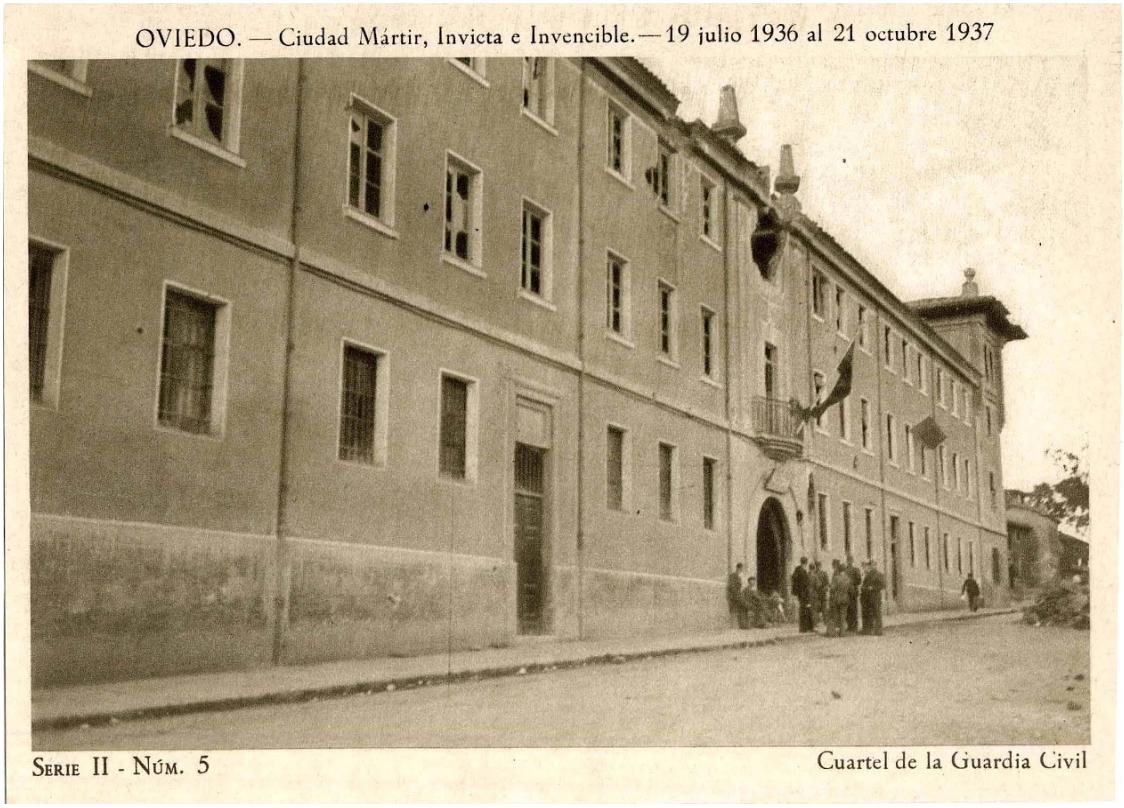


Fig. 78. Fachada del Cuartel de la Guardia Civil durante la Guerra Civil. Fuente Archivo Municipal de Oviedo.

El alcalde manifestó satisfecho que según la comunicación del Ministerio de la Gobernación, el proyecto del nuevo cuartel Guardia Civil progresaba adecuadamente[575] y se emitió una R.O del Ministerio de la Gobernación para recibir los terrenos donde se podía construir el nuevo cuartel de la Guardia Civil[576] y se comienzan a realizar los trabajos de desmonte de los terrenos y escombros que se depositaron en la calle lateral del cuartel de la G. Civil por no disponer de camionetas suficientes para su transporte [577]. En 1935 se solicitó al jefe de la comandancia de la Guardia Civil la instalación de una garita de vigilancia en la puerta principal del cuartel de Pumarín[578] Y unos años más tarde en 1957 el delegado Provincial de Sindicatos solicitó la cesión de un solar y ayuda

[575]A.M. Año 1925, S. Ord. C. Permanente 8 octubre, f 55.
[576] A.M. Año 1926, S. Ord. Pleno Municipal 19 junio, f 11.
[577] A.M. Año 1931, S. Ord. C. Perm. 15 mayo, f 87v y S. Ord. C. Perm. 29 mayo, f 101v.
[578] A.M Año 1935, S. Ord. C. Perm. 15 noviembre, f 270v.

económica para construir viviendas para el personal del cuerpo y se proponen terrenos en Fozaneldi[579].

c) Hospital Militar

En 1919 en la 8ª Región militar se insistía en la creación de un hospital militar, por ser una necesidad perentoria debido a numerosas causas, entre ellas: la extensión territorial de la región, sus sistemas orográficos e hidrográficos; la precariedad en las comunicaciones y la escasez de transportes dificultaba el traslado a la capital de los enfermos; la interrupción frecuente de la línea de Asturias en el Puerto de Pajares, la evacuación de enfermos de otros hospitales de la región, que con frecuencia se concentraban en Oviedo y su provincia por la importancia industrial asturiana, y por causa de las huelgas en las cuencas mineras, numerosas fuerzas militares incrementaron los contingentes de enfermos, además de los existentes de la Guardia Civil, de las fábricas de armas de Oviedo y Trubia; también muchos sargentos que estudiaban maestro armero, gran parte de la sección del regimiento de ferrocarriles, parque de intendencia y destacamento de artillería, incluyendo los enfermos que llegan de Gijón donde existe un hospital privado que no admite enfermos de venéreas y los trasladan a Oviedo porque asume que su capacidad es reducida y su material escaso; y el personal de las salas del hospital civil que presta servicio a las fuerzas de la guarnición, que en ocasiones derivan a los enfermos al hospital de La Coruña, que posee capacidad limitada, comunicaciones deficientes para su traslado y se originan gastos en los transportes.

Habría que esperar a la creación y organización del hospital militar de León para conocer la necesidad de establecer otro en Oviedo (26 agosto de 1919). Así pues el capitán general

[579] A.M. Año 1957, Exp.11-1-48-13.

de la 8ª Región envía un telegrama al ministro de la Guerra en el que manifiesta que la Diputación Provincial de Oviedo insiste en desalojar del hospital provincial, las dos salas que ocupan los enfermos militares por ser necesarias para los civiles, por lo que el 27 de febrero de 1920, el general gobernador militar comunica al capitán general de la región, la necesidad apremiante de crear un hospital militar por carecer el provincial de material de curación e instrumental quirúrgico y porque su administración no proporciona en la alimentación raciones de pescado, ni de gallina y ser reducida la de huevos.

La Diputación reclama la devolución de las dos clínicas habilitadas para militares, no obstante, existe con fecha 4 junio de 1920 un escrito del capitán general de la 8ª Región en el que insiste en la creación de un hospital de referencia y se añade una carta en la que José Tartiere ofrece un edificio y finca cerrada en la que estaba enclavada una antigua fábrica de lámparas de su propiedad, que vende por 150.000 pts. (véase Anexo).

La sección de ingenieros informa de esta oferta que se aceptaría si hubiera una propuesta en firme de hospital y para adquirirlo por gestión directa, se deberían seguir los tramites que marca la ley y que se citan en el informe de la sección de sanidad militar, como así lo dispuso el 5º negociado de subsecretaria el 20 septiembre.

Por todo lo expuesto, resulta de urgente necesidad la creación de un hospital militar en Oviedo; existen propuesta de alojamiento en tres lugares diferentes: en el solar que ofrece la Diputación provincial, que es un edificio oficial; el convento de San Vicente, propiedad de Hacienda, muy adecuado porque solo supondría ligeros gastos de habilitación para resolver urgentemente el problema de hospitalización con cien camas con todos los servicios auxiliares o en la finca que ofrece José Tartiere que pone en venta; su ubicación está en Pumarín, se cierra en torno a sí misma por un muro que tiene en su centro un edificio de tres naves en grupo, unidas por sus lados mayores, que se

orienta de norte a sur; es una finca cuyo destino anterior fue la fabricación de lámparas eléctricas, que linda al frente oeste con un extenso prado y en el frente norte está separada por un camino vecinal, que previa gestión con el Ayuntamiento podría unirse a otro y ampliar dicha finca por ambos lados; posee la ventaja de su situación cercana al antiguo seminario, que se convirtió en cuartel de Infantería y el único inconveniente que transcurre un arroyo de aguas sucias por el lado sur que cesaría si el Ayuntamiento realizara el saneamiento acordado[580].

Dentro de la 8ª Región existen los hospitales de La Coruña, Vigo y el cívico militar de Lugo, que atienden a las guarniciones gallegas y en el caso asturiano, solo existe el cívico militar de Oviedo para satisfacer el gran contingente existente y las posibles concentraciones de fuerzas por cuestiones de alteración del orden público; no obstante, al no existir un edificio propiedad del ramo de Guerra para que pueda ser utilizado como hospital militar, se puede proponer la adquisición del solar ofrecido por José Tartiere, que es susceptible de ampliación con las fincas colindantes porque sería conveniente una extensión de 10.000 m2 si se quiere tener las clínicas independientes de medicina, cirugía, dermatología, venéreas y sífilis, infecciosos, pabellón de oficiales y los espacios obligados para oficinas y servicios auxiliares, porque posiblemente los prados colindantes reúnan las condiciones debidas de buena orientación y a resguardo del viento norte, en terreno seco, no muy lejos de la población, lo más cercano posible a las vías de comunicación y separado de toda fabrica o foco de infección [581]

El día 9 de diciembre de 1921 se reunió la comisión mixta para determinar las mejores condiciones de construcción para el hospital militar de Oviedo y el programa de

[580] A. General Militar de Segovia, legajo 649, 17 noviembre 1920. V.Anexos.
[581] A. General Militar de Segovia, legajo 649, 22 enero 1921. V.Anexos.

necesidades del mismo. Así pues, se plantean las bases del concurso para la adquisición de los terrenos necesarios para su edificación, que se resumen en una extensión de 25.000 m2, que tenga una forma regular (rectangular o trapezoidal), que linde con carretera, que goce de varias vías de comunicación, a una distancia máxima de 3 km del centro de la población y que haya comunicación directa con el interior para facilitar el transporte de enfermos, que este aislado de toda edificación para favorecer la iluminación y aireación, que evite la servidumbre de paso, acequias de riego, que este alejado de cloacas, estercoleros, que la constitución geológica del terreno sea adecuada para cimentar a pequeña profundidad, que haya abastecimiento de aguas potables, evacuación de aguas residuales, facilidad para dotarlo de energía eléctrica y que esté libre de cargas.

Según el apartado 2º del artículo 52 de la ley de Administración y Contabilidad de la Hacienda pública, a propuesta del Ministerio de Guerra y de acuerdo con el Consejo de ministros se autoriza a dicho Ministerio para adquirir los terrenos necesarios con destino a la construcción del hospital militar en la plaza de Oviedo de acuerdo con el R.D. 3 mayo 1922 (dado en palacio Alfonso XIII, el 26 mayo 1922) y se admitirán todas las propuestas mediante el pago de una fianza de 5.000 pts.

Para este fin, la mejor de las indicadas es la finca de Pedro Fernández Coneja de 25.000 m2 que está cerca de los ferrocarriles de Oviedo a Gijón y de Oviedo a Llanes y Santander, además existen caminos que la enlazan con el centro de la ciudad y los cuarteles, solo necesita mejorar una parte a la entrada a la finca; el terreno es suave y regular y de buena adaptación para los edificios que conformaran el nuevo hospital y su precio no es caro (4 septiembre 1922).

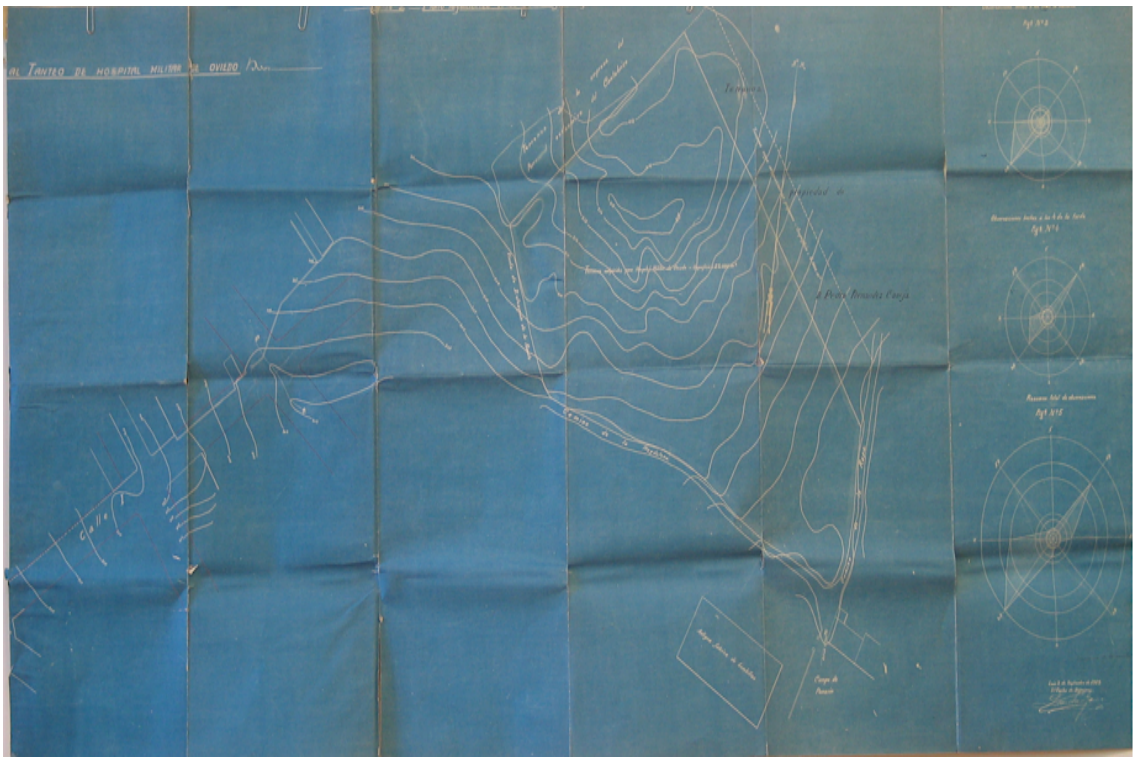


Fig. 79. Terrenos para la construcción del hospital militar. Fuente: Archivo Militar de Segovia.

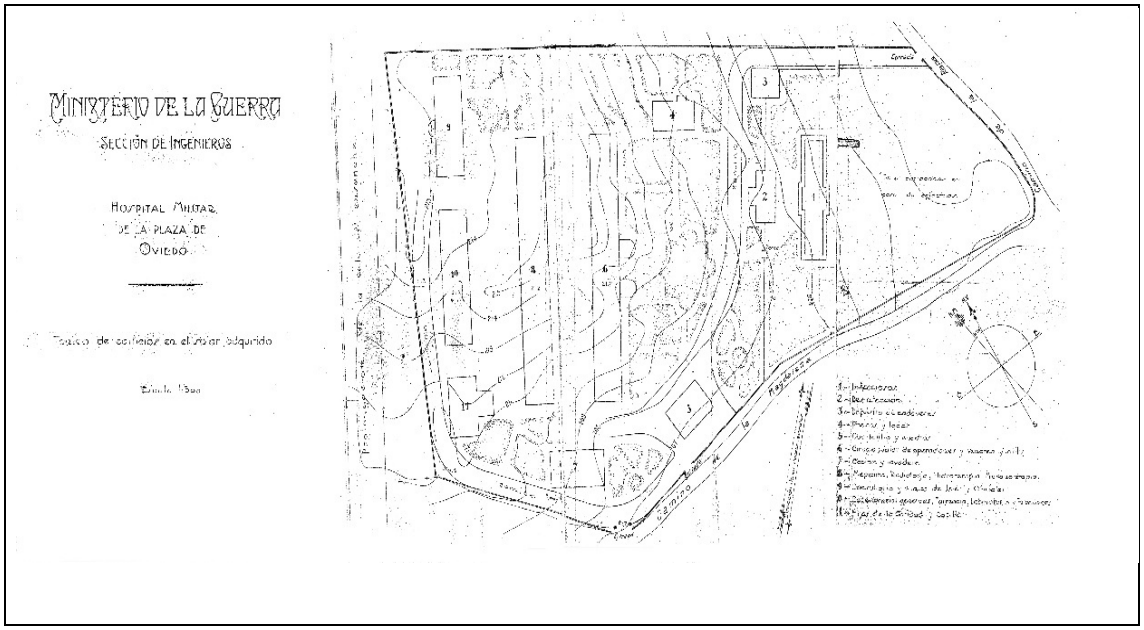


Fig. 80. Plano de la finca donde se situará el hospital militar. Fuente: Archivo Militar de Segovia.

Así pues, se concedió un millón de pts. para la construcción en Oviedo de un Hospital Militar en terrenos adquiridos en Pumarín, aunque se debe resolver el acceso a los mismos que podría ser por la prolongación de la C/ Fray Ceferino.



Fig. 81. Vista aérea del sector militar de Pumarín y La Vega desde el entorno de la torre de la catedral hacia 1930. Fuente: Fondos fotográficos del Museo del Pueblo de Asturias.

La Compañía de los Ferrocarriles Económicos de Asturias comunica con fecha 4 octubre que la Comandancia de Ingenieros de Oviedo está excavando en los terrenos del ferrocarril un enlace de las estaciones de los Económicos y Vasco Asturiano de Oviedo, destinadas al establecimiento de estribos para un paso superior sin que aún se haya presentado proyecto alguno, ni tampoco solicitud para su ejecución. La Compañía, explica que dichas obras pertenecen al Ayuntamiento de Oviedo y corresponden a la apertura de una calle que llegara hasta el Hospital Militar en construcción y las del puente paso superior las está realizando la Comandancia de Ingenieros que se ofreció a ello porque el Consistorio no disponía de consignación para realizarlas y el paso superior se está construyendo por doble vía; como se opta por la C/ Pumarín es preciso que la

Comandancia de Obras y Fortificaciones adquiera la pequeña parcela que existe sobre la línea de la nueva calle y terrenos del Hospital[582]

4. La vivienda obrera

Aunque en otros capítulos abordamos este tipo de construcciones, en este reforzamos su estudio para dejar patente el problema habitacional de las clases con menos recursos. El problema de la vivienda dio lugar a que además de la iniciativa pública sea la privada la que contribuya a paliar su grave situación; se pueden mencionar al respecto algunos ejemplos en los distintos barrios de estudio que construyen casas económicas, además de Aureliano San Román, la sociedad realizada por Juan Espiñeira y Juan Barreido que obtienen la licencia para edificar en la carretera de Pando en Pumarín, una casa de tres plantas para albergar familias un tanto numerosas para que vivan en condiciones desahogadas[583] ; Enriqueta Álvarez Pevida que en la zona rural en Pumarín próxima al túnel de Pando, presentó un proyecto para reconstruir una casa de planta baja y piso que habilitó por necesidad de vivienda de gentes humildes [584]; Casimiro Cienfuegos edificó una casa de tipo económico de planta baja para vivienda situada en el interior de una finca en el Campo de los Reyes[585]; José Urdangaray Martínez construyó una casa unifamiliar económica de una planta en El Villar[586]; José Álvarez Laviada en el barrio de Pumarín (barrio oculto), edificó una casa de tres plantas de dos viviendas cada una, algo reducidas y destinadas para habitar gente de clase humilde, se la instaló únicamente agua fría y caliente para el bajo izquierda y solo fría para el resto [587]

[582] A.M. Año 1939, Exp. 17-1-20-6.
[583] A. M. Año 1931, Exp. 7-1-3- 8.
[584] A.M. Año 1939, Exp. 12-7-273-3. Casa que fue destruida por el bombardeo durante el sitio de Oviedo, solo se pudieron aprovechar los muros medianeros. El coste es de 5.500 pts. y el tipo de renta será 50 pts.
[585] A.M. Año 1953, Exp.13-1-750-17.
[586] A.M. Año 1955, Exp.13-1-142-5. Campo de los Reyes a orillas de la nueva Vía de Penetración.
[587] A. M Año 1929, Exp. 3-2-6- 14). Situada a más de 20 metros del camino que conduce a Piñole (José Álvarez Laviada).

No obstante el Ayuntamiento proporcionó solares para la construcción de casas baratas y así como concedió préstamos y subvenciones, según el presupuesto que dispusiera la Comisión de Policía Urbana y Hacienda; además se organizaron cooperativas entre ellas la colonia de armeros la Nueva en Fuente La Teja, Santullano (1927)[588], la colonia de la prensa [589] para 6 viviendas modestas, sencillas con luz y ventilación para clases medias y proletarias; en consecuencia éste ejemplo debe de animar a otras sociedades que construyan en la periferia, sobre todo en las zonas de paso del proyectado tranvía eléctrico, que contribuyan a resolver el problema de la vivienda porque a su vez mejorarán las afueras de la población por ser un ejemplo para los dueños de tantas casas inhabitables existentes para que decidan reconstruirlas o reformarlas, de esta manera los operarios del ramo encontraran ocupación para remediar la grave crisis que llevan atravesando desde la Guerra Mundial

En 1918 el Ayuntamiento designa una Comisión para que se ocupe de la construcción de casas baratas[590] porque no es explicable que debido a la escasez de vivienda subieran los alquileres porque ni el Estado había aumentado la contribución sobre la propiedad urbana, ni el Ayuntamiento había establecido otros impuestos, la única solución pasaba por la socialización de todas las casas y la municipalización del suelo; se hacen gestiones en la Junta de Fomento de casas baratas para que se ocupe de esta construcción y acuerdan dirigirse a los poderes públicos para establecer la tasa de los alquileres y en base a las

[588] A. M. Años 1926-1930, Exp. 5-5-51-4. Francisco González Conde es presidente de la Sociedad Obreros Armeros La Nueva. Se refiere a la construcción de casas baratas en terrenos propios comprados a herederos de Juan Cabal Valle, emplazados en Fuente la Teja, Santullano y Bermúdez Castro, para la construcción de 30 casas baratas aprobadas por R.O. del Ministerio de trabajo del 21 marzo 1925.
[589] A. M. Año 1919, Exp. 1-1-77-343. Se sitúa en una finca contigua a la carretera municipal de Pumarín, en Aureliano San Román.
[590]A.M. Año 1918, S. Ordinaria 2 agosto, f 130.

declaraciones del Registro Fiscal, puedan visitar la cámara de propiedad urbana, a los banqueros y capitalistas, para que tomaran la decisión de construir casas baratas [591]

Así pues, se aprobó el informe de la Comisión de Policía Urbana y Hacienda, visto el proyecto y presupuesto para construir una barriada de casas baratas en terrenos del municipio en el margen de la carretera de Pumarín, pues por el problema de la vivienda se autoriza a los ayuntamientos .para vender, dar en censos o ceder gratuitamente los terrenos de su propiedad adecuados para la construcción de casas baratas; la cesión se efectuara, mediante concurso y previo cumplimiento de lo preceptuado en la Ley y Reglamento vigentes, a la Sociedad o entidad que se ajuste a los planos del arquitecto municipal y ofrezca mejores condiciones económicas para los inquilinos que pudieran ocupar las casas se acuerda así de conformidad con lo expresado por la Comisión[592]

En 1922 se propone y aprueba para la construcción de casas baratas tres medidas: la 1ª que la Comisión de Hacienda en unión a la Policía. urbana estudien el medio de construir en terrenos del Ayuntamiento una barriada de casas baratas en las que se inviertan 300.000 pts. contando con el tanto por ciento de la subvención del Estado; la 2º que la oficina de obras públicas municipales estudie su emplazamiento y presupuesto; la 3ª en lo relativo al presupuesto, que se acuda al Estado para solicitar la subvención a que se refiere el art. 21 de la Ley de diciembre de 1921[593].

En 1925 se adquieren terrenos en zonas sanas y aptas para la edificación de casas baratas por el problema de la vivienda municipalizada, se debe de acometer la construcción de 50 casas con o sin subvención del Estado para darlas en módico alquiler a los empleados modestos del Municipio del que serán la propiedad, por esta razón se hará la labor social

[591] A.M. Año 1918, S. Ordinaria19 julio, f 122,122v, 123, 123v.
[592] A.M. Año 1922, S. Ord. 9 diciembre, f 218, 218v.
[593] A.M. Año 1922, S. Ordinaria 26 mayo 1922, f 97v.

de evitar la especulación por particulares o empresarios sin perjuicio alguno para el erario público pues constituyen una riqueza municipal[594] En 1926 se acuerda aprobar las bases de subasta de construcción de casas baratas para obreros municipales presentadas por la Comisión de Policía Urbana[595]

Se notificó una moción del alcalde relacionada con un estudio de casas baratas para empleados y obreros municipales, además de la forma y medios económicos para construirlas, siendo una necesidad no solo por espíritu de justicia y proteccionismo, sino también por obligación legal conforme al artículo 43 del R.D. de 10 diciembre de 1924 y 211 del Estatuto municipal[596].Así que en 1927 se solicitó al Ministerio de Trabajo la calificación de casas baratas según Ley de 10 diciembre 1921 y R. Decreto Ley 10 octubre 1924[597].

En el periodo comprendido entre 1926-1929, se construyó un grupo de 42 viviendas baratas destinadas a los obreros armeros de la Fábrica de Armas Brigadier Elorza ubicado en Teatinos cercano a Ferrocarriles Económicos, zona de escaso valor económico por estar en el extrarradio, no obstante se diferencia de las colonias porque en este caso se opta por un bloque de manzana con patio central para uso colectivo, por el contrario en las colonias las viviendas son individuales o pareadas con jardín

Durante la postguerra, la iniciativa oficial realizó construcciones para favorecer a las clases sociales con menos recursos aplicando la segregación social del sistema, se construyeron colonias de viviendas unifamiliares en solares próximos a zonas de rechazo y en terrenos rústicos alejados del centro urbano, que ocupaban espacios de baja calidad

[594] A.M. Año 1925, S. Ord. Pleno Municipal 18 junio, f 27v,28.
[595] A.M. Año 1926, S. Ord. C. P. 17 junio, f 374.
[596] A.M. Año 1926, S. Ord. C. P. 3 abril, f. 265, 266,267,268.
[597] A.M. Año 1927, S. Ord. C. P. 10 febrero, f 148v.

debido a la humedad y al desnivel físico del suelo [598], como ocurrió en el barrio de Teatinos tras la aprobación en 1939 del proyecto para edificar 150 viviendas en la colonia de Ceano.[599]

La Obra Sindical del Hogar, vinculada al Instituto. Nacional. Vivienda (1939) y a los sindicatos verticales F. E. T. y de las J.O.N.S., edificó viviendas económicas para los grupos sociales más desfavorecidos en terrenos del extrarradio de escaso valor y dentro de este Plan Sindical de Viviendas se construyó el grupo de José Antonio en el barrio de Pumarín cerca de la carretera de Pando a Fitoria. (1954); también se realizó al amparo de los beneficios concedidos por el Estado a través del Instituto Nacional de la Vivienda siendo la entidad constructora la O.S.H. en Teatinos, el grupo Sana Bárbara (1949-19549)

Por problemas de urbanización en diversas zonas de la ciudad se precisa derribar edificaciones, mal conservadas e insalubres[600], pero el desalojo de las familias creó un problema social, por lo que se debe mejorar la vida de personas humildes, cuando se llevan a cabo planes de urbanización y si hubiere carencia de viviendas para alojar a los inquilinos desahuciados, al menos se les debe de ofrecer viviendas dignas[601]

5. CUESTIONES SOCIALES

La pobreza ciudadana está estrechamente relacionada con la insalubridad de las viviendas, con la escasez de obras públicas, privadas y con los bajos salarios de los obreros.

[598] Se encontraban por debajo de los 200 m de altitud. Existe un desnivel medio de 60 m con respecto a Buenavista.
[599] Entre los años 1944 y 1948 se aplicó la Ley de Viviendas Protegidas del 19 abril de 1944 y la Ley de Viviendas Bonificables del 25 de noviembre de 1944.
[600] También las afectadas por derrumbe o destrucción como consecuencia del conflicto bélico.
[601] A.M. Año 1956, Exp.13-1-72-4.

Una moción de la Comisión de Beneficencia propone las bases para la formación del padrón de pobres del concejo, que incluya los vecinos del centro de la población y los de la zona rural que demuestren penuria; se elaboran listas de pobres cada año en el mes de diciembre, así es que le corresponde al cabeza de familia presentar su cedula personal para obtener el derecho a la asistencia facultativa [602] porque la sociedad ovetense pretende ser generosa con los más necesitados[603].

El proyecto de catastro de pobres del concejo se realiza en colaboración con los médicos que tienen a su cargo la asistencia de sociedades particulares y desean conseguir su objetivo de ayuda[604]. Así pues, se aprueba la moción de la Comisión de Beneficencia y Sanidad que propone se anuncie la fase de oposición de dos plazas médicas para la zona rural, dotadas con el haber anual de 3.875 pts. cada una a las que se suma la gratificación de 375 pts. para el transporte, según el artículo 71 del Reglamento de P.T. y sin perjuicio de lo establecido en el art.76 de dicho Reglamento orgánico.

Le corresponderá a la Comisión Permanente el designar el tribunal que juzgue la oposición y quienes las aprueben ocuparan las vacantes existentes en San Claudio y la de Colloto abarca también el Campo de los Reyes, Limanes, Ventanielles, Corredoria, Pando y Villapérez[605]

Se decidirá convocar la Comisión de Beneficencia y Sanidad si fuera necesario abordar temas relacionados con problemas económico-sociales-y sanitarios de la gente con menos recursos [606] , así que el informe realizado por el jefe del Cuerpo de Beneficencia Municipal y el director de la Casa de Socorro lo pasan a la Comisión de Beneficencia y

[602]A.M. Año 1914, S. Ord. 18 mayo 1914, f 144v, 145,145v,146, 146v.
[603] A.M. Año 1914, S. Ord. 21 diciembre 1914, f 274v.
[604]A.M. Año 1922, S. Ordinaria septiembre 1922, f 169.
[605] A.M. Año 1926, S. Ord. C. P. 29 julio, f 12.
[606] A.M. Año 1931, S. Ord. C. Perm. 27 noviembre 1931, f 41.

Sanidad, en consecuencia ambos deben de coincidir en nombrar un médico sin sueldo para atender la consulta en la Casa de Socorro porque al aumentar el personal también lo harán los enfermos pobres y esta Comisión accede a que en la Casa de socorro haya una hora de consulta en la especialidad de enfermedades nerviosas y mentales para los enfermos pobres, no obstante el doctor designado nunca podrá utilizarlo como merito especial para solicitar una plaza en propiedad[607]

Con respecto a la gripe, enfermedad acuciante en este momento, se presenta una moción de la Comisión de Hacienda para que en el presupuesto de 1919 se propongan recursos para hacer frente al gasto que ocasione dicha enfermedad y que la Comisión del Ayuntamiento autorice al alcalde para hacer uso de los vehículos necesarios para comprar medicamentos, material de desinfección y para realizar las obras necesarias tanto en el centro como en el radio de la población, relacionadas con el alcantarillado y desagües de aguas sucias. Además, que los ingresos que se obtengan se utilicen para pagar los gastos que figuren en el documento de contabilidad pendiente para el presupuesto siguiente [608].Igualmente el alcalde dará la orden a los médicos municipales para que vacunen a los niños escolares[609] y se adopten medidas de desinfección en los ferrocarriles[610].

En cuanto a subsistencias y subida de precios de productos tan necesarios como leche, huevos y habas, se culpa a los acaparadores, también se pide a la Alcaldía que ataje este problema[611] porque en el periódico de Bilbao se lee que la Junta de Abastos vende

[607]A.M. Año 1927, S. Ord. C. P. 8 julio, f 277.
[608] A. M. Año 1918 S. Ord. 18 octubre, f 183, 183v.
[609] A.M. Año 1918, S. Ord. 8 noviembre, f 195.
[610] A.M. Año 1918, S. Ord. 11 octubre, f 177. Y que se ordene que se desinfecten antes de comenzar las clases las escuelas del Fontán y la C/ Quintana donde estuvieron alojadas las fuerzas del ejército y ya desinfectadas, sean reconocidas por el Inspector Municipal de Sanidad.
[611] A.M. Año 1918, S. Ord. 11 octubre, f 177.

huevos asturianos a tres pesetas la docena, mientras que Asturias los debe de pedir a Galicia, y como no se pueden exportar éstos, se cree en Bilbao los compran en Llanes; en consecuencia procede que el Gobernador prohíba dicha exportación por la zona del Cantábrico y se pongan cortapisas a los acaparadores, así que los vecinos deben de cooperar porque además sobra la leche que trae el Ayuntamiento ya que la gente prefiere comprarla a las lecheras en su casa a precios más elevados que en la plaza, y los acaparadores están en todas las calles de la ciudad. Por tanto, es preciso gestionar el abaratamiento de los alimentos para el ganado y la posibilidad de crear una cooperativa convocando a los vecinos para adelantar el dinero para su organización [612].

Con respecto a la urbanización del área rural se la debe de dotar de los elementos indispensables relacionados con la higiene, salubridad y alumbrado, a fin de conseguir dicha urbanización incrementando la edificación para que los vecinos que efectúen el pago de las cargas obligatorias del Municipio, puedan mitigar la profunda crisis que padecen los trabajadores[613].

Sin embargo, como aún pervive el mundo rural, varios labradores de la parroquia de S. Julián de los Prados presentan una instancia para que se les exima del arbitrio sobre los carros que conduzcan los menesteres para realizar la labranza de sus fincas o la recolección de sus cosechas, y de conformidad con lo propuesto por la Comisión de Hacienda se acuerda acceder a lo solicitado por el Sindicato de agricultores que los representa, además por medio de declaración jurada hagan constar el número de carros que posee cada interesado, objetos de transporte, recorrido que hayan de efectuar y época

[612] A.M. año 1918, S. Ord. 2 noviembre 1918, f 190, 190v.
[613] A.m. Año 1931, S. Ord. C. Perm. 23 octubre, f 295.

en que precisen realizar sus labores para que se cumpla y si infringen esta norma se les retire la concesión [614].

Asimismo, como abundan los vecinos que padecen problemas económicos en esos barrios, para su subsistencia realizan peticiones de licencia: para construir un establo para una vaca lechera[615], para construir o aumentar un gallinero[616], para cubrir con cristalera y teja especial la terraza de su casa para destinarla a semillas y plantas (José Redondo Rodríguez) [617].

Y sobre el derribo de un hórreo en Pumarín, Francisco Martínez explica que solo es propietario de la mitad según escritura y para poder venderlo la otra mitad es de herederos, unos son desconocidos y otros están ausentes y los que aquí viven deben ponerse de acuerdo, en consecuencia, pide un plazo de 15 días al recibir de la Alcaldía un aviso para su demolición [618]

Así pues, el mundo rural convive con la incipiente industria de la Fábrica de La Vega, donde los obreros muestran su mísera situación crítica que está dando lugar a algunas tragedias familiares; sin embargo, en la oficina de colocación se contabilizan más 500 obreros sin trabajo, aunque ocurre que a ella no acuden los que solicitan obreros, ni los contratistas, ni el Ayuntamiento, por lo que la patronal debe dirigirse al Consistorio para solicitar obreros para realizar las nuevas obras y a pesar de que se debe de afrontar el paro obrero no se les facilita trabajo aunque prefieren mucho más trabajar que recibir una limosna.

[614] A. M. Año 1921, S. Ord., 25 noviembre, f 187, 187v.
[615] A. M. Año 1925, Exp. 1-1-77-269/ Año 1935, S. Ord. C. Perm. 18 enero, f 111,111v /Año 1946, Exp.12-7-211-29.
[616] A.M. Año 1925, Exp. 4-3-19-25/ Año 1925, Exp. 4-6-51-21 /Año 1957, Exp.13-1-103-10en Pumarín, Piñole, en Pando.
[617] A.M. Año 1957, Exp.13-1-103-10.

La Corporación se dirige de forma urgente a los poderes públicos para que se reanuden a la mayor brevedad posible los trabajos en la fabricas de Oviedo y Trubia[619], a pesar de que ya se hayan realizado gestiones en Madrid con la comisión de obreros armeros de la Fábrica de La Vega para que se reanuden los trabajos de forma inmediata [620] y se haya consignado en los presupuestos del Estado la cantidad necesaria para que todos los obreros que queden sin ingresos en la Fábrica de La Vega sean admitidos [621]; por lo que se refiere del ramo de los pintores y de los canteros necesitan también se les asignen obras para remediar la crisis obrera[622].

En cuanto a la discapacidad de los obreros inválidos, en 1934 son numerosos los ejemplos de petición de concesión de quioscos dedicados a la venta de prensa y limpiabotas en varias calles de la ciudad[623], y a partir de 1957 de estas peticiones se encargará Fernando Martínez, el presidente de la constituida Organización Asturiana de inválidos civiles[624].

Y se convoca a los empleados temporeros para realizar un censo de población por el que se les asigna una retribución a razón de 5 céntimos de pta. por cada línea del padrón que confeccionen, ya que el Interventor de Fondos dispone para este gasto de la suma de 1.850 pts.[625].

Recién finalizada la Guerra civil, en 1939 se utilizan 45 reclusos de la prisión provincial para realizar trabajos para el Ayuntamiento, por ello se escogieron peones y oficios

[620] A.M. Año 1935, S. Ord. C. Perm. 1 febrero, f 120v.
[621] A.M. Año 1935, S. Ord. C. Perm. 10 mayo, f 182v.
[622] A.M. Año 1931, S. Ord. C. Perm. 6 noviembre, f 20.
[623] A.M. Año 1934, S. Ord. C. Perm. 27 julio, f 25/ S. Ord. C. Perm. 3 agosto, f 28 y S. Ord. C. Perm. 16 noviembre, f 80.
[624] A.M. Año 1957, Exp.13-1-174-28.
[625] A.M. Año 1936, S. Ord. C. Perm. 19 junio, f 100.

especializados en la construcción[626]. La situación de pobreza ciudadana se agravó en la etapa de posguerra por los problemas económicos derivados de la etapa bélica.

[626] A.M. Año 1939, Exp. 11-1-18-71. Entre ellas, la plaza de Santullano, Bermúdez de Castro, Arzobispo Guisasola y Río San Pedro.

VI. CONCLUSIONES

VI. CONCLUSIONES

La investigación analiza e interrelaciona los factores que conducen a la progresiva integración de los núcleos tradicionales del extrarradio nororiental de Oviedo en el tejido urbano, en un proceso prolongado de prácticamente un siglo y medio de duración, durante el cual urbanización, readaptación funcional y nueva centralidad caminan de la mano. El trabajo evidencia los efectos de la industrialización, de la creación de infraestructuras, así como de la consolidación del planeamiento urbanístico a escala municipal en un área de borde con estructura, morfología, actividad y forma de vida originariamente agrarias, que se convierte en objeto de atención de agentes institucionales y económicos en un momento clave en la construcción de la ciudad contemporánea. De modo que los núcleos tradicionales preexistentes se convierten en espacios estratégicos para la producción industrial, para el acceso a la ciudad desde la costa y el oriente de la región, así como para la dotación de servicios propios del fenómeno urbano; algunos más propicios a la integración urbana y otros tendentes a retrasarla o, al menos, a connotarla debido al carácter de rechazo de algunos equipamientos, a la barrera creada por los trazados ferroviarios o a los principios de jerarquización en la promoción de vivienda.

En efecto, estos barrios históricos nororientales fueron transformando su carácter de forma lenta, aislando a menudo enclaves rurales en un proceso de urbanización multiforme y polinuclear, donde el crecimiento en plano y en altura fue primero más dependiente de las parcelaciones particulares y de la puesta en marcha de nuevas unidades de producción y posteriormente más regulado por una planificación urbana de conjunto.

Se trata de un proceso complejo donde es notoria la diversidad de las transformaciones fruto, en primer lugar, del carácter variado y contrastado de los agentes participantes, véase en la titularidad de los terrenos protagonistas, a veces de propiedad vecinal, de

pequeños propietarios y, en otros casos, pertenecientes a propietarios acomodados de la burguesía y de la aristocracia. En cualquier caso, la disponibilidad de suelo y la posición en el borde de una entrada clave a la ciudad propiciaron su demanda para usos y funciones que necesitaban áreas extensas para desarrollarse: empresas industriales de diversos subsectores, algunas con la talla de la de armas; equipamientos que, por su naturaleza, no solo precisaban de terrenos amplios sino también de ubicaciones adecuadas, a veces necesariamente alejadas, como cuarteles con área para maniobras (regimiento militar, Guardia Civil), matadero municipal, hospitales con servicios muy específicos, etc.; conjuntos de vivienda obrera que solucionasen la acogida de población llegada del campo para trabajar en la industria y en los servicios ovetenses; por no hablar de los trazados de algunas vías clave, entre ellos los de carreteras comarcales, provinciales y nacionales, pero también, muy particularmente, los ferroviarios, fundamentales en la articulación de las comunicaciones asturianas aunque, al tiempo, condicionantes en la nueva configuración urbana de estos barrios (por generar barreras y favorecer espacios de cierta marginalidad).

Así, las tierras de labranza, los espacios ganaderos y el caserío antiguo de baja densidad fueron cediendo ante el avance, lento en cualquier caso, de las operaciones para la creación de industria, equipamientos e infraestructuras, así como para la apertura de calles y la construcción de nueva edificación más voluminosa, que se acompañaron, además, de obras de abastecimiento de aguas, alcantarillado, saneamiento, canalización y recubrimiento de arroyos superficiales, aparte de suministro eléctrico. El radio de la ciudad crecía hacia este flanco noreste y la morfología y la estructura funcional adquirían poco a poco rasgos netamente urbanos.

Con todo, la planificación urbana de conjunto con efecto en estas zonas se hizo esperar, pese al desarrollo normativo ya consolidado desde mediados del siglo XIX. Durante muchas décadas predominaron las parcelaciones particulares como procedimiento y a ellas se adaptaron las obras de urbanización y edificación, las promociones públicas y privadas. No será hasta entrado el siglo XX cuando se conciban planes urbanísticos que, con resultado dispar, atiendan a la articulación de este borde de Oviedo con la idea de completar y racionalizar su integración urbana mediante tramas ordenadas y con atención a una distribución eficiente de las nuevas funciones adquiridas: fundamentalmente, los de Casariego y Sánchez del Río, Valentín Gamazo, y Javier de Mesones, en la etapa que nos ocupa.

En la acción oficial ha sido clave, por la impronta socio-territorial y paisajística, la promoción de vivienda amparada en sucesivas leyes y decretos específicos, así como en la creación de organismos particulares ya en la posguerra (Instituto Nacional de la Vivienda, Obra Sindical del Hogar): de este modo surgen, desde las primeras décadas del siglo XX hasta avanzada su segunda mitad, medidas favorables para la creación de grupos de viviendas y colonias de casas baratas, a menudo vinculadas a la demanda de plantillas de empleados de las empresas industriales, ferroviarias, etc. (Brigadier Elorza, Santa Bárbara, Ceano, Grupo José Antonio, etc.), que conviven con la iniciativa privada, muy incentivada esta última en época desarrollista.

Otras funciones ligadas a la iniciativa oficial que han modelado las estructuras y han dado forma al paisaje de estos sectores han sido la industrial ya mencionada, sobre todo por el papel de la fábrica de armas, y las de servicios, muy diversos y gestionados desde escalas administrativas diversas, desde la municipal a la estatal, que dan lugar a equipamientos militares y de seguridad, religiosos, educativos, culturales y recreativos.

Estos elementos fundamentales vienen, por ende, a consolidar unas bases urbanas ciertamente heterogéneas pero conducentes a extender la ciudad hacia el noreste y reafirmar las relaciones centro-periferia; lo que traerá nuevos procesos clave ya en el último cuarto del siglo XX, en el límite temporal de nuestro estudio, con los que se altera la trayectoria de estos barrios y se abre una nueva etapa: por un lado, la construcción, desde mediados de los años setenta, y el funcionamiento, desde inicios de los ochenta, de uno de los primeros centros comerciales urbanos de España sobre terrenos del convento de las religiosas de la Visitacion de las Salesas, facilitando la regeneración del tejido aledaño, eliminando restos de distintos elementos fabriles obsoletos, imponiendo una clara funcionalidad terciaria y modificando la centralidad de Oviedo, que llegará ahora hasta el eje de General Elorza; por otro, la firma del convenio Ayuntamiento-Ministerio de Defensa-Universidad (1986) que supone un cambio de uso del antiguo Cuartel del Milán, desmantela algunas instalaciones militares y rehabilita el edificio principal para acoger la sede universitaria del campus de Humanidades (en marcha en 1992); lo que profundiza la terciarización y lleva a la desaparición de los últimos vestigios rurales de los barrios de Pumarín y Santullano.

Son estas últimas dos operaciones "llave" para una renovación que se revelará sin freno a partir de entonces: en los años noventa del siglo XX, al margen de una densificación fruto de múltiples promociones inmobiliarias para grupos de población con poder adquisitivo medio, conformes con el nuevo carácter de servicios de la zona, se elimina el matadero municipal y se desmantela el trazado férreo de Económicos y del Vasco Asturiano. Posteriormente, se transforma el edificio del Hospital Psiquiátrico y en la misma finca de La Cadellada se levanta el nuevo Hospital Central Universitario de Asturias.

VII. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

VII. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

1. FUENTES

Archivo General Militar de Segovia:

Oviedo 8ª Región. Catálogo de documentos. Sección 3ª, División 3ª, Legajos:

Cuarteles Oviedo. Años 1842-1928. Legajo 648.

Edificios Oviedo. Años 1801-1927, Legajo 649.

Cuartel de Santa Clara. Años 1842-1921, Legajo 647.

Archivo Histórico de Asturias:

Obra Sindical del Hogar, expedientes: 32411/2; 32300/2; 32405/2; 32546/1; 32409/2; 32545/1; 32457/2; 32413/1.

Archivo Histórico Diocesano:

Biblioteca y fondos documentales.

Archivo Municipal del Ayuntamiento de Oviedo:

Actas de la Comisión Permanente, entre 1925 y 1931.

Actas del Pleno, entre 1924 y 1937.

Libros de Acuerdos, expedientes entre 1850 y 1995.

Padrón Municipal, años 1914, 1915,1916,1919,1923,1924, 1930,1940,1941,1945,1950,1955,1956,1957,1958,1959,1960,1961,1962, 1963,1964 y 1965.

Museo del Ferrocarril de Asturias:

Fotografías y planos.

Museo del Pueblo de Asturias:

Fotografías procedentes del fondo de Celso Gómez Argüelles, años veinte.

Colección *El Progreso de Asturias*.

Registro de la Propiedad. Provincia de Asturias:

Documentación relativa al Seminario. Libro 2050, Tomo 2795.

2. BIBLIOGRAFÍA

ABRIL SAN JUAN, G. (2005): *Historia del abastecimiento de agua a Oviedo*. Ed. Corondel, Oviedo.

AGUILERA AGUILERA, I. (1986): "Planeamiento urbanístico, intereses inmobiliarios y segregación socio-espacial en Avilés (1955-1965)", *Ería Revista Cuatrimestral de Geografía*, págs. 151-169.

ALBA PÉREZ, M. R., A. CARREÑO FERNÁNDEZ-TRAVANCO, A. PIQUERO GARCÍA Y K. SAN FABIÁN GARCÍA (2018): "La Fábrica de Armas de Oviedo. La ciudad oculta", en HUERTA NUÑO, M.A. (COORD.): *Un patrimonio a pie de camino*. III Jornadas de Patrimonio Cultural de Oviedo. Trabe, Oviedo, págs. 45-62.

ALONSO IBÁÑEZ, M. R., A. FERNÁNDEZ GARCÍA, M. FERNÁNDEZ SOTO, M. ALONSO NAVEIRO Y M. HERNÁNDEZ MUÑIZ (2016): *Diagnostico territorial e instrumentos para la regeneración urbanística integrada del Área Central de Asturias*. Universidad de Oviedo, Oviedo.

ÁLVAREZ QUINTANA, C. (2002-2003): "La tipología del edificio de pabellones, una realidad escasamente conocida de la arquitectura del siglo XIX, 1. Aspectos Teóricos". *Studium. Revista de humanidades*, 8-9, págs. 123-142

ÁLVAREZ QUINTANA, C. (2004): "La tipología del edificio de pabellones, una realidad escasamente conocida de la arquitectura del siglo XIX y 2. Aplicaciones de los principios teóricos a un caso concreto". *Studium. Revista de humanidades*,10, págs. 65-88.

ÁLVARGONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R.M. (1977)*: Gijón: Industrialización y crecimiento urbano.* Ayalga ediciones, Colección popular asturiana, Salinas.

ÁLVARGONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R.M. (2006): *Los nuevos usos terciarios de las propiedades militares en Asturias*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Alicante.

CABEZAS, J.A. (1970): *Asturias. Biografía de una Región.* Espasa Calpe, Madrid.

CALLEJA PUERTA, M., FERNÁNDEZ CUESTA, G. Y FERNÁNDEZ GARCÍA, F. (DIR.) (2015): *URBE I. La construcción histórica de la ciudad de Oviedo*. Universidad de Oviedo, Oviedo.

CAMPESINO FERNÁNDEZ, A. (1985): "El geógrafo en el planeamiento urbano", *Boletín de la AGE*, num.2, págs. 24-35.

CANELLA SECADES, F. (1985): *Historia de la Universidad de Oviedo y noticias de los establecimientos de enseñanza de su distrito*. Universidad de Oviedo, Oviedo (facsímil de la edición de 1903).

CANELLA SECADES, F. (1990): *El libro de Oviedo. Guía de la ciudad y su concejo*. Edit. Auseva, Gijón.

CANGA ARGÜELLES, J. (1968): *Diccionario de Hacienda.* Atlas, Madrid.

CANOSA ZAMORA, E Y RODRÍGUEZ CHIMILLAS, I. (1985): "Urbanización marginal en la periferia noreste de Madrid", Ciudad y Territorio, octubre-diciembre, 66, págs. 11-41.

CAÑADA, S., L. CASTAÑÓN Y J.A. MASES (1970): *Gran Enciclopedia Asturiana*. Silverio Cañada editor, Gijón.

CAÑAL ÁLVAREZ, S. A. (2003): *Estudios sobre la Fábrica de Armas de Oviedo*. Real Instituto de Estudios Asturianos, Colección: Fuentes y Estudios de Historia de Asturias, Oviedo.

CARRERAS I VERDAGUER, C. (1974): "La evolución morfológica de los suburbios industriales de tipo intersticial del siglo XIX: el barrio de Hostofrancs". *Revista de Geografía*, vol. 8 (1-2).

CAPEL, H. (1975): "La definición de lo urbano", Estudios Geográficos, núm.138-139, febrero-mayo, págs. 265-351.

CAPEL, H. (2013): *La morfología de las ciudades 1. Sociedad, cultura y paisaje urbano,* Ed. Del Serbal, Barcelona.

CASIELLES, R. (1928): *Problemas locales, Planos del ensanche de Oviedo*. Oviedo.

CASIELLES, R. (1961*): La urbanización de Oviedo*. *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, núm. 43, págs. 241-262.

COMÍN COMÍN, F.R., P. MARTÍN ACEÑA, M. MUÑOZ RUBIO Y J. VIDAL OLIVARES (1998): *150 años de Historia de los Ferrocarriles Españoles*. Ed. Anaya, Madrid, l. I y V. II.

CRIADO HERNÁNDEZ, M.C. Y R. PÉREZ GONZÁLEZ (1975): *La población de Asturias (1857-1970).* Universidad de Oviedo, Departamento de Geografía.

DELGADO VIÑAS, C. (1995): "El medioambiente urbano: las deficiencias higiénicas en la transición demográfica de las ciudades españolas (Burgos 1850-1936)", Ería Revista Cuatrimestral de Geografía, 37, págs.159-177.

DELGADO VIÑAS, C. (2016): "Miradas sobre la ciudad desde la geografía, la historia y el urbanismo, el estado de la cuestión a comienzos del siglo XXI". *Ciudades*, 19, págs. 117-142.

DE LLANO, A. (1906): *Hogar y Patria. Estudio de casas para obreros*. La comercial imprenta, Oviedo.

ENGELS, F. (1977): El *problema de la vivienda y las grandes ciudades.* Ed. Gustavo Gili, Barcelona.

FERNÁNDEZ CUESTA, G. (DIR.) (2023): *La ciudad despierta. Memoria gráfica de Oviedo (1858-1978).* Delallama editorial, Ribadesella.

FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, M.A. (1992): *Analfabetismo en Asturias y sus relaciones con el movimiento obrero a finales del siglo XIX (1870-1900).* Real Instituto de Estudios Asturianos, Oviedo.

FERNÁNDEZ GARCÍA, A. (1999): "Asturias: el ferrocarril en la organización del espacio". En VV.AA.: *Asturias y el ferrocarril*. Ediciones Trea S. L., Gijón.

FERNÁNDEZ GARCÍA, F. Y F. QUIRÓS LINARES (2001): «Los archivos de la fotografía aérea sobre Asturias», *Revista Ástura Nuevos cortafueyos d´ Asturias,* núm.11, Oviedo.

FERNÁNDEZ LÓPEZ, J.: "Primer centenario del ferrocarril Oviedo- Infiesto (1891-1991)", *Rev. Piloña Asociación Cultural "Pialonia"*, núm. 8, época III, 13 noviembre 1991.

FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, J.A., J. VILLAR CASTRO, D.J. SÁNCHEZ ZURRO Y E. DELGADO HUERTOS (1989): *Las ciudades*, en CABO, S. Y F. MANERO (dir.): *Geografía de Castilla y León*, t. 6. Ed. Ámbito, Valladolid, 182 pp.

FUERTES ARIAS, R. (1999): *Asturias Industrial.* Avizoras Libros (Facsímil de la edición de 1902), Oviedo.

GALLEGO VELASCO, M. (1925*).: Aspectos locales de Oviedo. Urbanización, ensanche y saneamiento.* Ed. San Fernando, Imprenta Juan Fueyo, Madrid.

GARCÍA, E. (2010*): Luces de Gijón. El alumbrado público municipal (1834-2010).* Ayuntamiento de Gijón, Gijón.

GARCÍA ARENAL, F. (1980): *Datos para el estudio de la cuestión social*. Silverio Cañada Editor, Gijón.

GARCÍA FERNÁNDEZ, J. (1975*): Organización del espacio y economía rural en la España Atlántica.* S. XXI editores, Madrid.

GARCÍA FERNÁNDEZ, J. (1980): *Sociedad y organización tradicional del espacio en Asturias.* Ed. Silverio Cañada, Biblioteca Julio Somoza, Temas de investigación asturiana, Gijón.

GÓMEZ MENDOZA, J. (1982). *Ferrocarriles y cambio económico en España 1855-1913.* Alianza Editorial, Madrid.

GÓMEZ MENDOZA, J. (1989): "Evolución y análisis de las aportaciones de la geografía urbana a los estudios urbanos", *Ciudad y Territorio*, 81-82, págs., 87-92.

GONZÁLEZ ORDOVÁS, M.J. (2000): *Políticas y estrategias urbanas.* Editorial. Fundamentos, Madrid.

GONZÁLEZ VALDÉS, F. (1911): *Topografía médica del Concejo de Oviedo*. Est. Tip. De los Hijos de Tello, Madrid.

GUTIÉRREZ CLAVEROL, M Y M. TORRES ALONSO (1995): *Geología de Oviedo, descripción, recursos y aplicaciones*. Ediciones Paraíso, Oviedo.

GUTIÉRREZ MAYO, J. (1903): Guía comercial de Asturias, Gijón.

HEVIA BALLINA, A. (1979): *El Seminario de Oviedo. Rememoración para las primeras fiestas jubilares de su nuevo edificio en el prado Picón (1954-1979*). Graficas Lux, Oviedo.

HIGUERA ARNAL, A. (1982): "El papel del geógrafo en las investigaciones sobre el espacio urbano". *Geográphicalia*, núm. 11-12, págs. 31-42.

HUERTA NUÑO, M.A. (coord.) (2017): *El patrimonio industrial, ¿un patrimonio oxidado? Primeras Jornadas de Patrimonio Cultural de Oviedo celebradas en octubre del 2015*. Ed. Trea, Ayuntamiento de Oviedo, Oviedo.

LLORDÉN MIÑAMBRES, M. (1978): *La producción de suelo urbano en Gijón (1860-1975).* Colegio oficial de Arquitectos de León y Asturias, Graficas Summa, Oviedo.

LÓPEZ GARCÍA, M. (DIR.) (1995): *La vía estrecha en Asturias. Ingeniería y construcción (1844-1972)*. Gran Enciclopedia Asturiana, Gijón.

MADERA GONZÁLEZ, M. E. (1993): *Oviedo, la construcción de la ciudad en el desarrollo económico* (1965-1984). Tesis doctoral inédita, Departamento de Geografía, Universidad de Oviedo.

MADRAZO, S. (1984): *El sistema de transportes en España (1750-1850).* Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, Ediciones Turner, Madrid.

MÉNDEZ GARCÍA, B. Y M. ORTEGA MONTEQUÍN (2001): "Ciudad difusa y territorio: El caso del Área Central Asturiana". Ciudades, 16, págs. 131-144.

MORALES MATOS, G. Y M. VALLES FUEYO (1992): *Ríos, lagos y embalses*, en MORALES MATOS, G. (DIR.): *Geografía de Asturias*, T. I. Editorial Prensa Asturiana, Oviedo, págs. 36-39.

MORALES SARO, M.C. (1981), *Oviedo: Arquitectura y desarrollo urbano: del eclecticismo al movimiento moderno.* Colección Ethos, Arte 4, Departamento de Arte. Universidad de Oviedo.

MACEDA RUBIO, A. (1983): "Geografía rural", en Quirós Linares, F. (dir.): *Geografía de Asturias. Vol. 4. Geografía Humana III*. Ayalga editores, Salinas, págs. 73-209.

MARÍAS, D. (2005): "Manuel de Terán, maestro de geógrafos, crónica de los actos de homenaje realizados con motivo del centenario de su nacimiento, *Ería Revista Cuatrimestral de Geografía*, núm. 66, págs. 112-120.

MARTÍNEZ RIGOL, S., C. CERRERAS Y VERDAGUER, C. Y LL. FRAGO I CLOLS (2015): "El Raval de Barcelona, un laboratori d´etudis urbans". *Treballs de la Societat Catalana de Geografía*, núm. 70, juny, págs. 125-150.

MARVAUD, A. (1975): *La cuestión social en España*. Ediciones de la revista de trabajo, Madrid.

MAS HERNÁNDEZ, R. (2005): *Periferias urbanas y nuevas formas espaciales.* Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Alicante.

MONCLÚS, F. J. Y OYOÍN, J.L. (1996): "Transporte y crecimiento urbano en España, mediados del XIX-finales del XX", *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, XXVIII, págs. 107-108.

MORO BARREÑADA, J. M. (1975): "La desamortización de los bienes municipales en Asturias a mitad del siglo XIX en Asturias", Boletín del Instituto de Estudios Asturianos, núm. 88-89, págs. 627-680.

MORO BARREÑADA, J. M. (1976): "La desamortización de los bienes municipales en Asturias en la segunda mitad del S. XIX". *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, Año 30, 88-89, mayo-diciembre, págs. 627-680.

MORO BARREÑADA, J.M. (1981): "La desamortización de Madoz en Asturias". *Estudios de Historia Social*. Biblioteca de Estudios Jurídicos, núm.18-19, págs. 85-165.

MORO BARREÑADA, J. M. (1981): *La desamortización en Asturias en el S. XIX*. Biblioteca Julio Somoza, Temas Investigación Asturiana, Silverio Cañada Editor, Gijón.

MORO BARREÑADA, J. M. (1994): "La Agricultura en el S. XIX", en OJEDA GUTIÉRREZ, G. Y J. VÁZQUEZ GARCÍA (COORD.): *Historia de la Economía Asturiana*, T. I, Ed. Prensa Ibérica, Oviedo, págs. 81-96.

MUÑOZ JIMÉNEZ, J.A. (1982): *Geografía de Asturias. Vol. 1. Geografía física: el relieve, el clima y las aguas*. Ayalga ediciones, Salinas.

MURCIA NAVARRO, E. (1980): "Introducción al estudio del sistema urbano asturiano", Ería Revista Cuatrimestral de Geografía, núm.1, págs. 91-150.

NADAL, J. (1982): *El fracaso de la Revolución industrial en España,1814*-1913. Ariel Historia, Barcelona.

OCAMPO SUÁREZ-VALDÉS, J. (1994): "Las manufacturas", en OJEDA GUTIÉRREZ, G. Y J. VÁZQUEZ GARCÍA (COORD.): *Historia de la Economía Asturiana*, T. I, Ed. Prensa Ibérica, Oviedo, págs. 97-112.

PÉREZ GONZÁLEZ, J.A. (1977): *El barrio de Uría. De arrabal de enlace a centro comercial de Oviedo.* Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias y León, Departamento de Geografía de la Universidad de Oviedo, Oviedo.

PÉREZ IGUALADA, J. (1016): *Arquitectura del paisaje. Forma y materia*. Editorial Universidad Politécnica de Valencia.

PÉREZ ZAPICO, D. (2011): "La llegada de los arcos voltaicos. Electricidad, combates por el progreso e historia local, Oviedo (1886-1913)", *Historia Social*, núm. 69, págs. 49-70.

PÉREZ ZAPICO, D. (2016): *Producción y usos sociales de la electricidad en Asturias (1880-1936).* Tesis doctoral inédita, Universidad de Oviedo.

PÉREZ ZAPICO, D. (2018): "Hacia una historia social del consumo de la luz eléctrica. Asturias (1879-1920)", *Historia Social*, núm. 90, págs. 3-21.

PIÑERA, L.M. (2011): *Fábricas y viviendas obreras en el primer Xixón industrial.* Ayuntamiento de Gijón, KRK ediciones, Gijón.

PIQUERO GARCÍA, A. Y M. DE BALBÍN PACIOS (2017): "La Fábrica de Gas y la Fábrica de Armas, dos conjuntos emblemáticos de patrimonio industrial asturiano, determinantes en la historia y el futuro de Oviedo", en HUERTA NUÑO, M.A. (coord.) (2017): *El patrimonio industrial, ¿un patrimonio oxidado? Primeras Jornadas de Patrimonio Cultural de Oviedo celebradas en octubre del 2015*. Ed. Trea, Ayuntamiento de Oviedo, Oviedo, págs. 77-94.

POBLETE PIEDRABUENA, M.A. Y S. TOMÉ FERNÁNDEZ (1998): *El arbolado urbano de Oviedo. Paseos por la ciudad.* Universidad de Oviedo, Oviedo.

QUIRÓS LINARES, F. (1978): El *crecimiento espacial de Oviedo*. Departamento de Geografía. Universidad de Oviedo, Oviedo.

QUIRÓS LINARES, F. (DIR.) (1982): *Geografía de Asturias.* Ayalga ediciones, Salinas.

QUIRÓS LINARES, F. (1990): "Los suburbios de Madrid en 1943". *Estudios Geográficos*, núm. 199-200, págs. 601-618.

RACINE, J.B. (1967): "Exurbanisation et métamorphisme péri-urbain: introduction a l´étude de la croissance du grand Montreal". *Revue de Géographie de Montréal*, 22 (3), págs. 313-341.

RODRÍGUEZ BALBÍN, H. (1961): "La industria en Oviedo", Boletín del Instituto de Estudios Asturianos, núm. XLIII, págs. 551-367.

RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, F., R. MENÉNDEZ FERNÁNDEZ Y J. BLANCO FERNÁNDEZ (2009): *El Área metropolitana de Asturias. Ciudad Astur: el nacimiento de una estrella urbana en Europa.* Ed. Trea, Gijón.

ROMÁN CARTAVIO, A. (1884): *Guía industrial y comercial de Asturias*. Imprenta de Vallina y Compañía, Oviedo.

ROMERO LÓPEZ, D. (1992): *El relieve en Asturias*, en MORALES MATOS, G. (DIR.): *Geografía de Asturias*, T. I. Editorial Prensa Asturiana, Oviedo, págs. 1-16.

ROZA IGLESIAS, A.M. Y J. RODRÍGUEZ MUÑOZ. (1984): *Diccionario Enciclopédico del Principado de Asturias*, Ediciones Nobel, Oviedo.

S.A. (1863): *Ferro-carril leonés-asturiano*. Imprenta y librería de los Sres. Crespo y Cruz, abril 1863, Gijón.

SADEI (1986): *Reseña estadística de los municipios asturianos (1982).* Caja de Ahorros de Asturias, Oviedo.

SAMBRICIO, C. (2004): *Madrid, vivienda y urbanismo*. Ed. Akal, Barcelona.

SANTACOLOMA MORO, S. (2017): *Descubriendo los secretos de la Vega.* Fábrica de armas de Oviedo, Ed. Sonia Santacoloma Moro.

SENDÍN GARCÍA, M.A. (1995): *Las Transformaciones en el paisaje urbano de Gijón (1834-1939).* Real Instituto de Estudios Asturianos, Oviedo.

TOMÉ FERNÁNDEZ, S. (1987): "La reconstrucción de Oviedo (1936-1950)", Eria Revista Cuatrimestral de Geografía, págs. 213-227.

TOMÉ FERNÁNDEZ, S. (1988*): Oviedo. La formación de la ciudad burguesa.* Ed. Colegio Oficial de Arquitectos, Oviedo.

TOMÉ FERNÁNDEZ, S. (1992): «La ciudad de Oviedo», en MORALES MATOS, G. (DIR.): *Geografía de Asturias*, T. III. Editorial Prensa Asturiana, Oviedo, págs. 145-164.

TOMÉ FERNÁNDEZ, S. (2001): Oviedo, paisajes urbanos en desaparición. Universidad de Oviedo, Oviedo.

TOMÉ FERNÁNDEZ, S. (2002): «Los estudios de Geografía urbana histórica en España. Balance y estado de la cuestión», *Historia contemporánea*, 24, págs. 83-97.

VALENTÍN-GAMAZO Y GARCÍA-NOBLEJAS, G. (1941) «Plan de urbanización de Oviedo». *Revista Nacional de Arquitectura*, núm.4, págs. 3-50.

VALLINA GARCÍA, A. (1999): "Segregación espacial y *social* en un barrio de la periferia de Oviedo: La Carisa, 1950-1998", Ería Revista Cuatrimestral de Geografía, núm. 50, págs. 327-345.

VILLORIA TABLADO, D. (1994): *Tomo I. La diferenciación socioespacial en Oviedo, Tomo II. Atlas social de Oviedo*. Tesis doctoral inédita, Departamento de Geografía, Universidad de Oviedo.

VINUESA ANGULO, J. (coord.) (1982): *El estudio de la población.* Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid.

VIÑAYO GONZÁLEZ, A. (1955): *El Seminario de Oviedo. Apuntes para el primer siglo de su vida (1851-1954).* Talleres Graficas Lux, Oviedo.

VV.AA. (1974): El libro de Oviedo. Ed. Naranco, Oviedo.

VV.AA. (1999): *Asturias y el ferrocarril*. Ediciones Trea S. L., Gijón.

VIII. ANEXOS

VIII. ANEXOS

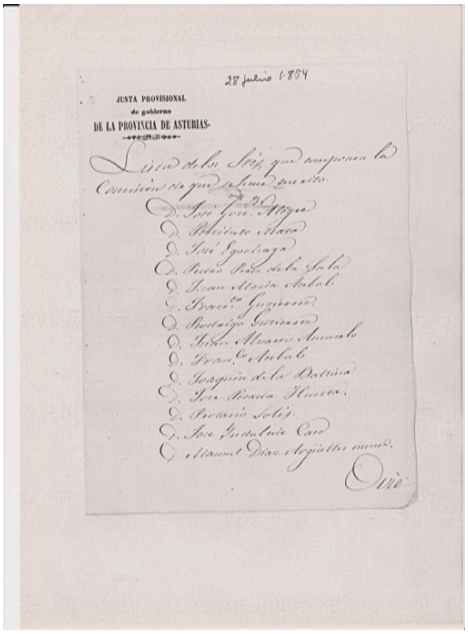
ANEXO 1

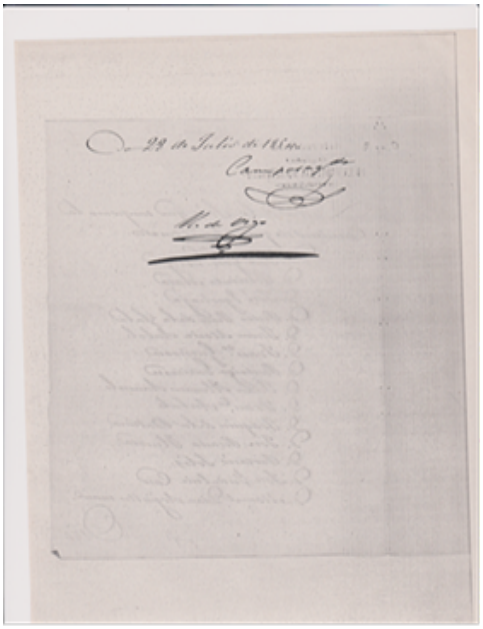
A. M. Años 1912-14 Expediente 1-1-89-144. Expectación Pardo Pimentel y Velarde, hija de los condes de Nava, Mayor de edad, soltera, dueña del mismo por herencia de sus padres, Cándido María Pardo Pimentel y Arévalo y María de la Asunción Velarde y Guisasola, condes de Nava, cuyo título de propiedad exhibe, formalizado por escritura otorgada en Rueda el 30 de diciembre de 1896 ante el notario José María Bandrés. Siendo su cavidad de 1 día de bueyes, que linda al Saliente con herederos de Ramón Salas, Mediodía arroyo, y a Poniente y Norte, con el conde de Nava, su hermano, terreno que desea cerrar con traviesas y alambre. El Síndico explica que la instancia de Ángel Mier es acompañada de una certificación del Registrador de la Propiedad de Oviedo de fecha 11 de junio de 1912, en la que consta que la posesión del terreno de que se trata, se halla inscrita desde el 15 de octubre de 1898 a favor de su representada, que fue adjudicada en la partición por herencia de sus padres, que a nombre de uno de ellos se inscribió anteriormente, pues esta es inscripción segunda y tiene carácter de legal. Y al no encontrarse el legajo del expediente por el que se suponía hubo "cesión del terreno que ocupa el orrio del Sr. Velarde delante de la rectoral, del expediente "no resulta, mérito para atribuir al Ayuntamiento ese mejor derecho a la propiedad de que habla la ley, pues, aunque parece cierto que el terreno de que se trata fue de la fábrica de la iglesia parroquial de San Julián de los Prados, no ha pasado a poder del Ayuntamiento como consecuencia de la desamortización, si antes de la misma enajenó la Fábrica dicho terreno, habrá pasado éste a quien de ella la haya adquirido y no se ve en el expediente indicio alguno de que lo haya adquirido el Ayuntamiento y si la Fábrica lo conservó hasta la desamortización, habría pasado en virtud de las leyes desamortizadoras al Estado como bienes nacionales,

pero no al Ayuntamiento. Y que en los años 1872-1874, hayan solicitado varios vecinos de dicha parroquia, que el Ayuntamiento les cediese en venta el terreno, indicaría que estos estaban en la creencia de que el Ayuntamiento podría disponer de él, pero nada más, aunque la misma se fundara en que pudiera necesitar el terreno para un lavadero o abrevadero, no se puede considerar como un acto posesivo. Tampoco tiene importancia que los vecinos de Santullano lo utilizaran para expansión de sus viviendas, puesto que, si ese uso es de tiempo inmemorial, el terreno tenía dueño conocido (la Fábrica de la iglesia) y ese uso no afecta a la posesión por estar siempre en abertal. La existencia en el terreno de un paso para servicio de las fincas situadas a la orilla opuesta del arroyo de Pumarín, podrá significar una servidumbre particular a favor de estos predios, pero nada dice a favor de la propiedad comunal del terreno. Y la construcción por el Ayuntamiento de un lavadero en el terreno de que se trata, iniciada ya al parecer cuando fue presentada la instancia para el cerramiento, perdió todo el valor legal al efecto de ganar con ella posesión el Ayuntamiento desde el momento en que la poseedora de dicho terreno acudió de forma legal a la Corporación solicitando la autorización de cierre y acompañando documento fehaciente acreditativo de su posesión. Porque "dicha señora es legalmente poseedora del terreno y mientras lo sea, goza respecto al mismo los derechos de propietaria" (Oviedo 7 junio 1915).

ANEXO 2

La comisión reunida el 28 julio de 1854 estaba formada por 14 vecinos: D. José González Alegre, D. Restituto Mata, D. José Egocheaga, D. Pedro Pérez de la Sala, D. Juan María Acebal, D. Francisco Gutiérrez, D. Rodrigo Gutiérrez, D. Juan Álvarez, D. Francisco Acebal, D. Joaquín de la Vallina, D. José Posada Huerta, D. Protasio Solís, D. José Indalecio Caso, D. Manuel Díaz Argüelles.





ANEXO 3

AÑO 1891/ Archivo Municipal. Expediente 1-1-102-17

Y se obtuvo el siguiente resultado:

1- En la Huerta de la Rapa, términos de Pumarín hay un camino para el servicio de varias fincas, ya existe el primer paso a nivel en bastantes malas condiciones, por cuya causa se ha convenido con la representación de la Empresa, en presencia del alcalde de barrio y varios interesados, en que aquella lo dejará viable inmediatamente, a satisfacción de los vecinos y según sus reclamaciones.

2- El camino de Piñole que arranca en Pumarín y era antiguo camino de iglesia a San Pedro lo corta la vía dejándolo interrumpido y sin portillas. El trozo inferior está más bajo que los carriles y el superior cortado y con una gran elevación inaccesible. Este camino presta servicio al Prado de los Húmeros, el Pastrón y la Huerta de la Rapa. Para dejarlo viable se precisa, según se han puesto de acuerdo ambas comisiones, que la Empresa construya a la mayor brevedad dos rampas que unan ambos trozos y deje en buenas condiciones de tránsito aquella vía.

3- El camino de Pando se encuentra en regulares condiciones y le falta solo una ligera explanación y afirmado en ambos lados de la vía.

4- En el prado del Monte existe un camino peonil de iglesia, cuyo servicio está cortado por la vía y precisa para hacerlo viable una rampa con afirmado en ambos lados.

5- Calleja que comienza en la bifurcación que se forma en el Calero y conduce a la Huerta y Prado del Monte a enlazar con el anterior. En este punto no está iniciado el

servicio por lo que respecta a la Empresa, pero ya está señalado en el plano parcelario y pronto se llevará a ejecución.

6- El camino de Ventanielles precisa prolongar las rampas de forma que sus rasantes no pasen de un 7 a un 8 por %, afirmándolo en toda su extensión con una capa de 25 cm como mínimo, cubriendo la tagea que cruza el paso a nivel y llevando el desagüe transversal por medio de una pequeña tagea de fábrica.

7- Camino 2º de Ventanielles. Se encuentra en buen estado y solo requiere recargarlo con algo de balaustre.

8- El camino llamado Chonco de la presa viene hasta el Monguero y allí se bifurca en dos, uno que conduce a la Corredoria y el otro a Ventanielles. La empresa tiene establecido un paso a nivel a fin de evitar un segundo paso y se compromete a enlazar ambas vías por la parte superior, con lo cual quedan garantizados los intereses de los vecinos de aquella zona.

9- En el camino de la Laguna hay establecido el paso a nivel a que se refiere el anterior y solo le falta algo de afirmado en el interior de barreras.

10- El del camino de los Prados está en las mismas condiciones

11- El llamado del Doble queda viable con la misma reparación y disminuyendo algo la rasante de la rampa inferior.

ANEXO 4

A. M. Año 1866. Expediente 1-1-11-7

Teniendo en cuenta el presupuesto de su coste (9 abril 1863), se tomará el ramal de cañería desde la fuente de la plaza hasta la casilla de la Tenderina, con objeto de llevar las aguas sobrantes de dicha fuente a la fábrica (10 julio 1863) y según plano se construirá una alcantarilla general en la fábrica con el fin de dar salida a las aguas inmundas de los edificios de la C/ de la Vega, por lo que el Ayuntamiento acordó la construcción de un conducto que arrancando del general debe atravesar la carretera de Adanero a Gijón hasta el final de la calle, continuándole por el espacio que media entre el cercado de la fábrica y la cuneta de la carretera de las Arriendas, hasta darle desagüe en una de las heredades contiguas, con lo que se consigue a la vez extinguir los malos olores que favorecen las inmundicias que corren al descubierto por aquella parte, y que son un foco de infección. El presupuesto del coste de la construcción de la tagea general con sus ramales, supondrá un total 1.391,944 escudos (11 junio 1866).

ANEXO 5

El agua indispensable para la Fábrica de Armas, (A. M. Años 1896-1897.Expediente 1-1-175-7).

Se desea facilitar a la Fábrica Nacional de Armas el agua indispensable para tan útil como importante manufactura militar, sin menoscabo para ello del ya reducido abastecimiento de esta ciudad; se acordó el medio de aprovechar y transportar las sobrantes de la fuente del Prado. Para ello se debe tener en cuenta el resultado del aforo de dicha fuente que se verificó en septiembre último y se comprobó que entre los dos caños dan un total de 0,82 litros por segundo, o sea 70.848 litros en 24 horas.

La fuente es de salida constante, bien puede augurarse que aun siendo mucho el vecindario que de ella se surte, en los intervalos en que sus aguas no son recogidas y sobre todo durante la noche, se pierde una cantidad de la misma que no se puede suponer llegue a la mitad de su gasto diario, o sean 35.424 litros, que resulta la cantidad de más de 30 metros cúbicos de agua, suficiente por sí sola, para alimentar cualquier industria importante y se debe encontrar la dirección que se debe dar a la misma con las mayores ventajas de carga y economía ; de los dos trazados propuestos se llegó a la conclusión de escoger el 2º (los propietarios del 1º se niegan a la expropiación de sus tierras). Los dos parten de la propia fuente, cruzan en línea recta por una tierra de labor, se introducen en una finca del Sr. Alegre y sigue paralela a la tapia que separa ésta de la del Sr. Argüelles hasta el camino del Monte de Santo Domingo.

En este lugar es donde la 2ª solución escogida se dirige al este para tomar la dirección del cauce natural que recoge las aguas de la parte baja de los prados, hasta la carretera municipal de Otero la que sigue para entrar por la travesía del Campo de los Patos a enlazar en la plaza del mismo nombre con la cañería particular de la Fábrica de Armas.

En el trayecto común de ambas soluciones la tubería de hierro irá a un metro de profundidad y ésta no supondrá un gran perjuicio para la finca del Sr. Alegre y al propio tiempo podrá recibir los sobrantes de una fuente que brota en la finca de Donato Argüelles y en sitio contiguo al trazado que ha de seguir la mencionada cañería.

La segunda solución tendrá una longitud de 1.062,90 m, o sea, 356,20 m. más que la 1ª, pero ésta última ocupa en fincas particulares, una longitud de 411 m y la 2ª 354 metros en terrenos de menos valor.

Para la conducción se empleará la tubería existente en depósito desde hace años en los almacenes municipales, adquirida para otra conducción proyectada con igual fin, aunque bajo un plan diferente.

La tubería podrá dar una salida constante de 0,0028 metro cúbico o sea 2,8 litros por segundo, que es más que suficiente aún en el período de las lluvias y de la mayor amplitud por consiguiente de los demás manantiales.

En este 2º la tubería tendrá mayor pendiente que evitará los depósitos de arenas y otras materias dentro de la misma.

Dicho proyecto no necesitará otra obra de fábrica más que una pequeña arqueta adosada al cuerpo o depósito de la fuente del Prado (según plano), que se destinará a recibir los sobrantes de la fuente que pasarán a aquella por un vertedor situado a una altura conveniente. A fin de aprovechar la mayor cantidad de agua posible, deben sustituirse los caños de salida constante que ahora tiene la fuente del Prado por grifos de cierre automático y serán necesarias las llaves de paso de los dos extremos de la tubería y en el punto más bajo de ésta, una llave de desagüe para la limpieza de la misma (5 noviembre 1896 /12, 15 enero 1897).

Se estableció un convenio entre D. José González Alegre y la Comisión de aguas del Ayuntamiento (28 julio 1897) que consienten la expropiación para la ocupación y uso perpetuo de las aguas sobrantes de la Fuente del Prado para conducirlas a la Fábrica de Armas, según las siguientes condiciones:

-Que la tubería de paso se tienda a 1 m de profundidad.

-Se le abone en el presente 2.000 pts.

-Se indemnice al colono de los perjuicios que sufra en los frutos de la finca durante las obras.

Posteriormente se lleva a cabo otro convenio entre Bernardino Argüelles, en nombre de María Josefa y Cándida Casares, dueñas del prado llamado Santo Domingo, y la Comisión de aguas del Ayuntamiento (28 julio 1897). Se autoriza la ocupación perpetua y uso de las aguas sobrantes, que riegan su prado y consienten el que por la parte baja o de hacia el Este de dicho prado se tienda la tubería necesaria, siempre que vaya a 1 m de profundidad y no quede establecido en el prado ningún servicio de registro y se indemnice al colono de los perjuicios que sufra por la ejecución de las obras.

Las propietarias tasan esta concesión en 4.500 Pts., percibirán de inmediato 3.000 y las otras 1.500 Pts.; cuando por cualquier motivo las aguas sucias dejen en todo o en parte de ir a regar el prado, procedentes del matadero de San Roque en la forma y condiciones en que hoy van, es decir, conducidas por la alcantarilla general que desagua en dicho prado.

ANEXO 6

El permiso tendrá las siguientes condiciones:

-El cierre se hará con una verja de hierro sobre un pretil de mampostería y sillería, en el terreno denominado Campo de la Vega, lindante con la carretera de Adanero a Gijón en el Kilómetro 445, Hectómetros 4 y 5 y para sustituir también con verja la pared de mampostería con que dicha fábrica limita sus terrenos en las inmediaciones del Kilómetro 185 de la carretera de Torrelavega a Oviedo.

-En el ángulo o esquina que forma el cierre en el encuentro de las dos carreteras, se hará un chaflán de 3 metros de longitud y se colocará en toda su extensión un metro de acera conforme al artículo 35 de las Ordenanzas Municipales (17 febrero 1897).

-Frente al cercamiento y en toda su longitud se construirá una cuneta paralela al paseo de la carretera y adosada a su maestra cuya cuneta se compondrá de dos filas de adoquines labrados, separados 25 centímetros, encanchando el fondo con piedra y mortero hidráulico. El espacio comprendido entre esta cuneta y la verja se encachará de modo que resulte con una rasante uniforme, elevada sobre la del paseo de la carretera por lo menos 10 centímetros.

-Para salvar la cuneta frente a la cancela y rastrillos, se construirán caños formados por paredillas de mampostería con mortero y cubiertas con losas devastadas o chapas de hierro, debiendo quedar las caras superiores de éstas en su enlace con el paseo en la misma rasante que éste. Los frentes de estos caños se construirán con piedra labrada por lo menos a picón regular (10 febrero 1897).

-Las reclamaciones de los operarios de la fábrica encarecieron la necesidad y urgencia de mejorar la vía de acceso al establecimiento, para lo cual bastaría un paso de

adoquinamiento y la instalación de acera en la línea frontera a la carretera o travesía del Estado.

ANEXO 7

Boletín Oficial de la Provincia de Oviedo de fecha 7 julio de 1899, en el que José Tartiere, representante de Sociedad La Electricista Santa Barbara, hace publica la instalación de una fábrica mecánica con motor a vapor para fábrica de lámparas eléctricas y otros objetos. Durante 15 días hace publica su instalación por si hubiera posibles reclamaciones.



BOLETIN OFICIAL

DE LA PROVINCIA DE OVIEDO

Viernes 7 de Julio — SE PUBLICA TODOS LOS DIAS EXCEPTO LOS FESTIVOS — Año de 1899—Núm. 152

ADVERTENCIA OFICIAL

Las leyes, ordenes y anuncios oficiales que hayan de insertarse en el BOLETIN, se han de mandar al Sr. Gobernador civil de la provincia por cuyo conducto pasarán al editor.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Oviedo. . . . . 7,50 pesetas trimestre
En Provincias. . . . 8,50 id id
En Ultramar y extranjero. 10 id id
El pago de la suscripción es adelantado.

ADVERTENCIA EDITORIAL

En las inserciones de pago obligatorio abonarán los interesados veinticinco céntimos de peseta por cada línea.

Presidencia del Consejo de Ministros

PARTE OFICIAL

SS. MM. el Rey y la Reina Regente (Q. D. G.) y Augusta Real Familia, continúan en esta Corte sin novedad en su importante salud.

(Gaceta del día 5)

GOBIERNO CIVIL DE LA PROVINCIA

Elecciones.—Circular

Con esta fecha se remite al Excelentísimo Sr. Ministro de la Gobernación el recurso de alzada promovido por D. Manuel Fernández Rodríguez, contra un acuerdo de la Comisión provincial que declaró no haber lugar á resolver sobre una protesta producida por el recurrente, relativa á las elecciones municipales verificadas en el concejo de El Franco.

Lo que en cumplimiento del artículo 26 del Reglamento de procedimiento de 22 de Abril de 1890, se hace público por medio del presente BOLETIN OFICIAL para conocimiento de los interesados.

Oviedo 5 de Julio de 1899.—El Gobernador, José Alvarez y Pérez.

(R. al núm. 1.159).

Circular

En el día de hoy se remite al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, para la resolución superior, el expediente y recurso de alzada promovido por D. Juan Sánchez de Cofiño, vecino de Borines, término municipal de Piloña, contra la resolucion dictada por este Gobierno en 31 de Diciembre último, por la que se le expropiaba un terreno de su propiedad llamado «Los Telos», sito aquél en las inmediaciones del establecimiento Balneario de Borines.

Lo que en cumplimiento del artículo 26 del Reglamento de Procedimiento Administrativo de 22 de Abril de 1890, se publica en este BOLETIN OFICIAL, para conocimiento del interesado.

Oviedo 6 de Julio de 1899.—El Gobernador, José Alvarez.

(R. al núm. 1.158).

Distrito minero de Oviedo

Don José Suárez, Ingeniero Jefe del Distrito minero de Oviedo

Hago saber: que D. Alberto Rodríguez Mangas, vecino de Ortigueru, en Cabrales, ha presentado solicitud de registro de 12 hectáreas de la mina de cobre que se conocerá con el nombre de «Francisca», sita en el paraje llamado El Alisar, terreno común de la Malatería, concejo de Llanes. Lindante al Norte con fincas particulares del pueblo de la Malatería, al O. con terreno común del mismo pueblo, al S. con el Reborión, terreno común del pueblo citado, al E. con terreno particular de los pueblos de Meré y de la Malatería.

Verifica su designación en la forma siguiente:

Se tendrá por punto de partida el ángulo N. de un pozo antiguo, llamado Pozo del Alisar, terreno común del pueblo de la Malatería, al metro y medio de lado E. de la finca del Alisar, propiedad de don Pedro Riestra, vecino de la Malatería, y de ésta en dirección Norte 15° E. se medirán 60 metros fijando la 1.ª estaca, de ésta en dirección O. 700 la 2.ª; de ésta en dirección S. 100 la 3.ª; de ésta en dirección E. 1.200 la 4.ª; de ésta en dirección N. 100 la 5.ª; de ésta en dirección O. 500 metros, llegando con esto á la 1.ª estaca y dejando así cerrado el perímetro.

Y habiendo admitido el Sr. Gobernador el indicado registro con el número 11.793 se publica en el BOLETIN OFICIAL, á fin de que dentro del plazo de 60 días puedan producirse cuantas oposiciones estimen convenientes los que se consideren con derecho al todo ó parte del terreno solicitado, ó los dueños de las fincas que tuvieren que reclamar, según se preceptúa en los artículos veintitrés y veinticuatro de la ley vigente de Minas.

Oviedo 23 de Junio de 1899.—José Suárez.

Hago saber: que D. Ernesto Samsón y James, vecino de Ortigueru, en Cabrales, como apoderado de D. Mylius Cohen y Stegmann, ha presentado solicitud de registro de 15 hectáreas de la mina de calamina y otros que se conocerá con el nombre de «La Botica», sita en el paraje llamado Cueto Quemado, parroquias de Puertas y San Roque del Prado, concejo de Cabrales. Lindante al N. con la mina «Cirujano» núm. 8.998 á los demás vientos con terreno común.

Verifica su designación en la forma siguiente:

Se tendrá por punto de partida el ángulo SO. de la citada mina «Cirujano» ó sea su 4.ª estaca, desde donde se medirán al N. 200 metros colocándose la 1.ª estaca; de ésta al O. 400 la 2.ª; de ésta al S. 300 la 3.ª; de ésta al E. 700 la 4.ª; de ésta al N. 100 la 5.ª, y de ésta en dirección O. al punto de partida 300 metros, quedando así cerrado el perímetro de las 15 hectáreas solicitadas.

Y habiendo admitido el Sr. Gobernador el indicado registro con el núm. 11.799, se publica en el BOLETIN OFICIAL, á fin de que dentro del plazo de 60 días, puedan producirse cuantas oposiciones estimen convenientes los que se consideren con derecho al todo ó parte del terreno solicitado, ó los dueños de las fincas que tuviesen que reclamar, según se preceptúa en los artículos veintitres y veinticuatro de la ley vigente de Minas.

Oviedo 23 de Junio de 1899.—José Suárez.

Comandancia Militar de Marina de Gijón

Edicto

Don Antonio López de Haro y Farraté, Alférez de Navío graduado y Juez instructor de causas de la Comandancia de Marina de la provincia.

Hace saber: que por providencia fecha de hoy, dictada en el expediente facultativo de naufragio del vapor mercante español «Zurbarán», se acordó invitar á los cargadores y demás interesados en la carga que conducía dicho buque al tener lugar su naufragio, para que en el término de 15 días, contados desde el siguiente al en que este edicto se publique en el BOLETIN OFICIAL de la provincia comparezcan en este Juzgado á exponer en el citado expediente, lo que crean convenir á sus intereses.

Gijón 5 de Julio de 1899.—Antonio López de Haro.

(R. al núm. 1.155).

ANUNCIOS OFICIALES

Alcaldía de Oviedo

Instruyéndose expediente á instancia de D. José Tartiere, representante de la Sociedad denominada «La Electricista Santa Bárbara,» para instalar en Pumarín una fábrica mecánica, con motor de vapor, de lámparas eléctricas y otros objetos, se hace público á fin de que durante el plazo de quince días, los vecinos interesados puedan producir las reclamaciones que á sus intereses consideren oportunas.

Oviedo y Julio 4 de 1899.—El Alcalde, R. P. Ayala.

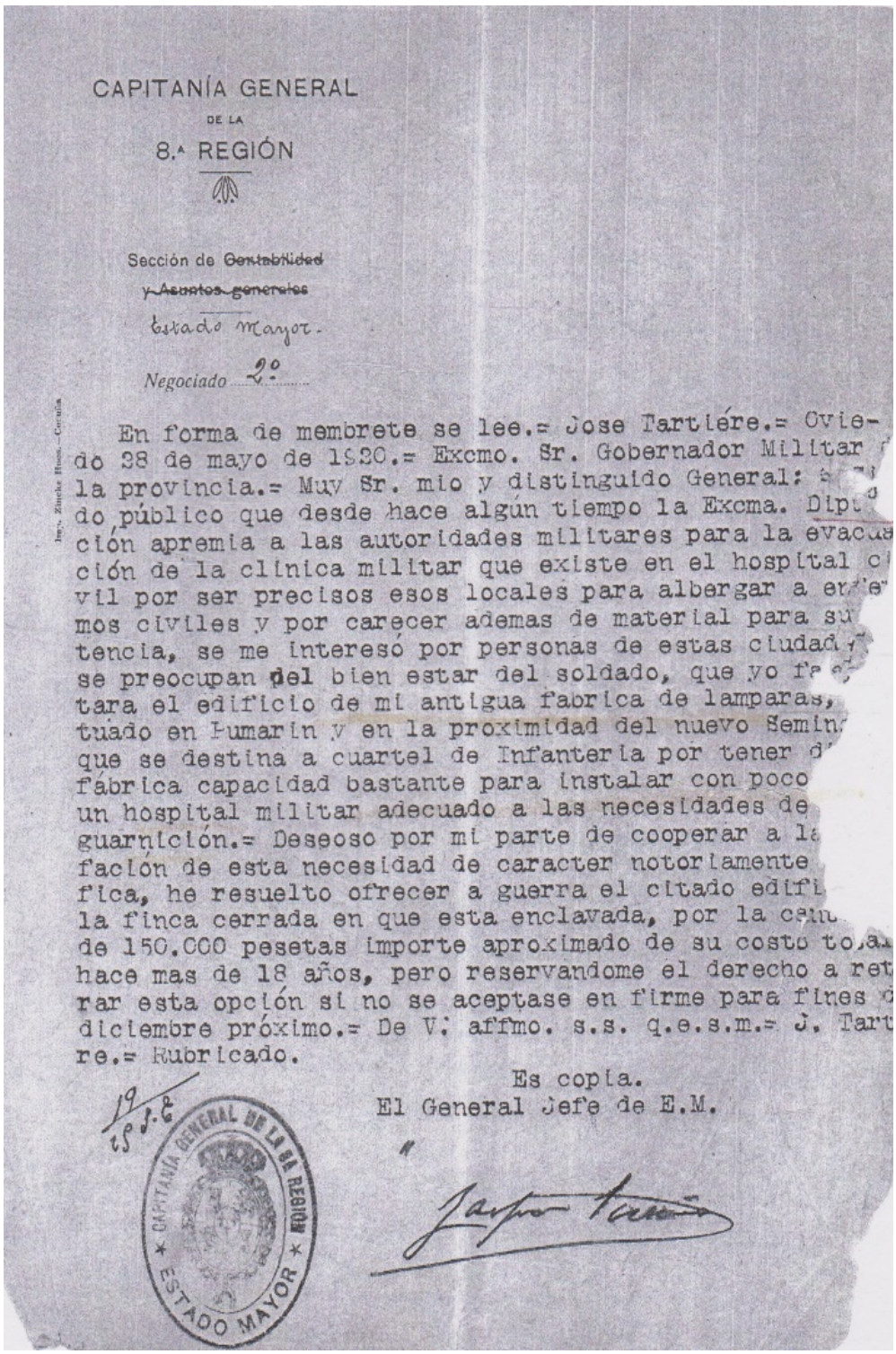
(R. al núm. 1.146).

Alcaldía de Grandas de Salime

Terminado el repartimiento de consumos para cubrir el cupo del año económico de 1899 á 1900, se halla de manifiesto al público en la Secretaría de este Ayuntamiento, por término de ocho días, á contar desde la inserción del presente en el BOLETIN OFICIAL, y al siguiente día de terminar dicho plazo se reunirá la Junta para resolver las reclamaciones que se presenten.

ANEXO 8

José Tartiere ofrece su finca, donde se podría instalar el hospital militar, lugar donde estaba la fábrica de lámparas (28 mayo 1920).



CAPITANÍA GENERAL
DE LA
8.ª REGIÓN

Sección de ~~Contabilidad~~
~~y Asuntos generales~~
Estado Mayor.

Negociado 2º

En forma de membrete se lee.= Jose Tartiére.= Oviedo 28 de mayo de 1920.= Excmo. Sr. Gobernador Militar de la provincia.= Muy Sr. mio y distinguido General: Es ... do público que desde hace algún tiempo la Excma. Diputación apremia a las autoridades militares para la evacuación de la clinica militar que existe en el hospital civil por ser precisos esos locales para albergar a enfermos civiles y por carecer ademas de material para sustencia, se me interesó por personas de estas ciudades que se preocupan del bien estar del soldado, que yo fuera tara el edificio de mi antigua fabrica de lamparas, tuado en Fumarin y en la proximidad del nuevo Semin... que se destina a cuartel de Infanteria por tener d... fábrica capacidad bastante para instalar con poco un hospital militar adecuado a las necesidades de guarnición.= Deseoso por mi parte de cooperar a la... facion de esta necesidad de caracter notoriamente ... fica, he resuelto ofrecer a guerra el citado edifi... la finca cerrada en que esta enclavada, por la cant... de 150.000 pesetas importe aproximado de su costo to... hace mas de 18 años, pero reservandome el derecho a ret... rar esta opción si no se aceptase en firme para fines ... diciembre próximo.= De V. affmo. s.s. q.e.s.m.= J. Tart... re.= Rubricado.

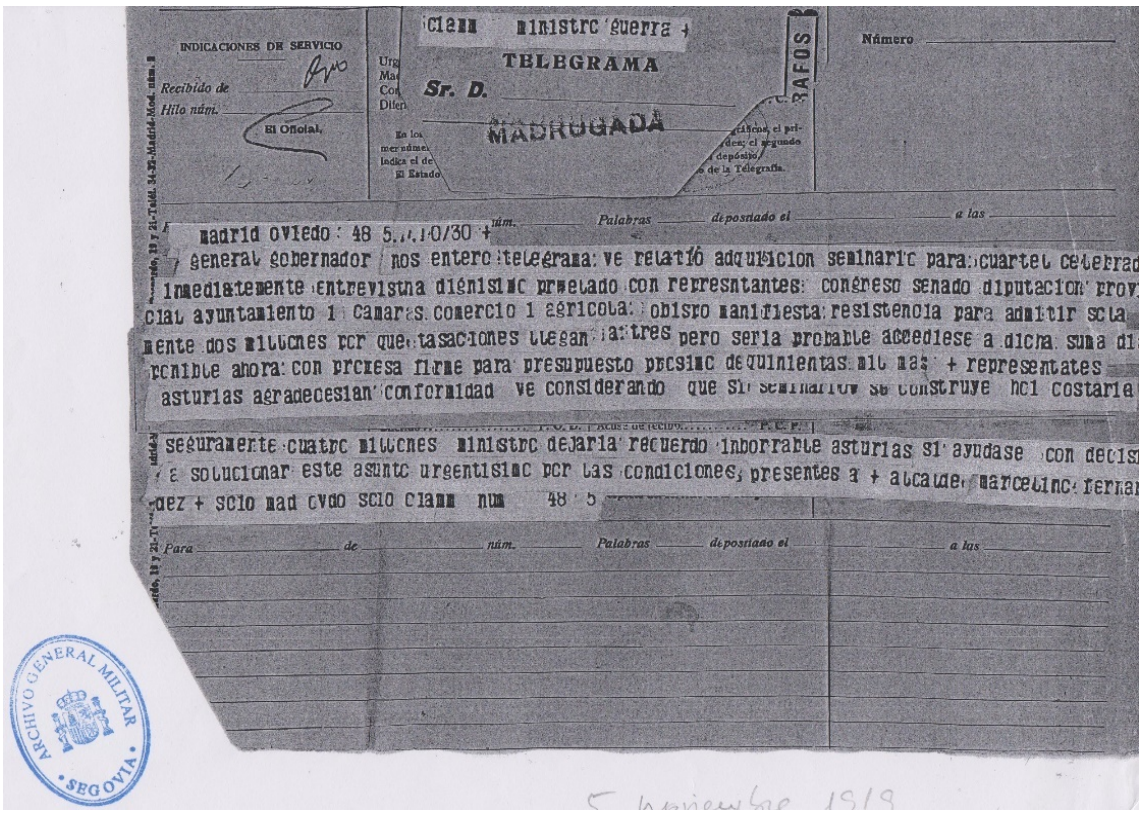
Es copia.
El General Jefe de E.M.

19 de J.C.

CAPITANÍA GENERAL DE LA 8ª REGIÓN ★ ESTADO MAYOR ★

ANEXO 9

Telegrama del general gobernador militar Luis Bermúdez de Castro para la compra del seminario con destino a cuartel del Príncipe núm. 3 (5 noviembre 1919).


INDICACIONES DE SERVICIO

Recibido de

Hilo núm.

El Oficial,

clam ministro guerra +

TELEGRAMA

Sr. D.

MADRUGADA

RAFOS

Número

Palabras depositado el a las

madrid oviedo 48 5 10/30 +

general gobernador nos entero telegrama ve relativo adquisicion seminario para cuartel celebrad inmediatamente entrevista diputacion provincial ayuntamiento 1 camaras comercio 1 agricola obispo manifiesta resistencia para admitir sola mente dos millones por que tasaciones llegan a tres pero seria probable accediese a dicha suma di ponible ahora con promesa firme para presupuesto proximo de quinientas mil mas + representates asturias agradecesian conformidad ve considerando que si seminario se construye hoi costaria seguramente cuatro millones ministro dejaria recuerdo inborrable asturias si ayudase con decisi a solucionar este asunto urgentisimo por las condiciones presentes a + alcalde marcelino fernan dez + solo mad cvdo solo clam num 48 5

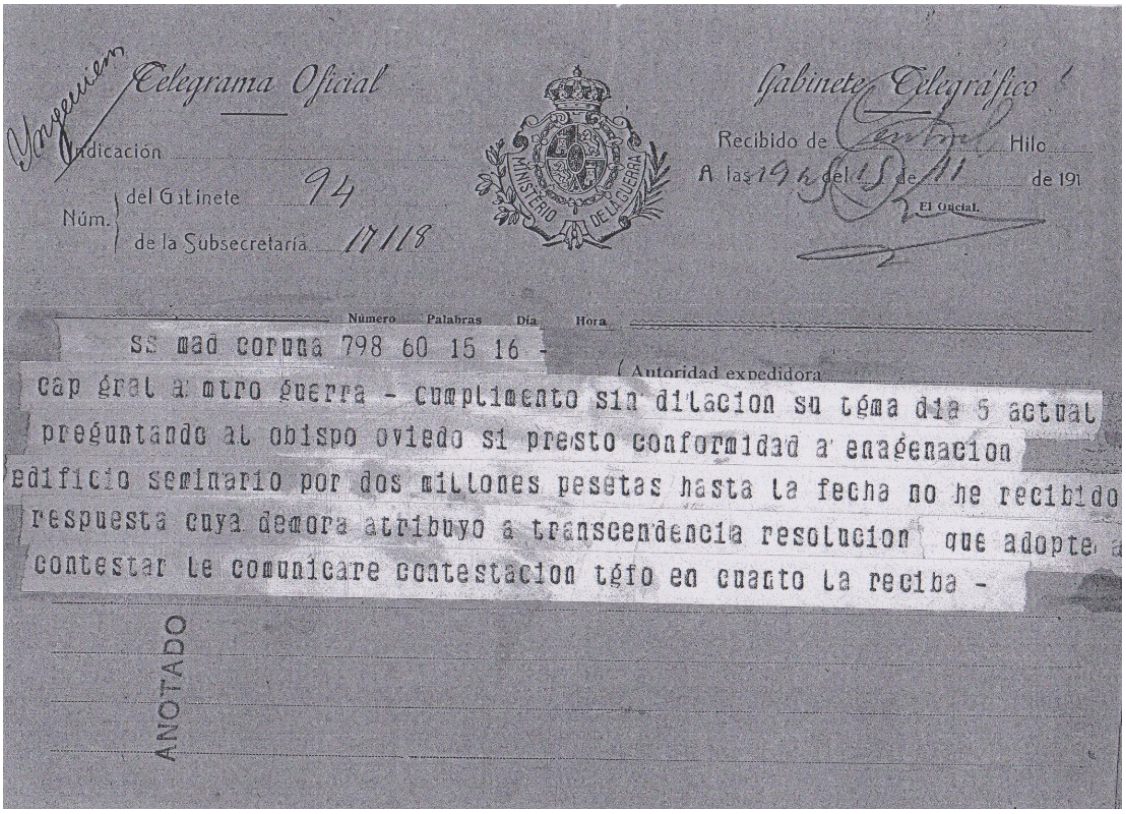
Para de núm. Palabras depositado el a las

ARCHIVO GENERAL MILITAR SEGOVIA

5 noviembre 1919

ANEXO 10

El ramo de Guerra ofrece 2.000.000 pts. por la compra del seminario (5 noviembre 1919).



Vargas Telegrama Oficial

Indicación

Núm. del Gabinete 94
de la Subsecretaría 17118

MINISTERIO DE LA GUERRA

Gabinete Telegráfico

Recibido de Central Hilo

A las 19 h. del 5 de 11 de 191

El Oficial.

Número Palabras Día Hora

Se mad coruna 798 60 15 16 -

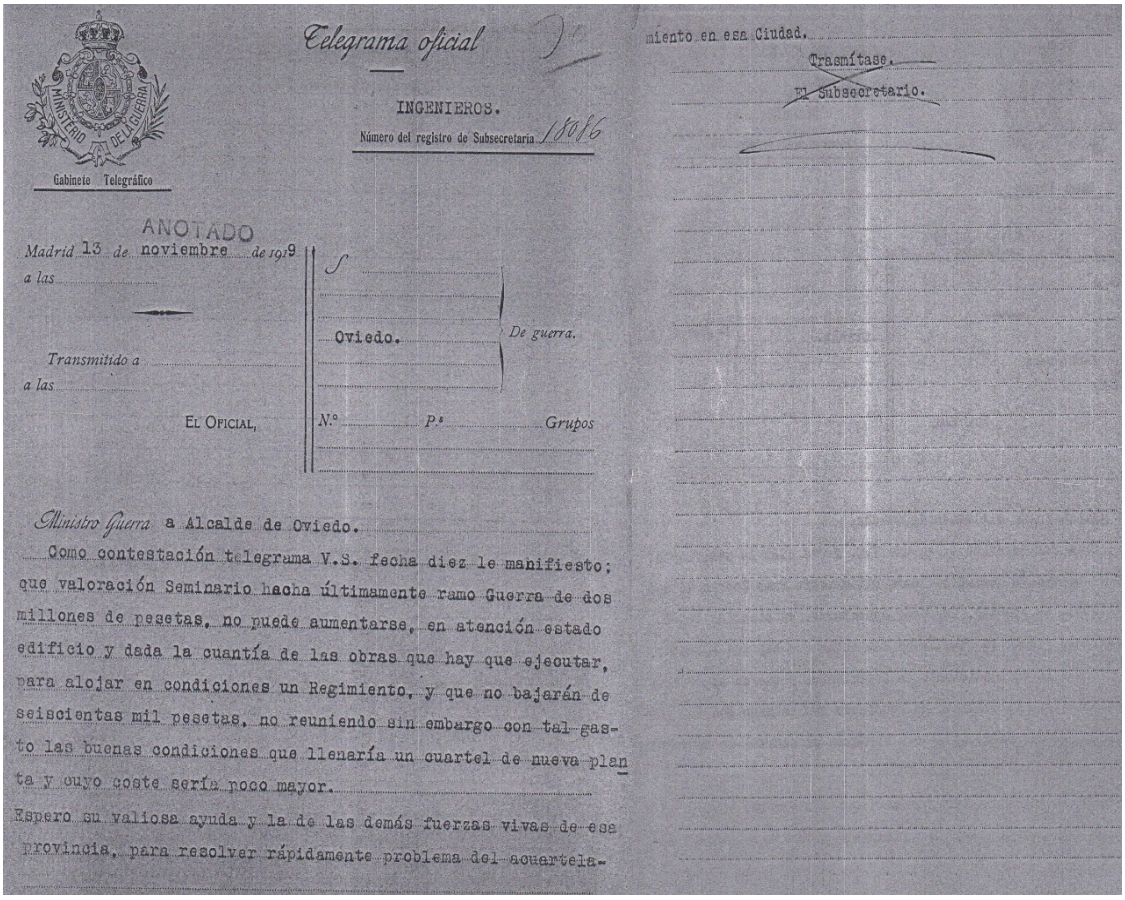
(Autoridad expedidora

cap gral a mtro guerra - cumplimento sin dilacion su tgma dia 5 actual preguntando al obispo oviedo si presto conformidad a enagenacion edificio seminario por dos millones pesetas hasta la fecha no he recibido respuesta cuya demora atribuyo a transcendencia resolucion que adopte a contestar le comunicare contestacion tgfo en cuanto la reciba -

ANOTADO

ANEXO 11

El ramo de Guerra realiza una oferta de compra del seminario por 2.000.000 pts. el 13 noviembre 1919.



Telegrama oficial

MINISTERIO DE LA GUERRA

Gabinete Telegráfico

INGENIEROS.

Número del registro de Subsecretaría 1816

ANOTADO

Madrid 13 de noviembre de 1919

a las

Transmitido a

a las

EL OFICIAL,

S

Oviedo.

De guerra.

N.º P.s Grupos

Ministro Guerra a Alcalde de Oviedo.

Como contestación telegrama V.S. fecha diez le manifiesto; que valoración Seminario hecha últimamente ramo Guerra de dos millones de pesetas, no puede aumentarse, en atención estado edificio y dada la cuantía de las obras que hay que ejecutar, para alojar en condiciones un Regimiento, y que no bajarán de seiscientas mil pesetas, no reuniendo sin embargo con tal gasto las buenas condiciones que llenaría un cuartel de nueva planta y cuyo coste sería poco mayor.

Espero su valiosa ayuda y la de las demás fuerzas vivas de esa provincia, para resolver rápidamente problema del acuartela-

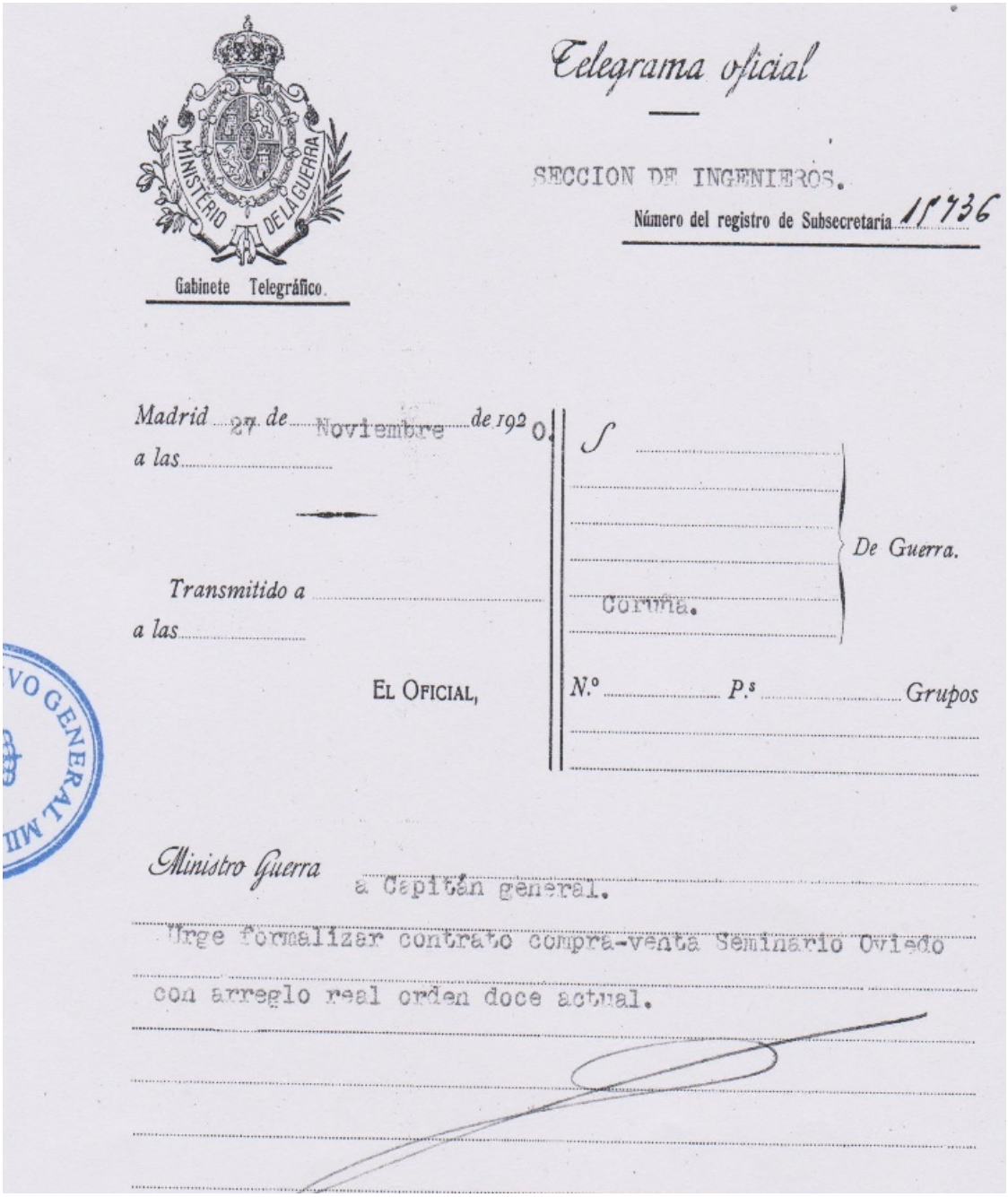
miento en esa Ciudad.

Trasmítase.

El Subsecretario.

ANEXO 12

El ministro informa al capitán general que es urgente formalizar el contrato de compra-venta del seminario (27 noviembre 1920).



MINISTERIO DE LA GUERRA

Gabinete Telegráfico.

Telegrama oficial

SECCION DE INGENIEROS.

Número del registro de Subsecretaría 15736

Madrid 27 de Noviembre de 1920.

a las

S

De Guerra.

Coruña.

Transmitido a

a las

EL OFICIAL,

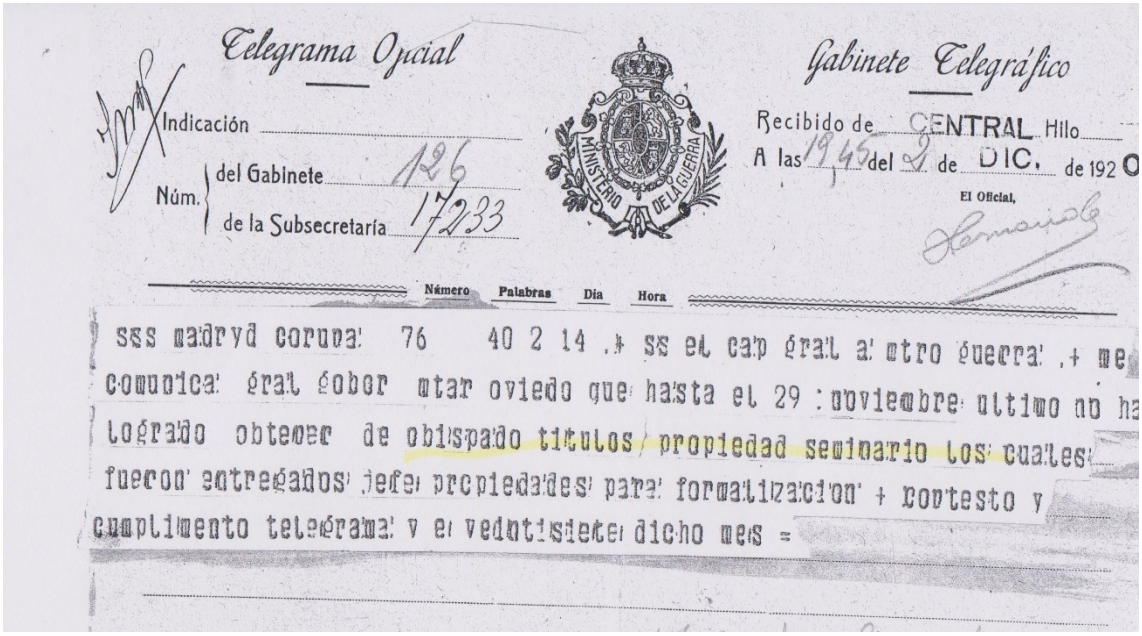
N.º P.s Grupos

Ministro Guerra a Capitán general.

Urge formalizar contrato compra-venta Seminario Oviedo con arreglo real orden doce actual.

ANEXO 13

El capitán general informa al ministro que el general gobernador militar de Oviedo ha obtenido los títulos de propiedad del obispado el 29 noviembre, ya que los entregaron al jefe de propiedades para su formalización el 2 de diciembre de 1920.



Telegrama Oficial

Gabinete Telegráfico

Indicación

Núm. del Gabinete 126

de la Subsecretaría 17233

Recibido de CENTRAL Hilo

A las 19,45 del 2 de DIC. de 192 0

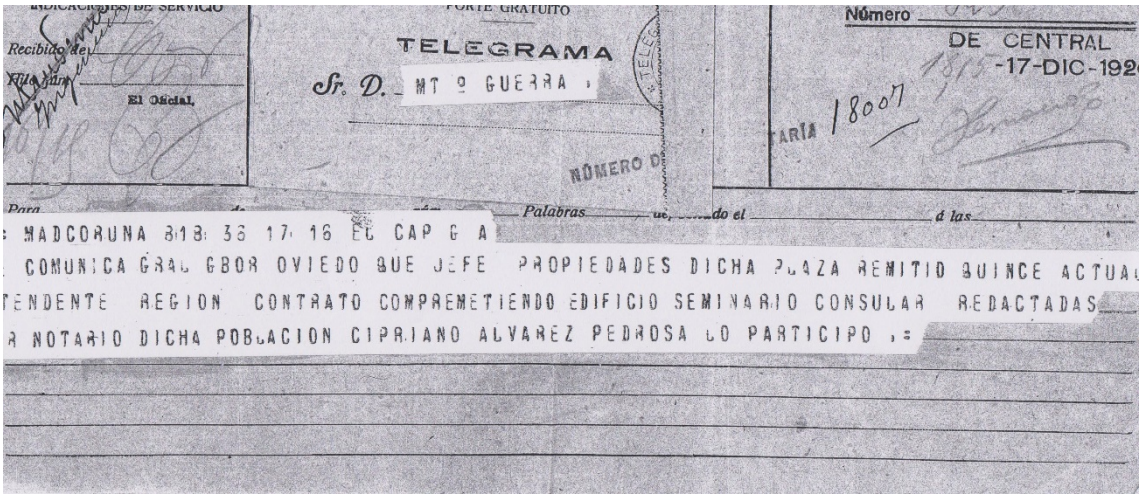
El Oficial,

Número Palabras Día Hora

sss madryd coruna 76 40 2 14 .+ ss el cap gral a' otro guerra' .+ me comunica' gral gober mtar oviedo que hasta el 29 : noviembre ultimo no ha logrado obtener de obispado titulos propiedad seminario los cuales fueron entregados jefe propiedades para formalizacion' + contesto y cumplimento telegrama' y el veintisiete dicho mes =

ANEXO 14

El general gobernador militar comunica que el jefe de propiedades remitió el contrato del edificio seminario; lo redacta el notario Cipriano Álvarez Pedrosa, en 17 de diciembre de 1920.



TELEGRAMA

Sr. D. MT º GUERRA

Número

DE CENTRAL

-17-DIC-192

MADCORUNA 813 33 17 16 EL CAP G A

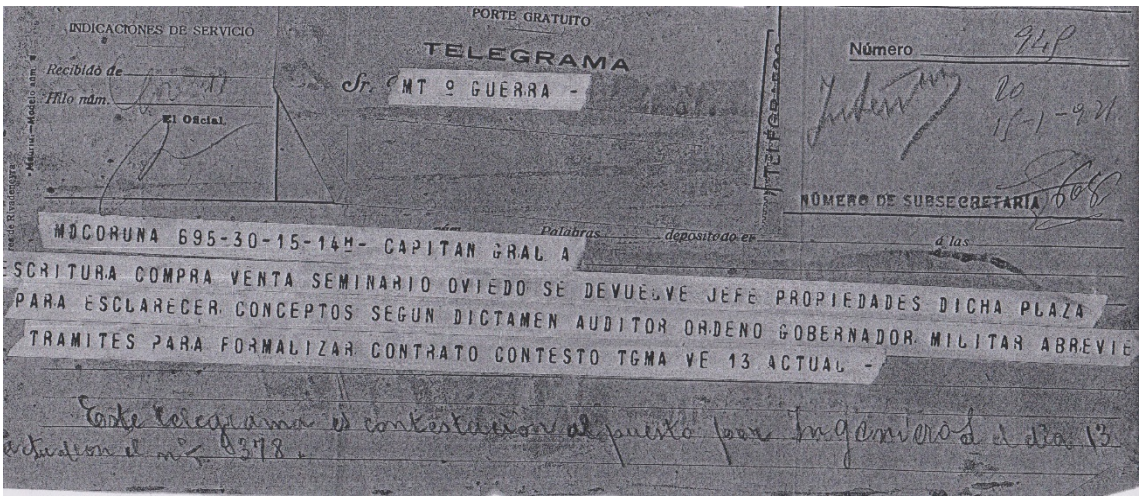
COMUNICA GRAL GBOR OVIEDO QUE JEFE PROPIEDADES DICHA PLAZA REMITIO QUINCE ACTUA

TENDENTE REGION CONTRATO COMPREMETIENDO EDIFICIO SEMINARIO CONSULAR REDACTADAS

R NOTARIO DICHA POBLACION CIPRIANO ALVAREZ PEDROSA LO PARTICIPO .=

ANEXO 15

La escritura de compra-venta del seminario se devuelve al jefe propiedades para esclarecer conceptos según dictamen del auditor en la fecha de 13 de diciembre de 1920.



INDICACIONES DE SERVICIO

PORTE GRATUITO

TELEGRAMA

Recibido de

Hilo núm.

El Oficial.

Sr. SMT º GUERRA -

Número 94P

Fecha 20 15-1-921

NÚMERO DE SUBSECRETARÍA 1068

Palabras depositado en a las

MDCORUNA 695-30-15-14H- CAPITAN GRAL A

ESCRITURA COMPRA VENTA SEMINARIO OVIEDO SE DEVUELVE JEFE PROPIEDADES DICHA PLAZA

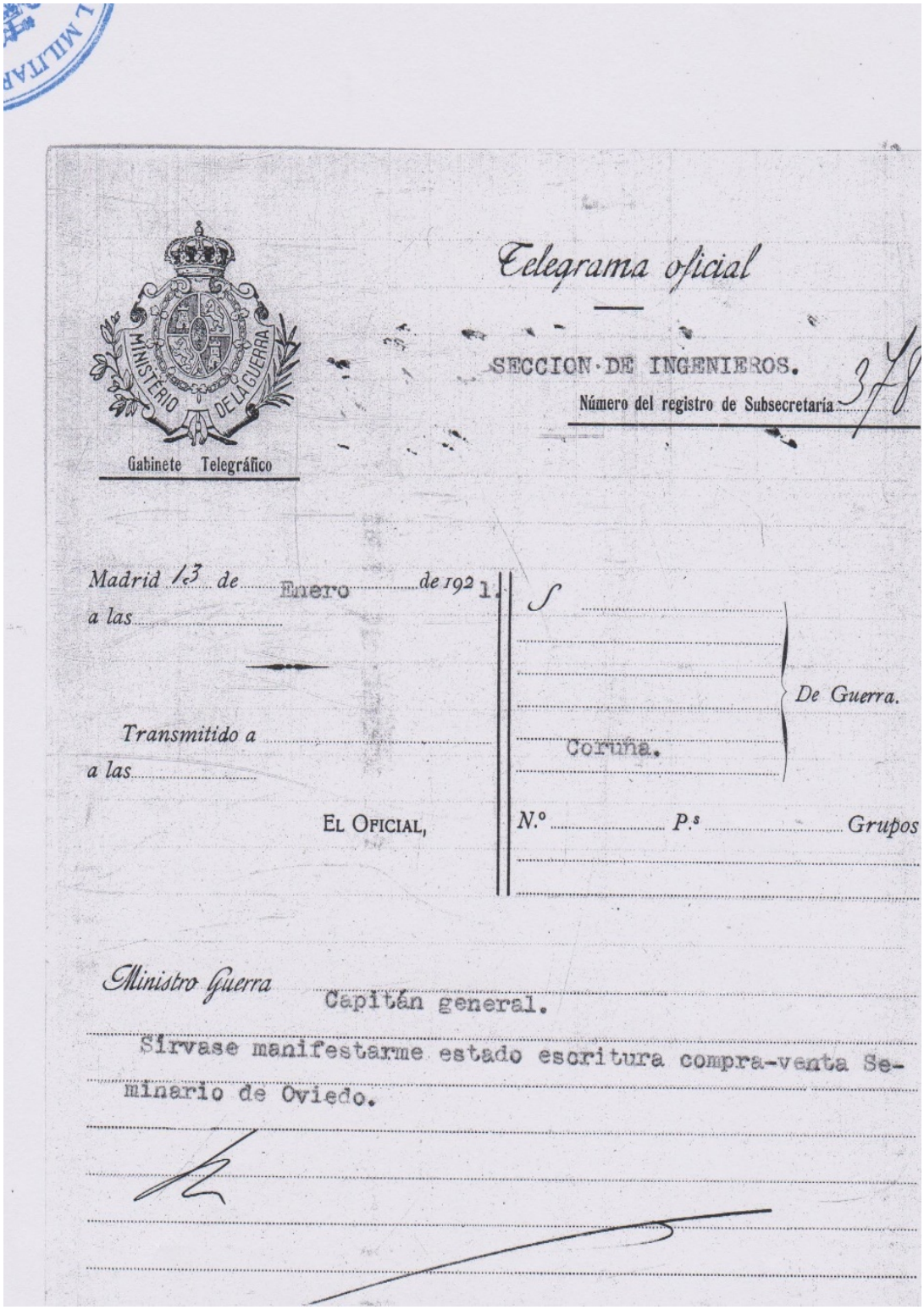
PARA ESCLARECER CONCEPTOS SEGUN DICTAMEN AUDITOR ORDENO GOBERNADOR MILITAR ABREVIE

TRAMITES PARA FORMALIZAR CONTRATO CONTESTO TGMA VE 13 ACTUAL -

Este telegrama es contestación al puesto para Ingenieros el día 13 actual con el nº 3378.

ANEXO 16

Comunicación sobre la escritura de compra-venta del seminario, en 13 de enero de 1921.



Telegrama oficial

MINISTERIO DE LA GUERRA

Gabinete Telegráfico

SECCION DE INGENIEROS.

Número del registro de Subsecretaría 378

Madrid 13 de Enero de 1921.

a las

Transmitido a

a las

EL OFICIAL,

S

De Guerra.

Coruña.

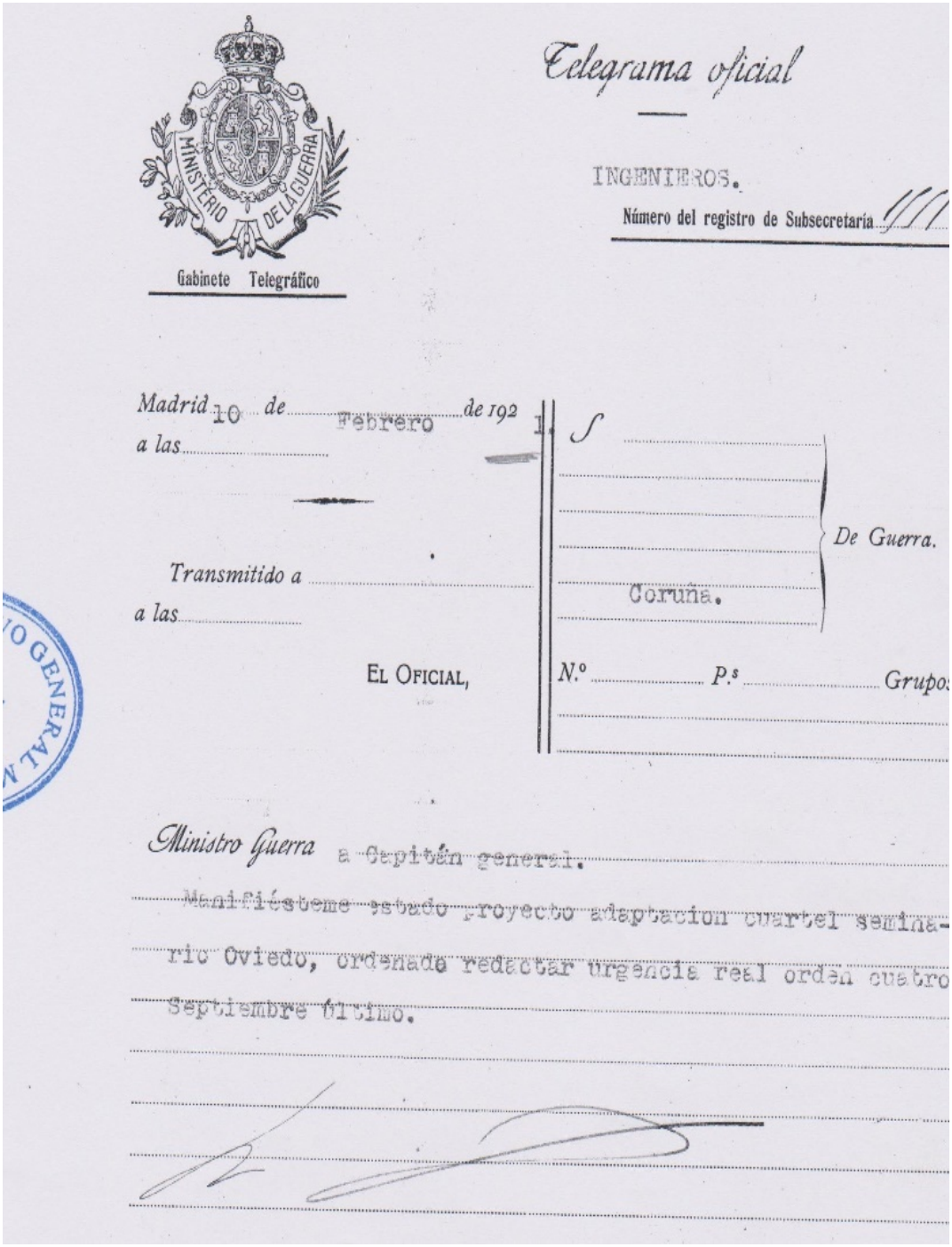
N.º P.s Grupos

Ministro Guerra Capitán general.

Sírvase manifestarme estado escritura compra-venta Seminario de Oviedo.

ANEXO 17

Proyecto de adaptación a cuartel. 10 de febrero de 1921.



Telegrama oficial

INGENIEROS.

Número del registro de Subsecretaría ////

MINISTERIO DE LA GUERRA

Gabinete Telegráfico

Madrid 10 de Febrero de 192 1

a las

Transmitido a

a las

De Guerra.

Coruña.

EL OFICIAL,

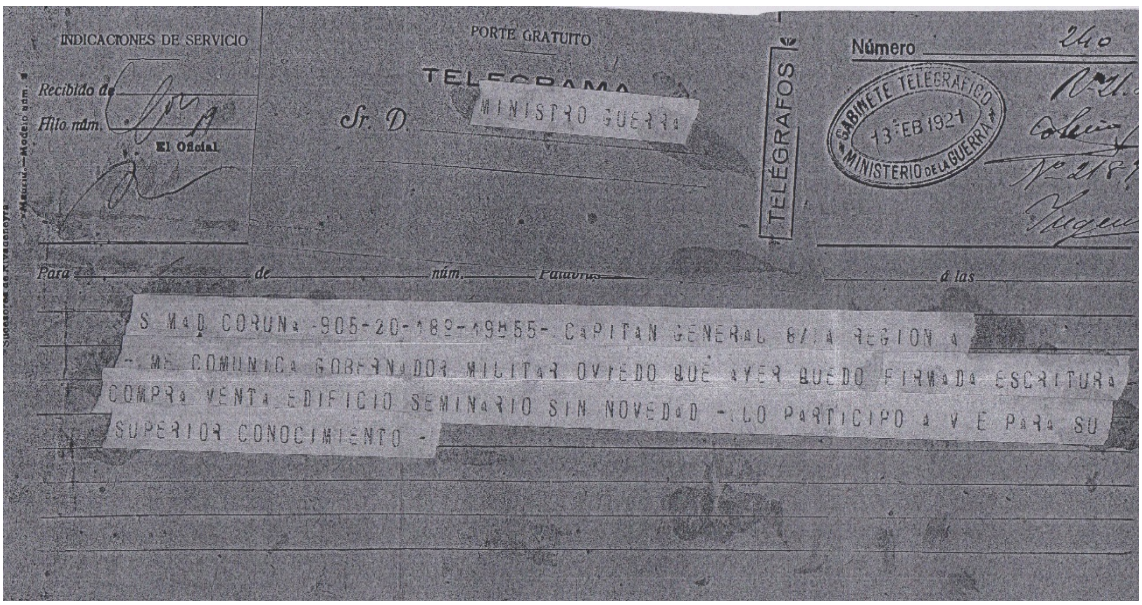
N.º P.s Grupos

Ministro Guerra a Capitán general.

Manifiéstome acabado proyecto adaptación cuartel seminario Oviedo, ordenado redactar urgencia real orden cuatro Septiembre último.

ANEXO 18

El capitán General comunica al Gobernador militar que el 12 de febrero quedó firmada la escritura de venta del edificio del seminario, 13 de febrero de 1921.


INDICACIONES DE SERVICIO

PORTE GRATUITO

TELEGRAMA

Recibido de

Hilo núm.

El Oficial

Sr. D. MINISTRO GUERRA

TELÉGRAFOS

Número 240

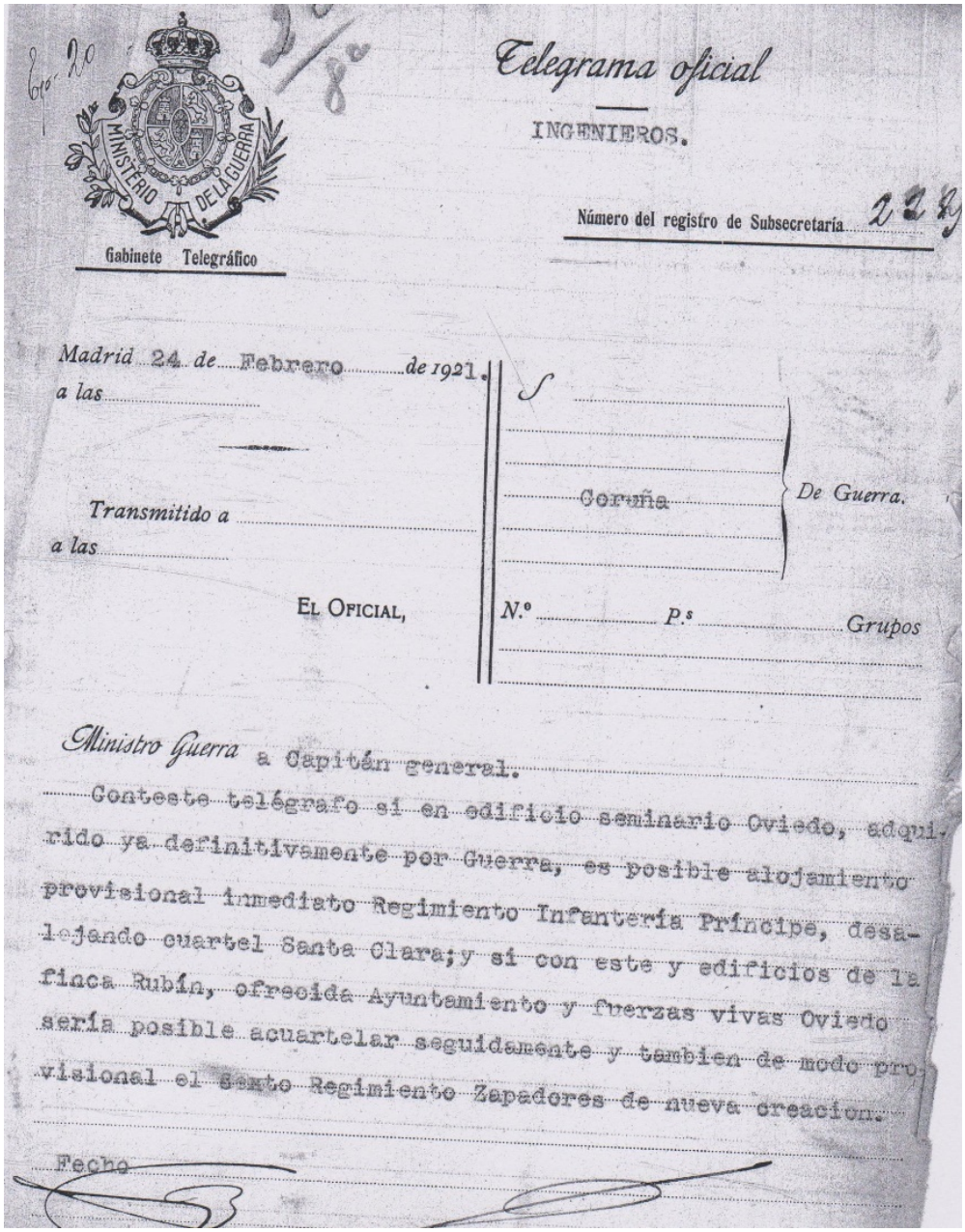
CABINETE TELEGRÁFICO 13 FEB 1921 MINISTERIO DE LA GUERRA

Para de núm. Palabras á las

S M Q D CORUÑA 905-20-189-19955- CAPITAN GENERAL 6/A REGION A
- ME COMUNICA GOBERNADOR MILITAR OVIEDO QUE AYER QUEDO FIRMADA ESCRITURA
COMPRA VENTA EDIFICIO SEMINARIO SIN NOVEDAD - LO PARTICIPO A V E PARA SU
SUPERIOR CONOCIMIENTO -

ANEXO 19

El ministro pregunta al capitán general si en el seminario adquirido puede alojarse el Regimiento Infantería Príncipe para desalojar el cuartel de Santa Clara y si con éste y el ofrecido por el Ayuntamiento en Rubín sería posible acuartelar de modo provisional el Sexto Regimiento de Zapadores de nueva creación. 24 de febrero de 1921.



Telegrama oficial

INGENIEROS.

MINISTERIO DE LA GUERRA

Gabinete Telegráfico

Número del registro de Subsecretaría 229

Madrid 24 de Febrero de 1921.

a las

Transmitido a

a las

El Oficial,

S

Coruña

De Guerra.

N.º P.s Grupos

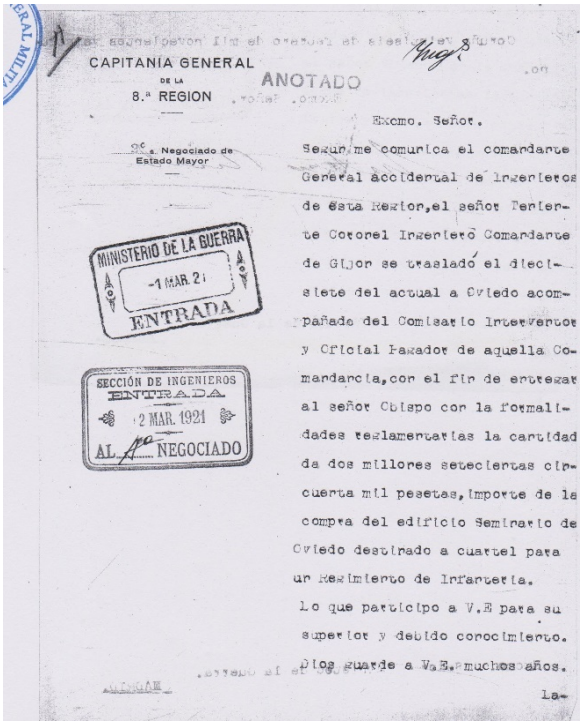
Ministro Guerra a Capitán general.

Conteste telégrafo si en edificio seminario Oviedo, adquirido ya definitivamente por Guerra, es posible alojamiento provisional inmediato Regimiento Infantería Príncipe, desalojando cuartel Santa Clara; y si con este y edificios de la finca Rubín, ofrecida Ayuntamiento y fuerzas vivas Oviedo sería posible acuartelar seguidamente y tambien de modo provisional el Sexto Regimiento Zapadores de nueva creacion.

Fecho

ANEXO 20

El 17 febrero 1921 el obispo recibe la cantidad de 2.750.000 pts. por la compra del seminario.



CAPITANIA GENERAL
DE LA
8.ª REGION

ANOTADO

Excmo. Señor.

2º s. Negociado de Estado Mayor

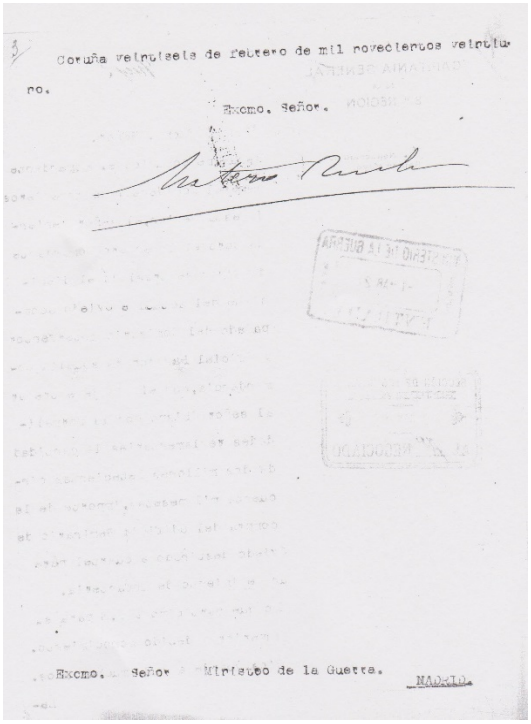
Segun me comunica el comandante General accidental de Ingenieros de esta Region, el señor Teniente Coronel Ingeniero Comandante de Gijon se trasladó el diecisiete del actual a Oviedo acompañado del Comisario Interventor y Oficial Pagador de aquella Comandancia, con el fin de entregar al señor Obispo con la formalidades reglamentarias la cantidad de dos millones setecientas cincuenta mil pesetas, importe de la compra del edificio Seminario de Oviedo destinado a cuartel para un Regimiento de Infanteria.

Lo que participo a V.E para su superior y debido conocimiento.

Dios guarde a V.E. muchos años.

MINISTERIO DE LA GUERRA
1 MAR. 21
ENTRADA

SECCIÓN DE INGENIEROS
ENTRADA
2 MAR. 1921
AL 1º NEGOCIADO



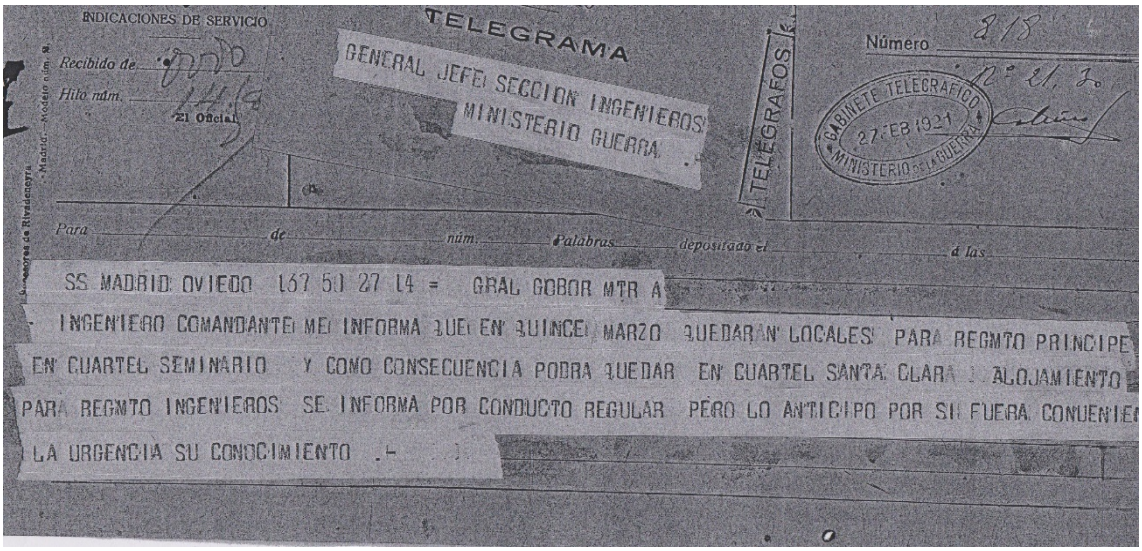
Coruña veintisiete de febrero de mil novecientos veintiuno.

Excmo. Señor.

Excmo. Señor Ministro de la Guerra. MADRID.

ANEXO 21

El ingeniero comandante informa que el 15 marzo quedarán desocupados locales para el Regimiento en el cuartel seminario y, por tanto, el cuartel de Santa Clara quedará vacante para alojamiento del Regimiento de ingenieros. 27 de febrero de 1921.


INDICACIONES DE SERVICIO

TELEGRAMA

Número 215

Recibido de

Hilo núm.

21 Oficial

GENERAL JEFE SECCION INGENIEROS MINISTERIO GUERRA

TELEGRAFOS

GABINETE TELEGRAFICO 27 FEB 1921 MINISTERIO DE LA GUERRA

Para de núm. palabras depositado el a las

SS MADRID OVIEDO 167 50 27 14 = GRAL GOBOR MTR A

INGENIERO COMANDANTE ME INFORMA QUE EN QUINCE MARZO QUEDARAN LOCALES PARA REGMTO PRINCIPE

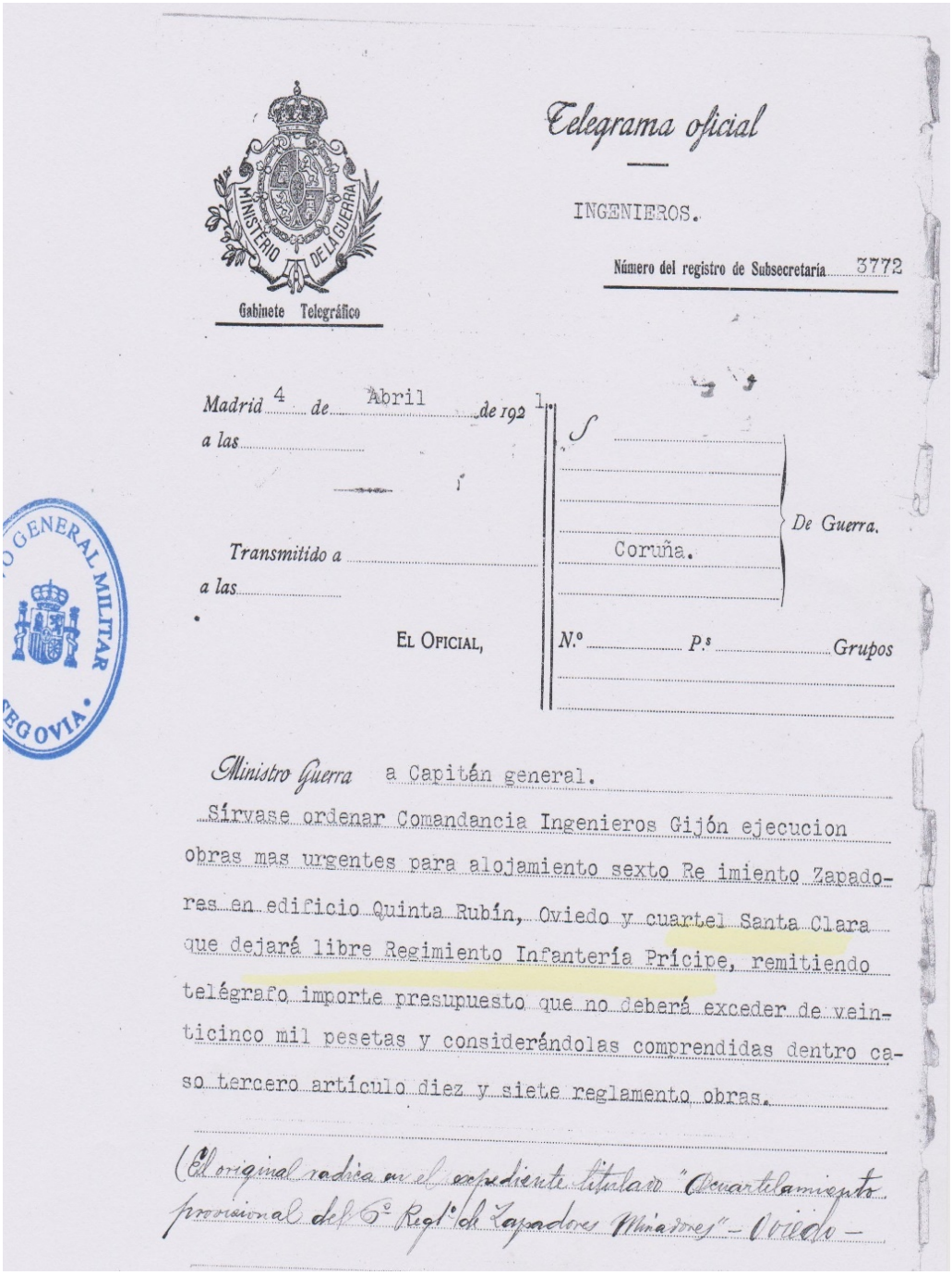
EN CUARTEL SEMINARIO Y COMO CONSECUENCIA PODRA QUEDAR EN CUARTEL SANTA CLARA ALOJAMIENTO

PARA REGMTO INGENIEROS SE INFORMA POR CONDUCTO REGULAR PERO LO ANTICIPO POR SI FUERA CONVENIE

LA URGENCIA SU CONOCIMIENTO .=

ANEXO 22

Obras urgentes por valor de 25.000 pts. para que el sexto Regimiento Zapadores ocupe el edificio Rubín y Santa Clara, que dejará libre el Regimiento Infantería núm. 3. 4 de abril de 1921.



Telegrama oficial

INGENIEROS.

Número del registro de Subsecretaría 3772

Gabinete Telegráfico

Madrid 4 de Abril de 192 1

a las

Transmitido a

a las

El Oficial,

S

De Guerra.

Coruña.

N.º P.s Grupos

Ministro Guerra a Capitán general.

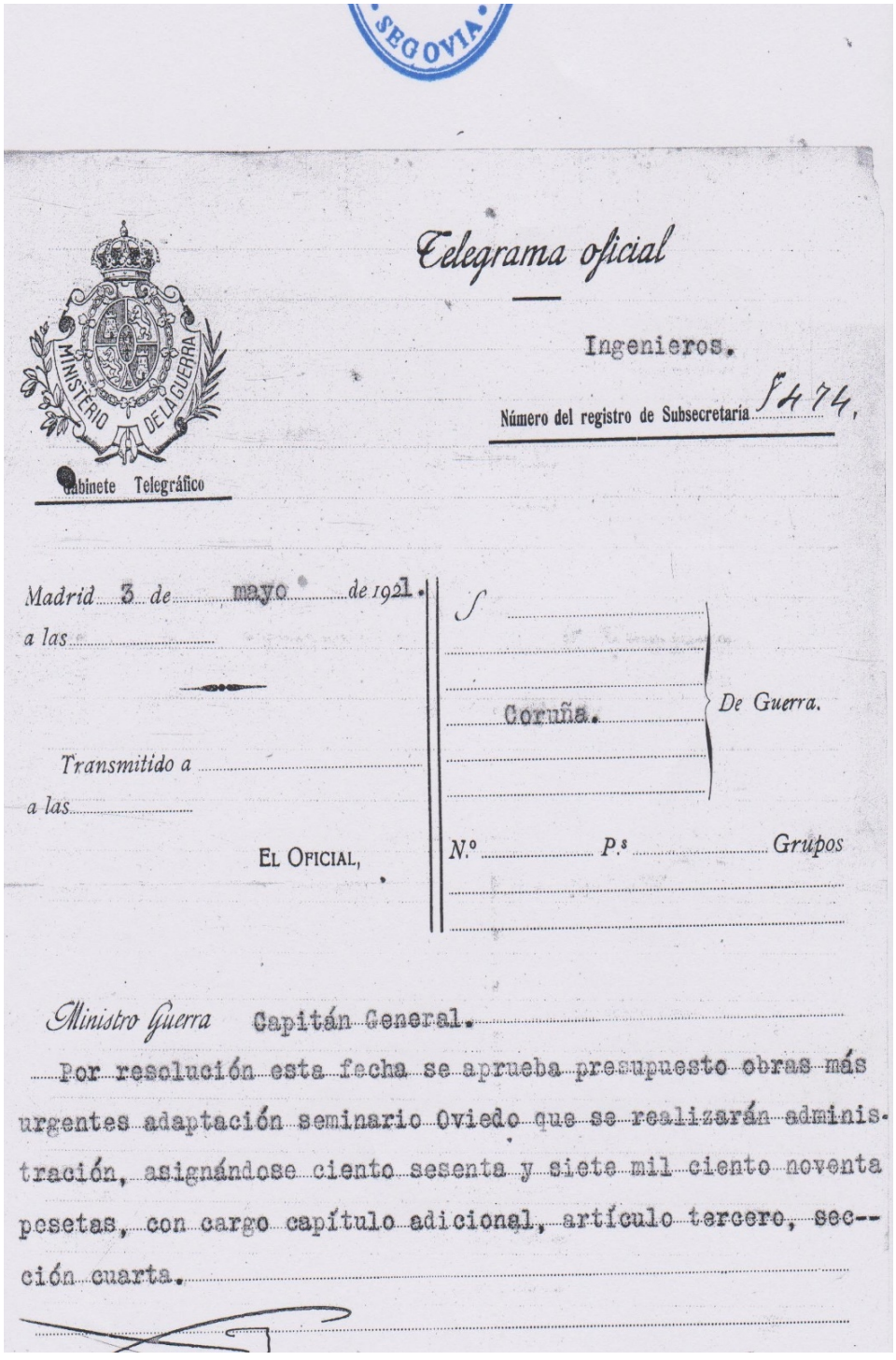
Sírvase ordenar Comandancia Ingenieros Gijón ejecucion obras mas urgentes para alojamiento sexto Re imiento Zapadores en edificio Quinta Rubín, Oviedo y cuartel Santa Clara que dejará libre Regimiento Infantería Príncipe, remitiendo telégrafo importe presupuesto que no deberá exceder de veinticinco mil pesetas y considerándolas comprendidas dentro caso tercero artículo diez y siete reglamento obras.

(El original radica en el expediente titulado "Acuartelamiento provisional del 6º Regto de Zapadores Minadores" - Oviedo -

GENERAL MILITAR SEGOVIA

ANEXO 23

Se aprueba un presupuesto de 167.190 pts. para obras de adaptación del seminario para Regimiento núm. 3. 3 de mayo de 1921.



SEGOVIA

MINISTERIO DE LA GUERRA

Gabinete Telegráfico

Telegrama oficial

Ingenieros.

Número del registro de Subsecretaría 4474.

Madrid 3 *de* mayo *de* 1921.

a las

Transmitido a

a las

EL OFICIAL,

S

Coruña.

De Guerra.

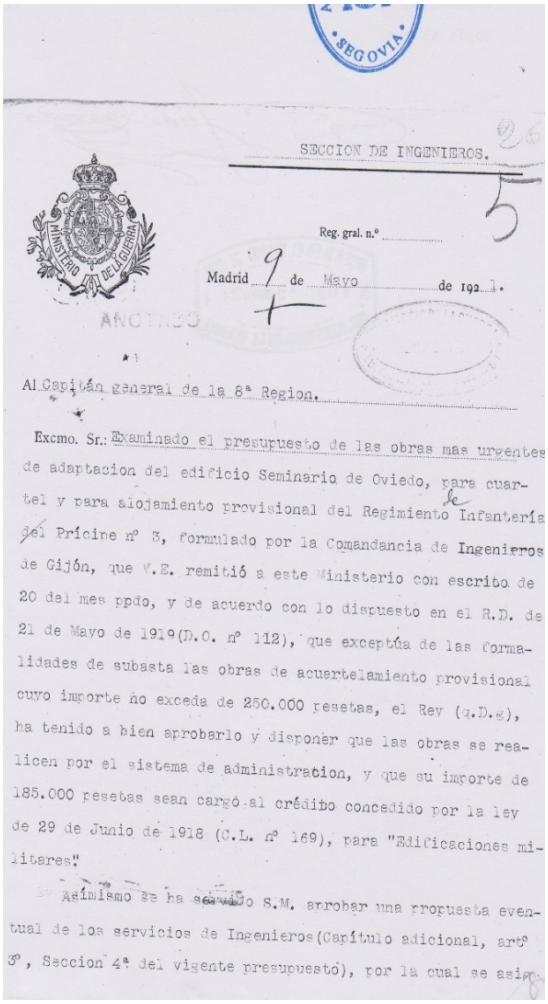
N.º *P.s* *Grupos*

Ministro Guerra Capitán General.

Por resolución esta fecha se aprueba presupuesto obras más urgentes adaptación seminario Oviedo que se realizarán administración, asignándose ciento sesenta y siete mil ciento noventa pesetas, con cargo capítulo adicional, artículo tercero, sección cuarta.

ANEXO 24

Adaptación del seminario para cuartel para alojamiento del Regimiento de infantería. 9 de mayo de 1921.



SEGOVIA

SECCION DE INGENIEROS.

Reg. gral. n.º

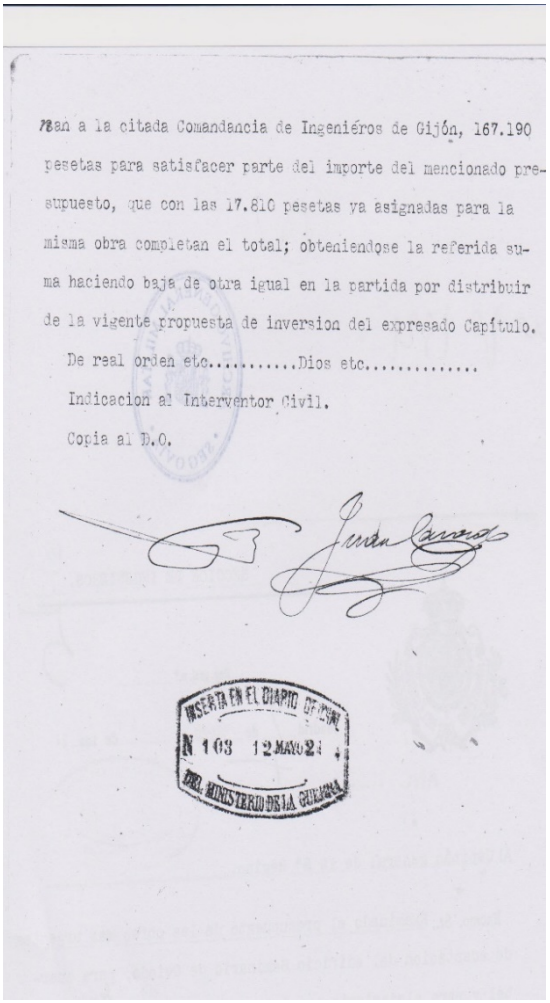
Madrid 9 de Mayo de 1921.

ANOTADO

Al Capitán general de la 8ª Region.

Excmo. Sr.: Examinado el presupuesto de las obras mas urgentes de adaptacion del edificio Seminario de Oviedo, para cuartel y para alojamiento provisional del Regimiento Infantería del Pricipe nº 3, formulado por la Comandancia de Ingenieros de Gijón, que V.E. remitió a este Ministerio con escrito de 20 del mes ppdo, y de acuerdo con lo dispuesto en el R.D. de 21 de Mayo de 1919(D.O. nº 112), que exceptúa de las formalidades de subasta las obras de acuertelamiento provisional cuyo importe no exceda de 250.000 pesetas, el Rey (q.D.g), ha tenido a bien aprobarlo y disponer que las obras se realicen por el sistema de administración, y que su importe de 185.000 pesetas sean cargo al crédito concedido por la ley de 29 de Junio de 1918 (C.L. nº 169), para "Edificaciones militares".

Asimismo se ha servido S.M. aprobar una propuesta eventual de los servicios de Ingenieros(Capítulo adicional, artº 3º, Seccion 4ª del vigente presupuesto), por la cual se asig-



sen a la citada Comandancia de Ingenieros de Gijón, 167.190 pesetas para satisfacer parte del importe del mencionado presupuesto, que con las 17.810 pesetas ya asignadas para la misma obra completan el total; obteniendose la referida suma haciendo baja de otra igual en la partida por distribuir de la vigente propuesta de inversion del expresado Capítulo.

De real orden etc.....Dios etc.....

Indicacion al Interventor Civil.

Copia al D.O.

INSERTA EN EL DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DE LA GUERRA

N 103 12 MAYO 21

ANEXO 25

Se da el nombre de Pelayo al cuartel que originalmente era el seminario conciliar de Oviedo. 14 de mayo de 1921.



ARCHIVO GENERAL MILITAR • SEGOVIA •

MINISTERIO DE LA GUERRA

SECCION DE INGENIEROS. 28

2

Reg. gral. n.º

Madrid 12 de Mayo de 1921.

ANOTADO

Al Capitán general de la 8ª Region.

Excmo. Sr.: En vista del escrito de V.E. de 22 de Abril ppdo y tomando en consideracion lo propuesto por el Comandante general de Ingenieros de esa Region de contribuir a que se perpetúe la memoria del insigne Don Pelayo, que se destaca en la historia heróica de nuestra Patria como iniciador de la epopeya de la Reconquista en las montañas de Asturias el Rey (q.D.g.), se ha servido resolver se designe con el nombre de "Cuartel de Don Pelayo" el edificio del Seminario de Oviedo, adquirido recientemente por el Estado para alojamiento de fuerzas del Ejército.

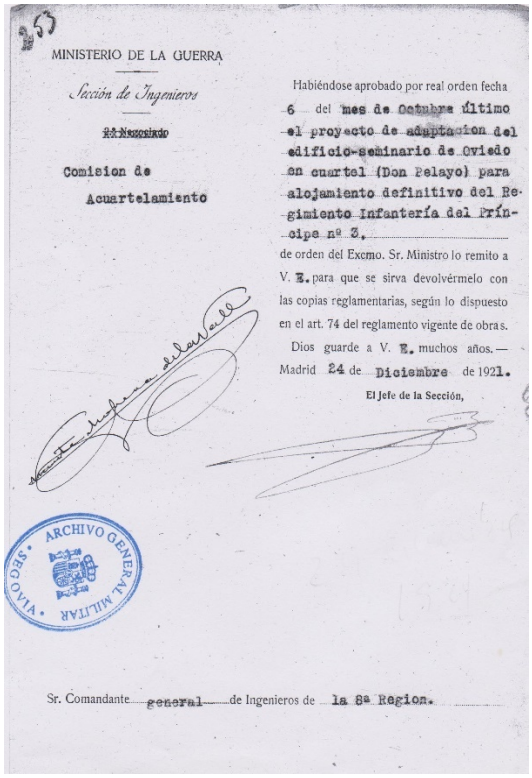
De real orden etc.. Dios etc.....

Copia al D.O.

INSERTA EN EL DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DE LA GUERRA N 105 14 MAYO 21

ANEXO 26

Obras de adaptacion del edificio del seminario para cuartel. 24 de diciembre de 1921.



MINISTERIO DE LA GUERRA

Sección de Ingenieros

~~2ª Negociado~~

Comision de Acuartelamiento

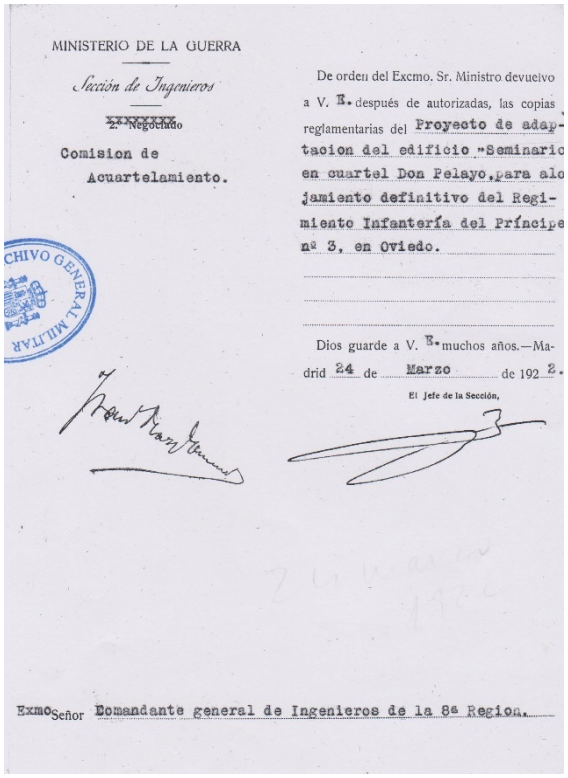
Habiéndose aprobado por real orden fecha 6 del mes de Octubre último el proyecto de adaptacion del edificio-seminario de Oviedo en cuartel (Don Pelayo) para alojamiento definitivo del Regimiento Infantería del Príncipe nº 3, de orden del Excmo. Sr. Ministro lo remito a V. E. para que se sirva devolvérmelo con las copias reglamentarias, según lo dispuesto en el art. 74 del reglamento vigente de obras.

Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 24 de Diciembre de 1921.

El Jefe de la Sección,

ARCHIVO GENERAL MILITAR

Sr. Comandante general de Ingenieros de la 8ª Region.



MINISTERIO DE LA GUERRA

Sección de Ingenieros

~~2ª Negociado~~

Comision de Acuartelamiento.

De orden del Excmo. Sr. Ministro devuelvo a V. E. después de autorizadas, las copias reglamentarias del Proyecto de adaptacion del edificio "Seminario en cuartel Don Pelayo, para alojamiento definitivo del Regimiento Infantería del Príncipe nº 3, en Oviedo.

Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 24 de Marzo de 192 2.

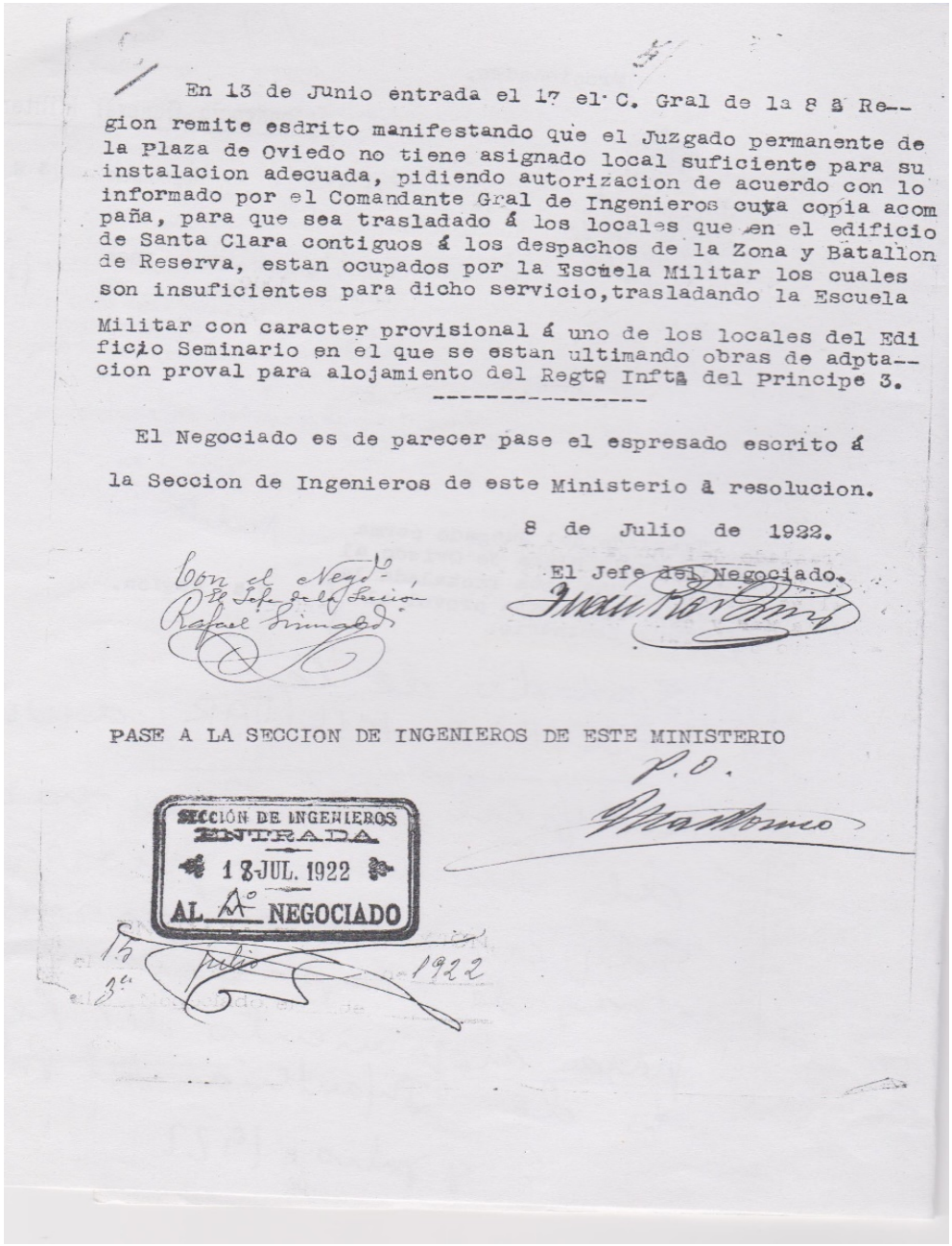
El Jefe de la Sección,

ARCHIVO GENERAL MILITAR

Exmo Señor Comandante general de Ingenieros de la 8ª Region.

ANEXO 27

Traslado de la Escuela Militar de forma provisional del cuartel de Santa Clara al edificio seminario, en el que se hacen obras de adaptación para el Regimiento infantería del Príncipe núm. 3. 8 de julio de 1922.



En 13 de Junio entrada el 17 el C. Gral de la 8 a Re-- gion remite esdrito manifestando que el Juzgado permanente de la Plaza de Oviedo no tiene asignado local suficiente para su instalacion adecuada, pidiendo autorizacion de acuerdo con lo informado por el Comandante Gral de Ingenieros cuya copia acom paña, para que sea trasladado á los locales que en el edificio de Santa Clara contiguos á los despachos de la Zona y Batallon de Reserva, estan ocupados por la Escuela Militar los cuales son insuficientes para dicho servicio, trasladando la Escuela Militar con caracter provisional á uno de los locales del Edi ficio Seminario en el que se estan ultimando obras de adpta-- cion proval para alojamiento del Regto Infta del Principe 3.

El Negociado es de parecer pase el espresado escrito á la Seccion de Ingenieros de este Ministerio á resolucion.

8 de Julio de 1922.

El Jefe del Negociado.

Con el Negd
El Jefe de la Seccion
Rafael Linares

PASE A LA SECCION DE INGENIEROS DE ESTE MINISTERIO

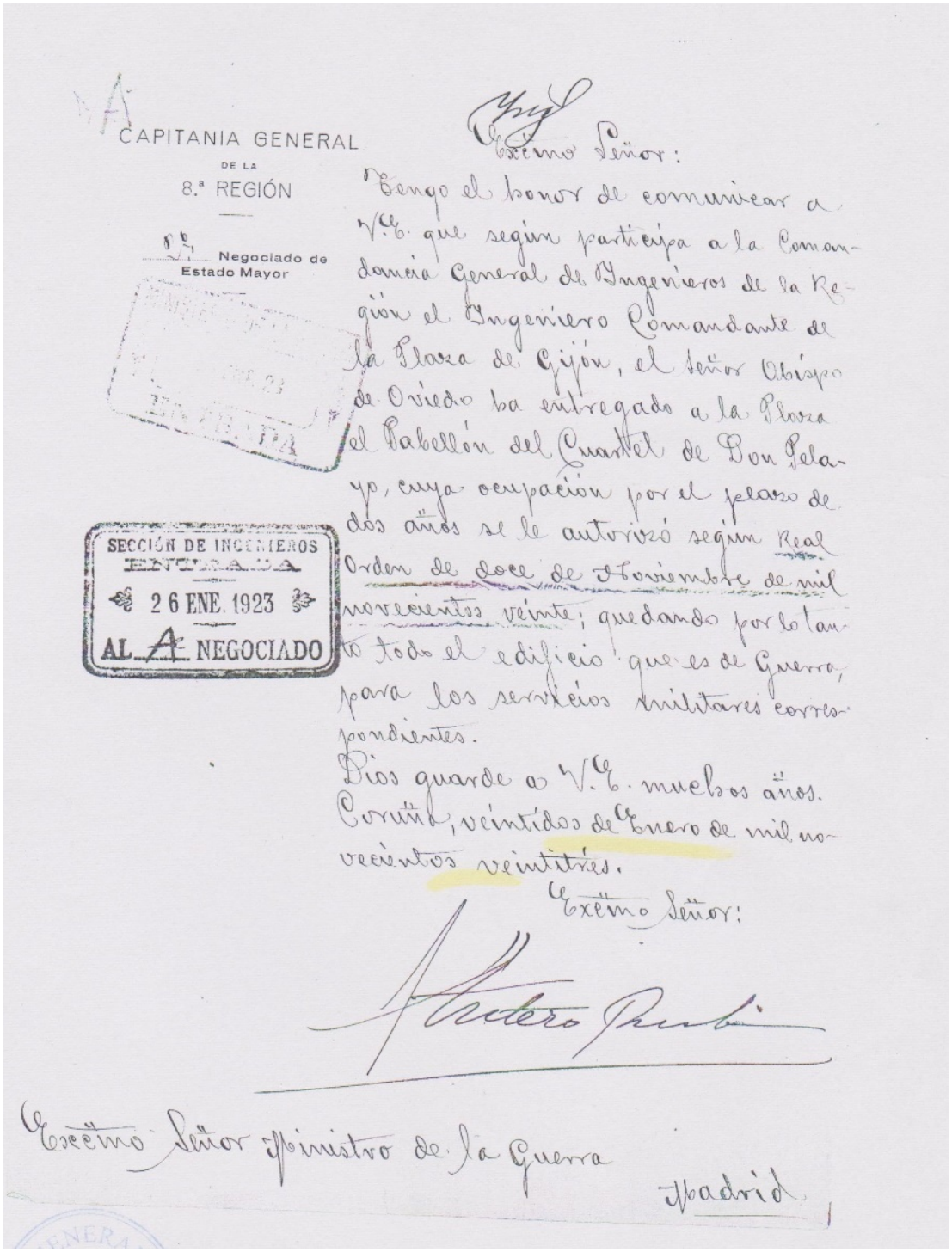
P.O.

SECCIÓN DE INGENIEROS
ENTRADA
18 JUL. 1922
AL Aº NEGOCIADO

15 Julio 1922

ANEXO 28

El obispo hace entrega del pabellón del cuartel Pelayo para las tropas (22 de enero de 1923)



CAPITANIA GENERAL
DE LA
8.ª REGIÓN

Negociado de Estado Mayor

SECCIÓN DE INGENIEROS
ENTRADA
26 ENE. 1923
AL A NEGOCIADO

Excmo Señor:

Tengo el honor de comunicar a V.E. que según participa a la Comandancia General de Ingenieros de la Región el Ingeniero Comandante de la Plaza de Gijón, el señor Obispo de Oviedo ha entregado a la Plaza el Pabellón del Cuartel de Don Pelayo, cuya ocupación por el plazo de dos años se le autorizó según Real Orden de doce de Noviembre de mil novecientos veinte; quedando por lo tanto todo el edificio que es de Guerra, para los servicios militares correspondientes.

Dios guarde a V.E. muchos años.
Coruña, veintidos de Enero de mil novecientos veintitres.

Excmo Señor:

Excmo Señor Ministro de la Guerra
Madrid

ANEXO 29

Obras adaptación del edificio seminario para cuartel Pelayo (29 de septiembre de 1921).

A. Histórico General Militar de Segovia legajo 648, 7.

En cuanto al proyecto de adaptación del edificio seminario para cuartel de Don Pelayo, se ejecutarán las reformas que sirvan para alojar con carácter definitivo el Regimiento denominado de Don Pelayo, que hoy está alojado en parte del edificio en condiciones deficientes por necesidad de abandonar el cuartel de Santa Clara como consecuencia de la creación del 6º Regimiento de Zapadores Minadores en esta plaza para facilitarle el alojamiento provisional. Las obras consistirán en el cierre de la edificación, la modificación de la rasante de acceso y rasantes de los patios mediante el movimiento de tierras para allanarlo horizontalmente y la instalación de tubería general para la conducción de agua desde la carretera de Gijón a toda la edificación sur independientemente de la actual, se completará con la red de alumbrado eléctrico. Las obras consistirán en la parte del edificio principal, en la eliminación de los tabiques de los sótanos, se cimentarán los pilares y muros para adecuar los sótanos para talleres, depósito de vivieres, hidroterapia y enfermería, para lavadero, secadero y cantina por lo que dispondrán de salidas independientes. En la planta baja nuevos tabiques sustituirán a los anteriores, los distintos cuerpos se dedicarán a dormitorios de las compañías de ametralladoras, almacén con entrada independiente de la principal, dormitorios de dos compañías, dependencias de enseñanza y servicios de guardia y sus dependencias. El piso principal quedara libre de tabiques para destinar todos los cuerpos de los edificios a dormitorios de las compañías y uno a comedor. El piso segundo estará disponible para dormitorios y oficinas; las obras interiores se completarán con la colocación de escaleras, cocinas y otros. En el exterior de este edificio se situarán las cuadras y dependencias, al

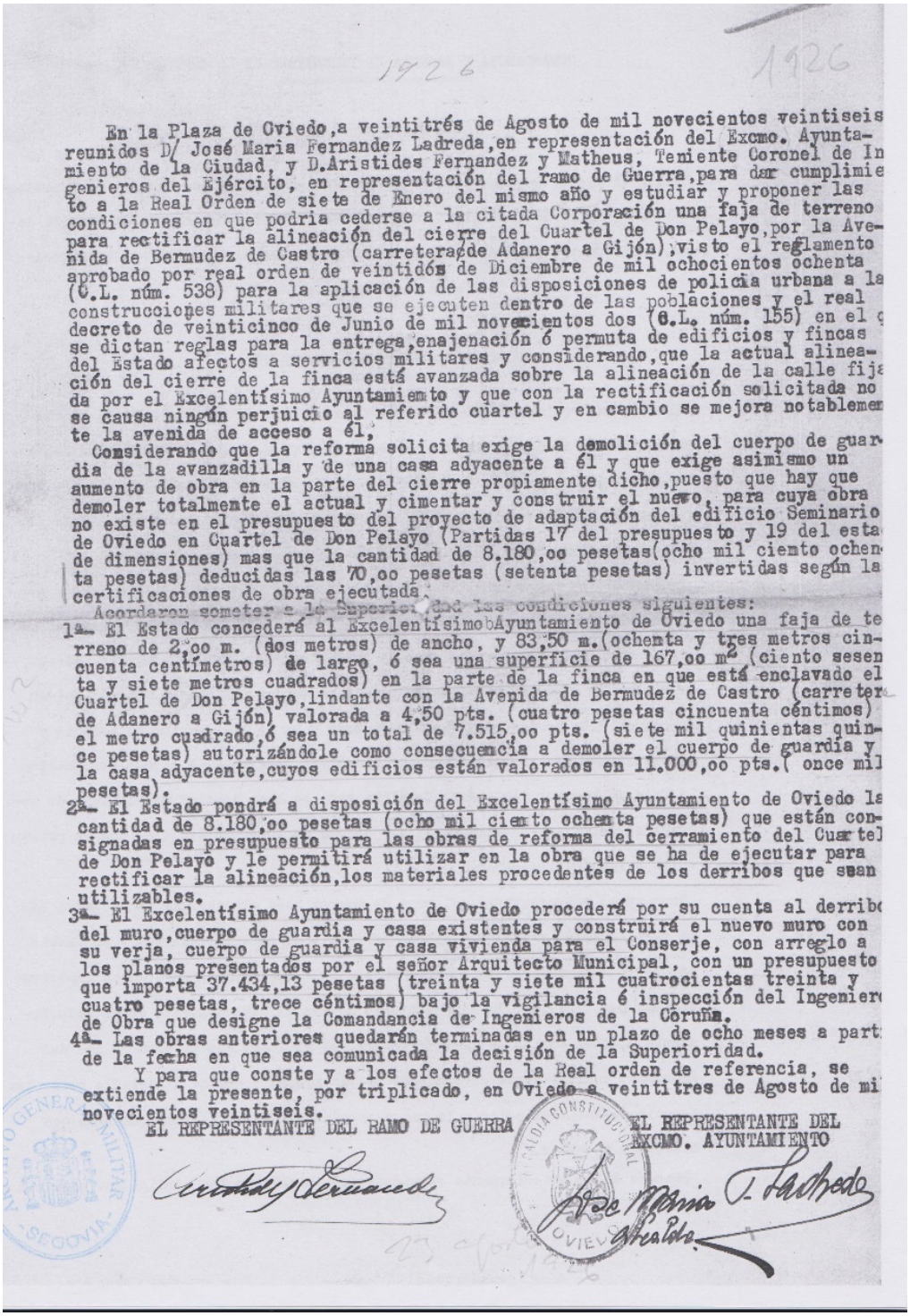
lado de los actuales cobertizos. Se reforzarán los pisos con cargas para que soporten el peso de los pisos colocando una viga jácena de hierro en la parte central sostenida por columnas, según el cálculo de las dimensiones; las escaleras y cubiertas de cuadras se harán mediante cerchas de hierro, para que los pasillos comuniquen entre si los distintos locales con la nueva distribución del edificio al igual que la de cuadras y nuevos servicios construidos. En el patio se elevará el muro de cierre a 30 m. al sur para conseguir un patio de formaciones e instrucción de 70 x150 m. y hacer una permuta del terreno sobrante por el que une la prolongación de este muro sur hasta la carretera de Gijón a Avilés, que, de llevarse a cabo, se debería pagar alguna prima en metálico por el mayor valor de los terrenos próximos a la carretera. Los cobertizos quedaran como están con la instalación de cuadras, de enfermería y herradero adosados al muro oeste y fragua y talleres en frente cerrando el patio de ganado o adosados al muro de cierre este y al final se situará el depósito de municiones y explosivos. En cuanto a la enfermería, puede que no sea necesaria por estar proyectándose un hospital militar en Oviedo y su local se utilizará como ampliación de las dependencias sanitarias, salas de reconocimiento en los locales de la planta baja, botiquín, medico, material de desinfección y cuarto de curas. El edificio de la iglesia se dividirá en tres plantas en vez de dos porque en una sola planta no es posible instalar el comedor. Por causa de la humedad climatológica será mejor para el suelo de los comedores utilizar el asfaltado que el baldosín y en cuanto a los cuartos de aseo de noche, realizando su adecuación, podrán quedar tal como estaban en el seminario para hacer uno general de día. Asimismo, se realizarán obras para ventilación e iluminación; en la parte exterior se saneará la zona cercana al patio oeste de los sótanos por medio de ventanas apaisadas que permita la diferencia de nivel entre el piso y la rasante de la parte oeste, utilizando a lo largo del este muro un sistema de drenaje con

cámara de aire para evitar la humedad existente por filtraciones interiores en dicho muro después de sanear estos sótanos para darles la luz y ventilación de la que carecen.

El importe total del cuartel de don Pelayo con las modificaciones realizadas de carácter técnico y económico alcanzará los 3.568.225,10 pts., cantidad por la que el cuartel lograra disponer rápidamente de un alojamiento en buenas condiciones y cuando las obras estén finalizadas se contara con un amplio cuartel en la plaza de Oviedo que, dadas las dificultades en materia de construcción, no sería posible realizar una obra de esta importancia por las luchas sociales en un plazo inferior a 5 años.

ANEXO 30

Cesión de terrenos al ayuntamiento para rectificar la alineación del cierre del cuartel de Pelayo (23 de agosto de 1926).



1926 1926

En la Plaza de Oviedo, a veintitrés de Agosto de mil novecientos veintiseis reunidos D/ José Maria Fernandez Ladreda, en representación del Excmo. Ayuntamiento de la Ciudad, y D. Aristides Fernandez y Matheus, Teniente Coronel de Ingenieros del Ejército, en representación del ramo de Guerra, para dar cumplimiento a la Real Orden de siete de Enero del mismo año y estudiar y proponer las condiciones en que podria cederse a la citada Corporación una faja de terreno para rectificar la alineación del cierre del Cuartel de Don Pelayo, por la Avenida de Bermudez de Castro (carretera de Adanero a Gijón); visto el reglamento aprobado por real orden de veintidós de Diciembre de mil ochocientos ochenta (C.L. núm. 538) para la aplicación de las disposiciones de policia urbana a las construcciones militares que se ejecuten dentro de las poblaciones y el real decreto de veinticinco de Junio de mil novecientos dos (C.L. núm. 155) en el que se dictan reglas para la entrega, enajenación ó permuta de edificios y fincas del Estado afectos a servicios militares y considerando, que la actual alineación del cierre de la finca está avanzada sobre la alineación de la calle fijada por el Excelentísimo Ayuntamiento y que con la rectificación solicitada no se causa ningún perjuicio al referido cuartel y en cambio se mejora notablemente la avenida de acceso a él,

Considerando que la reforma solicita exige la demolición del cuerpo de guardia de la avanzadilla y de una casa adyacente a él y que exige asimismo un aumento de obra en la parte del cierre propiamente dicho, puesto que hay que demoler totalmente el actual y cimentar y construir el nuevo, para cuya obra no existe en el presupuesto del proyecto de adaptación del edificio Seminario de Oviedo en Cuartel de Don Pelayo (Partidas 17 del presupuesto y 19 del estado de dimensiones) mas que la cantidad de 8.180,oo pesetas (ocho mil ciento ochenta pesetas) deducidas las 70,oo pesetas (setenta pesetas) invertidas según las certificaciones de obra ejecutada.

Acordaron someter a la Superioridad las condiciones siguientes:

1ª- El Estado concederá al Excelentísimo Ayuntamiento de Oviedo una faja de terreno de 2,oo m. (dos metros) de ancho, y 83,50 m. (ochenta y tres metros cincuenta centímetros) de largo, ó sea una superficie de 167,oo m² (ciento sesenta y siete metros cuadrados) en la parte de la finca en que está enclavado el Cuartel de Don Pelayo, lindante con la Avenida de Bermudez de Castro (carretera de Adanero a Gijón) valorada a 4,50 pts. (cuatro pesetas cincuenta céntimos) el metro cuadrado, ó sea un total de 7.515,oo pts. (siete mil quinientas quince pesetas) autorizándole como consecuencia a demoler el cuerpo de guardia y la casa adyacente, cuyos edificios están valorados en 11.000,oo pts. (once mil pesetas).

2ª- El Estado pondrá a disposición del Excelentísimo Ayuntamiento de Oviedo la cantidad de 8.180,oo pesetas (ocho mil ciento ochenta pesetas) que están consignadas en presupuesto para las obras de reforma del cerramiento del Cuartel de Don Pelayo y le permitirá utilizar en la obra que se ha de ejecutar para rectificar la alineación, los materiales procedentes de los derribos que sean utilizables.

3ª- El Excelentísimo Ayuntamiento de Oviedo procederá por su cuenta al derribo del muro, cuerpo de guardia y casa existentes y construirá el nuevo muro con su verja, cuerpo de guardia y casa vivienda para el Conserje, con arreglo a los planos presentados por el señor Arquitecto Municipal, con un presupuesto que importa 37.434,13 pesetas (treinta y siete mil cuatrocientas treinta y cuatro pesetas, trece céntimos) bajo la vigilancia é inspección del Ingeniero de Obra que designe la Comandancia de Ingenieros de la Coruña.

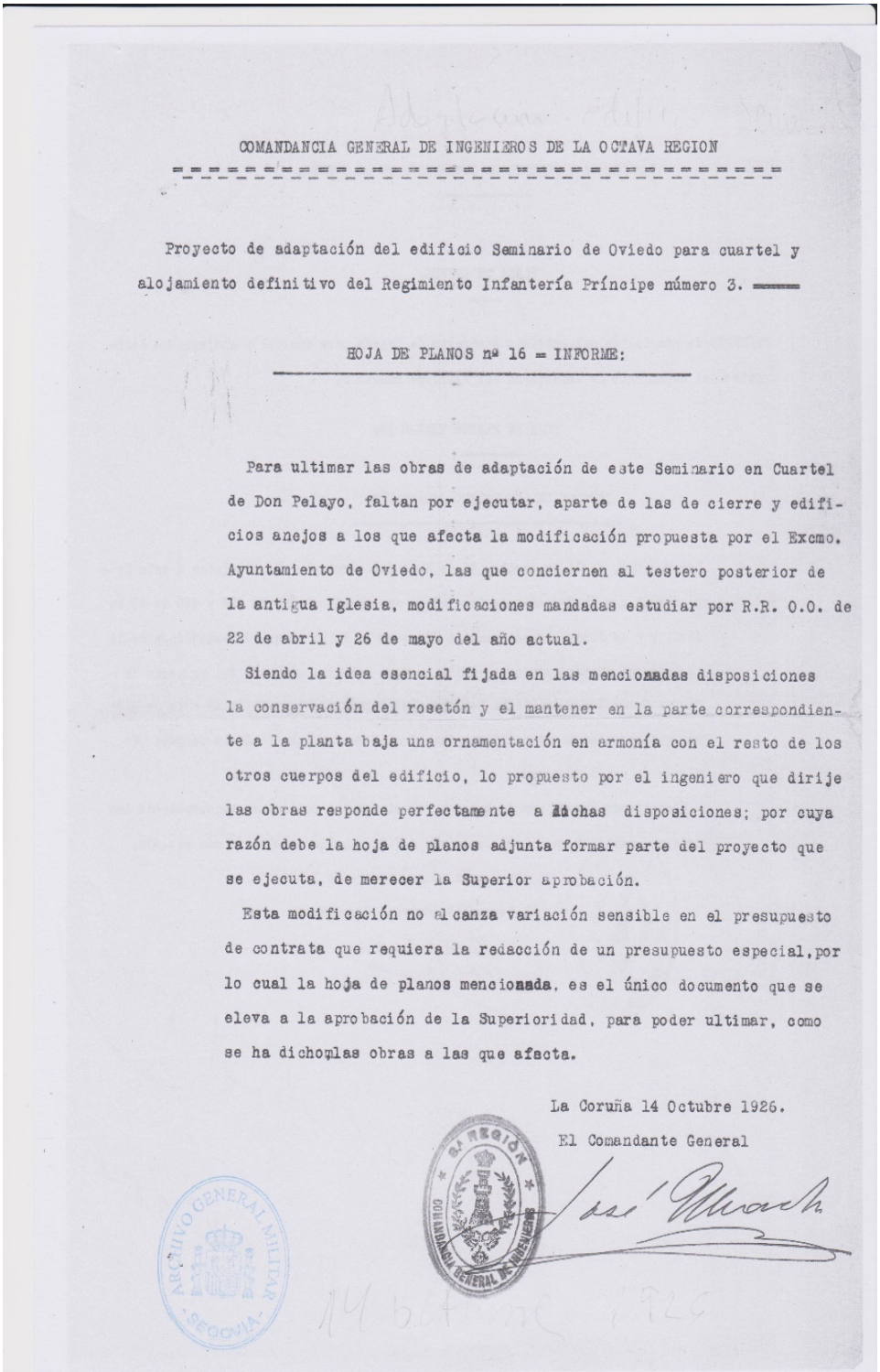
4ª- Las obras anteriores quedarán terminadas en un plazo de ocho meses a partir de la fecha en que sea comunicada la decisión de la Superioridad.

Y para que conste y a los efectos de la Real orden de referencia, se extiende la presente, por triplicado, en Oviedo a veintitres de Agosto de mil novecientos veintiseis.

EL REPRESENTANTE DEL RAMO DE GUERRA — EL REPRESENTANTE DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO

ANEXO 31

Obras de adaptación del seminario para cuartel (14 de octubre de 1926).



COMANDANCIA GENERAL DE INGENIEROS DE LA OCTAVA REGION

Proyecto de adaptación del edificio Seminario de Oviedo para cuartel y alojamiento definitivo del Regimiento Infantería Príncipe número 3.

HOJA DE PLANOS nº 16 = INFORME:

Para ultimar las obras de adaptación de este Seminario en Cuartel de Don Pelayo, faltan por ejecutar, aparte de las de cierre y edificios anejos a los que afecta la modificación propuesta por el Excmo. Ayuntamiento de Oviedo, las que conciernen al testero posterior de la antigua Iglesia, modificaciones mandadas estudiar por R.R. O.O. de 22 de abril y 26 de mayo del año actual.

Siendo la idea esencial fijada en las mencionadas disposiciones la conservación del rosetón y el mantener en la parte correspondiente a la planta baja una ornamentación en armonía con el resto de los otros cuerpos del edificio, lo propuesto por el ingeniero que dirije las obras responde perfectamente a dichas disposiciones; por cuya razón debe la hoja de planos adjunta formar parte del proyecto que se ejecuta, de merecer la Superior aprobación.

Esta modificación no alcanza variación sensible en el presupuesto de contrata que requiera la redacción de un presupuesto especial, por lo cual la hoja de planos mencionada, es el único documento que se eleva a la aprobación de la Superioridad, para poder ultimar, como se ha dicho las obras a las que afecta.

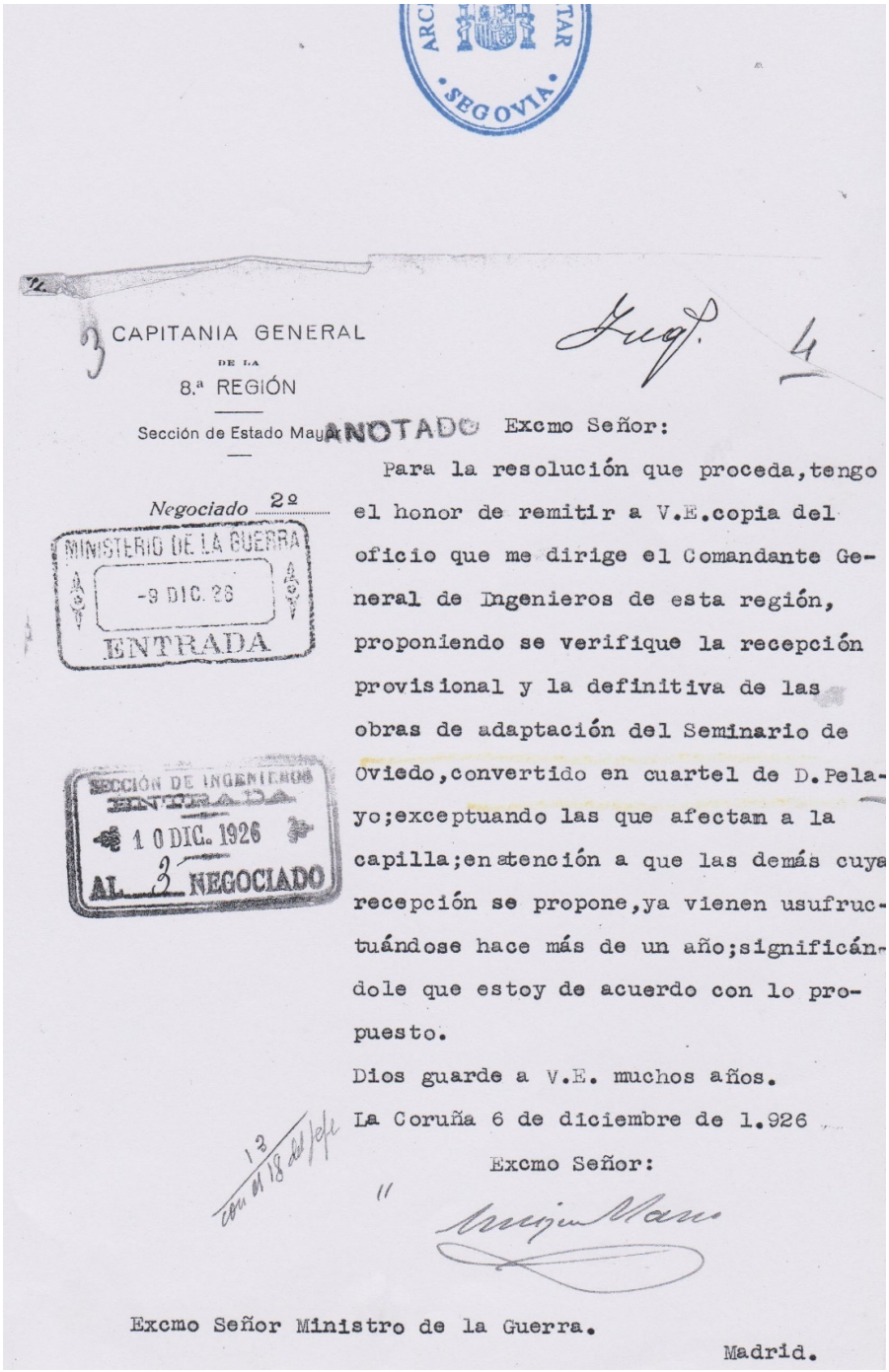
La Coruña 14 Octubre 1926.

El Comandante General

ARCHIVO GENERAL MILITAR SEGOVIA

ANEXO 32

Recepción provisional y definitiva de las obras de adaptación del seminario para cuartel Pelayo (6 de diciembre de 1926).



CAPITANIA GENERAL
DE LA
8.ª REGIÓN
Sección de Estado Mayor

ANOTADO

Negociado 2º

MINISTERIO DE LA GUERRA
-9 DIC. 26
ENTRADA

SECCIÓN DE INGENIEROS
ENTRADA
10 DIC. 1926
AL 3 NEGOCIADO

Excmo Señor:

Para la resolución que proceda, tengo el honor de remitir a V.E. copia del oficio que me dirige el Comandante General de Ingenieros de esta región, proponiendo se verifique la recepción provisional y la definitiva de las obras de adaptación del Seminario de Oviedo, convertido en cuartel de D. Pelayo; exceptuando las que afectan a la capilla; en atención a que las demás cuya recepción se propone, ya vienen usufructuándose hace más de un año; significándole que estoy de acuerdo con lo propuesto.

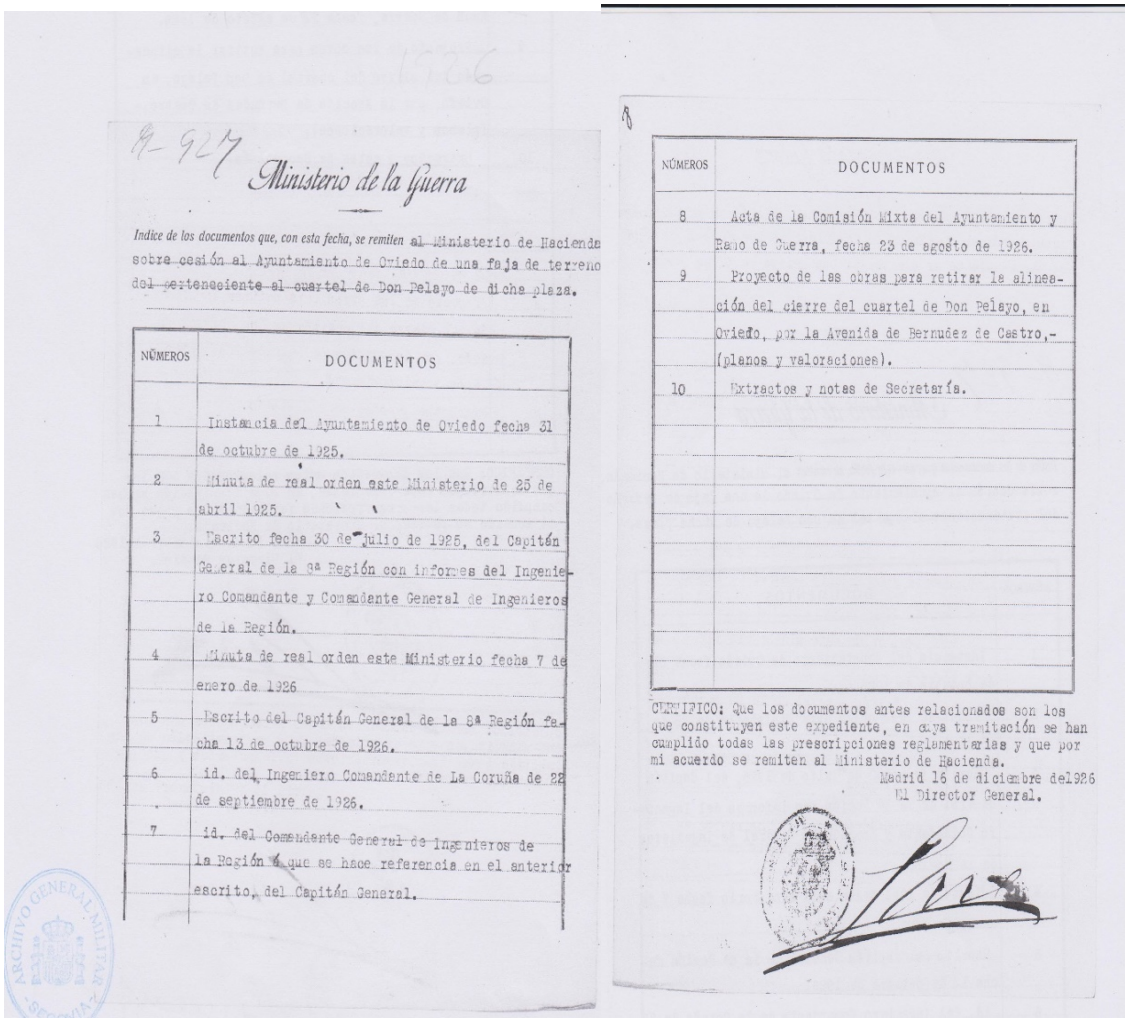
Dios guarde a V.E. muchos años.
La Coruña 6 de diciembre de 1.926

Excmo Señor:

Excmo Señor Ministro de la Guerra.
Madrid.

ANEXO 33

Enumeración de 10 documentos remitidos a Hacienda sobre cesión de terrenos pertenecientes al cuartel (16 de diciembre de 1926).



M-927

Ministerio de la Guerra

Indice de los documentos que, con esta fecha, se remiten al Ministerio de Hacienda sobre cesión al Ayuntamiento de Oviedo de una faja de terreno del perteneciente al cuartel de Don Pelayo de dicha plaza.

NÚMEROS	DOCUMENTOS
1	Instancia del Ayuntamiento de Oviedo fecha 31 de octubre de 1925.
2	Minuta de real orden este Ministerio de 25 de abril 1925.
3	Escrito fecha 30 de Julio de 1925, del Capitán General de la 8ª Región con informes del Ingeniero Comandante y Comandante General de Ingenieros de la Región.
4	Minuta de real orden este Ministerio fecha 7 de enero de 1926
5	Escrito del Capitán General de la 8ª Región fecha 13 de octubre de 1926.
6	id. del Ingeniero Comandante de La Coruña de 22 de septiembre de 1926.
7	id. del Comandante General de Ingenieros de la Región a que se hace referencia en el anterior escrito, del Capitán General.
8	Acta de la Comisión Mixta del Ayuntamiento y Ramo de Guerra, fecha 23 de agosto de 1926.
9	Proyecto de las obras para retirar la alineación del cierre del cuartel de Don Pelayo, en Oviedo, por la Avenida de Bernúdez de Castro,- (planos y valoraciones).
10	Extractos y notas de Secretaría.

CERTIFICO: Que los documentos antes relacionados son los que constituyen este expediente, en cuya tramitación se han cumplido todas las prescripciones reglamentarias y que por mi acuerdo se remiten al Ministerio de Hacienda.

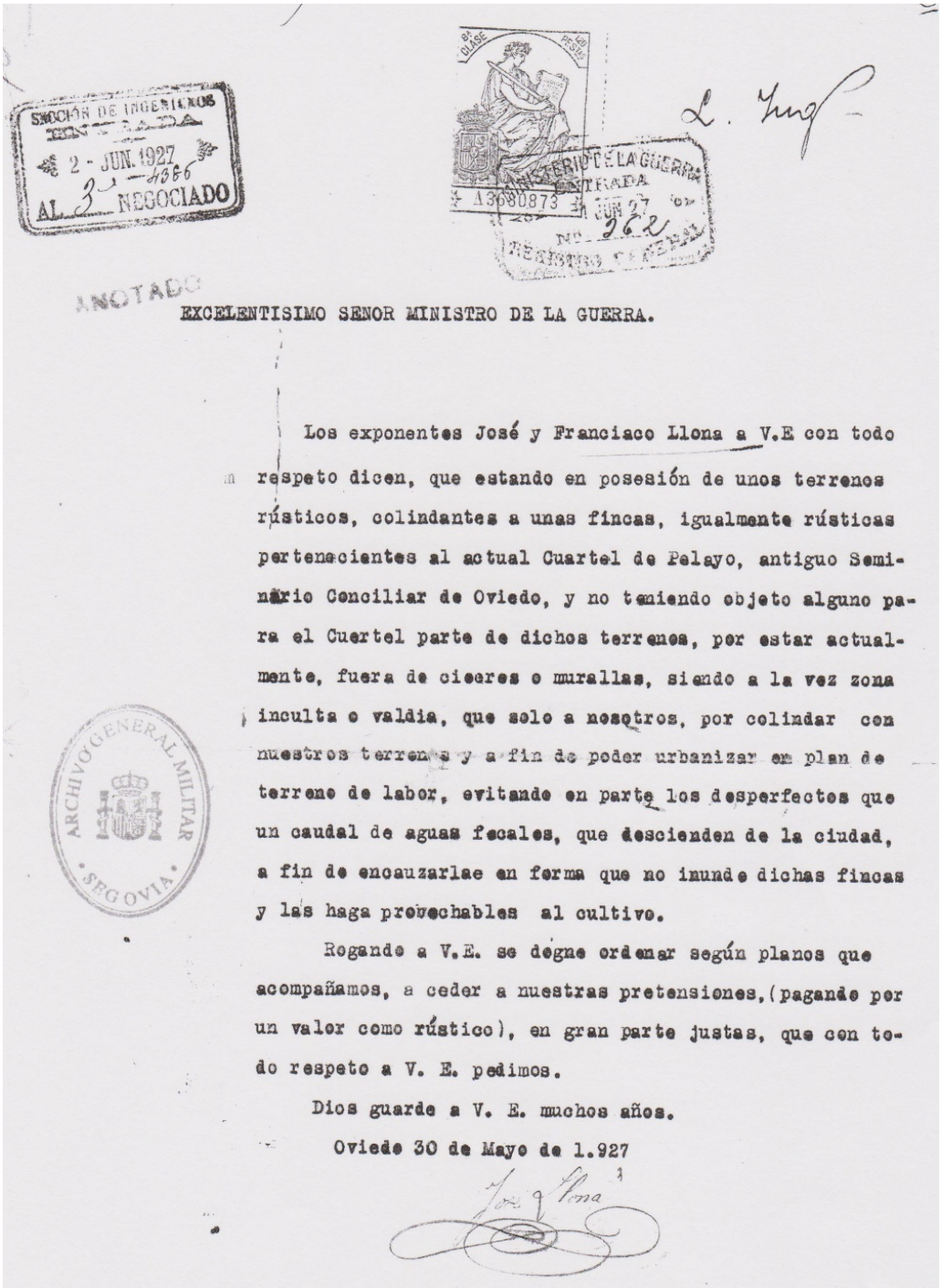
Madrid 16 de diciembre de 1926

El Director General.

ARCHIVO GENERAL MILITAR SEGOVIA

ANEXO 34

Terrenos del cuartel para encauzar las aguas de propiedad de hermanos Llana. 20 de mayo de 1927.



SECCIÓN DE INGENIEROS
ENTRADA
2 - JUN. 1927
AL 3 — 4866 — NEGOCIADO

MINISTERIO DE LA GUERRA
ENTRADA
JUN 27
REGISTRO GENERAL

ANOTADO

EXCELENTISIMO SENOR MINISTRO DE LA GUERRA.

Los exponentes José y Franciaco Llona a V.E con todo respeto dicen, que estando en posesión de unos terrenos rústicos, colindantes a unas fincas, igualmente rústicas pertenecientes al actual Cuartel de Pelayo, antiguo Seminario Conciliar de Oviedo, y no teniendo objeto alguno para el Cuertel parte de dichos terrenos, por estar actualmente, fuera de cieeres o murallas, siendo a la vez zona inculta o valdia, que solo a nosotros, por colindar con nuestros terrenos y a fin de poder urbanizar en plan de terreno de labor, evitando en parte los desperfectos que un caudal de aguas fecales, que descienden de la ciudad, a fin de encauzarlas en forma que no inunde dichas fincas y las haga provechables al cultivo.

Rogando a V.E. se dégne ordenar según planos que acompañamos, a ceder a nuestras pretensiones,(pagando por un valor como rústico), en gran parte justas, que con todo respeto a V. E. pedimos.

Dios guarde a V. E. muchos años.

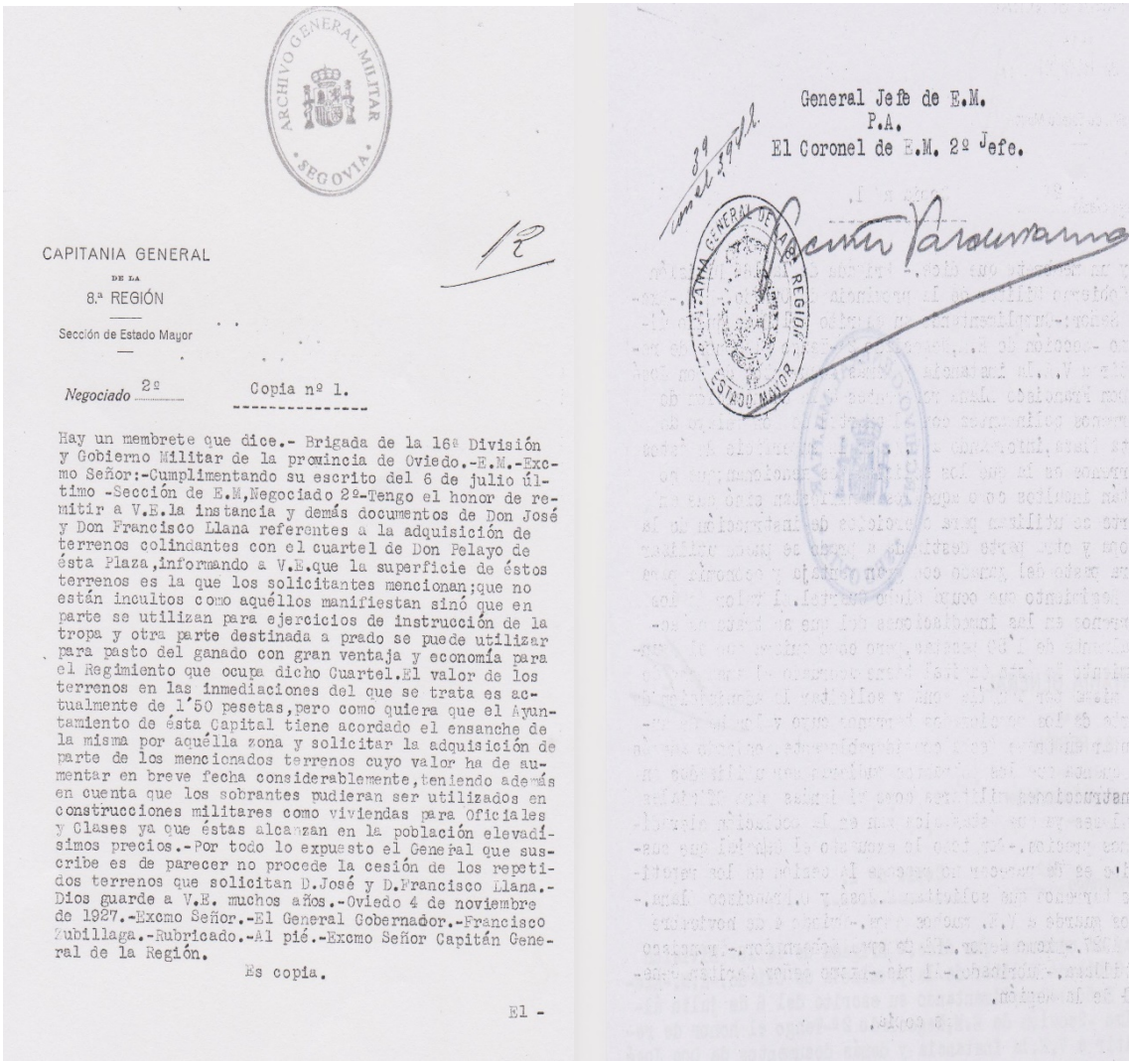
Oviedo 30 de Mayo de 1.927

José y Llona

ARCHIVO GENERAL MILITAR SEGOVIA

ANEXO 35

Instancia y otros documentos de los hermanos Llana donde solicitan terrenos colindantes al cuartel de Pelayo. 4 de noviembre de 1927.



ARCHIVO GENERAL MILITAR SEGOVIA

CAPITANIA GENERAL
DE LA
8.ª REGIÓN

Sección de Estado Mayor

Negociado 2º Copia nº 1.

Hay un membrete que dice.- Brigada de la 16ª División y Gobierno Militar de la provincia de Oviedo.-E.M.-Excmo Señor:-Cumplimentando su escrito del 6 de julio último -Sección de E.M,Negociado 2º-Tengo el honor de remitir a V.E.la instancia y demás documentos de Don José y Don Francisco Llana referentes a la adquisición de terrenos colindantes con el cuartel de Don Pelayo de ésta Plaza,informando a V.E.que la superficie de éstos terrenos es la que los solicitantes mencionan;que no están incultos como aquéllos manifiestan sinó que en parte se utilizan para ejercicios de instrucción de la tropa y otra parte destinada a prado se puede utilizar para pasto del ganado con gran ventaja y economía para el Regimiento que ocupa dicho Cuartel.El valor de los terrenos en las inmediaciones del que se trata es actualmente de 1'50 pesetas,pero como quiera que el Ayuntamiento de ésta Capital tiene acordado el ensanche de la misma por aquélla zona y solicitar la adquisición de parte de los mencionados terrenos cuyo valor ha de aumentar en breve fecha considerablemente,teniendo además en cuenta que los sobrantes pudieran ser utilizados en construcciones militares como viviendas para Oficiales y Clases ya que éstas alcanzan en la población elevadísimos precios.-Por todo lo expuesto el General que suscribe es de parecer no procede la cesión de los repetidos terrenos que solicitan D.José y D.Francisco Llana.-Dios guarde a V.E. muchos años.-Oviedo 4 de noviembre de 1927.-Excmo Señor.-El General Gobernador.-Francisco Zubillaga.-Rubricado.-Al pié.-Excmo Señor Capitán General de la Región.

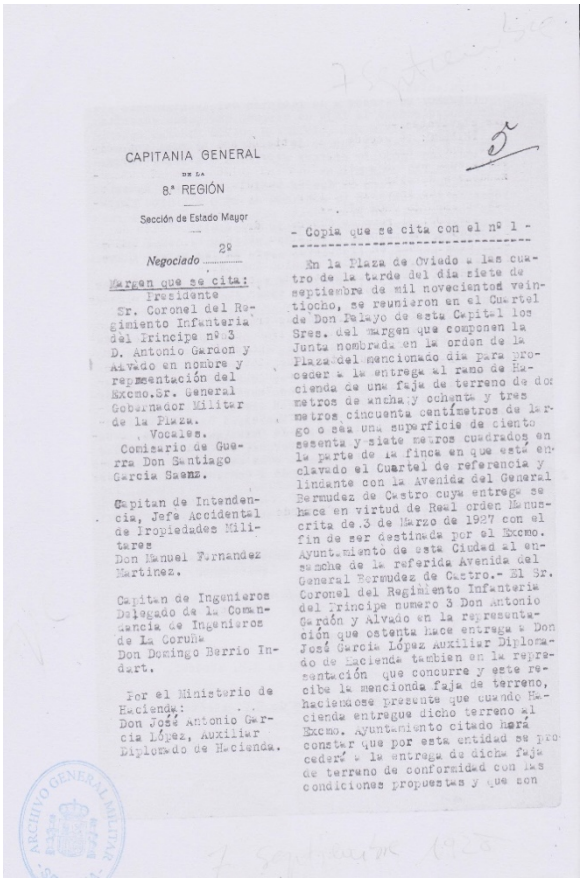
Es copia.

El -

General Jefe de E.M.
P.A.
El Coronel de E.M. 2º Jefe.

ANEXO 36

Entrega a Hacienda de una parcela solicitada por el Ayuntamiento de 167 m2, desgajada del cuartel Pelayo. 7 de septiembre de 1928.



CAPITANIA GENERAL
DE LA
8.ª REGIÓN

Sección de Estado Mayor

2º

Negociado .....

Margen que se cita:
Presidente
Sr. Coronel del Regimiento Infantería del Principe nº 3 D. Antonio Gardon y Alvado en nombre y representación del Excmo.Sr. General Gobernador Militar de la Plaza.
Vocales.
Comisario de Guerra Don Santiago García Saenz.

Capitan de Intendencia, Jefe Accidental de Propiedades Militares Don Manuel Fernandez Martinez.

Capitan de Ingenieros Delegado de la Comandancia de Ingenieros de La Coruña Don Domingo Berrio Indart.

Por el Ministerio de Hacienda:
Don José Antonio García López, Auxiliar Diplomado de Hacienda.

- Copia que se cita con el nº 1 -

En la Plaza de Oviedo a las cuatro de la tarde del dia siete de septiembre de mil novecientos veintiocho, se reunieron en el Cuartel de Don Pelayo de esta Capital los Sres. del margen que componen la Junta nombrada en la orden de la Plaza del mencionado dia para proceder a la entrega al ramo de Hacienda de una faja de terreno de dos metros de anchay ochenta y tres metros cincuenta centímetros de largo o sea una superficie de ciento sesenta y siete metros cuadrados en la parte de la finca en que está enclavado el Cuartel de referencia y lindante con la Avenida del General Bermudez de Castro cuya entrega se hace en virtud de Real orden Manuscrita de.3 de Marzo de 1927 con el fin de ser destinada por el Excmo. Ayuntamiento de esta Ciudad al ensanche de la referida Avenida del General Bermudez de Castro.- El Sr. Coronel del Regimiento Infanteria del Principe numero 3 Don Antonio Gardón y Alvado en la representación que ostenta hace entrega a Don José García López Auxiliar Diplomado de Hacienda tambien en la representación que concurre y este recibe la mencionda faja de terreno, haciendose presente que cuando Hacienda entregue dicho terreno el Excmo. Ayuntamiento citado hará constar que por esta entidad se procederá a la entrega de dicha faja de terreno de conformidad con las condiciones propuestas y que son las siguientes.-

PRIMERO: Se accede a la petición del Ayuntamiento citado concediendole la faja de terreno que queda descrita en la suma de SIETE MIL QUINIENTAS QUINCE PESETAS autorizandole a demoler el Cuerpo de Guardia y la casa ayacente del indicado inmueble militar edificios que estan valorados en PESETAS ONCE MIL.-

SEGUNDO: El ramo de Guerra pondrá a disposición del repetido Ayuntamiento la cantidad de OCHO MIL CIEN PESETAS consignadas en Presupuesto para XX las obras de reforma del cerramiento del aludido Cuartel.-

TARCERO: Todos los gastos de escritura y demas que se ocasionen por cualquier motivo serán de cuenta del Ayuntamiento de Oviedo.-

CUARTO: Dicha Corporación deberá cumplir los acuerdos suscritos en el acta de Agosto 1926 adicionando la cláusula propuesta por el Ingeniero Comandante de la Coruña.en 22 de septiembre siguiente y que dice asi: "no podrá reclamarse por la citada Corporación Municipal otras cantidades que las que figuran en las valoraciones del acuerdo de referencia"; estando por tanto obligado el Ayuntamiento de Oviedo al derribo del muro, Cuerpo de Guardia y casa existente, construirá el nuevo muro con su verja, Cuerpo de Guardia y casa-vivienda con arreglo a los planos presentados por el Arquitecto Municipal bajo la vigilancia e inspección del Ingeniero de Obras que designe la Comandancia de Ingenieros de La Coruña, debiendo quedar las obras terminadas en un plazo de ocho meses todo de acuerdo con el acta antes citada firmando a continuación los Sres. que componen la Junta.

José A. García López (Rubricado)
Domingo Berrio (Rubricado)
Manuel Fernández (Rubricado)
Santiago G. Saenz (Rubricado)
Antonio Gardón (Rubricado)

"Es Copia"

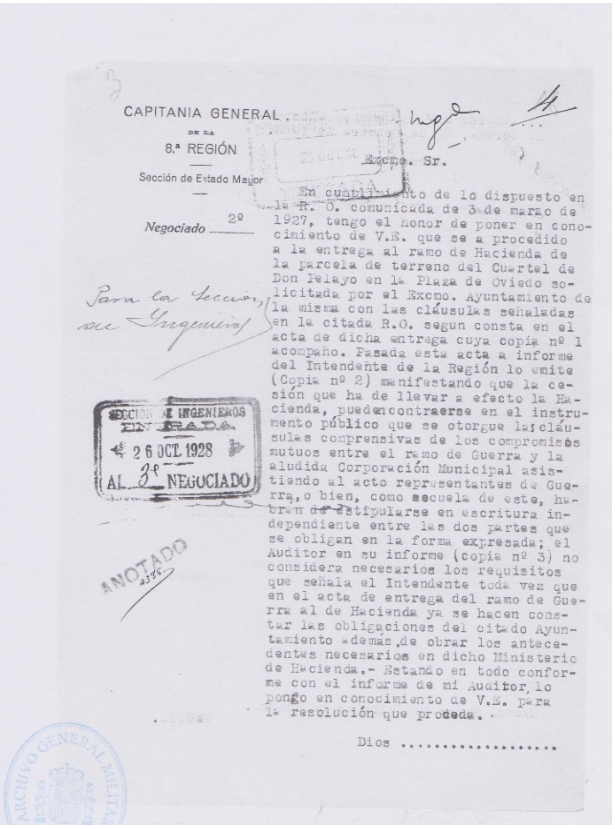
El Teniente Coronel Jefe de E.M. accdtal.

ARCHIVO GENERAL MILITAR

ANEXO 37

Entrega solicitada por el Ayuntamiento de parcela del cuartel Pelayo al ramo de Hacienda.

22 de octubre de 1928.



CAPITANIA GENERAL
DE LA
8.ª REGIÓN
Sección de Estado Mayor

Negociado 2º

Excmo. Sr.

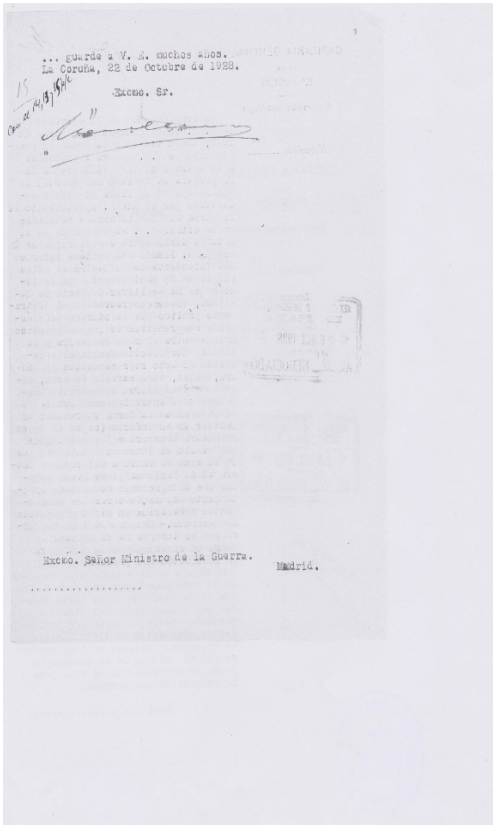
En cumplimiento de lo dispuesto en la R. O. comunicada de 3 de marzo de 1927, tengo el honor de poner en conocimiento de V.E. que se a procedido a la entrega al ramo de Hacienda de la parcela de terreno del Cuartel de Don Pelayo en la Plaza de Oviedo solicitada por el Excmo. Ayuntamiento de la misma con las cláusulas señaladas en la citada R.O. segun consta en el acta de dicha entrega cuya copia nº 1 acompaño. Pasada esta acta a informe del Intendente de la Región lo emite (Copia nº 2) manifestando que la cesión que ha de llevar a efecto la Hacienda, pueden contraerse en el instrumento público que se otorgue las cláusulas comprensivas de los compromisos mutuos entre el ramo de Guerra y la aludida Corporación Municipal asistiendo al acto representantes de Guerra, o bien, como escuela de este, habrán de estipularse en escritura independiente entre las dos partes que se obligan en la forma expresada; el Auditor en su informe (copia nº 3) no considera necesarios los requisitos que señala el Intendente toda vez que en el acta de entrega del ramo de Guerra al de Hacienda ya se hacen constar las obligaciones del citado Ayuntamiento ademas de obrar los antecedentes necesarios en dicho Ministerio de Hacienda.- Estando en todo conforme con el informe de mi Auditor, lo pongo en conocimiento de V.E. para la resolución que proceda.

Dios .....

Para la Sección, vice Ingenieros

SECCIÓN DE INGENIEROS
ENTRADA
26 OCT. 1928
AL 3º NEGOCIADO

ANOTADO



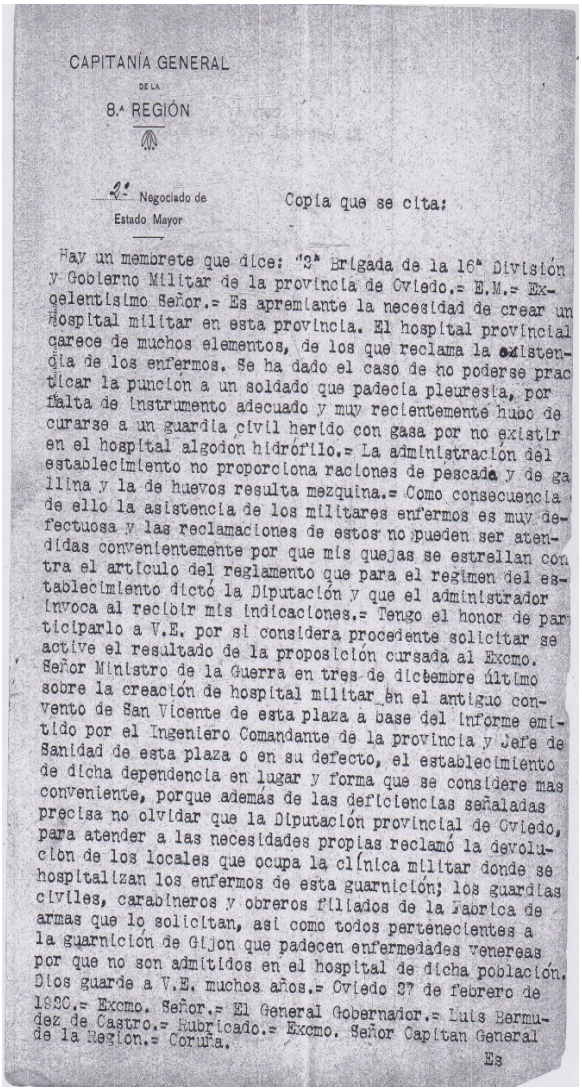
... guarde a V. E. muchos años.
La Coruña, 22 de Octubre de 1928.

Excmo. Sr.

Excmo. Señor Ministro de la Guerra. Madrid.

ANEXO 38

El general jefe de Estado Mayor expone que es apremiante la construcción de un hospital militar en Oviedo, que podría ocupar el antiguo convento de San Vicente. 27 de febrero de 1920.



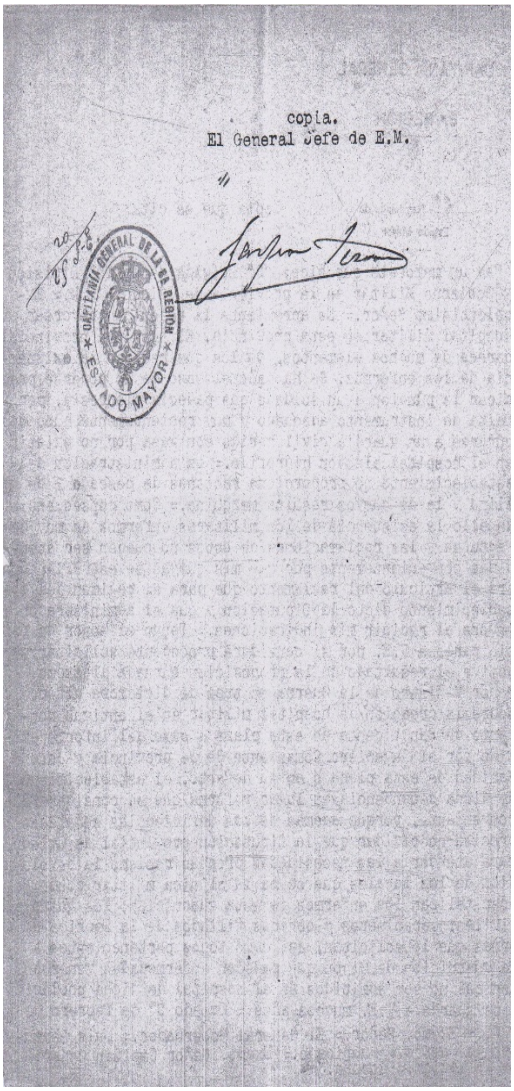
CAPITANÍA GENERAL
DE LA
8.ª REGIÓN

2ª Negociado de Estado Mayor

Copia que se cita:

Hay un membrete que dice: "2ª Brigada de la 16ª División y Gobierno Militar de la provincia de Oviedo.= E.M.= Excelentísimo Señor.= Es apremiante la necesidad de crear un Hospital militar en esta provincia. El hospital provincial carece de muchos elementos, de los que reclama la existencia de los enfermos. Se ha dado el caso de no poderse practicar la punción a un soldado que padecía pleuresía, por falta de instrumento adecuado y muy recientemente hubo de curarse a un guardia civil herido con gasa por no existir en el hospital algodon hidrófilo.= La administración del establecimiento no proporciona raciones de pescado y de gallina y la de huevos resulta mezquina.= Como consecuencia de ello la asistencia de los militares enfermos es muy defectuosa y las reclamaciones de estos no pueden ser atendidas convenientemente por que mis quejas se estrellan contra el artículo del reglamento que para el regimen del establecimiento dictó la Diputación y que el administrador invoca al recibir mis indicaciones.= Tengo el honor de participarlo a V.E. por si considera procedente solicitar se active el resultado de la proposición cursada al Excmo. Señor Ministro de la Guerra en tres de diciembre último sobre la creación de hospital militar en el antiguo convento de San Vicente de esta plaza a base del informe emitido por el Ingeniero Comandante de la provincia y Jefe de Sanidad de esta plaza o en su defecto, el establecimiento de dicha dependencia en lugar y forma que se considere mas conveniente, porque además de las deficiencias señaladas precisa no olvidar que la Diputación provincial de Oviedo, para atender a las necesidades propias reclamó la devolución de los locales que ocupa la clínica militar donde se hospitalizan los enfermos de esta guarnición; los guardias civiles, carabineros y obreros filiados de la Fabrica de armas que lo solicitan, así como todos pertenecientes a la guarnición de Gijon que padecen enfermedades venereas por que no son admitidos en el hospital de dicha población. Dios guarde a V.E. muchos años.= Oviedo 27 de febrero de 1920.= Excmo. Señor.= El General Gobernador.= Luis Bermudez de Castro.= Rubricado.= Excmo. Señor Capitan General de la Region.= Coruña.

Es

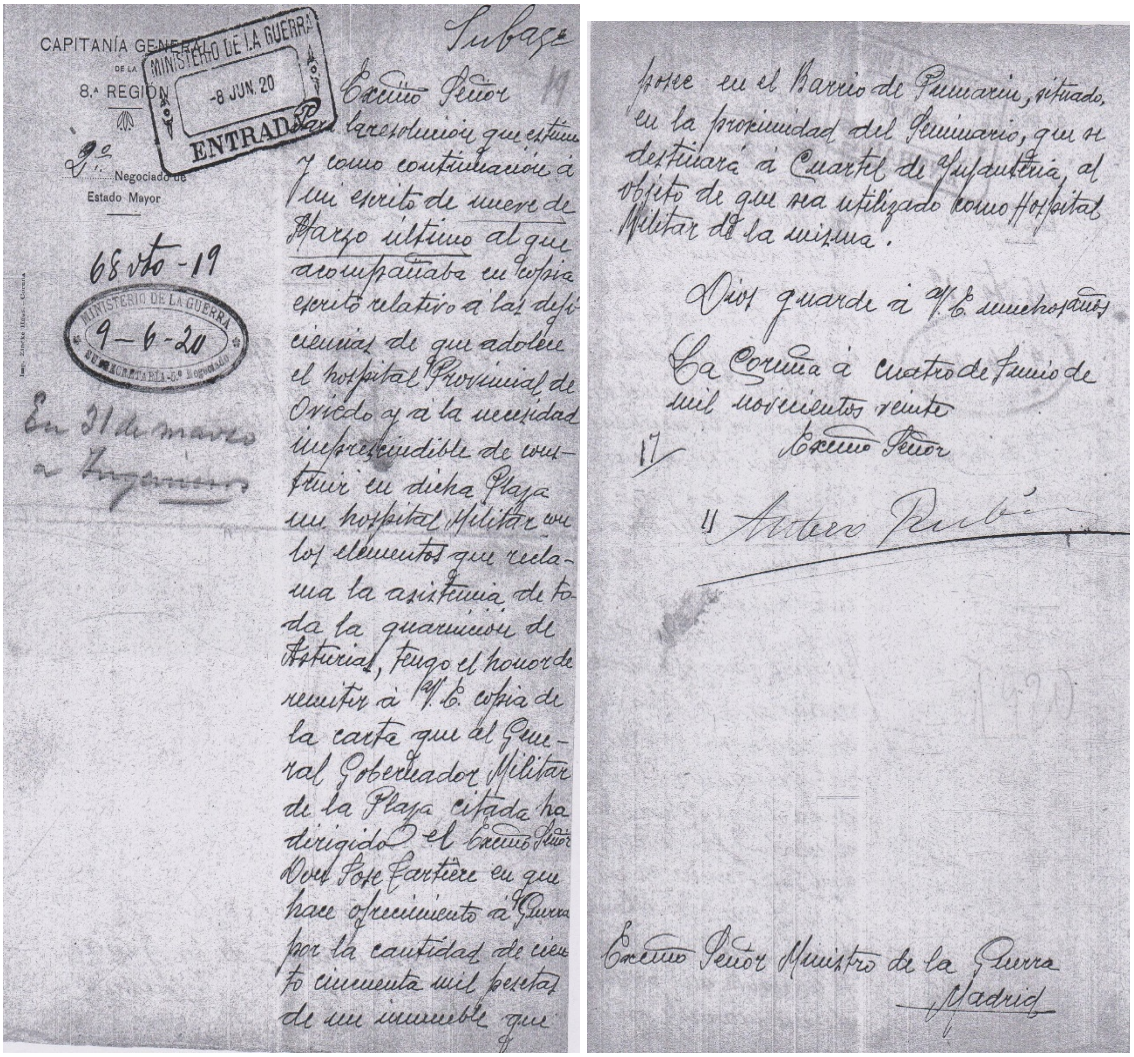


copia.
El General Jefe de E.M.

CAPITANÍA GENERAL DE LA 8ª REGIÓN
ESTADO MAYOR

ANEXO 39

Para construir el hospital militar José Tartiére ofrece una finca por la cantidad de150.000 pts. donde tenía fabrica de lámparas (8 de junio de 1920).



CAPITANÍA GENERAL DE LA 8.ª REGIÓN
Negociado de Estado Mayor
MINISTERIO DE LA GUERRA -8 JUN. 20 ENTRADA
9.ª
68 bis-19
MINISTERIO DE LA GUERRA 9-6-20
En 21 de mayo a Zaragoza

Subasta

Excmo Señor

La resolución que estimo y como continuación á mi escrito de fecha de Marzo último al que acompañaba en copia escrito relativo á las deficiencias de que adolece el hospital Provincial de Oviedo y á la necesidad imprescindible de construir en dicha Plaza un hospital Militar con los elementos que reclama la asistencia de toda la guarnición de Asturias, tengo el honor de remitir á V.E. copia de la carta que el General Gobernador Militar de la Plaza citada ha dirigido el Excmo Señor Don José Tartiere en que hace ofrecimiento á Guerra por la cantidad de ciento cincuenta mil pesetas de un inmueble que

frente en el Barrio de Pumarin, situado en la proximidad del Seminario, que se destinará á Cuartel de Infantería, al objeto de que sea utilizado como Hospital Militar de la misma.

Dios guarde á V.E. muchos años

La Coruña á cuatro de Junio de mil novecientos veinte

Excmo Señor

17

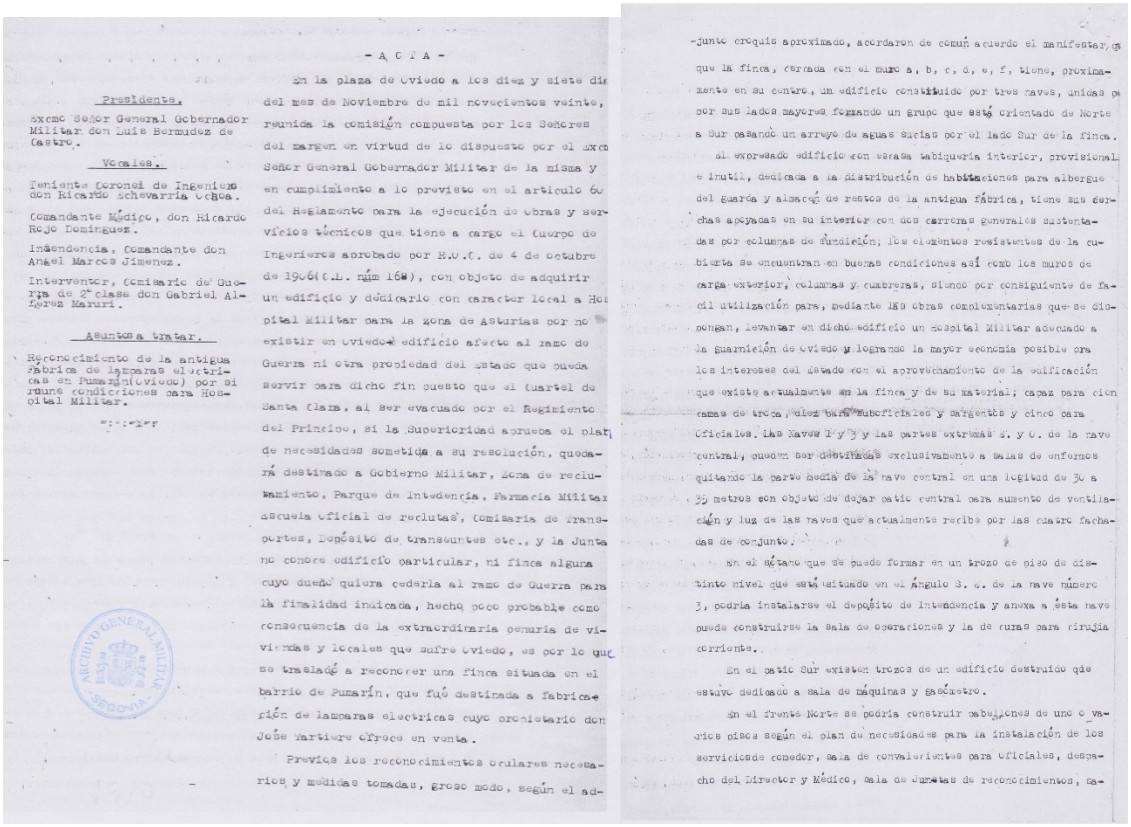
El Alcalde

Excmo Señor Ministro de la Guerra

Madrid

ANEXO 40

Descripción de la finca que ofrece José Tartiére en Pumarín, donde estaba su fábrica de lámparas eléctricas, que podría utilizarse como espacio para hospital militar. 17 de noviembre de 1920.



- A C T A -

En la plaza de Oviedo a los diez y siete días del mes de Noviembre de mil novecientos veinte, reunida la comisión compuesta por los Señores del margen en virtud de lo dispuesto por el Excmo Señor General Gobernador Militar de la misma y en cumplimiento a lo previsto en el artículo 60 del Reglamento para la ejecución de obras y servicios técnicos que tiene a cargo el Cuerpo de Ingenieros aprobado por R.O.C. de 4 de octubre de 1906(C.L. núm 168), con objeto de adquirir un edificio y dedicarlo con carácter local a Hospital Militar para la zona de Asturias por no existir en Oviedo el edificio afecto al ramo de Guerra ni otra propiedad del estado que pueda servir para dicho fin puesto que el cuartel de Santa Clara, al ser evacuado por el Regimiento del Príncipe, si la Superioridad aprueba el plan de necesidades sometido a su resolución, quedará destinado a Gobierno Militar, Zona de reclutamiento, Parque de Intendencia, Farmacia Militar escuela oficial de reclutas, comisaría de transportes, Depósito de transeuntes etc., y la Junta no conoce edificio particular, ni finca alguna cuyo dueño quiera cederla al ramo de Guerra para la finalidad indicada, hecho poco probable como consecuencia de la extraordinaria penuria de viviendas y locales que sufre Oviedo, es por lo que se trasladó a reconocer una finca situada en el barrio de Pumarín, que fué destinada a fabricación de lamparas electricas cuyo propietario don José Martiere ofrece en venta.

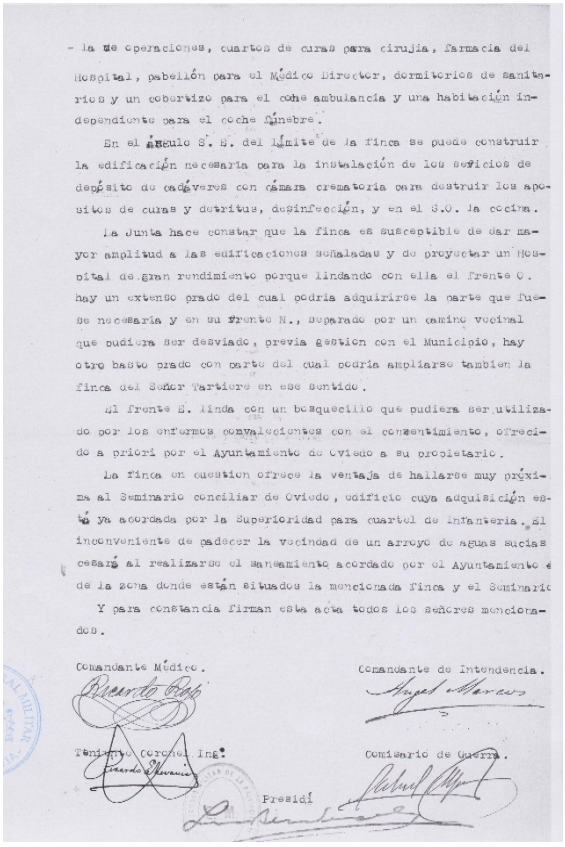
Previos los reconocimientos oculares necesarios y medidas tomadas, grosso modo, según el adjunto croquis aproximado, acordaron de común acuerdo el manifestar, que la finca, cerrada con el muro a, b, c, d, e, f, tiene, próximamente en su centro, un edificio constituido por tres naves, unidas por sus lados mayores formando un grupo que está orientado de Norte a Sur pasando un arroyo de aguas sucias por el lado Sur de la finca.

El expresado edificio con escasa habitación interior, provisional e inutil, dedicada a la distribución de habitaciones para albergue del guarda y almacén de restos de la antigua fábrica, tiene sus derechas apoyadas en su interior con dos carreras generales sustentadas por columnas de fundición, los elementos resistentes de la cubierta se encuentran en buenas condiciones así como los muros de carga exterior, columnas y cumbreras, siendo por consiguiente de fácil utilización para, mediante las obras complementarias que se dispongan, levantar en dicho edificio un hospital Militar adecuado a la guarnición de Oviedo y logrando la mayor economía posible para los intereses del Estado con el aprovechamiento de la edificación que existe actualmente en la finca y de su material; capaz para cien camas de tropa, diez para suboficiales y sargentos y cinco para oficiales. Las Naves 1ª y 3ª y las partes extremas S. y O. de la nave central, pueden ser destinadas exclusivamente a salas de enfermos quitando la parte sobre de la nave central en una longitud de 30 a 35 metros con objeto de dejar patio central para aumento de ventilación y luz de las naves que actualmente recibe por las cuatro fachadas de conjunto.

En el sótano que se puede formar en un trozo de piso de distinto nivel que está situado en el ángulo S. O. de la nave número 3, podría instalarse el depósito de Intendencia y anexa a esta nave puede construirse la Sala de operaciones y la de curas para cirujia corriente.

En el patio Sur existen trozos de un edificio destruido que estuvo dedicado a sala de máquinas y gasómetro.

En el frente Norte se podría construir pabellones de uno o varios pisos según el plan de necesidades para la instalación de los servicios de comedor, sala de convalecientes para oficiales, despacho del Director y Médico, sala de curas de reconocimientos, sa-



- la de operaciones, cuartos de curas para cirujia, Farmacia del Hospital, pabellón para el Médico Director, dormitorios de Sanitarios y un cobertizo para el coche ambulancia y una habitación independiente para el coche fúnebre.

En el ángulo S. E. del límite de la finca se puede construir la edificación necesaria para la instalación de los servicios de depósito de cadáveres con cámara crematoria para destruir los apositos de curas y detritus, desinfección, y en el S.O. la cocina.

La Junta hace constar que la finca es susceptible de dar mayor amplitud a las edificaciones señaladas y de proyectar un Hospital de gran rendimiento porque lindando con ella el frente O. hay un extenso prado del cual podria adquirirse la parte que fuese necesaria y en su frente N., separado por un camino vecinal que pudiera ser desviado, previa gestion con el Municipio, hay otro basto prado con parte del cual podria ampliarse tambien la finca del Señor Martiere en ese sentido.

Al frente E. linda con un bosquecillo que pudiera ser utilizado por los enfermos convalecientes con el consentimiento, ofrecido a priori por el Ayuntamiento de Oviedo a su propietario.

La finca en cuestion ofrece la ventaja de hallarse muy próxima al Seminario conciliar de Oviedo, edificio cuya adquisición está ya acordada por la Superioridad para cuartel de Infantería. El inconveniente de padecer la vecindad de un arroyo de aguas sucias cesará al realizarse el saneamiento acordado por el Ayuntamiento de la zona donde están situados la mencionada finca y el Seminario

Y para constancia firman esta acta todos los señores mencionados.

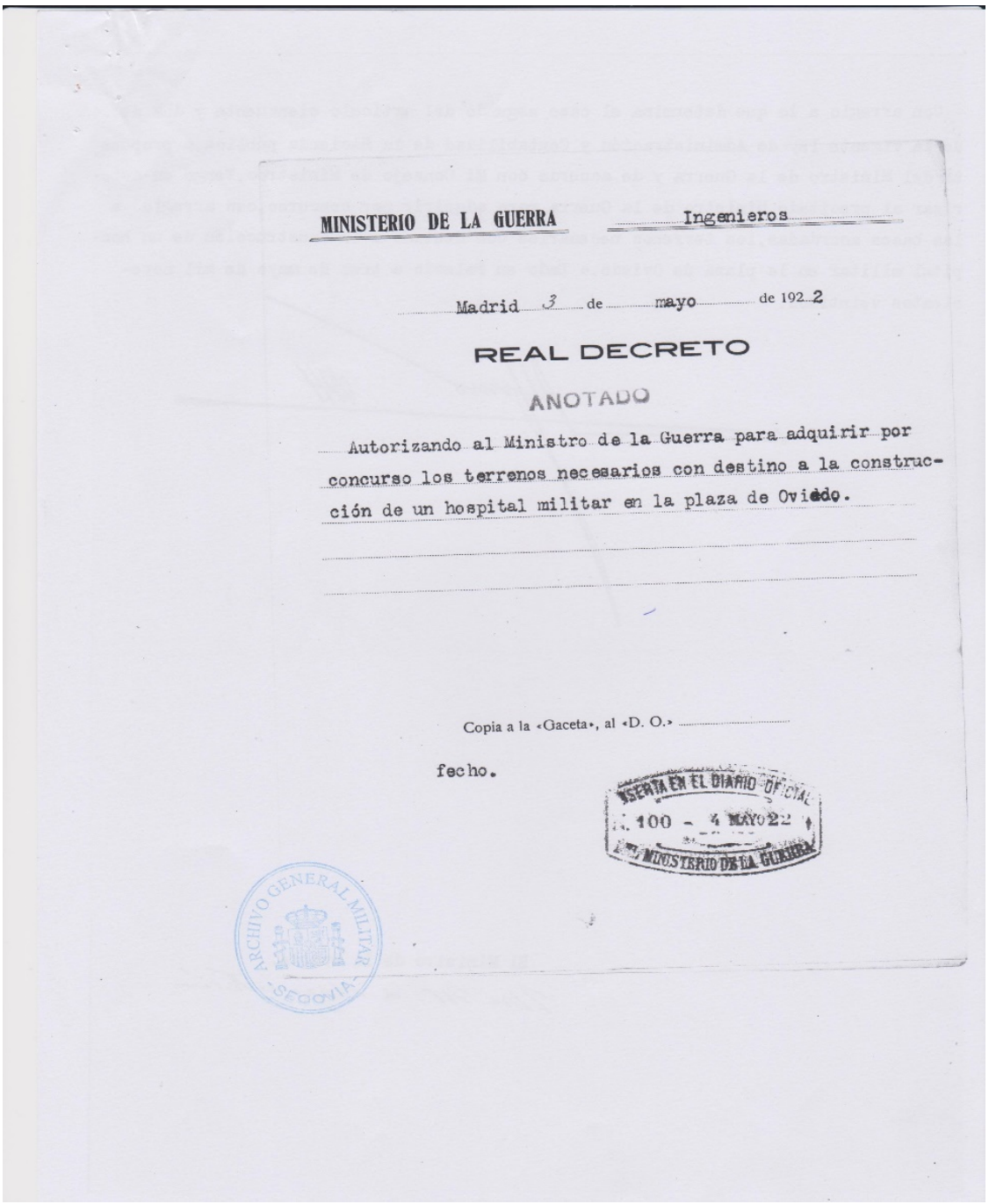
Comandante Médico. Comandante de Intendencia.

Teniente Coronel Ing.º Comisario de Guerra.

Presidi

ANEXO 41

Real Decreto autorizando al ministro de Guerra para adquirir por concurso terrenos necesarios para construir el hospital militar en Oviedo (3 de mayo de 1922).



MINISTERIO DE LA GUERRA — Ingenieros

Madrid 3 de mayo de 1922

REAL DECRETO

ANOTADO

Autorizando al Ministro de la Guerra para adquirir por concurso los terrenos necesarios con destino a la construcción de un hospital militar en la plaza de Oviedo.

Copia a la «Gaceta», al «D. O.»

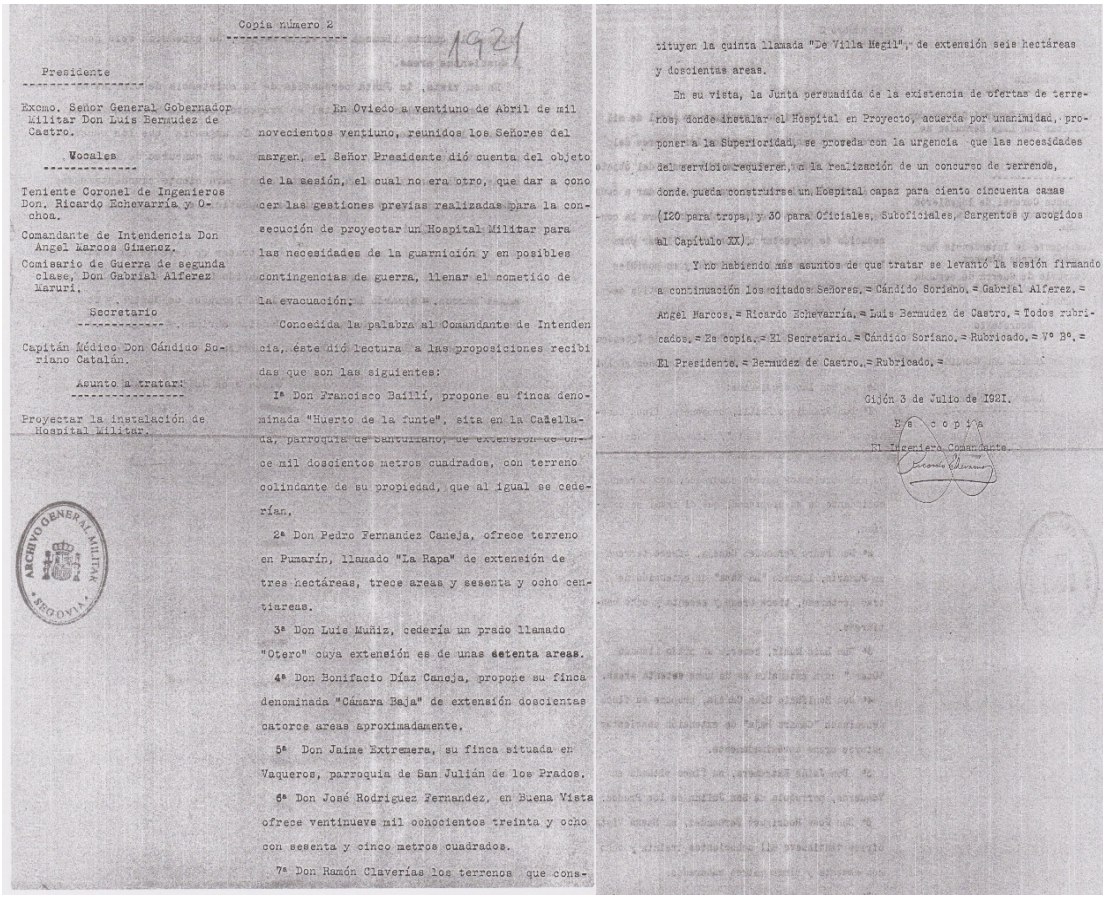
fecho.

INSERTA EN EL DIARIO OFICIAL
100 - 4 MAYO 22
DEL MINISTERIO DE LA GUERRA

ARCHIVO GENERAL MILITAR SEGOVIA

ANEXO 42

Concurso en el que se ofrecen 7 terrenos para construir el hospital militar. 21 de abril de 1921.



Copia número 2

1921

Presidente

Excmo. Señor General Gobernador Militar Don Luis Bermudez de Castro.

Vocales

Teniente Coronel de Ingenieros Don. Ricardo Echevarria y Ochoa.

Comandante de Intendencia Don Angel Marcos Gimenez.

Comisario de Guerra de segunda clase, Don Gabrial Alferez Maruri.

Secretario

Capitán Médico Don Cándido Soriano Catalán.

Asunto a tratar:

Proyectar la instalación de Hospital Militar.

En Oviedo a ventiuno de Abril de mil novecientos ventiuno, reunidos los Señores del margen, el Señor Presidente dió cuenta del objeto de la sesión, el cual no era otro, que dar a conocer las gestiones previas realizadas para la consecución de proyectar un Hospital Militar para las necesidades de la guarnición y en posibles contingencias de guerra, llenar el cometido de la evacuación.

Concedida la palabra al Comandante de Intendencia, éste dió lectura a las proposiciones recibidas que son las siguientes:

1ª Don Francisco Bailli, propone su finca denominada "Huerto de la funte", sita en la Cañellada, parroquia de Santullano, de extensión de once mil doscientos metros cuadrados, con terreno colindante de su propiedad, que al igual se cederían.

2ª Don Pedro Fernandez Caneja, ofrece terreno en Pumarín, llamado "La Rapa" de exteneión de tres hectáreas, trece areas y sesenta y ocho centiareas.

3ª Don Luis Muñiz, cedería un prado llamado "Otero" cuya extensión es de unas **ochenta areas.**

4ª Don Bonifacio Díaz Caneja, propone su finca denominada "Cámara Baja" de extensión doscientas catorce areas aproximadamente.

5ª Don Jaime Extremera, su finca situada en Vaqueros, parroquia de San Julián de los Prados.

6ª Don José Rodriguez Fernandez, en Buena Vista ofrece ventinueve mil ochocientos treinta y ocho con sesenta y cinco metros cuadrados.

7ª Don Ramón Clavería los terrenos que constituyen la quinta llamada "De Villa Hegil", de extensión seis hectáreas y doscientas areas.

En su vista, la Junta persuadida de la existencia de ofertas de terrenos, donde instalar el Hospital en Proyecto, acuerda por unanimidad, proponer a la Superioridad, se proveda con la urgencia que las necesidades del servicio requieren, a la realización de un concurso de terrenos, donde pueda construirse un Hospital capaz para ciento cincuenta camas (120 para tropa, y 30 para Oficiales, Suboficiales, Sargentos y acogidos al Capítulo XX).

Y no habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión firmando a continuación los citados Señores. = Cándido Soriano. = Gabrial Alferez. = Angel Marcos. = Ricardo Echevarría. = Luis Bermudez de Castro. = Todos rubricados. = Es copia. = El Secretario. = Cándido Soriano. = Rubricado. = Vº Bº. = El Presidente. = Bermudez de Castro. = Rubricado. =

Gijón 3 de Julio de 1921.

Es copia

El Ingeniero Comandante.

ARCHIVO GENERAL MILITAR SEGOVIA